



UNIVERSIDAD DE GRANADA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA GENERAL
Y TEORÍA DE LA LITERATURA**

**“SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA ESCRITURA. INVESTIGACIÓN EN
COMUNIDADES DE ESCRITURA DE SEVILLA Y GRANADA”**

T E S I S D O C T O R A L

PRESENTADA POR

D. LEOPOLDO ILDEFONSO BALIÑA GARCÍA

DIRIGIDA POR

DR. D. PEDRO SAN GINÉS AGUILAR



GRANADA

2015

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Leopoldo Ildelfonso Baliña García
ISBN: 978-84-9125-662-5
URI: <http://hdl.handle.net/10481/43389>

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA LITERATURA
ÁREA DE LINGÜÍSTICA GENERAL



**LA SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA ESCRITURA. INVESTIGACIÓN
EN COMUNIDADES DE ESCRITURA DE SEVILLA Y GRANADA**

Doctorando

D. Leopoldo Ildelfonso Baliña García

Director

Dr. D. Pedro San Ginés Aguilar

Granada, 2015

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA LITERATURA
ÁREA DE LINGÜÍSTICA GENERAL

**LA SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA ESCRITURA. INVESTIGACIÓN EN
COMUNIDADES DE ESCRITURA DE SEVILLA Y GRANADA**

Tesis doctoral elaborada por don Leopoldo Ildefonso Baliña García
bajo la dirección del doctor don Pedro San Ginés Aguilar

Vº. Bº. del Director

Fdo.: Dr. D. Pedro San Ginés Aguilar

Granada, 10 de noviembre de 2015

*A Pedro San Ginés Aguilar,
centro, medio y reposo*

*“Verba volant, scripta manent” ¿Decir las cosas con palabras, o por escrito?
Sin duda, hay cosas que es mejor hablar cara a cara, pero ¿no nos ha pasado
muchas veces eso de ir olvidando las palabras textuales de una conversación a medida
que ha pasado el tiempo? Es por eso por lo que defiende tanto la escritura [...].*

Mujer, 21 años , Montilla (Córdoba),
5º curso de Licenciatura en Filología Hispánica,
Universidad de Granada

Informante nº 701 del Corpus para el estudio de la tesis
“Sociolingüística de la escritura.
Investigación en comunidades de escritura de Sevilla y Granada”

Las hojas empleadas para la presentación de esta tesis en papel tienen un tamaño DIN A4, son satinadas, de color blanco y de 100 g/m² de espesor. Y el formato utilizado es el siguiente: el diseño de la página es de 3 cm de margen a izquierda y derecha y de 4 cm de margen arriba y abajo, el tamaño de la letra, en fuente Times New Roman, es de 12 puntos con un interlineado de 1,5 puntos. Las notas al pie de página poseen un tamaño, en fuente Times New Roman, de 10 puntos con un interlineado de 1,5 puntos. Asimismo, los títulos de las gráficas, cuadros e imágenes también se escriben con un tamaño de 10 puntos en Times New Roman y con un interlineado de 1,5 puntos.

En cuanto a la ortografía, hemos utilizado, por respeto a este tribunal pero en ningún caso por convicción, la que prescribe la *Ortografía* de la Real Academia de la Lengua Española del año 2010. No obstante, en los textos extraídos de las obras de la bibliografía con el fin de comentarlos o de ejemplarizar con ellos alguna idea expuesta en el presente trabajo, respetamos la ortografía del original.

Para la citación de las obras, entablando la unión entre el cuerpo del texto y la bibliografía –la cual hemos presentado al final de nuestro texto– hemos seguido el formato American Psychological Association (6ª edición).

	<u>Págs.</u>
AGRADECIMIENTOS.....	XIII
INTRODUCCIÓN.....	17
<i>La naturaleza del presente estudio</i>	17
<i>El origen de la idea de considerar una sociolingüística de la escritura</i>	20
<i>Importancia y justificación del estudio</i>	22
<i>Importancia</i>	22
<i>Justificación</i>	44
<i>Hipótesis de partida</i>	58
<i>Objetivo principal y objetivos secundarios</i>	66
<i>Estructuración del trabajo</i>	68
CAPÍTULO 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	71
CAPÍTULO 2. LA SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA ESCRITURA.....	143
2.1 Características básicas de la subdisciplina.....	156

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA PARA LA CONFIGURACIÓN, LA RECOGIDA Y EL ANÁLISIS DEL CORPUS.....	159
3.1 El tipo de encuesta: configuración de la encuesta y recogida de las muestras.....	162
3.1.1 El programa estadístico utilizado.....	214
3.2 La codificación de las variables tenidas en cuenta para el estudio.....	216
3.3 La indicación de la variación y la explicación de las pautas para la señalización del corpus y para la elaboración de la tabulación.....	261
3.4 Descripción, análisis y justificación de las distintas variables.....	297
 CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	 685
 CONCLUSIONES.....	 697
 GLOSARIO BÁSICO PARA UNA SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA ESCRITURA.....	 703
 BIBLIOGRAFÍA.....	 715

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el resultado de la culminación de una búsqueda que empezó hace ya más de tres lustros. Un viaje que fue originariamente impulsado por el profesor de Lengua española del hispalense Instituto de Bachillerato Murillo, don Antonio Aranda Repullo y que años seguidos, profesores del Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura de la Universidad de Sevilla como don Miguel Ropero Núñez o don Miguel Peyró García continuaron impulsando en mi inquietud intelectual el deseo por el conocimiento de la lengua y del lenguaje, y ya en esos años también por el sociolingüístico más concretamente. Mi honrada gratitud a todos ellos por la base lingüística que sembraron en mí.

Ciertos años más tarde, con mi regreso a la universidad, y en particular a la Universidad de Granada, tuve la suerte de caer igualmente en buenas manos. Profesores como don Francisco Torres Montes, don Juan Alfredo Bellón Cazabán o muy especialmente don Juan Antonio Moya Corral, hicieron que volviera a recuperar el interés por el estudio y por la sociolingüística.

Concretamente al profesor don Pedro San Ginés Aguilar, el director de esta tesis y al que dedico la misma, le agradezco su conmiseración conmigo, su ayuda, su interés, su flexibilidad en el exhorto, su disponibilidad y sus conocimientos.

De igual manera, deseo ofrecer mi más sincera y abierta gratitud y correspondencia a todos los alumnos de los centros de enseñanza obligatoria, bachillerato y universidad que han participado en este proyecto de manera desinteresada y generosa. Gracias únicamente a ellos hemos podido llevar a cabo esta somera investigación que anhela arrojar algo de luz sobre una sociolingüística de la escritura.

La disposición tan recta y tan ilusionada de la totalidad de los informantes de los diferentes grupos al afrontar la encuesta que se les requirió, con el espíritu cándido de los más jóvenes y con el experimentado de los hoy ya –seguramente– licenciados e ingenieros en sus respectivas artes y materias, me transmitió unas ganas enormes de continuar por el camino iniciado sin tener muy clara la idea de su término (y mucho menos la cristalización del mismo) y asimismo la sensación de estar haciendo algo conveniente y provechoso para las humanidades en general y para la lingüística en particular.

Igualmente, y ya no tanto agradecer sino dar mi enhorabuena por su responsabilidad con las ciencias sociales, las cuales requieren inexorablemente del acopio de porciones concretas de la sociedad en momentos determinados para que puedan llevarse a cabo estudios de este tipo, a los directores de los centros educativos y a los profesores que dirigían las asignaturas cuyo tiempo les fue usurpado para la elaboración de las encuestas y que aquí quiero nombrar para mi felicitación y reconocimiento: doña Isabel Ferrer Medialvilla y don Antonio Casquet Chacón, subdirectora y directora de primaria y director respectivamente del colegio granadino Ave María Casa Grande; don Juan Carlos Heras Sánchez, director pedagógico del colegio hispalense San José Sagrados Corazones; la directora de primaria y subdirectora doña Ana María Martínez Martínez y el director don Manuel Marín Domene del colegio Juan XXIII Cartuja de Granada; la directora doña Lourdes Arenado Sampil y la directora de primaria doña Eva Matesanz Merino del colegio Bienaventurada Virgen María de Sevilla; doña María Isabel García Arenas y don Javier Díaz Alonso, titulares de la Escuela Técnica Superior de Ingenierías Informática y de Telecomunicación de la Universidad de Granada; don

Ángel Vicente Delgado Mora y don Agustín Francisco Pérez Cadenas, profesores de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada; doña Ángeles Lara Aguado, profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada; don Miguel Ángel del Arco Blanco, don Ángel Esteban-Porras del Campo y doña Gracia María Morales Ortiz, profesores de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada; don Fernando Guerrero López, titular de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de la Universidad de Sevilla; don José Cotrino Bautista, titular de la Facultad de Física de la Universidad de Sevilla; don Fernando Llano Alonso, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla; don Roberto Cuadros Muñoz y don José Javier Rodríguez Toro, titulares de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla; don Miguel Ángel Rodríguez Carvajal, profesor de la Facultad de Química de la Universidad de Sevilla; don Félix Gudiel Rodríguez, titular de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática de la Universidad de Sevilla y don Leandro Álvarez Rey, profesor de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

De igual manera, la complacencia y el amparo de mis padres han sido decisivos, desde aquí aplaudo su paciencia y entrega.

No hay que decir que para llegar a las conclusiones sociolingüísticas que este humilde estudio ofrece a este excelentísimo tribunal, he necesitado como condición *sine qua non* la colaboración de todos los nombrados, amén de los que seguro se me olvidan. Muchas gracias a todos por el apoyo leal y desprendido que me han regalado.

La naturaleza del presente estudio

La naturaleza de la siguiente tesis es en cierto modo transversal y, por ende, heterogénea, debido a la causa misma de su esencia, puesto que al plantearnos una nueva subdisciplina los ojos del investigador no deben permanecer como lupa escudriñando una sola parcela del campo de estudio sino que por lo contrario deben mirar el objeto de estudio en su conjunto desde diferentes perspectivas –siempre, claro, dentro de un mismo prisma–, pero con un anhelo de observación horizontal, con un halo de fuerza centrípeta y no de aumento vertical, con el propósito de acuciar y señalar las causas determinantes que holísticamente infieran en un todo común bajo un mismo foco disciplinario, para que una vez constituido este, sí pueda volverse de nuevo esta vez a mirar con gran aumento en cualesquiera de los puntos deseados dentro de esa disciplina de una forma, ya sí, vertical, directa y homogénea.

Por ello caminaremos siempre de lo conocido a lo ignoto, y de lo oral a lo escrito. El *quid* de la cuestión se halla en que en el campo de lo escrito debemos empezar por afirmar o no la existencia de la misma metodología a través de la cual abarcaremos el

objeto de estudio –mientras que en lo oral ese camino ya lo tenemos recorrido por abundantes obras de excelentes especialistas–, y una vez reconocido y acotado dicho campo experimentable procederemos a analizarlo de la misma manera que hasta hoy se ha hecho con el habla, siempre dentro de una corriente epistemológica constructivista y dentro de la disciplina del conocimiento de la sociolingüística variacionista o correlacional.

Otra característica fundamental de la presente aportación la constituye el hecho de que el corpus del que se extraen los análisis y los resultados es un corpus propio, realizado por el propio doctorando. La consecución del corpus y la subsiguiente codificación y tabulación de las diferentes variables tenidas en cuenta en el estudio ha sido el centro de este trabajo tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Creí en su momento que una nueva subdisciplina debería ser presentada al calor de un corpus original establecido con precisión para conseguir los datos que nos llevaran a la vez a verificar que esa subdisciplina lingüística era una posibilidad de conocimiento interesante.

Por ello, ruego a este excelentísimo tribunal que no valore solamente esta tesis por sus composiciones y resultados en letra impresa sino por todo el esfuerzo que supone llegar hasta ellas, mediante la obtención de un corpus original y la sistematización y el análisis del mismo.

Igualmente, este tribunal comprenderá que en el presente trabajo abunden las tablas estadísticas y las gráficas porcentuales, por una razón obvia, ya que al igual que una tesis sobre matemáticas estará repleta de ecuaciones y de números, una tesis sobre sociolingüística correlacional lo estará de estas tablas y gráficas. Y cada una de estas tablas y gráficas al igual que cada ecuación matemática es el resultado de muchas horas durante meses e incluso años (dado que todo el proceso lo ha llevado a cabo el doctorando individualmente) de arduo y monótono trabajo: buscando las mejores variables posibles tanto sociales como lingüísticas y codificándolas, desarrollando las

encuestas, consiguiendo las pruebas realizadas por los informantes, ordenando el material, corrigiendo los textos, tabulando en el programa SPSS Statistics los millones de datos que configurarían los ADN (lo que podemos llamar *genógrafo*) de cada entrada o muestra y de los cuales obtendríamos unos resultados que finalmente hemos analizado y de los cuales hemos extraído unas primeras conclusiones en torno tanto a ellos mismos como en torno a la sociolingüística de la escritura.

De la misma manera, pido a este tribunal si no el reconocimiento por los resultados por lo menos sí la apreciación de la honestidad y el atrevimiento que este humilde doctorando manifiesta al presentar una investigación de este tipo: el sugerir una nueva subdisciplina lingüística (o al menos metodológica) así como así no ha sido fruto de una idea feliz sino de todo un proceso y un desarrollo cognoscitivo al que los pocos agraciados intelectualmente como un servidor tienen que dedicar meses para cerciorarse de que dejan bien atadas todas las probaturas para llegar hasta el día de hoy con una tesis defendible y honrada.

Es muy sencillo analizar el corpus que han realizado otros, repetir con otras palabras las ideas que han formulado otros o simplemente dejarse llevar por la inercia investigadora que muchas veces poco o nada aporta. Con la presentación de esta tesis ante este tribunal corro un gran riesgo porque pongo encima de la mesa demasiadas cosas susceptibles de elocuentes críticas. Pero cuando uno recorre por primera vez un sendero sin que nadie le haya indicado el camino, corre el riesgo de que otros le hagan ver que en realidad el sendero por donde va es una gran autopista o que simplemente por ese lugar es imposible el tránsito: todo lo que conlleva una apuesta elevada representa un gran riesgo.

Al realizar un corpus propio, el tiempo para la elaboración material de la tesis, la que se ve en el papel, disminuye cuantiosamente, y al tabular individualmente todos los datos el retraso que se produce en la redacción última de la tesis también es elevado.

Dejo aquí una fotografía del hecho material, del espacio físico, que conlleva realizar uno mismo un corpus de 710 informantes (Imagen 1).



Imagen 1. Los ocho tomos del corpus en rojo y los ocho volúmenes de la tabulación en verde, así como los DVD, continentes de esos dieciséis tomos que se adjuntan a la tesis en papel

Como era económicamente inviable realizar una copia en papel del corpus y de la tabulación para cada miembro del tribunal, estos documentos se han añadido en formato digital, mediante un DVD, que hemos pegado en la cara interior de la contracubierta de la tesis. De cualquier forma, si algún miembro del tribunal considera que debe confirmar algún dato o cerciorarse de la constitución en papel por alguna razón, el doctorando llevará ante la presencia de este tribunal el original en papel el día de la defensa de la presente tesis.

El origen de la idea de una sociolingüística de la escritura

En noviembre de 2011 presenté para las Jornadas sobre la Enseñanza de la Lengua Española de la Universidad de Granada un proyecto que me rechazaron porque no cumplía el requisito central, el cual era el de atenerse al tema de la ortografía de la lengua española estudiada desde cualquier perspectiva lingüística. Como yo era asiduo a presentar todos los años alguna aportación sobre lengua española en este congreso

decidí a regañadientes no presentar ninguna propuesta ya que el tema de la ortografía no despertaba en mí el menor interés, pensaba que ya se había escrito mucho sobre ese tema desde todos los puntos de vista y dejé pasar de largo este congreso para centrarme en otros menesteres.

Sin embargo, como a veces la voluntad camina ajena al pensamiento, continuamente me rondaba por la cabeza el hecho de participar en dichas jornadas ya que llevaba colaborando en ellas cuatro o cinco años consecutivos muy gustosamente. Pero ¿qué podría presentar, qué sabía yo de nuevo acerca de la ortografía en español? Nada. No obstante, por otra parte, yo manejaba más o menos adecuadamente el método sociolingüístico variacionista, entonces me surgió una primera idea general: podría aplicar dicho método al campo de la ortografía española. Podría hacer dictados a un número pertinente de colegiales y luego evaluar los errores en la escritura cometidos por estos cruzándolos con las variables sociales que determina la sociolingüística: edad, sexo, exposición a los medios de comunicación orales y escritos, etc. Ahora bien, fue la segunda idea general la que cerró el círculo y posibilitó que hoy estemos hablando de una sociolingüística de la escritura: realmente lo que nosotros llamábamos faltas de ortografía no eran otra cosa que modos diferentes de escribir una misma palabra, al igual que en el habla una misma voz puede pronunciarse de diferentes formas según variaciones generales de pronunciación dependiendo de la edad, el sexo, la instrucción y sobre todo del registro, es decir, de la variación diafásica, así como de la diatópica, más propia de la dialectología.

Efectivamente, el estudio exploratorio piloto resultó muy satisfactorio. Una vez completada esta etapa comencé a buscar toda la bibliografía sobre sociolingüística escrituraria que yo esperaba que hubiera –como ocurre en la mayoría de las disciplinas– en las bibliotecas y banco de datos. Cuál fue mi sorpresa cuando pantalla tras pantalla de la web de la biblioteca de la Universidad de Granada, de la Biblioteca de Andalucía, de Dialnet, de la web del CSIC y del depósito de la Biblioteca Nacional no figuraba

ningún título que respondiera al tema de la sociolingüística en la escritura. En el capítulo primero (“Estado de la cuestión”), haremos hincapié sobre esta búsqueda y sobre las pocas obras que sin responder a una sociolingüística de la escritura se acercan considerablemente a ella.

Mi interés por poder establecer las primeras líneas sobre la hipótesis de que ciertamente podría desarrollarse una sociolingüística que estudiara la escritura como variable lingüística junto a las oportunas variables sociales me llevó a cambiar mi proyecto de tesis y encaminarlo a la búsqueda de unas pruebas que demostraran con datos específicos y contrastables que la subdisciplina de la sociolingüística de la escritura era un objeto de estudio digno de ser explorado, delimitado y analizado.

No puedo cerrar este epígrafe sin pedir las disculpas hipotéticas pertinentes por adelantado a presuntos investigadores que hayan publicado una metodología y unos resultados acerca de una sociolingüística de la escritura, la cual yo no haya podido o no haya sabido encontrar o interpretar. Honestamente, y hasta el día de hoy, yo no he hallado absolutamente nada con respecto a la metodología que empleamos en este tipo de análisis de la escritura.

Importancia y justificación del estudio

Importancia

No vamos a descubrir aquí la importancia que representa la escritura en las sociedades humanas desde hace milenios y que hoy con tan poca fuerza llama la atención de los estudiosos en su faceta descriptiva y, por el contrario, que tanto negocio aporta en su faceta prescriptiva o normativa.

No obstante, debo trazar unas líneas aclaratorias sobre la idea fundamental de la que parte nuestra propuesta: la escritura es la herramienta que posibilita el estudio de todas las ciencias y de todas las artes que constituyen la esencia del ser humano y, sin embargo, es una de las técnicas *per se* menos estudiada dentro de la comunidad científica, y sobre todo en Occidente, dando la sensación de que la escritura no hubiera posibilitado la inmensurable e imposible memorización de los abundantes datos de los seres humanos de las diferentes épocas y, por tanto, no hubiese favorecido el almacenamiento mediante la anotación de cantidades ingentes de material de conocimiento y de información como contratos laborales y de intercambios, la fijación por los siglos de los siglos de los rezos y las odas sagradas, las canciones populares, las tradiciones, la historiografía, la literatura y las leyes; y, así mismo, como si no hubiera posibilitado la anotación de mapas, la indicación de rutas, vías y distancias, el desarrollo de la codificación escrita de otros códigos como el musical, el matemático o el morse, y no hubiera materializado, concretizado y fijado los rituales sagrados y lo inefable: y como si esto no hubiera favorecido una evolución más estable de los textos sacros y místicos y un desarrollo más óptimo de las religiones y las creencias, en fin como si no hubiera supuesto la transmisión de toda la información oral, como por ejemplo el recorrido de las generaciones y dinastías de nuestros antepasados cuya memoria, aun colectiva, no podría haberlo retenido.

No perdamos, por tanto, nuestro horizonte de expectativas en cuanto a la veracidad de que todo lo que nos rodea es, fue y será gracias a la escritura. Aceptando con esta premisa que la escritura es la herramienta tecnológica más eficaz de la historia de la humanidad, desde los albores de la misma escritura –o de la misma historiografía– hasta la actualidad.

La importancia de la escritura llega incluso hasta circunscribir la configuración de las principales religiones del globo, que conformarán la esencia de las diferentes civilizaciones humanas, las cuales se constituyen de una manera o de otra siempre en

torno a la idea que una u otra comunidad religiosa tenga a propósito de la propia escritura (Tabla 1). Así, mientras el budismo prácticamente reniega de una enseñanza escrita y basa su culto en lo oral o aun en el silencio, el islamismo asienta toda su teoría no ya en la escritura como abstracción sino en el árabe clásico como una realidad muy concreta y a la vez sagrada, y de tal forma consideran sagradas sus azoras que *El Corán* traducido a otros idiomas o incluso trasladado a las variedades actuales del árabe no es considerado como tal, sino que en ese caso pierde todo su valor: el sagrado, pero también el didáctico, el tradicional, el fonético, etc. De esta manera, el judaísmo y el cristianismo se encontrarían en el medio de un supuesto *continuum* que podemos establecer entre la mayor o menor (o nula) importancia que la escritura juega en las principales religiones.

- escritura					+ escritura
+ oralidad					- oralidad
taoísmo	budismo	cristianismo	judaísmo	islamismo	
vedismo					
paganismo egipcio					

Tabla 1. *Continuum* sobre la relevancia de la escritura en las principales religiones del mundo

Cuando el budismo utiliza la escritura como instrumento de comunicación lo hace justamente para anular cualquier tipo de pensamiento favorable acerca de la misma:

Mejor que mil versos de palabras inútiles, es uno con una simple y beneficiosa línea que al escucharla uno se serene (Dhammapada. Las Enseñanzas de Buda, 2011: 31).

Igualmente, por encima de la palabra escrita, el budismo busca el silencio o la frase certera huyendo de la palabrería:

Igual que una flor bella y de brillante color, pero sin perfume, así son de estériles las buenas palabras de quien no las pone en práctica (Ibíd.: 22).

Los escasos textos budistas son estimados por los monjes como compendio del saber de Buda, el cual no debe expandirse por el mundo de cualquier manera, como por ejemplo la Palabra de Yahvé o como las azoras del profeta Mohamed, sino como reliquia que vaya de samadhi en samadhi para que estos lo enseñen rectamente a sus discípulos, puesto que no todo el mundo está preparado para interpretar el Sutra del Buda Sakiamuni:

Ananda preguntó:

- *¿Qué tipo de persona, con qué tipo de actitud mental, deberá recibir y proteger esta escritura?*

El Buda respondió:

- *¡Oh, hijo de buena familia! En cuanto a la persona que quiera recibir y proteger esta escritura, su mente deberá estar libre de ganancia y de pérdida, y cultivar constantemente la vida religiosa. Si constantemente reconforta su mente y la purifica de la proliferación conceptual, entonces su mente permanecerá siempre concentrada, incluso entre gentíos abarrotados. Incluso si lleva una vida doméstica, no se aferrará a los tres reinos de la existencia (Vajrasamadhi Sutra. El Sutra del Samadhi Diamante, 2013: 142).*

Ciertamente, en estas líneas el término *escritura* parece referir más un tipo de sabiduría y pensamiento particulares que lo que hoy entendemos estrictamente por escritura como conjunto de textos. De cualquier forma, el Zen se define a sí mismo como:

Una transmisión oral fuera de las Escrituras.

No depende de las palabras ni de las letras.

Busca directamente la esencia del hombre.

Mira en la naturaleza humana y alcanza la iluminación perfecta (Budismo zen y budismo tibetano, 1988: 9).

Llevando la idea del rechazo de la escritura al extremo nos encontramos con el taoísmo, cuyo seguimiento desprecia tanto la escritura como la oralidad. Por eso ubicamos esta creencia en uno de los extremos del *continuum* (aun podríamos situarla fuera del mismo). Para los taoístas cualquier técnica es merecedora de ser repelida, por tanto la escritura es dentro de esta religión una práctica repudiada de raíz:

Cuando surgen la inteligencia y el saber

aparece el gran artificio (Tao te king, 2004: 65).

La auténtica y gran sabiduría para los taoístas es aquella que nace y reside en la propia naturaleza. Por ello, todo lo artificial es refutado, y la escritura no es sino una artimaña falaz más de este conjunto de técnicas que hacen perderse a los hombres. Dice el Tao:

Sólo yo difiero de los demás

y prefiero nutrirme de la madre (Ibíd.: 67).

Y esto se debe a que el ser humano según esta creencia debe imitar a la naturaleza hasta tal punto que la llegada a un estadio superior –la idea correlativa en el cristianismo y en el islamismo sería la entrada en el Reino celestial o en el budismo la consecución del estado de Nirvana– debe pasar en esta ocasión por hacerse uno con la naturaleza, regresar a ella, acabar siendo un bebé sin ningún artificio, pura potencia natural. En la madre natura nada sobra, nada falta, todo es necesario y justo, por ello:

*Lo que hay bajo el cielo es cosa sagrada.
No puede ser manipulado,
quien lo manipula lo arruina,
quien lo retiene lo pierde (Ibíd.: 87).*

El Tao no solo estima el acto de la escritura como un hecho artificioso sino que incluso también le resulta harto superficial e innecesaria la acción del habla, la cual también es considerada como un elemento tecnológico prescindible:

*La ventaja del no hablar,
la ventaja de la inacción,
pocos hay bajo el cielo que las alcancen (Ibíd.: 115).*

En el otro extremo de este *continuum* encontramos las azoras musulmanas, en cuyos versículos las referencias al propio libro, así como a términos relacionados con la escritura se encuentran por doquier. De hecho, podríamos considerarla una suerte de metaescritura religiosa, una escritura que hace referencia constante a la propia escritura sagrada. Uno de los puntos clave sobre este tema de *El Corán* es el que coincide con *La Torá* en el episodio de la “Ratificación de la Alianza”: *Entonces Moisés escribió todas las palabras de Yahvé* (Ex. 24.4), que pone de manifiesto uno de los casos más antiguos y simbólicos de metaescritura de nuestra civilización. En *El Corán* tiene lugar entre los versículos 155 y 165 de la Azora VI, donde podemos leer:

Enseguida dimos a Moisés el Libro, completando el favor sobre quien hace el bien, explicando cada cosa, como guía y misericordia. Tal vez ellos, los Hijos de Israel, creyesen en el encuentro de su Señor. Éste es un Libro bendito que hemos hecho descender: seguidlo y sed piadosos. [...] Lo hicimos descender a fin de que no digáis: “Se ha hecho descender el Libro, antes de nosotros, a dos comunidades, y nosotros, ciertamente, hemos

ignorado su estudio.” Lo hicimos descender a fin de que no digáis: “Si se nos hubiera hecho descender el Libro, hubiésemos estado mejor guiados que ellos.”[...] ¿Quién es más injusto que aquellos que desmienten las aleyas de Dios y se apartan de ellas? Recompensaremos a quienes se aparten de nuestras aleyas con un pésimo tormento porque se habían apartado. [...] (El Corán, 2011: 169-170).

Por otro lado, situamos el vedismo, al igual que el *Libro de los Muertos*, entre la escritura y la oralidad debido a que la tradición de los veda presumiblemente tuvo dos partes bien diferenciadas, primero la de tradición oral y más tarde la de la escrita, cuando supuestamente el denominado por ellos Veda-Vyasa (‘compilador de los Veda’) trasladó los Veda a la letra. Asimismo, la escritura de los divinos *pada* o versos védicos de los libros sagrados y sus reproducciones orales eran celosamente guardadas por los brahmanes o sacerdotes con el fin no solo de que la doctrina permaneciera inalterable, puesto que podía ser manipulada por manos extranjeras o malintencionadas, sino que este secretismo alzaba el poder de los ritualistas y maestros de recitación memorística de las Escrituras sagradas. Incluso estos sacerdotes se negaban a divulgar los himnos de los Veda entre las castas inferiores de la sociedad, tal era así que los *sudras* (los últimos en el escalafón social de la época, campesinos y esclavos fundamentalmente) corrían el riesgo de ser torturados horriblemente si se atrevían a leer o tan siquiera a escuchar los divinos *pada* de los textos sagrados (Bergua, 2001: 5-48).

Estos textos védicos se encuentran entre lo oral y lo escrito, posiblemente más cerca de la oralidad que de la escritura, ya que si bien los *pada* no pueden ser alterados ni un ápice en su recitación, al igual que ocurre con los textos islámicos, realmente la escritura en este caso es una herramienta básicamente de memorización, del mismo modo que el finado egipcio antiguo aprendía *El Libro de los Muertos* durante su vida pero guardando siempre en su tumba una copia del mismo por si acaso la memoria le jugaba una mala pasada ante los dioses del Más Allá (nos referimos, claro está, a un fallecido perteneciente a una alta clase social egipcia).

El conocido como *El Libro de los Muertos*, o literalmente *Salida hacia la Luz del Día*, representa el ejemplo opuesto al de *La Biblia* y sobre todo al de *El Corán*, ya que es un libro escrito para ser pronunciado (muy cercano a los *pada* védicos, como decimos), es el ejemplo en este caso de cómo convertir en palabra la escritura de probablemente los principales sacerdotes de los emperadores egipcios al menos a partir de Unis, el último emperador de la Dinastía V (en el Imperio Antiguo) y sus sucesores.

He aquí las palabras que hay que pronunciar el día de la Sepultura, en el momento en que separada del Cuerpo, el Alma penetra en el Mundo del Más Allá (El Libro de los Muertos de los Antiguos Egipcios, 2010: 53).

El texto de *El Libro de los Muertos* debe ser pronunciado por el difunto ante los jueces del otro mundo pero –probablemente debido al politeísmo, como en los himnos védicos– en el sentido contrario que en los otros textos religiosos (Mahoma a su pueblo por boca de Allah o los evangelistas a su pueblo por boca de Jesucristo) el difunto habla por boca del dios Thoth, Príncipe de la Eternidad. Esto es, digamos que el creyente politeísta habla por boca de un dios cuando normalmente el creyente monoteísta escribe sus textos sagrados por voluntad e iluminación de su Dios.

Hasta tal punto eran importantes aquellas palabras escritas en dicho misterioso libro que el fallecido debía aprenderlas de memoria antes de fenecer puesto que en caso contrario no podría recorrer las diferentes regiones del Más Allá y dar buen puerto a su alma para toda la eternidad. Nos encontramos ante un texto empezado a escribir al menos en torno al 2.350 a. C. aproximadamente, cuando la escritura ya era utilizada como sistema de memorización o de almacenamiento de datos, dice el texto:

Si el difunto ha aprendido este capítulo durante su vida en la Tierra y si ha hecho escribir estos textos en las paredes de su ataúd, podrá salir de su

Mansión y penetrar en ella a su voluntad, sin que nadie le pueda oponer la menor resistencia (Ibíd.: 54).

Este párrafo resulta ser de una modernidad emocionante: puesto que, como todos sabemos, la mente del ser humano es limitada y además es olvidadiza y juega malas pasadas sobre todo ante exámenes de tan alta envergadura como es este, de alguna manera había que darle solución a la escasez de nuestra memoria. Entonces la manera como resuelven los sacerdotes y doctos egipcios este problema con el fin de que el finado no olvide las palabras que tiene que reproducir antes los dioses benévolos y malévolos del Más Allá es escribiendo, escribiendo sobre cualquier superficie (papiro, pared,...) lo que ha de decir. Por lo tanto, este elevado problema se resuelve mediante la escritura. ¡Es fantástico! Desde este momento hasta nuestros días la escritura debe ser considerada como la herramienta más beneficiosa y productiva del mundo hasta hoy conocido.

Por otro parte, en *El Pentateuco* asistimos a uno de los prodigios escriturarios más extraordinarios de la literatura universal: la creación del mundo, la creación de la palabra y la creación de la escritura a un mismo tiempo en unos cuantos versículos. Por ser este texto el que culturalmente nos es más cercano detengámonos en cómo sus autores –o su autor ideal– erige la escritura como base para la creación del mundo, con el fin de describir la palabra de Dios y con ella al propio emisor que la actualiza, esto es, la relación entre lo escrito, el narrador y el ser divino.

Si Dios creó el mundo, literariamente hablando ¿quién creó la palabra?, ¿quién creó al narrador que cuenta esa grandiosa hazaña? Y ¿quién es el que cuenta? ¿Cómo puede saber el narrador lo que narra? (Ska, 2003: 26). En contraposición a la mitología mesopotámica en la que la *historia divina* precede y predetermina la *historia humana*, en la Biblia –y no por casualidad sino por necesidad de describir un Dios que fuera un Dios de todos los dioses sirios y babilónicos– *el comienzo de la historia coincide con el*

comienzo de nuestro mundo. Nada “había pasado” antes de ese momento; sólo existía Dios y la tierra estaba “desierta y vacía” (Gn 1, 2) (Ska, 2003: 23).

En este momento de la historicidad del texto quiero traer a colación las siguientes palabras de Alonso Schökel (1986) a propósito de su proceso hermenéutico para el análisis de este aparente absurdo:

El autor al principio no se conoce, se confunde; al final se describe. Es decir, que el conocimiento del autor no es un punto de partida para entender el texto en su plenitud de sentido, sino que el texto se convierte en medio para describir al autor (Alonso Schökel, 1999: 224).

Y, así, partiendo de esta premisa comencemos a tirar del hilo. Vayamos, pues, del escrito al escritor. Aunque sabemos que el texto bíblico no es más que el resultado de refundiciones de numerosas tradiciones orales y escritas que se recopilaron y ordenaron en el destierro del pueblo de Judá en Babilonia¹ con la intención de lograr un pasado que explicara y legitimara la nación judía a la vez que corporeizara la fe hebraica, nosotros, ahora, intentaremos abstraernos en una lectura literaria del texto.

De esta manera, si Dios creó el mundo en un momento dado y en un lugar determinado, ¿quién lo vio para contarlo? ¿Quién es ese narrador omnisciente? ¿Es acaso la propia voz de Dios la que se cuenta a sí misma en una tercera persona? ¿Es, pues, el texto bíblico en su primera parte una autobiografía, un autocontarse? El texto literario como cualquier otro tipo de texto debe tener una coherencia interna propia para que sea admisible a los ojos del lector.

¹ Para la mayoría de los exegetas, el texto de Gn 1 fue concebido y escrito durante o inmediatamente después del exilio (586-538 a. C.) (Ska, 2003: 25).

Apuntalando esta noción de la autobiografía, y para justificarla en parte, debemos destacar el concepto de Alonso Díaz sobre el papel antropomorfizante de la idea que el hombre tiene de Dios:

La concepción de Dios por parte del hombre es antropomórfica. Esta afirmación corresponde a una ley psicológica. A lo desconocido tenemos que llegar a través de lo conocido y, entre lo conocido más inmediato del hombre, está él mismo (Alonso Díaz, 1968: 333-334).

Confluyendo con esta noción se da su contraria, y Alonso Díaz reconoce también una fuerza opuesta de desantropomorfización de Dios, por lo cual *el Dios concebido por el hombre está siempre sometido a dos tensiones. Se halla al mismo tiempo cercano a nosotros, y al mismo tiempo distante y lejano (Ibíd.: 345-346).*

Luego, si a lo desconocido debemos llegar a través de lo conocido, o sea, si a Dios (o mejor, si a la explicación de Dios y de su primera acción, es decir, si a la Creación, y en particular a la creación del hombre que posteriormente, a su vez, será el que Lo creará – Bloom, 2006: 17–) debemos acceder a través del hombre porque este es el que crea a Aquel, no estamos sino ante un círculo vicioso. Si a Dios llegamos a través de lo material, esto es, a través del hombre, tal como apunta Alonso Díaz, y si es Dios quien literariamente crea al hombre en el momento de la génesis, no podremos nunca, por tanto, intentar explicar la narración del episodio de la Creación si no damos por hecho que Dios es humano, escribe y, por ende, prevalece. Por el contrario, la desantropomorfización de Yahvé solo tendría sentido *a posteriori*, una vez que se hubiera completado y asimilado la vía teológica de la transmisión de las Escrituras Sagradas.

Como decimos, literariamente, Dios solo es un personaje narrativo que se escribe así mismo en tercera persona, y únicamente cuando es contado por los hombres adquiere otro concepto dentro de la propia narración, se desantropomorfiza, o por decirlo de otra

manera, no se produce exactamente una tensión entre dos fuerzas opuestas sino más bien la consecución, el traspaso, de una a otra, dentro de la lógica del discurso literario. Obligatoriamente, en un momento inicial ese primer motor, ese primer escritor, el primer cronista de sí mismo y de lo que le rodea, es humano, en el sentido de que el lenguaje es lo únicamente propio del ser humano, y por ello es imperfecto, y ni es divino ni es divinizable; por ende, Dios antes de crear al primer hombre y a la primera mujer escribió, fue hombre. Andando el tiempo, el ser humano es creado y comienza otro tipo de “letra”, que en realidad literariamente es la misma pero con un novísimo matiz (la Escritura es un hecho humano inspirado por Dios, sobre todo a partir de los profetas): el Creador se ha desantropomorfizado.

Así, y siguiendo con nuestro razonamiento de partida, si Dios creó el mundo en siete días, y al hombre y a la mujer los creó el día sexto, nadie pudo presenciar dicho acontecimiento (Ska, 2003: 23), puesto que para poder narrar algo que haya sucedido se ha tenido que presenciar el suceso en sí de alguna manera, esto lo saben muy bien los periodistas o los historiógrafos, verbigracia. Por ello, podríamos pensar que la narración de la creación del mundo desde el punto de vista literario, desde la verosimilitud de la misma escritura, hace aguas por todas partes.

Entonces, literariamente², el poder contar lo que hizo Dios antes de crear al hombre es del todo imposible, si entendemos la escritura como un producto del ser humano. Aunque bien sea inspirado por Dios o escrito por Él a través del hombre no podemos dar por válida, por tanto, la voz primigenia que aparece en el *Génesis*, la voz narradora,

² No nos plantearemos en este momento la autoría real de los Libros, sino la ficticia, la narrativa o literaria. Y, entonces, a pesar de que sepamos que el *Pentateuco no es la obra de un solo autor que lo escribió en un lapso de tiempo relativamente breve* (Ska, 2001: 311), sino más bien todo lo contrario, daremos respuesta a la pregunta formulada por Jean-Louis Ska: ¿es posible encontrar un hilo conductor en este abigarrado paisaje del *Pentateuco*? Por supuesto, el narrador, ya sea el divino o el humano inspirado por Yahvé.

la voz del fabulista omnipresente, en el sentido de que esa voz no es aquella de quien dice ser, puesto que o bien hay un narrador anterior a la existencia misma de Dios, o sea, un Dios que cuenta la historia de otro Dios, o bien es realmente Yahvé quien se cuenta así mismo.

Si bien podemos pensar literaria o escriturariamente, y no desde un punto de vista teológico ni historicista, que Dios, como personaje³, pudo escribir el texto *a posteriori* a través de la pluma de ciertos autores escogidos, también tendremos que indicar, como apunta Ska, y si queremos plantearlo también desde una perspectiva puramente histórica, que el narrador humano pudo también imaginar, aparte de ser inspirado por Dios. De esta manera, *el narrador, para poder contar lo que pasó durante los cinco primeros días, se vio obligado a extrapolar o “imaginar” lo que ningún testigo humano pudo ver con sus propios ojos* (Ska, 2003: 24). En este primer caso la tercera persona estaría justificada, pero si damos por hecho, y lo daremos por el momento, que Dios se escribió a sí mismo, cabe preguntarse, por lo tanto, si no hubiera sido más pertinente que lo hubiera hecho en un estilo directo con el fin de legitimarse como el primer motor del universo ¿Qué función tiene emplear la técnica de un narrador omnisciente para contar una historia de la que sólo Él pudo ser testigo?

Dios es el único narrador posible de la creación del mundo; sin embargo, su voz no es la primera que parece surgir en el texto, ¿o tal vez, literariamente, tenga que serlo por fuerza, y ese narrador omnisciente encubra la propia voz divina? Por otra parte, en cuanto a la autoría real, Johan Konings en su obra *La Biblia, su historia y su lectura* expresa que *La Biblia*:

³ Siempre nos referiremos a Dios como personaje literario, ya que *el primer problema que surge cuando intentamos explicar el efecto del personaje es el de trazar una clara línea divisoria entre la persona y el personaje. La similitud entre ambos es demasiado grande para poder hacerlo: incluso llegamos hasta el punto de identificarnos con el personaje, de llorar, reír y buscarlo a él o buscar con él* (Bal, 1987: 88).

Fue escrita por escritores humanos, con todo el empeño –maravilloso, por otra parte– de la producción literaria humana: recuperación de la memoria, imaginación, recursos estilísticos, conceptos y preceptos,... Pero, según la fe de las comunidades bíblicas, el que conducía su historia, en un diálogo incansable con su libertad, era el que llamaban Dios. Así, la doctrina católica, por ejemplo, puede decir que Dios, juntamente con y a través de los “verdaderos autores humanos”, es el “autor” de La Biblia (Konings, 2004: 220).

En este sentido, podríamos proponer como procesos de configuración narrativos de *La Biblia* dos supuestos:

1) Como texto divino:

DIOS → AUTOR → ESCRITURA DIVINA → CREYENTE → DIOS

2) Como texto literario:

AUTOR → NARRADOR → DIOS → PALABRA LITERARIA → LECTOR

Por ejemplo:

1) De esta manera comenzaría una escritura divina, iluminada por Dios:

“Yo, Yahvé Elohim, creé el cielo y la tierra.”

2) De esta forma empezaría un texto literario:

En el principio creó Dios el cielo y la tierra (Gn. 1, 1).

Corroboremos la voz de ese primer narrador omnisciente que encubre la propia voz de Dios en los siguientes versículos:

Vio Dios que la luz estaba bien (Gn. 1, 4).

O:

Dijo Dios: “Haya un firmamento por en medio de las aguas” (Gn. 1, 6).

En este “Primer relato de la creación”, evidentemente, localizamos la primera voz, la del narrador omnisciente, y así mismo el primer diálogo del texto. Este parlamento inicial se desarrolla de forma unidireccional, Dios habla a los animales del mundo de forma imperativa:

Los bendijo Dios diciendo: “Sed fecundos y multiplicaos” (Gn. 1, 22).

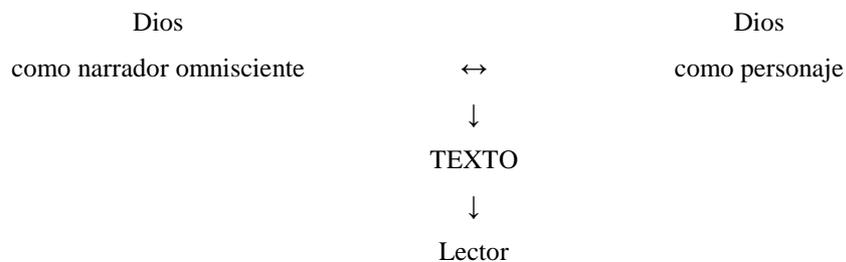
El segundo diálogo, también unidireccional, lo conforma una frase que puede materializar la idea que quiero exponer:

Y dijo Dios: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra” (Gn. 1, 26).

Probablemente, el fenómeno que subyace en este texto, aun cuando raro en hebreo, es el del “plural deliberativo”: *cuando Dios o cualquier otra persona habla consigo mismo, la gramática hebrea parece aconsejar el empleo del plural*⁴. O sea, Dios habla consigo mismo o, lo que es igual, habla con el narrador omnisciente. Podríamos, por tanto, pensar que Dios desempeña dos roles dentro de la escritura: el Dios-narrador y el Dios-personaje. Con lo cual nos encontraríamos ante un texto bastante intrincado en el

⁴ *Biblia de Jerusalén*, p. 14, nota al pie (a) del versículo 1, 26.

que Dios como personaje hablaría con su *alter ego*, el Dios-narrador, quien a su vez al escribir el texto, comunicaría dicho diálogo al lector.



Algo más adelante, Yahvé vuelve de nuevo a hablar consigo mismo –aunque tal vez pudiera dirigirse al lector–, pero en este caso tendríamos que admitir la existencia en ese momento de un lector al cual Dios quiere ir indicando sus próximas acciones, lo cual en el contexto de la creación universal no es muy verosímil desde el punto de vista narrativo. Quizás simplemente el escritor tomó esta forma de involucrar al lector en el texto para darle una mayor amplitud al mismo. No obstante, esta vez el diálogo unidireccional es transmitido al texto por un nuevo narrador semiomnisciente del que a continuación hablaremos:

Dijo luego Yahvé Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada” (Gn 2, 16-17).

En este caso Dios vuelve a dialogar con su *alter ego*, pero ya, como decimos, no es el narrador omnisciente del texto el que dirige el hilo narrativo, o por lo menos no tiene por qué serlo, ya que a partir de este momento se justifica la existencia de un narrador *per se*: el hombre ya existe.

El tercer diálogo de este “Primer relato de la creación” se materializa en la primera vez que Dios se dirige al hombre y a la mujer, también en modo imperativo:

Y los bendijo Dios con estas palabras: “Sed fecundos y multiplicaos” (Gn 1, 28).

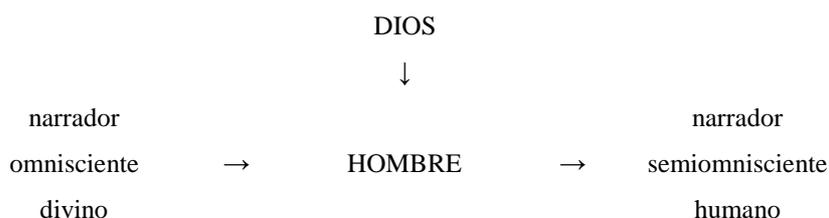
A partir de este momento el narrador omnisciente va a dar paso a un nuevo narrador, en este caso un narrador humano, real, posible al menos. Aunque sigue existiendo en el texto un narrador omnisciente que sabe todo lo que piensa y todo lo que dice Dios ya no tiene la misma naturaleza que el anterior, debido a la verdad de que ya existe el ser humano, un narrador de carne y hueso, el cual conoce la realidad de los sucesos o bien porque Dios lo expresa directamente mediante su voz o bien porque de sus actos el narrador semiomnisciente, como bien podemos llamarlo para diferenciarlo del anterior, puede sacar conclusiones incluso de lo que Dios siente en su corazón, lo cual ya no nos extrañaría, es un mero ejercicio deductivo:

Le pesó a Yahvé el haber hecho al hombre en la tierra, y se indignó en su corazón (Gn 6, 6).

Esta transición de un narrador divino a otro humano tiene lugar con la creación del hombre, a partir del versículo 7 del capítulo 2 del *Génesis*. Comienza de esta forma la historia bíblica narrada, escrita, por el ser humano:

Yahvé Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer (Gn 2, 9).

Esquemáticamente, lo podríamos indicar como sigue:



El hombre va a ser el encargado de nombrar las cosas del mundo creadas por Dios. El texto nos hace partir de la idea de que el hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios (Ska, 2003: 28-29) y, por consiguiente, posee la capacidad de poder nombrar, de poder poner nombres a las cosas, es decir, crear en último término, al igual que Dios.

Y Yahvé Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera (Gn 2, 19).

Continuando con nuestro análisis, el siguiente escollo narrativo tiene lugar durante el episodio del diluvio universal. Si Dios destruyó toda vida sobre la tierra y el narrador habla de Noé, de su mujer, de sus hijos y de sus respectivas mujeres, en tercera persona ¿quién es el narrador ahora? ¿Acaso vuelve a aparecer el narrador omnisciente del “Primer relato de la creación”? En esta parte de la escritura la única manera de hacer verosímil la historia (no olvidemos que el texto bíblico tiene una finalidad teológica y predicadora, es decir, pretende transmitir una verdad religiosa y, por tanto, la voz del texto debiera en cada momento ser lo más creíble posible) hubiera sido a través de la voz de Noé. Y como indicábamos anteriormente, un texto literario se expresaría de la siguiente manera:

Salió, pues, Noé con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos (Gn 8, 18).

Mientras que un texto con afán religioso, esto es, con anhelo de verdad, se expondría así:

“Salí, pues, con mis hijos, mi mujer y las mujeres de mis hijos”.

Id est, que la narración fuera pasando de mano en mano como un testigo proporcionaría al texto una verosimilitud enorme. Por ello, sólo podemos deducir que o bien nos encontramos ante una escritura religiosa en la que no se ha querido o no se ha sabido infundir una rotunda verdad a través del modo narrativo, o bien decididamente ante un texto literario.

De cualquier manera, en *La Biblia* la primera persona está vigente en los diálogos, ¿por qué no se aprovecharon entonces las ventajas que hubiera proporcionado la narración en esta primera persona? Podemos ofrecer varias razones plausibles que harían más ventajosa una tercera persona narrativa, un narrador omnisciente, y no una voz en primera persona:

1. La voluntad de unidad textual.
2. La búsqueda de la no complejidad de un texto tan extenso a través de innumerables voces.
3. La intencionalidad de cubrir todo el texto de una sola voz como reflejo de una sola verdad, de un solo Dios.
4. La imposibilidad de que las diferentes escrituras y tradiciones orales fueran engarzados de manera coherente a través de una primera persona narradora, a no ser que el narrador fuera un personaje más, pero esto hubiera sido también inviable, puesto que la propia verdad que el texto profiere es que el único ser eterno es Dios. Por tanto, aunque una primera persona hubiera sido más verosímil, la voz de un narrador omnisciente y divino que englobara todos los textos y todas las épocas y todas las voces da una imagen de unidad y omnipresencia de la que solo Yahvé podría hacerse responsable, por lo cual la historia narrada a través de un ser omnisciente refleja la verdad de Dios, es decir, el texto es reflejo, imagen y semejanza de Dios.

5. La búsqueda del anonimato y la legitimación del texto como historia divina, esto es, escrita por un narrador omnisciente, relatada por Dios.

Continuando con la linealidad narrativa, en una de las intervenciones de Dios en la que se dirige a Noé y a sus hijos, apreciamos unas palabras bastante llamativas: Dios habla de sí mismo en tercera persona. En esta ocasión parece no dirigirse a ese *alter ego*, a ese narrador omnisciente que ahora bien podría haber sido convertido en un interlocutor divino, sino que habla de sí mismo, Dios habla de Dios:

Dios bendijo a Noé y a sus hijos y les dijo: “[...] Quien vertiere sangre de hombre, por otro hombre será su sangre vertida, porque a imagen de Dios hizo Él al hombre” (Gn 9, 1-6).

De los siguientes diálogos del texto bíblico se deduce que Dios se va alejando cada vez más del hombre a medida que van avanzando los libros. Así, en *Éxodo* nos encontramos con el primer distanciamiento de Yahvé con respecto al hombre, o lo que es lo mismo de Dios con respecto a la escritura, es decir, con respecto al lector. Después de la muerte de Jacob y Josué:

Israel no será más una familia, sino un pueblo. [...] El Éxodo señala el paso de un período de la historia de Israel a otro. [...] Es un momento importante, porque Yahvé ya habita en medio de su pueblo y puede acompañarlo y guiarlo (Ska, 2001: 35).

Sin embargo, en realidad lo que sucede en el paso del concepto de familia al de pueblo es un distanciamiento, un ensanchamiento de los receptores en cuanto a la palabra divina, por ello Yahvé ya no habitará de una manera tan directa entre su familia sino que escogerá a Moisés como elemento vehicular entre la ley e Israel, entre Yahvé y

su pueblo: el distanciamiento dialogístico comienza precisamente ahora. De hecho, el propio Jean-Louis Ska algo más abajo afirma entre otras cosas que

Las introducciones y conclusiones de los libros de Levítico y Números y la introducción del libro del Deuteronomio resaltan el carácter legislativo de estos libros y la figura de Moisés, mediador entre Yahvé y el pueblo. (Ibíd.: 35).

La lista de diferentes personajes que salen a escena en *Génesis* se reducen a uno solo en *Éxodo*: Moisés. De esta manera, el enunciado que dará paso ahora a la palabra de Dios será normalmente *Yahvé dijo a Moisés*, que prevalecerá durante todo el libro del *Éxodo* y llegará hasta el *Deuteronomio*. Como afirma Alonso Díaz en el artículo arriba citado:

La experiencia del Éxodo es el punto de arranque de las relaciones de Israel con Yahvé. Lo que resalta en ese Dios es el carácter eminentemente personal. Yahvé es una persona que interviene en la historia particular de un pueblo, e interviene personalmente interesándose por la suerte de un pueblo oprimido. Y hay en la intervención el calor de unas relaciones humanas. (Alonso Díaz, 1968: 334).

Por lo que el Dios dialogante del *Génesis* se ha alejado considerablemente de su familia a través de un líder, un intermediario entre Él y su pueblo: Moisés.

Esta será la tónica que continuará hasta el final del *Deuteronomio* con la muerte de Moisés, y que luego se prolongará a través de los diferentes libros de los profetas durante todo el *Antiguo Testamento*. A través de los libros bíblicos Dios se hace cada vez más ausente. El paso último de este paulatino alejamiento de Dios con respecto al hombre y al lector tendrá lugar con el nacimiento del Hijo de Dios, el cual representa su Palabra hecha carne, la cual daría paso a una nueva escritura.

En el *Nuevo Testamento* la técnica narrativa varía considerablemente. Pues como asevera Jacob Neusner las dos religiones, o lo que es lo mismo ambos testamentos representan a *personas distintas hablando de cosas distintas a personas distintas* (Bloom, 2006: 235). De la misma manera, este estudioso de los textos judíos afirma que *si Jesucristo se encuentra a una remota distancia de Yahvé, es porque las formulaciones teológicas griegas y las evocaciones de las experiencias hebraicas son simplemente antitéticas* (Ibíd.: 237).

De tal manera, ya no vamos a encontrar como en el *Génesis* o en el *Éxodo* la palabra de Dios de manera directa. Esta será una de las diferencias básicas entre un Testamento y otro, entre un Dios y otro. Uno es el Dios de la presencia a través de su Palabra directa, y el otro es el Dios de la ausencia que se permuta a través de una presencia filial supuestamente más próxima, por estar humanizada, pero que realmente el lector puede llegar a sentirla como más lejana; la encarnación de la Palabra de Dios no hace la voz divina más verdadera o real, sino más bien al contrario. Si antes podíamos leer directamente la voz de Dios ahora la intermediación de su Hijo se nos aparece como un muro distanciador, como un eco y no como una voz.

En los *Evangelios* el narrador se nos presenta de un modo mucho más cercano, ciertamente se compensa la ausencia de la palabra de Dios con la voz de un narrador que es sentido por el lector de una manera mucho más próxima y no tan omnisciente, puesto que es mucho más narrativo en el sentido de la descripción meramente espaciotemporal y de los movimientos de los personajes, y no intenta, ya sea directa o indirectamente como consecuencia de la inferencia, penetrar en la mente de Dios; es, pues, un narrador mucho más cercano a la idea de narrador moderno que podamos tener hoy en día y, así, en ocasiones sus intervenciones resultan relativamente extensas en comparación con otras del *Antiguo Testamento*:

Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero en la cintura, y su comida eran langostas y miel silvestre. Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Pero viendo venir muchos fariseos y saduceos a su bautismo, les dijo [...] (Mt 3, 4-7.)

En resumen, concluimos que la relación dialogística entre Dios y sus siervos se transforma a través del tiempo de la escritura, en una dirección que camina desde la plática de Dios con Él mismo hasta la pérdida completa de su voz, por lo que el texto bíblico es un modelo de escritura que se postula como eje central que manifiesta una evolución tal que permite incluso el paso de una religión judaica a otra cristiana. Es la propia escritura bíblica la que manifiesta la esencia dual del cristianismo.

Dicho esto, si la escritura, como decimos, es una de las mayores conquistas del ser humano por no decir la mayor –este somero ejemplario sobre la esencia de la escritura en las principales religiones del mundo manifiesta hasta qué punto la escritura es no uno de los pilares de nuestra civilización sino el pilar principal sobre el que recae todo el peso de nuestra conciencia existencial y de nuestros códigos culturales y de conducta– la importancia de cualquier tipo de estudio que se haga sobre la escritura debe ser considerado en muy alta valía.

Justificación

Hay muchos tipos de estudios sobre la escritura: algunos sobre la forma y otros sobre la función que esta adquiere: estudios literarios y estilísticos, caligráficos y artísticos, tipológicos, ortográficos, históricos (que son los que suponen una mayor controversia, Vázquez Hoys, 2008), lingüísticos, etc. pero no sociolingüísticos, por lo que tener en cuenta la posibilidad de este tipo de estudios se hace fundamental.

Por esto, presento el siguiente estudio con el fin de que los resultados lleguen especialmente a manos de estudiantes y profesores de lingüística, investigadores en sociolingüística y en sociología del lenguaje, expertos en medios de comunicación escritos y profesores de español como lengua extranjera, con el deseo de que hagan una lectura crítica y reflexiva sobre lo que aquí se plantea, puesto que esta obra está impregnada del concepto lingüístico de la descripción y nunca su autor ni ha seguido ni ha aplicado la línea de imposición de la lingüística prescriptiva, caída además en desuso por lo menos desde Saussure, a principios del siglo XX, de manera generalizada, y tan económicamente emergente desde hace algunos años con carácter predominantemente pecuniario.

Quede esta somera aportación como ruta alternativa para la enseñanza del español escrito por los profesionales antedichos que, aunque algunos no tienen por qué compartir todos los conceptos que aquí se plantean, pueden tender a la corrección en la totalidad de los registros escriturarios, lo cual no sería más que una inclinación errática hacia un acto falaz.

Por ello, sépase que los casos divergentes de la norma escrita no son óbice para que sean de ninguna manera censurados o estigmatizados. Hoy por hoy, tal vez los que debieran abrir su mente a nuevas formas escriturarias son lo que se llevan las manos a la cabeza al no entender que en la escritura también existen diferentes registros, y que estos no afectan solamente al contenido o al estilo sino también a la forma. Al igual que ocurre en el habla.

Los más indignados en este punto suelen ser los profesores de secundaria y de bachillerato. Hondamente se quejan de lo mal que escriben sus alumnos. Sin embargo, no se quejan tanto de lo espantosamente mal que hablan. Permítanme que haga la siguiente pregunta: ¿los alumnos realmente hablan bien o hablan mal? ¿Alguien les ha enseñado a diferenciar el habla de la escritura? Y lo más importante ¿alguien les ha

enseñado que el habla y la escritura son códigos naturales diferentes entre sí y que ambos soportan distintos niveles de registro, los cuales hacen que estos varíen sincrónicamente y que impongan cambios lingüísticos a lo largo del tiempo? Francamente no lo sé, pero cuando escucho a estos profesores de secundaria y de bachillerato quejarse amargamente e incluso tomar por tontos a algunos alumnos por “escribir mal”, es decir, con *b* en lugar de *v*, sin respetar las tildes, sin saber qué palabras llevan *h* y cuáles no, etc. mientras que ellos pronuncian muy orgullosos, por ejemplo, [θebíja], [hamón], [ér foríso] o [heré]. Ciertamente, algo está fallando, tanto en el sistema educativo como en el mismo entendimiento o competencia del propio sistema de la lengua. ¿Alguien les ha enseñado a los alumnos, o mejor, alguien les ha enseñado a los profesores, que tanto el lenguaje oral como el escrito son lenguajes naturales que se manifiestan mediante muy diferentes registros dependiendo de la situación extralingüística, del contexto, del interlocutor, de las variables sociales de los determinados usuarios así como de la finalidad que estos deseen obtener del interlocutor o del auditorio o del lector o lectores? Pues ese es el tema.

Quiero insistir, con estas líneas, en el concepto de la descripción lingüística como manera de hacer, porque para mi sorpresa he podido comprobar que en pleno siglo XXI con una lingüística descriptiva altamente desarrollada continúa habiendo autoridades en letras que plantean que trabajos como este deben ser dados la vuelta como un calcetín y aplicar las diferentes variaciones con respecto a la norma como preceptos normativos de uso generalizado.

Mi deseo, pues, es dejar bien patente, que lo que aquí se recoge es una descripción de una muestra, un análisis de una pequeña parte de la realidad, y que en ninguna de sus líneas encontrará ni por asomo que un servidor prescriba, establezca o determine lo que está bien o lo que está mal, más al contrario se limitará a informar a los lectores que no tomen estas observaciones como modelo ni como invitación a la corrección, sino simplemente como una indagación sobre una determinada realidad en un momento concreto y que vean lógico y coherente establecer *a priori* un paralelismo entre la

sociolingüística de lo oral y la sociolingüística de lo escrito, y entender que ambas se hallan a merced del cambio lingüístico y de la variación constante con respecto al *sociolecto alto de una sintopía* (López Morales, 2004: 21) o de una norma preceptiva.

La justificación general, por tanto, de esta investigación puede considerarse satisfecha con lo dicho. Si una de las disciplinas lingüísticas que más auge tiene en estas primeras décadas del siglo XXI es la sociolingüística de lo oral, establecer los cauces para aplicar sus métodos a un tipo de lenguaje natural que viene a complementar al oral como es el escrito, constituye una justificación suficiente para abordar cuanto antes una investigación que intente explicar esta relación entre escritura y sociolingüística.

En una sociedad donde la publicidad de mercado es tan importante, conocer los mecanismos escriturarios mediante los cuales los ciudadanos captan la escritura emplazada en los espacios públicos (libros, televisión, periódicos y revistas, publicidad en sus diversos formatos,...) de manera diferente dependiendo del sexo, la edad, la instrucción, el modo de vida, la profesión y otros muchos factores que hemos recogido en nuestra aportación e igualmente la producen de forma diversa atendiendo a esos mismos factores, el estudio pormenorizado de las variables que más influyen y las que apenas lo hacen o no lo hacen en absoluto es de una validez y de un valor muy considerables.

Esta investigación beneficia a la sociedad en su conjunto en cuanto establece una descripción de una parte de ella misma mediante una metodología (propia a la sociolingüística secular) que por ahora no se había aprovechado para analizar grupos de escribientes, o que por lo menos yo no he sabido hallar.

La sociolingüística de la escritura tendría aplicaciones a medio o largo plazo incluso para el desarrollo del conocimiento individual aproximado de escribientes anónimos por parte de la policía forense u otras instituciones que pudieran requerirlo –como se hace

ya desde hace tiempo con la detección de diferentes tipos de voz—, ya que recordemos que en la actualidad, en la mayoría de los casos, los peritos calígrafos no pueden utilizar sus técnicas grafológicas ya que no tienen información caligráfica sino solamente los sesgos sociales de una persona determinada plasmados en caracteres electrónicos que guardan un anonimato dentro de un mismo tipo de uso alfabético, como es el latino en nuestro caso.

Asimismo, este trabajo beneficia a la comunidad de estudio de la sociolingüística en particular, pero también de la lingüística en general, ya que esta podría plantearse análisis homólogos en disciplinas lingüísticas que no hayan ahondado en el terreno del lenguaje escrito.

Igualmente, corpus con codificaciones y tabulaciones como las que planteamos pueden ayudar a ampliar y complementar metodologías para la recogida de corpus en otras disciplinas como la lexicología y la lexicografía y, sobre todo, en el estudio de relaciones sintagmáticas, cuyo modelo lo encontramos en el diccionario combinatorio *REDES* del académico Ignacio Bosque. Los datos que hemos obtenido, o que se podrían obtener en la consecución de corpus a través de metodologías semejantes a la nuestra, pueden ser volcados en el corpus escrito que utiliza Ignacio Bosque para redactar y justificar su diccionario.

Describamos las características principales de este diccionario combinatorio y planteemos la necesidad imperiosa que *REDES* presenta en cuanto a la obtención de un corpus escrito más completo y cómo unas notas sociolingüísticas proporcionarían una información valiosísima a este inmenso diccionario sintagmático.

No debemos olvidar que siempre entraña una gran dificultad para el investigador el hecho de poder diferenciar nítidamente entre los diferentes tipos de combinaciones sintagmáticas que pueden darse en español. Así los modismos, los idiotismos, las locuciones, las frases hechas, los refranes, las sentencias, los proverbios, etc. acaban

cayendo en un cajón de sastre en el que resulta harto complicado deslindar unas unidades de otras y clasificarlas de una manera completamente sistemática.

En este sentido, Varela y Kubarth (1993: 9) enuncian que el *hablante nativo reconoce sin dificultad las unidades fraseológicas en la praxis del habla, pero el lingüista experimenta dificultades a la hora de establecer una teoría explicativa, porque existen dos criterios de desigual rigor científico, el criterio de la estabilidad y el de la idiomática*. Igualmente, el profesor Avelino Herrero Mayor en su presentación de la edición argentina del *Diccionario de modismos de la lengua castellana* de Ramón Caballero sostiene que el modismo *se alimenta del instinto creador del pueblo, porque en la vena popular late el genio idiomático que el erudito recoge y cataloga después para uso del estudioso* (1942: 11).

Algunas de las cuestiones que ningún diccionario en español hasta el momento se ha planteado a la hora de constituir un diccionario de combinatoria sintagmática son las siguientes. ¿Cuánto puede ser de previsible una lengua desde un punto de vista discursivo o sintagmático? ¿Se produce una gran variación de significado en las combinatorias tomando como referencia las infinitas posibilidades que se pueden dar dentro de la variación diafásica? ¿En todas las edades, incluyendo la adolescencia y la vejez (curva ontogenética), la combinatoria sintagmática fijada normalmente en una sincronía tiene el mismo grado de regularidad en sus elementos constitutivos? ¿Todas las clases sociales desde el punto de vista de la instrucción actualizan una misma combinatoria aceptada y normal en sincronía según una tradición? ¿La variable sexo influye a la hora de que una frase hecha o un modismo triunfe o desaparezca?

En primer lugar, la combinación normal y sincrónicamente aceptada en una lengua dada tiene que ver únicamente con el uso aceptado y repetido por una comunidad de hablantes con respecto a un conjunto de signos lingüísticos que conforman un sintagma, ya sea nominal o verbal.

Por otro lado, y para llegar al punto anterior, antes hemos tenido que combinar elementos lingüísticos menores al sintagma y a la palabra. Según Eugenio Coseriu (1992: 282), *los procedimientos de la formación de textos operan con signos lingüísticos particulares que ya están dados en la tradición*, por lo que la combinatoria se da exclusivamente en elementos que han sido unidos reiteradamente mediante una tradición determinada, ya sea actuando como una combinación en el paradigma de una lengua o ya sea como norma en su eje sintagmático; la primera tendrá una tradición y una duración mucho más amplia mientras que la segunda perdurará durante bastante menos tiempo y su tradición será mucho más limitada, aferrándose exclusivamente y a lo sumo al período en el que un sistema lingüístico determinado transcurra, a saber latín tardío hispánico, protorromance hispánico, castellano antiguo, castellano clásico, español contemporáneo o español moderno. Así, tanto una como otra clase de combinatoria no se expresan en forma de bloques estancos en sus diferentes grados de actualización sino como conceptualizaciones sin solución de continuidad.

+					-
rojo/a(s)	burro/a(s)	coche(s)	rayo(s)	traumatología (--)	
naranja(s)	asno/a(s)	carro(s)			
verde(s)	borrico/a(s)	automóvil(es)			
azul(es)	pollino/a(s)	auto(s)			
negro/a(s)	jumento/a(s)	vehículo(s)			
blanco/a(s)	rucho(s)	...			
colorado/a(s)	garañón(es)				
anaranjado/a(s)	onagro(s)				
violeta(s)	...				
morado/a(s)					
...					

Tabla 2. *Continuum* de la selección paradigmática

En esta Tabla 2 apreciamos cómo la selección paradigmática al igual que la sintagmática también se mueve dentro de una ininterrumpida línea de sucesión. Así, en la primera columna observamos que la selección se da tanto en el paradigma como en la actualización de los morfemas. De esta manera, una caja puede ser *roja* o varias cajas pueden ser *rojas*, un zapato puede ser *rojo* o varios zapatos pueden ser *rojos*, frente al resto de colores del espectro que posean unidades léxicas concretas que los definan en español: por tanto, y como sabemos, en este punto la selección es doble, por un lado se selecciona el sema o la raíz y, por otro, se escogen los morfemas nominales o verbales, en este caso necesarios para la inclusión del signo lingüístico dentro del discurso (Hernández Alonso, 1996: 23-43).

Sin embargo, en la siguiente columna el paradigma de selección se reduce considerablemente, y así sucesivamente hasta llegar a signos lingüísticos –normalmente cultos– que no poseen morfemas de diferenciación de género o de número o bien de ninguno de los dos, como *traumatología*, *radiología*, etc.

En la siguiente tabla (Tabla 3) me van a permitir que introduzca una parcela intermedia entre la selección paradigmática y la combinación sintagmática. Esto para algunos autores sería radicalmente erróneo. No obstante, debemos tenerla en consideración para, por un lado, no soslayar la metodología de la continuidad y, por otro, porque de no hacerlo falsearíamos la realidad. Por ello, quiero acuñar el concepto de *combinación paradigmática*, la cual, como la anterior, se mueve en una concatenación sin solución de continuidad, pero al contrario que los otros dos procedimientos esta ofrece muy pocos elementos en el vocabulario de la lengua española.

+		–
correvedile	birlibirloque	pararrayos

Tabla 3. *Continuum* de la combinación paradigmática

Como reparamos en los ejemplos de esta Tabla 3, la completa lexicalización de los diferentes elementos imposibilita encasillarlos dentro de la combinatoria sintagmática.

El último paso, es el que constatamos en la Tabla 4, el cual se convierte en el punto de partida que habrá que tomar en cuenta si queremos clasificar lexicográficamente todos los elementos de combinatoria sintagmática de una lengua en una sincronía determinada.

–			+
en realidad	a troche y moche	si lo sé no vengo	no por mucho madrugar amanece más temprano

Tabla 4: *Continuum* de la combinación sintagmática

Observemos, pues, que también en esta conceptualización se produce un *continuum* entre los diferentes tipos de combinaciones sintagmáticas, el cual se debe a la longitud –ciertamente– del sintagma, pero sobre todo a su función discursiva y a su blindaje en cuanto a la variación dentro de la tradición. Así las combinaciones que más perduran en el tiempo son los refranes, porque la carga semántica es mayor, las secuencias son mayores y muchas veces van apuntaladas con rima –incluso consonante para un menor desgaste–, aportan un conocimiento profundo de la realidad, cuentan o pueden contar con variantes, etc. Factores estos que no se dan en los modismos, frases hechas, locuciones u otros.

Muchos especialistas consideran el diccionario *REDES* como el primer diccionario combinatorio en español. Aun así, dentro del concepto de *combinatoria* que hemos subrayado, habría que matizar dicha afirmación. Si bien *REDES* es exclusivamente un diccionario combinatorio, como así lo denominó su propio autor, la combinatoria sintagmática que en esencia se difunde y explaya a lo largo de sus 1.839 páginas y mediante entradas diferenciadas, cruces de palabras, etc. es ciertamente un fenómeno lingüístico que se recoge en los diccionarios desde el nacimiento de nuestra lengua. De

esta manera, ya en las Glosas Emilianenses (cf. Menéndez Pidal, 1976: 2) leemos, por ejemplo *incolomes: sanos et salbos* o *tertius ueniens: elo terzero diabolus uenot*. Es decir, en el primer caso la palabra latina se glosa a través de una combinación de signos lingüísticos: *sanos et salbos*, que de hecho en la actualidad perdura como locución adverbial. En el segundo caso, lo glosado es ya por sí mismo una combinación de elementos latinos, los cuales para ser traducidos han de ser tomados en su conjunto y no por separado. De la misma manera, la glosa resultante es también un sintagma.

Asimismo, en las Glosas Silenses (cf. Ruiz Asensio, 1993: 113), ocurre exactamente lo propio. Verbigracia, *rurium: de las tierras* o *per poculum: por la bebetura*. Y, por supuesto, no debemos nunca perder de vista la larga tradición de refraneros y de diccionarios fraseológicos que se recopilan ya desde la Edad Media. García Platero (2003) toma en consideración los siguientes diccionarios como algunos de los primeros que pueden ser considerados diccionarios de refranes de manera lexicográficamente efectiva. Por ello, apunta como primeros hitos la *Colección de refranes, adagios, dichos y frases proverbiales, con sus explicaciones e interpretaciones* de Antonio Jiménez (1828), o el *Diccionario de metáforas y refranes de la lengua castellana* de José Musso y Fontés (1876).

Sobre esas mismas fechas, el gaditano José María Sbarbi se convierte en el abanderado de este tipo de obras lexicográficas en español con *El libro de refranes. Colección alfabética de refranes castellanos explicados con la mayor concisión y claridad* de 1872 o con *La colección de refranes, adagios y frases proverbiales sentenciosas e idiomáticas que se hallan en las obras de Cervantes* de 1893. El título de su obra póstuma *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española* de 1922 ya deja de una manera bastante patente que nos encontramos ante un *diccionario de la lengua española*, así como que la dificultad de deslindar las diferentes unidades de combinatoria sintagmática siempre ha entrañado una gran dificultad.

Pasando el tiempo, los años nos llevaron a la consecución por parte de Rufino José Cuervo y el Instituto Caro y Cuervo de un *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (1872-1994), que José Antonio Millán reseñaba de la siguiente manera:

En un terreno limítrofe entre el léxico y la sintaxis está la construcción: la forma en que se combinan los verbos, nombres y adjetivos, sobre todo con las preposiciones, y cómo varían diversos matices de su significado. [...] Los diccionarios normales no suelen recoger toda esta variación, y las gramáticas tampoco. Pero éste es el terreno del Diccionario de construcción y régimen (El País, 24 de octubre de 1998 <<http://jamillan.com/construc.htm>> [19 de septiembre de 2015]).

Más tarde asistiríamos a la publicación de un *Diccionario de ideas afines* de Corripio (1983), a un *Diccionario fraseológico de la lengua española* de Seco (2004), etc. hasta desembocar en un tipo de diccionario exclusivamente combinatorio que aunaba los dos tipos de ejes que hemos considerado arriba: la selección paradigmática y la combinación sintagmática. O como el propio autor define en el prólogo a *REDES*, un diccionario que se haya entre la gramática y la lexicografía, pues, según Bosque: *la expresión “diccionario combinatorio” intenta especificar en sólo dos palabras el lugar exacto en que esta obra se sitúa: el puente que une la lexicografía con la gramática; el análisis de las palabras y el estudio de las formas en que se combinan* (Bosque, 2009: XIX).

Por ende, podemos hacer una primera división *grosso modo* entre los diccionarios (siempre refiriéndonos a los que de una u otra manera vienen a asemejarse a *REDES*) que obedecen mejor a una tipología sintagmática (como son los diccionarios de refranes, los fraseológicos, los de modismos,...), en los que el lexicógrafo no puede deslindar una entrada del conjunto sintagmático porque de tal manera destruiría el significado del lema y sus implicaciones; y los que obedecen mejor a una tipología paradigmática (como los de ideas afines, los de sinónimos y antónimos, los

ideológicos,...), en los que el redactor para definir el lema debe extraerlo de un paradigma, en el cual dicho lema se opone al resto de elementos por exclusión.

De esta manera, *REDES* se encontraría a caballo entre ambas posibilidades (recordemos que este diccionario tiende un puente entre lo gramatical y lo semántico): por un lado sus entradas analíticas lo acercarían a la columna de la izquierda (Tabla 5) mientras que las entradas abreviadas lo harían hacia la de la derecha.

<i>Combinatoria sintagmática</i>	<i>REDES</i>	<i>Combinatoria paradigmática</i>
Proverbios		Sinónimos y antónimos
Refranes		Ideas afines
Fraseológicos		Ideológicos
Modismos		Rimas
Locuciones		Seco
Idiotismos		<i>DRAE</i>
Regímenes		Especializados

Tabla 5. *REDES*, entre los dos tipos de combinatoria

Continuando con este razonamiento, y como consecuencia, intentemos presentar nuevamente un *continuum* (Tabla 6) cuyos extremos serían la mayor o menor fijeza sintagmática (o lo que es lo mismo, la relación con el sintagma) de los elementos, lemas o entradas de los diccionarios, el cual iría desde la máxima fijeza en los diccionarios de modismos y en los de refranes (en los que cualquier cambio, como la inclusión de un verbo, modifica la esencia del refrán o su significado o sus matices –aunque siempre haya excepciones–, por ejemplo la conmutación de las unidades en los refranes que soportan esta característica: *El agua como buey, y el vino como rey / El vino como rey, y el agua como buey*) hasta la mínima en los diccionarios ideológicos, en los que el autor

extrae de un paradigma uno de los elementos, que es semejante o afín en el mundo conceptual del hablante a otro u otros de ese mismo paradigma. Entremedio los diccionarios fraseológicos, los de ideas afines, etc. De nuevo en el centro de este *continuum* hallaríamos *REDES*.

Algunas ideas paralelas a esta central serían las siguientes: a mayor fijeza mayor cerrazón en el cuerpo del diccionario, y por consecuencia un corpus menos extenso en cuanto a unidades, porque son unidades amplias y fijas, difíciles de memorizar, factor que el sistema rechaza automáticamente, y solo unas pocas unidades, muy significativas, pueden perdurar en la memoria de los hablantes. Y a la inversa, a menor fijeza menor cerrazón o, lo que es lo mismo, mayor abertura y, por tanto, un elenco más extenso.

+ FIJEZA + CERRADO - GRAMÁTICA → - EXTENSO				- FIJEZA + ABIERTO + GRAMÁTICA → + EXTENSO		
Modismos	Refranes	Fraseológicos	<i>REDES</i>	Sinónimos y antónimos	Ideas afines	Ideológicos

Tabla 6. *REDES*, entre lo gramatical y lo lexicográfico

Toda esta exposición previa nos lleva a contestar a las preguntas arriba expuestas de manera afirmativa: la inclusión de las marcas sociolingüísticas en una sincronía determinada de una lengua se hace imprescindible desde un punto de vista lexicográfico para la realización de diccionarios combinatorios. El defecto de la no inclusión de estas en estos tipos de diccionarios conseguimos apreciarlo en el caso del prototípico diccionario del gramático Ignacio Bosque.

Así, una manera de entender y analizar *REDES* sería analizar y entender justamente lo que no es: no es un diccionario de sinónimos, ni un diccionario ideológico, ni de modismos, etc. A parte de los diccionarios ideológicos que presentan diferentes formas

de ordenación de los diversos paradigmas de la lengua española, la primera gran diferencia que se da en *REDES* con respecto a los demás diccionarios es el hecho de que es el único que comporta diferentes tipos de entradas, así como la principal diferenciación lexicográfica de no proporcionar definiciones.

La falta de objetividad en el continuo de los diferentes tipos de combinatorias se percibe al considerar los refranes y los modismos como dos grados distintos de la escala, cuando en realidad ambas construcciones son fijas: tanto *a quien está en su tienda, no le achacan que se halló en la contienda* (cf. Campos y Barella 1975: 416), como *a voz en grito* (cf. Caballero 1942: 173), son ambas expresiones necesariamente inmutables si el hablante quiere que no pierdan el significado y el sentido original. En todo caso, los refranes, como ya hemos dicho, constituyen un conjunto de unidades más abierto en cuanto a lo sintagmático, menos fijo y, por consecuencia, también más numeroso que el grupo de los modismos, pues los refranes admiten una mayor variación, por ejemplo: *quien quisiera mula sin tacha, ándese a pata* o *quien quiere bestia sin tacha, a pie se anda* o *quien quisiera mula sin tacha, estése sin ella* o también *el que quiere caballo sin tacha, ése se anda a pata* (cf. Campos y Barella 1975: 173).

El corpus de *REDES* está conformado por combinaciones sintagmáticas extraídas de textos periodísticos y por textos inventados por los redactores del propio diccionario. Por ello, completar este tipo de corpus escrito con los corpus obtenidos mediante encuestas anónimas como las que hemos recogido para nuestro estudio representa una gran expansión de los usos escritos del español en su cambio combinatorio, haciendo un corpus mucho más representativo de la combinación escrita en lengua española.

En cuanto al corpus recogido para *REDES*, el diccionario no nos marca en los artículos de los lemas de qué parte del periódico se ha segregado dicha combinación. Esto resulta ser harto importante desde el punto de vista diafásico y sociolingüístico. En un periódico estándar de tirada nacional o local podemos diferenciar distintos

segmentos discursivos que desde la perspectiva comunicativa, tanto para el emisor como para el receptor, tienen una completa pertinencia. Por consiguiente, las marcas sociolingüísticas son completamente imprescindibles en cualquier diccionario combinatorio, debido a que es en los diferentes estilos y registros de escritura donde dichas combinaciones van a mostrar no sólo su existencia sino su vitalidad y su duración en un sistema lingüístico dado.

Por todo lo dicho, nuestra presente aportación contribuiría un gran beneficio para el desarrollo de obras de gran relevancia como *REDES* u otras que se basaran en la combinatoria sintagmática del español.

Hipótesis de partida

Nuestro punto de partida o nuestra premisa fundamental es considerar el lenguaje escrito no como un instrumento artificial sino como parte del lenguaje natural humano. Es decir, la escritura es una parte tan natural e innata del lenguaje como el propio habla, son códigos diferentes que son aprehendidos de manera distinta uno de otro pero que hacen referencia a una misma realidad aunque de manera diversa.

El lenguaje natural oral y el lenguaje natural escrito son códigos completamente diferentes y autónomos, y ambos son lineales (aunque la escritura posee la característica de la retroactividad o circularidad), pero cada código posee sus normas, hábitos, usos, estilos, registros, formas de producir y de consumir, etc. *Id est*, son sistemas autónomos e independientes. Ahora bien, el flujo entre ambos códigos es constante y fortísimo tanto cuantitativa como cualitativamente: todo lo que se dice se puede escribir y casi todo lo que se escribe se puede leer y, por ello, el trasvase entre ambos lenguajes se constituye en algo vital para el mantenimiento de ambos sistemas. En efecto, no son los únicos códigos autónomos e independientes que comparten información y formas de hacer, a saber la lógica, la matemática, la música, el lenguaje computacional de

programación, etc. están en continuo proceso de comunicación unos con otros junto a los sistemas lingüísticos oral y escrito. Sin embargo, si algún código deja de obtener información por trasvase directo de otro código, el primero no deja de funcionar puesto que su sistema es completo y autosuficiente. Así el habla no necesita de la escritura, y esto queda atestiguado en innumerables casos de lenguas ágrafas. Pero de la misma manera, cualquier sistema de escritura funcionaría regularmente en el caso de que se instalara en una comunidad lingüística de sordomudos, verbigracia. Por ello, reducir la escritura a una mera linealidad de signos que reproducen sonidos me parece una suposición bastante simplista y muy desfasada para nuestro tiempo. Es cierto que la escritura pictográfica, alfabética, ideográfica o de cualquier otra clase o condición, surgió (supuestamente)⁵ del habla, y que en los primeros estadios de los originales sistemas escriturarios estos serían muy rudimentarios y se apoyarían fundamentalmente en el habla, esto es, serían una básica materialización que pudiera atrapar los huidizos sonidos de lo oral. Pero con el paso del tiempo la escritura como sistema quedó separada completamente del habla de la cual (supuestamente) nació hasta tal punto que hoy una conversación oral poco o nada tiene que ver con una escrita.

Algunos estudiosos creen que la escritura es un sistema perfecto, cerrado y acabado (no puede evolucionar) y el habla pues imperfecta, abierta y no acabada (puede evolucionar): cuando en realidad lo que sabemos del habla del pasado lo sabemos exclusivamente gracias a la escritura.

La escritura no es un reflejo de lo oral sino que es, una vez constituido, un sistema abstracto independiente, nace de lo oral pero luego es independiente: si leemos “mama” en un chat por ejemplo, quizá alguien lea /mamá/ o /máma/ y el que lo escribe puede que pronuncie una u otra cosa pero en la escritura se entiende y se sobreentiende que da lo mismo una variante que otra porque en la escritura es ‘mama’, es decir, es un

⁵ Si optamos por un punto de vista pictográfico en lugar de uno fonético, podríamos afirmar acaso que la escritura proviene de la pintura.

concepto independiente de lo oral, no hace falta pronunciarlo para leerlo y comunicarlo, porque la escritura no hace falta que sea pronunciada ni en voz alta ni en voz baja, es un concepto per se con una entidad igual de válida que la del sonido.

Como decimos, estos códigos son íntegros y autosuficientes, pero se encuentran completamente abiertos tanto a reformulaciones del propio sistema que coordina el código como a la aportación de información proveniente de otros códigos (Imagen 2), ya que si son sistemas cerrados no sobrevivirían mucho tiempo o serían de ámbito muy restringido. De hecho, los lenguajes oral y escrito son sistemas tan abiertos que se hallan en constante movimiento, en perpetua mutación. Y este concepto de la sempiterna alteración es lo que precisamente hace que sobrevivan, que se hagan cada vez más complejos hasta el punto de convertirse en los más importantes de todos los que el conocimiento humano ha podido desarrollar hasta la actualidad.

Ejemplo de SMS

FT! JJ 酱紫对偶? RPWT啊, 555...

FT por el inglés *to faint* «desvanecerse».

JJ por *jiejie* (姐姐) «hermana mayor», término para dirigirse a una mujer de más edad que uno mismo.

jiangzi 酱紫 (papilla: salsa de soja) tomado aquí para *zheiyanzhi* «así, de esta manera».

偶 *ou* [«fortuito»] código SMS para *wo* «yo».

R: inicial en pinyin de *ren* «hombre, persona».

P: inicial en pinyin de *pin* «grado, calidad».

La palabra *renpin* significa «nivel moral, conducta».

WT iniciales de *wenti* «cuestión».

啊 *a* partícula exclamativa.

555: la cifra cinco se pronuncia *wu*, aquí sirve como onomatopeya del gemido 嗚 *wu*.

Esto podría ser en castellano: «No aguanto más que me trates así; es una cuestión de moral, estoy llorando...»

Imagen 2. Ejemplo del trasvase de diferentes códigos al sistema escriturario chino.

Texto extraído de *La escritura china. El desafío de la modernidad* de Viviane Alleton, p. 147.

Por otra parte, debemos sostener también la idea de que desde el momento en que nacemos todas las cosas que descubrimos y efectuamos por primera vez son, en primer lugar, aprendidas y, en segundo lugar si es necesario, automatizadas y naturalizadas. Así

también el habla es aprendida por imitación de la madre, por eso el niño aprende la lengua de la madre y no otra, esto no es algo natural, sino algo aprendido, algo artificial, porque la lengua en sí y el lenguaje en general han sido aprendidos poco a poco por los seres humanos a través de miles de años. Aunque algunos autores explican que lo único natural en el hombre es la virtud innata del conocimiento y de la potencialidad de aprender, como si fueran huecos funcionales que al nacer completamos o dejamos vacíos a través de las enseñanzas que recibimos, yo pienso que hasta esa potencialidad innata es algo que ha sido aprendido a través de las generaciones, y que el genoma no es algo acabado sino que se encuentra en continuo movimiento. El *Homo sapiens* no nació aprendido, como puro acto, sino que recibió la información genética como herencia en movimiento del que fuera su predecesor, el *Homo neanderthalensis*, o quizás directamente el *Homo erectus*, o el que la antropología decida otorgarle en su búsqueda.

La idea de la mutación, del cambio permanente como sustentador de la vida, se ha constituido desde siempre en el centro de todos los pensamientos y escuelas tanto antiguos como modernos, tanto chinos como occidentales. No de otro modo, el *Yi Jing* o *Libro de las Mutaciones* es considerado una de las primeras representaciones gráficas de la humanidad, y su fin es el de explicar la materia como manifestación pasajera de un fundamento más profundo regido por el principio del cambio y la relación dialéctica entre los opuestos, sin presentar nunca una situación en la que no esté incluido el principio contrario al rector del signo, el cual conducirá a un nuevo estado.

De la misma manera que el taoísmo y el legismo chino (Han Fei Zi, 2010) sustentan sus ideas en la renovación misma (en el primer caso, del tao, es decir, de la perpetua solución de los contrarios en el indisoluble proceso de la naturaleza, y en el segundo, de la ley, como adaptación a las nuevas realidades que conforman las sociedades en su continuo proceso de transformación), el confucianismo, a pesar de que exclusivamente reconoce el cambio como desviación del rito original de los antiguos santos y solamente lo permite como corrección de tales desviaciones hacia la conservación imperturbable

de esos ritos, expresa a través de sus textos que una misma realidad puede ser nombrada de diferentes formas, es decir, con diferentes términos.

La mujer de un príncipe es llamada por su esposo «compañera del hombre»; ella, a sí misma, se llama «niña»; el pueblo la denomina «esposa del príncipe»; delante de otros príncipes ella se califica de «pobre princesita»; los hombres de otros reinos la llaman «consorte del príncipe» (Hia-Lun, en Confucio, 1997: 185).

En este sentido hasta el confucianismo, la corriente que podríamos considerar que no contempla la mutación como un fin en sí misma sino como un medio para lograr regresar a los ritos ancestrales, los cuales posibilitarían una sociedad ordenada y justa, y que no permite la polisemia ni la homonimia en el lenguaje porque son fenómenos estimados como causas de contratiempos y de luchas (una palabra solo puede indicar, señalar, una cosa, una acción, y así, de esta manera, las obras se corresponden directamente con las palabras), explicita, sin embargo, que una misma realidad puede ser nombrada de diferentes maneras según el estrato social que la actualice.

De este modo, los antiguos entendían la escritura como una simple forma diferente de comunicar lo dicho, como una suerte de memoria imborrable a través de los tiempos. Y así, la escritura era el medio de comunicación propio del *poeta*, del *autor de discursos* o del *redactor de leyes* (*Fedro*, 134), ya que Platón no podía comprender debido a la técnica con la que contaba en su tiempo que la escritura pudiera servir para sustentar textos y además para hacer crecer diálogos a una velocidad real. En el mejor de los casos, las palabras escritas eran consideradas como *otras palabras que, en otros caracteres, son canales por donde se transmite, en todo tiempo, esa semilla inmortal, que da felicidad al que la posee en el grado más alto posible para el hombre* (op. cit., 131). O sea, para Platón, según se desprende de este texto, no hay una gran diferencia entre el lenguaje oral y el escrito, sino que la diferencia se establece con anterioridad a que el discurso tenga apariencia oral o escrita, y puesto que lo propio del alma, lo más

próximo a ella, es lo oral, será entonces necesario que el hombre bueno crea en *aquellos [discursos] que sirven de enseñanza, y que se pronuncian para aprender –escritos, realmente, en el alma– y que además, tratan de cosas justas, bellas y buenas* (op. cit., 133).

Para Platón la escritura es por naturaleza una forma más de expresar las buenas o malas ideas, la cual tiene el inconveniente de que no permite retractarse, modificar o reestructurar lo dicho porque para él las letras, los signos, *apuntan siempre y únicamente a una y la misma cosa* (ibíd., 127): algo que para un sofista no era precisamente sinónimo de buen entendimiento, porque el buen filósofo alcanzaba la sabiduría y la bondad mediante el razonamiento oral, que es versátil y capaz de explicar mejor los pensamientos rectos de la realidad, para ellos el habla está viva, la escritura muerta. Y, asimismo, el que quiere entender y aprender puede confundir unas palabras con otras porque estas no se explican por sí mismas.

Los sofistas tanto occidentales como chinos huyeron siempre por lo general de la escritura, así como los taoístas, como hemos recordado arriba, porque este código era considerado como una herramienta artificial que no podía dotar al mensaje de la verdad tal como lo hacía el habla. Sin embargo, dado el carácter propio no alfabético de la escritura china, uno de los pocos textos escritos por un maestro sofista hizo que incluso los taoístas admitieran con agrado la lectura del libro de las contradicciones del maestro Gongsun Long, debido a que mediante la escritura de caracteres los homónimos quedaban anulados.

Desde los presocráticos hasta los alejandrinos la enseñanza siempre había sido de forma hablada, de hecho pocos clásicos escribieron sus teorías y cosmovisión, las cuales eran peripatéticamente exhibidas de manera oral, sino que son sus alumnos los que van recopilando en forma de apuntes sintéticos los pensamientos de sus maestros para luego

unirlos en volúmenes⁶ y poder así convertir más tarde aquellas letras en palabras, para poder escuchar al maestro nuevamente en su ausencia (Ramos Jurado, 1992: 59-70). Para Aristóteles la escritura, sencillamente, es un *símbolo de lo que hay en el sonido* (*Sobre la interpretación*, 1982: 316).

Ahora bien, en torno al siglo III a. C., los helenos quisieron *conservar en toda su pureza y corrección el lenguaje de los buenos escritores atenienses del siglo V a. C.* (Bernal Leongómez, 1983: 496-497). El arte de la conservación pulcra de los textos ya había tenido su versión hindú con los Veda, los tendría también en las azoras musulmanas y en otros casos, pero era algo novedoso en la cultura occidental. Y esta característica junto con la de la prescripción que surge con los alejandrinos y que se dilata con la Escolástica, prosiguiendo en los siglos XVII y XVIII con el nacimiento de la Reales Academias de la Lengua Francesa y Española respectivamente, hará que la escritura sea un código prácticamente cerrado durante siglos hasta que tenga lugar a un mismo tiempo dos hitos dentro de la historia en general y de la historia de la escritura en particular: la democratización de la escritura y el alto desarrollo de herramientas de comunicación mediante programas informáticos y de telecomunicaciones. Por lo que durante este largo período en el que se tuvo la escritura como modelo de la hermenéutica escolástica, no se posibilitó estudio descriptivo alguno sobre la escritura y menos aún la consideración de esta como un lenguaje natural autónomo.

Por ello, el estudio sociolingüístico variacionista no ha podido ser tenido en cuenta como objeto de estudio hasta ahora no porque nadie se diera cuenta de ello sino porque no ha existido el objeto de estudio hasta nuestros días más recientes. Nadie hubiera

⁶ No es casualidad que ocurriera lo mismo con Ferdinand de Saussure. A partir de sus teorías se vuelve la espalda de nuevo a la voluntad del conocimiento de la escritura, tornándose la mirada de la curiosidad investigadora de nuevo al habla con una metodología ahora mucho más compleja y moderna que la de los clásicos antiguos, pero del mismo modo eminentemente oral. Desde Aristóteles hasta Saussure lo oral estuvo relegado a un segundo plano, pero los estudios sobre la escritura fueron exclusivamente prescriptivos.

imaginado que el ser humano a través de una alta tecnología se pudiera comunicar a distancia y en tiempo real (como se hace al hablar) de manera escrita en una sociedad con un porcentaje de alfabetización rozando el 100%.

Gracias a la democratización de la escritura y a la modernización de las telecomunicaciones, hoy por hoy, es cuando más rotundamente podemos afirmar que la escritura es connatural al ser humano, que no es un instrumento artificial sino natural, es aprendido para luego ser automatizado y naturalizado, como todas las actividades de la vida del ser humano, primero es aprendida y después repetida hasta que llega a ser realizada de manera natural (como nadar, montar en bicicleta, etc.). No obstante, hay autores del siglo XX que han tratado la escritura como un elemento natural e incluso como un objeto cuyo aprendizaje debía ser natural:

A partir del momento en que el niño descubre que puede emitir o recibir mensajes, bajo cualquier forma, se introduce en unos sistemas de comunicación de los que el lenguaje escrito no es más que un modo particular (Bandet, 1975: 7).

Tanto el habla como la escritura se aprenden en esencia exactamente igual, a través de la imitación. Al principio no hay por qué entender nada, primero el niño hace sonidos que no significan (dejando fuera del lenguaje oral el paralenguaje) pero luego empezará a discriminar los sonidos con significados de otros que nada quieren decir y poco a poco llegará a través de los años a producir discursos simples relativos a su entorno. En cuanto a la escritura el aprendizaje resulta ser similar al oral: primero el niño dibuja garabatos para luego dibujar cosas reales y finalmente y con los años poder escribir discursos simples relativos a su entorno. Incluso el acto de descifrar un texto incomprensible también se aprende a través de la imitación, siendo posiblemente el acto más natural de todos:

[La niña Bal] *No tiene ninguna idea de la significación profunda de la lectura. No comprende en absoluto por qué leen los niños y los adultos, ni lo que pueden leer. No obstante a veces coge un libro, un libro en el que lee, imperturbablemente, sin dudar, y con la mayor seriedad del mundo... lo que está en sus propios pensamientos, sin sospechar que pueda haber otra solución a este problema de la lectura* (Freinet, 1979: 92).

Objetivo principal y objetivos secundarios

El objetivo principal de nuestra investigación se centra en constatar la conveniencia, la viabilidad y el beneficio del estudio de una sociolingüística de la escritura, así como su descripción, delimitación y objeto de estudio, en unos tiempos en los que los actos de escritura entre un porcentaje elevado de la sociedad se han multiplicado y continúan en esa tendencia ascendente. Nunca se ha escrito más que hoy, y no me refiero a los literatos, que también, sino a los ciudadanos de a pie. Yo mismo pertenezco a una generación de tránsito en este sentido, cuando tenía unos veinte años toda la comunicación a distancia con amigos y familiares la realizaba a través de teléfono, oralmente, y en el entorno académico y laboral o bien telefónicamente o bien presencialmente, pero desde hace unos cinco o seis años esto ha cambiado de manera abismal: casi todas las conversaciones académicas y laborales se realizan por correo electrónico, incluso a veces también mediante aplicaciones para móviles como WhatsApp –que aunque tienen una opción de comunicación oral mediante voz pregrabada la mayoría de los usuarios utiliza esta aplicación para comunicarse mediante la escritura, luego tendremos tiempo de analizar por qué ocurre esto–, y una gran parte de las comunicaciones entre familiares y amigos se realiza –si es a distancia– también de manera escrita.

Estas nuevas formas de comunicación escritas pueden funcionar evidentemente gracias a las nuevas tecnologías de comunicación, pero claro está que la alfabetización de la mayoría de la sociedad hace que estos dispositivos electrónicos no sean utilizados por una pequeña parte de la sociedad sino por casi su totalidad, puesto que en España la tasa de alfabetización de la población adulta –esto es, el *porcentaje de la población de 15 años y más que puede tanto leer como escribir frases simples sobre su vida cotidiana*⁷– para 2012 según el INE es del 97,8% (98,6% en el hombre y 97,2% en la mujer).

Este objetivo general lo hemos llevado a cabo estableciendo un corpus escrito por informantes de diferentes niveles de instrucción, edad, sexo y lugar de residencia a través de dos pruebas: una que posibilita la escritura pasiva (dictado) y otra la escritura activa (redacción).

Asimismo, el objetivo secundario que nos proponemos alcanzar para verificar tanto la manifestación de la utilidad de la sociolingüística de la escritura como la fiabilidad de la encuesta, es el del desarrollo del estudio de una variable concreta, en este caso hemos optado por seleccionar la variable *B*, con sus dos variantes *b* y *v*, pensando que sería una variable con una variación muy alta con respecto de la norma, ya que esta establece 20 reglas para la buena transcripción etimológica de las variantes *b* y *v*.

Estructuración del trabajo

Resumimos los contenidos de la presente aportación para facilitar al lector su manejo y lectura. 1) En la introducción hemos descrito la naturaleza heterogénea del estudio, la idea original que nos llevó a poner en consideración una sociolingüística de la escritura,

⁷ INE: <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>: 31/8/2015.

revisamos también bajo este epígrafe la importancia y la justificación del estudio, manifestamos nuestra hipótesis de partida y detallamos el objetivo principal y el objetivo secundario. 2) El primer capítulo de este estudio está dedicado a manifestar la escasez de títulos sobre los que poder apoyarnos para describir un estado de la cuestión previo, y asimismo a llevar a cabo una revisión de las obras que se acercan a una sociolingüística de la escritura, y partiendo de una de ellas, como es la *Gramática femenina* en la parte llevada a cabo por Ricardo Morant Marco donde estudia el fenómeno de las pintadas en los servicios de diferentes facultades universitarias, establecer unas primeras pautas para el estudio de las pintadas callejeras, las cuales apenas han sido tomadas en cuenta y que, sin embargo, aportan mucha información al estudio que ahora nos ocupa. 3) El capítulo segundo constituye el punto en torno al cual gira todo la investigación: determinar, describir y acotar qué entendemos por sociolingüística de la escritura y cómo viene a completar y complementar a la sociolingüística de lo oral. 4) El tercer capítulo es el más extenso y seguramente el más importante para nosotros porque es el que concretiza y materializa lo expuesto en el capítulo anterior, y en él establecemos el tipo de encuesta utilizado, la configuración de la misma, describimos cómo elaboramos la recogida de las muestras, establecemos la codificación de las variables sociales y lingüísticas tenidas en cuenta para el estudio, detallamos por cuáles referencias hemos optado a la hora de corregir y de señalar y subrayar los textos de los informantes, así como las pautas seguidas para su tabulación en el programa informático SPSS 20.0 Statistics; por último, en este capítulo tercero ahondamos en la descripción, análisis y justificación de las distintas variables, extrayendo los porcentajes obtenidos para cada variante en cada uno de los ocho grupos que componen el corpus y representando los datos estadísticos en gráficas para una mejor y pronta aprehensión de las cantidades para cada variable, y haciendo una comparación entre las diversas variantes de una misma variable en los distintos grupos entre sí y de unas variables con otras. 5) En el capítulo cuarto procedemos a exponer las principales tablas porcentuales que se hayan obtenido de los cruces más óptimos de las variables más relevantes para nuestra investigación y a analizar los resultados que estas tablas arrojan. 6) Como se espera de cualquier trabajo de investigación, dedicamos un

capítulo para enumerar las conclusiones a las que hemos llegado a lo largo de todo el proceso del proyecto que hoy culminamos. 7) Al comenzar a caminar por una subdisciplina de la que yo no he podido encontrar información alguna, no me ha quedado más remedio que establecer una breve terminología acorde a la sociolingüística de la escritura, siguiendo el planteamiento de la sociolingüística de lo oral y su léxico y conceptos como no podía ser de otra manera, adaptándolos a este nuevo campo de la sociolingüística: así aparecen conceptos como *cambio lingüístico escriturario* por *cambio lingüístico*, *comunidad de escritura* por *comunidad de habla* o *escribiente* por *hablante*, pero también se nos ha presentado la necesidad de acuñar conceptos nuevos como el de *reacción de corrección*, *nivel ortográfico* o *alógrafo*. 8) Bajo el último epígrafe mostramos la bibliografía utilizada y citada a lo largo del estudio.

En definitiva, a través de esta aportación queremos responder a las preguntas claves que dan a esta tesis su razón de ser: ¿existe una sociolingüística de la escritura? ¿Es posible considerar esta subdisciplina como tal teniendo como premisa básica la consideración efectiva de la escritura como lenguaje natural? ¿De qué manera podemos plantear un análisis utilizando esta subdisciplina? ¿Qué tipo de encuesta es plausible llevar a cabo para obtener textos analizables desde el punto de vista de la sociolingüística de la escritura? Y en caso de que esto resulte de manera positiva ¿qué variables debemos tener en cuenta en este tipo de estudios? ¿En qué se diferencia metodológicamente la sociolingüística oral de la escrituraria? ¿Qué nos aporta la subdisciplina de la sociolingüística de la escritura aparte de complementar a la sociolingüística de lo oral?

Y por último, y no menos importante, deseo transmitir anticipadamente todo mi respeto hacia un campo de estudio nuevo para mí y ofrecer mis disculpas de antemano si este terreno del conocimiento lingüístico ya ha sido abordado y abonado, y cuyos resultados no me han llegado o bien por problemas técnicos o bien porque mis métodos de búsqueda hayan resultado ser incompletos.

CAPÍTULO 1. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hay abundantes obras referentes a teorías sobre la escritura (de autores como Daniel Cassany⁹, Álvaro Díaz, Robert Escarpit, Matilde Frías Navarro, Michele Knobel, Colin Lankshear, Marina Parra, Héctor Pérez Grajales, Geoffrey Sampson, Raffaele Simone, Fabio Jurado Valencia, Guillermo Bustamante Zamudio, por citar solo algunos), a la relación entre la oralidad y la escritura tanto teóricamente como mediante trabajo de campo (Kenneth Goodman, Eric A. Havelock, Albert B. Lord, Marshall McLuhan, Isidore Okpewho, David R. Olson, Walter J. Ong, Adam Parry, Ana María Vigara Tauste, entre otros muchos), a la importancia de la escritura en la educación y en el aprendizaje de segundas lenguas o como herramienta normalizadora en áreas bilingües o con lenguas ágrafas (Jone Irígoras Huarte, Joan Veny, Josep M. Nadal, Bernat Joan i Marí, Bieito Silva-Valdivia, etc.). También hay algún título de sociolingüística que tiene en cuenta la escritura pero solamente porque dentro del estudio hay una parte dedicada a unos “Esbozos gramaticales contrastivos” como ejemplos de lenguas usadas por hablantes inmigrantes en la ciudad de Jaén (*Lenguas e inmigración en la ciudad de Jaén* editado por Carmen Conti Jiménez y Elena Feliu Arquiola), e incluso hay una compilación de trabajos referentes a la relación entre la oralidad y la escritura en las lenguas amerindias que une en su subtítulo los términos de *sociolingüística* y de

⁹ Las obras a las que me refiero quedan expuestas en la bibliografía.

escritura (Sobre las huellas de la voz. Sociolingüística de la oralidad y la escritura en su relación con la educación de los compiladores Luis Enrique López e Ingrid Jung) y relativos al análisis de la escritura desde una perspectiva social y psicológica (Wallace L. Chafe, Henry John Chaytor, John Miles Foley, Jack Goody, Einar Haugen, Marshall McLuhan, Walter J. Ong, Deborah Tannen, etc.). También hay trabajos dedicados a describir la escritura en general y la ortografía en particular como elementos sociales de gran alcance, como es el caso de *Spelling and Society. The culture and politics of Orthography around the World*, de Mark Sebba. En la muy interesante tesis doctoral “Análisis sociolingüístico de textos de literatura infantil y juvenil contemporáneos. Descripción y proyección didáctica”, Encarna Bermúdez Gómez, de la Universidad de Murcia, aplica la metodología sociolingüística a la escritura literaria de escritores pero no a la escritura literal de escribientes, y ahí radica la gran diferencia entre su trabajo y el nuestro, en el tipo de informantes, lo cual cambia toda la metodología utilizada en esa aportación con respecto a la nuestra. Y así podríamos estar citando títulos que tienen en cuenta la escritura como objeto de estudio o como parte de él durante páginas.

Sin embargo, según los libros y artículos que he podido encontrar hasta el momento en torno a nuestra propuesta en concreto (una sociolingüística variacionista que considere la escritura como el elemento variable), nuestro estudio no tiene un estado de la cuestión previo, al menos de manera directa, ya que nos encontramos en términos fichtianos ante una tesis primaria, es decir, que no parte de una síntesis anterior constituida por la conciliación ideal de una tesis y de una antítesis sino que en este caso el estado de la cuestión es embrionario, y exclusivamente partimos de lo que hay inmediatamente antes de la sociolingüística de la escritura, esto es, la sociolingüística tradicional o sociolingüística del habla, aunque no sea esta propiamente parte del campo de estudio específico de nuestra tesis.

Hasta este momento de la investigación únicamente he encontrado un par de ejemplos en español y uno en inglés de un cierto acercamiento a la sociolingüística de la

escritura, que aunque de una forma tangencial y quizás inconsciente quedaron en el umbral de esta nueva subdisciplina.

En cuanto a la obra del canadiense James Robert Martin, *Factual writing: exploring and challenging social reality*, resulta muy interesante la diferenciación que lleva a cabo entre textos escritos por adultos y textos escritos por colegiales, y así aunque este autor no utiliza la metodología de la sociolingüística sino el análisis del discurso y en cierta manera la psicolingüística para obtener unos resultados que puedan ser aprovechados en el campo de la enseñanza con el fin de que el proceso educativo –y el escriturario en concreto– sea llevado a cabo de manera más acorde a los diferentes niveles de enseñanza y se relacione más estrechamente con la experiencia vital de los alumnos y su entendimiento lingüístico, establece distinciones entre dos variantes de la variable edad.

En cuanto a los dos títulos españoles, por un lado, un artículo del profesor vasco Julián José Maia Larretxea: “Cómo la escuela va perfilando la variedad estándar de la lengua (vasca)”, interesado en averiguar el papel de la institución escolar dentro del proceso de estandarización de una lengua (en este caso el vasco) con múltiples variedades en diferentes áreas geográficas y con distintos niveles de prestigio; y por otro, dos capítulos del clásico *Gramática femenina* de Ángel López García y Ricardo Morant Marco, obra en la que repasan los diferentes mundos extralingüísticos según las peculiaridades que ambos sexos manifiestan al comunicarse tanto oral como escriturariamente. Para este segundo caso Morant dedica dos capítulos, exactamente nos referimos al capítulo número cinco y al seis de la segunda parte del título –parte escrita por Morant–: “Las pintadas”, y en concreto su epígrafe titulado “Diferencias de las pintadas en función del sexo”, y el capítulo sexto “Los anuncios: la sección «agencias matrimoniales»”.

¿Pero por qué estas tres aportaciones no pueden ser consideradas como sociolingüística escrituraria? Fundamentalmente porque la de Maia Larretxea no utiliza

la metodología sociolingüística escrituraria de manera independiente a la oral; y las otras dos porque ni siquiera usan una metodología sociolingüística ya que no persiguen tal cometido. Sí es verdad que el trabajo de Maia Larretxea se encuentra bastante cerca de una sociolingüística de la escritura, sin embargo desde el punto de vista de la sociolingüística escrituraria sería un estudio fallido ya que mezcla el sistema oral y el escrito, algo metodológicamente insostenible puesto que la metodología sociolingüística nos obliga a analizar una comunidad lingüística oral o escrituraria de manera independiente y no combinada con otras en un mismo análisis, ya que son dos tipos de códigos completamente autónomos. Por ello, no se pueden aunar en un mismo examen elementos orales con elementos escriturarios ya que no solo corresponden a comunidades diferentes sino a tipos de comunidades diferentes (comunidad de habla/comunidad de escritura) puesto que se refieren a dos tipos de medios de producción lingüística distintos. Maia expone manifiestamente en el “Resumen” de su artículo un claro desfase entre lo oral y lo escrito. Y es que uno y otro plano no interactúan de manera directamente proporcional, el habla y la escritura son entidades independientes (no se habla como se escribe ni viceversa, son sistemas autónomos), por ello, intentar eliminar elementos dialectales en favor de los estándares en producciones escritas no nos asegura consecuencias directas en el habla dialectal equivalente:

En este artículo se muestran las características principales de un estudio que permite apreciar el papel que la institución escolar juega en el proceso de perfilar los límites de la lengua estándar en un entorno de habla dialectal, a través de la actuación del profesorado frente a la presencia de elementos dialectales en las producciones escritas del alumnado (Maia Larretxea, 2012: 875).

Dentro de la “Metodología” el autor vuelve a entreverar ambos planos, pues si el objetivo es *la actuación del profesorado frente a la presencia de elementos dialectales en las producciones escritas del alumnado* no cabría el término *hablantes nativos* –puesto que para una actuación en la escritura de los alumnos el habla del profesor no

sería pertinente— sino el de *escribientes nativos*. A continuación Maia Larretxea reafirma que *el estudio se realizó en el ámbito de la lengua escrita*, sin embargo *se elaboró un inventario de formas dialectales usadas en los entornos en los que se ubican los centros*, entendemos aquí *entorno* como el mismo autor lo considera al principio del artículo, es decir, como un *entorno de habla dialectal*, que para el estudio se localizan en las áreas lingüísticas donde se encuentran los centros educativos.

El profesor vasco en sus “Resultados” establece de nuevo lo escrito y lo oral como elementos lineales dentro de un mismo plano, caracteriza el lenguaje escrito como más formal, convergente y estándar de manera independiente de cualquier causa extralingüística sin atender a la realidad de que la escritura al igual que el habla posee diferentes registros de formalidad y espontaneidad:

Puede ocurrir que el profesorado, aun cuando manifiesta formalmente utilizar las formas del euskara batua, en la práctica diaria adopte, incluso en el lenguaje escrito, una posición de mayor flexibilidad y aceptación de las características lingüísticas habituales del entorno (Maia Larretxea, 2012: 882).

En cuanto a *Gramática femenina*, en los dos capítulos antedichos, Morant analiza la escritura en español con respecto al sexo, haciendo hincapié en las producciones escritas por el sexo femenino como el propio título de la obra indica, de una escritura natural y no normativa (sobre todo en el caso de las pintadas), o sea, no tradicional o no literaria como es la escritura utilizada para las pintadas y para los anuncios de contactos. Morant examina las desigualdades en la escritura entre ambos sexos a través de las diferencias en las pintadas dejadas en baños o servicios, que es lo que nos garantiza la autoría de cada pintada, de cada escritura con la variable sexo correspondiente, casi lo mismo ocurre con los anuncios de contactos, si bien aquí no sabemos a ciencia cierta quién escribe realmente el reclamo o quién lo reescribe y/o adapta al formato del anuncio en

papel. En algunos puntos discrepo del análisis que hace Morant en torno a las pintadas, por ejemplo cuando afirma que una característica básica de las pintadas (Morant se concentra en las de los retretes de diversas Facultades de la Universidad de Valencia entre 1987 y 1990) es el hecho de que estas son *un medio de comunicación indirecta (no se emplean la voz y el cuerpo, sino la letra y los gráficos)* (López y Morant, 1991: 177), me atrevo a conjeturar que toda comunicación es directa y propongo, si me permiten, a la manera estructuralista, el valor presencial/no presencial como uno de los factores de la comunicación, sobre todo de la comunicación escrita. Y aquí está el *quid* de la cuestión: Morant no reconoce de manera expresa las pintadas como una comunicación escrita, de hecho el principio del capítulo VI comienza con las siguientes líneas: *No sólo en el lenguaje oral se reflejan las diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres. También en la letra impresa se observa el distinto tratamiento recibido en función del sexo* (1991: 209).

Otra cuestión, además, no es ya que las pintadas sean un acto completamente comunicativo por sí mismas sino que la autoría con respecto al sexo de los escribientes de las pintadas en los aseos posee una mayor credencial que la de los textos en los anuncios de contactos, la cual es bastante menor. Desde mi punto de vista, entendería como comunicación indirecta aquella que se realizara de una manera tal que quedara total o parcialmente camuflada de alguna manera, para no ser descifrada por el que no posea determinado código descodificador; salvo esto, toda comunicación es directa, y puede darse de manera presencial o en ausencia de interlocutor, lo cual no quiere decir que este no exista sino que responderá en la distancia y en el tiempo: en el caso de las pintadas será por razones obvias exclusivamente en la distancia del tiempo pues el receptor contestará en el mismo emplazamiento que el interlocutor inicial.

Como muestra de ello, he querido revisar este trabajo de Morant desde una perspectiva práctica, y así he analizado las pintadas aparecidas tanto en los servicios de diferentes facultades de la Universidad de Granada como fuera de ellos. Pero para esto he creído necesario primero describir lo que entiendo por *pintada* y a clasificar las

diferentes pintadas que he podido llegar a encontrar, asimismo haré hincapié en aquello que diferencia mi concepción sobre las pintadas con respecto a las nociones de Morant.

Praxis como la que paso a describir deben ser tenidas muy en cuenta dentro de la sociolingüística de la escritura sobre todo en torno a las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción, porque aunque no tengamos la posibilidad de conocer más variables sociales de los escribientes constituye un tipo de escritura esencialmente espontánea y en un nivel completamente coloquial, es decir, una escritura que se aparta bastante de lo que normalmente podemos leer.

El muestreo que he recogido está compuesto por 2.635 fotografías (es el que llamaremos “Corpus de las pintadas”¹⁰ para diferenciarlo del corpus principal de esta tesis).

Ahora bien, consideremos solo los principales objetivos que pretendemos alcanzar en este exiguo esbozo, conociendo el poco entusiasmo que las pintadas ocasionan tanto en la mente colectiva como en la individual de los investigadores lingüísticos. Enumeremos los puntos principales sobre los cuales procuraremos dar una visión general:

- Conocer la distinción entre grafiti y pintada callejera.
- Subrayar el poco material existente sobre las pintadas callejeras en español, señalar muy por encima algunos de los trabajos realizados al respecto y romper

¹⁰ El soporte de este corpus es digital y contiene 2.635 fotografías de los diferentes tipos de grafiti y pintadas callejeras seleccionados dentro de la capital granadina y alrededores, se presentan de una manera adecuadamente enumerada y clasificada, partiendo del estudio que hemos llevado a cabo. Este “Corpus de las pintadas” se encuentra junto al otro corpus obtenido a raíz de las pruebas llevadas a cabo en diferentes centros educativos, en el DVD pegado a la cara interna de la contraportada de esta tesis.

una lanza a favor de un incremento en torno a las investigaciones con respecto a las pintadas, especialmente desde una perspectiva sociolingüística (Angulo, 2006: 1-3).

- Proponer una clasificación coherente de las pintadas recogidas en la ciudad de Granada.
- Caracterizar los principales grupos de pintadas desde un punto de vista fundamentalmente lingüístico.
- Plantear una pauta sociolingüística en cuanto al sexo de los autores de las pintadas: servicios de mujeres/servicios de hombres.

El método de recopilar el corpus para el estudio no ha sido más que el de ir andando por las zonas que previamente se habían explorado y que habían dado un satisfactorio nivel de presencia de muestras ya fuera en lugares exteriores como en interiores, y hacer las fotografías de manera espontánea y al azar.

El muestreo fotográfico se llevó a cabo entre 2010 y 2014, por ciertos barrios y zonas de la ciudad de Granada: Los Pajaritos, San Francisco, Parque Nueva Granada, Cartuja, Centro, Albayzín, Bajo de Cartuja, Almanjayar, zona de Alcampo, Plaza de Toros, El Realejo, San Conrado, Ciudad Jardín, Campus Universitario de Cartuja, Facultad de Traductores, Facultad de Trabajo Social y Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, en cuanto al exterior urbano; Centro de visitantes Puerto Lobo, Área recreativa La Alfaguara, Mirador de Víznar, Sendero de la Cueva del Agua, Cueva del Agua (en el Parque Natural Sierra de Huétor), Centro de visitantes El Dornajo (en el Parque Natural de Sierra Nevada), con respecto al exterior no urbano; Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Farmacia y Nutrición, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología en sus respectivos retretes y mesas de bibliotecas o salas de lectura, así como

en los aseos de las estaciones de trenes y autobuses de la capital granadina, en cuanto al interior urbano.

He optado por fotografiar y transcribir¹¹ a un tiempo las pintadas (ya que únicamente el método de la transcripción me parecía poco apropiado para textos tan complejos, pues dicho traspaso al papel los desfigura, irremediamente, de una manera u otra), para que podamos palpar con los ojos la intencionalidad y la pericia del autor; por ejemplo, simplemente la no linealidad del texto es un factor que debemos tener en cuenta: el escribiente puede trazar la frase o la palabra de manera paralela al eje horizontal, tomando como referente el suelo, el techo, el bordillo, etc.; sin embargo, en muchas ocasiones se opta por escribir el texto doblado:



Imagen 3. “RECIEN PINTADA”

(Pasillo de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Asimismo, bajo cada fotografía indicaremos el lugar en la que fue recogida. Por otro lado, el número de inconvenientes con los que se topa el investigador ante este tipo de manifestaciones es muy elevado, por varias razones, las cuales pueden ser inquiridas a partir de los siguientes puntos de la metodología:

- En muchas ocasiones el código se encuentra tan especializado que ni siquiera un lector de nivel medio puede llegar a comprenderlo (por supuesto no poseen un

¹¹ Estas transcripciones se apuntarán tal cual aparecen en la pintada, esto es, normalmente no se siguen las normas académicas de escritura. Los signos empleados son similares a los usados en redes sociales, SMS, chats, etc. A partir de ahora empezamos a penetrar en el mundo escriturario de escribientes anónimos con el fin de examinarlos.

contenido absurdo ni *vacío* como piensan algunos: González, 1993: 6). A veces podemos intuir algo, otras veces ni eso; las consignas, abreviaturas, acrónimos, lemas, etc. son incomprensibles en bastantes muestras, puesto que el lector no comparte dicho código –incluido el investigador– (Baudrillard, 1974: 31). Un ejemplo en este sentido, del que pude participar personalmente ya que en un principio no entendía su significado pues lo consideraba una firma sin más, es el siguiente:



Imagen 4. “Dr Menguele”
(Calle Espino, Granada)

Si no sabemos qué referente denota el texto no sabremos cuáles podrían ser sus implicaturas. Si estamos al tanto de que dicha pintada hace referencia al sanguinario “doctor muerte” de las SS nazis sí. Otro caso que sí pude más o menos, creo, vislumbrar fue el texto de esta pintada:



Imagen 5. “FELIZ 1984”
(Calle Valentín Barrecheguren, Granada)

Sabiendo las significaciones a las que puede estar haciendo referencia la pintada, puedo preguntarme si esta es una mera felicitación de hace más de treinta años (algo poco probable) o si, por el contrario, es una pintada irónica, casi mordaz, aterradora, si mantenemos en nuestro horizonte de expectativas la

novela de George Orwell, *1984*, así como la perspectiva intelectual de cómo la sociedad se está convirtiendo en un objeto observado y manipulado por algún Gran Hermano.

- Nos encontramos ante un texto polimórfico y saturado, no estrictamente lineal, aglutinado y profuso en cuanto a la información, pues normalmente el conjunto de la pintada es obra de varios autores diferentes cuyos rasgos han ido superponiéndose a los trazos anteriores: lo que Angulo Manso felizmente llama *cadena de mensajes* (2006: 2-3).
- Las pintadas son efímeras, sobre todo las realizadas en el polvo de los coches, por: a) principalmente, tener una esencia de hecho vedado; y b) por ser un texto compuesto muchas veces por varios autores que escriben encima de las pintadas de sus colegas (Baudrillard, 1976: 54). De hecho, muchas de las pintadas que recogimos en su momento ya han desaparecido.
- Muchas fotografías han tenido que ser desechadas debido a las malas condiciones ópticas en las que habían sido tomadas a pesar de la avanzada técnica de las cámaras actuales. Procuré recogerlas con el sol alto pero a veces se me echó encima la tarde y algunas fotos fueron perjudicadas por fuertes claroscuros.

Si uno tuviera que recoger de alguna manera, fotografiando por ejemplo, la totalidad de los hechos que consideramos como pintadas en una ciudad no demasiado grande como es Granada gastaría toda su vida en esa empresa y aun así no sé certeramente si lograría cazarlas todas. Algunas son muy efímeras y con la simple lluvia se borran enseguida. Es una verdadera biblioteca borgiana: infinita, compleja, fantástica. Cuando el investigador va caminando y recogiendo las fotos solamente logra acopiar una

pequeña parte del todo que se le presenta a cada paso, la que le parece más interesante o significativa, dejando atrás, yo diría, centenares y aun miles.

El observador se halla ante un texto polivalente, que se muestra de una manera tal que resulta poco fácil meterle mano, es tal la complejidad que puede alcanzar un texto sobre un formato no convencional que muchas veces no se sabe exactamente ni tan siquiera donde acaba el trazo de un autor y donde empieza el de otro.

En los servicios, sobre todo de ciertas Facultades de esta capital, nos hemos topado con, relativamente, pocas pintadas, debido a que en ciertos momentos, como el fin de curso, las borran, y solo volverán a surgir en una cantidad elevada a finales del mismo.

La longitud de las pintadas es otro inconveniente metodológico para la recogida de datos, ya que la cámara no las puede captar en una sola toma sino sólo en varias, y a veces ni eso; y, asimismo, pero al contrario, la dificultad de obtener las pintadas de manera aislada, pues se presentan como multitextos: la pintada definitiva se ha ido componiendo poco a poco por diferentes autores. El escritor puede atenerse a los límites de la superficie o puede que los rompa, o también que empiece respetándolos y luego se dé cuenta de que le falta espacio (los grafiteros, no obstante, tienen una concepción más artística y, por ello, más precavida del espacio con el que cuentan) y no puede acabar su mensaje en el formato que tenía previsto, o lo acaba mal, con un tamaño disímil, etc.

La primera observación que debemos tomar en consideración es la linde que divide el mundo del grafiti del mundo de la pintada callejera. Por favor, a partir de ahora ruego que se tenga en consideración esta primera y radical diferenciación si bien con la terminología que cada investigador o lector estima más oportuna. Y digo esto porque la mayoría de los pocos trabajos en español sobre pintadas no respetan esta enorme y clara distinción.

Bien es verdad que la frontera entre la pintada callejera y el grafiti es muy estrecha, sobre todo para aquellas personas que no hayan tenido nunca ningún tipo de contacto bien con la forma de arte del grafiti o bien con el pragmatismo de las pintadas. Como todos sabemos, la voz *graffiti* es una palabra que usan gran cantidad de personas, tanto es así que se ha llegado casi a vaciar de significado, dado que gran parte de la comunidad hablante no llega a profundizar objetivamente en sus semas; así, pues, este vocablo llega incluso a ligarse con conceptos como pintada, rap, moda hip-hop, etc. Pero tenemos la necesidad de proponer de una manera lo más científica posible una clasificación válida si queremos diferenciar todos estos conceptos dentro de la densa homogeneidad previa que los une.

A cualquier cosa hecha con un spray se le llama grafiti, a cualquier cosa pintada en una pared se le llama grafiti, incluso a cualquier imagen con estética urbana, independientemente de su soporte, se le llama grafiti (por ejemplo un rótulo, una decoración en un bar o incluso la portada de un disco).

Sin embargo, hay inscripciones y dibujos detrás de los cuales se oculta algo más que el insulto a un equipo de fútbol o que un bonito mural pintado tranquilamente a plena luz del día a la vista de los transeúntes. Algunas de estas obras son fruto de una evolución de la técnica, de un proceso que se ha ido depurando y perfeccionando con el tiempo: esto sí es el grafiti. Y es, precisamente, lo que no vamos a estudiar en este momento, por la sencilla razón de que queda muy lejos de nuestros intereses lingüísticos, perteneciendo más al mundo de las Bellas Artes. No obstante, las pintadas callejeras, esas que no persiguen un valor artístico sino comunicativo o discursivo (Mauss, 1978: 266-269) son de las que más provecho lingüístico podemos sacar.

Debemos, por tanto, dejar desde un principio bien clara la diferencia entre el desarrollo de una cultura como la del grafiti del fenómeno político-social o juvenil de las pintadas urbanas que si bien comparte algunas de sus características con él (como

por ejemplo el hecho de que se desarrollen en la calle de manera ilícita, su afán por expresar algo, su anonimato,...) nada tiene que ver con el género artístico del grafiti. Podemos, entonces, situarnos en una posición inicial de diferenciación entre las pintadas y lo que realmente es el grafiti.

A primera vista, grafiti y pintada se limitan a ser mensajes visuales anónimos y de escaso contenido informativo para muchos, cuyos motivos, plasmados casi siempre en paredes ajenas y espacios urbanos, se repiten, aparentemente, hasta la saciedad. Pero esta es solo una primera impresión superficial. El transeúnte, receptor al fin y al cabo involuntario y pasivo de los mensajes callejeros, y poco proclive en general a disquisiciones semánticas, no suele distinguir entre grafitis y pintadas. Unos y otras constituyen para él una mancha, un ruido contextual que irrumpe, le guste o no, en su vida cotidiana. Esto es, sin embargo, casi lo único que ambos fenómenos tienen en común.

El desconocimiento, el rechazo social y la disfunción lingüística han contribuido a meter en un mismo saco léxico actividades y manifestaciones muy distintas pero que nacen generalmente de *actitudes diferentes*, tienen *distintos destinatarios* y persiguen casi siempre *objetivos comunicativos muy diversos* (Reyes y Vigarra, 1996: 1).

Los grafiti tienen fundamentalmente dimensión artística, voluntad de estilo; pueden contener o no palabras: lo importante es, en ellos, el mensaje de las formas (Maffesoli, 1988: 182); el graffiti es *un fenómeno de orden artístico y expresivo de primer orden* (De Diego, 1997: 2 y 118-119), quienes los realizan tienden a la profesionalización, a convertir su actividad en un fin; suelen referirse a sí mismos como *grafitistas*, *grafiteros* o simplemente *artistas*. Sin embargo, las que llamamos *pintadas* utilizan el lenguaje verbal para transmitir unos determinados contenidos semánticos, prima en ellas la voluntad de información y de actuación sobre el receptor, esto es, el mensaje de los contenidos. Quienes las hacen no suelen sentirse artistas ni tienen la necesidad de encontrar para sí mismos un vocablo específico con el cual designarse y caracterizar su

actividad y su *modus vivendi*, suelen ser simplemente escritores ocasionales que utilizan la pintada como “medio para” y no como fin en sí misma.

Desde una perspectiva más estrictamente léxica, podríamos añadir todavía la sospecha de que el sistema de nuestra lengua ha favorecido la confusión terminológica en el habla entre ambos términos. Por una parte, porque aunque intuitivamente no diríamos que *pintar* (verbo con el que etimológicamente podríamos relacionar *pintada*) es escribir, racionalmente no podríamos negar que, al fin y al cabo, escribir las letras no es sino dibujarlas, por más que en su simple trazado esté ausente la voluntad estética aplicada a las formas del dibujo. Y, por otra parte, porque, conectada con el étimo griego *grapho* ('arañar, rayar, grabar; pintar, dibujar, escribir; componer, inscribir, registrar'), la palabra *graffiti*, aunque xenismo, podría servir perfectamente (y quizás con mayor propiedad que *pintada*) para designar tanto el dibujo como el puro mensaje verbal, puesto que contiene, en su origen, los dos significados implicados en su uso ('pintar, dibujar, escribir'). Y un dato más para la confusión: se suele llamar *escritores* (traducción directa del inglés *writer* 'pintor de graffiti') tanto a los autores que simplemente firman, como a los que dibujan y a los que escriben mensajes meramente comunicativos.

La diferencia a veces entre la pintada y el grafiti es muy subjetiva, ya que precisamente el grafiti comenzó siendo un tipo de pintada callejera en el mundo underground del metropolitano neoyorquino de los años sesenta y en las calles de la Philadelphia de pocos años después, y nunca se llegó a imaginar en ese primer estadio de germinación lo que luego acabaría siendo un género artístico. Reparemos en algunos ejemplos de esa evolución tomando muestras de nuestra propia ciudad, para subrayar que esa evolución ha sido algo natural. Observen la suave transformación de intenciones:



Imagen 6. "Juanda Pablo"
(Parque Nueva Granada, Granada)



Imagen 7. "blood"
(Calle Agua de Cartuja, Granada)



Imagen 8. "nadie"
(Carretera de Alfacar, Granada)



Imagen 9. "M=5"
(Calle Álvaro Aparicio, Granada)



Imagen 10. “FoTi”
(Calle San Jerónimo, Granada)

Tratando este tema no podemos dejar de esbozar la eterna pregunta: ¿grafiti, arte o vandalismo? Esta cuestión llega a convertirse en un círculo vicioso. El grafiti ¿crea o destruye? La respuesta vendrá dada por el punto de vista que se adopte, como el popular dilema del vaso de agua que se puede ver medio lleno o medio vacío. El grafiti y las pintadas siempre van acompañados de su condición transgresora, extralimitada, destructiva, combativa; en realidad, es este el carácter que constituye sus esencias: la ilegalidad.

En cualquier estudio sobre estos temas, incluso divulgativos, leeremos que Leandri (1982: 29) afirmaba: “El graffiti es el grado cero de violencia, el más pequeño vandalismo posible”. Pretender aceptar el grafiti sin su esencia de ilegalidad es no entender una de sus causas básicas de producción. Nos encontramos pues ante un fenómeno simultáneo de creación y destrucción.

En las mismas calles de Granada nos topamos con ejemplos de metagrafiti que abordan de un modo u otro este sempiterno dilema:



Imagen 11. ¿CRIMEN O ARTE? esa es LA CUESTION
(Calle Ancha de Capuchinos, Granada)

De una forma u otra, es evidente el inevitable carácter artístico del grafiti, el hecho de la destreza, la técnica o el estilo de un grafitero es algo que puede tratarse desde un punto de vista meramente pictórico, al margen de ideologías o del lugar simbólico donde esté realizada su obra.

La manifestación de la pintada, por otra parte, es la expresión escrita más antigua de todos los tiempos. Sabemos que ya los romanos “ensuciaban” las paredes y los sitios públicos con profecías y protestas con un incontenible deseo de compartirlas con sus ciudadanos y que gracias a esas letras conocemos hoy gran parte de la historia de las lenguas romances. Y sabemos también que tiene antecedentes aún mucho más remotos en el tiempo.

Escribir sobre los muros es un impulso tan antiguo como los indicios de racionalidad del ser humano: ya en la antigüedad los chinos, los griegos o los egipcios utilizaban esta superficie como soporte de su escritura y de su arte. Pero quizás el ejemplo más significativo y a la vez el más antiguo sea el de las pinturas rupestres realizadas en las paredes de las cuevas por el hombre primitivo. Las representaciones de animales, de escenas de caza, etc. no tenían otro objetivo que el de satisfacer uno de los más ancestrales instintos del hombre: la comunicación. Hasta el siglo XIV la pared fue uno de los principales soportes de la producción artística. Sin embargo, en la actualidad, este no es un espacio creativo libre sino un lugar clausurado por el poder, que históricamente se ha reservado su usufructo. Tanto es así que este fenómeno espontáneo ha llegado a interpretarse como una amenaza, una trasgresión. Podría decirse que la ley ha prohibido el libre acceso al mayor lienzo del mundo y, precisamente por eso, este se ha llenado de trazos incontrolables, extendiéndose a todo tipo de superficies:



Imagen 12. Tags en exterior
(Camión aparcado en Calle Profesor Francisco Dalmau, Granada)

Antes de nada decir que la presente clasificación no pretende ser en absoluto sistemática o científica, sino solo práctica, funcional. De todas formas, un intento de clasificación de las pintadas acaba resultando, de un modo u otro, un cometido realmente difícil. Después de meditarlo desde varias perspectivas he optado por clasificarlas partiendo de los dos conceptos de cara y cruz saussureanos: forma y contenido. Y aun así tampoco he podido hacerlo de una manera coherente y única sino mezclando ambos niveles: permítanme dicho desbarajuste que algunos no consentirían de ningún modo, pues nos va a ayudar si no de una manera irrefutable sí metodológicamente práctica, incluso a veces nos será difícil desvincular la forma y el fondo. La clasificación se abre por tres principios diferentes: uno relacionado con el signo lingüístico, otro con la ubicación y otro con la pragmática lingüística.

Por todo ello, no califico esta clasificación sino de mixta, incompleta, inexacta en la terminología, incoherente en cuanto que se opone al método de estudio tradicional de separación insalvable de niveles; pero no hallé otra salida al basto y casi interminable *mare magnum* de esta biblioteca urbana. Perdónenme dichos desajustes sistemáticos y permítanme el siguiente esquema que procura ordenar lo más coherentemente posible las pintadas de esta bella y morisca ciudad de Granada.

Según la forma y el contenido:

- firmas
- pintadas cópulas
- pintadas plantillas
- pintadas igualdades
- pintadas leyendas
- pintadas textuales:

- pintadas poéticas o existenciales
- pintadas sociales o de protesta
- pintadas humorísticas

Según el lugar donde se hallan realizado:

- interiores
- exteriores

Según la intencionalidad:

- enunciación humorística
- enunciación comprometida o seria

Por otro lado, el esquema de clasificación de este tipo de expresiones expuesto por Ricardo Morant en el citado capítulo V de la *Gramática femenina* (1991: 184-186)¹² es establecido desde tres puntos de vista:

1) *Desde una perspectiva temática:*

- *infantiles*
- *existenciales:*
 - *eróticas*
 - *literarias*
 - *filosóficas*
 - *antirreligiosas*
- *sociales:*
 - *culturales*
 - *laborales*
 - *ideológicas*

¹² Siguiendo a Arias (1977): *Triunfo*, nº 734, pp. 42-45.

2) Según el criterio de la representación:

- *lingüísticas*
- *pictóricas*
- *mixtas*

3) Dependiendo del carácter individual o colectivo de la misma:

- *colectivas*
- *individuales*

A pesar de la adecuación de esta tipificación, me gustaría, no obstante, plantearla a mi manera: con una misma esencia (contenido y forma) pero con una visión tal vez menos rígida. Todas partirían del mismo nudo: el humor. Con este como nexo de unos textos que pueden llegar a ser muy dispares podríamos catalogar las pintadas en dos bloques principales, haciendo referencia más que al contenido (comprometido, humorístico o desenfadado) al sentido pragmático¹³.

1) Con enunciación humorística:

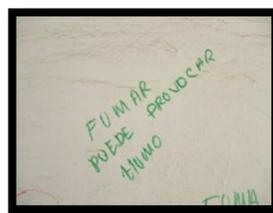


Imagen 13. "FUMAR PUEDE PROVOCAR HUMO"

(Servicio de mujeres de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

2) Con enunciación comprometida o seria: estas pintadas, a un tiempo, pueden resultar graciosas o chistosas a ciertos tipos de lectores, a veces creo reconocer que

¹³ Esto es, el resultado que provoca el mensaje en el receptor además de la intencionalidad del escribiente. Intentemos examinar las pintadas bajo la óptica de ambas visiones interrelacionadas.

sucede así en estos escritos subversivos. Por ejemplo, algunas pintadas como la siguiente pueden producir la sonrisa a más de uno al que no le afecte lo más mínimo aquello que en realidad es tan importante para otros:



Imagen 14. “QUEREMOS CULTIVAR Y DAR VIDA A UN SOLAR 25 AÑOS ABANDONADO – Y EL OPUS DEI NOS DESTRUYE LA HUERTA”
(Calle Elvira, Granada)

Dentro de las pintadas de enunciación humorística englobaríamos las denominadas por este autor como *infantiles* (mejor llamarlas “juveniles”: pocos niños escriben este tipo de mensajes, bien por la supervisión de sus tutores correspondientes en cada momento o bien porque su imaginación literaria todavía no está del todo conformada o tal vez porque su atrevimiento para cometer actos de insurrección¹⁴ aún es así, infantil), y las *existenciales*¹⁵.

Las pintadas de enunciación comprometida o seria corresponderían a las que Morant llama *sociales* (dentro de las cuales yo añadiría otro tipo que podría denominarse algo así como “de igualdad de género”).

La clasificación formal (según *el criterio de la representación*) de Morant la voy a obviar, pues las tres pueden pertenecer al primer grupo o al segundo de esta

¹⁴ Siempre debemos tener presente que la pintada en cualquier tipo de superficie es un acto prohibido por la ley, expuesto a sanción administrativa y, por tanto, su carácter es el del alzamiento contra algo preestablecido y no aceptado.

¹⁵ La terminología recogida por Morant no es, en mi opinión, transparente: ¿la literatura o el erotismo son términos existenciales de por sí? ¿No lo serían más bien el pensamiento que pudiera plasmarse a través del poema, de la novela o del acto sexual?

clasificación que propongo ahora; por otro lado, me opongo a un encasillamiento tajante entre lo *lingüístico*, lo *pictórico* y lo *mixto*, pues en realidad las paredes y otras superficies representan un *continuum* en cuanto a los polos alfabeto-dibujo: hay híbridos que no serían exactamente mixtos en el sentido que propone este autor, ya que no son pintadas constituidas por letras y dibujos, como por ejemplo *I ♥ follas*¹⁶ (1991: 186), sino que son pinturas alfabéticas que van abstrayéndose, esto es, grafiti:



Imagen 15. Tag abstracto en interior

(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

En cuanto al tercer punto de la clasificación de Morant, cabría preguntarse si el que realiza la pintada es uno o son varios, más que si estas hacen referencia semánticamente a *consignas de grupo* o a *mensajes personales, donde se plasman deseos o sentimientos privados* (1991: 186). Una consigna de grupo puede ser escrita por un solo grafitero y un sentimiento personal por varios escribientes, o ¿me equivoco? Por lo cual, no considero este punto clasificatorio nada relevante. De cualquier manera, la pintada habitualmente es realizada por un solo individuo, igual que un poema o una novela, normalmente, son escritos por un solo autor.

En cuanto a las pintadas no podemos hacer un glosario o pequeña recopilación de un léxico especializado, puesto que el léxico usado en estas es el estándar, el común, y si es especializado en algún momento lo es por ser juvenil o político, verbigracia. Por tanto, lo que sí podemos describir como autónomo o especial de este tipo de textos es su

¹⁶ Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia, 1987.

morfosintaxis y su pragmática en cuanto a la intencionalidad del emisor y a la deducción del receptor que lee la pintada.

Características de las pintadas cópulas

Personalmente, me interesa bastante este grupo por el hecho de que con tres simples elementos, la cópula y los actantes, o mejor los nombres (aunque no tienen por qué ser formalmente nombres, pueden ser frases enteras), el autor es capaz de demostrar una gran agudeza, ya que suelen surgir muchas variaciones con muy pocos elementos.

Este antiguo y sencillo sello amatorio presenta comúnmente las siguientes variantes en la cópula: y, e, ♥, corazón atravesado por la flecha del dios niño, &, ×, +, Ø, o variantes de × y + (es decir, cruces adornadas con flechas, picos,...), etc.:



Imagen 16. “A $\frac{||}{\perp}$ M”
(Banco de la Plaza de San Lázaro, Granada)

La versión sin cópula (Ø) es difícil de rastrear, y podemos equivocarnos aun en la interpretación y la inclusión de esta en un determinado tipo de pintada u otro, como en el siguiente caso:



Imagen 17. “MOI LIDIA”
(Pared exterior de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, Granada)

¿Es una firma o una pintada cópula? ¿Es “Moi (,) Lidia” en francés o “Moi (y) Lidia”, o sea, “Moisés (y) Lidia? Más claro, sin embargo, es este otro ejemplo en el que no es necesaria la cópula pues el dibujo del corazón que rodea a los nombres sustituye esa información de unión de dos:



Imagen 18. “Rocio David”

(Pared exterior de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, Granada)

La pintada cópula, también, puede prescindir de la propia cópula y, a su vez, de uno de los sujetos, ya que la implicatura del texto-dibujo (en el caso siguiente, por ejemplo) hace entender al receptor que el sujeto A, o sujeto B (ya que el orden de los factores no altera la cópula¹⁷), es el propio escritor, esto es, el que ama al sujeto-nombre que aparece en el corazón, elemento que indica que entre ambos hay un amor efectivo o un deseo de amor por parte del escritor:



Imagen 19. “LOLITA”

(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Las pintadas cópulas pueden aparecer en grupo, libremente o circundadas por un corazón común que las envuelva a todas:

¹⁷ ¿O quizás sí? ¿Quizás el primer término sea normalmente el del escritor, por esa máxima de que el burro se pone siempre en primer lugar?

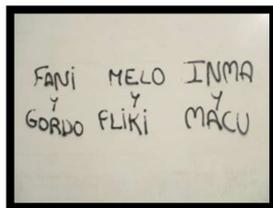


Imagen 20. "FANI MELO INMA
Y Y Y
GORDO FLIKI MACU"
(Carretera de Alfacar, Granada)

Otra característica de este tipo de pintadas la constituye el hecho de que pueden ir acompañadas por una fecha:



Imagen 21. "M y R 22-1-2005"
(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Uno de los sujetos, digamos el sujeto B, es decir, el no escritor, puede ser desconocido, o bien querer ser ocultado: es muy jocoso y común el uso de interrogaciones u otros juegos de palabras:



Imagen 22. "Sheila y ¿?"
(Parque Nueva Granada, Granada)

O:



Imagen 23. “INMA Y MACU”¹⁸
(Parque Nueva Granada, Granada)

En cuanto a las formas de los nombres, o sea, de los actantes A y B, estas son dispares. Pueden ir desde la letra, que se supone que representa la primera letra del nombre de cada sujeto,



Imagen 24. “D + M”
(Plaza de San Lorenzo, Granada)

hasta la frase (habitualmente burlona) como constituyente de uno de los dos términos:



Imagen 25. “MARI Y no te IMPORTA”
(Parque Nueva Granada, Granada)

En este último caso, la escritora, paradójicamente, celosa de guardar su secreto reprende al receptor sobre el derecho a la intimidad que ella merece, y para ello pone en

¹⁸ *Inma* es hipocorístico de *Inmaculada*; e, igualmente, *Macu* es hipocorístico de *Inmaculada*.

letras de medio metro una pintada cópula, para anunciar eso mismo, el “no nombre” de su pareja, o el hecho de no tenerla, en definitiva, su derecho a la intimidad. Desde mi perspectiva, es una expresión altamente perspicaz y graciosa, es una parodia de la propia expresión de la pintada cópula. La escritora no se limita al esquema general sino que con su competencia lingüística e ingeniosidad pragmática, improvisa, inventa y hace reír.

Uno de los principales mecanismos por el que se rige el lenguaje juvenil es el de la innovación. Este estilo *es, en definitiva, una variedad, especialmente creativa, de una lengua concreta que se caracteriza por la coexistencia de una pluralidad de subsistemas cada uno de los cuales constituye una norma para determinada comunidad integrada en una comunidad lingüística más amplia* (Catalá Torres, 2002: 129). Así, podemos observar cómo la más repetida, tradicional, casi originaria –la primitiva me atrevería a decir¹⁹– forma de expresión escrita en este tipo de registro “indebido” es la que revela la cópula de dos iniciales, de dos nombres propios, de dos amantes, escrita en la mayoría de los casos por uno de ellos, presuntamente:



Imagen 26. “Sandra y Jairo”
(Parque Nueva Granda, Granada)

A veces la especificación de uno de los términos se hace a través de una oración o de una perífrasis, lo cual muestra el desconocimiento del nombre del sujeto B o su intencionada reserva por parte del escritor (que suponemos es el sujeto A). Si no hay

¹⁹ ¿Qué plasmaron los primeros escritores de pintadas? Probablemente nombres (hoy siguen siendo los enunciados mayoritarios), y también probablemente abreviados a iniciales y, previsiblemente, del mismo modo, el sentimiento primario fuera el del amor.

una intención humorística en la codificación de partida sí la hay, o puede haberla, en la descodificación de llegada:



Imagen 27. “CRIS Y EL XICO DE LA BLUSA DE RAYAS AMIGO DE RUBÉN”
(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Puede darse el caso de que alguno de los nombres sea inconcreto (al menos aparentemente) y el otro real (“Ea y Ñoño”), o bien que uno de ellos sea irreal y tenga un carácter humorístico (“Mari y Bacilón”)²⁰, o que ambos sean chistosos:



Imagen 28. “TONTO Y TOYACO”
(Plaza de San Lorenzo, Granada)

Los términos de estas pintadas no tienen por qué hacer referencia a nombres propios de personas, pueden ser, no sé, de barrios; la pintada puede ser expresión del amor entre dos barrios que sean imaginados por alguien como amantes:



Imagen 29. VALLECAS Y TRIANA

²⁰ Ver estos ejemplos en el “Corpus de las pintadas” (en el DVD).

(Calle San Juan de los Reyes, Granada)

O entre dos personajes de dibujos animados:



Imagen 30. “PIOLIN Y DORAIMO”

(Plaza de San Lorenzo, Granada)

Es muy corriente que alguno de los dos sujetos no esté de acuerdo con la unión que se anuncia a través de la pintada, entonces, o borra toda la pintada o borra su parte; o elimina la otra parte, es decir, el nombre del otro sujeto:



Imagen 31. “Loliya y Extor”

(Parque Nueva Granada, Granada)

La principal característica de esta tipología es el hecho de ser un texto eminentemente juvenil. De ahí también en parte, el uso de una ortografía (que es también común en las pintadas textuales) no normativa o variable con respecto al estándar: la *ll* se escribe *y*, la *qu* y la *c* se escriben *k*, la *h* desaparece, se intercambian *b/v* o *g/j*, etc.

En la pintada cúpula de las mesas y de las puertas de los lavabos la interdicción es mucho mayor y hay más apuntes, comentarios y glosas a las pintadas ya escritas:



Imagen 32. “Cris y Javi CORNUDOS”

(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

De la misma manera, la intercópula se da principalmente en las mesas y en los baños:

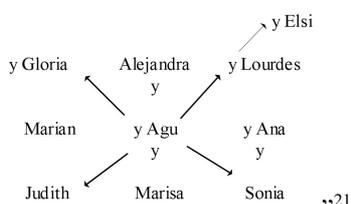


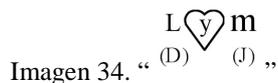
Imagen 33. “

(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

El reciclaje de las cópulas es también algo usual en las pintadas de las mesas y servicios:



²¹ Cfr. En el “Corpus de las pintadas”.



(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

El corazón de L y M es aprovechado por el escritor que pinta (D) y (J), mostrando que ambos pares de iniciales pueden ser conmutadas, con el fin de que este segundo escritor pueda beneficiarse del corazón que dibujó el primero como nexo indicador del amor.

Características de las pintadas poéticas o existenciales

Hay dos tipos de pintadas poéticas: por un lado, la transcripción de partes de poemas o canciones conocidos, de carácter normalmente popular; y por otro, la creación directa de versos por parte del escritor que, igualmente, presenta una esencialidad poemática de rasgo popular aunque con una intencionalidad a veces de corte cultista.

Como ejemplo del primer tipo hemos localizado una estrofa de una canción del grupo de rock Extremoduro:



Imagen 35. "EXTREMA Y DURA/TUS MUJERES/NOS LA PONEN"²²

(Plaza de la Libertad, Granada)

O también esta de Luis Eduardo Aute:

²² La letra original es: *Extremaydura tus mujeres nos la ponen* (Extremoduro, 1994). Cuando el escribiente muestra una intencionalidad de dar forma versificada al texto lo respetamos añadiendo una barra entre cada verso, para ahorrar espacio.

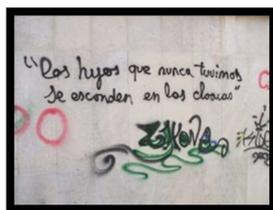


Imagen 36. "los hijos que nunca tuvimos/se esconden en las cloacas"²³
(Albayzín Bajo, Granada)

Como ejemplo del segundo tipo de pintadas poéticas:



Imagen 37. "MONTAÑA MADRE/¡SALTA, CONEJO!... SOLOS POR FIN,/LLOVIZNA Y VIENTO"
(Calle Ancha de Capuchinos, Granada)

También pueden ser reproducciones aproximadas o fieles de textos cultos:

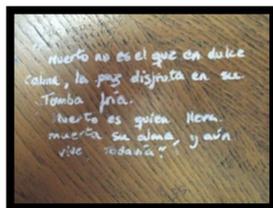


Imagen 38. "Muerto no es el que en dulce/calma, la paz disfruta en su/tumba fría./Muerto es quien lleva/muerta su alma, y aún/vive todavía."²⁴
(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

El verso callejero no tiene por qué ser medido, lógicamente, aunque en muchos casos lo es o lo intenta ser:

²³ La letra original es: *Los niños que no tuvimos/se esconden en las cloacas* (Aute Gutiérrez, 1978).

²⁴ No acierto a ponerle nombre al poeta, pero un Bécquer o un Espronceda no andarían lejos.



Imagen 39. “Si verte/me da la muerte,/y no verte me da/la vida, prefiero morir y/verte que no verte/y tener vida”²⁵

(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Apreciamos un cierto afán poético de rima y metro en este escribiente (presumiblemente mujer, ya que son ellas las más propensas a escribir poesías de amor), aunque no muy ducha en el asunto, pues no construye bien los versos octosílabos, los corta irregularmente, cuando en realidad tiene espacio material suficiente en la mesa para hacerlo correctamente, además uno de los versos tiene nueve sílabas: no sería y *no verte me da la vida* sino “y no verte me da vida”.

Del mismo modo, podemos dividir estas pintadas poéticas desde otra perspectiva: las que presentan una poética más acusada en el contenido y las que lo hacen más en la forma; como ejemplo de las primeras:



Imagen 40. “LA LIBERTAD
NO SE MENDIGA”

(Albayzín Bajo, Granada)

Y como muestra de las segundas:

²⁵ Pura coplilla de corte popular, seguramente esté recogida en la flor folclórica de Demófilo.



Imagen 41. “Policía que veo policia que apaleo”
(Calle Elvira, Granada)

El Niño de las Pinturas²⁶ se deleita con el verso al tiempo que con sus grafitis. En la que fue su residencia durante algún tiempo en la Carretera Escoriaza aparecen algunas muestras de pequeños poemas:



Imagen 42. “y haciendo/cosas que rompo/para arreglarlas/y volver a romperlas/paso mi tiempo”
(Carretera Escoriaza, Granada)

En la Calle Mesones, en pleno centro comercial de la ciudad, podemos leer otro poema suyo:



Imagen 43. “Te miro a los ojos/y me pregunto de qué/color serán los sueños,/si son rojos o amarillos/

²⁶ Detrás de este seudónimo se oculta Raúl Ruiz de treinta y ocho años de edad. Los muros de Granada fueron pintados de coloridos armónicos por este artista que suele acompañar sus grafitis con poemas cortos. Indudablemente sus piezas son verdaderas obras de arte.

o azules como los míos,/te miro a los ojos/y me pregunto hasta/dónde llegará esto,/si es locura lo que
siento /o me siento loco dentro de ello,/dime, dime si esta mal...”

(Calle Mesones, Granada)

Entre este tipo de pintadas nos encontramos además con la invención de palabras,
procedimiento propio del género poético:

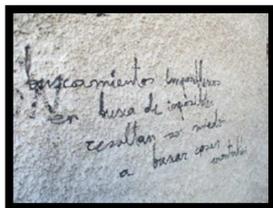


Imagen 44. “buscamientos imposiblescos/en busca de imposibles/resultan ser miedo/a buscar cosas
/encontrables”

(Calle Vistillas de los Ángeles, Granada)

Las figuras literarias típicas de la poesía culta surgen también de las paredes, como el
juego de palabras mediante un mismo campo semántico, o la paradoja, como se muestra
en la siguiente fotografía:



Imagen 45. “SIEMPRE, NUNCA/SERE, JAMÁS”

(Calle Elvira, Granada)

Hay algunas que resultan, desde mi punto de vista, realmente poéticas, y suelen tener
que ver con la concepción del ser humano en el mundo:



Imagen 46. “el mundo está oscuro.../ilumina tu parte...”
(Albayzín Alto, Granada)

O igualmente:



Imagen 47. “hay un hueco para ti?”
(Calle Elvira, Granada)

Dentro de este grupo de pintadas poéticas caben los modismos, aforismos, frases hechas o refranes, con un sentido en cierta manera filosófico o trascendental:



Imagen 48. “LO IMPORTANTE NO ES SABER SINO ESCUCHAR”
(Plaza de la Cruz, Granada)

Aparecen con frecuencia pareados populares:



Imagen 49. “Amor idiota tu x/el y el x otra.”
(Barrio San Francisco, Granada)

Que sea mujer, presumiblemente, la persona que haya escrito esta pintada no debe extrañarnos. Es más normal en el sexo femenino la referencia, por un lado, a la poesía y, por otro, al amor; y más aún si estas variables aparecen unidas. El hombre si escribe poesía será más bien de clase reivindicativa, filosófica, pero raramente de tipo amoroso. Conjeturo.

He recogido un poema callejero muy curioso, en el sentido de que es dual, se puede leer de dos maneras, como el conocido título de la antología del poeta chileno Nicanor Parra, que permite dos lecturas: *Chistes parra desorientar a la policía* o *Chistes para desorientar a la poesía*.

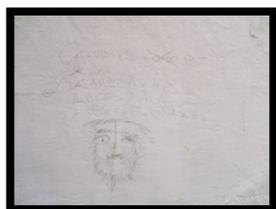


Imagen 50. “Granada es como/la cal/y la arena.../a veces mala,/y a veces buena...”²⁷
(Albayzín Alto, Granada)

En la frase hecha “Dar una de cal y otra de arena”, base del poema, justificamos su origen esencialmente popular, repetido, reescrito, por generaciones; como le gustaría a Antonio Machado y Álvarez (1998), de una autoría múltiple e inconcreta, que

²⁷ Cfr. En el “Corpus de las pintadas”.

materializa el pueblo a través del tiempo como si cada hablante fuera su autor y el autor no fuera nadie.

Es esta una lectura. Otra, sin embargo, se superpone, diríamos que es la definitiva, pues los elementos que al nuevo autor (que sería el mismo o alguien cercano, ya que usa el mismo material para escribir) le parecen innecesarios los tacha y surge entonces, mediante la añadidura de algún otro elemento, un nuevo poema, muy similar al anterior pero diferente. La motivación de este cambio en la forma del poema, porque no hay una variación de contenido, me resulta completamente incierta, la otra forma sería:

Granada es de
cal
y arena
a veces mala...
y a veces
buena...

Hay poemas hermosos sobre la fatalidad de la maquinización de la sociedad, esto es, de los individuos y de sus sistemas de producción y explotación de las riquezas:



Imagen 51. “mil máquinas jamás/podrán hacer una flor.”
(Albayzín Bajo, Granada)

O:

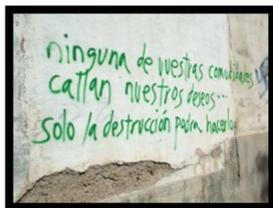


Imagen 52. “ninguna de vuestras comodidades/callan nuestros deseos.../solo la destrucción podra hacerlo”

(Albayzín Bajo, Granada)

También encontramos referencias a la lengua española dentro de una pintada poética de amor en una salada cuarteta²⁸:

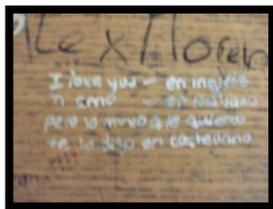


Imagen 53. “I love you-en inglés/Ti amo-en italiano/pero lo mucho q te quiero/te lo digo en castellano”

(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Es importante esta sección, yo diría que hasta vital, para el adecuado funcionamiento orgánico del conjunto de pintadas de la ciudad, porque:



Imagen 54. “SI SE CALLA EL CANTOR/CALLA LA VIDA/PORQUE LA VIDA/MISMA ES TODO UN CANTO”

(Albayzín Alto, Granada)

²⁸ Con rima consonante pero con los versos impares sueltos, no es propiamente una cuarteta.

Características de las pintadas sociales o de protesta

Para aproximarnos al estudio de las pintadas sociales o de protesta debemos hacerlo desde un punto de vista eminentemente morfosintáctico, ya que es el nivel en el que se da en este caso una mayor especialización lingüística. En cuanto al nivel léxico-semántico, es interesante el campo de los insultos y términos como *sí, no, ni, lucha, mani, manifa, con, contra, libertad, stop, abajo, arriba, puta, fuera, readmisión, mierda, concentración, acción, reforma laboral, basta, etc.*

Vislumbremos algunas especificidades que se dan en un primer tipo de pintadas de protesta, sobre todo en cuanto a ausencias y orden de palabras:

- El uso frecuente del *no*, y en menor medida del *sí* (parece que se quieren menos cosas de las que hay y no al contrario), al comienzo del enunciado:



Imagen 55. “NO AL PLAN BOLONIA EEPP”
(Avenida Fuente Nueva, Granada)

- Si son pintadas con una función de protesta la variación escrituraria con respecto de la norma parece estar justificada para el escribiente. Si en los jóvenes se da por rebeldía con respecto al mundo de los mayores, en las pintadas sociales, presumiblemente obras de personas más maduras, con intereses, inquietudes, etc., se identifica con una rebeldía hacia el sistema, y la ortografía normativa no es más que una convención sistemática:

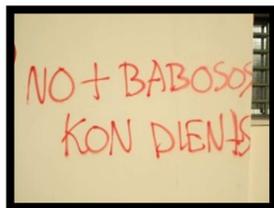


Imagen 56. “NO + BABOSOS KON DIENTS”
(Avenida de Pulianas, Granada)

- Ausencia de verbos, de pronombres y, sobre todo, de adverbios:



Imagen 57. “BOIKOT MERCADONA niñ@s mal@s”
(Calle Ancha de Capuchinos, Granada)

- Ausencia de artículos:



Imagen 58. “OPUS MIERDA”
(Avenida de la Constitución, Granada)

O:



Imagen 59. ¡COCHES FUERA!

(Calle San Juan de los Reyes, Granada)

- La inmediatez y la urgencia que debe tener el efecto de la lectura de la pintada urbana en el receptor hacen que esta sustituya en parte lo ortográfico por lo icónico:



Imagen 60. "+ BECAS – TANQUES"

(Pared exterior de la Facultad de Económicas y Empresariales de Granada, Granada)

- El uso de los juegos de palabras:



Imagen 61. "GUERRA A LA GUERRA"

(Entrada posterior de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, Granada)

En un segundo tipo de pintadas sociales, el enunciado crece y adquiere la forma de oración, y en ella, pues, aparecen artículos y verbos, pero muy rara vez pronombres o adverbios:



Imagen 62. "LA TIERRA Y EL AGUA SON NECESIDAD ¿KIENES SON LOS POLÍTICOS PARA KOMERCIAR?"

(Calle Horno de Haza, Granada)

- Las preguntas retóricas son muy típicas en este tipo de pintadas textuales:



Imagen 63. “¿REFORMA UNIVERSITARIA SIN OIR A LOS ESTUDIANTES?”

(Avenida Fuente Nueva, Granada)

- Así como las construcciones sintácticas copulativas del tipo *ni...ni*:



Imagen 64. “NI CULTURA NI CIENCIA CON BOLONIA LA UNIVERSIDAD ES MERCADO”

(Calle Santa Bárbara, Granada)

- Algunas tienen un carácter menos tenso, más relajado, casi festivo, o a veces irónico:

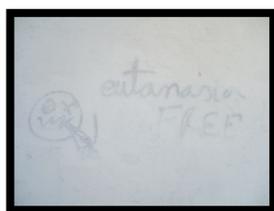


Imagen 65. “eutanasia FREE”

(Avenida de Pulianas, Granada)

El uso de una palabra extranjera (y un icono facial fumando al lado) transfiere al texto cierta ambigüedad con respecto a su intencionalidad: es un tema muy serio pero parece ser tratado de manera irrisoria, o por lo menos laxa.

El escritor intenta en muchas ocasiones plasmar su queja en el lugar correspondiente: si la reclamación, por caso, es laboral las pintadas aparecerán cerca del Servicio Andaluz de Empleo, si es sobre la tauromaquia las pintadas asomarán predominantemente en la Plaza de Toros:



Imagen 66. "STOP TRADICIONES ACEPTADAS SIN REFLEXIÓN"
(Plaza de Toros, Granada)

Aquí, sin embargo, el extranjerismo *stop* da fuerza y rotundidad al enunciado, en contraposición a lo provocado por el anglicismo en la pintada anterior.

En la fachada de la Plaza de Toros aparece una pintada, que es de protesta por su contenido, pero a la vez es de un humor sarcástico bastante logrado:



Imagen 67. "LAS KORRIDAS DE LOS TOROS PARA LAS VACAS"
(Plaza de Toros, Granada)

Si la crítica va dirigida a los periodistas quizás aparezca la pintada de protesta junto a un quiosco:



Imagen 68. “APAGA LA TELE; ENCIENDE TU MENTE PERIODISTAS=TERRORISTAS
ACTÚA”

(Calle Ancha de Capuchinos, Granada)

Junto a una cámara del Ayuntamiento no nos sorprenderá, y con razón, ver escrita la siguiente pintada:



Imagen 69. “VIDEOVIGILANCIA NO! C.N.A.”

(Calle Ancha de Capuchinos, Granada)²⁹

Esto no es algo aislado ni mucho menos, el humor y la crítica más mordaz pueden perfectamente ir de la mano, y de hecho así se da en multitud de ocasiones, son elementos recíprocos, se necesitan el uno y la otra para causar ese dolor intelectual o de conciencia en el receptor. La paradoja, como en las pintadas poéticas, es una figura muy utilizada en estos textos de protesta:



Imagen 70. “A PESAR DE LA ESCUELA SEGUIMOS PENSANDO”

(Calle Javier de Burgos, Granada)

²⁹ Recuerden la pintada “Feliz 1984”, p. 80 del presente estudio.

En la Calle Elvira y alrededores nos encontramos con numerosas pintadas de expresión de odio y rechazo a la policía que quizás puedan estar justificadas por la habitación de inmigrantes en este lugar céntrico de la capital, algunos de los cuales son traficantes de droga a baja escala que no dejan de verse sorprendidos en sus trueques por los agentes del orden, así como los que con mayor inquietud aún deben presentar los papeles de residencia a estos representantes de la ley y el orden:



Imagen 71. “POLICIA Perros A SUELDO”
(Calle Loarte, Granada)

*Es curiosamente en el mundo de la política donde el insulto cobra realmente toda su razón de ser y su fuerza. Nadie como los políticos conoce la eficacia del lenguaje para destruir reputaciones y ridiculizar al adversario (Luque, Pamies y Manjón, 1997: 156). Estas palabras pueden ser trasplantadas a los elementos de las pintadas sociales relacionadas con la política que hemos recogido. Los insultos más populares de la izquierda obrera hacia la derecha son *burgués, señorito, fascista, facha, reaccionario*, etc.; y de la derecha a la izquierda son *parásito, rojo, comunista, izquierdoso, estalinista*, etc. En nuestras fotografías podemos rastrear algunos de estos insultos y otros más, relacionados o no con la política, como: *babosos, niñ@s mal@s, perros a sueldo, puta policía, político nulo, opus mierda, leyes fascistas, ni loe ni pollas, patronos asesinos de libertades, PSOE=PP, cultura mala, CCOO y UGT falseros, peperos, terrorismo patronal, come mierdas, mentes enfermas, yankis no, voto PP voto facha,...**

Las pintadas sociales suelen aparecer en lugares exteriores. La explicación podría ser que la condición *sine qua non* de la pintada social es el hecho de que sea pública, de

tener una función social activa, de ser vista por los demás, y cuanto más destinatarios tenga mejor, por lo cual la calle es su ubicación natural. Pintadas parecidas nos las encontramos también abundantemente, por ejemplo, en los servicios y las mesas de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia y de otras Facultades granadinas.

Características de las pintadas plantillas

Con la denominación de *pintadas plantillas* queremos recoger todas aquellas pintadas de cualquier tipo (pintadas poéticas, pintadas sociales,...) que se han realizado con una plantilla y con un spray, presumiblemente para darle al texto un toque de formalidad, esto es, de oficialidad. Estas pintadas se caracterizan por estar realizadas con letras de imprenta a través de planchas, encuadradas, con un contenido serio donde el humor queda en un plano más secundario. Es este uno de los pocos casos donde el humor casi desaparece, como hemos podido comprobar en las pintadas sociales, las cuales pueden presentar también esta forma de pintada plantilla, que las hace emparentarse al cartel oficial, reivindicativo y urgente.



Imagen 72. “ARRENDAMIENTOS PUERTA ELVIRA AMENAZA A 12 FAMILIA”
(Calle Elvira, Granada)

Pero, como esperaríamos, el humor siempre acaba surgiendo, incluso en las reivindicaciones:



Imagen 73. “MANOLO LA CENA TE LA HACES TU SOLO”

(Calle Capuchinas, Granada)

Es curioso percatarse de que muchas de estas pintadas, no todas por supuesto, pero sí bastantes, están relacionadas con el movimiento feminista: estos colectivos quizás vean en estas pintadas plantillas una forma más oficial, por convencional, de expresar o exigir sus derechos.



Imagen 74. “enmujecer³⁰ es ir hacia adelante”
(Calle Parra Alta, Granada)

Hay muchos ejemplos:



Imagen 75. “MUJER ¡LUCHA!”
(Calle Parra Alta, Granada)

Características de las pintadas igualdades

Las *pintadas igualdades* se refieren a pintadas que podríamos calificar también como pintadas pictóricas, textuales o mixtas, con la particularidad de ser normalmente breves y con dos núcleos que se igualan, habitualmente para expresar una repulsa hacia alguna idea, grupo, etc.

³⁰ Nótese el juego fonético de *enmujecer* y *enmudecer*.

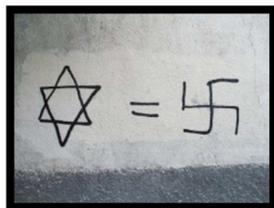


Imagen 76. “ $\star = \text{卐}$ ”
(Avenida de Pulianas, Granada)

O, también, como no, con un matiz humorístico. Atestiguamos que todas los tipos de pintadas tienen su variante cómica o su lado o sentido burlón con la siguiente pintada:



Imagen 77. “RASTAS = TONTOPOLLAS”
(Plaza de la Libertad, Granada)

En las pintadas podemos observar claramente el eje de diferenciación diatópica de Eugenio Coseriu: en Granada y alrededores están “con la polla todo el día en la boca” según reza la expresión popular. Y, así, otro ejemplo es este de una pintada social o de protesta:



Imagen 78. “¡NI LOE NI POLLAS! MANI 14D CNT”
(Cercado Bajo de Cartuja, Granada)

Un grado más allá de la igualdad se encuentra lo exactamente igual, expresado con tres rayas horizontales y paralelas en lugar de dos. No deja de tener su gracia, a pesar de

que en el caso siguiente sea aparentemente una crítica ¿o es que quizás es realmente un chiste? Posiblemente el autor tenga conocimientos de aritmética o de lógica:



Imagen 79. “ $\dagger \equiv \textcircled{A}$ ”
(Albayzín Alto, Granada)

Características de las pintadas leyendas

Una manera especial que tiene el escritor de firmar o de dejar su huella es la de ponerle su nombre, o el de lo que le parezca bien a su entender en ese momento, a una calle o a una plaza, utilizando para ello una pintada a imitación de las leyendas de las calles y plazas de Granada (de nuevo una pintada con una intención claramente humorística). A esta variante de pintada la podemos llamar *pintada leyenda*:



Imagen 80. “CALLEJÓN VIP 26”
(Calle Rueda Bolas, Granada)

Algunas curiosidades de las pintadas textuales

En primer lugar, quiero resaltar una pintada que me hizo mucha gracia:



Imagen 81. “SUBE MAMON”
(Carril de San Cecilio, Granada)

Esta pintada se hallaba al comienzo del muy empinado Carril de San Cecilio, en el barrio granadino del Realejo. El autor ha interactuado con el entorno y la situación del destinatario, así como con la propia intención de hacer un chiste al emitir una especie de orden irrevocable, por el hecho de que el caminante para seguir su camino debe subir dicha cuesta de tan gran desnivel.

Otra muestra de la interacción entre el escribiente y el lector esta otra ubicada junto a una papelera, en la que se observa el hartazgo que los políticos provocan en la ciudadanía:



Imagen 82. “VOTA AQUÍ”
(Fachada exterior de la Facultad de Ciencias de la Educación, Granada)

La existencia de las metapintadas también es un fenómeno muy curioso que se da casi únicamente en los espacios interiores. En las mesas de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada obtuvimos numerosos ejemplos como los siguientes:



Imagen 83. “ES DE MALA EDUCACIÓN PINTAR EN LAS MESAS SEPT’ 06”³¹
(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

O:



Imagen 84. “ESTUDIA Y DEJA DE LEER LA PUTA MESA”
(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

En español se suele asociar la sexualidad en general (y otras muchas referencias escatológicas y tabúes) con las maneras de intensificar expresivamente la cualidad y la cantidad de un enunciado (Luque y Manjón, 1997; Luque, Pamies y Manjón 1997). Las muestras de este procedimiento lingüístico de la lengua española son muy frecuentes en muchos ámbitos y también, claro está, con más intensidad si cabe en las pintadas urbanas, sobre todo las ubicadas en superficies interiores. En una de las mesas de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia leemos:



Imagen 85. “esto es la poya marinera”

³¹ El humor en todas sus variantes siempre se halla presente.

(Mesa de la sala de lectura de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Las pintadas poseen el carácter de ser ilegales y eso les confiere, como sabemos, la naturaleza de ser espontáneas y de ser escritas, en bastantes ocasiones, de manera apresurada, e incluso de no ser concluidas definitivamente:



Imagen 86. Pintada inacabada
(Barrio de San Francisco, Granada)

Vemos claramente en este intento de pintada que la letra A no llega a completarse, alguien vendría. Asimismo, hay zonas donde la posible vigilancia de ojos escrutadores menoscaba la pericia literaria cuantitativamente –y por consecuencia de la calidad del texto–; y así surgen pintadas muy pobres, sin contenido semántico. Este es el caso de algunas pintadas que he recogido:



Imagen 87. Pintada inacabada
(Mesa del Departamento de Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, Granada)

Otra de las características, derivada de la espontaneidad inherente en este tipo de lenguaje, es la no linealidad del texto, como ya hemos enunciado arriba, entendiéndose no en el sentido saussureano sino escriturariamente, espacialmente; mejor dicho, la letra, la frase o el texto no tienen por qué ser paralelos al horizonte, aunque muchas

veces así lo sea, sino que las letras se curvan, se retuercen, aparecen oblicuas a la línea horizontal del suelo o del espacio en el que se hallan.

Debemos tener presente la caducidad de las pintadas en sí desde dos perspectivas diferentes; por un lado, físicamente: el simple hecho de la misma erosión urbana (muchas veces es la misma pared la que desaparece llevándose consigo la pintada) por decisiones administrativas o empresariales de construcción:



Imagen 88. Grafitis a punto de desaparecer
(Avenida de Pulianas, Granada)

También, hay pintadas que desaparecen porque otras se superponen (normalmente, imagino, de segundos o terceros) y acaban con ellas de manera paulatina unas veces, *ipso factum* otras.

Y, por otro lado, semántica o pragmáticamente las pintadas se borran y surgen otras nuevas que varían a raíz de la actualidad, casi siempre rabiosa, negativa a veces, y por supuesto cambiante:



Imagen 89. “OTAN NO”
(Carretera de Alfacar, Granada)

Y en otro momento histórico:



Imagen 90. “NO A LA LOU CJC”
(Facultad de Filosofía y Letras de Granada, Granada)

Un tipo algo curioso de pintada es el que aflora de los muros de la Catedral. Según la información que me proporcionaron unos ciudadanos esas pintadas conmemoraban la graduación de universitarios a la manera salmantina, y eran realizadas con sangre de vaca o de toro:



Imagen 91. Pintadas varias³²
(Fachada de la Catedral de Granada, Granada)

Las pintadas sobre cualquier superficie más o menos lisa y limpia, es decir, vacía, son una forma popular de expresión como otra cualquiera, y con una tradición centenaria a sus espaldas. Su carácter anónimo le confiere gran libertad comparada con otras representaciones. El anonimato convierte este tipo de manifestación en una de las más libres, reivindicativas, obscenas, violentas,... esto es, humanas, de cuantas hay en el amplio abanico del elenco de un pueblo.

Como dijimos antes, no estoy en parte de acuerdo con algunos de los aspectos que Ricardo Morant manifiesta en el capítulo quinto de la *Gramática femenina*. A saber,

³² Cfr. En el “Corpus de las pintadas”.

Morant ejemplifica la idea de la comunicación indirecta con un par de modelos: uno feliz, otro impropio, bajo mi juicio. Son los siguientes, la primera:

*Esto es un homenaje a la incomunicación humana y también un signo de cobardía*³³ (1991: 177).

Por un lado, toda la comunicación no tiene por qué ser presencial, cuerpo a cuerpo, en los días que vuelan lo sabemos muy bien (teléfonos móviles, redes sociales, chats,...) y en las noches de antaño también (misivas, mensajeros, señales de humo,...), así como en los días de hace algo menos de un siglo (cartas, radio, telegramas,...); por otro, la cobardía no es un sema del término *escritura*, precisamente muchos han llegado a morir, o casi, por escribir según qué cosas, y en qué momento, y en qué lugar.

La siguiente muestra de pintada, también recogida en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia en 1987, refleja con mucho más acierto el trasfondo de toda inscripción, su principio más esencial, ya tenga el texto un carácter lúdico o reivindicativo, banal o serio; sea cual sea su contenido, es, digámoslo así, su cualidad dominante en muchas ocasiones, ya que esta conlleva, favorece, permeabiliza, la principal función del mensaje que se quiere transmitir, la misión de que el receptor vuelva la vista y lea la consigna o el chiste, la opinión o la burla: esta característica inherente es el humor. La segunda ejemplificación de Morant es la siguiente:

Esto es una forma de no aburrirse mientras meas (1991: 177).

³³ Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia, 1987. Debemos interpretar que los signos ortográficos normativos de la transcripción que hace este autor es simplemente para el mejor entendimiento del lector del libro, ya que seguramente los textos transcritos por Morant en realidad presentarían una mayor variación con respecto de la norma.

Ya sea una forma de no aburrirse ya sea una manera de diversión, ya el requerimiento de derechos (a veces muy fundamentales) el humor es el motor principal, la propiedad más intrínseca de este tipo de textos.

Otra de las características que cita Morant es la de la ausencia o la presencia de firma. Ya hemos mencionado que una de las propiedades de las pintadas es el anonimato, sin embargo, bastantes pintadas aparecen firmadas. No obstante, debemos percatarnos de que estas rúbricas, normalmente escritas: *Laura, María, polla gorda*, no son realmente *firmas*³⁴, esto es, no funcionan como marcas identificadoras del autor sino que más bien forman parte integrante del propio texto y, por tanto, proporcionan a veces una parte más del mensaje: *el filósofo cagón*³⁵ (1991: 178).

Todos estos tipos de textos, casi siempre tratados como marginales (Angulo, 2006: 1), desempeñan las seis funciones del lenguaje enumeradas por Roman Jakobson, teniendo en cuenta los elementos que forman el proceso de la comunicación. Ricardo Morant no deja de señalar la existencia de estas funciones en las pintadas y, así, señala la función expresiva o emotiva, apelativa o conativa, referencial, fática o de contacto y la poética o estética, pero se olvida de una, que por supuesto tiene cabida en estos contenidos escriturarios: la metalingüística, que arriba denominamos como metapintada. De esta forma, algo más adelante en el texto de Morant, aparece la transcripción de una pintada de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, de 1987:

¿Por qué será que a la hora de cagar

³⁴ Según la primera acepción del *DRAE* la voz *firma* es: “nombre y apellido, o título, de una persona, que esta pone con rúbrica al pie de un documento escrito de mano propia o ajena, para darle autenticidad, para expresar que se aprueba su contenido, o para obligarse a lo que en él se dice”. Deduzco que ninguna de estas tres funciones generales de lo que la Academia entiende por *firma* quedan reflejadas en las firmas o epílogos de los textos que nos ocupan.

³⁵ Facultad de Físicas de la Universidad de Valencia, 1987.

*todo el mundo se pone a filosofar?*³⁶ (1991: 186).

O también:

*Me complace comprobar que las muestras de inculturas
se expongan en el «ambiente apropiado»*³⁷ (1991: 183).

De cualquier manera, la función estética ha sido una de las más relevantes, como ya hemos comprobado –aun hoy lo sigue siendo–, en este tipo de mensajes:

*Si mi boca fuera una pluma
y mi corazón tintero
con la sangre de mis venas
escribiría te quiero*³⁸ (1991: 179)

Otro de los puntos que no comparto con Morant, que siguiendo a Fernando Arias (1977)³⁹ expone en el citado capítulo que glosamos, es el que denota la posibilidad que proporciona el espacio privado del aseo para una mayor expresividad del escribiente, una *mayor descarga de agresividad ideológica y la plasmación de los instintos más reprimidos del subconsciente*; enuncia que *a mayor ocultación mayor intensidad expresiva, sobre todo sexual*; el ejemplo que transcribe es el siguiente: *Aquí se caga y se mea y el que tiene tiempo se la menea*⁴⁰ (1991: 179).

³⁶ Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, 1987.

³⁷ Facultad de Químicas de la Universidad de Valencia, 1987.

³⁸ Facultad de Filología de la Universidad de Valencia, 1987. El camino abierto en España por el padre del poeta sevillano, Demófilo, se ha dejado notar mucho en la escritura de carácter popular (sobre cualquier tipo de superficie) tanto de la gente culta como de la menos culta desde finales del siglo XIX.

³⁹ “Una expresión alternativa. «Las pintadas»”, *Triunfo*, pp. 42-45.

⁴⁰ Facultad de Exactas de la Universidad de Valencia, 1987.

Si esto es la plasmación de *los instintos más reprimidos del subconsciente* deberíamos entonces caminar por la ciudad de Granada con los ojos vendados para no leer las pintadas que se han realizado al aire libre, y si no a la vista de todos o de cualquiera sí con esa posibilidad:



Imagen 92. “PA TI!”
(Calle Ancha de Capuchinos, Granada)

Y es que el hecho de la pintada en sí ya es algo subversivo, prohibido, ilegal, pues las paredes no deben ser pintadas bajo pena de multa; incluso algunas paredes de empresas o edificios oficiales prohíben asimismo la fijación de carteles bajo amenaza de multa a la empresa anunciadora.

El *quid* de la cuestión no es el espacio donde se realiza la pintada sino el momento: si eres denodado y audaz puedes llegar a escribir cualquier opinión ideológica, o incluso cualquier insulto hacia algún representante del consistorio en la misma puerta del ayuntamiento; y, asimismo, la ciudad entera está repleta de pintadas de pollas de más de un metro, como la anterior, y de desahogos sexuales a niveles a veces inimaginables.

A la inversa, muchos escritores a lo largo de la historia en la más estricta intimidad del interior de sus alcobas o de sus torres de marfil no han querido escribir lo que en ese momento no era conveniente o bien política o bien económica o bien ideológicamente, o bien por una mera posible falta a la decencia de la época, o por humillación de su propia persona al hacer referencia a la lubricidad o a la deshonra.

Como cualquier estilo breve, y como la mayoría de los extensos, el uso de los lugares comunes es habitual: refranes, frases hechas, expresiones bíblicas, jurídicas,

políticas o filosóficas, canciones, etc., tanto de una manera parcial como íntegra o modificada, con el fin de conseguir la parodia en muchos casos, según Morant, o simplemente como topos reconocibles por el pueblo, como elementos de una tradición normalmente oral en los que la población se reconoce, ya sea para reafirmarse en ellos ya para impugnarlos:



Imagen 93. “QUE CRUZ!”
(Plaza de la Cruz, Granada)

Como comentamos, el humor siempre se perfila como cabecera de reflexiones interesantes: “Nietzsche ha muerto (Dios)”⁴¹ (1991: 180); si bien esta quizás haya aparecido de la mano del escritor por un simple juego de palabras. Al igual que: “La religión es el opio de Marx (El pueblo)” (Id.).

No puedo dejar pasar por alto una frase bastante ripiosa de este capítulo que estamos apostillando: escribe Morant en la página 179 que las pintadas constituyen *un medio de expresión de marginados (homosexuales), pero también de gente normal, que desea divertirse, o relacionarse a través de las puertas*. Irrefutablemente la imagen del homosexual estaba entonces demasiado distorsionada, aún en 1991, en algunas mentes. Lo que me gustaría vislumbrar en esas líneas es la intención de Morant al comunicar la idea de que la pintada no es exclusiva de gentes marginales sino de cualquier tipo de individuo.

⁴¹ Facultad de Filología de la Universidad de Valencia.

El sujeto expresa sus inquietudes mediante diversos mecanismos, por ejemplo, según Morant, las pintadas pueden ir acompañadas de gráficos:



Imagen 94. “THERE IS HOPE UNDER GROUND”
(Albayzín Bajo, Granada)

El autor de pintadas puede también hacer un uso ortográfico no normativo, transgresor, *existe un abecedario característico que incluye la A enmarcada en un círculo o la O atravesada por un rayo* (1991: 181) por poner algún ejemplo, pero veremos que estos signos varían diacrónicamente, verbigracia la A rodeada por un círculo parece que no se encuentra tan abundantemente como hace diez años.

La rima, también, como ya hemos mencionado, tiene un papel fundamental (aparentemente cada vez menor), y sobre todo, según Morant, la rima consonante: más pegadiza, más apta para el humor, por ser más evidente:

*Cagar da gusto
oler da pena
no seas cabrón
y estira la cadena*⁴² (1991: 181).

Así mismo, el uso no preceptivo de la morfosintaxis, abunda en estos textos, como también hemos visto para las pintadas sociales suele aparecer con insistencia en las pintadas de los servicios: *el uso del infinitivo en lugar del imperativo o del indicativo; y la supresión de preposiciones y artículos* (Ibíd.): *Busco tío bueno, cítame*⁴³ (Id.).

⁴² Facultad de Biología de la Universidad de Valencia, 1987.

Los componentes léxico-semánticos son los que más saltan a la vista: se utilizan en demasía los disfemismos (*polla, coño, follar,...*) y las siglas (*C.N.T., P.S.O.E., B.E.A.,...*).

También surgen dentro del estilo más estético, poético o expresivo las figuras retóricas; destacan los tropos como la hipérbole, la metáfora o la ironía entre otros como el hipérbaton, el calambur, la aliteración,...: *Bendito el fruto de tu vientre*⁴⁴ (1991: 182).

El texto de la pintada puede estar formado por una letra, por dos letras, por tres letras, por una palabra (normalmente una firma o similar), por un sintagma breve, por una frase, por una oración, por un párrafo o por un texto relativamente extenso:

*“No escribas en las puertas, que se rayan y no hace bonito ¿Qué diría una Sra. respetable si se sentara en esta taza higiénica y viera palabras obscenas y frases soeces en las puertas? Diría: huy, qué poca vergüenza, qué feísimo hace eso de escribir en las puertas ¿Por qué?, se preguntaría, y a partir de ese día tendría que tomar píldoras todas las noches para poder conciliar un dulce sueño”*⁴⁵ (1991: 183-184).

Las pintadas pueden aparecer, en esta hermosa ciudad de Granada, en cualquier lugar o superficie. Tendríamos que hacer un estudio comparativo para percibir si existe diferencia cuantitativa y/o cualitativa entre una ciudad y otra; pero en mi humilde opinión creo que esta ciudad nazarí es bastante propensa a las pintadas: puede ser por motivos seguramente sociológicos que no conozco, como por ejemplo la gran y enriquecedora variedad étnica, la cantidad de juventud que se aúna en las aulas

⁴³ Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia, 1987.

⁴⁴ Facultad de Exactas de la Universidad de Valencia, 1990.

⁴⁵ Facultad de Filología de la Universidad de Valencia, 1990.

universitarias, los numerosos turistas, muchos de ellos jóvenes, que visitan la ciudad y que incluso la habitan durante un período de tiempo medio o largo, etc.

La globalización también deja su huella en las pintadas de Granada, ciudad turística por excelencia, en la aparición del uso de diferentes lenguas, incluso exóticas:



Imagen 95. Caracteres orientales con su correspondiente significado en inglés
(Calle Trajano, Granada)

O:



Imagen 96. "Merci à l'Espagne & à l'Espagne! Lucile"
(Calle Trajano, Granada)

Ricardo Morant encuentra pintadas normalmente en catalán, o en su variedad valenciana, así como en inglés, vasco, latín, alemán, italiano y hasta algunas que incluyen galicismos: *Gora ETA*⁴⁶ (1991: 182) o *Fac amoren non bellum*⁴⁷ (Id.).

A partir de ciertas pintadas pueden surgir *contrapintadas* (1991: 183), que adquieren estilos diversos: respuesta a una cuestión expresada, opinión sobre lo expuesto,

⁴⁶ Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, 1987.

⁴⁷ Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia, 1987.

ridiculización o insulto del mensaje anterior, complementación o modificación de acrónimos, anagramas,...

L ucy en el

S ielo con

*D iamantes*⁴⁸ (Id.).

Este momento del estudio es el indicado para corroborar que el texto de las pintadas es interactivo, se trata casi siempre de una interpintada, una interacción entre dos o más escribientes. Es un texto dinámico que nunca llega a consumir su forma definitivamente, pues puede ser modificado en cualquier momento por el mismo autor o por otro(s).

El siguiente ejemplo es muy significativo y más en un espacio exterior (lugar menos apto para el diálogo abierto). El humor de la contrapintada nos despista a la hora de intentar averiguar el sexo al que pertenece el escribiente, ya que podría ser un hombre, por el hecho del sarcasmo, pero escribe en primera persona del plural, como si fuera ella también mujer y estuviera apartada de un pensamiento forzosamente feminista que promulga a la mujer no solo como un ser de carne y hueso sino como un ente abstracto:



Imagen 97. “NO SOMOS CARNE, SEMOS PESCAO”

(Calle Parra Alta, Granada)

También se da la interrelación con los textos oficiales o convencionales:

⁴⁸ Facultad de Farmacia de la Universidad de Valencia, 1987.



Imagen 98. “EN TODA LA PUTA CALLE” (Calle Real de Cartuja, Granada)

¿Diferencias de las pintadas según el sexo?

Habría que hacer un estudio sociológico, o más bien casi detectivesco (por ser una acción penada por la ley) para conocer en qué medida las pintadas son realizadas por personas del sexo femenino. Columbro, y creo que no me equivoco mucho al afirmarlo, que en este caso sí que se produciría el principio enunciado por Arias (1977: 44) por el cual cuanto mayor intimidad se da en el espacio en el que se va a escribir mayor es el desparpajo del escritor; es decir, al sexo femenino sí le afectaría más este razonamiento. ¿Cómo llegamos a esta conclusión? *A priori*, las mujeres, o sea las chicas jóvenes sobre todo, no se expresan habitualmente en los espacios exteriores (paredes, ventanas, farolas,...), o lo hacen en una cuantía mucho inferior a la del sexo contrario. Sin embargo, sí lo hacen, e incluso tradicionalmente podríamos decir, en espacios reservados, como son las puertas de las letrinas de facultades, de bares, etc.

Morant dedica en el capítulo que venimos comentando un apartado a verificar de una manera quizás demasiado rotunda, preconcebida y perentoria las posibles diferencias entre las pintadas de hombres y mujeres en las puertas de estos lugares cerrados. Pero hace casi treinta años aproximadamente (1987-1990: años del trabajo sobre las pintadas de este estudio de la *Gramática femenina*) las cosas eran diferentes. A veces en la intimidad transcurren acontecimientos no sospechados por estar preconcebidamente mal vistos en la sociedad. Para resolver las dudas a este respecto, comparemos las muestras del trabajo de Morant con las muestras que hemos conseguido ahora. Cotejemos las puertas de los servicios de las chicas y las de los chicos, como hizo dicho autor en su momento, y comprobemos si las cosas han cambiado o no, o han cambiado solo en

ciertos aspectos o no, y si han cambiado aspiremos a desentrañar el por qué, en qué medida, en qué podemos percibirlo.

Este espacio cerrado e íntimo de los aseos es el único que nos cerciora de una manera casi inmejorable la seguridad de la autoría en cuanto al sexo del que escribe las pintadas.

¿El cambio del papel de la mujer en la sociedad quedará reflejado en estos escenarios expresivos? Este tipo de información hace recapacitar sobre lo que las personas realmente piensan sobre la realidad, al menos en un tiempo y un espacio determinados.

Para Ricardo Morant se dan grandes diferencias en función del sexo en las pintadas de los retretes de la Universidad de Valencia, recopiladas entre 1987 y 1990. García Meseguer (1984: 162-164) comenta cómo el noruego Finn Tschundi realizó una comparación entre las pintadas que aparecen en los retretes escolares de chicos y chicas, y observó notables diferencias en lo que respecta a la psicología de los sexos: por un lado, que *las mujeres tienden a escribir diálogos, a discutir problemas humanos, a replicar con respuestas humanas* y, por otro lado, que *los hombres mezclan temas sexuales con temas políticos y hacen juegos de palabras de humor agresivo* (1991: 187).

Bueno, hemos podido comprobar cómo después de casi treinta años, la esencia de esta valoración y diferenciación ha variado muy poco. Y digo en esencia porque hay matices en los que la revolución femenina se plasma de manera infalible y esto repercute en la diferenciación de las pintadas partiendo del sexo.

Hay que contradecir a este autor noruego para afirmar que los hombres también escriben sentencias de corte poético o filosófico como:

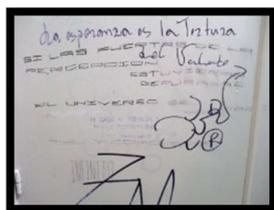


Imagen 99. “La esperanza es la Tortura del Valiente”
(Servicio de hombres de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Morant recalca la dificultad de establecer diferencias si los baños son mixtos o compartidos por ambos sexos. Esto justifica la recogida de pintadas del tipo:

*–Aquí cagas, aquí meas
y si puedes, te la meneas*

*–Y nosotras como no podemos
el dedo nos metemos⁴⁹ (1991: 187).*

Otros casos como el siguiente sólo se explican por la intrusión de alguien en los aseos del sexo contrario:

*–Jo, los tíos, siempre pensando en lo mismo, si después de joder
os quedáis para el arrastre y yo siempre insatisfecha
–¿Pero qué haces tú por aquí, cariño? Dímelo, dímelo⁵⁰ (1991: 187).*

Según Morant, hay tres aspectos claramente divergentes según el sexo de los escritores en las pintadas de los aseos:

⁴⁹ Facultad de Farmacia de la Universidad de Valencia, 1987.

⁵⁰ Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia, 1987.

- Los signos pictóricos: en los servicios de los hombres aparecen penes de enormes dimensiones, y menos frecuentes son los escudos de equipos deportivos. La constante presencia del aparato sexual masculino, en opinión de Arias (1977: 83-84), tiene dos explicaciones: una, que el aparato reproductor masculino es más fácil de dibujar para el hombre, dado que muchos varones apenas conocen o no conocen en absoluto el aparato femenino: esto es en mi opinión una tremenda tontería. Simplemente se trata de un trazo de dibujo fácil de pintar para hombres pero también para mujeres, obviamente; el aparato femenino no es de tan fácil trazo, y aun así he podido verlo alguna vez, aunque creo que no está recogido en nuestro muestrario; y la otra explicación, según Arias, es por la mistificación, que relaciona el pene con la potencia, el poderío, el dominio, etc. No voy a hacer comentario alguno de estas líneas y las subsiguientes del trabajo de Morant.

Por otra parte, lo más característico de los dibujos femeninos son los corazones con nombres o iniciales, lo que no es nada frecuente en los inodoros masculinos.

Estas interpretaciones con respecto a los signos pictóricos, bajo mi opinión, son ciertos, pero discrepo en las causas o justificaciones que Morant, apoyándose en otros autores como Kurtz (1988: 55-56) y su *envidia de pene*, pretende sostener.

Si bien puedo aportar alguna imagen de un corazón que rodea una pintada cópula en uno de los servicios de mujeres (Imagen 98), no he podido recoger el tan famoso signo fálico de los retretes masculinos; sin embargo, dichos signos sí aparecen frecuentemente en las mesas de la sala de estudio de la Facultad de Farmacia: ¿podría ser violento para el escritor masculino dibujar un pene en un aseo de hombres?



Imagen 100. “SEBASTIÁN Y ESTHER”
(Facultad de Ciencias Políticas de Granada, Granada)

En cuanto a la temática, los servicios de mujeres presentan, según Morant, pintadas cuyo contenido hace referencia al amor, a disputas entre enamoradas, a problemas amorosos, a reivindicaciones feministas,... Hasta ahí de acuerdo, pero afirmar, generalizando, que todas las mujeres *prefieren el amor al sexo* o que todos los hombres *han perdido toda referencia y sensibilidad hacia el amor, y sus centros de atención específicos son el fútbol, el machismo, la mili* (de hecho, la ley actual sobre el período militar obligatorio hace que este tipo de expresión desaparezca completamente sin dejar rastro alguno) y *el sida* (1991: 193-194), me parece una afirmación machista de por sí, simplista, generalizadora y, en todo caso, irreal, imaginaria y sandia.

Los roles de hombres y mujeres han cambiado por lo visto mucho en los últimos veinticinco años, sobre todo en lo que compete a la mujer: la mujer ya no tiene por qué ser “la mujer” y el hombre no tiene por qué ser “el hombre”. Para desmentir los comentarios de Morant, agrego algunos ejemplos de pintadas de escribientes de uno y otro sexo. Si bien en los servicios de las chicas aparecen pintadas como esta, que no son habituales en los de los chicos:

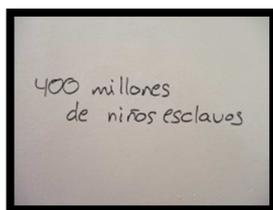


Imagen 101. “400 millones de niños esclavos”
(Servicio de mujeres de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

también aparecen pintadas como esta otra:



Imagen 102. “ME CAGO EN TOS LOS PUTOS PIJOS DE ESTA PUTA FACULTAD. Q. SON TOS UNA MANA INUTILES Q. DAN ASCO”

(Servicio de mujeres de la Facultad de Ciencias Políticas de Granada, Granada)

O:

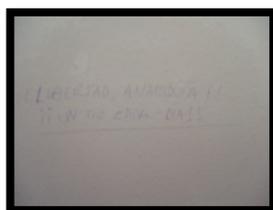


Imagen 103. “¡¡LIBERTAD, ANARQUÍA!! UN TÍO CADA DÍA!!”

(Servicio de mujeres de la Facultad de Farmacia de Granada, Granada)

Estos textos andan muy lejos de la sensiblería y falta de opinión política con la que Morant describe las pintadas realizadas por mujeres. Este autor describe bastante acertadamente algunos puntos pero otros carecen, al menos hoy, de toda coherencia.

- La estilística: la forma de redactar de mujeres y hombres no es idéntica; los segundos son más soeces y agresivos, y, sobre todo, casi nunca piden ni dan consejos, esto es más propio de las mujeres, piensa Morant. He podido constatar que realmente las mujeres utilizan más, o son las únicas que lo utilizan, el estilo consultorio, mas ha quedado antes expuesto que las mujeres también, aunque sí en menor medida, escriben textos soeces, agresivos y sexuales.

- La *pintada-consultorio* (1991: 200) constituye uno de los estilos fundamentales de las escritoras de puertas y paredes de servicios universitarios. En ella la autora solicita consejo sobre problemas sexuales, conyugales, de incomunicación con la pareja, amorosos,... En nuestro muestrario hemos conseguido numerosas fotografías de este tipo de pintadas:



Imagen 104. “UN CONSEJO OS QUIERO DAR: SÉ QUE ESTÁ FEO PONERLE LOS CUERNOS A TU NOVIO PERO SI TE APETECE HAZLO!! NO PIENSES QUE EL NO LO HARÍA”
(Servicio de mujeres de la Facultad de Ciencias Políticas de Granada, Granada)

Resumiendo, de esta manera, y de la mano de Ricardo Morant, hemos podido adentrarnos en una sociolingüística de la escritura un tanto especial, hemos analizado unos textos escritos que son de un nivel bastante coloquial, algo que los lectores casi nunca tenemos ocasión de observar detenidamente.

Igualmente, las pintadas dejadas por los escribientes en los aseos nos da la oportunidad de diferenciar la escritura según una variable sociolingüística como es la del sexo. Con esto nos colocamos en una buena posición de salida para seguir estudiando la escritura mediante la sociolingüística, pero esta vez daremos un paso más y la estudiaremos a partir de un corpus elaborado no de manera pasiva sino activa, con las posibilidades de dirección y de modificación que este tipo de encuesta conlleva. Pasemos a verla en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2. LA SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA ESCRITURA

William Labov (1983: 184) enuncia que la sociolingüística –la sociolingüística tradicional, para nosotros– estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, pero en su contexto social. Son objetivos de la sociolingüística, por ende, descubrir los motivos que impulsan al hablante a escoger una variante determinada en lugar de otras, y si alguno de aquellos es de carácter social, geográfico o etnográfico, también las razones lingüísticas y sobre todo extralingüísticas que motivan e impulsan el cambio idiomático (López Morales, 2004: 21-24). Por tanto, en todos los manuales sobre sociolingüística encontramos un amplio estudio sobre los elementos que fundamentan y justifican el método de la sociolingüística variacionista: las variables sociales y las variables lingüísticas. De igual forma, en la subdisciplina de la sociolingüística de la escritura el especialista estudia las variables independientes que establece la comunidad de escritura como parte de la sociedad, o sea, lo relacionado con la lingüística externa, y, por otro lado, las variables dependientes e independientes referentes a lo idiomático, esto es, a lo estrictamente lingüístico, a la llamada lingüística interna.

De esta manera, podemos presumiblemente plantear un paralelismo entre la subdisciplina que tendremos que denominar a partir de ahora *sociolingüística del habla* y la subdisciplina de la *sociolingüística de la escritura*, a su vez ambas subdisciplinas

conforman a partes iguales la disciplina, ahora sí, general, completa y moderna de la sociolingüística. Sinópticamente:

	Sociolingüística	
	Sociolingüística del habla	Sociolingüística de la escritura
Variables sociales	-edad -sexo -instrucción -modo de vida -exposición a los medios de comunicación -etc.	
Variables lingüísticas	-orales -sujetas a lo normal o al prestigio -lineales -se desvanecen rápido en el canal -se graban mediante grabadoras de audio o audio y video -normalmente pueden aparecer superpuestas -muy expuestas al ruido -etc.	-escritas -sujetas a la norma -lineales y circulares -no se desvanecen en el canal o lo hacen muy lentamente -se recogen a través de papel, fotografía o video. -casi nunca aparecen superpuestas -poco o nada expuestas al ruido -etc.

Tabla 7: Una nueva distribución de la sociolingüística

Hablar de sociolingüística, como el mismo Labov comentó en el prólogo a sus *Modelos sociolingüísticos*, es algo redundante, y puesto que si estudiar el lenguaje oral desde un punto de vista social es para Labov una redundancia hacerlo del lenguaje escrito no deja de ser una doble redundancia, ya que al no ser por la escritura el estudio del lenguaje solamente podría haber empezado a ser una realidad a principios del siglo XX gracias a los inventos de grabación del sonido. Y, asimismo, conocemos la historia del lenguaje y el pensamiento de los grandes autores acerca del lenguaje precisamente gracias a la escritura. No de otra manera se puede almacenar la totalidad del

conocimiento de la evolución del saber de la propia escritura sino a través de la misma escritura, esto es, la escritura es el tipo de lenguaje metalingüístico por antonomasia.

¿Por qué la escritura no ha podido estudiarse de manera sociolingüística hasta hoy? Al igual que en el siglo XX pudo nacer y desarrollarse la dialectología y la subsiguiente sociolingüística del habla gracias al magnetófono y a medios de locomoción relativamente rápidos e individualizados como el coche o la motocicleta, para que podamos hablar de una sociolingüística de la escritura ha tenido que darse en la realidad tres factores, condición *sine qua non* podría haber tenido lugar esta subdisciplina:

1. La completa alfabetización social y la posterior y consecuente democratización de la escritura. Resulta bastante curioso que la democratización de la escritura haya sido la última gran democratización de la historia del ser humano, después de que se hubieran producido otras muchas democratizaciones anteriormente, por ejemplo la democratización de la proteína con el pollo y la leche entre otros alimentos, la democratización de las libertades con la revoluciones americanas y francesa entre otras, la democratización del movimiento mecánico con la máquina de vapor, el ferrocarril y más adelante otros medios. Y todo esto cuando curiosamente la historia –la historiografía– comienza con la escritura. Sin embargo, no es hasta principios del siglo XXI cuando tiene lugar la democratización de la escritura como resultado de los procesos de alfabetización y escolarización de hombres y mujeres a partir del final de la Segunda Guerra Mundial en Occidente en general y con los últimos años del régimen franquista y los primeros de la transición en España.
2. La aparición de nuevas tecnologías que posibilitan conversaciones en tiempo real a través de la escritura: tanto las redes sociales como los diferentes sistemas y terminales que las sustentan.

3. También es un factor importante el alto nivel de vida adquirido por la clase media entre los españoles en particular y en la civilización occidental en su conjunto a partir de la Segunda Guerra Mundial. Esta relativa sociedad del bienestar permite a los investigadores y a las empresas patentar nuevos programas compatibles con los soportes telemáticos y a los ciudadanos adquirir de forma más o menos asequible múltiples aparatos que hacen posible las comunicaciones escritas en tiempo real o, lo que es lo mismo, las conversaciones escritas: ordenadores, teléfonos móviles, *smartphones*, *tablets*, etc., lo que viene en llamarse la democratización de la tecnología.

En el aspecto estrictamente lingüístico observamos, por otro lado, que la escritura, al igual que el habla, soporta todo tipo de variaciones sin que por ello la información contenida en un mensaje escrito se vea para nada deteriorada, y esto tiene lugar porque el cambio lingüístico también afecta al signo escrito y no sólo diacrónicamente (precisamente gracias a los textos escritos conservados conocemos parte de la historia de nuestra lengua y podemos estudiar los cambios lingüísticos que han tenido lugar en ella⁵¹) sino también sincrónicamente: los signos escritos pueden cambiar de significante y/o de significado en cualquier momento de una sincronía determinada, dependiendo de las características sociales del que escribe y a la vez del registro más o menos formal o más o menos coloquial que este quiera imprimir a su discurso. Por tanto, podemos hablar perfectamente de variación en la escritura igual que lo hacemos en el habla. Antaño exclusivamente existía variación en el habla porque todo el mundo hablaba: adultos/jóvenes, hombres/mujeres, maestros/analfabetos,... pero casi nadie escribía, y los pocos que escribían intentaban apegarse lo más posible a la norma por dos motivos: 1) por el prestigio y, 2) en la etapa protorromance, la voluntad de normalizar las

⁵¹ La escritura, al igual que el habla, también tiene su propia historia gracias a la cual sabemos de esta de manera aproximada durante las diferentes épocas. Realmente, nosotros conocemos la historia de la escritura de las lenguas, de las letras de las lenguas, y no la historia oral de las lenguas. Por eso, los manuales sobre historia de la lengua deberían enunciarse como manuales sobre la historia de la lengua escrita.

variedades de los dialectos derivados del latín para un mejor entendimiento mutuo; por ello, no podría hacerse una sociolingüística de la escritura ni del habla de la etapa medieval por ejemplo, porque de cien individuos de la comunidad escribía solo uno, y esta cantidad no es significativa. La llamada sociolingüística histórica no es más que la descripción de cómo escribía (precisamente en esta parte de la sociolingüística no hay más remedio que acudir a la escritura) un determinado autor, un letrado concreto o alguien que más o menos acertara a escribir una misiva desde las Nuevas Indias. En definitiva, en una sociedad donde el 99% de los individuos no sabían escribir y quien sabía en el 99% de los casos era un hombre adulto y clérigo, obviamente no podemos hablar en ningún caso de sociolingüística histórica ni no histórica *stricto sensu*. En todo caso deberíamos de hablar de una sociología histórica de las lenguas o simplemente de una historia de las lenguas. Sin embargo, hogaño hay posibilidad de hacer una sociolingüística de la escritura porque el 99% de la población en nuestra parte del globo sabe escribir y escribe. De hecho, nunca se ha escrito más que ahora en la historia de la humanidad. Entonces, a partir de que todo el mundo escribe comienza a producirse variaciones en el código (al igual que ocurrió y ocurre cuando todo el mundo sabe hablar) que, por otro lado, no interfieren en la buena comunicación entre los componentes de una determinada comunidad social escrituraria sino que más bien une, iguala y hace reconocerse entre sí a diferentes individuos de una misma edad, de un mismo sexo, de un mismo lugar o de una similar instrucción, verbigracia.

Por consiguiente, los diferentes registros y niveles lingüísticos escriturarios posibilitan una sociolingüística de la escritura, puesto que la escritura tolera todos los tipos de cambios atribuibles al habla: el cambio diacrónico (omne/hombre), el cambio diatópico (zapato/sapato), el cambio diastrático (Hola, ¿cómo estás?/ ola como estas?) y el cambio diafásico (Yo voy a escribir sobre/Mi redacción versará sobre).

En la escritura tienen lugar todos los elementos y todas las funciones del modelo de la teoría de la comunicación de Roman Jakobson (1975): el *hablante* y el *oyente* son el *escribiente* y el *lector*; el *mensaje* tiene el mismo sentido en uno y otro lenguaje salvo

que lo que cambia es el *código*: uno es oral y otro escrito; el *canal* para la transmisión de la escritura hoy en día es muy diverso, yendo desde la pared hasta la pizarra, desde la pantalla digital hasta la cartelería, etc. Igualmente, el *contexto* o *situación comunicativa* viene a ser muy parecido entre un lenguaje y otro. El único elemento que varía y que debemos tener en cuenta es el *ruido*, que se manifiesta al igual que en el habla pero que esta vez posee un doble sentido: por un lado, el ruido que se produce entre hablante y escribiente viene a ser el ruido tenido en cuenta en lo oral pero esta vez enfocado al que escribe. Este ruido se da bastante en la prueba de dictado y el informante le da diferentes soluciones: o bien deja en blanco lo que no ha podido retener o escuchar o bien transcribe con sus propias palabras aquello que cree que ha escuchado. Por otro lado, está el ruido exclusivo de la escritura, el cual se establece entre escribiente y lector, es decir, entre los interlocutores en el acto de escritura: este ruido se materializa en la escritura en papel o en otras superficies mediante tachones, correcciones con tópicos o sencillamente por una caligrafía ilegible del escribiente. También podríamos considerar alguna deficiencia en la recepción del mensaje por parte del lector, como por ejemplo algún defecto o trastorno visual. Si la escritura tiene una base digital este ruido acabará ocultándose mediante la característica de la retroacción que posee la escritura digital, y el ruido acabará resultando completamente inapreciable aunque en este caso de todas maneras puede haber ruido al ser recibido el mensaje por parte de un lector con trastornos en su vista o con otra circunstancia.

En el habla hay tres tipos de variaciones que se postulan en torno al prestigio lingüístico de una determinada comunidad de habla: hay variables prestigiosas o estándares, variables marcadas o estándares regionales (Villena Ponsoda: 2008) y variables estigmatizadas o vulgares (que a su vez pueden tener un prestigio encubierto en una parte de la comunidad). De forma equivalente, en la escritura hay tres tipos de variaciones, esta vez postuladas no según un prestigio más o menos flexible sino por una norma rigurosa. Tomando esta norma como eje principal podemos distinguir tres tipos de variables:

1. Variables normativas o reglamentarias: basadas esencialmente en la sinonimia (*inflar/hinchar*).
2. Variables fluctuantes o indefinidas (*esta/ésta*: debido a los constantes cambios que la RAE introduce en sus objetos de consumo: *Ortografía de la lengua española* de 1999, *Diccionario panhispánico de dudas* de 2005, *Ortografía de la lengua española* de 2010, etc.).
3. Variables irregulares o no preceptivas (*ijar/hijar*).

Estos tres tipos de variaciones lingüísticas escritas (recordemos que en el plano de la lingüística externa el factor principal en lo oral es el prestigio y en la escritura la norma) en cada uno de los niveles de la lengua (lingüística interna) dan lugar a nueve tipos posibles de estudios empíricos diferentes. Veamos algunos ejemplos de los tres tipos de variaciones escriturarias en los diferentes niveles de la lengua:

- En el nivel ortográfico (que es el correspondiente al fonológico en el plano del habla) pueden aparecer variables normativas o reglamentarias como *kilómetro/quilómetro/km*, *solo/solamente*, *extrovertido/extravertido*; variables fluctuantes o indefinidas como *éste/este*, *sólo/solo*, *quizá/quizás*; y variables irregulares o no preceptivas como *haber/aver*, *berenjena/berengena*, *ambición/hambición*.
- En el nivel morfosintáctico pueden manifestarse variables normativas como *frito/freído*, *lavas/lavás*, *en frente/enfrente*; variables fluctuantes como *el Sistema Solar en comparación con la Vía Láctea/en comparación el Sistema Solar con la Vía Láctea*; y variables irregulares como *tremendo/tremendoso*, *superbién/super bien*, *por supuesto/porsupuesto*.

- En el nivel léxico pueden surgir variables normativas como *imprimido/impreso*, *cientos/centenares*; variables fluctuantes como *cien euros/100 euros*; y variables irregulares como *eslogan/slogan*, *un niño come/1 niño come*, *mandarina/mondarina*.

En nuestra aportación, para enunciar la existencia de la subdisciplina de la sociolingüística de la escritura como parte de la sociolingüística en general hemos estudiado una variable irregular o no preceptiva, el betacismo en la escritura, dentro del nivel de variación ortográfica mediante un modelo estratificadorio.

Las variables escriturarias poseen un doble origen. Algunas variables de la escritura proceden directamente de lo oral pero otras variables provienen del propio sistema escriturario, por ejemplo: *chibata*, *ablar*, *aver* derivan del código oral; mientras que *tb*, *q*, *activa*/nacen dentro del propio código escriturario.

En gran parte de los casos de la variación escrituraria, el cambio de variantes en una misma variable (ya que en español por ejemplo se confunden b/v pero no b/j) depende solamente de que el escribiente conozca el lexicón y la gramática de su lengua materna, es decir, de su competencia lingüística, igual que ocurre en el habla. Pero también intervienen otros factores externos, como ocurre en el habla, como la rapidez en la elección de variante, la formalidad, la ultracorrección, el receptor, el canal, el emisor, etc. Esto tiene lugar también, por supuesto, en la escritura, por eso podemos hablar de una sociolingüística de la escritura, porque esos factores hacen que *b/v* o *que/q* varíen sin que se resienta la comunicación en ningún momento ni en grado alguno.

Ya comentamos en la Introducción cómo el lenguaje natural humano oral y el escrito se ordenaban mediante códigos diferentes. Recordemos, pues, que son sistemas autónomos e independientes, aunque evidentemente tienen muchos elementos en común. En la escritura, al igual que en el habla, tienen lugar fenómenos que no son exclusivos de ninguno de los dos sino que aparecen en ambos lenguajes o códigos,

como por ejemplo el fenómeno de la analogía, así se escribe muy a menudo **para tí*, por analogía con *para mí* y *para sí*, o *tremendoso* por analogía con *horroroso*, *asqueroso*, etc. (estos casos de sufijación son muy frecuentes en Hispanoamérica). El fenómeno de la lexicalización en el plano escrito también es un fenómeno bastante frecuente, así la expresión *es que* aparece muy lexicalizada en los informantes más jóvenes en la prueba de la redacción. Otro fenómeno que se da de manera muy similar en uno y otro plano del lenguaje es el mecanismo o efecto de tracción y de pulsión de origen normativo: en el lenguaje escrito del español se da la tracción por ejemplo en el uso preceptivo de *m* ante *p* y *b* o el mecanismo de pulsión en el precepto de usar mayúsculas tras punto seguido y tras punto y aparte.

Podemos argüir que la mayoría de escritores que se encuentran en el medio de la curva ontogenética, es decir, los que tienen una edad media y fuertes responsabilidades laborales y familiares, y que están acostumbrados bien por su trabajo o bien por cualquier otra circunstancia a escribir en una variedad formal, por inercia escribirá también en un nivel formal en otros registros que no estén relacionados con la actividad que le predispone a escribir en una variedad formal. Al igual que ocurre en el habla.

Asimismo, al igual que en el habla, debemos diferenciar la variación con respecto de los vulgarismos o barbarismos. Así, mientras *vever* sería una variante de *beber*, *stae* o *cocreta* serían vulgarismos de *esta* y de *croqueta* respectivamente.

Sin embargo, de tal manera, escritura y habla son códigos diferentes (absolutamente independientes) que por ejemplo en la escritura se utiliza un morfema imposible de reproducir en el habla: es el morfema unisex o ambisexo con la forma @ o x, usado frecuentemente en los plurales del artículo y del nombre, e incluso en los pronombres personales que poseen género: *L@s que deseéis participar nos lo hacéis saber para organizar las intervenciones*⁵² u **ORGANÍZATE CON NOSOTRXS**⁵³.

⁵² Escrito de una mujer de mediana edad de Santiago de Compostela mediante Facebook.

Pero la gran diferencia entre una sociolingüística y otra es que la variación de *b/v* por ejemplo en un mismo informante puede modificarse mucho, ya que no está motivada aparentemente⁵⁴ por nada, mientras que la variación del seseo, ceceo o distinción orales por ejemplo cambia poco o nada en un mismo informante ya que aquí el fenómeno sí está causado por el reajuste en el sistema fonológico de un grupo o de una comunidad lingüística.

En los topónimos y antropónimos observamos claramente el uso indiscriminado de las variantes de una misma variable. Muy frecuentes son los casos de *b/v* o de *g/j* en apellidos: por ejemplo *Córdoba* o *Córdova* y *Giménez* o *Jiménez*; y como nombres de pueblos o zonas geográficas, como por ejemplo: *Cabo de Cavallería* (Menorca) o *Caballerías* (Zacatecas, Méjico) y Haro (La Rioja) o Aro de San Vicenzo (La Coruña).

Es muy curioso observar en lugares públicos cómo las personas en los últimos años no suelen hablar por el móvil sino que casi siempre prefieren escribir. ¿Por qué se da esto? Porque normalmente hay ruido ambiental que pasa inmediatamente a ser ruido lingüístico y, por eso, es mejor escribir a través del teléfono, ya que el tipo de ruido en la escritura es de otro tipo, no está relacionado con el volumen acústico del ruido ambiental. Además porque a más ruido ambiental menos intimidad en una conversación oral, por ejemplo en el autobús. También se usa la escritura en el teléfono móvil por un deber o una prohibición en lugares determinados como el aula, el teatro, etc. Asimismo, el programa de grabación oral en los móviles apenas se utiliza porque lo escrito infiere al texto una impersonalidad que el habla sí otorga, porque la escritura codifica y abstrae. Para imprimir personalidad a la escritura hace poco la marca de telefonía Samsung (Imagen 104) sacó al mercado un teléfono móvil que traía incorporado un lápiz para

⁵³ Leído en un cartel universitario.

⁵⁴ Sería muy interesante realizar un estudio en torno a si ciertamente la variación escrita del tipo *b/v* o *g/j* está impulsada por algún elemento causal o no, y si lo está qué es lo que hace que el escribiente opte por una variante u otra.

escribir sobre la pantalla, un lápiz para escribir directamente encima de la pantalla, para saltar la barrera de la escritura digital y poder escribir con una caligrafía personal.



Imagen 105. Ejemplo de un teléfono móvil con lápiz

Como la sociolingüística de la escritura puede analizarse en los tres (o cuatro) niveles de la lengua, otros estudios que podrían llevarse a cabo son:

- En el nivel ortográfico: el uso correcto de la *h-* en posición inicial o de la *-h-* intercalada, el uso de *g/j*, el uso de *ll/y*, el seseo y el ceceo escriturarios (sobre todo en informantes hispanoamericanos), la diéresis y su variación por hipercorrección, la puntuación y el uso de la tilde y su variación por ultracorrección, el uso de mayúsculas y minúsculas, el uso de nombres propios, la confusión de letras que representan sonidos similares o cercanos (para informantes infantiles, extranjeros o con poca competencia lingüística) como *z/c,/f*, el uso de los ordinales y los cardinales con letras o con números, el uso del subrayado y las comillas, etc.
- En el nivel morfosintáctico: la concordancia, la recursividad, los inclusores y sus tipos, la yuxtaposición, los tipos de oraciones, el orden de las palabras en la oración y el orden de la oración en el texto, la concordancia de género y número, la conjugación verbal, la falta de palabras, la confusión entre plural y singular en los pronombres personales átonos *lo, la y le*, la unión y desunión de palabras y/o sílabas, la repetición de partes del textos, el uso o no del morfema genérico, la sustitución de palabras y/o la repetición de palabras, el uso erróneo de las

preposiciones, el mal uso de las impersonales con *se* (esto se da sobre todo en los informantes más jóvenes), etc.

- En el nivel léxico-semántico: el uso de extranjerismos, préstamos léxicos y calcos semánticos, el mal uso semántico de las palabras, la repetición de palabras, el tipo de palabras que se utiliza, el uso de palabras ómnibus, uso erróneo del léxico, el estudio de campos semánticos y léxicos, el no reconocimiento de parte del léxico, el uso de siglas o acrónimos, el uso de sinónimos y antónimos, el uso errado de los verbos (frecuentemente se confunden los verbos *ir* y *venir*), el uso de *quizás/quizá* (es un claro ejemplo de una variable léxica en proceso de cambio, al igual que en su tiempo lo fue *mientras/mientras*⁵⁵, el uso de léxico estándar regional u otros rasgos estandarizadores regionales en cuanto a los informantes de Andalucía occidental, etc.
- En el nivel diafásico o discursivo: el cierre y el comienzo de la redacción, la referencia o no a la redacción en el texto, la referencia o no al lector, el uso o no de los marcadores discursivos, el uso o no de elementos referenciales intratextuales y extratextuales, etc.

Dicho esto, entonces, cómo podemos solucionar este hueco del estudio sociolingüístico en torno a la escritura. Antes que nada, llevando a cabo una prueba empírica que corrobore el hecho de la existencia de esta nueva, a priori, subdisciplina, y, para ello, primariamente actuando como en la sociolingüística de lo oral, que es lo más próximo que conocemos a nuestro objeto de estudio, *id est*, adecuando los métodos orales a los escritos: acomodando el tipo de encuesta oral al escrito, formalizando y realizando dichas encuestas y analizándolas a la vez que se postula una metodología

⁵⁵ Es tal la actividad en el proceso de cambio de estas dos variantes que recogemos una muestra de cómo una misma informante (nº 465) escribe las dos formas de manera alterna en su redacción.

para el desarrollo de este nuevo objeto de estudio, después acotando el objeto de estudio (ej.: betacismo escrito) y estableciendo las variables sociales y lingüísticas que se consideren más significativas para cada tipo de exploración en concreto así como estructurando lo pertinente de la nueva subdisciplina.

De esta suerte, los registros que obtenemos son consiguientemente y dependiendo de los informantes que conforman el corpus: formales e informales, corrientes y especializados, de jerarquía y de solidaridad, aunque predominan los formales, corrientes y solidarios. El nivel lingüístico varía más de lo que lo hace el registro lingüístico: por ejemplo, a una instrucción real de un informante le asociamos un nivel de lectoescritura aproximado, dependiendo del prestigio que el alumno plasme en las respuestas de las diferentes partes del cuestionario sociológico anónimo, prestigio que puede variar por muchos factores.

¿Cómo podemos variar el registro y el *nivel* de la escritura de los informantes? Mediante el uso de una competencia pasiva y otra activa, estableciendo un *continuum* de mayor o menor previsibilidad y mayor o menor espontaneidad a través de las cuatro formas de encuestas y provocando una mayor o menor velocidad de reacción, corrección y *recorrección*.

Mediante el uso de una competencia pasiva y otra activa así como estableciendo un *continuum* de mayor o menor previsibilidad y mayor o menor espontaneidad a través de las cuatro formas de encuesta conseguimos variar de manera voluntaria el registro y el nivel lingüísticos de los informantes, provocando en el escribiente una mayor o menor velocidad de reacción, corrección y *recorrección* del tipo que sintetizamos en el cuadro de abajo:

+ ----- -			
formal			formal
convergente			convergente
estándar			estándar
espontáneo			espontáneo
rigidez			rigidez
variación			variación
oral → escrito (semasiológico: interpretación)			ideación nocional → escritura (onomasiológico: elección)
dictado de palabras	dictado de texto	redacción guiada	redacción libre

Tabla 8: Variación de registro y de nivel lingüísticos de los informantes a través de los tipos de prueba realizados

La escritura en el dictado es lo espontáneo, lo rápido, lo imprevisto, los sonidos se diluyen en el tiempo y a veces no se captan o se captan mal, o se disciernen en su significado pero se sustituye por otras palabras con contenido similar, es un texto que como el habla no se corrige sino *a posteriori*; así mismo la redacción es lo pensado, lo pausado, lo previsto dentro de la improvisación que la encuesta transmite al informante, al escribirse el texto éste no se diluye, y puede corregirse e incluso reestructurarse con comodidad y pausadamente dentro de un límite de tiempo relativamente estrecho para que la corrección no sea posible y el discurso acabe siendo lo más espontáneo posible.

Tanto en la prueba de dictado como en la de la redacción, la espontaneidad se puede medir según el nivel de tipes y de tachaduras utilizados: cuanto menor sea el uso de tipes y cuanto mayor sea el número de tachaduras mayor será la espontaneidad, y viceversa.

2.1 Las características básicas de esta nueva subdisciplina

De esta manera, una sociolingüística moderna y completa se establecería exclusivamente a partir de la consideración de la sociolingüística de la escritura como

una subdisciplina propia dentro de la sociolingüística, e igualmente de la valoración de la sociolingüística del habla como la otra parte de la nueva y, ahora sí, íntegra disciplina de la sociolingüística.

En términos concretos, esta nueva subdisciplina de la sociolingüística tiene un objeto de estudio específico (el lenguaje escrito por los diferentes miembros de una comunidad de escritura), una metodología que –aunque en general es variacionista al igual que pudiera serlo otra metodología cualquiera para el estudio de una sociolingüística del habla– contempla unos métodos propios (como la forma de recopilación de las encuestas, la determinación de las variables lingüísticas, su análisis, etc.) y una finalidad u objetivo del estudio diferente a la otra subdisciplina sociolingüística (la variación del lenguaje escrito en una comunidad de escribientes determinada). Todo esto debemos tenerlo en cuenta sin soslayar los resortes de la “complementariedad necesaria” entre subdisciplinas y disciplinas lingüísticas (Fernández Pérez, 1986: 19).

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA PARA LA CONFIGURACIÓN, LA RECOGIDA Y EL ANÁLISIS DEL CORPUS

La metodología que hemos llevado a cabo para la configuración, la recogida y el análisis del corpus encuentra sus raíces en las ideas del constructivismo epistemológico siguiendo la disciplina del conocimiento de la sociolingüística variacionista.

Tanto la configuración de la encuesta como la recogida de la misma fue un proceso que no se elaboró de una sola vez sino que fue siendo modificado a medida que las circunstancias obligaban a ello. Al caminar a ciegas por una parte de la sociolingüística de la que no conocía ningún ejemplo ni método, la única vela que me alumbraba era la de la metodología de la sociolingüística de lo oral. Al mismo tiempo, una vez comenzada la recogida de las muestras debíamos intervenir lo menos posible en ella intentando que cada muestra variara lo menos posible del resto.

Sin embargo, el análisis del corpus sí fue una auténtica montaña rusa de cambios, permutas y reestructuraciones. De hecho, las variables de la codificación con sus respectivas variantes fueron cambiadas en parte hasta el último momento dentro del período del análisis de las muestras. Esto suele ocurrir normalmente en este tipo de estudios en la sociolingüística de lo oral pero en este caso se multiplicaron por diez los ajustes, los errores, las modificaciones, las adaptaciones, los olvidos, los despistes, las

confusiones, etc. Tal fue así que reconozco que esta parte del presente estudio es la que más esfuerzo y concentración me supuso desde el principio hasta el fin de esta tesis.

3.1 El tipo de encuesta: configuración de la encuesta y recogida de las muestras

El tipo de encuesta que hemos llevado a cabo es directo, dirigido, presencial, no secreto y grupal, y donde, por tanto, la *paradoja del observador* (Labov, 1983: 266) tiene lugar de manera constante.

Es una encuesta directa en el sentido en el que el investigador se halla *in situ* a la hora de la recopilación de la información; es dirigida, ya que responde a la responsabilidad del investigador el tipo y el orden de la información que el informante proporciona en cada caso; presencial, porque el encuestador y los informantes se encuentran presentes en el mismo acto de la encuesta; grupal, porque se lleva a cabo por grupos de informantes; y no secreta, porque el informante conoce que está siendo lingüísticamente investigado, y de ahí que la paradoja del observador se extienda a lo largo de toda la prueba.

Los tradicionales términos *selección del encuestado*, *selección del itinerario*, *guía de la entrevista* y *confección del cuestionario para una entrevista cara a cara* (Manzano *et alii*, 1996) son conceptos que han sido necesarios tener en cuenta a la hora de componer la encuesta y llevarla a término en la presente investigación.

Asimismo, los principios labovianos de la *corrección del error* y del *deber contraído* (Labov, 1983: 270 y ss.) pueden o no respetarse, en el sentido de que en ciertas ocasiones, como la nuestra, no es necesario llevarlos a cabo e incluso podrían ser hasta contraproducentes, debido a que nosotros entendemos como variación de la lengua con respecto de la norma –que dependerá del registro de escritura que el informante

actualice en cada momento– lo que para los académicos es desconocimiento o uso errático o deficiente de lo real.

No obstante, lo real es lo que resulta de la descripción y no de la prescripción de la lengua, concepto este básico en la sociolingüística del habla, y por el cual esta disciplina comenzó a poder ser considerada como un elemento más de las ciencias sociales. Mi opinión sobre esto ya ha sido manifestada y descrita en el capítulo segundo de este estudio (“La sociolingüística de la escritura”).

Igualmente, la única *ética en la investigación* que debemos considerar en nuestro estudio de encuesta no secreta es la del respeto absoluto de los discursos escriturarios de los informantes y, obviamente, su no manipulación. En contraposición, el *principio de gratitud lingüística*, promulgado por Walt Wolfram (1998), es materializado por la presente aportación y queda a disposición tanto de cada uno de los informantes en particular como de la sociedad en general.

La encuesta fue realizada en cuatro colegios de Granada y Sevilla y en las Universidades de estas dos ciudades entre 2013 y 2014 (exceptuando la encuesta piloto que fue realizada en noviembre de 2011 en el Colegio San José Sagrados Corazones de Sevilla, la cual se basó en la prueba del dictado de un texto y del dictado de una lista de palabras). El número de informantes total ha sido de 710 con edades comprendidas entre los 10 y los 29 años generalmente, aunque hay informantes hasta de más de cuarenta años (siendo los de mayor edad un hombre de 63 y una mujer de 45 años), y de ambos sexos. Llevamos a cabo la encuesta por un lado en el nivel preuniversitario, y por otro en el universitario; de esta manera encuestamos a cuatro grupos de 6º de Educación Primaria Obligatoria (EPO) –dos hicieron la prueba del dictado del texto y de una lista de palabras y otros dos grupos realizaron la prueba de la redacción libre y de la redacción guiada mediante cuatro fotografías proyectadas en el aula– (a continuación comentaremos en qué consiste cada una de estas pruebas), a cuatro grupos de 4º de

Educación Secundaria Obligatoria (ESO) –dos de los cuales realizaron la prueba del dictado (siempre con sus dos partes correspondientes) y otros dos la de la redacción (también con sus dos partes correspondientes)–, a ocho grupos de 2º de Bachillerato, en este caso consideré más oportuno encuestar el doble de grupos que en los anteriores niveles porque pensé que era apropiado diferenciar entre grupos de letras y grupos de ciencias –e igualmente, cuatro completaron la prueba del dictado y otros cuatro la de la redacción–. Todos los grupos preuniversitarios a los que encuestamos se encontraban en clases generales, no en sus respectivas clases especializadas de ciencias, letras, etc. Y, en el nivel universitario, a otros dieciséis grupos –ocho de carreras de letras y otros ocho grupos de carreras de ciencias–, y de la misma manera 4 realizaron la prueba del dictado y otros 4 la de la redacción. En estos grupos universitarios, casualmente, efectuamos las encuestas en el último año que existiría el quinto curso de licenciaturas e ingenierías, ya que al año siguiente llegaba la nueva ley de universidades, por lo cual cambiaría tanto el tratamiento que recibirían las carreras (*grados*) como la edad en que se realizaría el último año de estos nuevos grados.

¿Por qué está cantidad de informantes? El hecho de cómo debe ser el tamaño de un corpus para que sea considerado como pertinente varía de un autor a otro. Por ejemplo, por un lado, Labov (1966: 170-171) establece el 0,025% de la comunidad que se pretende estudiar, mientras que Sankoff (1980: 47-49) enuncia que un número aceptable de informantes es el de 150. Pero el *quid* de la cuestión en este caso resulta ser que estos grandes estudiosos de la sociolingüística de lo oral se refieren a hablantes, mientras que nosotros nos referimos a escribientes, es decir, que nuestra encuesta es radicalmente diferente de las que se utilizan para analizar el habla entre una parte de informantes de una comunidad. Si consideramos *a priori*, por intuición, que el código escriturario por naturaleza está menos expuesto a la variación que los discursos orales, deberemos incluir un mayor número de informantes que el que representa el 0,025% de la comunidad de escritura que analizamos o el de 150 escribientes, por lo tanto, como ni siquiera conocemos si el código escriturario tiene una naturaleza más variable o no que

el oral, para curarnos en salud decidimos constituir el corpus por grupos de escribientes más que por informantes sueltos.

Como la forma de llevar a cabo nuestra encuesta escrita necesitaba de ciertos objetos imprescindibles (mesa, papel, bolígrafo,...⁵⁶) y de una cantidad de tiempo (mínimo 30 minutos) así como de una actitud y una disposición adecuadas a la situación de la encuesta por parte de los informantes, las cuales requiere una atención del informante máxima, e incluso en la prueba de la redacción una cuota de creación bastante elevada, supusimos que la realización en grupos era una peculiaridad necesaria y que dichos grupos deberían ser en un principio extraídos de grupos escolares y universitarios ya establecidos. Por ello realizando la encuesta en los grupos que consideramos convenientes para conseguir una muestra representativa, la cual hemos justificado arriba, y tras apartar las pruebas no logradas, las de los informantes que no poseían el español como lengua materna, así como la de los encuestados que aun habiendo realizado correctamente la prueba y habiendo rellenado el resto del cuestionario olvidó, intencionadamente o no, indicar su edad y su sexo, el número total de informantes que conseguimos fue 710, cantidad muy superior con relación tanto a la teoría de Labov como a la de Sankoff. Enmarcándolo sinópticamente quedaría como sigue:

⁵⁶ La encuesta escrita se desarrolla de manera muy diferente a la encuesta oral: en la oral el informante no necesita nada material más allá de su habla para completar la encuesta, mientras que en la escrita necesita como mínimo papel, bolígrafo, mesa y silla, así como en nuestro caso de un cierto silencio y del uso de PowerPoint para mostrar las imágenes, con los aparatos que esto conlleva: un ordenador, un proyector de imágenes y una pantalla o una pared en blanco.

		6º EPO ⁵⁷		4º ESO		2º B CC		2º B LL		5º Tel.		5º Fís.		5º Der.		5º Hisp.		Total	
		H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
DICTADO	Sevilla	15	13	21	8	15	13	11	11	5	2	7	3	24	46	4	7	102	103
		28		29		28		22		7		10		70		11		205	
	Granada	13	4	8	14	17	15	7	8	6	3	9	4	14	30	5	14	79	92
		17		22		32		15		9		13		44		19		171	
	Total	28	17	29	22	32	28	18	19	11	5	16	7	38	76	9	21	181	195
		45		51		60		37		16		23		114		30		376	
REDACCIÓN	Sevilla	10	15	11	15	13	12	6	21	10	1	4	15	7	6	3	17	64	102
		25		26		25		27		11		19		13		20		166	
	Granada	14	11	14	17	14	4	9	17	10	2	3	8	11	9	4	21	79	89
		25		31		18		26		12		11		20		25		168	
	Total	24	26	25	32	27	16	15	40	20	3	7	23	19	15	7	38	143	191
		50		57		43		55		23		30		34		45		334	
TOTAL	52	43	54	54	59	44	33	59	31	8	23	30	57	91	16	59	324	386	
	95		108		103		92		39		53		148		75		710		

Tabla 9: Disposición por curso, ciudad y prueba realizada de todos los informantes que constituyen el corpus

El número total de alumnos encuestados fue 710, de los cuales 376 elaboraron la prueba del dictado (siempre con sus dos partes) y 334 la prueba de la redacción (también con sus dos partes).

⁵⁷ 6º EPO: curso de 6º de Educación Primaria Obligatoria; 4º ESO: curso de 4º de Educación Secundaria Obligatoria; 2º B CC: curso de 2º de Bachillerato en ciencias; 2º B LL: curso de 2º de Bachillerato en letras; 5º Tel.: curso de 5º de Ingeniería de Telecomunicación; 5º Fís.: curso de 5º de Licenciatura en Física; 5º Der.: curso de 5º de Licenciatura en Derecho; 5º Hisp.: curso de 5º de Licenciatura en Filología Hispánica; 5º Quí.: curso de 5º de Licenciatura en Química; 5º Inf.: curso de 5º de Ingeniería Informática; 5º Hist.: curso de 5º de Licenciatura en Historia.

La cantidad de alumnos encuestados mediante la prueba del dictado en Sevilla fue de 205 (de los cuales 107 eran preuniversitarios y 98 universitarios). De estos 205 informantes (102 hombres y 103 mujeres), 107 eran alumnos del colegio San José Sagrados Corazones (62 hombres y 45 mujeres), de los cuales 28 eran del curso de 6º de EPO (15 hombres y 13 mujeres), 29 del curso de 4º de la ESO (21 hombres y 8 mujeres), 28 del curso de 2º de Bachillerato en ciencias (15 hombres y 13 mujeres) y 22 del curso de 2º de Bachillerato en letras (11 hombres y 11 mujeres), y los otros 98 restantes (40 hombres y 58 mujeres) pertenecían a la Universidad de Sevilla, de los cuales 7 eran del curso de 5º de Ingeniería de Telecomunicación (5 hombres y 2 mujeres), 10 del curso de 5º de Licenciatura en Física (7 hombres y 3 mujeres), 70 del curso de 5º de Licenciatura en Derecho (24 hombres y 46 mujeres) y 11 informantes del curso de 5º de Licenciatura en Filología Hispánica (4 hombres y 7 mujeres).

El número de alumnos encuestados mediante la prueba del dictado en Granada fue de 171 (de los cuales 86 eran preuniversitarios y 85 universitarios). De estos 171 informantes (79 hombres y 92 mujeres), 86 eran alumnos del colegio Ave María-Casa Madre (45 hombres y 41 mujeres), de los cuales 17 eran del curso de 6º de EPO (13 hombres y 4 mujeres), 22 del curso de 4º de ESO (8 hombres y 14 mujeres), 32 del curso de 2º de Bachillerato en ciencias (17 hombres y 15 mujeres) y 15 del curso de 2º de Bachillerato en letras (7 hombres y 8 mujeres), y los otros 85 restantes pertenecían a la Universidad de Granada (34 hombres y 51 mujeres), de los cuales 9 eran del curso de 5º de Ingeniería de Telecomunicación (6 hombres y 3 mujeres), 13 del curso de 5º de Licenciatura en Física (9 hombres y 4 mujeres), 44 del curso de 5º de Licenciatura en Derecho (14 hombres y 30 mujeres) y 19 informantes del curso de 5º de Licenciatura en Filología Hispánica (5 hombres y 14 mujeres).

La cantidad de alumnos encuestados mediante la prueba de la redacción en Sevilla fue de 166 (de los cuales 103 fueron preuniversitarios y 63 universitarios). De estos 166 informantes (64 hombres y 102 mujeres), 103 eran alumnos del colegio Bienaventurada

Virgen María (40 hombres y 63 mujeres), de los cuales 25 eran del curso de 6º de EPO (10 hombres y 15 mujeres), 26 del curso de 4º de ESO (11 hombres y 15 mujeres), 25 del curso de 2º de Bachillerato en ciencias (13 hombres y 12 mujeres) y 27 del curso de 2º de Bachillerato en letras (6 hombres y 21 mujeres), y los 63 restantes pertenecían a la Universidad de Sevilla (24 hombres y 39 mujeres), de los cuales 11 eran del curso de 5º de Ingeniería Informática (10 hombres y 1 mujer), 19 del curso de 5º de Licenciatura en Química (4 hombres y 15 mujeres), 13 del curso de 5º de Licenciatura en Historia (7 hombres y 6 mujeres) y 20 informantes del curso de 5º de Licenciatura en Filología Hispánica (3 hombres y 17 mujeres).

El número de informantes que realizaron la prueba de la redacción en Granada fue de 168 (de los cuales 100 eran preuniversitarios y 68 universitarios). De estos 168 informantes (79 hombres y 89 mujeres), 100 eran alumnos del colegio Juan XXIII Cartuja (51 hombres y 49 mujeres), de los cuales 25 eran del curso de 6º de EPO (14 hombres y 11 mujeres), 31 del curso de 4º de ESO (14 hombres y 17 mujeres), 18 del curso de 2º de Bachillerato en ciencias (14 hombres y 4 mujeres) y 26 del curso de 2º de Bachillerato en letras (9 hombres y 17 mujeres), y los 68 restantes pertenecían a la Universidad de Granada (28 hombres y 40 mujeres), de los cuales 12 eran del curso de 5º de Ingeniería Informática (10 hombres y 2 mujeres), 11 del curso de 5º de Licenciatura en Química (3 hombres y 8 mujeres), 20 del curso de 5º de Licenciatura en Historia (11 hombres y 9 mujeres) y 25 informantes del curso de 5º de Licenciatura en Filología Hispánica (4 hombres y 21 mujeres).

Hay que tener en cuenta que al efectuar la encuesta los informantes son sorprendidos por el investigador dentro de su rutina académica y son solamente informados parcialmente sobre la misma (ya que proporcionar más información de la que se dio no hubiera resultado conveniente), por lo que no es extraño que los informantes se pongan algo nerviosos, ya que el profesor se encuentra normalmente presente y se encuentran en un lugar académico, y pueden dudar y acabar actualizando variantes que habitualmente no habrían utilizado en otro contexto más laxo, de todas formas la

encuesta tiene un valor de un momento determinado bajo unas circunstancias de tiempo y espacios específicas. Nos encontramos, por tanto, ciertamente ante textos por lo general formales.

En primer lugar le entregábamos un cuestionario sociológico a cada informante para que lo contestase de manera anónima. Como es lógico, a los menores les ayudábamos en aquella, para muchos, tarea desconocida. Debíamos asegurarnos de que los alumnos más jóvenes conocían el concepto *anónimo* y que cumplían certeramente con aquel “secreto”, por supuesto no faltó quien firmó como “Anónimo”, lo cual te despierta una sonrisa que te ayuda a seguir con el trabajo. En cuanto al nivel de estudios de padres y hermanos le aclaramos a cada uno de los grupos que los “básicos” eran los de primaria y secundaria, “los medios” los de bachillerato y los “avanzados” los universitarios, todos siempre y cuando hubieran sido en ese momento ya concluidos. La pregunta sobre “bachillerato realizado” se refiere como su nombre indica al bachillerato concluido, por lo que los alumnos de 6º de EPO y 4º de ESO no tenían que contestar a dicha pregunta. Igualmente pasa con las “optativas”, las cuales surgirán a partir de los informantes de 4º de ESO pero sobre todo a partir de los alumnos de 2º de bachillerato.

Otra pregunta del cuestionario que suscitaba muchas dudas entre la mayoría de los informantes benjamines e incluso entre algunos de los adultos era la enunciada como “extraescolaridad”. Después de aclararles las dudas sobre el hecho de si realizaban o no alguna tarea o disciplina intelectual independientemente al horario escolar o universitario, entre los más jóvenes comenzaba una lluvia de cuestiones sobre cómo quedaban enmarcados los cursos o ejercicios que cada uno realizaba. Para no dificultar el tema dejamos que los alumnos más jóvenes contestasen lo que quisiesen, fuera una actividad intelectual o no. Para nosotros “intelectual” como establecemos en la codificación son las que normalmente se llevan a cabo en la mayoría de los diferentes barrios de España, que en esencia son: música, informática, idioma y teatro, dejando abierta la posibilidad de alguna que no hubiéramos tenido en cuenta con la variante

“otra disciplina intelectual”, y así mismo codificamos cada una de las opciones que resultan de la unión de las anteriores y finalmente la última variante la dejamos reservada para aquellos que realizan “más de dos cursos” para el desarrollo de diferentes capacidades intelectuales.

Sobre las preguntas acerca de la lectura, sí aparecían verdaderos problemas conceptuales entre el encuestador y los informantes más jóvenes, ya que lo que para nosotros resulta algo obvio puede no serlo, y de hecho no lo es, para alumnos de 10 y 11 años. Para nosotros la pregunta “lecturas de libros al año” es muy evidente, pero los benjamines al pensar de una manera más racional y regular que nosotros se hacen la siguiente pregunta ¿qué es un libro? ¿El libro de plástica es un libro? ¿El diccionario es un libro? ¿Un cuento o un conjunto de cuentos presentados en encuadernación es un libro? Después de aclararles lo que se entiende en general en esta situación por “libro”, la última pregunta que planteaba dudas a grandes rasgos era la de la creación de textos propios, que tras una breve explicación todos los informantes menores entendían y contestaban.

Por todo esto, la realización del cuestionario sociológico anónimo para preuniversitario llegaba a tomar un tiempo de incluso más de una hora, por lo que el total de la encuesta llegó a ocupar casi en todos los grupos de 6º de EPO casi las dos horas de realización.

Claro está que en los grupos de 4º de ESO todo se realizaba más raudamente. En aproximadamente una hora. A partir de los informantes de 2º de bachillerato incluso podíamos imprimir mayor velocidad si el profesor o tutor del grupo así nos lo exigía y en unos treinta o cuarenta minutos podía estar finalizada la prueba, ya que en estos grupos de bachillerato y en los universitarios las preguntas sobre el cuestionario sociológico anónimo eran puntuales, quizás donde encontraban más dudas los informantes a partir de 2º de bachillerato (porque el texto del cuestionario debía ser breve y no podíamos extendernos en explicar cada punto, por lo que algunas preguntas

resultaban bastante ambiguas) era en “horas de lengua española a la semana” “optativas” y “extraescolaridad”, fundamentalmente.

Evidentemente, al hacer encuestas sociales en dieciséis grupos diferentes se obtiene una mayor rentabilidad, fiabilidad y contrastación. Abajo dejamos emplazados los cuestionarios sociológicos anónimos para preuniversitario y para universitario respectivamente (Documentos 1 y 2). Ambos son idénticos excepto por dos peculiaridades que cada uno toma para sí: primero, mientras el cuestionario para preuniversitario pregunta por el “curso”, el cuestionario para universitario pregunta por el “nombre de tu diplomatura, licenciatura o grado”; y segundo, en el cuestionario preuniversitario se requiere del informante las horas que dedica a la lectura de periódicos a la semana sin especificar el tipo de los mismos, mientras que en el cuestionario universitario sí se diferencia entre dos clases de periódicos: los deportivos y los no deportivos. Hacemos esta diferenciación porque los informantes con edades comprendidas entre los 10 y 18 años no suelen consumir ningún tipo de periódico, ni generalista ni temático. Así quedó constatado, a pesar de un posible prestigio encubierto, en la investigación llevada a cabo en Sevilla y Antequera (Moya, Baliña y Cobos, 2007) en la que recogimos los siguientes resultados, en cuanto a la lectura de prensa generalista nacional a la semana, para la edad y el sexo⁵⁸:

		periódicos generalistas a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Edad	7-24	48,3%	37,3%	14,4%
	25-54	18,3%	69,4%	12,3%
	>55	24,8%	39,6%	35,6%

Tabla 10. Relación entre las variables edad y periódicos generalistas leídos a la semana

⁵⁸ Retomaremos este tema a la hora de tratar el prestigio encubierto existente dentro de determinados grupos sociales para tener en cuenta un supuesto desvío en cuanto a los hábitos lectores y de consumo de medios de comunicación de los informantes de nuestro corpus.

Apenas un 15% de informantes de entre 7 a 24 años afirma leer periódicos todos los días, y casi la mitad afirma que nunca consume este tipo de lectura. Por lo que teniendo en cuenta que el periódico generalista goza de un elevado prestigio manifiesto en nuestra sociedad, el porcentaje de informantes que leen periódicos de forma habitual es casi nulo, amén de que aquí la edad inferior tomada para el estudio es desde los 7 hasta los 24 años, mientras que la edad a la que nos referimos en nuestra investigación actual es desde los 10 hasta los 18 años.

		periódicos generalistas a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Sexo	hombres	18,6%	52,6%	28,8%
	mujeres	47,9%	43,6%	8,5%

Tabla 11. Relación entre las variables sexo y periódicos generalistas leídos a la semana

Y si al resultado anterior le sumamos que solamente un 8,5% de las mujeres de todas las edades leen periódicos generalistas a la semana, pues el hecho de que no preguntemos a nuestros informantes más jóvenes sobre la lectura de periódicos temáticos resulta ser algo razonable.

Al contrario de lo que se puede pensar en un primer momento, diferenciar entre periódicos deportivos y no deportivos no tiene su razón de ser en creer que los periódicos deportivos son de inferior calidad escrituraria que los no deportivos, sino que la temática varía mucho de un formato generalista a otro temático, y más bien al contrario podríamos decir que ambos tipos de periódicos son similares en cuanto a un nivel de estilo escriturario elevado, siendo hasta en ciertas ocasiones el periódico deportivo superior al no deportivo en este aspecto por la necesidad del periodista deportivo de ensalzar un lenguaje de temática no especialmente relevante y por la posibilidad, asimismo, de que la hipérbole en estos textos puede darse sin menoscabo del rigor y de la ética periodísticos, precisamente porque el tema no reporta gran importancia. Algunas características que presenta la prensa deportiva se encuadran

dentro del uso de un estilo culto, pulido e ingenioso, cuyas características podemos resumir en dos grandes tendencias (Alzugaray, 1982; Seco, 1984; Martínez González, 1994; Becerra Hiraldo, 1994, 2006 y 2008, Gómez Torrego, 1995):

- La alta frecuencia del cultismo léxico, introducción de palabras nuevas y revitalización de palabras antiguas, mediante diversos procedimientos:
 - El uso de lenguajes (léxico fundamentalmente) especiales y técnicos en un marco de lengua general.
 - Mediante el fenómeno de la revitalización léxica los periodistas deportivos actualizan palabras antiguas de tipo culto para destacarse frente al término vulgar, y a la vez se inclinan por una tendencia de uso de un léxico último, moderno y evolucionado, así como del uso de neologismos.
 - La preferencia por el término más culto de introducción moderna, entendiendo ahora el cultismo como el término introducido posteriormente y el menos usado. En los artículos de estos periódicos deportivos encontramos términos cultos de doblete léxico. Como podemos observar a continuación, el término culto es normalmente más joven que el vulgar. Así, por ejemplo, *gama* con el significado de ‘serie’ o ‘repertorio’, no como ‘la hembra del mamífero rumiante de la familia de los cérvidos’, aparece por vez primera recogida en un texto escrito en 1450 (frente a *serie*, 1126), *pensión*, 1384 (frente a *fonda*, 1200), *cuota*, 1619 (en lugar de *precio*, 899), *automático*, 1848 (en lugar de *mecánico*, 1405), *impuesto*, 1599 (en vez de *arancel*, 1491), *confort*, 1847 (en lugar de *comodidad*, 1495), *carburante*, 1936 (frente a *combustible*, 1427), *balón*, 1535 (en lugar de *pelota*, 1300), *información*, 1461 (frente a *aviso*, 1339), *oportunidad*, 1427 (frente a *ocasión*, 1140), *espléndido*, 1441 (en vez de *soberbio*, 1300), *disponible*,

1821 (frente a *vacante*, 1164), *almacenamiento*, 1356 (frente a *provisión*, 1244), *garantizado*, 1826 (en lugar de *protegido*, 1356), *reservar*, 1427 (en lugar de *apartar*, 1140), *vacaciones*, 1400 (frente a *descanso*, 1300), *conductores* 1592 (frente a *pilotos*, 1431).

- La creación léxica o formación de palabras por derivación y/o composición. La aparición de palabras nuevas a partir de otras se puede deber a una norma culta de la antigua preceptiva literaria que aconseja no repetir las mismas palabras en un mismo texto. Los redactores periodísticos tratan de cumplirla mediante la variación léxica. Un ejemplo claro es lo que llamaríamos “gentilicios deportivos”, aquellas denominaciones de gentes seguidoras de determinados equipos: unos toman origen del color de su uniforme (*verdiblanco*s), otros son gentilicios comunes con nuevos afijos (*sevillistas*), otros son variaciones toponímicas (*heliopolitanos*), otros son gentilicios populares (*palanganas* son los seguidores del Sevilla F.C.; parece ser que esta denominación se debe a que las palanganas antiguas de porcelana eran blancas y tenían el filo rojo como el uniforme del Sevilla F.C., el cual es blanco con los bordes del cuello y las mangas bordados en rojo. El gracejo sevillano por similitud asoció ambas realidades dando un uso de carácter despectivo a este calificativo).
- El uso de neologismos o la introducción de nuevas palabras es otro síntoma claro de una tendencia cultista. La mayoría de neologismos proceden del inglés, ya que de la cultura anglosajona provienen hoy la mayoría de innovaciones tecnológicas, nuevos usos y formatos de los medios de comunicación, etc. Y no solo encontramos palabras sueltas sino construcciones sintagmáticas completas del tipo *play for real*. También encontramos algún italianismo, ya que los deportes de motor están muy relacionados con este país europeo si bien lo encontramos sobre todo en

marcas y modelos. Entre los anglicismos podemos citar: *super, stock, pack, champions, poker, express, rally, live*, etc. De los galicismos destaca *esquiador*, derivado de *esquí*, procedente del francés *ski*. De los italianismos, de marcas y modelos como *Alinghi, Toro Rosso, Ferrari, Pirelli* o *Alfa Romeo*.

- El uso de palabras poco habituales o en desuso. Como ya anotamos en el punto de la revitalización léxica a parte de la tendencia a la introducción de cultismos léxicos frente a la posibilidad de incluir uno más popular o vernacular o el doblete patrimonial respectivo, se contempla como norma general el hecho de introducir palabras antiguas o en desuso, a no ser que el cultismo dé una sensación de mayor modernidad o sensacionalismo a la noticia.
 - La abundancia de expresiones figuradas: *en Europa damos miedo* o *la prensa europea se rinde ante el duelo de españoles en Tblisi*.⁵⁹
 - El uso de la intertextualidad o mezcla de léxicos específicos, es decir, el uso de un léxico específico trasladado al campo de otras actividades: *salida nula del Madrid en El Molinón* (lenguaje del atletismo aplicado al lenguaje futbolístico) o *una lesión le ha dejado K.O. los tres últimos encuentros* (lenguaje del boxeo acomodado al lenguaje futbolístico).
- Y un elevado uso del cultismo semántico o introducción de nuevos significados en palabras conocidas, siguiendo determinadas prácticas:
- La innovación léxica (*postpartido*).

⁵⁹ Todos los textos utilizados en este apartado han sido extraídos del diario deportivo *Marca.com* entre el 25 de mayo y el 25 de agosto de 2015.

- El uso de recursos del lenguaje literario:
 - Hipérboles o exageraciones: *jugón, superdelantero, nos lo pusieron en nuestras mismísimas narices.*
 - Juegos de palabras: *red de defensas* ('conjunto de jugadores cerca de su portería'), *el programa futbolero más controvertido, extravertido y, sobre todo, divertido de la televisión mundial.*
 - Perífrasis: el discurso de un deporte en concreto tiende a la repetición constante de nombres y acciones por lo que el uso de la perífrasis se hace tremendamente necesario: *el equipo del Turia* por el Valencia C.F.
 - Metáforas: *Benítez tendrá que comenzar a dar vueltas a su once desde el inicio.*

De este modo, los periodistas deportivos intentan así ennoblecer el vehículo de expresión mediante una terminología cultista, con el fin de dignificar, de ensalzar, la noticia que están tratando de expandir. Puesto que el fútbol, y los deportes en general, no son cuestiones de índole trascendental para la buena o mala marcha de la sociedad, la necesidad de dar fuerza expresiva al mensaje lleva al periodista deportivo a exagerar el empleo de figuras retóricas, por lo general metáforas y exageraciones muy atrevidas, incluso no pocas veces bastante logradas.

CUESTIONARIO SOCIOLÓGICO ANÓNIMO PARA PREUNIVERSITARIO

Edad:

Sexo: hombre / mujer

Curso:

Repetidor: sí / no

Profesión de tu padre:

Profesión de tu madre:

Estudios de tu padre: básicos / medios / avanzados

Estudios de tu madre: básicos / medios / avanzados

¿Cuántos hermanos mayores tienes?: 0 / 1 / 2 / 3 / más de 3

Nivel de estudio de tu(s) hermano(s) mayor(es): básicos / medios / avanzados

Lengua materna:

Segunda lengua:

Tercera lengua:

Otras lenguas:

Nacionalidad:

Ciudad o pueblo de nacimiento (indique provincia y estado):

Ciudad o pueblo de residencia actual:

Barrio de residencia actual en dicha ciudad o pueblo:

Horas de Lengua Española a la semana:

Bachillerato: Letras / Ciencias

Optativas:

Extraescolaridad: sí / no

Cursos extraescolares:

Lectura:

- ¿cuántos libros lees al año?: 0 / 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / más de 5
- ¿cuántas horas lees periódicos a la semana?: 0 / 1 / 2 / 3 / más de 3
- ¿cuántas horas lees por internet al día?: 0 / 1 / 2 / más de 2
- ¿cuántas horas chateas por internet al día?: 0 / 1 / 2 / 3 / más de 3

Exposición a los medios de comunicación orales:

- ¿cuántas horas ves la televisión al día?: 0 / 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / más de 5
- ¿cuántas horas escuchas la radio a la semana (no música)?: 0 / 1 / 2 / más de 2
- ¿cuántas horas navegas por internet al día?: 0 / 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / más de 5

¿Escribes algún tipo de texto?: sí / no

¿Qué tipo de textos escribes?: poesía / prosa / cómic / otros

CUESTIONARIO SOCIOLOGICO ANÓNIMO PARA UNIVERSITARIO

Edad:

Sexo: hombre / mujer

Curso:

Nombre de tu diplomatura, licenciatura o grado:

Repetidor: sí / no

Profesión de tu padre:

Profesión de tu madre:

Estudios de tu padre: básicos / medios / avanzados

Estudios de tu madre: básicos / medios / avanzados

¿Cuántos hermanos mayores tienes?: 0 / 1 / 2 / 3 / más de 3

Nivel de estudio de tu(s) hermano(s) mayor(es): básicos / medios / avanzados

Lengua materna:

Segunda lengua:

Tercera lengua:

Otras lenguas:

Nacionalidad:

Ciudad o pueblo de nacimiento (indique provincia o estado):

Ciudad o pueblo de residencia actual:

Barrio de residencia actual en dicha ciudad o pueblo:

Horas de Lengua Española a la semana:

Bachillerato realizado: Letras / Ciencias

Optativas en la facultad:

Extraescolaridad: sí / no

Cursos extraescolares:

Lectura:

- ¿cuántos libros lees al año?: 0 / 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / más de 5
- ¿cuántas horas lees periódicos no deportivos a la semana?: 0 / 1 / 2 / 3 / más de 3
- ¿cuántas horas lees periódicos deportivos a la semana?: 0 / 1 / 2 / 3 / más de 3
- ¿cuántas horas lees por internet al día?: 0 / 1 / 2 / más de dos
- ¿cuántas horas chateas por internet al día?: 0 / 1 / 2 / 3 / más de 3

Exposición a los medios de comunicación orales:

- ¿cuántas horas ves la televisión al día?: 0 / 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / más de 5
- ¿cuántas horas escuchas la radio a la semana (no música)?: 0 / 1 / 2 / más de 2
- ¿cuántas horas navegas por internet al día?: 0 / 1 / 2 / 3 / 4 / 5 / más de 5

¿Escribes algún tipo de texto?: sí / no

¿Qué tipo de textos escribes?: poesía / prosa / teatro / cómic / otros

Como este tipo de encuesta que desarrollamos tenía la conveniencia de realizarse en grupo mejor que individualmente, pensamos en un principio realizarla, además de en centros académicos, en centros penitenciarios, puesto que los reclusos constituyen un grupo social supuestamente con tiempo suficiente como para atender una demanda como la nuestra, amén de que por ser, creía yo, deudores con la sociedad no les importaría a ellos ni a las autoridades competentes que llevásemos a cabo los ejercicios en distintos centros penitenciarios de Sevilla y Granada. Tras sendas conversaciones telefónicas con los subdirectores de los diferentes centros procedí a enviar según su requerimiento un documento explicativo sobre las pruebas que queríamos realizar, que abajo dejo expuesto (Documento 3), a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias del Ministerio del Interior, cuya respuesta fue la de reiterar la petición de un escrito donde explicara lo que quería realizar y cómo, al ponerme en contacto de nuevo por e-mail con la autoridad ministerial que me contestó a mi solicitud firmada y sellada por la Vicerrectora de Política Científica e Investigación de la Universidad de Granada, le indiqué que no había más, que lo que se pretendía era simplemente eso: hacer una encuesta escrita. Como dicha autoridad me continuaba requiriendo un informe sobre la actividad que queríamos realizar en la prisión lo dejé por inútil, y comprendí que lo que dicha autoridad pretendía era que cesara en mi empeño y, por tanto, así lo hice. Dejo esto por escrito para informar de lo que me ocurrió con esta petición a otros alumnos que puedan verse alguna vez en la necesidad de realizar algún programa parecido al mío en centros penitenciarios, así como de que en algunos casos y en ciertos momentos la burocracia en centros tan sensibles como estos, donde los derechos de los condenados prevalecen sobre cualquier otro derecho o cosa, no es que sea larga y tediosa sino que meramente se cierra por propia comodidad.

Por ello, decidí realizar los ejercicios en los centros académicos únicamente, ya que en otros grupos laborales sería hartamente difícil llevar a cabo la encuesta, ya que el trabajador cobra por su tiempo de trabajo y la empresa paga por ese trabajo a los empleados. Sin embargo, en los centros académicos tanto básicos como superiores la

actividad venía a complementar en cierta manera el aprendizaje o la instrucción de los alumnos, ya que realizar un dictado o una redacción, para los menores debería ser algo obligatorio, y para los mayores se podía plantear como una reflexión del nivel escriturario de cada uno de los encuestados, a la vez que el alumno universitario podía entrever la consecución de una encuesta para un trabajo de investigación universitaria de doctorado, acercándose de primera mano a una realidad que pertenece a un nivel universitario que algunos o muchos de ellos llevarán a cabo como es la escritura de una tesis doctoral. Y esto lo digo muy convencido, como consecuencia de los comentarios sobre el acto de escribir que algunos informantes dejaron anotados en las mismas redacciones, comentarios sobre el hecho de escribir por escribir, de escribir por placer, para dejar plasmados sentimientos o sueños, y expresaron en sus escritos que la prueba en sí misma les había hecho recordar o reflexionar sobre la escritura no como una herramienta sino como un fin en sí misma, constituyendo esto algo muy satisfactorio para ellos.



Universidad de Granada
Departamento de Lingüística General
Y Teoría de la Literatura

Secretaría General de Instituciones Penitenciarias
Ministerio del Interior del Gobierno de España

Calle Alcalá, 38-40, 28014, Madrid

Por la presente solicito a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias que me conceda el permiso correspondiente para realizar una parte de mi trabajo de campo del proyecto de Tesis doctoral oficial del Ministerio de Educación del Reino de España con título "Sociolingüística de la escritura. Investigación en comunidades de escritura y medios de comunicación escritos de Sevilla y Granada" en los centros penitenciarios de Albolote (Granada) y de Sevilla.

Ya me he puesto en contacto estos últimos días con los responsables de estos centros y me derivan a esta Secretaría General. Me informan estos responsables, que a su vez ya se han puesto en comunicación con dicha Secretaría, que no habría ningún problema en principio para llevar a cabo las encuestas en los centros antedichos pero que debo presentar un oficio de petición formal, así que como ya he remitido a los directores de los centros los tipos de encuesta y el cuestionario sociológico anónimo, así como dónde se insertarán los resultados que se obtengan, sólo le remito esta petición con las firmas y sellos de la Vicerrectora de Política Científica e Investigación de la Universidad de Granada, el director del proyecto y profesor titular del Departamento de Lingüística General y Teoría de la Literatura de esta misma Universidad, y la mía propia.

Como ya he apuntado en los informes referidos mediante la correspondencia que he mantenido directamente con los responsables de los dichos centros penitenciarios la manera en la que se llevarían a cabo las encuestas en esas dos prisiones, me limito a señalarle los requisitos fundamentales para realizar las encuestas a los reclusos:

- 1) Número de informantes-presos: el mayor posible de informantes de nacionalidad española dividido en dos grupos, de ambos sexos y de cualquier edad, cuanto mayor número de edades distintas mejor y cuanto mayor sea el número de informantes-reclusos mucho mejor. Cada grupo realizará una de las dos encuestas (uno el dictado y otro la redacción).
- 2) Utensilios necesarios: mesas, sillas y bolígrafos. Yo llevaré el papel, que será el oficial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada.
- 3) Fecha para realizar la encuesta: cualquier día de lunes a viernes a partir del 18 de febrero por la mañana o por la tarde. Las encuestas al ser a dos grupos pueden hacerse el mismo día o en dos días no consecutivos.

Muchas gracias por su atención, quedo a su entera disposición.

Atentamente,

Vicerrectora de Política Científica e Investigación

Dra. D^a M^a Dolores Suárez Ortega

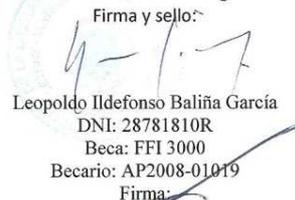
Firma y sello:



Profesor titular y director del proyecto

Dr. D. Pedro San Ginés Aguilar

Firma y sello:



Leopoldo Ildefonso Baliña García

DNI: 28781810R

Beca: FFI 3000

Becario: AP2008-01019

Firma:

Facultad de Filosofía y Letras. Campus de Cartuja. 18071 - Granada - Telf.: 958 241 767 - Fax: 958 248 906 - <http://www.ugr.es/local/linguisticayteoria>

Documento 3. Misiva enviada a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias para solicitar permiso para elaborar las encuestas en centros penitenciarios

En cuanto al desarrollo de la encuesta, hay dos errores que he cometido y de los que me he dado cuenta demasiado tarde, siendo imposible corregirlos a la altura del análisis en que pude detectarlos. El primero es que en algunos, no en todos, los cuestionarios sociológicos anónimos para universitarios se ha producido un trastoque en una de las opciones de respuesta para la pregunta “horas de escucha de radio al día (sin incluir música)”, las cuales aparecen como “0/1/2/más de 3”, en lugar de presentarse correctamente como “0/1/2/más de 2”. No sé cómo cometería este error pero lo único que se me ocurre es que fotocopiara la versión incorrecta y la entregara a algunos informantes, y que después la revisara y corrigiera para extraer una segunda versión correcta que entregué al resto de informantes, por eso en unos cuestionarios aparece la opción mal planteada y en otros aparece correctamente.

El segundo fallo que he cometido es el de corregir y anotar el corpus directamente sobre el original y no sobre una copia realizada con anterioridad a la corrección con el fin de que los originales prevalecieran intactos, al igual que las grabaciones de discursos o conversaciones orales, las cuales no son manipuladas. Pero esto ha pasado de manera lógica, puesto que todavía no tengo bien asentado el concepto de variación escrituraria, por eso mi primer impulso fue el de corregir los textos según la norma preceptiva. De todas formas, estos dos errores son subsanables en próximos análisis.

Otra consideración que cualquier otro investigador, y yo mismo, debe tener en cuenta es la de la opción “teatro” para la variable “tipo de textos de creación”: nadie escribe teatro, no sé en qué estaba yo pensando cuando determiné esta variante. ¿Un niño de 11 años escribe teatro? ¿Un ingeniero en ciernes escribe teatro? Finalmente, recodifiqué esta variable eliminando la opción “teatro” y englobándola dentro de la variante “otros”. En otra ocasión similar una variante que debería aparecer como opción sería la de “diario”, ya que así lo dejó anotado más de un informante junto a la variable “prosa” u “otros”. Esto es un ejemplo evidente de que la encuesta ha sido elaborada en parte a ciegas mediante la prueba de ensayo y error.

En muchas ocasiones, sobre todo entre los informantes preuniversitarios, el cuestionario sociológico aparece o bien incompleto o bien relleno en exceso, apareciendo varias respuestas para una misma pregunta, o también ocurre a veces que el informante contesta afirmativamente una pregunta, por ejemplo en “hermanos mayores” señala ninguno y en “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en lugar de responder “no tiene hermanos mayores” responde “medios”. Para ello, tomamos durante el análisis de los datos una serie de determinaciones para que toda la información de este tipo, es decir, errónea, ausente o contradictoria, respondiera sistemáticamente a unas normas simples que establecimos de la siguiente manera:

- Cuando alguna informante no quiere enunciar su edad y deja esta respuesta en blanco, considero que debemos salvar esta encuesta y no apartarla del corpus, entonces simplemente por intuición marcamos a dicha informante como una mujer cuya edad esté comprendida entre los 30 y los 45 años, la cual entraría a ser codificada con el número 4 (30-45) del código. Decimos mujer porque de los 710 informantes esto solamente ocurre en mujeres, nunca en hombres.
- Si el informante deja sin contestar además de la edad el sexo, la encuesta queda apartada del resto.
- Si la pregunta “curso” aparece en blanco escribimos el curso de sus compañeros.
- Si en la casilla “repetidor” no contesta nada nos fijamos en la edad, y según la edad anotamos si es o no repetidor.
- Cuando las casillas de “profesión de tu padre” y “estudios de tu padre” aparecen vacías apuntamos la variante número 11 (“sin padre”). Hacemos igual en el caso de la madre.

- Si la casilla “profesión de tu padre” está en blanco pero “estudios de tu padre” está contestada, elegimos la variante número 0 (“desempleado”). Hacemos lo mismo en el caso de la madre.
- Si a la cuestión “¿cuántos hermanos mayores tienes? La respuesta no es 0 pero luego no hay contestación al nivel de estudio de ese hermano o hermanos mayores, indicamos la variante número 1 (“medios”). Sin embargo, a la inversa, es decir, si a la pregunta “¿cuántos hermanos mayores tienes” responde 0 y luego manifiesta un nivel “medios” o “avanzados” elegimos marcar “1 hermano” en la casilla anterior. Si marca “1 hermano” y en el nivel de estudios responde “básicos”, optamos por elegir que no tiene hermanos mayores.
- Si en la casilla “lengua materna” responde con dos lenguas, obviamente elegimos español, porque el estudio no acepta otra lengua materna que no sea la española.
- En algunos casos se produce alguna confusión entre los informantes en la indicación de segunda, tercera y otra lengua. Algunos alumnos responden que tienen una tercera lengua pero no una segunda o que tienen otra lengua pero no tienen ni una segunda ni una tercera lengua. Presumiblemente podemos pensar que este informante quiere dar a entender que conoce una lengua pero que no la domina, es decir, relaciona el conocimiento de la lengua con la lejanía de esta, por eso indica que no tiene segunda lengua pero sí tercera. Esto se da en todas las edades y no exclusivamente en los más jóvenes, como ocurre con la mayoría de estas variables sociales.
- Si la casilla “barrio de residencia actual en dicha ciudad o pueblo” aparece vacía, le otorgamos el barrio donde se haya el colegio en el caso de los preuniversitarios y el barrio “centro” si son universitarios, porque el preuniversitario suele vivir cerca del colegio pero el universitario no tiene por

qué, además seguramente no viva cerca de la facultad a la que asiste. Entonces como se dan muchos casos en los que los alumnos que no son de la propia capital en cuestión se alojan normalmente en zonas céntricas de la ciudad pues por eso elegimos la variante 0 (“centro”) para los universitarios que no contestan nada en este apartado. Preferimos hacer esto para no tener que eliminar encuestas que están completas salvo por pequeñas cosas como estas.

- En la lectura y exposición a los medios de comunicación orales, sobre todo los informantes más jóvenes al no tener todavía formado un prestigio estable en torno a estos elementos dudan mucho a la hora de responder, y hay muchos casos en los que estas casillas aparecen respondidas con dos o más variantes. En estos casos elegimos una opción intermedia salvo que el prestigio encubierto en el informante se halle casi al descubierto. Por ejemplo, a veces el alumno dice ver la televisión 4, 5 o más de 5 horas al día, por lo que tenemos que elegir nosotros entre esas tres opciones, pues bien en este caso elegimos más de 5 horas al día. Otro ejemplo, si el alumno dice leer periódicos 2, 3 o más de 3 horas a la semana, preferimos determinar 2 horas a la semana.
- Si el informante dice escribir algún tipo de texto pero luego no dice cuál, elegimos la respuesta que hace referencia a que no escribe ningún tipo de texto. Y a la inversa, si dice que no escribe ningún tipo de texto y luego elige un tipo de texto, pues optamos por marcar que sí escribe algún tipo de texto.

Desde el principio decidimos realizar un tipo de encuesta para los preuniversitarios diferente del que presentaríamos a los universitarios y que cada encuesta a un tiempo constaría de dos partes diferenciadas.

Realizamos una encuesta de dos tipos (prueba de dictado y prueba de redacción), debido a que cada una de estas escrituras nos aporta características diferentes para el estudio de una variable determinada, en este caso para la variable B^{60} . Mientras el dictado nos ofrece el uso de la variable en un modo de escritura pasivo (mediante un camino semasiológico o de interpretación) con la actualización de un léxico pasivo, la redacción lo hace de un modo de escritura activo (mediante un camino onomasiológico o de elección) con la actualización de un léxico activo. De igual forma, que cada prueba esté constituida a la vez en dos partes hace que la encuesta sea más completa y significativa en cuanto a la variable que pretenda ser estudiada, y sobre todo constituye la única forma que el investigador tiene de intervenir en la escritura de los informantes requiriéndoles cuatro maneras diferentes para, como hemos dicho, obtener una escritura más pasiva o más activa, y también intentar polarizarla en una escritura más o menos formal, más o menos espontánea.

Nuestra encuesta tiene un corte formal, partimos de la base de que los informantes van a utilizar un registro formal por el tipo de espacio, de tiempo, por la autoridad tanto del profesor como del encuestador (esta última sobre todo entre los más jóvenes), por el fin de la encuesta, por el destinatario (la Universidad de Granada), por el membrete de los folios, etc. ante los que los alumnos se encuentran, pero dentro de este registro grave hay más o menos formalidad, más o menos espontaneidad.

Cuando realizamos los primeros bosquejos de la encuesta el dictado supuso el primer y único medio de análisis. Así que realizamos un dictado para los preuniversitarios (Documento 4), cuyas edades se comprendían entre los 10 y los 18 años en situaciones normales, por lo que tuvimos que crearlo nosotros mismos para que fuera un texto

⁶⁰ Los nombres de las variables pueden estar compuesto por sus dos variantes correspondientes, por ejemplo *variable b/v*, o bien con un nombre que se le otorgue por abstracción. Nosotros hemos decidido denominar la variable b/v como *variable B*. ¿Por qué elegimos la *B* y no la *V*? Porque nuestra *b* actual en español procede directamente de la *b* o de la *p* intervocálica latinas en la mayoría de los casos, mientras que la *v* o *u* fueron dos grafías escritas en constante confusión desde bastante temprano.

nivelado, con diferentes niveles cognitivos, es decir, que respondiera a las necesidades que teníamos tanto con respecto a los informantes de 10 y 11 años como a los de 18. En este texto deberían aparecer unas unidades léxicas y unas composiciones sintácticas muy conocidas para los informantes de menor edad y a la vez otras que supusieran cierto grado de novedad o desconocimiento para los informantes más mayores, tanto que a un alumno de 18 años no les pareciera familiares del todo, al menos desde nuestro entendimiento y suposición apriorística. De este modo, en el texto del dictado junto a palabras muy básicas como *mamá* o *papá* aparecen otras más alejadas de un lenguaje infantil o juvenil como *RENFE* o *vehementemente* y frente a oraciones simples del tipo *Andrés es el mayor* y *Eugenio es el menor* el informante se topa también con construcciones más complejas del tipo *Andrés la llamó* y *la saludó vehementemente comentándole cómo era posible que se hubieran encontrado allí*.

La posibilidad de que el dictado realizado por cada informante pudiera ser corregido se reduce enormemente ya que el tiempo de ejecución del mismo no lo permitía, puesto que si se les hubiéramos concedido un tiempo prolongado para la corrección de lo escrito el valor de la espontaneidad habría descendido considerablemente y hubiera pasado a convertirse en un texto con un registro quizás demasiado apegado a lo formal. Por lo que la fluidez con la que se realiza el dictado y la rapidez entre los dos tipos de ejercicios de la encuesta (dictado del texto y dictado de la lista de palabras) evita también en gran medida la copia, el comentario o la consulta entre informantes, aunque a pesar de ello no podemos asegurar que las consultas entre los informantes no se hayan dado, es algo que el investigador no puede controlar ni evitar. Si dejáramos corregir lo escrito a los informantes sería como si a un hablante se le diera la oportunidad de corregir lo ya dicho en mitad de su discurso para hacerlo más incisivo e impactante en su finalidad dentro de la conversación en la que fue actualizado.

Detengámonos, pues, un momento en el texto del dictado dirigido para preuniversitario, conformado por 295 palabras:

La familia Zamora Quijano está constituida por el papá, José María, y por la mamá, Maite, y por dos hermanos, Andrés y Eugenio. Andrés es el mayor y Eugenio es el menor. La familia vive en Jaén, aunque la madre es de Cádiz y el padre de Zaragoza cuando eran jóvenes se vinieron a vivir a Andalucía porque empezaron a trabajar como profesores en un colegio de Jaén.

Un buen día al padre se le ocurrió que toda la familia podría ir a caminar al bosque, cuando se despertó dijo: “Hace una mañana estupenda, podríamos ir al campo a pasear, sé que esta noche ha llovido, pero se ha quedado un día buenísimo. Vamos a esperar a que la radio dé el parte meteorológico para hoy”. A la madre y a los dos hermanos les pareció muy bien el plan del padre. Entonces se pusieron en marcha. Prepararon una pequeña mochila con algunas cosas básicas para el paseo.

Al llegar al bosque comenzaron a caminar muy contentos junto a una vía de RENFE durante un par de kilómetros. La lluvia caída durante la noche había dejado la tierra y la hierba asentada y fresca. Los árboles expulsaban un aroma maravilloso.

Como a los cinco o seis minutos de empezar a andar Andrés vio a una compañera de su clase que también había tenido la feliz idea de ir a caminar al campo a pesar de haber llovido la noche anterior. Andrés la llamó y la saludó vehementemente comentándole cómo era posible que se hubieran encontrado allí. La compañera de Andrés se llamaba Julia. Era una niña muy inteligente, siempre estaba leyendo y haciendo bromas ingeniosas con sus amigos y compañeros. Leer bastante le daba a Julia una suspicacia y una sagacidad impresionantes para su edad.

Documento 4. El texto para la prueba del dictado en el nivel preuniversitario

Como pueden apreciar el dictado está planificado para diferentes tipos de variables y no solamente para el betacismo escrito, por lo que queda conformado para poder extraer de su elaboración por parte de los informantes de entre 10 y 18 años variables como *g/j*, la tilde, *h/ø*, *ll/y* así como otras reglas ortográficas como son escribir mayúscula en un enunciado entrecorillado tras dos puntos, escribir el acrítico RENFE o Renfe, etc. o variables de otros niveles.

¿Por qué hemos elegido la variable *b/v* en lugar de otra variable cualquiera?

1. Porque es casi en lo primero que pensamos cuando hablamos de faltas de ortografía –para nosotros, variación ortográfica–, *a priori* constituye una variable que no se encuentra sujeta a una reglas conocidas por el escribiente competente ya que su normativa está regida por exactamente veinte normas, esto se debe a que la etimología de cada palabra tiene su historia y que del betacismo resultaron la variante *b* en unas palabras y la *v* en otras de manera casi completamente arbitraria en bastantes casos, y por ello la parte gramatical de nuestro cerebro no considera necesario almacenar tal información sino que va aprendiendo poco a poco la variante con la que cada palabra es normativamente escrita a través de mecanismos como la pertenencia a familias léxicas, las analogías léxicas, etc.
2. Por el elevado número de casos que aparecen en cualquier tipo de muestreo y, por tanto, por el alto nivel de significación que los resultados alcanzan.
3. Porque en un principio creí que la variable *B* iba a tener una enorme variación con respecto a la norma, lo cual, mediante este estudio, hemos podido comprobar que no es exactamente así. En general, la porción de realidad estudiada nos demuestra que la variable *B* en todas las edades e

instrucciones apenas varía, en comparación a como lo hace la señalización de la tilde o el uso preceptivo de los nombres propios, verbigracia.

4. Porque es una variable que no tiene su correspondiente diferenciación fonética, o sea cuya pronunciación diferenciada es inviable (aunque esto coincide con otras variables como *g/j* o *ll/y*); un ejemplo de variable con correspondencia fonética de variación es *s/z*, pero esta variable posee un bajísimo nivel de aparición y además está delimitada diatópicamente entre los hispanoescritores de un nivel de instrucción determinado, siendo muy raro que aparezca en escritores andaluces, mientras que la variación *b/v*, sea alta o baja, se espera que aparezca de manera muy fiable, y más en una encuesta guiada que se propone precisamente eso.

El texto del dictado preuniversitario está compuesto por cuatro párrafos, de los cuales el segundo y el tercero apenas revisten problema alguno. Son enunciados muy simples en su contenido y en su forma y además el encuestador comunica al informante los diferentes tipos de puntuación: coma, punto, dos puntos, punto y seguido o punto y aparte. Este texto dictado además presenta una narración muy simple, con un principio, un medio y un final (que no es exactamente un final porque el dictado tendría entonces que ser más largo) muy bien delimitados y con una acción contada linealmente y en un tiempo presente, y que narra una historia muy sencilla, verosímil y cercana.

La segunda parte de la encuesta la constituye un dictado dirigido de una lista de palabras de pares o triples mínimos compuesta por 30 palabras (Documento 5). Como en el caso anterior la lista se compone no solamente para la revisión de la variable *B* sino también para la tilde, la diéresis, *x/s*, *h/ø*, *ll/y*, *m* ante *p* o *b*, etc., e incluso hay palabras que someten al informante de menor edad al conocimiento exacto de términos muy habituales en los que algún fonema puede ser confundido por su cercanía fonética con otro, por ejemplo unguento, lacerado o feo y que de hecho algunos informantes de 6º de EPO efectivamente confundió. Son palabras relativamente usuales y

supuestamente conocidas para los niveles de instrucción antedichos. Hacemos una lista de palabras con varias variables diferentes con una doble intención: por un lado, para que el informante no se dé cuenta de que estamos estudiando la variable *B* (lo cual puede suceder si en todas las palabras aparece dicha variable); y, por otro lado, obtenemos material para un posible estudio de otras variables como *g/j* o *ll/y*. Aparece por primera vez una palabra con doble variable *B*, *bienvenido*, la cual junto con *amparo* pueden ser escritas con inicial mayúscula o minúscula ya que son ambas tanto nombres comunes como propios. Antes de comenzar la encuesta de la lista de palabras se le pide al grupo de informantes que todas las palabras deben ir en minúsculas salvo las que tengan que ir en mayúsculas. A veces se me olvidó dar esta información entre tantas otras antes de comenzar el dictado de la lista de palabras y normalmente a las cinco o seis palabras dictadas me daba cuenta y entonces daba dicha información y procedía a repetir la lista desde el principio, por eso si observan las encuestas podrán ver que en algunos casos la lista a medias es tachada y rehecha al lado o bien los informantes toman iniciativas propias y por ejemplo subrayan las iniciales en mayúsculas frente a las minúsculas que no son subrayadas.

En el dictado de la lista de palabras no repetimos ninguno de los términos que ya han aparecido en el dictado del texto, ya que esto podría crear una *reacción de corrección* en el informante durante el proceso de la prueba, algo que no queremos que ocurra ya que el texto perdería parte de su espontaneidad.

La lista de palabras es la siguiente y su forma es la misma que se pide a los informantes, la vertical, y en una sola fila, aquí la ponemos en dos para ahorrar espacio:

cigüeña	tranquilidad
expendedor	profesión
Holanda	lacerado
bienvenido	paraguas
volcar	habitación

untar	agujetas
yegua	berenjena
acabado	feo
alcalde	transmitir
honra	frotar
ambición	amparo
Israel	agujero
acuático	fiebre
ungüento	extraer
huevo	urgir

Documento 5. La lista de palabras para la prueba del dictado en el nivel preuniversitario

Las palabras utilizadas en esta lista de palabras pertenecen a diferentes campos del conocimiento y prácticamente todas tienen un uso bastante elevado tanto en la norma hablada como en la escrita. Algunas de las palabras pertenecen al mundo de lo cotidiano y son oralmente muy habituales, pero suelen usarse relativamente poco mediante el código escrito por lo que muchas veces entrañan entre los informantes una gran variación, como por ejemplo *berenjena* o *agujero*.

La manera en que el encuestador leyó el dictado del texto y de la lista de palabras en las aulas fue la siguiente: situado en la parte frontal de la clase y si era posible subido en lo alto de la tarima u otro mueble, mirando al alumnado, con voz alta y clara, y usando la norma del español estándar, esto es, diferenciando *s/θ*, sin aspiración de */x/* (esto es lo que más trabajo cuesta a un hablante de la Andalucía occidental), con yeísmo completo, sin pérdida de consonantes finales sobre todo reafirmando la *-s* en esta posición final, y siempre teniendo en cuenta el ruido propio de un aula y los ruidos que pudieran acaecer de manera arbitraria en el interior o el exterior de la clase. El investigador leía dos veces cada enunciado, el cual era lo suficientemente largo como para ser un enunciado y lo bastante corto como para que la retentiva del encuestado pudiera llevarlo al papel. Cuando se producía un ruido entre el encuestador y los informantes, repetía otra vez el

enunciado determinado del dictado o la palabra en concreto de la lista. En el caso de la prueba de la redacción, evidentemente, el ruido no constituía problema alguno.

Otros problemas que aparecen a la hora de realizar la encuesta son, además del ruido, el tipo de profesor en cuanto a la autoridad y seriedad que muestra ante sus alumnos y también con respecto al proyecto para el que se le requiere su colaboración, y asimismo la motivación del alumnado, que dependerá a su vez directamente de la autoridad y formalidad que exprese el primero ante la situación que se le plantea. La añadidura de estos dos factores nos da el resultado de la cantidad de ruido en el tiempo-espacio de la encuesta.

Como decimos, cuando el profesor al que se le pide la hora para realizar la prueba se toma a cachondeo la encuesta, la calidad y la cantidad de la misma por parte de los informantes se resienten directamente, y llegan a aparecer en los textos incluso insultos hacia el encuestador (esto solamente se dio en un par de informantes de dos grupos diferentes, estas encuestas tuvieron que ser retiradas del corpus ya que en lugar de recoger el dictado recogía una cantidad enorme de improperios hacia mí y hacia la sociedad en general). Y es que el titular influye enormemente en el alumno a la hora de llevar a cabo la encuesta, la influencia del profesor es verdaderamente muy importante y puede dar al traste con toda la prueba. Por ello, debemos observar en el profesor su autoridad: si se queda en el aula o se ausenta durante el ejercicio, si pide personalmente la colaboración del alumno y si estimula la correcta participación en la encuesta o si por el contrario facilita la salida de los alumnos del aula y, por tanto, de la elaboración de la prueba, si valora positivamente la encuesta en sí misma y al universitario que la dirige así como la importancia de la escritura *per se* o si acaso no la valora e incluso llega a despreciarla, si el profesor habla a la clase o charla con algún alumno determinado durante la prueba, si el profesor aprovecha la concentración del alumnado en el caso de la prueba de la redacción para comentar elementos sobre temas de su asignatura (lo cual desconcentra completamente al alumno), si manifiesta personalmente sus propios

juicios en voz alta en cuanto a la redacción libre o las imágenes como si fuera un informante más, si realiza la prueba como un alumno más, etc. Si todo estos factores se cumplen negativamente la encuesta se ve resentida, tanto en el dictado como en la redacción, y a la inversa, si se cumplen positivamente los ejercicios son mejores y más cuantiosos.

Todos estos son factores externos por parte del profesor que cede su hora y que puede llegar hacer casi inviable la elaboración de la encuesta. El tribunal creará que esto es un poco exagerado o quizá que doy rienda suelta a mi imaginación, pero no, cada punto que he enumerado sobre una influencia negativa del profesor hacia los encuestados las he recogido directamente de la experiencia. Y es que aunque en la mayoría de los casos el profesor apoyó, e incluso ensalzó, la labor investigadora en otros pocos casos la encuesta tuvo que ser retirada posteriormente del corpus por ser poco relevante y significativa a causa del comportamiento del profesor, puesto que la influencia que este ejerce sobre su alumnado durante lo hora de la clase es muy elevada.

Con respecto al alumnado podemos desarrollar un decálogo similar al del profesor y este afectará más incluso que cualquier otra causa externa al resultado final de la encuesta puesto que procede del mismo mundo interior del encuestado, y tendremos en cuenta si el alumnado se toma en serio la colaboración con el encuestador, que al fin y al cabo es un compañero universitario más, si el alumnado abandona el aula al principio de la encuesta o a lo largo de ella, si el alumno habla con algún compañero (sobre todo en la prueba de la redacción ya que en la del dictado el ritmo de la prueba casi no lo permite), si el alumnado habla o pregunta al profesor o al investigador, si el alumnado de edades más avanzadas acaba por abandonar el aula sin entregar la redacción⁶¹, si el

⁶¹ Verdaderamente, por regla general, las personas más mayores, sobre todo las mujeres (quizás por evitar decir la edad, el barrio de residencia y tanta información personal y lingüística), abandonan la encuesta y el aula bien al principio o bien a mitad de la encuesta, aunque en los dictados tienden más a quedarse y

alumnado es puntual con respecto a su horario académico⁶², si algún alumno se enfrenta con el investigador por alguna razón como el de no haber sido informado de la realización de la encuesta por el profesor con anterioridad al día de la elaboración de la misma (esto sucedió solamente en un caso pero dio lugar a una bajada general de la motivación de todos los compañeros), etc.

A continuación subrayamos en el dictado del texto (Documento 8) y en el dictado de la lista de palabras (Documento 9) tanto para el nivel preuniversitario como para el universitario aquellas voces que contienen la variable *B* con color verde o rojo. Utilizamos el color verde para la variante *b* (*bosque*) y el rojo para la variante *v* (*llovido*). Si la palabra contiene ambas variantes, es decir, es una palabra doble en cuanto a la cantidad de variables, resaltamos con color verde la sílaba que contenga la variante *b* y en rojo la que contenga la variante *v* (*bienvenido*). En el caso de que la palabra contenga dos variantes iguales pues toda la palabra irá subrayada de un color u otro según lo establecido (*vive*).

Abajo mostramos ambos dictados subrayados como hemos indicado, también mostramos entre paréntesis las variables escriturarias de las palabras que las contengan, como quilómetro (kilómetro, km.)

La familia Zamora Quijano está constituida por el papá, José María, y por la mamá, Maite (Mayte), y por dos hermanos, Andrés y Eugenio. Andrés es el mayor y Eugenio es el menor. La familia *vive* en Jaén, aunque la madre es de Cádiz y el

completarlos, pero por lo general se van, o sea que podemos inferir de esto que la realización del dictado por parte de ellos tiene más prestigio que el hecho de hacer una redacción.

⁶² Los alumnos que llegan tarde obviamente escriben menos que sus compañeros en la prueba de la redacción, pero aquí el investigador no puede hacer absolutamente nada al respecto. No obstante, en la prueba del dictado los que llegan tarde simplemente es mejor que no elaboren el ejercicio y si lo hacen posteriormente se retira ese ejercicio incompleto del corpus.

padre de Zaragoza cuando eran **jóvenes** se **vinieron** a **vivir** a Andalucía porque empezaron a **trabajar** como profesores en un colegio de Jaén.

Un **buen** día al padre se le ocurrió que toda la familia podría ir a caminar al **bosque**, cuando se despertó dijo: “Hace una mañana estupenda, podríamos ir al campo a pasear, sé que esta noche ha **llovido**, pero se ha quedado un día **buenísimo**. **Vamos** a esperar a que la radio dé el parte meteorológico para hoy”. A la madre y a los dos hermanos les pareció muy **bien** el plan del padre. Entonces se pusieron en marcha. Prepararon una pequeña mochila con algunas cosas **básicas** para el paseo.

Al llegar al **bosque** comenzaron a caminar muy contentos junto a una **vía** de RENFE (Renfe) durante un par de kilómetros (Km / quilómetros). La **lluvia** caída durante la noche **había** dejado la tierra y la **hierba** asentada y fresca. Los **árboles** **expulsaban** un aroma **maravilloso**.

Como a los cinco o seis (5 ó 6) minutos (min) de empezar a andar Andrés **vio** a una compañera de su clase que **también había** tenido la feliz idea de ir a caminar al campo a pesar de **haber llovido** la noche anterior. Andrés la llamó y la saludó **vehementemente** comentándole cómo era **posible** que se **hubieran** encontrado allí. La compañera de Andrés se **llamaba** Julia. Era una niña muy inteligente, siempre **estaba** leyendo y haciendo **bromas** ingeniosas con sus amigos y compañeros. Leer **bastante** le **daba** a Julia una suspicacia y una sagacidad impresionantes para su edad.

Documento 6. El texto para la prueba del dictado en el nivel preuniversitario con las diferentes variantes *b/v* subrayadas y con las variantes normativas anotadas

La variable *B* aparece en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario en 44 ocasiones. De estas, 35 aparecen en el dictado del texto, mediante la variante *b* en 21 ocasiones y a través de la variante *v* en 14. Asimismo, en el dictado de la lista de palabras aparece un total de 9 ítems para la variable *B*, por la variante *b* aparecen 6 y por la variante *v* surgen 3 casos.

cigüeña	tranquilidad
expendedor	profesión
Holanda	lacerado
bienvenido	paraguas
volcar	habitación
untar	agujetas
yegua	berenjena
acabado	feo
alcalde	transmitir
honra	frotar
ambición	amparo
Israel	agujero
acuático	fiebre
ungüento	extraer
huevo	urgir

Documento 7. La lista de palabras para la prueba del dictado en el nivel preuniversitario con las variantes *b/v* subrayadas y con las variantes normativas anotadas

El texto para la prueba del dictado en el nivel universitario (Documento 8) fue extraído en gran parte de una novela hispanoamericana, *El Señor Presidente* (1946)⁶³, del guatemalteco Miguel Ángel Asturias Rosales, expresidente de la República de Guatemala, quien llamó la atención sobre la importancia de las culturas indígenas, especialmente las de su país. Las partes extraídas del texto original son modificadas por el presente doctorando con el fin de que plantee algunas variables interesantes que no aparecían en el contenido original de Asturias Rosales.

Pero ¿por qué utilizamos un texto de un autor no español para realizar nuestra encuesta entre informantes fundamentalmente andaluces? ¿No sería más lógico hacer el dictado basándonos en un texto de un autor andaluz o por lo menos español? Con la

⁶³ La edición utilizada es la de la editorial Cátedra realizada por Alejandro Lanoël-d'Aussenac, del 2002, pp. 153-160.

elección del texto guatemalteco pretendemos una finalidad muy concreta: colocar al informante andaluz ante palabras que ni conoce por su instrucción ni seguramente conozca por su variedad lectora diatópica. Es decir, en este texto de creación muy tradicional en el sentido localista surgen palabras que aunque no son reconocidas por el oyente sí son de raigambre hispana, o mejor dicho fueron de uso en el español de España pero que hoy ya no se utilizan porque fueron sustituidas por términos más modernos o evolucionados, mientras que en Hispanoamérica perduran hasta hoy los sinónimos más arcaicos (*alberca* por *piscina*), como por ejemplo *vuelto* por *vuelta*, *descambiar* por *cambiar* conservando el prefijo *des-*. De esta manera, podemos medir en cierto grado la capacidad que posee el informante para asimilar raudamente formas para él nuevas mediante la analogía con formas ya conocidas. Igualmente, mediante este fenómeno de la analogía el informante puede actualizar a través de la lógica términos del dictado de la lista de palabras, por ejemplo *abolengo*, de *abuelo* y un sufijo *-engo* (sufijo germánico que expresa ‘pertenencia o relación’ como en *realengo* o *marengo*, *pediluvio*, con un sufijo *pedi-* (del latín *pedis*: ‘pie’) como en *pediatra* o *pedicura*, y un sufijo *-ludio* (del latín *luere*: ‘lavar’) como en *diluvio* o *efluvio*.

El texto de la prueba del dictado del nivel universitario consta de tres párrafos, uno menos que el del nivel preuniversitario, presenta concordancias más complejas entre verbos y sujetos, léxico más culto y detallado, e incluso términos no utilizados ni oral ni escriturariamente en la norma del español de España (norma guatemalteca), así como una sintaxis más compleja que la del dictado del nivel preuniversitario, etc. Compuesto por 305 palabras, solamente diez palabras más que el dictado del nivel preuniversitario, la cantidad no es lo que marca la mayor dificultad del texto para el nivel universitario sino la cualidad. El texto está compuesto por enunciados más complejos en su contenido y en su forma que los del dictado preuniversitario (por ejemplo: *Para ti que estaba yo cortejeándome a la Masacuata cuando entró a la cantina un tipo a beberse una cerveza*), pero igualmente el encuestador comunica al informante los diferentes tipos de puntuación: coma, punto, dos puntos, punto y seguido o punto y aparte. Este texto dictado además presenta una narración más compleja que la del dictado preuniversitario,

aunque también contiene un principio, un medio y un final, es una historia empezada *in medias res* y con una acción contada en un tiempo pasado donde aparecen personajes desconocidos que llevan a cabo unas acciones poco previsibles y un tanto lejanas en cuanto a nuestra realidad más cotidiana, y a esto hay que sumar el ya citado extraño vocabulario bien porque no es de uso común, ni oral ni escriturariamente, o bien porque no pertenece a la norma del español de España (por ejemplo: *El Pelele engusanaba la calle de quejidos, a la rastra el cuerpo que le mordía el dolor de los ijares*).

Después de aproximadamente dos kilómetros Genaro Rodas se detuvo junto a la pared a encender un cigarrillo junto a la estación de RENFE. Lucio Vásquez asomó cuando rascaba el fósforo en la cajetilla. Un perro vomitaba en la reja del Sagrario. El Pelele engusanaba la calle de quejidos, a la rastra el cuerpo que le mordía el dolor de los ijares, a veces sobre las manos, embrocado, dándose impulso con la punta de un pie, raspando el vientre por las piedras.

El silencio fundía los pasos de los últimos transeúntes, los golpecitos de las armas de los centinelas y las pisadas de los perros callejeros, que con el hocico al ras del suelo, hurgaban en busca de huesos. Para ti que estaba yo cortejeándome a la Masacuata cuando entró a la cantina un tipo a beberse una cerveza. Aquélla se la sirvió volando. Éste pidió otra y pagó con un billete de cien. Aquélla no tenía vuelto y fue a descambiar.

El idiota se quejaba quedito y recio como un perro herido. Un alarido desgarró la noche. Vásquez, a quien el Pelele vio acercarse con la pistola en la mano, lo arrastraba de la pierna quebrada hacia las gradas que caían a la esquina del Palacio Arzobispal. Rodas asistía a la escena, sin movimiento, con el resuello espeso. José María Figueroa mascullaba: “sé qué es lo que ocurrió a continuación, al primer disparo el Pelele se desplomó por la gradería de piedra”. Otro disparo puso fin a la obra. Y nadie vio nada, pero en una de las ventanas del Palacio Arzobispal, los ojos de un santo a unos 8 ó 9 metros ayudaban a bien morir al infortunado y en el

momento en que su cuerpo rodaba por las gradas, su mano con esposa de amatista, le absolvía abriéndole el Reino de Dios.

Documento 8. El texto para la prueba del dictado en el nivel universitario

En el dictado de la lista de palabras para universitarios (Documento 9), constituida igualmente por 30 términos con uno que admite dos formas (*vallar* y *ballar*, colocamos el término más común en primer lugar). En este caso, no hay ninguna palabra que se escriba con mayúscula inicial, es decir, no hay nombres propios, y ahora sí aparecen dos formas verbales conjugadas en diferentes personas, una con doble variable *B* y otra sin variable *B* sino con variable *g/j*, exactamente son la 2º persona del plural del presente de indicativo del verbo *beber* y la 2º persona del plural del pretérito perfecto simple de indicativo del verbo *fingir*, así como la forma no personal de infinitivo simple de *vallar*. Esta lista está compuesta por palabras mucho menos comunes y más cultas que las que componen la lista de palabras para el nivel preuniversitario ya que pasamos de una edad entre 10 y 18 años a otra edad comprendida desde los 21 y 22 años hasta los 29 años o más, y de una instrucción preuniversitaria a otra instrucción prácticamente de licenciado o ingeniero ya que las encuestas se realizaron en el segundo cuatrimestre, ahora llamado semestre, del curso 5º de cada licenciatura o ingeniería, siendo la reina de la lista una palabra popular pero muy especializada hoy en el campo de la gastronomía que está expuesta a mucha variación y que prácticamente nadie llega a escribir como la RAE determina, puesto que es una palabra que comprende tres variables diferentes: la *B*, la -h- intercalada y, la menos previsible de todas, una tilde en una palabra llana: *matalahúva*.

aljuba	cenobita
césped	bebéis
ínclito	pediluvio
ectoplasma	proparoxítono
greba	hagiografía
río	alevines
matalahúva	fingisteis

céfiro	hedor
figulina	xilógrafo
huera	yambo
coadyuvar	vallar / ballar
llanero	paragüero
umbelífera	abolengo
virulé	hespéride
egregio	yerba

Documento 9. La lista de palabras para la prueba del dictado en el nivel universitario

Como hemos señalado para el nivel preuniversitario, recalamos las palabras con color verde o rojo según lo establecido (Documentos 10 y 11). En el nivel preuniversitario aparecía solamente una palabra con doble variable (*bienvenido*, perteneciente al dictado de la lista de palabras), ahora son dos palabras las que contienen una doble variable (*vomitaba* y *absolvía*, pertenecientes al dictado del texto).

Después de aproximadamente (aprox.) dos (2) kilómetros (quilómetros / Km) Genaro Rodas se **detuvo** junto a la pared a encender un (1) cigarrillo justo enfrente (en frente) de la estación de RENFE (Renfe). Lucio **Vásquez** asomó cuando **rascaba** el fósforo en la cajetilla. Un perro **vomitaba** en la reja del Sagrario (sagrario). El Pelele (pelele) **engusanaba** la calle de quejidos, a la rastra el cuerpo que le mordía el dolor de los ijares, a **veces sobre** las manos, **embrocado**, dándose impulso con la punta de un pie, raspando el **vientre** por las piedras.

El silencio fundía los pasos de los últimos transeúntes, los golpecitos de las armas de los centinelas y las pisadas de los perros callejeros, que con el hocico al ras del suelo, **hurgaban** en **busca** de huesos. Para ti que **estaba** yo cortejeándome a la Masacuata cuando entró a la cantina un tipo a **beberse** una **cerveza**. Aquélla se la **sirvió volando**. Éste pidió otra y pagó con un (1) **billete** de cien (100). Aquélla no tenía **vuelto** y fue a **descambiar**.

El idiota se **quejaba** quedito y recio como un perro herido. Un alarido desgarró la noche. **Vásquez**, a quien el Pelele **vio** acercarse con la pistola en la mano, lo **arrastraba** de la pierna **quebrada** hacia las gradas que caían a la esquina del Palacio **Arzobispal**. Rodas asistía a la escena, sin **movimiento**, con el resuello espeso. José María (M^a) Figueroa **mascullaba**: “Sé qué es lo que ocurrió a continuación, al primer (1º) disparo el Pelele se desplomó por la gradería de piedra”. Otro disparo puso fin a la **obra**. Y nadie **vio** nada, pero en una de las **ventanas** del Palacio **Arzobispal**, los ojos de un santo a unos ocho o **nueve** (8 ó 9) metros (m) **ayudaban** a **bien** morir al infortunado y en el momento en que su cuerpo **rodaba** por las gradas, su mano con esposa de amatista, le **absolvía** **abriéndole** el Reino de Dios.

Documento 10. El texto para la prueba del dictado en el nivel universitario con las diferentes variantes *b/v* subrayadas y con las variantes normativas anotadas

La variable *B* aparece en la prueba del dictado para el nivel universitario en 55 ocasiones. De estas ocurrencias, 40 aparecen en el dictado del texto, mediante la variante *b* en 24 ocasiones y a través de la variante *v* en 16. Asimismo, en el dictado de la lista de palabras aparece un total de 15 ítems para la variable *B*, por la variante *b* aparecen 9 y por la variante *v* surgen 6 casos.

aljuba	cenobita
césped	bebéis
ínclito	pediluvio
ectoplasma	proparoxítono
greba	hagiografía
río	alevines
matalahúva	fingisteis
céfiro	hedor
figulina	xilógrafo
huera	yambo
coadyuvar	vallar / ballar
llanero	paragüero
umbelífera	abolengo

virulé hespéride
egregio yerba

Documento 11. La lista de palabras para la prueba del dictado en el nivel universitario con las variantes *b/v* subrayadas y con las variantes normativas anotadas

Más adelante consideramos necesario complementar la prueba del dictado mediante otro tipo de prueba, la de la elaboración por los informantes de una redacción libre y una redacción guiada, puesto que exclusivamente la muestra de una escritura de realización pasiva era insuficientemente significativa para nuestro cometido, de hecho lo que aquí llamamos escritura activa recogida a través de la prueba de la redacción es lo que viene a entenderse ciertamente como *escritura*, mientras que la escritura como consecuencia y consecución de la elaboración de un dictado aunque no deja de ser un tipo de escritura, pasiva en este caso, no nos proporciona muestras con un mensaje creativo e individual. Por el otro lado, el dictado a la inversa nos proporciona la escritura individual (básicamente en la forma) de un mensaje preestablecido e igual para todos los informantes.

La encuesta para la obtención de redacciones también está constituida por dos partes: la elaboración de una redacción libre y la descripción de cuatro imágenes de realidades conocidas por los informantes proyectadas en el aula. Igual que en la prueba del dictado configuramos dos encuestas diferentes en su segunda parte (en la proyección de las imágenes): las imágenes para el nivel preuniversitario son más infantiles y juveniles y las del nivel universitario más generalistas.

La encuesta para los preuniversitarios fue la siguiente. Los enunciados fueron dictados de la misma manera que se hizo en los dictados del tipo de encuesta anterior, repetíamos los enunciados dos veces en voz alta en un registro estándar (los puntos 1 y 2 que siguen). Una vez enunciado el segundo punto de la encuesta para la prueba de la redacción, en el nivel preuniversitario proyectábamos en el aula sobre una pantalla y a través de un proyector conectado a un ordenador las imágenes que abajo exponemos:

1. Por favor, escribe una redacción o descripción de unas 30 a 40 líneas aproximadamente sobre la película o el libro que más te haya gustado.

2. Por favor, comenta las fotografías en unas 5 o 10 líneas aproximadamente.

1)



Imagen 107. Bart Simpson, de la serie televisiva *The Simpsons*

2)



Imagen 108. El Sistema Solar en la Vía Láctea

3)



Imagen 109. Protagonistas de la saga cinematográfica *Crepúsculo*

4)



Imagen 110. Vista exterior de un local de Burger King

Durante el desarrollo de la prueba de la redacción dábamos los siguientes avisos de tiempo: al principio informábamos a los alumnos de la duración aproximada de cada ejercicio (20 minutos para la redacción libre y 5 minutos para cada fotografía). Una vez comenzada la redacción libre y diez minutos antes de finalizar dicho tiempo dábamos un segundo aviso, y de la misma manera dábamos un último aviso un minuto antes de la conclusión de esta parte; en la prueba de la redacción guiada dábamos un solo aviso un minuto antes de la finalización de la descripción de cada imagen. Cuando aparecía la última imagen en la pantalla del aula recordábamos que habían sido cuatro fotografías y que aquella era la última.

La principal diferencia que establecemos al componer en dos partes la prueba de la redacción (una libre y otra guiada) es intentar diferenciar los textos en más o menos espontáneos porque entre la realidad total (redacción libre) y una realidad parcial compuesta por cuatro imágenes concretas (redacción guiada) debe de mediar un tiempo diferente de reacción en el informante. Por un lado, la redacción libre es menos espontánea que la guiada, ya que el informante debe seleccionar el tema de la redacción y todo su léxico entre toda la realidad conocida, mientras que en la redacción guiada el comportamiento escriturario del encuestado es mucho más espontáneo y mucho menos medido que el anterior porque la imagen de una realidad específica del mundo ya delimita al informante, por lo que ya no tiene que seleccionar el tema de la redacción. Y, por otro lado, a dicha imagen se le asocia un léxico muy determinado, el cual

tampoco tiene que ser elegido entre todos los elementos del paradigma de la lengua escrita sino que cada palabra es seleccionada de un paradigma muy reducido debido a que la realidad a la que hace referencia la fotografía es muy precisa.

Podemos observar los pasos que hemos seguido para constituir la proyección de las imágenes y qué características ofrecen cada una de ellas. Así, ambas series de imágenes responden a un mismo orden: 1) realidad concreta y en cierta manera cercana, encarnada en un personaje (de ficción en el nivel preuniversitario y real en el universitario); 2) realidad amplia y lejana; 3) vuelta a una realidad concreta referente a personajes, de nuevo ficcionales para los preuniversitarios y real para los universitarios; y 4) continuamos en una realidad cercana para los preuniversitarios y relativamente lejana pero consabida para los universitarios.

Todas las imágenes poseen el elemento común de ser referencias a realidades conocidas por los informantes. Esto no tiene por qué ser necesario, pero lo supuse conveniente, puesto que si ya imaginaba difícil (aunque en realidad *a posteriori* hemos sabido que no lo es tanto, que solamente es una cuestión de transmitir actitud a los alumnos, ahí está el corpus conformado por ocho tomos) que los informantes dieran rienda suelta a sus plumas, creí que unas fotografías de realidades no conocidas después de realizar la prueba de la redacción libre pues no ayudaría demasiado a nuestro objetivo. De hecho, la fotografía número tres para el nivel universitario, la del buda sedente, fue la excepción que vino a confirmar esta hipótesis, y efectivamente al ser una realidad no conocida de la misma manera que las otras los informantes tuvieron una reacción reacia a comentarla, normalmente son redacciones vagas y escuetas. Esta información queda recogida en el capítulo cuarto de esta tesis (“Análisis de los resultados”).

Las imágenes hacen surgir palabras a través de dos mecanismos distintos: mediante lo que ya se conoce con respecto a la realidad que muestra la fotografía y a través de lo que se ve efectivamente en la diapositiva.

Por otra parte, no es un hecho fortuito que la mayoría de las imágenes estén relacionadas con el mundo norteamericano, lo hacemos para que el informante escriba en inglés, el idioma más usado como segunda lengua hoy en día en nuestra sociedad: así la primera fotografía y la última de las cuatro imágenes expuestas para ambos niveles son prácticamente indescriptibles sin usar la escritura inglesa. En el caso de las imágenes para el nivel universitario, la fotografía de un buda persigue actualizar palabras por parte de los informantes de tipo cultural, y la imagen de Nueva York pretende extraer un léxico de carácter sociopolítico.

En el caso de la prueba de la redacción guiada se exponen dos fuerzas opuestas a la hora de que los informantes escriban más o menos:

- En ciertas ocasiones los informantes escriben más en la redacción guiada debido a que las imágenes representan cuatro estímulos directos frente a la redacción libre que supuestamente cuenta con un estímulo únicamente, el que el informante haya elegido como tema principal de su redacción (por ejemplo el argumento de un libro o una película o la descripción de un viaje). De esta manera, algunos escribientes dedican más tiempo y espacio a la redacción guiada que a la redacción libre.
- Por el contrario, otras veces los informantes escriben más en la redacción libre, ya que esta se plantea como algo personal, desde el principio al fin la redacción depende de ellos, el tema seleccionado para elaborarla supuestamente es un tema que les apasiona o al menos les gusta por encima de otros muchas realidades del mundo.

No pocos informantes caen en las trampas léxicas que aparecen insertas en las imágenes sobre todo en la prueba para el nivel preuniversitario. Por ejemplo, en la segunda diapositiva aparece escrito en la parte superior de la imagen *Sistema Solar*, sin

embargo muchos informantes preuniversitarios y universitarios (ya que esta imagen es común para ambos niveles) escriben *sistema solar* con minúsculas; igualmente, en la cuarta fotografía para el nivel preuniversitario vemos un restaurante de comida rápida cuyo nombre aparece en el tejado del mismo, *Burger King*, y sin embargo muchos encuestados escriben este nombre propio a la manera hispana, *Burguer King*, puesto que se asimila al español *hamburguesa*.

Como hemos dicho, en la prueba de la redacción, primero se lleva a cabo la parte de la redacción libre y después la redacción guiada. Y de esta manera, curiosamente, algunas veces sobre todo en el nivel preuniversitario, el tema que elige el informante para realizar su redacción libre aparece de nuevo materializado en algunas de las imágenes seleccionadas por nosotros para obtener la redacción guiada: como ejemplo podemos citar la serie de televisión *Los Simpson* o la serie de películas *Crepúsculo*, las cuales son seleccionadas por el informante para elaborar su redacción libre, y luego aparecen en la redacción guiada en las imágenes primera y tercera respectivamente. Esto nos llena de entusiasmo, ya que dicha coincidencia es un índice claro de que hemos acertado de lleno al seleccionar las imágenes para la consecución de la redacción guiada.

De la misma forma que hicimos en el nivel preuniversitario, manifestábamos los siguientes enunciados (los puntos 1 y 2 que siguen) dos veces en voz alta en un registro estándar, y una vez enunciado el segundo punto de la encuesta para la prueba de la redacción en el nivel preuniversitario proyectábamos en el aula cuatro imágenes diferentes a las proyectadas en el nivel preuniversitario que abajo exponemos, aunque una fotografía –la del Sistema Solar– la utilizamos en ambos niveles con la finalidad de que parte de la muestra coincidiera al menos en una referencia común.

Durante el desarrollo de la prueba de la redacción dimos los mismos avisos de tiempo que en el nivel preuniversitario: al principio les informábamos de la duración aproximada de cada ejercicio (20 minutos para la redacción libre y 5 minutos para cada

fotografía), después diez minutos antes de finalizar el tiempo de la redacción libre dábamos un primer aviso, luego un minuto antes de la conclusión de la primera parte de la prueba, y finalmente un minuto antes de la conclusión del tiempo para la descripción de cada imagen.

Por consiguiente, las pruebas de redacción para uno y otro nivel son idénticas en su concepción, solamente cambian tres de las cuatro imágenes proyectadas.

1. Por favor, escriba una redacción o descripción de unas 30 a 40 líneas aproximadamente sobre la película o el libro que más le haya gustado últimamente.

2. Por favor, comente las fotografías en unas 5 o 10 líneas aproximadamente.

1)



Imagen 111. Michael Jackson

2)



Imagen 112. El Sistema Solar en la Vía Láctea (bis)

3)



Imagen 113. Buda sedente

4)



Imagen 114. Vista de la ciudad de Nueva York antes de 2001

¿Por qué hemos utilizado imágenes para dirigir la segunda parte de este segundo tipo de encuesta?

La animadversión ante la presencia de la imagen (erasmismo, luteranismo,...) como ante la ausencia de la misma (reforma cluniacense, budismo,...) ha sido fundamental en el transcurrir de los avatares históricos (desde las pinturas de Altamira a las imágenes televisadas de la destrucción del World Trade Center, desde el Pantocrátor hasta el raro iris derecho de la desaparecida Madeleine McCann) y ha dado muestras de los diversos usos que de ella hacen las diferentes culturas. Sin embargo, en las últimas décadas, la imagen se ha adueñado de todo el cuerpo mediático. En los siglos que precedieron al nuestro, la imagen, con la pintura como soporte, reflejaba a napoleones, familias reales, nobles, en sus más exquisitas posturas; estos mecenas eran los que tenían el poder sobre

el producto que salía a la luz y era visto por todo el pueblo; hoy ha cambiado el turno y es la imagen misma la que se erige en mandataria del mundo mediático.

La demanda del espectador o lector es la que hace que la imagen aumente o retroceda: en la era de la imagen la demanda de lo inmediato, de lo “ya”, es casi absoluta, bien debido al poco hábito lector entre los ciudadanos en general bien a la propia fuerza intrínseca de la imagen que rompe con todos sus posibles competidores.

Creo que esta batalla entre la escritura o el discurso frente a la imagen (muda e iletrada), cumple con un ciclo que se va repitiendo a lo largo de la historia. Durante la Edad Media en el Mediterráneo (en el mundo en general y en verdad durante toda la historia del hombre hasta finales del siglo XIX) el pueblo llano, esto es, en torno al 90% de la población no sabía latín, no sabía leer el Libro Sagrado. Así, como todos sabemos, estas personas eran educadas en la fe cristiana a través de las representaciones figuradas en la piedra, en las paredes, para que al mirarlas pudiera ir hilvanando las historias del Antiguo y del Nuevo Testamento, sobre todo de este último. Más tarde cuando la imprenta se mecaniza y los libros penetran como un producto más en la producción industrial en serie el coste de hacer un libro baja de manera enérgica así como el precio que el comprador pagará por él. El libro se convierte en un producto más, asequible para la mayoría de la gente letrada y tras el despotismo ilustrado del XVIII, los diferentes movimientos populares del XIX y los de principios del XX (la Institución Libre de Enseñanza, verbigracia) la población va paulatinamente alfabetizándose y comienza a leer en masa. Ahora bien, con la aparición en el mercado de nuevos medios de comunicación que transmiten la información más raudamente que la letra, la imagen vuelve a imponerse como la única soberana.

Con la fotografía, el cine y la publicidad, entre otros, la imagen nace como segregadora de opinión sin comentarios orales o escritos. ¿Qué es por ejemplo, acaso, casi lo primero que se hace cuando se funda un partido político, un equipo de fútbol, se

proponen unas olimpiadas o una exposición universal? Aparte de expresar la voluntad de hacer dicho evento o constituir tal o cual sindicato o congregación religiosa... ¿no es acaso una imagen, un símbolo? ¿Qué asociación del tipo que se quiera no cuenta con un símbolo, basado claro está en una imagen? Ninguno, me atrevo a decir; a no ser que sea una agrupación que persiga precisamente eso (erasmismo, islamismo,...), y a pesar de ello muchas veces no lo consiguen, lo cual no indicaría más que el reconocimiento por estas entidades del poder que las imágenes tienen por sí mismas.



Imagen 115. Los padres de la desaparecida Madeleine McCann

En esta fotografía de los padres de Madeleine McCann podemos observar el barroquismo y el poder de la imagen: dentro de la imagen de la fotografía hay otras dos fotografías de la niña desaparecida pero que poseen características distintas: una es la fotografía-reclamo (digamos la causa, el motor, que justifica la fotografía global y lo que se narra en ella) mostrada entre las manos de su padre, mientras que la otra forma parte del decorado, del fondo, en el que se inscriben los padres. Además aparece una especie de símbolo, de logotipo (LOOK FOR MADDIE 091), que se constituye en el centro de la imagen completa: es el único mensaje escrito legible que aparece en la fotografía, pero ojo, esas letras no dejan de estar al servicio de la omnipotente fuerza de la imagen: las letras están compuestas por dibujos (las pupilas de Madeleine): realmente resulta sobrecogedor el poder de la imagen cuando esta ha sido meditada y elaborada por profesionales con un fin específico.

Una vez reunidas todas las pruebas de los 710 informantes que finalmente acabaría componiendo el corpus en su estado final, las organizamos de la siguiente manera: 1º) se cuentan y recuentan todas por grupos; 2º) se separan por sexo; 3º) se cuentan y recuentan por sexo; 4º) se suman y se valida el número de encuestas que obtuvimos en el primer punto; 5º) se colocan en cada grupo primero todas las encuestas de los hombres y después todas las encuestas de las mujeres. Los grupos de 2º de Bachillerato en ciencias y en letras del colegio Bienaventurada Virgen María de Sevilla (prueba de redacción) lo hicieron a la vez y en el mismo aula por lo que en este caso habría un punto anterior al punto primero comentado arriba, por lo que la organización de estos grupos sería: 1º) dividimos los alumnos de ciencias y de los de letras en dos grupos; y 2º) seguimos los pasos citados anteriormente.

He decidido no transcribir mecanográficamente las muestras porque amén de necesitar mucho tiempo para ello se perderían muchos rasgos de la espontaneidad que muestran los textos escritos de puño y letra: tipo de caligrafía, tachones, uso de títex, revisiones, correcciones, dudas entre diferentes variantes, etc. Igualmente, la voz grabada en un magnetófono no ofrece la misma verdad que si se transcribe en papel (el timbre y la potencia de la voz, el acento local, los ruidos propios de cualquier conversación, la exacta reproducción de los segmentos fónicos divergentes, etc.), por muy complejo que sea el sistema de transcripción que utilicemos, siempre será más verdadera o fiel la grabación (y en la actualidad esto no supone ningún problema gracias a los modernos programas informáticos de grabación y almacenamiento de sonido y su posterior traslación a diferentes terminales). Si bien en lo oral algunos investigadores lo transcriben para una mayor facilidad en el análisis, yo no comparto este punto de vista en el método de recogida y almacenamiento de un corpus porque primero no es necesario debido a la informática actual como decimos, y segundo porque se pierde la originalidad de la voz. En cuanto a este punto de la metodología en lo escrito podemos fotocopiar las muestras para tener una copia de seguridad en papel o bien escanearlas y guardarlas directamente en un disco duro. Cuando se transcribe tanto lo oral como lo

escrito se pierden indefectiblemente rasgos que son cualidades de la forma de hablar o de escribir de un informante, del idiolecto oral o escrito de cada individuo, lo cual es único e irrepetible.

Tanto la variación de *B* como del resto de variables escriturarias que aparecen en la prueba del dictado se mantiene constante entre el nivel preuniversitario y el universitario debido a que el salto de instrucción va acompañado de mayor complejidad sintáctico-morfológica y léxica en el dictado del texto y de la lista de palabras: el léxico y las composiciones de los enunciados aumenta cualitativamente y, por tanto, se acrecienta la variación escrituraria. Este incremento de la complejidad en las oraciones y en el léxico lo hemos modificado nosotros con la intención, como hemos mencionado, de salvar el escalón de conocimiento de la escritura de la lengua entre ambos niveles de instrucción. Pero lo curioso es que en la redacción también ocurre lo mismo. El informante con mayor instrucción no rebaja la variación sino que la mantiene debido a que aunque es él mismo quien decide la forma que van a tomar sus enunciados y quien elige el léxico, debido al puro desarrollo intelectual el abanico de uso tanto de léxico como de sintaxis se abre muchísimo más que en las redacciones escritas por los informantes preuniversitarios, dando lugar a una variación más o menos similar tanto en un nivel como en otro, puesto que los universitarios al apostar por una mayor calidad acaban también actualizando una variación con respecto a la norma escrita relativamente similar a las que actualizan los informantes preuniversitarios. Veamos los análisis de los resultados obtenidos mediante el programa estadístico SPSS en el siguiente capítulo.

3.1.1 *El programa estadístico utilizado*

El programa estadístico SPSS 20.0 para Windows ha sido manejado con el fin de extraer los porcentajes de uso, el número de frecuencias, las tablas de contingencias, el cruce de variables, el conocimiento de las variables más productivas, la recodificación

en distintas variables, etc., buscando siempre los resultados más pertinentes y efectivos. Podemos asegurar la alta fiabilidad y fidelidad de nuestros datos, pues la significación asintótica en todos los cruces y frecuencias es altamente significativa, todas resultan 0.000, y el χ^2 de Pearson igualmente se manifiesta bastante elevado, lo que nos indica la total autenticidad y legitimidad de los datos.

Entre los muchos programas estadísticos existentes se encuentra este SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), que es un producto con más de cuarenta años de existencia. Fue elaborado por Hull y Nie y tal vez sea el paquete estadístico con más difusión a nivel mundial. El programa SPSS se desarrolló inicialmente para procesamiento por lotes (procesos *batch*) y aún se puede trabajar así en determinados entornos. No obstante, la evolución del proceso de datos ha hecho que el programa haya ido adaptándose a los nuevos entornos de ventanas y a las interfaces avanzadas de los sistemas operativos actuales.

Statistical Package for the Social Sciences presenta continuamente nuevas versiones adaptando sus procedimientos a las nuevas técnicas emergentes en el mundo de la investigación. La última de estas versiones es SPSS 25.0 para Windows, aunque la que nosotros hemos utilizado para nuestro análisis es la 20.0, ya que era esta la que proporcionaba la Universidad de Granada en el momento en que empezamos a introducir los datos y las variables del corpus.

El análisis de cualquier fichero suele iniciarse por un estudio descriptivo de las variables contenidas en el mismo (como hemos llevado a cabo bajo el punto 3.4 del presente estudio). Recordemos que dichas variables pueden ser cuantitativas, cualitativas o categóricas y, dentro de estas últimas se diferencia entre las variables dicotómicas, que son las que solamente pueden tomar dos valores (por ejemplo, la variable sexo o el uso de la variante *v* frente a la variante *b*, etc.) y las variables policotómicas, las cuales pueden tomar más de dos opciones (como es el caso de la edad

o la realización de la variable *B* por el informante: *b*, *v*, vacilación con resolución determinada y normativa de variante, confusión ininteligible de variante determinada, no conoce con exactitud el significado, la forma y/o el uso de la palabra o numeral en arábigo); y si, además, es posible ordenarlas según algún criterio se las denominará ordinales. Llamamos, asimismo, variables nominales a aquellas que no tienen ningún orden implícito (Pérez López, 2004, 2008, 2009).

3.2 La codificación de las variables tenidas en cuenta para el estudio

La codificación sociolingüística que hemos determinado para el análisis del betacismo escrito (dentro de nuestro esquema teórico es una variable irregular o no preceptiva del nivel ortográfico) está basada en un modelo estratificadorio que ha acabado tomando la siguiente forma definitiva:

Variables ordinales o de disposición:

- 1) Muestra: cada una de las muestras
- 2) Número de informante: numeración correlativa de los informantes
- 3) Tipo de escritura⁶⁴:
 0. Dictado dirigido de un texto
 1. Dictado dirigido de una lista de palabras
 2. Realización libre de una redacción o narración

⁶⁴ Aunque sustancialmente esta variable es de tipo lingüístico la ubicamos en esta sección con la intención de indicar que al mismo tiempo señala la distribución de los informantes en diferentes tipos de encuesta y, por tanto, en un determinado orden o disposición. Asimismo la variable siguiente: “Ciudad de realización de la encuesta”.

3. Descripción, análisis y/o crítica de cuatro imágenes determinadas de realidades conocidas proyectadas en el aula

4) Ciudad de realización de la encuesta:

0. Sevilla
1. Granada

Variables sociales:

5) Edad:

0. 10-13
1. 14-17
2. 18-23
3. 24-29
4. 30-45
5. Más de 45

6) Sexo:

0. Hombre
1. Mujer

7) Curso:

0. 6º Educación Primaria Obligatoria
1. 4º Educación Secundaria Obligatoria
2. 2º Bachillerato de Ciencias
3. 2º Bachillerato de Letras
4. 5º Licenciatura o Ingeniería

8) Nombre de la Licenciatura o Ingeniería:

0. Ingeniería de Telecomunicación
1. Ingeniería Informática
2. Licenciatura en Física
3. Licenciatura en Química
4. Licenciatura en Derecho
5. Licenciatura en Historia
6. Licenciatura en Filología Hispánica
7. Informante preuniversitario

9) Repetidor:

0. No
1. Sí

10) Modo de vida:

0. Familiar
1. Social
2. Laboral
3. Sin referencias claras

11) Profesión del padre:

0. Desempleado
1. Sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar
2. Obrero sin cualificar o similar
3. Obrero con cualificación o similar
4. Empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar
5. Pequeño empresario autónomo o similar
6. Mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar

7. Artista, diseñador, decorador o similar
8. Profesional liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar
9. Director bancario, alto administrativo, muy alto funcionario o similar
10. Alto directivo, gran empresario o similar
11. Sin padre

12) Profesión de la madre:

0. Desempleada
1. Sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar
2. Obrera sin cualificar o similar
3. Obrera con cualificación o similar
4. Empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar
5. Pequeña empresaria autónoma o similar
6. Mediana empresaria, directora o jefa comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar
7. Artista, diseñadora, decoradora o similar
8. Profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar
9. Directora bancaria, alta administrativa, muy alta funcionaria o similar
10. Alta directiva, gran empresaria o similar
11. Sin madre

13) Nivel de estudios del padre:

0. Básicos
1. Medios
2. Avanzados
3. Sin padre

14) Nivel de estudios de la madre:

0. Básicos
1. Medios
2. Avanzados
3. Sin madre

15) Hermano(s) mayor(es):

0. Ninguno
1. 1
2. 2
3. 3
4. Más de 3

16) Nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es):

0. Básicos
1. Medios
2. Avanzados
3. No tiene hermanos mayores

17) Lengua materna:

0. Español
1. Otra

18) Segunda lengua:

0. Inglés
1. Francés
2. Alemán
3. Italiano
4. Portugués
5. Catalán

6. Gallego
7. Vasco
8. Griego moderno
9. Árabe
10. Japonés
11. Chino mandarín
12. Otra
13. Ninguna

19) Tercera lengua:

0. Inglés
1. Francés
2. Alemán
3. Italiano
4. Portugués
5. Catalán
6. Gallego
7. Vasco
8. Griego moderno
9. Árabe
10. Japonés
11. Chino mandarín
12. Otra
13. Ninguna

20) Otra lengua:

0. Inglés
1. Francés
2. Alemán

3. Italiano
4. Portugués
5. Catalán
6. Gallego
7. Vasco
8. Griego moderno
9. Árabe
10. Japonés
11. Chino mandarín
12. Otra
13. Ninguna

21) Nacionalidad:

0. Española
1. De país europeo
2. De país hispanoamericano
3. Brasileña, estadounidense o canadiense
4. De otra área geográfica

22) Ciudad o pueblo de nacimiento:

0. Sevilla capital
1. De Sevilla provincia
2. De Andalucía occidental
3. Granada capital
4. De Granada provincia
5. De Andalucía oriental
6. De fuera de Andalucía en España
7. De fuera de España en Europa
8. De Hispanoamérica
9. De Brasil, Estados Unidos o Canadá

10. De otra área geográfica

23) Ciudad o pueblo de residencia actual:

0. Sevilla capital
1. En Sevilla provincia
2. En Andalucía occidental
3. Granada capital
4. En Granada provincia
5. En Andalucía oriental
6. Fuera de Andalucía

24) Barrio de residencia actual:

0. Centro
1. Tradicional
2. Nuevo
3. Reciente
4. Pueblo

25) Horas de lengua española recibidas a la semana:

0. Ninguna
1. 1-3
2. 4-5
3. Más de 5

26) Tipo de bachillerato realizado:

0. No realizado
1. Ciencias
2. Letras

27) Asignaturas optativas del presente curso:

0. Ninguna
1. Todas de ciencias
2. Todas de letras
3. De ciencias y de letras
4. Relacionadas con su titulación
5. No relacionadas con su titulación
6. Unas relacionadas con su titulación y otras no
7. Relacionadas con la lengua y/o la literatura españolas

28) Extraescolaridad:

0. No
1. Sí

29) Número de cursos extraescolares:

0. Ninguno
1. 1
2. 2
3. Más de 2

30) Cursos extraescolares:

0. Sin curso
1. Música
2. Informática
3. Idioma
4. Teatro
5. Otra disciplina intelectual
6. Música e informática
7. Música e idioma
8. Música y teatro

9. Música y otra disciplina intelectual
10. Informática e idioma
11. Informática y teatro
12. Informática y otra disciplina intelectual
13. Dos idiomas
14. Idioma y teatro
15. Idioma y otra disciplina intelectual
16. Teatro y otra disciplina intelectual
17. Dos disciplinas intelectuales
18. Más de dos cursos

31) Lectura de libros al año:

0. Ninguno
1. 1
2. 2
3. 3
4. 4
5. 5
6. Más de 5

32) Horas de lectura de periódicos a la semana (solamente para preuniversitarios):

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. 3
4. Más de 3
5. Informante universitario

33) Horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana (solamente para universitarios):

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. 3
4. Más de 3
5. Informante preuniversitario

34) Horas de lectura de periódicos deportivos a la semana (solamente para universitarios):

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. 3
4. Más de 3
5. Informante preuniversitario

35) Horas de lectura por internet al día:

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. Más de 2

36) Horas de uso de chat al día:

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. 3
4. Más de 3

37) Horas de visionado de televisión al día:

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. 3
4. 4
5. 5
6. Más de 5

38) Horas de escucha de radio al día (sin incluir música):

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. Más de 2

39) Horas de navegación por internet al día:

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. 3
4. 4
5. 5
6. Más de 5

40) Creación de textos:

0. No
1. Sí

41) Tipo de textos de creación:

0. Ninguno
1. Poesía
2. Prosa
3. Cómic
4. Otros
5. Poesía y prosa
6. Poesía y cómic
7. Poesía y otros
8. Prosa y cómic
9. Prosa y otros
10. Más de dos

Variables lingüísticas para el acto de escritura del dictado:

42) Reconoce la palabra:

0. Sí
1. No

43) Realización del informante:

0. b
1. v
2. Vacilación o indecisión con resolución determinada y normativa de variante
3. Confusión ininteligible con irresolución de variante determinada
4. No reconoce la palabra
5. Numeral en arábigo

44) Realización según el precepto normativo:

0. b
1. v

45) Variable reglada preceptivamente:

0. No
1. Sí

46) Ley ortográfica:

0. Ninguna
1. Se escribe con *b* ante otra consonante o en final de palabra excepto *ovni*, *molotov* y algunos nombres propios como *Vladimir* o *Kiev*
2. Se escribe con *b* tras la sílaba *tur*
3. Se escribe con *b* la sílaba inicial *bu-*, *bur-* y *bus-* excepto *vudú* y sus derivados
4. Se escribe con *b* las terminaciones verbales del imperfecto de indicativo de la 1º conjugación y del verbo *ir*
5. Se escribe con *b* los infinitivos acabados en *-bir* y todos sus tiempos excepto *hervir*, *servir* y *vivir*
6. Se escribe con *b* los verbos terminados en *-buir*
7. Se escribe con *b* las palabras terminadas en *-bilidad* excepto *civilidad* y *movilidad* y sus plurales
8. Se escribe con *b* las palabras terminadas en *-bunda* y *-bundo* y sus plurales
9. Se escribe con *b* las palabras formadas con el prefijo *bi-*, *bis-*, *biz-*, *bibli-*, *biblio-*, *bio-*, *sub-* y el sufijo *-bio*.
10. Se escribe con *v* detrás de *d* y *b* excepto el prefijo *sub-* ante una palabra con *b*
11. Se escribe con *v* tras la secuencia *ol*
12. Se escribe con *v* las palabras que empiezan por *eva-*, *eve-*, *evi-* y *evo-* excepto *ébano* y sus derivados
13. Se escribe con *v* tras la sílaba inicial *di-* excepto *dibujo* y sus derivados

14. Se escribe con *v* tras las sílabas iniciales *lla-*, *lle-*, *llo-* y *llu-*
15. Se escribe con *v* las palabras formadas con el prefijo *vice-*, *viz-* y *vi-*
16. Se escribe con *v* los adjetivos paroxítonos acabados en *-ave*, *-avo*, *-ava*, *-eve*, *-evo*, *-eva*, *-ivo* e *-iva* y sus plurales
17. Se escribe con *v* las palabras que acaban en *-ívoros* e *-ívoras* y sus plurales excepto *víbora*
18. Se escribe con *v* las palabras que terminan con las secuencias *-valencia* y *-valente* y sus plurales
19. Se escribe con *v* todos los tiempos de los verbos *andar*, *estar*, *tener* e *ir* y sus derivados excepto las formas del imperfecto de indicativo
20. Se escribe con *v* todos los tiempos de los verbos *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas
21. Los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial
22. En inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial

47) Otra ley ortográfica para la misma variable:

0. Ninguna o solamente una
1. Los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial
2. En inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial

48) Posición de la palabra dentro del texto:

0. Inicio
1. Medio
2. Final
3. Forma parte de la lista de palabras

49) Posición de la variable dentro de la palabra:

0. Inicial absoluta
1. Inicial absoluta trabada por consonante r/l
2. Inicial absoluta en sílaba trabada por consonante
3. Inicial de palabra
4. Inicial de palabra trabada por consonante r/l
5. Inicial de palabra en sílaba trabada por consonante
6. Interior de palabra
7. Interior de palabra trabada por consonante r/l
8. Interior de palabra en sílaba trabada por consonante
9. Interior de palabra trabada por consonante r/l y en sílaba trabada por consonante
10. Interior de palabra final de sílaba
11. Final de palabra
12. Final absoluta
13. Inicial de palabra trabada por consonante r/l y en sílaba trabada por consonante
14. Inicial absoluta trabada por consonante r/l y en sílaba trabada por consonante

50) Cantidad de variables:

0. Simple
1. Doble
2. Triple

51) Cualidad y orden normativo de las variables:

0. Es simple
1. *b y b*
2. *v y v*
3. *b y v*
4. *v y b*
5. *b, b y b*

6. *v, v y v*
7. *b, b y v*
8. *b, v y v*
9. *b, v y b*
10. *v, v y b*
11. *v, b y b*
12. *v, b y v*

52) Número de sílabas de la palabra:

0. Monosílaba
1. Bisílaba
2. Trisílaba
3. Tetrasílaba
4. Pentasílaba
5. Hexasílaba
6. Heptasílaba
7. Octosílaba
8. Más de ocho sílabas

53) Tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable:

0. Vocal simple
1. Diptongo
2. Triptongo
3. Hiato

54) Tipo de sílaba:

0. Átona
1. Tónica

55) Acentuación de la palabra:

0. Oxítona
1. Paroxítona
2. Proparoxítona
3. Superproparoxítona

56) Tipo de secuencia donde aparece la variable:

0. Gramatical
1. No gramatical o léxica

57) Clase de palabra:

0. Nombre o sustantivo
1. Pronombre
2. Adjetivo
3. Verbo
4. Adverbio
5. Locución adverbial
6. Determinante, artículo o actualizador
7. Preposición
8. Conjunción
9. Locución preposicional
10. Locución conjuntiva
11. Locución verbal

58) Tipo de nombre:

0. Nombre común
1. Nombre propio
2. No es un nombre

59) Género de la palabra:

0. Masculino
1. Femenino
2. No posee esta categoría gramatical

60) Número de la palabra:

0. Singular
1. Plural
2. No posee esta categoría gramatical

61) Modo verbal:

0. Indicativo
1. Subjuntivo
2. Imperativo
3. Forma no personal
4. No es un verbo

62) Tipo de forma verbal:

0. Personal
1. No personal
2. No es un verbo

63) Conjugación del verbo:

0. 1º conjugación
1. 2º conjugación
2. 3º conjugación
3. No es un verbo

64) Formas no personales del verbo:

0. Infinitivo simple
1. Gerundio simple
2. Participio
3. Infinitivo compuesto
4. Gerundio compuesto
5. Es forma personal
6. No es un verbo

65) Tiempo compuesto del verbo:

0. No
1. Sí
2. No es un verbo

66) Tiempo y aspecto de las formas personales del verbo:

0. Presente de indicativo
1. Pretérito perfecto simple de indicativo
2. Pretérito imperfecto de indicativo
3. Futuro imperfecto de indicativo
4. Futuro perfecto de indicativo
5. Condicional simple de indicativo
6. Condicional perfecto de indicativo
7. Pretérito perfecto compuesto de indicativo
8. Pretérito pluscuamperfecto de indicativo
9. Pretérito anterior de indicativo
10. Presente de subjuntivo
11. Pretérito perfecto de subjuntivo
12. Pretérito imperfecto de subjuntivo
13. Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo

14. Futuro simple de subjuntivo
15. Futuro perfecto de subjuntivo
16. Es forma no personal
17. No es un verbo

67) Persona verbal:

0. 1º persona
1. 2º persona
2. 3º persona
3. Es forma no personal
4. No es un verbo

68) Forma verbal con elemento enclítico:

0. No
1. Sí
2. No es un verbo

69) Grado del adjetivo:

0. Positivo
1. Superlativo
2. No es un adjetivo

70) Forma del adverbio:

0. Forma en –mente
1. No forma en –mente
2. No es un adverbio

71) La palabra presenta además de la variable b/v otro tipo de variable diferente:

0. No
1. Sí

72) Número de otras variables diferentes:

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. Más de 2

73) Otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra:

0. h/Ø
1. g/j
2. ll/y
3. Diéresis
4. Tilde
5. x/s
6. h/Ø y g/j
7. h/Ø y ll/y
8. h/Ø y diéresis
9. h/Ø y tilde
10. h/Ø y x/s
11. g/j y ll/y
12. g/j y diéresis
13. g/j y tilde
14. g/j y x/s
15. ll/y y diéresis
16. ll/y y tilde
17. ll/y y x/s
18. Diéresis y tilde
19. Diéresis y x/s
20. Tilde y x/s
21. Más de dos

22. Es la misma variable

74) Una de las dos variantes produce algún efecto de tracción por precepto normativo:

0. No
1. Sí

75) Efecto de tracción que produce:

0. Ninguno
1. *m* antes de *p* y *b*

Variables lingüísticas de cómputo global para el acto de escritura del dictado:

76) Número total de palabras actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto y de la lista de palabras (NL⁶⁵ total):

0. Nivel o tramo mínimo: 30
1. Nivel 1: 31-70
2. Nivel 2: 71-110
3. Nivel 3: 111-150
4. Nivel 4: 151-190
5. Nivel 5: 191-230
6. Nivel 6: 231-270
7. Nivel 7: 271-310
8. Nivel 8: 311-350
9. Nivel 9: 351-390
10. Nivel 10: 391-430
11. Nivel máximo: 431-470
12. Nivel extraordinario: más de 470

⁶⁵ NL: número de léxico, indica el número total de palabras que cada escribiente actualiza.

77) Número de palabras actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto (NL del dictado del texto):

0. Nivel o tramo mínimo: 30
1. Nivel 1: 31-70
2. Nivel 2: 71-110
3. Nivel 3: 111-150
4. Nivel 4: 151-190
5. Nivel 5: 191-230
6. Nivel 6: 231-270
7. Nivel 7: 271-310
8. Nivel 8: 311-350
9. Nivel 9: 351-390
10. Nivel 10: 391-430
11. Nivel máximo: 431-470
12. Nivel extraordinario: más de 470

78) Número de palabras actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado de la lista de palabras (NL del dictado de la lista de palabras):

0. Nivel o tramo mínimo: 30
1. Nivel 1: 31-70
2. Nivel 2: 71-110
3. Nivel 3: 111-150
4. Nivel 4: 151-190
5. Nivel 5: 191-230
6. Nivel 6: 231-270
7. Nivel 7: 271-310
8. Nivel 8: 311-350
9. Nivel 9: 351-390
10. Nivel 10: 391-430

11. Nivel máximo: 431-470
12. Nivel extraordinario: más de 470

79) Número total de variantes no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto y de la lista de palabras (FO⁶⁶ total):

0. Nivel o tramo mínimo: 0-4
1. Nivel 1: 5-12
2. Nivel 2: 13-19
3. Nivel 3: 20-30
4. Nivel 4: 31-45
5. Nivel 5: 46-60
6. Nivel 6: 61-80
7. Nivel 7: 81-99
8. Nivel 8: 100-119
9. Nivel 9: 120-145
10. Nivel 10 146-159
11. Nivel máximo: 160-180
12. Nivel extraordinario: más de 180

80) Número de variantes no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto (FO del dictado del texto):

0. Nivel o tramo mínimo: 0-4
1. Nivel 1: 5-12
2. Nivel 2: 13-19
3. Nivel 3: 20-30
4. Nivel 4: 31-45
5. Nivel 5: 46-60
6. Nivel 6: 61-80

⁶⁶ FO: tradicionalmente faltas de ortografía, señala la cantidad total de variación con respecto a la norma.

7. Nivel 7: 81-99
8. Nivel 8: 100-119
9. Nivel 9: 120-145
10. Nivel 10: 146-159
11. Nivel máximo: 160-180
12. Nivel extraordinario: más de 180

81) Número de variantes no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado de la lista de palabras (FO del dictado de la lista de palabras):

0. Nivel o tramo mínimo: 0-4
1. Nivel 1: 5-12
2. Nivel 2: 13-19
3. Nivel 3: 20-30
4. Nivel 4: 31-45
5. Nivel 5: 46-60
6. Nivel 6: 61-80
7. Nivel 7: 81-99
8. Nivel 8: 100-119
9. Nivel 9: 120-145
10. Nivel 10: 146-159
11. Nivel máximo: 160-180
12. Nivel extraordinario: más de 180

82) Número total de variantes b/v actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto y de la lista de palabras (NV⁶⁷ total):

0. Nivel o tramo mínimo: 1-10
1. Nivel 1: 11-20

⁶⁷ NV: número de variantes, indica el número total de ocasiones en las que aparece las variantes b/v a lo largo de toda la muestra.

2. Nivel 2: 21-30
3. Nivel 3: 31-40
4. Nivel 4: 41-50
5. Nivel 5: 51-60
6. Nivel 6: 61-70
7. Nivel 7: 71-80
8. Nivel 8: 81-90
9. Nivel 9: 91-100
10. Nivel 10: 101-110
11. Nivel máximo: 111-120
12. Nivel extraordinario: más de 120

83) Número de variantes b/v actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto (NV del dictado del texto):

0. Nivel o tramo mínimo: 1-10
1. Nivel 1: 11-20
2. Nivel 2: 21-30
3. Nivel 3: 31-40
4. Nivel 4: 41-50
5. Nivel 5: 51-60
6. Nivel 6: 61-70
7. Nivel 7: 71-80
8. Nivel 8: 81-90
9. Nivel 9: 91-100
10. Nivel 10: 101-110
11. Nivel máximo: 111-120
12. Nivel extraordinario: más de 120

84) Número de variantes b/v actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado de la lista de palabras (NV del dictado de la lista de palabras):

0. Nivel o tramo mínimo: 1-10
1. Nivel 1: 11-20
2. Nivel 2: 21-30
3. Nivel 3: 31-40
4. Nivel 4: 41-50
5. Nivel 5: 51-60
6. Nivel 6: 61-70
7. Nivel 7: 71-80
8. Nivel 8: 81-90
9. Nivel: 91-100
10. Nivel 10: 101-110
11. Nivel máximo: 111-120
12. Nivel extraordinario: más de 120

85) Número total de variantes b/v no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto y de la lista de palabras (FV⁶⁸ total):

0. Nivel o tramo mínimo: 0
1. Nivel 1: 1-4
2. Nivel 2: 5-8
3. Nivel 3: 9-12
4. Nivel 4: 13-16
5. Nivel máximo: 17-20
6. Nivel extraordinario: más de 20

⁶⁸ FV: faltas de ortografía (tradicionalmente) en las variantes b/v, señala el número total de variantes b/v que se aparta del precepto normativo.

86) Número de variantes b/v no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado del texto (FV del dictado del texto):

0. Nivel o tramo mínimo: 0
1. Nivel 1: 1-4
2. Nivel 2: 5-8
3. Nivel 3: 9-12
4. Nivel 4: 13-16
5. Nivel máximo: 17-20
6. Nivel extraordinario: más de 20

87) Número de variantes b/v no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura del dictado de la lista de palabras (FV del dictado de la lista de palabras):

0. Nivel o tramo mínimo: 0
1. Nivel 1: 1-4
2. Nivel 2: 5-8
3. Nivel 3: 9-12
4. Nivel 4: 13-16
5. Nivel máximo: 17-20
6. Nivel extraordinario: más de 20

Variables lingüísticas para el acto de escritura de la redacción:

88) Conoce con exactitud el significado, la forma y el uso de la palabra:

0. Sí
1. No

89) Realización del informante:

0. b
1. v

2. Vacilación o indecisión con resolución determinada y normativa de variante
3. Confusión ininteligible con irresolución de variante determinada
4. No conoce con exactitud el significado, la forma y/o el uso de la palabra
5. Numeral en arábigo

90) Realización según el precepto normativo:

0. b
1. v

91) Variable reglada preceptivamente:

0. No
1. Sí

92) Ley ortográfica:

0. Ninguna
1. Se escribe con *b* ante otra consonante o en final de palabra excepto *ovni*, *molotov* y algunos nombres propios como *Vladimir* o *Kiev*
2. Se escribe con *b* tras la sílaba *tur*
3. Se escribe con *b* la sílaba inicial *bu-*, *bur-* y *bus-* excepto *vudú* y sus derivados
4. Se escribe con *b* las terminaciones verbales del imperfecto de indicativo de la 1ª conjugación y del verbo *ir*
5. Se escribe con *b* los infinitivos acabados en *-bir* y todos sus tiempos excepto *hervir*, *servir* y *vivir*
6. Se escribe con *b* los verbos terminados en *-buir*
7. Se escribe con *b* las palabras terminadas en *-bilidad* excepto *civilidad* y *movilidad* y sus plurales
8. Se escribe con *b* las palabras terminadas en *-bunda* y *-bundo* y sus plurales
9. Se escribe con *b* las palabras formadas con el prefijo *bi-*, *bis-*, *biz-*, *bibli-*, *biblio-*, *bio-*, *sub-* y el sufijo *-bio*.

10. Se escribe con *v* detrás de *d* y *b* excepto el prefijo *sub-* ante una palabra con *b*
11. Se escribe con *v* tras la secuencia *ol*
12. Se escribe con *v* las palabras que empiezan por *eva-*, *eve-*, *evi-* y *evo-* excepto *ébano* y sus derivados
13. Se escribe con *v* tras la sílaba inicial *di-* excepto *dibujo* y sus derivados
14. Se escribe con *v* tras las sílabas iniciales *lla-*, *lle-*, *llo-* y *llu-*
15. Se escribe con *v* las palabras formadas con el prefijo *vice-*, *viz-* y *vi-*
16. Se escribe con *v* los adjetivos paroxítonos acabados en *-ave*, *-avo*, *-ava*, *-eve*, *-evo*, *-eva*, *-ivo* e *-iva* y sus plurales
17. Se escribe con *v* las palabras que acaban en *-ívoro* e *-ívora* y sus plurales excepto *víbora*
18. Se escribe con *v* las palabras que terminan con las secuencias *-valencia* y *-valente* y sus plurales
19. Se escribe con *v* todos los tiempos de los verbos *andar*, *estar*, *tener* e *ir* y sus derivados excepto las formas del imperfecto de indicativo
20. Se escribe con *v* todos los tiempos de los verbos *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas
21. Los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial
22. En inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial

93) Otra ley ortográfica para la misma variable:

0. Ninguna o solamente una
1. Los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial
2. En inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial

94) Posición de la palabra dentro del texto:

0. Inicio
1. Medio

2. Final
3. Forma parte de la lista de palabras

95) Posición de la variable dentro de la palabra:

0. Inicial absoluta
1. Inicial absoluta trabada por consonante r/l
2. Inicial absoluta en sílaba trabada por consonante
3. Inicial de palabra
4. Inicial de palabra trabada por consonante r/l
5. Inicial de palabra en sílaba trabada por consonante
6. Interior de palabra
7. Interior de palabra trabada por consonante r/l
8. Interior de palabra en sílaba trabada por consonante
9. Interior de palabra trabada por consonante r/l y en sílaba trabada por consonante
10. Interior de palabra final de sílaba
11. Final de palabra
12. Final absoluta
13. Inicial de palabra trabada por consonante r/l y en sílaba trabada por consonante
14. Inicial absoluta trabada por consonante r/l y en sílaba trabada por consonante

96) Cantidad de variables:

0. Simple
1. Doble
2. Triple

97) Cualidad y orden normativo de las variables:

0. Es simple
1. *b y b*
2. *v y v*

3. *b y v*
4. *v y b*
5. *b, b y b*
6. *v, v y v*
7. *b, b y v*
8. *b, v y v*
9. *b, v y b*
10. *v, v y b*
11. *v, b y b*
12. *v, b y v*

98) Número de sílabas de la palabra:

0. Monosílaba
1. Bisílaba
2. Trisílaba
3. Tetrasílaba
4. Pentasílaba
5. Hexasílaba
6. Heptasílaba
7. Octosílaba
8. Más de ocho sílabas

99) Tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable:

0. Vocal simple
1. Diptongo
2. Triptongo
3. Hiato

100) Tipo de sílaba:

0. Átona
1. Tónica

101) Acentuación de la palabra:

0. Oxítona
1. Paroxítona
2. Proparoxítona
3. Superproparoxítona

102) Tipo de secuencia donde aparece la variable:

0. Gramatical
1. No gramatical o léxica

103) Clase de palabra:

0. Nombre o sustantivo
1. Pronombre
2. Adjetivo
3. Verbo
4. Adverbio
5. Locución adverbial
6. Determinante, artículo o actualizador
7. Preposición
8. Conjunción
9. Locución preposicional
10. Locución conjuntiva
11. Locución verbal

104) Tipo de nombre:

0. Nombre común
1. Nombre propio
2. No es un nombre

105) Género de la palabra:

0. Masculino
1. Femenino
2. No posee esta categoría gramatical

106) Número de la palabra:

0. Singular
1. Plural
2. No posee esta categoría gramatical

107) Modo verbal:

0. Indicativo
1. Subjuntivo
2. Imperativo
3. Forma no personal
4. No es un verbo

108) Tipo de forma verbal:

0. Personal
1. No personal
2. No es un verbo

109) Conjugación del verbo:

0. 1º conjugación
1. 2º conjugación

2. 3º conjugación
3. No es un verbo

110) Formas no personales del verbo:

0. Infinitivo simple
1. Gerundio simple
2. Participio
3. Infinitivo compuesto
4. Gerundio compuesto
5. Es forma personal
6. No es un verbo

111) Tiempo compuesto del verbo:

0. No
1. Sí
2. No es un verbo

112) Tiempo y aspecto de las formas personales del verbo:

0. Presente de indicativo
1. Pretérito perfecto simple de indicativo
2. Pretérito imperfecto de indicativo
3. Futuro imperfecto de indicativo
4. Futuro perfecto de indicativo
5. Condicional simple de indicativo
6. Condicional perfecto de indicativo
7. Pretérito perfecto compuesto de indicativo
8. Pretérito pluscuamperfecto de indicativo
9. Pretérito anterior de indicativo
10. Presente de subjuntivo

11. Pretérito perfecto de subjuntivo
12. Pretérito imperfecto de subjuntivo
13. Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo
14. Futuro simple de subjuntivo
15. Futuro perfecto de subjuntivo
16. Es forma no personal
17. No es un verbo

113) Persona verbal:

0. 1º persona
1. 2º persona
2. 3º persona
3. Es forma no personal
4. No es un verbo

114) Forma verbal con elemento enclítico:

0. No
1. Sí
2. No es un verbo

115) Grado del adjetivo:

0. Positivo
1. Superlativo
2. No es un adjetivo

116) Forma del adverbio:

0. Forma en –mente
1. No forma en –mente
2. No es un adverbio

117) La palabra presenta además de la variable b/v otro tipo de variable diferente:

0. No
1. Sí

118) Número de otras variables diferentes:

0. Ninguna
1. 1
2. 2
3. Más de 2

119) Otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra:

0. h/Ø
1. g/j
2. ll/y
3. Diéresis
4. Tilde
5. x/s
6. h/Ø y g/j
7. h/Ø y ll/y
8. h/Ø y diéresis
9. h/Ø y tilde
10. h/Ø y x/s
11. g/j y ll/y
12. g/j y diéresis
13. g/j y tilde
14. g/j y x/s
15. ll/y y diéresis
16. ll/y y tilde
17. ll/y y x/s

18. Diéresis y tilde
19. Diéresis y x/s
20. Tilde y x/s
21. Más de dos
22. Es la misma variable

120) Una de las dos variantes produce algún efecto de tracción por precepto normativo:

0. No
1. Sí

121) Efecto de tracción que produce:

0. Ninguno
1. *m* antes de *p* y *b*

Variables lingüísticas de cómputo global para el acto de escritura del dictado:

122) Número total de palabras actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre y de la redacción guiada (NL⁶⁹ total):

0. Nivel o tramo mínimo: 30-200
1. Nivel 1: 201-300
2. Nivel 2: 301-400
3. Nivel 3: 401-500
4. Nivel 4: 501-600
5. Nivel 5: 601-700
6. Nivel 6: 701-750
7. Nivel 7: 751-800
8. Nivel 8: 801-850

⁶⁹ NL: número de léxico, es el número total de palabras que cada escribiente actualiza.

9. Nivel 9: 851-900
10. Nivel 10: 901-950
11. Nivel máximo: 951-1.000
12. Nivel extraordinario: más de 1.000

123) Número de palabras actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre (NL de la redacción libre):

0. Nivel o tramo mínimo: 30-200
1. Nivel 1: 201-300
2. Nivel 2: 301-400
3. Nivel 3: 401-500
4. Nivel 4: 501-600
5. Nivel 5: 601-700
6. Nivel 6: 701-750
7. Nivel 7: 751-800
8. Nivel 8: 801-850
9. Nivel 9: 851-900
10. Nivel 10: 901-950
11. Nivel máximo: 951-1.000
12. Nivel extraordinario: más de 1.000

124) Número de palabras actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción guiada (NL de la redacción guiada):

0. Nivel o tramo mínimo: 30-200
1. Nivel 1: 201-300
2. Nivel 2: 301-400
3. Nivel 3: 401-500
4. Nivel 4: 501-600
5. Nivel 5: 601-700

6. Nivel 6: 701-750
7. Nivel 7: 751-800
8. Nivel 8: 801-850
9. Nivel 9: 851-900
10. Nivel 10: 901-950
11. Nivel máximo: 951-1.000
12. Nivel extraordinario: más de 1.000

125) Número total de variantes no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre y de la redacción guiada (FO⁷⁰ total):

0. Nivel o tramo mínimo: 0-4
1. Nivel 1: 5-12
2. Nivel 2: 13-19
3. Nivel 3: 20-30
4. Nivel 4: 31-45
5. Nivel 5: 46-60
6. Nivel 6: 61-80
7. Nivel 7: 81-99
8. Nivel 8: 100-119
9. Nivel 9: 120-145
10. Nivel 10 146-159
11. Nivel máximo: 160-180
12. Nivel extraordinario: más de 180

126) Número de variantes no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre (FO de la redacción libre):

0. Nivel o tramo mínimo: 0-4
1. Nivel 1: 5-12

⁷⁰ FO: tradicionalmente faltas de ortografía, señala la cantidad total de variación con respecto a la norma.

2. Nivel 2: 13-19
3. Nivel 3: 20-30
4. Nivel 4: 31-45
5. Nivel 5: 46-60
6. Nivel 6: 61-80
7. Nivel 7: 81-99
8. Nivel 8: 100-119
9. Nivel 9: 120-145
10. Nivel 10: 146-159
11. Nivel máximo: 160-180
12. Nivel extraordinario: más de 180

127) Número de variantes no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción guiada (FO de la redacción guiada):

0. Nivel o tramo mínimo: 0-4
1. Nivel 1: 5-12
2. Nivel 2: 13-19
3. Nivel 3: 20-30
4. Nivel 4: 31-45
5. Nivel 5: 46-60
6. Nivel 6: 61-80
7. Nivel 7: 81-99
8. Nivel 8: 100-119
9. Nivel 9: 120-145
10. Nivel 10: 146-159
11. Nivel máximo: 160-180
12. Nivel extraordinario: más de 180

128) Número total de variantes b/v actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre y de la redacción guiada (NV⁷¹ total):

0. Nivel o tramo mínimo: 1-10
1. Nivel 1: 11-20
2. Nivel 2: 21-30
3. Nivel 3: 31-40
4. Nivel 4: 41-50
5. Nivel 5: 51-60
6. Nivel 6: 61-70
7. Nivel 7: 71-80
8. Nivel 8: 81-90
9. Nivel 9: 91-100
10. Nivel 10: 101-110
11. Nivel máximo: 111-120
12. Nivel extraordinario: más de 120

129) Número de variantes b/v actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre (NV de la redacción libre):

0. Nivel o tramo mínimo: 1-10
1. Nivel 1: 11-20
2. Nivel 2: 21-30
3. Nivel 3: 31-40
4. Nivel 4: 41-50
5. Nivel 5: 51-60
6. Nivel 6: 61-70
7. Nivel 7: 71-80
8. Nivel 8: 81-90

⁷¹ NV: número de variantes, indica el número total de ocasiones en las que aparece las variantes b/v a lo largo de toda la muestra.

9. Nivel 9: 91-100
10. Nivel 10: 101-110
11. Nivel máximo: 111-120
12. Nivel extraordinario: más de 120

130) Número de variantes b/v actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción guiada (NV de la redacción guiada):

0. Nivel o tramo mínimo: 1-10
1. Nivel 1: 11-20
2. Nivel 2: 21-30
3. Nivel 3: 31-40
4. Nivel 4: 41-50
5. Nivel 5: 51-60
6. Nivel 6: 61-70
7. Nivel 7: 71-80
8. Nivel 8: 81-90
9. Nivel: 91-100
10. Nivel 10: 101-110
11. Nivel máximo: 111-120
12. Nivel extraordinario: más de 120

131) Número total de variantes b/v no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre y de la redacción guiada (FV⁷² total):

0. Nivel o tramo mínimo: 0
1. Nivel 1: 1-4
2. Nivel 2: 5-8
3. Nivel 3: 9-12

⁷² FV: faltas de ortografía (tradicionalmente) en las variantes b/v, señala el número total de variantes b/v que se aparta del precepto normativo.

4. Nivel 4: 13-16
5. Nivel máximo: 17-20
6. Nivel extraordinario: más de 20

132) Número de variantes b/v no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción libre (FV de la redacción libre):

0. Nivel o tramo mínimo: 0
1. Nivel 1: 1-4
2. Nivel 2: 5-8
3. Nivel 3: 9-12
4. Nivel 4: 13-16
5. Nivel máximo: 17-20
6. Nivel extraordinario: más de 20

133) Número de variantes b/v no preceptivas actualizadas por el informante en el acto de escritura de la redacción guiada (FV de la redacción guiada):

0. Nivel o tramo mínimo: 0
1. Nivel 1: 1-4
2. Nivel 2: 5-8
3. Nivel 3: 9-12
4. Nivel 4: 13-16
5. Nivel máximo: 17-20
6. Nivel extraordinario: más de 20

3.3 La indicación de la variación y la explicación de las pautas para la señalización del corpus y para la elaboración de la tabulación

Como hemos dejado dicho anteriormente, si bien nosotros hemos estudiado exclusivamente la variable *B*, en el momento de la anotación de la variación en los textos de los informantes, tuvimos en cuenta todas las variables que aparecieron en las encuestas, tanto en la prueba del dictado como en la de la redacción.

Pues bien, aunque la normativa según la Real Academia Española de la Lengua con respecto a la variable *B* no entraña ninguna dificultad ni confusión no ocurre lo mismo para otras variables, sobre todo la tilde, la cual curiosamente y seguramente no por casualidad es una de las variables con más alto nivel de variación con respecto a la norma académica cuando realmente solo responde a unos pocas reglas.

Debido al despropósito que la RAE⁷³ ha demostrado en cuanto al tratamiento de la ortografía del español en los últimos años, nos encontramos a la hora de indicar la

⁷³ Seguidamente exponemos comentarios a las obras más actuales de la RAE porque son las que nos han tocado vivir y experimentar. Podemos comprobar en primera persona el lío que tiene montado la RAE con la ortografía en un período estable de la lengua (con un 100% de alfabetización escolar), momento en el cual ya debería haber una ortografía definitiva que exclusivamente podría ser modificada a partir de los cambios que los diferentes derroteros proyecten en la lengua española. Sin embargo, vemos que ni esto ha sucedido ni va a suceder a corto y medio plazo, sino más bien todo lo contrario. Aunque la RAE desde que nació ha actuado así, con revisiones cada muy poco tiempo (solo en el siglo XVIII aparecen siete reformas ortográficas de la Academia en 1741, 1754, 1763, 1770, 1775, 1779 y en 1792), lo cual puede entenderse en los primeros períodos de la conformación de la ortografía normativa de una lengua pero no ya a estas alturas. Y todas estas reformas se deben a que *la Academia combinó, desde sus inicios, el prurito etimológico y la atención a los usos fónicos habituales a la hora de decretar la ortografía de las palabras* (Cano Aguilar, 1999: 256) y esto tuvo su origen a finales del siglo XVII y principios del XVIII cuando a partir de los grandes cambios fonológicos de los Siglos de Oro comenzó *una clara contienda entre los defensores de la grafía tradicional y los que preferían la vuelta a la grafía latina* (Cano Aguilar, 1999: 260). Esto es lo que manifestaba Unamuno ya en 1894 sobre la Academia: *¡Vaya un modo de*

variación (o lo que viene a ser lo mismo, la corrección) de los textos de los alumnos con un verdadero problema.

Los alumnos aprenden la ortografía de sus profesores a lo largo de primaria, secundaria e incluso bachillerato, pero el gran disloque que ha tenido lugar en estos últimos años se halla en que ha habido alumnos que durante el tiempo transcurrido desde que entraron con 6 años en el primer curso de la Educación Primaria Obligatoria hasta que salieron tras superar el último curso de la Educación Secundaria Obligatoria, la RAE cambió las normas de ortografía dos veces. Esto es como cambiar las reglas del juego a mitad de una partida. Por lo tanto, los profesores no han podido o no han sabido asimilar las nuevas reglas y transmitírselas a sus alumnos, y más aún los alumnos no han podido ir adaptándose a un aprendizaje en movimiento, lo cual no es más que una aberración del sistema educativo impuesto desde instancias superiores y ajenas a la educación como es la RAE. Esto es completamente un fracaso de la máxima autoridad en letras de nuestro país. No se puede publicar a estas alturas de la historia de nuestra escritura una ortografía en junio de 1999 y otra en diciembre de 2010. Es ciertamente una incongruencia impropia de mentes tan privilegiadas como las que dirigen la RAE. ¿Entonces, por qué ha ocurrido esto? Evidentemente, cualquier lector entiende que la RAE ha dejado de lado su función prescriptiva para fijar y limpiar nuestra lengua y ha pasado a servir a otro fin: el de la obtención y acumulación de capital. Pues, tengamos en cuenta que cuando la RAE edita cualquier obra todos los colegios, todos los institutos, todos los departamentos de cada universidad, todas las bibliotecas públicas y privadas, todas las redacciones periodísticas, muchos particulares, etc. de España y de los otros 21 países hispanoamericanos en los que el español es lengua materna y lengua oficial se ven en la obligación de comprar dicha obra para estar al día en cuanto a algo tan esencial como es la ortografía de su lengua, que utilizan como medio para la buena expresión de todas las artes y de todas las ciencias.

limpiar la lengua llenándola de barreduras y espolvoreando sobre ella toda la caspa que soltó hace tiempo! (1951, 307).

Además no son objetos de consumo precisamente baratos o subvencionados para los hispanohablantes: la *Ortografía de la lengua española* de 2010 en su edición estándar salió al mercado con un precio de venta al público de 39,90 euros, luego sacaron otras ediciones más asequibles que fueron la *Ortografía básica de la lengua española* (2012), y la *Ortografía escolar de la lengua española* (2013) para un público de menor edad o de menor competencia. Entonces, multipliquen 39,90 euros por todos los consumidores obligados a comprar dicha obra en 22 países: la cifra seguramente supere los miles de millones de euros. Con esto quiero decir que no es un negocio baladí, que no son cantidades pequeñas, sino que estamos hablando de un negocio que mueve cantidades de dinero que justifican la traición que se está llevando a cabo a la propia lengua española y a sus escribientes.

Publicar una ortografía en 1999 y otra en 2010 tendría sentido si en la primera se hubieran cometido errores de bulto pero no es este el caso. Los cambios entre una y otra son prácticamente insignificantes pero el daño hecho a los escribientes de español es verdaderamente enorme.

La *Ortografía de la lengua española* de 1999 tiene 162 páginas y la de 2010 tiene 745. Es decir, la de 2010 tiene casi cinco veces más que la de 1999, esto es porque el objetivo de la de 2010 no es solo el de informar sobre las reglas de ortografía de la lengua española sino que es una obra muy detallada que describe *el marco histórico en el que debe situarse el fenómeno de la escritura*, la explicación del *origen y evolución de los sistemas ortográficos*, así como los *criterios que sirven de referencia para la fijación de sus normas* (RAE, 2010: 43-44). Evidentemente, esto se aleja bastante de lo que debería ser una mera prescripción de normas: los actos de descripción y explicación son campos de estudio pertenecientes a otras disciplinas lingüísticas, pero nunca a la ortografía. Ciertamente, la *Ortografía* de 2010 engorda casi cinco veces su peso con respecto a la de 1999 porque incluye partes de la lingüística que no le son propias,

imagino que esto tiene su explicación en la justificación para publicar en menos de once años dos ortografías diferentes de la lengua española.

Para más inri, las diferencias entre una ortografía y otra son irrisorias y además no sistemáticas. Es decir, si se elimina la tilde diacrítica de *solo* como adverbio frente a *solo* como adjetivo (además de quitar funcionalidad e información a la escritura) por qué no se hace lo mismo con las tildes diacríticas de los pronombres personales en los sintagmas *para mí* y *para sí*, o los de los verbos en primera persona del singular del presente de indicativo como *sé* y *dé*, cuyas tildes dejan de ser diacríticas en cuanto se actualizan en el sintagma, porque el contexto deshace la confusión: no hay ambigüedad posible entre *mi coche* y *para mí*. Sin embargo sí hay confusión entre *Estaré solo (sin compañía) en Madrid* y *Estaré solo (solamente) en Madrid*. Y esto es por poner solo un ejemplo. Hay muchos casos más que ponen en evidencia el descaro con que la RAE ha publicado un dislate de 39,90 euros la unidad. Veamos las diferencias más relevantes entre la *Ortografía* de 1999 y la de 2010, los casos que más afectan a los informantes a la hora de escribir y a nosotros a la hora de determinar la variación con respecto de la norma, ya que la norma no se establece a sí misma de manera íntegra y recta sino de manera ambigua y en contra del sentido común. De cualquier manera, el máximo común denominador entre las sucesivas obras de la RAE se determina de la siguiente manera: la última obra se opone radicalmente a la anterior con el fin último de que todos los entes antedichos tengan que comprar el último título de la Academia con el fin de conocer lo nuevo que se establece de manera prescriptiva.

Las principales confusiones que el escribiente muestra ante estas nuevas reglas de la RAE son las que destacamos abajo, y esto se hace más pronunciado si cabe cuando no sé por qué en el *DRAE* en línea (en fecha actual) aparece prescrita de manera opuesta la forma que enuncia la *Ortografía* de 2010, lo cual ya remata completamente el desastre⁷⁴:

⁷⁴ Cfr. en *Diccionario de la Real Academia Española* [en línea]. <<http://www.rae.es>> [5 de octubre de 2015] los casos del adverbio *solo* o *sólo* en la segunda entrada de *solo*, del prefijo *ex* en la primera

- El acento gráfico en solo. Consuetudinariamente, hasta las *Nuevas normas de prosodia y ortografía* (1959: 5), la palabra *solo* llevaba tilde cuando realizaba una función adverbial equivalente a *solamente*, de hecho *solamente* es un compuesto de *solo* y *mente* que se produce por asimilación a otros adverbios terminados en *mente* en la lengua castellana de ese momento (Corominas, 1980-1991, Vol. V: 295-296). A partir de estas normas de 1959 se prohibía la tilde del adverbio, pudiendo llevarla únicamente si con ello se evitaba la ambigüedad. Pero en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1973: 140), el uso de la tilde en este adverbio se hizo opcional y se obligaba a su uso en casos de confusión con el sustantivo o con el adjetivo. En la *Ortografía de la lengua española* (1999: 50-51) se prescribe que el adverbio *solo* nunca lleve tilde, excepto en caso de posible ambigüedad detectada por parte del escritor, en cuyo caso la tilde sería obligatoria. En el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005: 639) se estipula que el adverbio *solo* únicamente lleva tilde en casos de ambigüedad, pero esta vez no se hace mención alguna a la valoración que pueda hacer el escritor. En la última *Ortografía de la lengua española* (2010: 241) se establece que incluso cuando haya posibilidad de confusión el adverbio *solo* nunca llevará tilde, y justifica esta prescripción diciendo que la ambigüedad puede resolverse o bien por el contexto o bien por el uso de sinónimos como *solamente* o *únicamente*, con lo cual no hace otra cosa que estirar la regla al máximo absurdo posible.

acepción de la segunda entrada aparece como ejemplos *ex ministro*, *ex marido*, o de las formas *este*, *esta*, *esto*, en las que en la primera acepción de la segunda entrada aparece una nota ortográfica expresa donde se enuncia que cuando las formas masculina y femenina de estos actualizadores funcionan como pronombres demostrativos hay que escribirlos con acento *cuando existe riesgo de anfibología*. O sea, que podemos tener a un alumno que si consulta la *Ortografía* de la RAE de 2010 obtiene la prescripción de que los pronombres demostrativos en sus formas masculina y femenina nunca llevan tilde y si consulta el *Diccionario* de la RAE en línea –supuestamente actualizado– encuentra enunciado que en caso de ambigüedad se puede utilizar el acento gráfico.

- El acento gráfico en los pronombres demostrativos. Tradicionalmente los demostrativos llevaban tilde cuando actuaban de pronombres hasta las *Nuevas normas de prosodia y ortografía* (1959: 5) cuando se prescribe que el uso de esta tilde es opcional y que únicamente se usaría obligatoriamente en caso de *anfibiaología*. Y así quedó hasta el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005: 639) en el que se prescribe que los demostrativos nunca deben acentuarse pero son de uso obligado en los pronombres masculinos y femeninos en los casos de ambigüedad, pero no en el neutro ya que este solo puede funcionar como pronombre. En la *Ortografía de la lengua española* de 2010 se prohíbe el uso de tilde en todos los demostrativos e incluso en los casos que puedan llevar a confusión (2010: 241). La posibilidad de acentuar *éste*, *ése* y *aquél*, así como *sólo*, en textos tanto manuscritos como electrónicos facilita muchísimo la lectura de los mismos por lectores ajenos a dichos textos. Sin embargo, la RAE justifica la no acentuación diacrítica por la siguiente estrambótica razón: el adverbio *solo* y los pronombres demostrativos no deben llevar tilde porque *tanto en un caso como en el otro no se oponen palabras tónicas a otras átonas formalmente idénticas* (Id.), como ocurre por ejemplo en el caso del monosílabo *don*: *tener un don* y *don Pablo llegó*. Esto es rizar el rizo para no llegar a ninguna parte. Vamos a ver. La función de la tilde diacrítica es la de dar solución a posibles ambigüedades, nada más. El artículo *la* en *la niña* y el sustantivo *la* en *la nota la* no se pueden confundir nunca, ni tampoco las dos formas de *don* del ejemplo anterior. Pero los pronombres demostrativos y la forma *solo* sí se confunden si no acentuamos gráficamente los pronombres y el adverbio debidamente. Esto es, la ortografía debe basarse en los problemas reales de la escritura de una lengua, no en un sistema imaginario descrito por antojo. Además, por qué la forma *la* como artículo es átona y la forma *la* como sustantivo es tónica, cómo puede ser que *solo* como adjetivo sea forma tónica y *solo* como adverbio sea forma átona. Aunque teóricamente se pueda establecer una serie de palabras inacentuadas (Cfr. *Esbozo de una gramática de la lengua española*, 1973:69-74), realmente

no lo son, porque si lo fueran no podrían ser pronunciadas, las únicas sílabas inacentuadas son las que van junto a las sílabas acentuadas.

- La tilde en palabras con diptongos o triptongos ortográficos. Tradicionalmente se acentuaban gráficamente las palabras que al contener un hiato dejaban de ser monosílabas y pasaban a llevar tilde o no según las reglas de acentuación. Y esto fue así hasta la *Ortografía* de 1999 en la que se prescribía que a efectos de la acentuación gráfica estas palabras dejaban de formar hiatos y se convertían en diptongos siempre, por lo cual al pasar a ser monosilábicas dejaban de llevar tilde, pero en el caso de que el escritor contemplara que en tales palabras no se producía un diptongo sino un hiato podían escribirse con tilde (1999: 43-46)⁷⁵. Sin embargo, en la *Ortografía de la lengua española* de 2010 se prohíbe acentuar gráficamente estas palabras, puesto que son tomadas como voces con diptongos y triptongos, y nunca con hiatos (2010: 235-238). Este punto es completamente arbitrario, puesto que se lea como se lea las palabras como *guion* o *truhan*, y más aún voces como *lie* y *rio*, y sobre todo los hiatos en palabras con tres vocales unidas gráficamente como *lieis* o *riais*, en ningún caso pueden ser monosílabas, no da tiempo a pronunciar la palabra en un solo golpe de voz (Vigara Tauste, 2001). Las palabras *guion* o *truhan* son indudablemente bisílabas, yo no he escuchado en mi vida *guion* o *truhan* en un solo golpe de voz, es imposible pronunciarlas como monosílabas en la lengua española, y sobre todo hay que tener en cuenta la asimilación entre *guion* e *ion* con *camión*, *ocasión*, *atención*, y de *truhan* con las terceras personas del plural del futuro simple de indicativo como *llamarán*, *creerán*, *irán* y con otras palabras del tipo *alemán* o *capitán*, etc.

⁷⁵ Los diferentes factores por los que el escribiente podía variar su perspectiva con respecto a la unión de dos vocales eran: el *lugar* de la unión de las vocales *en la secuencia hablada*, *el mayor o menor esmero en la pronunciación*, *el origen geográfico o social de los hablantes*. Es muy significativo para nosotros que la RAE cite como agente del cambio ortográfico un factor social.

- El acento gráfico en la conjunción disyuntiva *o* entre cifras. A esto se atiende por primera vez en la nueva *Ortografía de la lengua española* (2010: 241). Cuando la economía va en contra de la calidad de la información sencillamente no es economía sino arbitrariedad. Porque si bien en caracteres electrónicos o digitales la conjunción disyuntiva *o* se diferencia claramente de la cifra 0, puede no ocurrir lo mismo en la caligrafía manuscrita de ciertos escribientes.
- El uso de mayúscula inicial en títulos y cargos. Consuetudinariamente, los nombres que enuncian cargos o títulos como *rey*, *papa*, *presidente* se han venido escribiendo por razones de respeto, dignidad y/o protocolo con mayúscula inicial sobre todo si el nombre propio correspondiente no aparecía en el texto, Ahora, con la *Ortografía de la lengua española* de 2010, se prescribe que los nombres que designan títulos o cargos de cualquier rango se escribirán siempre con minúscula inicial cuando acompañen o no a su respectivo nombre propio debido a que son nombres comunes (2010: 470-471). Aunque en general esta regla es coherente, debemos hacer constar que es de sentido común que cuando el título o cargo no acompaña al nombre porque se ha dado a conocer con anterioridad, dicho cargo o título deja de ser nombre común para convertirse en nombre propio, puesto que designa a una persona en concreto, por ejemplo: *El rey Felipe VI llegó a Valladolid ayer por la tarde. El Rey parecía cansado.* En este caso la palabra *Rey* que aparece en la segunda sentencia no hace referencia a un rey antedicho cualquiera sino a un rey antedicho determinado, a Felipe VI, por tanto podría escribirse con mayúscula.
- El uso de mayúscula inicial en algunos accidentes geográficos. En este caso la regla que prescribe la última *Ortografía de la lengua española* (2010: 476-478), en oposición a la de 1999, se presenta de manera complementemente desajustada, ya que se enuncia que la mayúscula inicial se mantiene para los usos onomásticos

de los nombres genéricos (la Península), pero se escriben con minúscula cuando estos sustantivos genéricos son seguidos de adjetivos derivados del topónimo, ambos, nombre y adjetivo deberán escribirse con minúscula (*península ibérica*). De este modo, lo único que se consigue es convertir lo que es un nombre propio –por ser único– en un nombre común. Por ejemplo, el sintagma *islas canarias* no puede ser escrito con minúsculas iniciales porque hace referencia a una realidad concreta y única, a un nombre propio, y los nombres propios se escriben con mayúscula, por lo que debería ser o *Islas Canarias* o en todo caso *Islas canarias*.

- El prefijo *ex* (con el significado de ‘que fue y ya no es’). Normalmente, no se establece ningún criterio preceptivo del prefijo *ex*, apareciendo unido (con o sin guion) o no al nombre o al adjetivo correspondiente, hasta el *Diccionario panhispánico de dudas* donde se prescribe que el prefijo *ex* tiene que escribirse separado de su base léxica y nunca con guion intermedio entre *ex* y la base léxica (2005: 281-282). Pero en la *Ortografía de la lengua española* de 2010, solamente cinco años después, se obliga a todo lo contrario: el prefijo *ex* tiene que escribirse unido a la base léxica excepto cuando dicha base sea un sintagma, como por ejemplo en *exmarido* y en *ex primer ministro* (2010: 531-540). Está bien que se iguale la norma que rige sobre el prefijo *ex* a la regla a la que obedece el resto de prefijos, pero esto se podía haber cambiado mucho antes y, sin embargo, hasta solamente cinco años antes aparecía prescrito de manera justamente contraria.
- Los nombres propios compuestos. Tradicionalmente, los nombres compuestos se escribían en palabras separadas y cada palabra estaba sujeta a las normas de acentuación gráfica: *José María*, *María Ángeles*, etc. Mediante la *Ortografía* de 2010 se permite escribir estos nombres en una sola palabra, atendiendo esta a las reglas de acentuación gráfica: *Josemaría*, *Mariángeles*, etc. (2010: 626-627).

En este caso se unen dos nombres en uno, unión que no debería aceptarse porque su origen y su función es el de ser nombres compuestos por dos nombres propios diferentes. El hecho de que oralmente estos nombres se pronuncien seguidamente no es ninguna razón para que se escriban juntos.

- La equiparación en el tratamiento ortográfico de extranjerismos y latinismos. En la *Ortografía de la lengua española* de 2010 se establecen las normas que rigen estas palabras foráneas, equiparándose los extranjerismos y los latinismos, ambos deben o bien ser escrito en letra cursiva o entre comillas o bien pasar a ser tratados bajo las convenciones ortográficas de la lengua española, escribiéndose sin ningún tipo de variación tipográfica y sometiéndose a las reglas de acentuación gráfica correspondientes (2010: 599-614). Esta regla no es tan descabellada como las anteriores, sin embargo contradice una de las esencias de la RAE: la etimológica. Si en las variables *b/v* y *h/Ø*, por ejemplo, la norma opta por elegir la variante que según la etimología es considerada como la propia, por qué en este caso se decide abandonar la justificación etimológica, puesto que lo más cercano a lo etimológico sería escribir *ballet*, *paddle*, *quorum* y no *balé*, *pádel*, *cuórum*.

Este esperpento llega a dimensiones nunca sospechadas cuando en la *Ortografía escolar de la lengua española* (2013: 31) se expone literalmente: *Pueden escribirse sin tilde los demostrativos este, ese y aquel, sea cual sea su función, y el adverbio solo, incluso en casos de posible ambigüedad*. O sea, que la RAE promueve la ambigüedad ortográfica entre los escolares a cambio simplemente de suculentas sumas de dinero. O dicho de otra manera, la RAE se pone al servicio de funciones opuestas para las que fue concebida en 1713, que eran las de velar para que las confusiones y ambigüedades entre las diferentes maneras de escribir cesaran y el lenguaje escrito tuviera cierta homogeneidad.

Sin ir muy lejos, otros lenguajes cotidianos, como el juego del ajedrez, el código de circulación, la lectoescritura musical o la programación informática serían imposibles,

inviabiles, con unas reglas tan contradictorias como las que prescribe la RAE, y dejando a veces incluso la potestad al escritor de elegir una variante u otra por decisión propia. Imaginan que el código de circulación se cambiara cada once años o que los conductores pudieran interpretar las normas de circulación de manera subjetiva e individual: habría más accidentes y los usuarios serían multados mucho más frecuentemente, por no decir que se llegaría a un caos total. Bueno, pues eso es lo que pasa con los alumnos de la educación obligatoria española en cuanto a la ortografía. Las sucesivas reglas ortográficas académicas presentadas sirven exclusivamente para separar de este modo cada vez más lo normativo de lo normal. Además toda la literatura editada con anterioridad a 2010 lleva los usos apuntados en la *Ortografía* de 1999, por ello es muy confuso para el alumno y el usuario estándar leer una cosa y escribir otra, sobre todo a estas alturas del desarrollo de nuestra lengua.

Si revisamos la historia del castellano y del español recordaremos que las grandes reformas ortográficas llevadas a cabo con anterioridad a la creación de la RAE en 1713 distan unas de otras incluso siglos. El rey de Castilla entre 1252 y 1284, Alfonso X el Sabio, corrige y fija por primera vez un *castellano drecho* en torno a una lengua cuya escritura estaba completamente llena de influencias de diversos dialectos, y de esta manera *en las partes más recientes de la lengua de la Primera Crónica General* [la escritura castellana] *posee mayor fijeza* (Lapesa, 1999: 239-240).

Y así se escribieron los textos hasta el siglo XVI, cuando tuvo lugar una nueva ordenación de las letras españolas. Por lo tanto, desde la revisión del rey Alfonso X durante la segunda mitad del siglo XIII hasta la primera mitad del siglo XVI *la grafía quedó sólidamente establecida; puede decirse que hasta el siglo XVI la transcripción de los sonidos españoles se atiene a normas fijadas por la cancillería y los escritos alfonsíes* (Lapesa, 1999: 242).

No obstante, antes de la nueva reestructuración escrituraria del siglo de oro, Enrique de Villena en *Arte de trobar* (1433), la primera presentación de una ortografía castellana, y Antonio de Nebrija en *Gramática castellana* (1492), la primera gramática del castellano (dividida básicamente en cuatro campos diferenciados: ortografía, prosodia, etimología y sintaxis), sembraron las bases para una nueva lengua española.

La compleja regulación de la ortografía durante los siglos XVI y XVII se benefició considerablemente de la imprenta que *imponía normas gráficas, corrigiendo el individualismo de los originales, de ordinario libre y caprichoso* (Lapesa, 1999: 367). Muchísimos fueron los cambios que se produjeron en el sistema lingüístico del siglo áureo, sobre todo a raíz de la reestructuración de las sibilantes, desapareciendo sonidos y surgiendo otros nuevos a los que se les proporcionó nuevas grafías. Tales fueron los cambios fonéticos que se dieron en el sistema lingüístico del español que a resultas de estos el sistema consonántico de la lengua española se escindió desde el siglo XVI en dos variedades bien diferenciadas: la norteña castellana y la sureña andaluza.

Sin embargo, la ortografía y la gramática poco a poco van unificándose cada vez más, gracias a obras como las de Juan de Valdés con su *Diálogo de la lengua* escrita en torno a 1535 y publicada en 1736, Cristóbal de Villalón con su *Gramática* de 1558, Bernardo Aldrete con su *Origen y principio de la lengua castellana* de 1606, Gonzalo Correas con sus obras *Nueva i zierta Ortografia Kastellana* de 1624 y *Ortografia Kastellana nueva i perfeta* de 1630 y *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de 1627, en las que enunció abundantes y radicales reformas ortográficas, Sebastián de Covarrubias con su *Tesoro de la lengua castellana o española* de 1611, Francisco Sánchez de las Brozas con su *Minerva* de 1587, etc.

Y así llegamos a principios del siglo XVIII en el que se decide institucionalmente la fijación normativa de la lengua española a través de la fundación en 1713 de la Real Academia Española para llevar a cabo la eliminación de los casos dudosos, puesto que durante los siglos de oro la prescripción de la fijación de la lengua y su ortografía no habían logrado alcanzar su objetivo de modo completo, así con el *Diccionario de*

Autoridades de 1726-1739 y con la *Orthographia* de 1741 y la *Gramática* de 1771 se dio fin a las irregularidades que más problemas habían dado durante siglos y se prescribió de manera sistemática la regularidad idiomática que permitía una escritura única para toda la comunidad hispanohablante. Pero por otra parte comenzó esta barahúnda de publicaciones en la que aún hoy nos hallamos inmersos.

Dicho esto, deberíamos considerar si quizás no sería más conveniente hacer una gran reforma ortográfica con grandes cambios para acomodar fonética y grafías, para dejar a un lado la etimología y para establecer las normas de la acentuación gráfica de una vez por todas, para que dicha obra ideal aguantara sobre el papel al menos un siglo, y para que los alumnos y profesores y el resto de escribientes de español tuvieran claro a qué atenerse. Porque si la idea de la Academia es publicar otra ortografía dentro de once años para decir que se tiene que eliminar la tilde de *para mí* y *para sí* o de *sé* y *dé* porque por el contexto no se confunden, o para prescribir que los nombres compuestos se escriban separados porque así resultan ser más fieles a lo etimológico, entonces habrá que ir pensando realmente en la verdadera utilidad de la RAE.

Cualquiera de las últimas propuestas ortográficas expuestas o usadas por grandes conocedores de nuestra lengua (Andrés Bello y Juan García del Río, Miguel de Unamuno o Juan Ramón Jiménez⁷⁶) es aceptable, válida y viable. Yo propongo un “abedario español” recogiendo las ideas de los autores anteriores, el cual quedaría constituido por las cinco vocales y por veintidós consonantes: A B D E F G I J K L M N Ñ O P R S T U X Y Z.

Si bien ha sido Andrés Bello quien con más ahínco y fe ha expuesto una ortografía simplificada de la lengua española, en 1843 la Academia Literaria i Científica de

⁷⁶ Dejando atrás otras muy inteligentes como las de Gonzalo Correa (*Nueva i zierta ortografía kastellana* y *Ortografía kastellana nueva i perfeta*) por ser quizás demasiado tardías para el español del siglo XXI, aunque casi en su totalidad sería válida para escribir nuestra lengua actual, significando esto que los cambios en la ortografía de la Academia en diferentes publicaciones cada once años no tiene mucha razón de ser.

Profesores de Instrucción Primaria de Madrid propuso un sistema ortográfico basado estrictamente en la pronunciación dejando a un lado la etimología, y así propusieron una reforma tan radical como elocuente, la cual constaba por ejemplo de la supresión de las letras *h*, *v*, y *q*, que incluso llegó a aplicarse en algunas escuelas de la época aunque por un brevísimo período de tiempo ya que el Consejo de Instrucción Pública denunció el asunto ante la reina Isabel II que estableció por Real Orden la enseñanza de la ortografía establecida por la Real Academia de la Lengua como la única oficial y valedera (Esteve Serrano, 1982: 78-79).

Las variaciones y simplificaciones serían las siguientes:

- La vocal *u* siempre sería pronunciada y, por tanto, no haría falta la diéresis o crema (Bello, 1951: 82).
- El grafo *c* desaparecería en sus dos concepciones fonéticas, para el sonido /θ/ se tomaría la grafía *z*, la cual tiene la posibilidad de unirse a cualquier vocal, y para el sonido /k/ pues se utilizaría la letra *k*, que igualmente puede unirse a cualquier vocal, desapareciendo el grafema *q*. Bello no llega a eliminar esta letra *q* (1951: 81).
- Con la grafía *g* podemos hacer que le ocurriera algo similar a la *c*. En su sonido /g/ como en *gato* seguiría representándose con la grafía *g* (ya nunca más junto a la *u* componiendo el dígrafo *gu*, puesto que ya no sería necesario) y en su sonido /x/ sería sustituida en todos los casos por la letra *j*. De este modo, la diéresis o crema dejaría de poseer función alguna. (Bello, 1951: 80-81); En este punto Unamuno hace referencia a las soluciones que da Andrés Bello para este caso (1968: 306). Jiménez opina lo mismo en este apartado tanto para sustituir *g* por *j* como *x* por *s* (2005: 747).

- La letra *h* muda desaparecería precisamente por no aportar sonido alguno. Asimismo la letra *w* desaparecería y para las pocas palabras que empiezan con *w* se utilizaría el grafo *g*. (Bello, 1951: 82; Unamuno, 1968: 309). Jiménez no opina lo mismo en cuanto a la *h*-, que mantiene, y que solamente la elimina en el caso de la exclamación *Oh* que escribe *O* (2005: 747).
- En cuanto a la letra *q* y al dígrafo *qu* con los que tanto lío se trae la Academia, podríamos pasar a representarlo con la letra *k*, que admite unión con todas las vocales. Bello no elimina la *q* y la utiliza para la letra *c* con valor /k/ (1951: 81-84). Unamuno prefiere la *qu* y rechaza la *k* (1968: 309).
- La letra *y* nunca se utilizaría con valor semivocálico (Bello, 1951: 82), para eso estaría la vocal *i*, sino exclusivamente para dos funciones: la de sustituir el dígrafo *ll* (a casusa del yeísmo generalizado) y la de concretizar el fonema /y/. Unamuno (1968: 306) en este caso vuelve a recurrir a la simplificación de Bello, el cual no sustituye la letra *ll* por la *y*, posiblemente porque en su época el yeísmo aún no estaba tan extendido como hoy.
- La grafía *r* se reservaría para palabras con *r* simple /r/ y el dígrafo *rr* se utilizaría siempre para representar el sonido de *r* fuerte /r̄/. En el caso del archifonema /R/ podría usarse la grafía simple *r*. Bello no tiene en cuenta el archifonema /R/ y representa la *-r* final de *arar* y *querer*, verbigracia, como *r* simple o *sencilla* (1951: 82).
- Igualmente, para el archifonema /N/ utilizaríamos siempre, incluso ante *p* y *b*, la letra *n*. En los artículos que hemos manejado sobre la simplificación ortográfica de Bello, este autor no menciona nada con respecto al archifonema /N/.

- Asimismo, el dígrafo *ch* quedaría sustituido por la letra *x*, ya que esta dejaría de representar el sonido –inexistente en español⁷⁷– /ks/ pasa a ser transcrito por el grafo *s* que es el que representa el sonido /s/. Bello considera la *ch* una letra compuesta propia de la lengua española y ni la sustituye ni la simplifica (1951: 82 y 84). En cuanto a la *x* como [ks], Unamuno tiene completamente claro que debe desaparecer por ser *tan poco popular y natural* (1968: 308-309).
- Para la representación gráfica del sonido /b/ se utilizaría la letra *b*, quedando la grafía *v* en desuso. Es curioso que Bello no elimine una de las dos letras porque si bien primero considera *b* y *v* representantes de dos sonidos diferentes, más tarde rectifica y manifiesta que “*b* y *v* no se distinguen en la pronunciación, o al menos son muy pocas las personas que las hacen sonar de diverso modo (1951: 85), y teniendo en cuenta además la gran premisa del maestro vasco de que a cada sonido le debe corresponder solamente una letra y que cada letra debe representar un único sonido (Unamuno, 1968: 305).
- Los grupos consonánticos se reducirían al sonido que realmente es pronunciado, como por ejemplo -pt- en septiembre (setiembre), -ns- en monstruo (mostruo), etc. Bello no hace referencia a los grupos consonánticos pero podemos extraer su idea en torno a este asunto por cómo trata la grafía *x*, cuyo sonido ideal es un grupo consonántico [ks], del cual enuncia que *comienzan ya a modificarse mutuamente los dos sonidos elementales; y que en especial el primero es mucho más suave que el de la c, k o q ordinaria, y se acerca bastante al de la g* (1951: 84), por lo que podemos deducir que él considera que los grupos consonánticos mantienen sus dos elementos aunque estos puedan alterarse. Unamuno (1968:

⁷⁷ En español el sonido [ks] a veces se pronuncia porque existe la letra *x*, la cual idealmente hace referencia a una pronunciación [ks], pero no por otra causa. Como otros grupos consonánticos, en una pronunciación natural el grupo [ks] en su caso se simplifica en *s*.

307-308) y Jiménez (2005: 747) coinciden en este punto y abogan por su simplificación.

- El grafema *w*, ajeno al español e incluso al latín, quedaría fuera de nuestro abedario español, siendo sustituida en los pocos casos en los que se utiliza por las letras *g+u*, o por la grafía *b* en caso de que la *w* represente en su idioma de origen un sonido oclusivo labial.

Por lo tanto, nueve grafías (*c*, *ch*, *gü*, *h*, *ll*, *q*, *qu*, *v*, *w*) representantes de otros tantos fonemas quedarían eliminadas o bien porque dichos fonemas han desaparecido (yeísmo) o nunca existieron, como es el caso de *v* (betacismo) y *x* [como grupo *ks*], o bien porque no representan fonema alguno, como las grafías *h* y *w*. Como las letras *h* y *c* desaparecen sería incongruente mantener el dígrafo *ch* estando la grafía *x* vacante, ya que el fonema doble [ks] es pronunciado por la gran mayoría de los hispanohablantes como [s] y cuando se pronuncia como [ks] es de una forma no natural en español. Así que el grafema *s* representará la /s-/ inicial y la trabada o implosiva /-s/, y el sonido [ks], que en la mayoría de los casos se sitúa en posición implosiva. Como la *x* es sustituida por la *s*, la *x* pasa a ser la grafía para la africada palatal sorda /tʃ/. Finalmente, la *w* es sustituida en posición inicial en extranjerismos por *gu* como en el caso de *whisky* o bien por *b* como en *bagneriano*. De esta manera, el número de las letras se reduce de 28 a 22. Y en cuanto al acento gráfico y a la puntuación podríamos recuperar las normas de 1984 por ser las que muestran un mayor sentido común.

Esquemáticamente quedaría como sigue:

<i>Grafía modificable</i>	<i>Grafía no modificable</i>	<i>Ejemplo</i>
CE CI	ZE ZI	zena zimboggio
CA CO CU	KA KO KU	karta kosa kulto
CH	X	salxixón

GU	G	gerra
GÜ	GU	anbiguedad
H	Ø	uerto
LL	Y	yabes
Q QU	K KU	keso kuerpo
R	RR	rropa
V	B	bolber
W	G	guiski
X	S	estraño
Y	I	ierba
W	G B	guiski bagneriano
grupos consonánticos reducibles	una consonante	setiembre

Tabla 12. Sistema ortográfico de un abedario del español

El propósito de esta simplificación es la de ahorrar millones de euros a las distintas entidades y particulares que deben comprarse ortografías académicas cada 10 u 11 años, asimismo se ahorraría en el presupuesto estatal destinado a la RAE, elaborando de una sentada lo que más bien temprano que tarde acabarán haciendo a lo largo de las décadas de manera lenta, edición a edición, para así poder seguir justificándose y manteniéndose la misma Academia y abundar sus arcas de beneficios.

Por otro lado, este sistema ortográfico reducido tendría grandes ventajas académicas porque por un lado a los profesores y a los alumnos no se les cambiarían los esquemas cada década y esto es beneficioso de por sí (aunque más bien no cambiar la ortografía durante al menos 50 años incluso debería ser obligatorio por ley) y, por otro lado, porque los alumnos aprenderían la ortografía de su lengua mucho más rápido y podrían dedicar ese tiempo que pierden en aprender una ortografía movable y transitoria en menesteres más rentables. También con este sistema simplificado tendría lugar de manera directa una economía del lenguaje en el plano escriturario.

A pesar de que podamos pensar que el reajuste ortográfico expuesto puede ser muy radical, si trascribimos el inicio de *El Quijote* de Cervantes con este sistema ortográfico nos damos cuenta de que dicho reajuste no es tan sustancial ni extremado sino que más bien al contrario desarrolla el texto escogido con una escritura legible y bastante decorosa:

En un lugar de la Manxa de kuyo nonbre no kiero akordarme, no a muxo tiempo ke bibía un idalgo de los de lanza en astiyero, adarga antigua, rrozín flako i galgo corredor. Una oya de algo más baka ke karnero, salpikón las más noxes, duelos i kebrantos los sábados, lentejas los biernes, algún palomino de añadidura los domingos, konsumían las tres partes de su azienda. El rresto de eya konklúan sayo de belarte, kalzas de beyudo para las fiestas, kon sus pantuflos de lo mismo, i los días de entresemana se onrraba kon su beyorí de lo más fino. Tenía en su kasa una ama ke pasaba de los kuarenta, i una sobrina ke no yegaba a los beinte, i un mozo de kanpo y plaza, que así ensiyaba el rrozín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro idalgo kon los zinkuenta años. Era de conplesi3n rrezia, seko de karnes, enjuto de rrostro, gran madrugador i amigo de la kaza. Kieren dezir ke tenía el sobrenonbre de Kijada, o Kesada, ke en esto ai alguna diferenzia en los autores ke de este kaso eskriben; aunke por konjeturas berosímiles se deja entender ke se yamaba Kejana. Pero esto poko inporta a nuestro kuento; basta ke en la narrazi3n de él no se salga un punto de la berdad. (Extraído de la edici3n de John Jay Allen, 1998: 97-98, y modificado con la ortografía de un abedario español).

Por consiguiente, nosotros no hemos corregido los textos de los informantes según la *Ortografía* de 2010, sino siguiendo las reglas más tradicionales y acaso la *Ortografía* de 1999 y, sobre todo y ante todo, el uso del sentido común.

En el proceso de la corrección resulta muy necesario comprender la caligrafía de cada informante porque no pocas veces esta nos puede llevar a equívocos, y así podemos confundir unos rasgos ortográficos con otros: por ejemplo, el rabo de la *q* de un elemento muy usual como *que* puede confundirse con una tilde de una palabra que aparezca en el renglón de abajo. También hay que saber distinguir en un mismo informante los puntos de las íes de los acentos en las íes, a través del conocimiento de la caligrafía personal del informante comparando varias palabras que contengan esos dos tipos de íes. Por tanto, es preciso primero analizar la caligrafía del informante para después examinar la ortografía, porque de lo contrario podemos caer en errores.

Igualmente, entre los informantes se dan problemas de un uso caligráfico correcto, (los cuales se pueden comparar a los problemas de dicción de algunos hablantes, por ejemplo el frenillo de la /R/⁷⁸), por ejemplo no saber diferenciar caligráficamente (y, por tanto, tampoco ortográficamente) alguna letra en sus formas mayúscula y minúscula y, por ende, escribir la letra efe o bien todas con la letra en mayúscula *F* o bien todas con la letra minúscula *f* (cfr. como ejemplo en el informante 370, el cual no distingue entre *F* y *f*). Este tipo de error caligráfico puede darse en cualquier letra. En ambos casos, tanto en el habla como en la escritura, no son variaciones con respecto a las formas prestigiosa y normativa sino que son simplemente errores, fosilizaciones de mala práctica tenidos durante el aprendizaje de la pronunciación o de la escritura.

⁷⁸ Estos paralelismos entre lo oral y lo escrito pueden darse entre acciones comparables en un código y en otro, por ejemplo el tono, el timbre y el volumen de la voz pueden compararse con el tipo de letra, su tamaño, proporción, claridad, su unión entre letras y su separación entre palabras, etc. en la escritura.

La corrección de los textos

La corrección concreta de las encuestas la hemos llevado a cabo –teniendo en cuenta lo que ya hemos expuesto– cumpliendo las siguientes pautas:

- Si una palabra del dictado o de la redacción no se entiende o no se reconoce la consideramos como variación con respecto de la norma.
- A veces los informantes al no reconocer la palabra que escuchan en la prueba del dictado escriben lo que estiman que han escuchado o lo más próximo a lo escuchado, que no tiene por qué ser equivalente en el número de elementos, por ejemplo, en lugar de *embrocado* pueden escribir *en brocal*, esto constituye tres variaciones con respecto de la norma: sobran dos palabras que no se han dictado y falta la que sí se ha dictado.
- Escribir *d* por *de* o *q* por *que* no es lo mismo que escribir *x* por *por*, ya que esta última supone una doble variación con respecto de la norma: escribir una *x* que no significa nada, y no escribir la palabra *por*. En los otros casos solamente habría una variación con respecto de la norma porque solo faltaría la letra *e* en el primer caso y *ue* en el segundo, el cual sería una palabra inacabada teniendo en cuenta que la *u* forma parte de la consonante *qu*.
- Escribir mal los nombres propios tiene más que ver con la cultura general de los informantes que con el conocimiento o no de la ortografía del español. Los más jóvenes son los que más se apartan de la escritura normativa de los nombres propios que reproducen, sobre todo en algo tan simple como en el hecho de escribir con mayúscula inicial los nombres propios.

- Cuando el informante no reconoce la palabra *bienvenido* o *Bienvenido* del dictado de una lista de palabras del nivel preuniversitario y las voces *absolvía* y *vomitaba* del dictado de un texto del nivel universitario computamos dos variaciones con respecto de la norma en cada una de esas palabras porque cada una de ellas es “doble” en cuanto a la “cantidad de variables” *B*.

- En los textos de los informantes aparecen una serie de palabras que podemos considerar como nombres propios y escribirlos con mayúscula inicial, o como nombres comunes, y escribirlos con minúscula inicial, independientemente del contexto, como por ejemplo *sol* y *Sol*, *luna* y *Luna* o *universo* y *Universo*. Podemos considerar a estas palabras como comunes o propias por el hecho de la realidad única y común a todos los seres humanos a la que hacen referencia. No ocurre lo mismo en otras palabras cuya letra inicial tiene mucha variación a la hora de ser escrita con mayúscula o con minúscula, por ejemplo la palabra *universidad* y *Universidad*, la cual escribimos con mayúscula inicial si es un nombre propio, es decir, si hace referencia a una universidad concreta, y viceversa. En este mismo sentido, la voz *santo* debe escribirse normativamente con minúscula inicial y no con mayúscula *Santo*, como por ejemplo escribe el informante 296. También es muy habitual que los informantes escriban *Pop* con mayúscula inicial pero *pop* normativamente se escribe con minúscula inicial, al igual que *jazz*, *blues*, *rock*, etc. Asimismo, si el informante escribe *burger* con minúscula inicial suponemos que también escribe *king* con minúscula inicial y se contarían siempre como dos variaciones con respecto de la norma, puesto que la letra *k* manuscrita es una letra difícil de distinguir en sus formas mayúscula y minúscula.

- No consideramos una variación con respecto de la norma escribir de cualquier manera el guion de corte de palabra entre dos líneas de la página en los informantes preuniversitarios, pero sí lo tenemos en cuenta en los alumnos universitarios.

-
- Estimamos que los pronombres demostrativos *éste, ése, aquél* deben ir acentuados gráficamente, porque si no es imposible corregirlos adecuadamente, porque cada alumno los escribe de una manera diferente. Si no lo hacemos de esta manera cometemos el desfase de considerar variación lo que no es y al revés. Esto es, no podemos seguir la *Ortografía* de 2010 porque consideraríamos variación los pronombres con tilde de los informantes que han aprendido correctamente la *Ortografía* de 1999 y la anterior. Tampoco podemos seguir en este caso la *Ortografía* de 1999, porque esta prescribe que estas formas no se acentúen si se piensa que pueden crear ambigüedad, pero esta es realmente una apreciación subjetiva, por lo que el alumno que sigue esta *Ortografía* de 1999 lo que hace es no acentuar gráficamente ninguna forma justificándolo con el hecho de que ese elemento puede causar anfibología desde su punto de vista. Por tanto, en estos elementos aplicamos una suerte de ortografía tradicional (por ejemplo, tomando como modelo la anterior a la de 1999, la *Ortografía* de 1974) que obliga a tildar a estos elementos cuando son pronombres. Igual sucede en el caso de la palabra *solo* y *sólo*.
 - Consideramos que el uso de comillas y de signos de exclamación pueden usarse al gusto del informante porque son elementos de creación aunque a veces su aparición sea claramente incorrecta. No obstante, si falta uno de los signos en uno de los extremos del enunciado entrecomillado, exclamativo, y también interrogativo, lo estimamos como una variación con respecto de la norma.
 - Hay una clara tendencia a poner *h-* para reforzar escriturariamente palabras que no llevan *h-* en inicial de palabra, el caso más recurrente es el de escribir *hijares* (seguramente por analogía con *hijo*) por *ijares*.

- Otra tendencia extendida entre los informantes más jóvenes consiste en acentuar gráficamente por ultracorrección las finalizaciones de las palabras que terminan en *-ón, -ó, e -ía, -ío*, cuando la tilde en esos casos no es normativa.
- Las palabras que no son reconocidas por el informante (se recoge en las variables lingüísticas independientes “reconoce la palabra” en el dictado y “conoce son exactitud el significado, la forma y el uso de la palabra” en la redacción, y forman parte de la cantidad total sumada en FO: faltas de ortografía) son escritas siguiendo diferentes procesos: a veces la palabra no aparece, otras veces aparece a medio escribir, a veces aparece la palabra completa pero con un error, es decir, el informante cambia una vocal o una consonante que no tiene posibilidad de variación y el término resultante no existe, u otras veces el alumno escribe una palabra que sí existe pero que nada tiene que ver con la que debería haber sido escrita, o a veces al no establecer correctamente la concordancia entre diferentes elementos las palabras que deberían ir en singular aparecen en plural y las masculinas como femeninas, etc., por ejemplo *pedilivio* por *pediluvio*, *hurgaba* por *hurgaban*, *bever* por *beber*, *volcán* por *volcar*, *coabyuvar* o *coady...* por *coadyuvar*, *encusanaba* por *engusanaba*, etc.
- No es raro la confusión de nombres comunes y también de nombres propios por aproximación, como por ejemplo *galería* por *gradería* o *Gerardo* por *Genaro*. Estos casos son estimados como dos variaciones con respecto de la norma: una porque falta la palabra que se dicta y otra porque sobra una palabra que no se ha dictado.
- En el dictado de una lista de palabras existe una tendencia entre los informantes tanto preuniversitarios como universitarios a escribir con mayúscula inicial las palabras que no conocen, creyendo quizás que son nombres propios.

- No es casualidad que los elementos a los que la RAE insufla una mayor confusión por sus tipos de prescripciones (las cuales pueden llegar como hemos comprobado a ser opuestas en la *Ortografía* de 2010 y en el RAE en línea en 2015) sean los que aparezcan en las encuestas con una mayor variación con respecto de la norma. No es infrecuente que se tilde *ésto* (forma que nunca se acentúa por no poder ser nunca un artículo demostrativo sino solo un pronombre) y no se acentúe gráficamente la forma *aquella*, la cual aparece dos veces en el dictado del nivel universitario. Más racional es que escriban *Pelele* con minúscula inicial porque el informante lo considere un nombre común procedente de un adjetivo, pero menos racional es que algunos alumnos escriban en el texto primero *pelele* con minúscula inicial pero después *Pelele* con mayúscula inicial, para luego volver a escribir *pelele* con minúscula inicial. En este caso consideramos que solamente en una ocasión se aparta de la norma, porque el escribiente puede hacer uso de las variantes a su antojo pero no de una forma arbitraria, el primer cambio se entiende porque se supone que el alumno se ha dado cuenta de que *Pelele* es un nombre propio y quiere corregirse a sí mismo, pero el segundo cambio ya no se entiende en absoluto.
- Como hemos manifestado arriba, el texto de la prueba por el contexto de la misma resulta ser formal, por eso encontramos muy pocas sustituciones de *por* por *x*, de *porque* por *pq* o de *también* por *tb*, así como ningún disfemismo (con excepción de un informante que en lugar de hacer el dictado se dedicó a insultar al investigador y a la sociedad y a los políticos de una manera general: esta encuesta fue eliminada del corpus). Por ello, afirmamos que la escritura tiene los mismos registros que el habla.
- En el habla hay momentos de duda, de revisión de lo dicho, de volver hacia atrás, de repeticiones, de explicaciones o reformulaciones de lo ya dicho, también a veces una palabra queda dividida en dos partes separadas, por ejemplo

[en...tónθes]. En la escritura ocurre lo mismo, las palabras a veces se separan por alguna razón, cuando el informante sabe perfectamente que en realidad es una única palabra, como por ejemplo *movi miento*. La razón puede ser que al escribir la palabra *movimiento* escriba *movi* pero en ese momento se detenga a pensar algo, a revisar algo del texto, a pensar en algo para escribirlo después o tal vez se distraiga porque alguien ha hablado, etc. y entonces cuando vuelve a retomar la escritura deja una separación entre *movi* y *miento* de manera involuntaria. Estos errores gráficos son computados independientemente de que sepamos o no que el alumno sabe cómo se escribe realmente. Además de la separación de palabras también se da la unión entre palabras que deben ir separadas, por ejemplo *unasveces* por *unas veces*.

- Observamos que al principio del dictado aparecen muchos errores o variantes de puntuación, cuando esta es dictada expresamente por el investigador. Esto puede deberse a que en los primeros enunciados del dictado los informantes todavía no saben que el investigador dicta la puntuación, pero de todas formas hay variaciones de puntuación no normativas también en medio y al final del dictado: o bien sobra puntuación o bien falta, en esta ocasión no sé a qué puede ser debido, quizás a una atención insuficiente por parte del informante, pero de todas formas no entiendo que en algunos casos el informante escriba correctamente los enunciados y la puntuación que se dicta expresamente varíe tanto.
- El cambio de lugar de un sintagma equivale solamente a una doble variación con respecto de la norma: una porque el sintagma sobra en un sitio y otra porque falta en otro, pero consideramos el sintagma entero, como una única unidad, no palabra por palabra.
- Entre los informantes preuniversitarios no estimamos como variación con respecto de la norma que los títulos de libros, películas, etc. no estén subrayados, en cursiva

o entrecomillado, si lo están lo advertimos y lo destacamos positivamente, sin embargo en los informantes universitarios sí lo consideramos como una variación con respecto de la norma.

- Cuando el informante da dos opciones en la lista de palabras pero una es errónea y la otra es correcta no tomamos en cuenta la palabra no escrita de manera normativa, de todas formas esto tiene lugar en pocas ocasiones.
- Cuando el alumno tacha alguna parte del texto, no podemos utilizar nunca lo tachado para dar sentido o completar un enunciado o idea.
- Si algún informante no escribe en una fotografía concreta anotamos cero variaciones de cero palabras pero no deseamos la encuesta.

Anotación del corpus

Para que este jurado entienda las diferentes marcas y anotaciones a través de las cuales hemos corregido y analizado el texto, dejamos ahora estas breves consideraciones:

- Si algunos informantes utilizaron una cantidad de folios diferente al resto no fue porque no dijéramos tres o cuatro veces antes de empezar el ejercicio que debían emplear un folio para cada prueba, utilizando el revés del folio si les era necesario, sino por una elección o confusión del encuestado. Algunos realizan la primera prueba en una página y la segunda prueba por detrás de esa misma página por lo que utilizan solamente un folio y otros elaboran la primera prueba en una página y continúan en el envés de otro folio, y así utilizan tres o incluso cuatro folios para completar la encuesta en lugar de dos.

- Si el informante escribe en azul o negro corregimos el texto en rojo y si escribe en rojo corregimos el texto en azul.
- Si subrayamos una palabra una vez significa que hay una variación con respecto de la norma en esa palabra, si la subrayamos dos veces dos variaciones, y así sucesivamente.
- Cuando faltan muchas palabras en la prueba del dictado anotamos el signo de adición + y el número de palabras que faltan: por ejemplo, +7 significaría que el informante ha dejado de escribir siete palabras que le han sido dictadas, esto es lo común cuando el informante deja en blanco enunciados enteros si deja de escribir una o dos palabras ya que nosotros la escribimos en su lugar.
- Estas palabras que escribimos cuando el informante deja un espacio en blanco se diferencian de las anotaciones porque las palabras que faltan van subrayadas y las anotaciones no.
- Resaltamos en rosa todas las palabras de la prueba del dictado y de la prueba de la redacción en las que parece la variable B , tanto en su variante b como en su variante v .
- A veces al señalar las palabras que poseen la variable B nos equivocamos y recalamos en rosa palabras que no presentan dicha variable, por lo tanto al no poder borrar el subrayado rosa lo que hacemos es escribir al lado de dicha palabra en color negro la siguiente nota: NO b/v.
- El texto puede estar marcado con anotaciones varias sobre cuestiones que nos han parecido interesantes o curiosas, por ejemplo hay algunos pocos casos en los que podríamos considerar un principio de disgrafía, porque en un mismo informante (esto sucede tanto en el dictado como en la redacción) aparecen algunas palabras

escritas completa y correctamente al revés, pues en estos casos dejamos anotados estas apreciaciones o bien justo al lado del fenómeno o bien arriba del folio a la derecha. En esta ubicación también dejamos apuntado, cuando se da el caso, que el escribiente tiene un problema con alguna letra en sus formas mayúscula y minúscula, como ya hemos explicado, entonces anotamos por ejemplo R=r=R.

- En el corpus de la parte del dictado redondeamos las palabras con variante correcta cuando es la menos usual entre todas las variantes de la variable, por ejemplo la palabra *Sagrario* escrita con mayúscula inicial la redondearíamos con un círculo, por ser la variante normativa y la más escasa entre los informantes.

- En el corpus de la parte de la redacción recalamos con verde los usos escriturarios interesantes y curiosos, como por ejemplo variaciones muy extremas, grandes aciertos léxicos, usos de puntuación, repeticiones léxicas, dudas entre variantes, palabras correctas gramaticalmente pero que no aparecen en el *DRAE*, neologismos, etc. Por tanto, redondeamos en rojo (cuando el informante escribe en azul o negro) las palabras con variantes que nos llaman la atención en el dictado y remarcamos en color verde las que nos llaman la atención en la redacción, y hacemos esta diferenciación porque en el dictado hay menos libertad de creación, prácticamente es casi nula, mientras que en la redacción ocurre justamente lo contrario, y entonces para destacar los usos escriturarios interesantes y curiosos lo marcamos con un color verde fluorescente para que resalte en el texto.

- En la parte de arriba del folio a la izquierda aparece en azul un número redondeado, este es el número de informante en relación al resto de los informantes que componen el corpus. También aparecen el número de léxico (NL) empleado, redondeado en rojo (el cual en el dictado siempre es el mismo: 295 en el dictado de un texto para los preuniversitarios y de 305 para los universitarios, y 30

en el dictado de una lista de palabras para ambos niveles, números que en la prueba de la redacción varía de un informante a otro tanto en la redacción libre como en la redacción guiada), el número de variantes (NV) ocurrido, redondeado también en rojo (el cual en el dictado siempre es el mismo: 35 en el dictado de un texto para los preuniversitarios y de 40 para los universitarios, y 9 en el dictado de una lista de palabras en el nivel preuniversitario y 15 para el nivel universitario, números que varían tanto de un informante a otro como de la redacción libre a la redacción guiada. Exactamente igual hacemos con las faltas de ortografía (FO: para nosotros variación con respecto a la norma). En este caso no solo computamos la variable *B* sino toda la variación con respecto de la norma en el nivel ortográfico y también en los niveles morfosintáctico y lexicosemántico) y con las faltas en las variantes (FV: para nosotros quiere decir que el informante ha usado una variante no normativa): estos números son ya completamente individuales y varían de un informante a otro y de un tipo de prueba a otro.

- El recuento de las faltas lo realizábamos dos veces, si ofrecían el mismo resultado pues se apuntaba este en la zona de la página antedicha, pero si no arrojaban la misma cantidad hacíamos entonces un tercer recuento y si coincidía esta vez esta cantidad con una de las dos anteriores pues se anotaba esa cantidad, y si no se hacía de nuevo una cuarta vez, y así sucesivamente.

Tabulación

A continuación exponemos las pautas que hemos seguido para la elaboración de la tabulación, con el fin de que el lector sepa cómo interpretar las tablas tanto de la vista de datos como de la vista de variables:

- En las muestras de la tabulación pretendemos que aparezca un reflejo de las palabras lo más fiel posible al original siempre dentro de lo normativo, por lo tanto

si el informante escribe la palabra entera con mayúscula la tabulamos de la misma manera, por ejemplo el informante 625 escribe *HORRIBLE* y así la tabulamos.

- Si en la prueba de la redacción aparece una palabra que no es correcta por su significado o uso pero contiene la variable *B* la tabulamos igualmente tal y como aparece en el texto, pero si dicha voz tuviera una posible corrección con un término de la misma familia léxica que mantuviera el uso de la variable *B* optamos por tabular la palabra más acertada normativamente, por ejemplo el informante 382 escribe *estaba* en lugar de *había*, en este caso tabulamos *había*, aunque realmente esté usado erróneamente. En la prueba del dictado este caso no se tiene en cuenta porque la única palabra que debe reproducir el informante es la dictada. Empero, cuando una palabra contiene la variable *B* pero dicha palabra no existe y su raíz o desinencia léxica no presenta la variable *B* no podemos introducir la palabra como muestra, por ejemplo el informante 603 escribe *insaludable* por *insalubre* o la número 445 *llenable* por *entusiasta*, *apasionada* o *vehemente*. Sin embargo, si la palabra inexistente o mal escrita es de la misma raíz léxica se coloca la correcta en la tabla, por ejemplo en el informante 548 sustituimos *ven* por *vieron* o en el informante 434 *absurdo* por *absurdez*.
- Aunque conocemos el valor de elementos de cohesión discursiva como *vaya* y *bueno* (Cortés y Camacho, 2005) sus formas son las de verbo y adjetivo respectivamente y, por tanto, la clasificamos de esa manera en la variable lingüística independiente “clase de palabra”.
- En la tabulación respetamos el orden que el informante da a sus enunciados y no el orden normativo o normal de las palabras dentro de la oración con orden SVO. Entonces escribimos en las tablas primero la palabra que aparece en el texto en primer lugar con independencia del orden de palabras SVO que demande la corrección normativa o el buen uso de la lengua. Igualmente, si por error el

informante repite varias veces una misma palabra la recogemos tantas veces como la haya escrito.

- Hay palabras en la redacción que son semántica o sintácticamente erróneas pero que si tienen variable *B* la introducimos en la tabla de las muestras, por ejemplo el informante 426 escribe *debido a empezar a leer a tan temprana edad* en lugar de *por empezar a leer a tan temprana edad*, en este caso la palabra *debido* es introducida en la tabulación.
- Las palabras que presentan doble o triple variable *B* como *beber*, *vivir* o *sobrevivir* no solamente se codifican como una variante “doble” o “triple” en la variable lingüística independiente “cantidad de variables” sino que se presentan en la tabulación en entradas diferentes, como dos o tres ítems diferentes: la primera para la primera *b* o *v*, la segunda para la segunda *b* o *v* y una tercera para una tercera *b* o *v*.
- En las tablas no ponemos los nombres compuestos enteros, como por ejemplo *El Porvenir*, *El Salvador*, *Nueva York*, *Luna Nueva*, ya que en cada entrada solamente colocamos una única muestra, es decir una sola variable *B*, entonces aparecerán tabuladas las palabras *Porvenir*, *Salvador*, *Nueva*, excepto que sea un conjunto de palabras lexicalizadas hasta el punto de que libres o sueltas no signifiquen nada o signifiquen algo completamente distinto, como por ejemplo *a través*, *en cambio*, *sin embargo*, *no obstante*, *debido a*, etc. Hay que tener en cuenta que a veces dos palabras no forman este tipo de conjunto aunque frecuentemente suelen usarse unidas, como por ejemplo *en definitiva*, *en verdad*, *en realidad*, etc. Por otra parte, los nombres compuestos cuyas dos partes presentan una variable *B* son colocados en dos entradas diferentes de la tabulación (al igual que hacemos con los nombres comunes que poseen dos variables *B* como *beber* o *vivir*), por ejemplo, las dos variables *B* de *Abu Simbel* aparecerían en dos casillas diferentes: *Abu* en una entrada y *Simbel* en otra entrada. Sin embargo, cuando existe probabilidad de

confusión entre un nombre propio y uno común muy frecuente escribimos el nombre propio completo en la tabulación, como por ejemplo ocurre con el nombre propio *Van Pelt*, el primer elemento *Van* no se diferencia en nada del plural de tercera persona del indicativo del verbo *ir* en inicial de oración o texto.

Ejemplos concretos

Sobre todo en las redacciones, aunque también en los dictados, surgen palabras que pueden tener alguna dificultad mayor que el resto a la hora de interpretar su variación. Citaremos algunos ejemplos que aparecen con cierta asiduidad en los textos de los informantes:

- La palabra *budhista* no aparece en el *DRAE* pero la consideramos correcta, ya que etimológicamente de *Bhuda* formamos *budhista*.
- Tanto *bacón* (que es la forma que prescribe la RAE y que no se utiliza nunca, no tiene ni una sola aparición en nuestro corpus) como *bacon* la consideramos correctas. Para mí, la única correcta debería ser *bacon* que es la que mantiene el acento prosódico y, por tanto, gráfico del original inglés, hispanizar *bacon* como *bacón* me parece que no es muy preciso.
- De entre todas las posibilidades de variación que aparecen recogidas en los textos, la única forma normativa es *hombre lobo* para el singular y *hombres lobo* para el plural, todas las demás formas la consideramos como variaciones con respecto de la norma.
- Igualmente, las variantes normativas son *R.E.N.F.E.*, *RENFE* o *Renfe* pero no *renfe*. En los informantes más jóvenes la variación es mucho mayor que en los de

5º curso de universidad en los que ya apenas hay variación, y casi siempre aparece *Renfe* en los textos de estos informantes.

- Preferimos las formas *cóctel* y *fútbol* en lugar de *coctel* y *futbol*, a pesar de que la RAE expone que ambas formas son correctas, pero pienso que es una actitud completamente laxa de la Academia, contraproducente a su misma naturaleza y razón de ser, porque es más lógico tener en cuenta el extranjerismo desde un punto de vista fonético. Si en inglés estas palabras no son oxítonas por qué van a serlo en español. También hay que tener en cuenta la consideración de cómo se pronuncian estas palabras en Argentina, porque ahí está la clave, por dar cabida a variantes léxicas por la pronunciación se va contra las leyes fundamentales de la acentuación prosódica.
- En el dictado de la lista de palabras en el nivel preuniversitario *Bienvenido* y *bienvenido*, y *Amparo* y *amparo* son ambas formas válidas, ya que ambas palabras pueden ser nombres propios o nombres comunes.
- Como es muy frecuente la analogía popular entre palabras aparece no pocas veces la palabra *hurgar* sin *h-*, posiblemente por analogía con términos como *urgir*, *untar*, etc.
- En español escribimos normativamente *Los Simpson*, y en inglés *The Simpsons*. La forma del plural y del singular para los nombres propios coinciden en español. Los nombres propios, y sobre todo cuando son extranjeros, seguramente sean las voces que más variación manifiesten entre los informantes de todas las edades, aunque sobre todo entre los más jóvenes.
- Igualmente, en español el nombre propio en plural se escribe *los Volturi* y no *los Volturis*.

- En los textos de los informantes de todas las edades aparece muy frecuentemente la palabra *bienmorir* en lugar de *bien morir*, por asimilación a *malvivir*.
- Asimismo, hay mucha variación en torno a la palabra *hierba*, la cual se actualiza como *hierva* por asimilación con términos como *conserva*, *cierva*, *hervir* y otras.
- Otras analogías son *hijares*, *cijares* o *sijares* en lugar de *ijares*, por similitud con palabras como *hijo*, *ceja* y otras; *resueño* por *resuello*, por cercanía con *risueño* y otras; y *Burguer King* por *Burger King* por analogía con el español *hamburguesa*. Como hemos citado arriba, este nombre propio aparece escrito en la misma imagen pero el informante parece no darse cuenta de ello. Es muy interesante observar que el informante no atiende a la escritura que aparece en la misma fotografía.
- Lo mismo ocurre con la muy abundante, predominante, variante *sistema solar* con minúsculas iniciales en lugar de la normativa *Sistema Solar*, que aparece escrito, igual que en el caso anterior, en la propia fotografía de la Vía Láctea pero el informante parece no reparar en ello.
- Los informantes de los grupos de 5º de universidad (en los más jóvenes no se da este fenómeno) tienden a confundir el español con el inglés en el nivel fonético y escriben en bastantes ocasiones la palabra *yambo* como *jambo*, con *j* inglesa en lugar de con *y* española ya que ambas letras responden al mismo sonido /y/, pero en lenguas diferentes. Es algo muy curioso. Quizás se dé entre los informantes más mayores por tener una influencia del inglés alta derivada de su también más elevada competencia de ese idioma con respecto a informantes más jóvenes.
- La forma que consideramos (porque la RAE no la recoge) normativa es *superbién*, acentuada gráficamente como *recién* o *también*, el resto de variantes (*super bien*, *súper bien*, etc.) no la consideramos normativas.

- Algunos informantes escriben en el dictado la palabra *quejidos* con mayúscula inicial, como si fuera el nombre de una calle, ya que el texto reza *El Pelele engusanaba la calle de quejidos*, y el alumno entiende *El Pelele engusanaba la calle de Quejidos*.
- Los informantes que refuerzan ciertas palabras con *h-* inicial (como en *hijares* por *ijares*) también normalmente refuerzan otras palabras con *-h-* interior, como en *transehuntes* en lugar de *transeúntes*.

3.4 Descripción, cuantificación y justificación de las distintas variables

Estudiemos ahora los diferentes tipos de variables que hemos tenido en cuenta creyendo que serían los más relevantes para el análisis de un betacismo escrito, así revisamos bajo este epígrafe tanto las *variables sociales* (que son prácticamente idénticas a las que normalmente se utilizan para investigaciones en el campo de la sociolingüística oral; utilizaremos para la representación de sus gráficos el color celeste⁷⁵), como las *lingüísticas* (que en este caso difieren aunque no en demasía de las utilizadas en la subdisciplina complementaria a la sociolingüística escrituraria; para este tipo de variables hemos usado el color verde. Dentro de las variables lingüísticas encontramos las *variables lingüísticas de cómputo global para el acto de escritura del dictado y para el acto de escritura de la redacción*, cuyo color es el violeta) y las variables que hemos llamado *ordinales o de disposición*, que meramente sirven para extraer la muestra que nos interesa del texto completo, enumerar los informantes, diferenciar las encuestas por tipos –dictado dirigido de un texto, dictado dirigido de una lista de palabras, redacción libre y redacción guiada por imágenes– y diferenciar en distintos grupos los informantes de la capital nazarita por un lado y los de la hispalense por otro, en este caso hemos optado por adornar sus gráficas con el color rosa.

Variable “muestra”

Los casos de esta variable suman un total de 35.528 ítems, la mayoría diferentes entre sí, sobre todo en la prueba de la redacción, por lo que no pueden ser agrupados ni codificados, al menos en esta primera fase. Estos 35.528 casos multiplicados por las 87 variables a las que se han sometido suman un total de 3.090.936 datos, repartidos como siguen: 3.784 ítems para el dictado del nivel preuniversitario de Granada (329.208

⁷⁵ Diferenciamos por colores la representación de las gráficas según el tipo de variable simplemente por facilitar al tribunal la lectura del texto, ya que la suma total de gráficas es elevada.

datos) y 4.708 para el dictado del nivel preuniversitario de Sevilla (409.596 datos); 4.675 para el dictado del nivel universitario de Granada (406.725 datos) y 5.390 para el dictado del nivel universitario de Sevilla (468.930 datos); 5.354 para la redacción del nivel preuniversitario de Granada (465.798 datos) y 5.757 para la redacción del nivel preuniversitario de Sevilla (500.859 datos); 2.962 para la redacción del nivel universitario de Granada (257.694 datos) y 2.898 para la redacción del nivel universitario de Sevilla (252.126 datos).

La cantidad total de ítems actualizados por cada grupo queda expuesta en la siguiente tabla según el curso, el tipo de escritura y la ciudad en la que se ha elaborado la prueba:

DICTADO		6º EPO	4º ESO	2º B CC	2º B LL	5º Tel.	5º Fís.	5º Der.	5º Hisp.	Total
	Sevilla	1.232	1.276	1.232	968	385	550	3.850	605	10.098
	Granada	748	968	1.408	660	495	715	2.420	1.045	8.459
	Total	1.980	2.244	2.640	1.628	880	1.265	6.270	1.650	18.557
REDACCIÓN		6º EPO	4º ESO	2º B CC	2º B LL	5º Quí.	5º Inf.	5º Hist.	5º Hisp.	Total
	Sevilla	1.220	1.519	1.492	1.526	497	732	676	993	8.655
	Granada	1.008	1.806	1.043	1.497	500	549	828	1.085	8.316
	Total	2.228	3.325	2.535	3.023	997	1.281	1.504	2.078	16.971
TOTAL		4.208	5.569	5.175	4.651	1.877	2.546	7.774	3.728	35.528

Tabla 13: Disposición por curso, ciudad y prueba realizada de la cantidad total de casos que cada grupo actualiza

Variable “número de informante”

Este dato nos sirve simplemente para que las diferentes encuestas de los informantes guarden un orden correlativo entre sí, pero es un número completamente arbitrario. Quiero decir que no son necesariamente los primeros los que se llevaron a cabo en primer lugar ni que tampoco a través de ellos se ordenen los cuatro grandes bloques de

la encuesta: 1. dictado de los preuniversitarios; 2. dictado de los universitarios; 3. redacción de los preuniversitarios; y 4. redacción de los universitarios. Esto sucede porque fuimos ordenando los informantes dentro de cada uno de estos grupos y no dentro del cómputo total, o por decirlo de otra manera la totalidad de las encuestas fueron reunidas como sigue: en primer lugar recogimos las encuestas del dictado, primero en Granada y después en Sevilla con la excepción de que en el primer centro que se hizo fue en el Colegio Sagrados Corazones de Sevilla de manera experimental puesto que todavía no éramos completamente conscientes de lo que estábamos haciendo y lo que vendría después. Posteriormente, llevamos a cabo las encuestas de la redacción, primero en Granada y después en Sevilla. Entonces los volúmenes del corpus están ordenados de la siguiente manera: preuniversitarios de Granada, universitarios de Granada, preuniversitarios de Sevilla y universitarios de Sevilla, teniendo en cuenta que la prueba del dictado se hizo en primer lugar y la prueba de la redacción en segundo lugar. Por ello, el Volumen I del corpus recoge los informantes del 206 al 291, el Volumen II del 1 al 107, el Volumen III del 292 al 376, el Volumen IV del 108 al 205, el Volumen V del 543 al 642, el Volumen VI del 377 al 479, el volumen VII del 643 al 710, y el Volumen VIII del 480 al 542. Los números de informantes que cada grupo encuestado posee son los siguientes:

DICTADO		6° EPO	4° ESO	2° B CC	2° B LL	5° Tel.	5° Fís.	5° Der.	5° Hisp.
	Sevilla	1-28	29-57	58-85	86-107	108-114	115-124	125-194	195-205
	Granada	206-222	223-244	245-276	277-291	292-300	301-313	314-357	358-376
REDACCIÓN		6° EPO	4° ESO	2° B CC	2° B LL	5° Quí.	5° Inf.	5° Hist.	5° Hisp.
	Sevilla	377-401	402-427	428-452	453-479	480-490	491-509	510-522	523-542
	Granada	543-567	568-598	599-616	617-642	643-654	655-665	666-685	686-710

Tabla 14. Enumeración de los informantes según el curso, el tipo de escritura y la ciudad donde se llevó a cabo la encuesta

Y si sustituimos los números de los informantes por el número de los tomos donde aparecen recogidos cada grupo, queda como sigue a continuación:

DICTADO		6° EPO	4° ESO	2° B CC	2° B LL	5° Tel.	5° Fís.	5° Der.	5° Hisp.
	Sevilla	TOMO II	TOMO II	TOMO II	TOMO II	TOMO IV	TOMO IV	TOMO IV	TOMO IV
	Granada	TOMO I	TOMO I	TOMO I	TOMO I	TOMO III	TOMO III	TOMO III	TOMO III
REDACCIÓN		6° EPO	4° ESO	2° B CC	2° B LL	5° Quí.	5° Inf.	5° Hist.	5° Hisp.
	Sevilla	TOMO VI	TOMO VI	TOMO VI	TOMO VI	TOMO VIII	TOMO VIII	TOMO VIII	TOMO VIII
	Granada	TOMO V	TOMO V	TOMO V	TOMO V	TOMO VII	TOMO VII	TOMO VII	TOMO VII

Tabla 15. Enumeración de los volúmenes del corpus según el curso, el tipo de escritura y la ciudad donde se llevó a cabo la encuesta

Variable “tipo de escritura”

Como ya sabemos, las variantes de esta variable son “dictado dirigido de un texto” compuesto por 295 palabras en el nivel preuniversitario y por 305 palabras en el nivel universitario, “dictado dirigido de una lista de palabras” compuesto por 30 palabras para ambos niveles, “realización de una redacción o texto libre” con un número variable de palabras para cada informante y “descripción, narración y/o crítica de la proyección de cuatro imágenes determinadas de realidades conocidas”, también con un número variable de palabras para cada informante.

¿Cómo recoger el mayor número de intervenciones escritas de manera ordenada y dentro de cauces más o menos formales? Ardua tarea. En primer lugar porque la mayoría de los escritos son (en parte como las comunicaciones orales) privados y no podemos acceder a ellos (pensemos en los escritos compartidos por e-mail, por diferentes aplicaciones móviles como WhatsApp, escritos en misivas, etc.). Por lo que el nivel más informal de escritura debería ser afrontado con métodos demasiado intrusivos en los que la vulneración al derecho a la intimidad de los informantes no sería compatible con la investigación. Por ahora no hemos querido reparar todavía en cómo realizarlo por otras vías: de todas formas algunos programas informáticos utilizados hoy día en masa como Facebook, LinkedIn, Twitter, Tuenti, Instagram y otros muchos nos

aportan mensajes escritos de niveles bastante informales pero en la mayor parte de los casos la información social del escribiente es muy escasa y además tiene un grado muy bajo de fiabilidad.

Así, nos hemos centrado en recoger muestras a través de unas encuestas que por su propia naturaleza ya condicionan al informante a actualizar una escritura en un nivel bastante formal en la mayoría de los casos. Por lo que en este estudio no aportaremos datos sobre todos los registros de escritura sino solamente sobre un nivel formal, corriente (en el sentido de no especializado), solidario y con una fuerte influencia del ámbito académico en el que se realiza (que ya hemos comentado), ya que se lleva a cabo en lugares de formación intelectual de la persona.



Gráfico 1. Porcentajes de los casos de la variable “tipo de escritura” en el dictado dirigido de un texto y de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada y Sevilla

En el gráfico 1 observamos que el 79,5% (6.020 casos de palabras que contienen al menos una variable *B*: téngase esto en cuenta para todos los casos) sobre la frecuencia total, la cual es de 7.568 ítems, corresponde al dictado de un texto y el 20,5 % (1.548 casos) al dictado de una lista de palabras. Los porcentajes no están nivelados debido principalmente a que el reconocimiento que hace el informante de las palabras normalmente se hace dentro de sintagmas coherentes y no de manera aislada. Si hemos realizado una parte de esta encuesta como una lista de palabras aisladas es para fomentar en el encuestado un nivel alto en la rapidez de reacción ante palabras que no

tiene por qué conocer y que de hecho no conoce según hemos visto en las correcciones de las encuestas. Por ello, creemos que en la encuesta debía tener más peso la parte textual y menos la paradigmática.



Gráfico 2. Porcentajes de casos de la variable “tipo de escritura” en el dictado dirigido de un texto y de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada y Sevilla

Para el nivel universitario (gráfico 2) la prueba del dictado de un texto consta de 6.800 casos (un 72,7%) y de 2.550 casos (un 27,3%) para el dictado de una lista de palabras de un total de frecuencia de 9.350. Por lo que tanto en un nivel como en otro la cantidad de casos para la prueba del dictado están repartidos en las dos partes de la encuesta de manera equivalente.

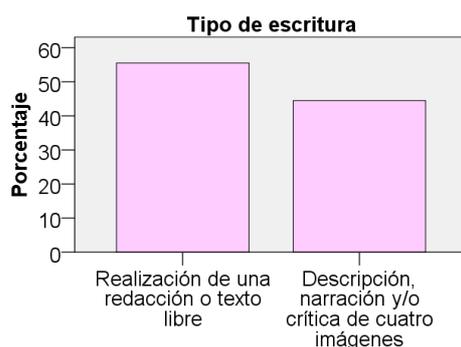


Gráfico 3. Porcentajes de casos de la variable “tipo de escritura” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

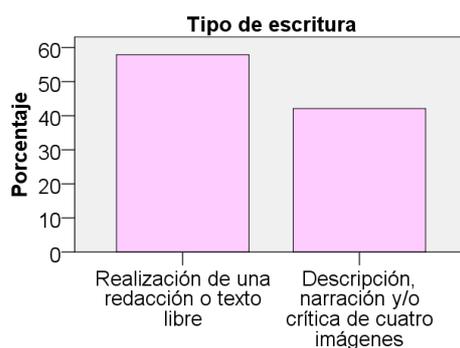


Gráfico 4. Porcentajes de casos de la variable “tipo de escritura” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

El total de frecuencia para la variable “tipo de escritura” en el nivel preuniversitario de Granada (gráfico 3) es de 5.354 casos, de los cuales 2.973 (el 55,5%) pertenecen a la redacción libre y 2.381 (el 44,5%) a la redacción guiada. Mientras que los grupos preuniversitarios de Sevilla (gráfico 4) suman una cantidad total de 5.757 ítems, de los cuales 3.333 (el 57,9%) son aportados por la prueba de la redacción libre y 2.424 (el 42,1%) por la prueba de la redacción guiada. En ambas ciudades el porcentaje para cada tipo de escritura es similar y homogéneo.

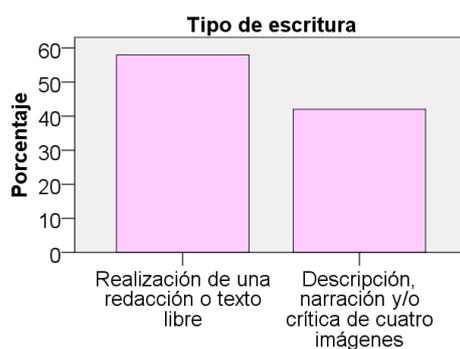


Gráfico 5. Porcentajes de casos de la variable “tipo de escritura” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

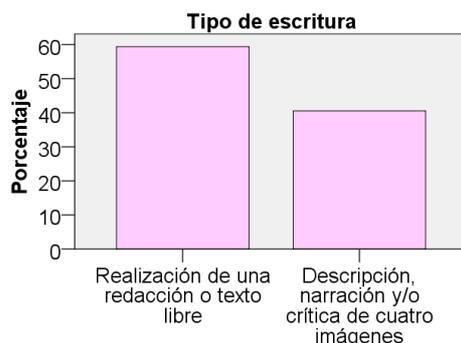


Gráfico 6. Porcentajes de casos de la variable “tipo de escritura” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

El total de frecuencia para la variable “tipo de escritura” en el nivel universitario de Granada (gráfico 5) es de 2.962 casos, de los cuales 1.717 (el 58%) pertenecen a la redacción libre y 1.245 (el 42%) a la redacción guiada. Mientras que los grupos universitarios de Sevilla (gráfico 6) suman una cantidad total de 2.898 ítems, de los cuales 1.722 (el 59,4%) son aportados por la prueba de la redacción libre y 1.176 (el 40,6%) por la prueba de la redacción guiada. En ambas ciudades el porcentaje para cada tipo de escritura es similar y homogéneo.

Quiero señalar algo que me ha llamado la atención: el número de palabras con variable *B* (16.971 casos) que actualizan los informantes en las redacciones es prácticamente el mismo a la cantidad que reproducen a partir del dictado conformado por mí para el estudio en concreto de la variable *B* (16.918 casos).

Variable “ciudad de realización de la encuesta”

Para demostrar la hipótesis sobre la sociolingüística de la escritura pensamos que siempre sería mejor realizar una encuesta por duplicado en dos ciudades diferentes. Debido al interés que suscita el área metropolitana de Sevilla, por un lado, y la de Granada, por otro, en el ámbito de la subdisciplina de la sociolingüística de lo oral,

puesto que son dos modelos claros de lo que se ha venido en llamar la estandarización regional –con Sevilla como centro emisor principal– y la constitución de un *español común* (Villena: 2008) –que rechaza cualquier tipo de estandarización regional y que apartándose del dialecto vernacular mira hacia el centro peninsular, influido en gran parte por los medios de comunicación orales y escritos nacionales, y que se mueven en torno a un español común en el que claramente coinciden en determinados segmentos fónicos muy determinados la mitad sur de España: Castilla La Mancha, Murcia, Extremadura, y el oriente andaluz (Almería, Granada y Jaén) fundamentalmente–, en el que Granada se constituye en un ejemplo evidente para explicar este fenómeno y también como punto de comparación con la tendencia estandarizadora del occidente andaluz.

En resumidas cuentas, se trata de llevar al terreno de la embrionaria sociolingüística de la escritura estas nociones que ya están bastante comprobadas en la muy desarrollada sociolingüística de lo oral, al menos en un primer momento, hasta que la sociolingüística escrituraria se valga de axiomas y preceptos propios para trabajar de una manera metodológicamente independiente.

En un primer momento esta noción de la estandarización nacional y regional atestigua claramente que la sociolingüística de la escritura no se constituye meramente como un vuelco directo de la sociolingüística de lo oral a la forma escrita sino que cada vertiente, cada campo, podrá ser descrito y caracterizado mediante diferentes metodologías. Por lo tanto, *a priori* debemos considerar que la estandarización regional no se produce en el nivel de la escritura, pero deberemos demostrar empíricamente si realmente este tipo de estandarización (más que nada en el nivel léxico) se produce o no.

Si pensamos en el nivel léxico-semántico en lugar de en el fonético-fonológico podríamos intuir y comprobar algunas consideraciones en cuanto a una estandarización

o nivelación tanto en el ámbito regional como en el metropolitano que se esté produciendo en el occidente andaluz.

Sevilla y Granada son, pues, consideradas como las dos ciudades representativas de las dos normas andaluzas: la occidental-divergente y la oriental-convergente con respecto al estándar nacional (Lamiquiz, 1985; Roper, 1993; Mondéjar, 1995; Villena, 2006). Además, la habitación hispalense representa una comunidad de hablantes que valora su sistema lingüístico como prestigioso (Labov, 1966; Alvar, 1996: 15-21), pero realmente hoy por hoy no podemos decir lo mismo de sus comunidades de escritura porque efectivamente las comunidades de escritura son una realidad relativamente reciente, son un fenómeno nuevo en nuestra sociedad. La democratización de la escritura y la democratización de la tecnología han posibilitado que haya comunidades de escrituras y que las sociedades usen la escritura como usan el habla, y como esto en la actualidad es un hecho por eso podemos estar hablando ahora de una sociolingüística de la escritura.

Por tanto, el propósito de este estudio exploratorio no es el de profundizar de una manera teórica en la estandarización o nivelación a nivel regional (perspectiva espacial u horizontal) o metropolitano (perspectiva social o vertical) que se pueda estar produciendo en el occidente andaluz, en el español de América o en cualquier otra región del mundo hispánico o no hispánico en el nivel de la escritura –aunque por supuesto siempre las tendremos en cuenta en su caso en el nivel del habla (Cohen, 1974; Smith, 1979; Senado de Australia, 1984; Mackey, 1986; Calvet, 1994; Smolicz, 1994; Yamamoto, 1995; Auer y Hinskens, 1996; Villena, 2001; Kerswill, 2002; Villena, Moya *et alii*, 2003)– sino, por otro lado, la presentación empírica de un material recogido y analizado con la intención de intentar vislumbrar si la sociolingüística de la escritura puede tomarse de manera fidedigna como una subdisciplina más de la sociolingüística.

Por ello, destacamos esta noción propia de la sociolingüística del habla, con el único fin de poder proporcionar un recuento que dé alguna información de primera mano y constituir un punto más de apoyo que responda a cuestiones acerca de si es posible que comunidades de escritura de estas dos ciudades puedan estar siendo influidas o estar influyendo en lo que algunos autores han venido en llamar la *estandarización regional en sentido estricto* (Villena, 2006: 243) en el occidente andaluz desde el campo de la escritura.

En esta ocasión intentaremos dar una respuesta aproximativa desde la sociolingüística escrituraria sobre rasgos léxico-semánticos diferenciadores con respecto al estándar nacional de un *dialecto innovador* (Villena, 2001) en el plano escriturario, o lo que es lo mismo, de la *modalidad lingüística andaluza* del español (Estatuto de Andalucía, 1981/1992; 2007/2009), que reúne características muy marcadas en el plano oral, en muchos casos prestigiadas, en torno al curso medio y bajo del río Guadalquivir, esto es, la llamada Andalucía occidental. Concretamente, como indicamos, de la variante lingüística local de la capital hispalense, centro que por motivos históricos, económicos y socioculturales atrae hoy hacia sí, en una unificación regional que se mantiene en cierta diferenciación con respecto a la lengua estándar o nacional, usos que hasta hace algunos años continuaban apegados a las realizaciones propias de las diferentes áreas locales o vernaculares y que ahora podríamos precisar como aquellas zonas desdialectalizadas y englobadas en una nueva norma que diverge, al mismo tiempo, del estándar nacional.

Como no podía ser de otra manera, la identidad regional surge en parte como una reacción frente a una nacional (Carbonero, 1982a; Roper, 1982; Gutiérrez Forero, 2006; Narbona, 2009) y, así, los valores que impulsan este tipo de afinidad, y en consecuencia una suerte de koiné regional, se basan en las identidades locales (la sevillana predominantemente en este caso), pero sobrepasándolas para construir identidades referenciales alternativas o complementarias a las nacionales. Tanto en el

área occidental o sevillana como en la oriental o granadina las variedades vernaculares ligadas a la lealtad lingüística (Carbonero, 1980, 1982b, 1982c; Bellón, 1995; Molina Redondo, 1995) y a la cultura local (rural o urbana) *convergen parcialmente en el sentido vertical o en el del estándar nacional y en el sentido horizontal o entre sí* (Villena, 2000: 109 y 112).

En pleno siglo XXI, unos medios de comunicación oral en expansión, apoyados por una tecnología que ha superado ya con creces la ciencia ficción de hace unos pocos lustros (cobertura mediática inalámbrica, telefonía móvil, internet⁷⁶: la cual reúne todos los medios de masas *cumpliendo, además, no sólo con la difusión sino también con la comunicación instantánea a nivel mundial a través de aplicaciones como la videoconferencia* –Ávila, 2003: 57–, etc.) y por unas vías férreas y asfálticas bien asentadas (Hernández Campoy, 2005), viabilizan que estemos hoy hablando de la posibilidad de una estandarización regional respaldada desde arriba⁷⁷.

Si bien el profesor Villena Ponsoda y otros han dejado bien asentado el concepto de estándar regional en torno a la capital sevillana y sus factores quiero ahora prestar especial atención en torno al factor geográfico que origina y fomenta este tipo de estándar secundario.

⁷⁶ Escribimos esta palabra con minúscula inicial y no con mayúscula, ya que como palabra común que designa un medio de comunicación masivo se iguala a la prensa, la radio o la televisión (en contra de la nota ortográfica que aparece en el *DRAE* en línea [8 de octubre de 2015]).

⁷⁷ Ya que sabemos que los rasgos constitutivos del estándar regional, aparte de no responder a aquellos que son utilizados solo a nivel local, no pueden estar marcados socialmente como estereotipos, *id est*, no pueden tener poco uso y tampoco ser *indicadores o marcadores sociolingüísticos ignorados o rechazados por los grupos educacionales altos* (Villena, 2006: 240).

El río Guadalquivir es el único río navegable de la Península Ibérica⁷⁸, posee una longitud de 722 kilómetros, recorre las provincias andaluzas de Jaén, Córdoba, Sevilla y Cádiz, y proporciona intensamente unidad a efectos culturales y lingüísticos a las tres últimas áreas, especialmente al sur de Córdoba, a la franja central de la provincia hispalense y al oeste y al este de la gaditana y de la onubense respectivamente.

Es imprescindible tener en cuenta este área, que denominamos curso medio y bajo del río Guadalquivir, a la hora de describir la estandarización lingüística regional del occidente andaluz.

Sobre todo en su parte navegable, el río se comporta como un catalizador de costumbres, fiestas y culturas, que viene a dar lugar a formas de hablar que a la sazón resultan muy similares entre sí y que se constituyen en una unidad frente a otras formas de expresión tanto culturales como lingüísticas.

Y no sólo los habitantes de estas zonas del medio y bajo Guadalquivir han compartido y comparten festejos y usanzas, sino también desmedidas catástrofes desde antiguo, sobre todo a causa de los sucesivos y desmesurados desbordamientos e impredecibles riadas del Río Grande (vid. Urozberoeta, 1618, FF 1-8). De hecho, la desembocadura del río Guadalquivir en Sanlúcar de Barrameda se comporta como puerta de entrada de todo tipo de acontecimientos, tanto de barcos con dirección al puerto de Sevilla como de incursiones guerreras que a través de la historia han sido muy abundantes en un sentido y otro a lo largo de este valle. Por lo cual, podríamos afirmar que desde Córdoba capital a Sanlúcar de Barrameda concurre en los dos sentidos de esa misma dirección movimientos constantes de todo tipo: comercio, invasiones militares, folclore, literatura oral y escrita, etc.

⁷⁸ Aunque estoy siguiendo las normas de la *Ortografía de la lengua española* de 2010 de la RAE de manera general, ruego que me permitan escribir el nombre propio del área geográfica en la que nació y de la que me siento parte con mayúsculas iniciales.

De la misma manera, las carreteras y las vías ferroviarias han continuado en los siglos contemporáneos aportando más cohesión si cabe al río en su carácter unificador, puesto que en la zona media y baja del valle del Guadalquivir se han favorecido política y administrativamente las construcciones de manera más rápida que en otras zonas de Andalucía, como en la Penibética (Granada) o en la Subbética (Jaén).

Ciertamente, la prolongación del valle tanto en lo cultural como en lo lingüístico se extiende a través del Campo de Gibraltar por la costa gaditana hasta llegar a Málaga capital y continúa por la costa, debilitándose progresivamente, hasta llegar aproximadamente a Carboneras en Almería (vid. *ALEA*). Por estas costas penetraron y aún penetran a los vientos de marineros y de comerciantes algunos segmentos fónicos divergentes del estándar nacional que tuvieron su cuna durante la reconquista del reino de Sevilla y que confluyeron con el estándar regional occidental andaluz. Este es el caso de la aspiración de la fricativa velar sorda, del ceceo y del seseo, de la *ch* fricativa, de la aspiración de la /-s/ implosiva, así como de abundantes voces en el nivel léxico-semántico, constituyéndose la abertura vocálica a partir de la zona más oriental de la costa malacitana en señal de identidad que no renuncia a su desaparición sino más bien al contrario.

Desde la más remota antigüedad, la unión cultural que se erige en torno al curso medio y bajo del río Guadalquivir a través del pueblo de los tartesios va a continuar a lo largo y ancho de toda la historia hasta la actualidad. Este pueblo antiguo se extendió justamente por la zona que venimos señalando, por gran parte de la provincia de Huelva, Cádiz y Córdoba y por casi toda la provincia de Sevilla durante el siglo V a. C.

Algunos estudiosos amplían algo más el área de este reino, al que hacen llegar hasta lo que hoy es Málaga capital, por tanto, el encuadre aproximado del área turdetana común en torno al siglo V a. C. sería, por ende, el siguiente: por el sur desde Málaga capital hasta Isla Cristina, de sur a norte por la parte más extensa y central desde Tarifa a Constantina, y por la parte menos extensa y más occidental desde Isla Cristina a

Aracena, por el norte desde Constantina a Montoro, y de norte a sur por la parte más oriental desde Montoro a Málaga capital.

La continuidad tácita y legislativa de estos territorios seguirá siendo respetada por los sucesivos pueblos invasores, puesto que la geografía (y, por tanto, la geolingüística) se ha ido retroalimentando de su misma entidad debido a los límites impuestos por la geofísica. El área romana de la Hispania Ulterior Baetica en torno al s. I a. C. variará muy poco las lindes antedichas, ampliándolas escasamente hacia el oriente sobre todo por la costa malagueña. Mientras otros historiadores extienden bastante más la región de la Hispania del Sur a partir de finales del siglo III y principios del s. IV –en época de Diocleciano Augusto–, llegando a expansionarla hasta la provincia de Ciudad Real por el norte y hasta la de Murcia por el este.

Si seguimos caminando por la historia nos percatamos de la unidad que el valle del Guadalquivir proporciona en todo momento y en todos los sentidos a este territorio. Los siguientes pueblos que pasaron por el sur de la Península Ibérica no rompieron en ningún momento esta unión en torno al Río Grande en cuanto a sus provincias demarcativas. Así los visigodos, en torno al s. VIII, aunque acrecientan algo la Baetica sobre todo por el noroeste (por el norte de la provincia de Huelva) esta queda prácticamente intacta en sus demarcaciones.

Asimismo, con los sucesivos desmembramientos de los califatos en los cíclicos Reinos de Taifas –tanto en los Primeros (1023-1091) como en los Segundos (1144-1172) y como en los Terceros (1212-1248)– el territorio ibérico se subdividió en torno a factores geofísicos y culturales, por lo que aconteció de esta manera una etapa clave para la justificación de nuestro recorrido: la Taifa de Sevilla o Reino abadí de Sevilla (1023-1091), que más tarde daría lugar al Reino de Sevilla de la Corona de Castilla, perduraría territorialmente en cuanto a su jurisdicción prácticamente intacto hasta el año

1833, momento en el que tiene lugar la ya moderna División Territorial del Reino de España.

Dejando a un lado la máxima expansión de la Taifa de Sevilla con el reinado de Al-Mu'tamid desde 1069 hasta 1091 que lograría extenderse hasta Murcia por el este y hasta el cabo de Faro por el oeste, la unidad del Reino de Sevilla permaneció en su esencia en torno al valle del río Betis, prácticamente sobreponiéndose al primitivo territorio de los tartesios.

Lo mismo podríamos decir en cuanto a la homogeneidad que el Guadalquivir proporciona en cuanto a los avatares históricos, principalmente en lo relativo a las batallas militares libradas para penetrar en la Península Ibérica con el fin de su conquista y explotación. Así, o bien directamente por la desembocadura del *Oleum Flumen* o bien por zonas llanas allegadas a él –como la Bahía de Algeciras, Tarifa o Punta Europa, la costa de Trafalgar, la Bahía de Cádiz o la ensenada de Matalascañas– penetraron la incursión del beréber Tarik (711-714), la conquista almorávide (1090-1110), la conquista almohade (1130-1269), la reconquista cristiana (1212-1492), esta en sentido inverso pero en la misma dirección, esto es, siguiendo el valle del Guadalquivir desde Las Navas de Tolosa y Andújar hasta Sanlúcar de Barrameda, al igual que lo harían las repoblaciones organizadas propiciadas por los diferentes reyes cristianos, los cuales también fueron siguiendo a grandes rasgos una evolución de río a río de norte a sur, y en este caso del Guadiana al Guadalquivir hubo una oleada de repoblaciones, y desde el Guadalquivir hacia las zonas reconquistadas del sur, hasta el reino nazarita de Granada, hubo otra.

Más concretamente, la etapa del sistema de repoblación que atañe a esta ubicación andaluza en torno al valle del Betis –(1250-1300), dejando a un lado la vertiente occidental portuguesa que bajó hasta el Algarbe y que no pasó de la linde fluvial del Guadiana y la oriental que descendía desde la zona aragonesa y catalana y que se acomodarían en las actuales comunidades autónomas de Valencia y Murcia–, continúan

respetándose los accidentes geográficos naturales dentro de un plan artificial de asentamientos, y de esta manera se repueblan durante esta etapa las provincias actuales de Sevilla y Huelva, la parte de la provincia de Cádiz no montañosa (campiña de Jerez, bahía de Cádiz y bahía de Algeciras), así como el norte y el sur de las provincias actuales de Málaga (municipios de Antequera y Archidona) y de Córdoba respectivamente.

En este contexto de las intrusiones militares hacia la Península Ibérica, no podemos olvidarnos de la Invasión Nacionalista de 1936, que penetró igualmente por el sur, siguiendo el valle del Guadalquivir, tanto por aire: con un puente aéreo desde Tetuán a Sevilla capital (28 de julio-5 de agosto de 1936), como por tierra, por la ya citada bahía de Algeciras y por el valle del Guadalquivir y la ensenada del Parque de Doñana (cfr. García de Cortázar y González Vesga, 2009; Corral, 2008; Vincent y Stradling, 1994; Vilar, 1991; Tovar y Blázquez, 1975).

La aparición de los nuevos medios de locomoción como el tren o el automóvil, así como la ya instaurada navegación, y sus superficies de comunicación, nos demuestran una vez más la fiabilidad de la homogeneidad territorial que el valle del *Oleum Flumen* posibilita por razones geofísicas, y cómo estas a su vez posibilitan la relativa homogeneidad lingüística. Por ejemplo, las líneas de ferrocarril del Estado entre 1848 y 1868 no comunicaban directamente las capitales de Granada y de Sevilla sino sólo a través de Córdoba capital. Esta red férrea se amplió desde 1868 hasta finales de siglo de manera sintomática por el auge industrial de la nación y de Europa, mas ni siquiera ya a principios del s. XX Granada y Sevilla se comunicaban directamente sino a través de las estaciones de Bobadilla y de Morón de la Frontera. Incluso en 1936 la única forma de viajar en tren de Sevilla a Granada o viceversa era la de Sevilla-Utrera-Morón-Marchena-La Roda de Andalucía-Bobadilla-Granada. Pocos años después de acabar la Guerra Civil Española el trayecto ferroviario entre Sevilla y Granada con los cambios

normales del transcurrir de los años en una sociedad en vías de desarrollo se presenta ya muy similar al que podemos observar en la actualidad.

La integración de las líneas explotadas por las compañías privadas nacionalizadas en 1941 fue resuelta por RENFE mediante la yuxtaposición de una organización centralizada de la producción y de una organización regional de la red que, grosso modo, tendió a coincidir con las propias regiones económicas del país. Donde esta coincidencia parecía más perfecta fue, precisamente, en Andalucía, habida cuenta de la sincronía que se daba entre los condicionantes geográficos, la actividad económica y la historia empresarial ferroviaria [...]. Con este cambio institucional se dio carta de existencia a una red ferroviaria de ancho ibérico, denominada por RENFE como 3º Zona. (Cuéllar y Sánchez, 2008: p. 341).

En 1941 la red ferroviaria andaluza se constituía en una suerte de y griega invertida que se desplegaba sobre la orografía favorecida por la depresión del Guadalquivir.

Actualmente, se encuentra operativo el tramo para el ferrocarril de Alta Velocidad Española (AVE) que une Málaga y Antequera, y en construcción el 95% de los tramos entre Antequera y Granada y el 100% de la parte entre Sevilla y Utrera. Quedando solamente en planificación sin inicio de obras la parte que uniría Antequera y Utrera (Cf. http://www.fomento.gob.es/mfom/lang_castellano/).

De la misma manera, la red de carreteras del Estado a finales del siglo XIX y principios del XX aun dividía más si cabe las dos Andalucías, puesto que por un lado, la carretera de Madrid llegaba por Despeñaperros hasta Cádiz y Huelva a través de Andújar, Córdoba, Écija, Carmona y Sevilla, es decir, siguiendo la silueta trazada por el valle del Guadalquivir (llamada posteriormente radial N-IV o ruta del Guadalquivir –Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1999: 12–); por otro lado, una amplia

zona oriental de la Península Ibérica adolecía de red estatal de carretera alguna, ni entre Granada y otras capitales, ni entre Granada y Sevilla⁷⁹.

De nuevo, la geofísica se alzaba en clara protagonista pausando el acelerado progreso de la construcción y ampliación de la red de carreteras, que en Andalucía se impulsaba continuamente con leyes y planes aunque otorgándoseles, en principio, un papel complementario respecto al ferrocarril. Por el oriente, exclusivamente, era la carretera que partía de Madrid la que llegaba hasta el sureste peninsular, finalizando su trazado en Cartagena, pasando por Albacete y Murcia, amén de otros pueblos y pedanías.

La línea asfáltica estatal entre Sevilla y Granada no se abrió hasta la puesta en marcha del Plan de Modernización de 1950, aunque aún esta línea resultaba bastante pedestre (tercer orden) y se escindía a la altura de Antequera. Leemos en la obra *Autovía del 92* (Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1990: 12) el siguiente párrafo esclarecedor y justificante de nuestra tesis:

El tramo Estepa-Loja no sólo no estaba incluido en el primer Circuito Nacional de Firmes Especiales de 1926, sino que tampoco estaba en su ampliación a través del Plan de Modernización de 1950, revelando una visión de las Andalucías Oriental y Occidental como dos regiones que nada tienen que ver entre sí.

Durante el segundo tercio del siglo XX, en la parte oriental de Andalucía, Granada quedaba comunicada únicamente por asfalto dentro del Plan de Modernización aprobado en 1950 por la carretera litoral N-340 que partía desde Motril y llegaba hasta

⁷⁹ Tomamos solamente en consideración las carreteras de primer orden que constituían la Red Estatal de Carreteras. Por la cual el transporte de personas y mercancías era relevante en número. Cf. óp. cit. pp. 10 y ss.

Jaén, desembocando en la N-IV a la altura de Bailén (N-323). En 1972 se pone en marcha el Plan de Infraestructura Viaria de la Costa del Sol, en el cual se lleva a cabo el proyecto de mejora sustancial de la carretera N-342 (Jerez-Cartagena) mediante la Ruta del Surco Intrabético (Cádiz-Murcia). En esta franja estrecha y larga es donde parece que las actuaciones en carreteras estratégicas pueden ser más beneficiosas en la vertebración global de Andalucía, uniendo satisfactoriamente la Andalucía oriental con la occidental, o lo que es lo mismo Granada con Sevilla. La Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio de Andalucía promueve en 1978 un estudio territorial denominado La Franja Intermedia de Andalucía a través del cual, aparte de otras muchas consideraciones, se optó por una medida que uniera a las dos áreas andaluzas antedichas, la construcción de un eje de comunicaciones que enlazara el Este con el Oeste por la dicha franja intermedia andaluza, esto es, la N-431 de Ayamonte a Huelva y Sevilla, la N-334 de Sevilla a Antequera, y la N-342 de Antequera a Puerto Lumbreras en Murcia, pasando por la capital granadina.

Posteriormente, y aprobados otros proyectos intermedios, la A-92, construida entre 1992 y 2003, aprovechó en la medida de lo posible el trazado de las carreteras nacionales N-334, N-342, N-324 y N-340, desdoblándolas, y de este modo uniendo por primera vez a través de una carretera sólidamente asentada las capitales de Sevilla y Granada.

Asimismo, los puertos marítimos han favorecido siempre también la división entre las dos Andalucías y la focalización de Sevilla como centro neurálgico de la parte occidental, comunicada también por la red marítima que sube desde Sanlúcar de Barrameda por el Guadalquivir. Los puertos de Sevilla, Cádiz, Huelva, Algeciras y Málaga se hallan relativamente cercanos unos a otros, mientras que el puerto de Motril y el de Almería se encuentran más próximos a los de Málaga y Cartagena, pero se hallan ya más lejanos de los de Huelva, Cádiz o Sevilla, hablando siempre desde un punto de vista relativo.

Entenderemos, pues, por todo lo dicho, que el valle del Guadalquivir se extiende aproximadamente por las zonas que protagonizan en el ámbito lingüístico una convergencia de usos divergentes en un estándar regional.

No faltan tampoco expresiones literarias en forma de cancioncillas, quintetos y seguidillas populares, cantadas normalmente por sevillanas, en las que la unión de estos pueblos en torno al curso medio y bajo del río Betis se convierte en el tema principal de estos cantes que no hacen sino unir más si cabe las hablas de estos lugares culturalmente tan similares. Véase por ejemplo en estas dos coplillas cómo se reconoce la continuidad espacial existente entre Córdoba y Huelva en la primera (“Tú me haces llorar”, de J. G. de Quevedo y J. M. Moya, e interpretada por los Romeros de la Puebla en 1983):

*Por Córdoba pasa el Río,
va a la Marisma cantando,
y todo el cariño mío
a sus aguas voy echando
pa que lo llevé al Rocío.*

Recordemos esta otra coplilla (Pachón Lozano, 2003: 87) del mismo jaez que las anteriores y que reúne los espacios entre Sevilla y Sanlúcar de Barrameda gracias al río Guadalquivir:

*Seremos hermanos,
sevillanos y sanluqueños,
porque el Guadalquivir
nos da la mano.*

En esta variable no resulta necesario mostrar ninguna gráfica ya que los casos que se dan en cada una de las ciudades son del 100% para cada ciudad, puesto que el análisis

de las muestras de ambas ciudades ha de hacerse de manera independiente, o dicho de otra manera la variable “ciudad de realización de la encuesta”, como hemos apuntado en la nota a pie de página número 64, aunque constituya una variable social la razón de ser en este caso es más de tipo ordinal. Esto es, la variable “ciudad de realización de la encuesta” contiene dos funciones diferentes: 1. sirve para ordenar nuestro corpus, y 2. a través de ella podemos comparar los resultados que se han obtenido por separado en ambas ciudades.

Variable “edad”

En este caso hemos querido seleccionar estratos de la sociedad dentro de una edad más o menos determinada debido a que si hubiéramos tomado en cuenta las edades más adultas hubiéramos corrido el riesgo de encontrarnos con informantes que no hubieran adquirido la competencia suficiente para tener una habilidad escrituraria mínima para poder realizar la prueba sin problemas y, asimismo, en las edades más jóvenes nos habríamos podido encontrar con que el tipo de encuesta era demasiado complejo para la consecución óptima del mismo, ya que a estas edades la competencia escrituraria todavía se haya en formación y no es completa. Por esto, codificamos los tramos en torno a la edad en que normalmente los alumnos son evaluados dentro de cada curso escolar, académico o universitario, por lo que hemos codificado las edades en seis grupos: entre 10 y 13 años, entre 14 y 17 años, entre 18 y 23 años, entre 24 y 29 años, entre 30 y 45 años y más el último tramo para los informantes de más de 45 años.

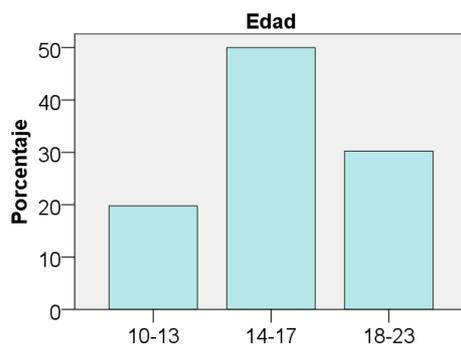


Gráfico 7. Porcentajes de casos de la variable “edad” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario en los grupos de Granada (gráfico 7) es de 3.784 casos⁸⁰, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son tres: entre 10 y 13 años suman 748 ítems (el 19,8%), entre 14 y 17 años 1.892 ítems (el 50%) y entre 18 y 23 años 1.144 (el 30,2%).

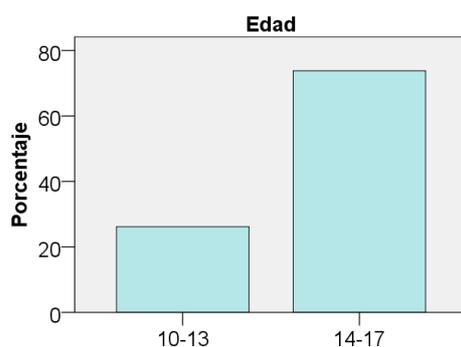


Gráfico 8. Porcentajes de casos de la variable “edad” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

⁸⁰ Las frecuencias totales para la prueba del dictado de un texto y del dictado de una lista de palabras siempre van a ser las mismas por que el número de muestras con variable *B* es siempre el mismo: 3.784, 4.708, 4.675 y 5.390 casos. No así para la prueba de la redacción, donde el número de muestras con variable *B* cambia constantemente.

La frecuencia total en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario en los grupos de Sevilla (gráfico 8) es de 4.708 casos, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son dos: entre 10 y 13 años suman 1.232 casos (el 26,2%) y entre 14 y 17 años 3.476 casos (el 73,8%).

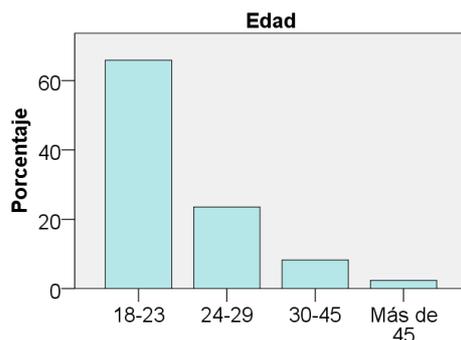


Gráfico 9. Porcentajes de casos de la variable “edad” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total en la prueba del dictado para el nivel universitario en los grupos de Granada (gráfico 9) es de 4.675 ítems, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son cuatro: entre 18 y 23 años suman 3.080 casos (el 65,9%), entre 24 y 29 años 1.100 casos (el 23,5%), entre 30 y 45 años 385 (el 8,2%) y más de 45 años 110 (el 2,4%).

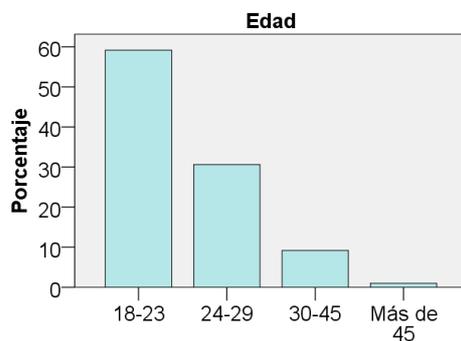


Gráfico 10. Porcentajes de casos de la variable “edad” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total en la prueba del dictado para el nivel universitario en los grupos de Sevilla (gráfico 10) es de 5.390 ocasiones, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son cuatro: entre 18 y 23 años suman 3.190 ocasiones (el 59,2%), entre 24 y 29 años 1.650 ocasiones (el 30,6%), entre 30 y 45 años 495 (9,2%) y más de 45 años 55 (el 1%).

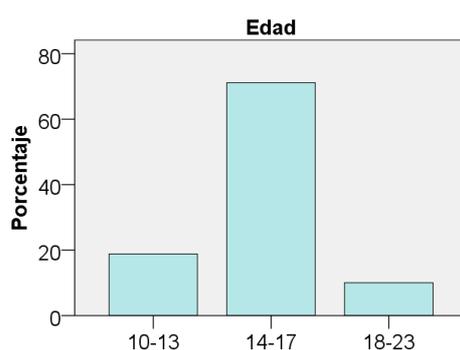


Gráfico 11. Porcentajes de casos de la variable “edad” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total en la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario en los grupos de Granada (gráfico 11) es de 5.354 casos, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son tres: entre 10 y 13 años suman 1.008 casos (el 18,8%), entre 14 y 17 años 3.810 casos (71,2%) y entre 18 y 23 años 536 (10%).

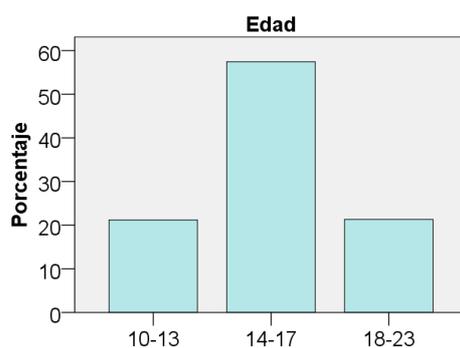


Gráfico 12. Porcentajes de casos de la variable “edad” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total en la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario en los grupos de Sevilla (gráfico 12) es de 5.757 casos, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son tres: entre 10 y 13 años suman 1.220 casos (el 21,2%), entre 14 y 17 años 3.309 casos (el 57,5%) y entre 18 y 23 años 1.228 (21,3%).

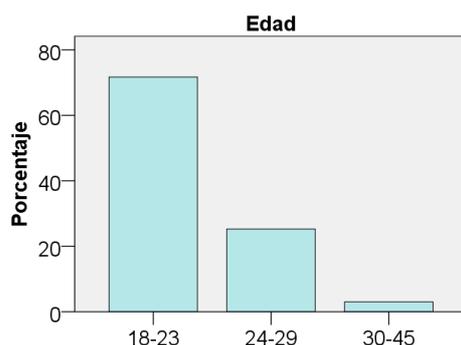


Gráfico 13. Porcentajes de casos de la variable “edad” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total en la prueba de la redacción para el nivel universitario en los grupos de Granada (gráfico 13) es de 2.962 ítems, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son tres: entre 18 y 13 años suman 2.125 ítems (el 71,7%), entre 24 y 29 años 748 ítems (el 25,3%) y entre 30 y 45 años 89 ítems (3%).

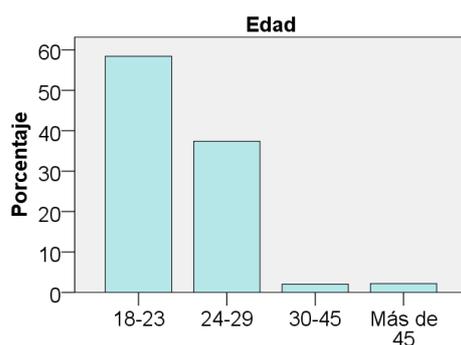


Gráfico 14. Porcentajes de casos de la variable “edad” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total en la prueba de la redacción para el nivel universitario en los grupos de Sevilla (gráfico 14) es de 2.898 casos, y las variantes aparecidas para la variable edad en este caso son cuatro: entre 18 y 23 años suman 1.693 ocasiones (el 58,4%), entre 24 y 29 años 1.083 casos (el 37,4%), entre 30 y 45 años 59 ocasiones (2%) y más de 45 años 63 ocasiones (2,2%).

Variable “sexo”

En cuanto a esta variable clásica de la sociolingüística de lo oral poco podemos agregar que no se haya dicho ya.

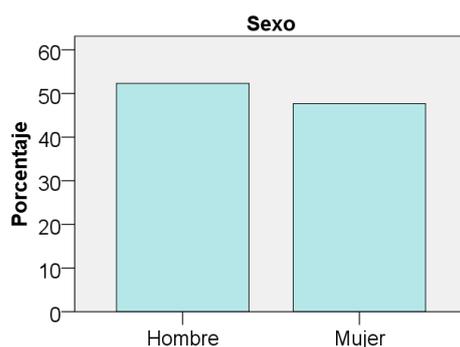


Gráfico 15. Porcentajes de casos de la variable “sexo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado la frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 15) suma un total de 3.784 casos, de los cuales 1.980 ítems (52,3%) son para la variante hombre y 1.804 ítems (47,7%) para la variante mujer.

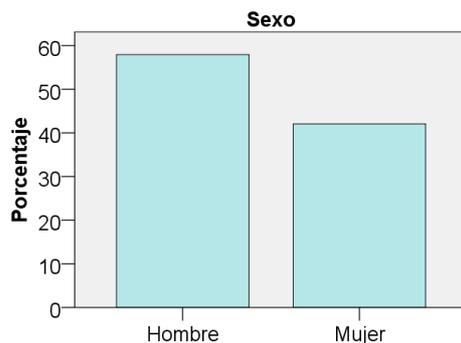


Gráfico 16. Porcentajes de casos de la variable “sexo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba del dictado la frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 16) suma un total de 4.708 casos, de los cuales 2.728 ítems (57,9%) son para la variante hombre y 1.980 ítems (42,1%) para la variante mujer.

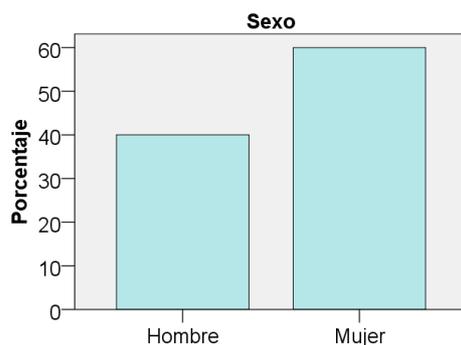


Gráfico 17. Porcentajes de casos de la variable “sexo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado la frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 17) suma un total de 4.675 casos, de los cuales 1.870 ítems (40%) son para la variante hombre y 2.805 ítems (60%) para la variante mujer.

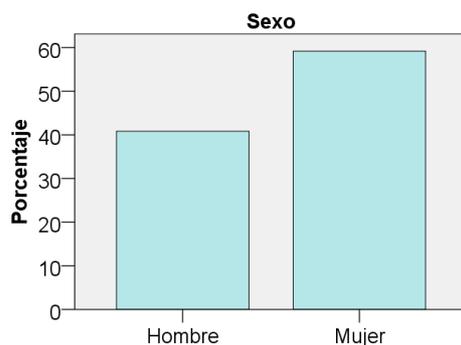


Gráfico 18. Porcentajes de casos de la variable “sexo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba del dictado la frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 18) suma un total de 5.390 casos, de los cuales 2.200 ítems (40,8%) son para la variante hombre y 3.190 ítems (59,2%) para la variante mujer.

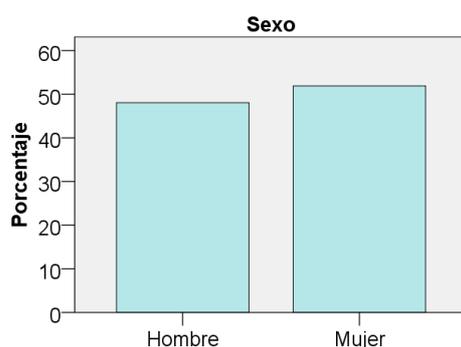


Gráfico 19. Porcentajes de casos de la variable “sexo” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción la frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 19) suma un total de 5.354 casos, de los cuales 2.574 ítems (48,1%) son para la variante hombre y 2.780 ítems (51,9%) para la variante mujer.

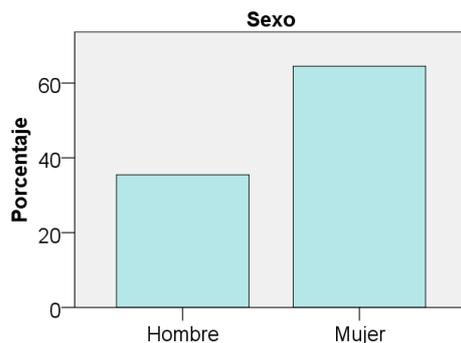


Gráfico 20. Porcentajes de casos de la variable “sexo” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción la frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 20) suma un total de 5.757 casos, de los cuales 2.042 ítems (35,5%) son para la variante hombre y 3.715 ítems (64,5%) para la variante mujer.

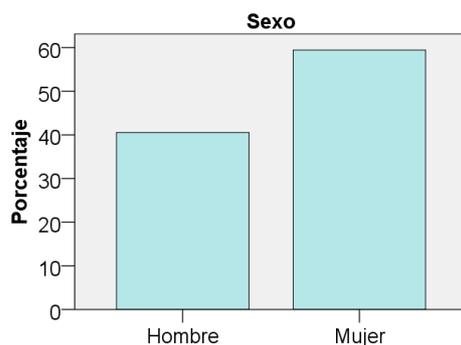


Gráfico 21. Porcentajes de casos de la variable “sexo” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción la frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 21) suma un total de 2.962 casos, de los cuales 1.201 ítems (40,5%) son para la variante hombre y 1.761 ítems (59,5%) para la variante mujer.

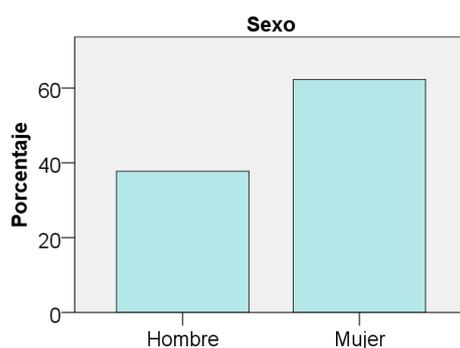


Gráfico 22. Porcentajes de casos de la variable "sexo" en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción la frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 22) suma un total de 2.898 casos, de los cuales 1.094 ítems (37,8%) son para la variante hombre y 1.804 ítems (62,2%) para la variante mujer.

Variable "curso"

Esta variable presenta una relación muy estrecha con la variable edad. Si esta variable no debía tener en cuenta ni la población más joven ni la más anciana por un lado, y por otro lado, la encuesta debería realizarse de manera conjunta mejor que individualmente, la solución era clara: llevar a cabo la encuesta en diferentes cursos de educación primaria, secundaria, bachillerato y universidad.

De esta manera, los alumnos de primaria que deberían tener una mayor competencia en el plano escriturario serían los mayores, es decir, los de último curso de primaria, el sexto. De igual manera, lo planteamos para el resto de niveles de enseñanza: los mayores de secundaria, esto es, los alumnos de cuarto de la ESO, los mayores de Bachillerato, o sea, los de 2º de Bachillerato, haciendo en este caso una primera distinción en cuanto al campo académico que se estudia y se pretende continuar estudiando en la universidad en dos grandes bloques (es decir, ciencias y letras, dejando

al albedrío de los informantes de otras ramas que no son exactamente letras o ciencias su inclusión en uno u otro campo de estudio) y los alumnos de último curso de licenciatura o ingeniería, curiosamente último curso antes de que se implantara el nuevo plan de estudios de grados, dobles grados e ingenierías. En este último caso, de la misma manera que hicimos en la encuesta planteada a los de 2º de Bachillerato diferenciamos las licenciaturas por campos, básicamente entre estudios de letras y de ciencias: así por ejemplo ingeniería informática sería la típica carrera de ciencias y derecho la típica de letras. Del curso 6º de Educación Primaria Obligatoria encuestamos cuatro grupos, de 4º de Educación Secundaria Obligatoria otros cuatro grupos, de 2º de bachillerato otros ocho grupos (dos de ciencias y dos de letras) y de 5º de licenciatura o ingeniería (dieciséis grupos, ocho de ciencias y ocho de letras).

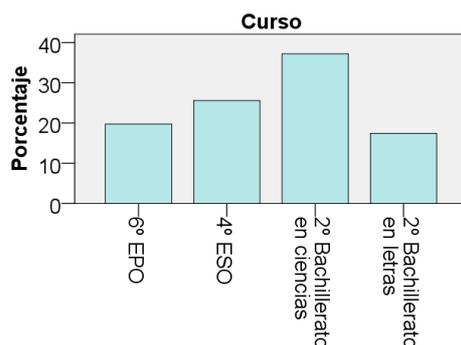


Gráfico 23. Porcentajes de casos de la variable “curso” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 23) tuvieron una frecuencia total de 3.784 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 6º de EPO se obtuvieron 748 ocasiones (19,8%), para 4º de ESO 968 ocasiones (25,6%), para 2º de Bachillerato en ciencias 1.408 (37,2%) y para 2º de Bachillerato en letras 660 ocasiones (17,4%).

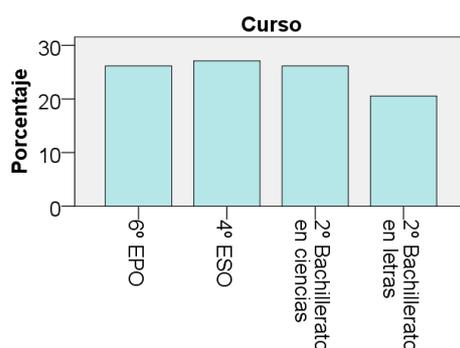


Gráfico 24. Porcentajes de casos de la variable “curso” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfica 24) tuvieron una frecuencia total de 4.708 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 6º de EPO se obtuvieron 1.232 ocasiones (26,2%), para 4º de ESO 1.276 ocasiones (27,1%), para 2º de Bachillerato en ciencias 1.232 (26,2%) y para 2º de Bachillerato en letras 968 ocasiones (20,6%).

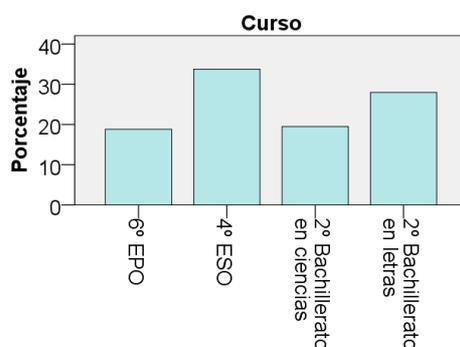


Gráfico 25. Porcentajes de casos de la variable “curso” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 25) tuvieron una frecuencia total de 5.354 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 6º de EPO se obtuvieron 1.008 ocasiones (18,8%), para 4º de ESO 1.806

ocasiones (33,7%), para 2º de Bachillerato en ciencias 1.043 (19,5%) y para 2º de Bachillerato en letras 1.497 ocasiones (28%).

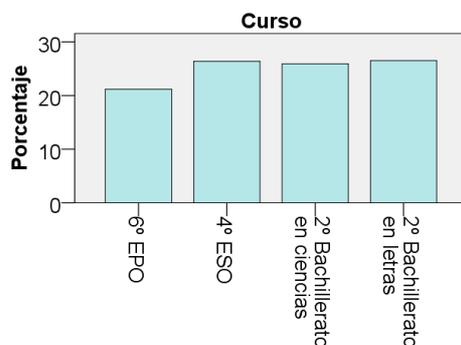


Gráfico 26. Porcentajes de casos de la variable “curso” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 26) tuvieron una frecuencia total de 5.757 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 6º de EPO se obtuvieron 1.220 ocasiones (21,2%), para 4º de ESO 1.519 ocasiones (26,4%), para 2º de Bachillerato en ciencias 1.492 (25,9%) y para 2º de Bachillerato en letras 1.526 ocasiones (26,5%).

Variable “nombre de la licenciatura o ingeniería”

La muestra de la realidad que hemos recogido para ser analizada dentro del nivel universitario ha sido, como decimos, pertenecientes a parte iguales a carreras tradicionalmente de ciencias y de letras. De este modo, llevamos a cabo la encuesta en las escuelas y facultades de Ingeniería de Telecomunicación (en 2 grupos), de Ingeniería Informática (en 2 grupos), de Licenciatura en Física (en 2 grupos), de Licenciatura en Química (en 2 grupos), de Licenciatura en Derecho (en 2 grupos), de Licenciatura en Historia (en 2 grupos) y de Licenciatura en Filología Hispánica (en 4 grupos).

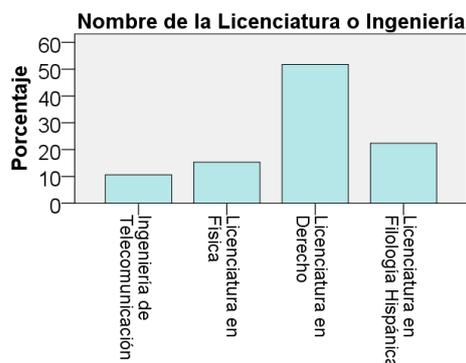


Gráfico 27. Porcentajes de casos de la variable “nombre de la licenciatura o ingeniería” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 27) tuvieron una frecuencia total de 4.675 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 5º de Ingeniería de Telecomunicación se obtuvieron 495 ocasiones (10,6%), para 5º de Licenciatura en Física 715 ocasiones (15,3%), para 5º de Licenciatura en Derecho 2.420 (51,8%) y para 5º de Licenciatura en Filología Hispánica 1.045 ocasiones (22,4%).

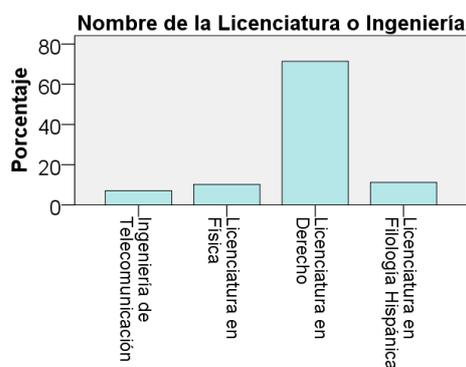


Gráfico 28. Porcentajes de casos de la variable “nombre de licenciatura o ingeniería” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 28) tuvieron una frecuencia total de 5.390 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 5º de Ingeniería de Telecomunicación se obtuvieron 385 ocasiones (7,1%), para 5º de

Licenciatura en Física 550 ocasiones (10,2%), para 5º de Licenciatura en Derecho 3.850 (71,4%) y para 5º de Licenciatura en Filología Hispánica 605 ocasiones (11,2%).

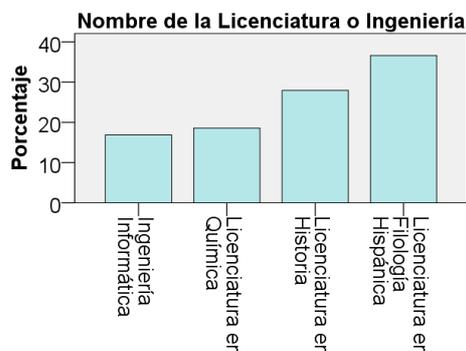


Gráfico 29. Porcentajes de casos de la variable “nombre de licenciatura o ingeniería” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 29) tuvieron una frecuencia total de 2.962 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 5º de Ingeniería Informática se obtuvieron 500 ocasiones (16,9%), para 5º de Licenciatura en Química 549 ocasiones (18,5%), para 5º de Licenciatura en Historia 828 ocasiones (28%) y para 5º de Licenciatura en Filología Hispánica 1.085 ocasiones (36,6%).

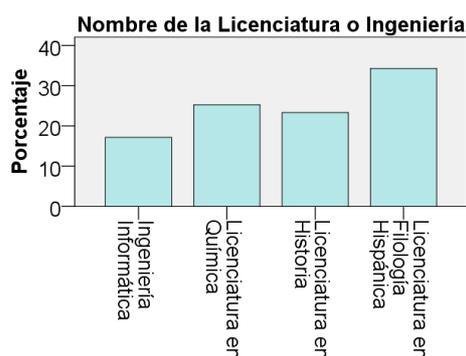


Gráfico 30. Porcentajes de casos de la variable “nombre de licenciatura o ingeniería” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 30) tuvieron una frecuencia total de 2.898 ocasiones repartidas en cuatro variantes: para 5º de Ingeniería Informática se obtuvieron 497 ocasiones (17,1%), para 5º de Licenciatura en Química 732 ocasiones (25,3%), para 5º de Licenciatura en Historia 676 ocasiones (23,3%) y para 5º de Licenciatura en Filología Hispánica 993 ocasiones (34,3%).

Variable “repetidor”

Antes de estudiar esta variable debemos hacer constar que a partir de ahora hasta el final de las variables sociales, muchas de las variables que vamos a tener en cuenta se cuantifican a partir de la información directa que el informante enuncia para cada una de ellas, no siendo dicha información de ninguna manera constatable ni contrastable con cuantías que podríamos calificar como reales o verdaderas. O dicho de otro modo, a partir de aquí entra en juego un factor muy importante que va a tener consecuencia directa en todas las medidas y resultados que realicemos después: el prestigio del informante ante cada parcela de la realidad.

A partir de ahora cada variable seguramente vendrá acompañada de un prestigio encubierto o de un prestigio manifiesto dependiendo principalmente de la edad, el sexo y la instrucción de cada informante, según los cuales establecerá su anclaje o rol dentro de un grupo u otro, dentro de una comunidad social u otra, bien a la que quiera pertenecer o bien a la que ciertamente pertenezca. Debemos tener en cuenta que el encuestado es un sujeto que se recrea dentro de los parámetros de la encuesta; las respuestas a las preguntas del cuestionario sociológico anónimo variarán en poco o en mucho dependiendo de la actitud del encuestado y de su reacción a cada pregunta que variará según la aceptación o el rechazo que le suscite cada pregunta. Asimismo, tenemos que ser conscientes de que algo prestigioso o estigmatizado para un individuo puede no serlo para otro de un supuesto mismo grupo social.

Entonces, a la pregunta de si eres o no eres repetidor del curso que estudias se responderá contestando de manera negativa en la mayoría de los casos porque así es realmente, y será afirmativa solamente en los casos en los que los repetidores de curso tengan a bien mostrarse así ante el encuestador. De esta manera, habrá repetidores cuya respuesta ante esta pregunta sea negativa, y por ende, irreal o falsa. Damos por supuesto que la situación contraria no debe darse salvo por error, puesto que ningún alumno no repetidor querrá mostrarse como repetidor ya que esta característica está bastante estigmatizada: entre los jóvenes uno puede ser repetidor y decirlo porque quedar al margen de lo institucionalmente correcto y establecido, es decir, “pasar” del colegio, del instituto o de la universidad, es algo que entre algunos grupos de alumnos puede ser prestigioso y como consecuencia de este “pasar de todo” se da el hecho de ser repetidor, pero no siendo realmente repetidor no habrá una voluntad de mostrarse como tal puesto que esto ya no se consideraría prestigioso dentro de dicho grupo sino todo lo contrario, sería un comportamiento ridículo, errático o sencillamente falaz.

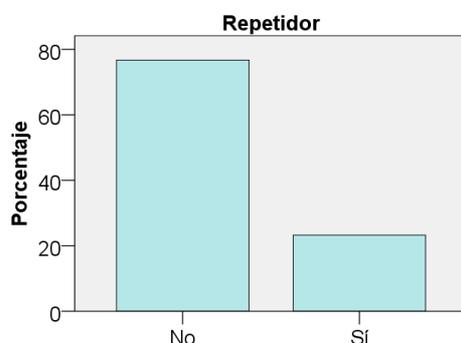


Gráfico 31. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En el nivel preuniversitario de los grupos de Granada para la prueba del dictado (gráfico 31) obtenemos un total de 3.784 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 2.904 (76,7%) y el sí con 880 (el 23,3%).

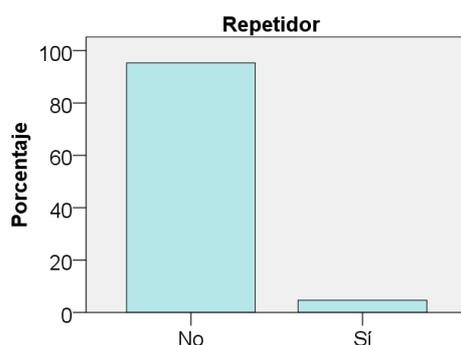


Gráfico 32. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla para la prueba del dictado (gráfico 32) obtenemos un total de 4.708 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 4.488 (el 95,3%) y el sí con 220 (el 4,7%).

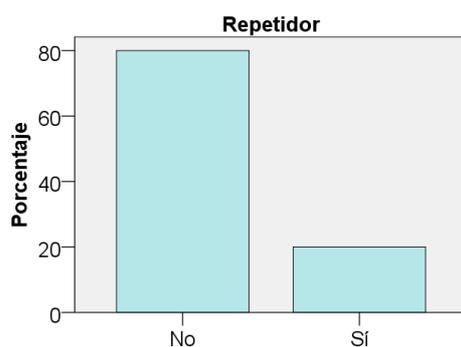


Gráfico 33. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En el nivel universitario de los grupos de Granada para la prueba del dictado (gráfico 33) obtenemos un total de 4.675 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 3.740 (el 80%) y el sí con 935 (el 20%).

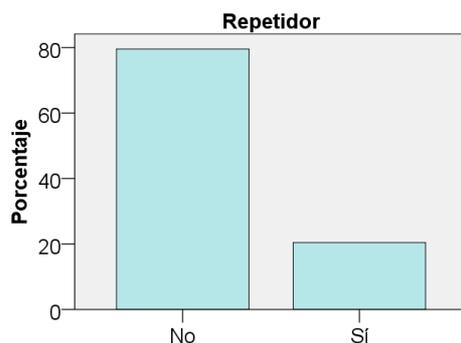


Gráfico 34. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En el nivel universitario de los grupos de Sevilla para la prueba del dictado (gráfico 34) obtenemos un total de 5.390 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 4.290 (el 79,6%) y el sí con 1.100 (el 20,4%).

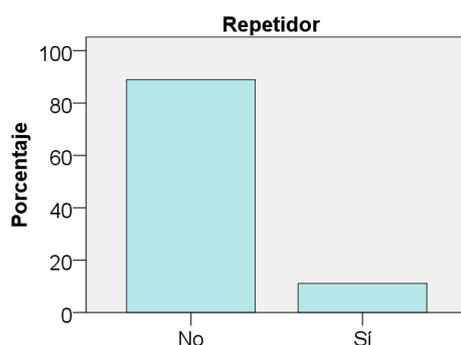


Gráfico 35. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En el nivel preuniversitario de los grupos de Granada para la prueba de la redacción (gráfico 35) obtenemos un total de 5.354 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 4.760 (el 88,9%) y el sí con 594 (el 11,1%).

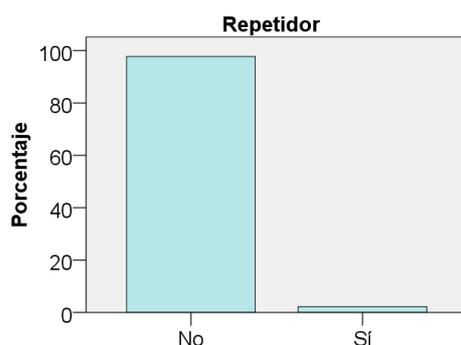


Gráfico 36. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla para la prueba de la redacción (gráfico 36) obtenemos un total de 5.757 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 5.629 (el 97,8%) y el sí con 128 (el 2,2%).

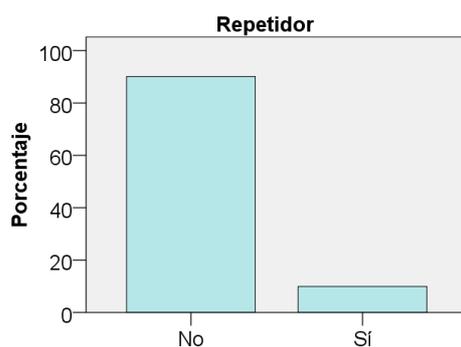


Gráfico 37. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En el nivel universitario de los grupos de Granada para la prueba de la redacción (gráfico 37) obtenemos un total de 2.962 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 2.669 (el 90,1%) y el sí con 293 (el 9,9%).

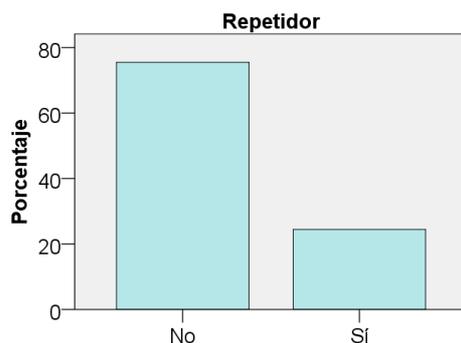


Gráfico 38. Porcentajes de casos de la variable “repetidor” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En el nivel universitario de los grupos de Sevilla para la prueba de la redacción (gráfico 38) obtenemos un total de 2.898 casos que se reparten entre dos variantes: el no con 2.189 (el 75,5%) y el sí con 709 (el 24,5%).

Después de rastrear el prestigio encubierto en los principales medios de comunicación tras realizar una encuesta a 154 informantes sobre el número de libros que leían al año, las horas que veían televisión (tanto la consabida televisión formal, instructiva, políticamente correcta, representada principalmente por los reportajes o documentales y por los noticiosos por una parte; como la televisión informal, de divertimento, políticamente incorrecta, por otra), las horas que escuchaban la radio y leían prensa a la semana, hemos podido corroborar que al igual que hay un prestigio encubierto en torno a cuestiones lingüísticas (Labov, 1966), la atención real a los diferentes medios de comunicación también se establecen en una jerarquía encubierta que no suele coincidir con la que los informantes refieren, hecho este ya estudiado abundantemente por la parte más social de la sociología del lenguaje (Romaine, 1996; Deuchar, 1988 *et alii*).

Así, por ejemplo, la escala de valoración manifestada por la segunda y tercera generaciones parece no coincidir con la que los informantes quieren ocultar, si comparamos los porcentajes de las respuestas con las encuestas oficiales de las

audiencias de televisión y de la compra y lectura de prensa y libros. Por el contrario, si bien la primera generación oculta igualmente sus preferencias, presumimos que su escala de valoración es inversamente proporcional a la de la segunda y tercera generaciones. Reparémoslo, tomando como referentes nuestra encuesta y las estadísticas de audiencia y de lectura oficiales.

La gradación de mayor a menor del prestigio manifiesto de los principales medios de comunicación en 2009 para la segunda y tercera generaciones la teorizamos como sigue:

1) La lectura, según el soporte y según el tipo de documentación:

- Papel
 - Libros
 - clásicos antiguos
 - clásicos modernos
 - best seller actuales
 - otra literatura
 - Periódicos
 - extranjeros
 - nacionales
 - deportivos
 - Revistas especializadas
 - Cómic
 - Revistas generalistas o de consumo y otros.
- Web
 - Libros
 - clásicos antiguos
 - clásicos modernos
 - best seller actuales

- otra literatura
- Periódicos
 - extranjeros
 - nacionales
 - deportivos
- Revistas especializadas
- Cómic
- Revistas generalistas o de consumo y otros.

2) El audio, según el terminal y según el tipo de programa:

- Radio en internet
 - documentales o reportajes
 - noticieros
 - programas especializados
 - entrevistas
 - debates
 - música
 - programas de divertimento
- Radio en aparato con frecuencia media o modulada o de onda corta convencional
 - documentales o reportajes
 - noticieros
 - programas especializados
 - entrevistas
 - debates
 - música
 - programas de divertimento

3) La audiovisión, según el terminal y según el tipo de producción:

- Cine
 - reportajes o documentales
 - películas
- Televisor o monitor (Web)
 - reportajes o documentales
 - películas
 - telediarios
 - entrevistas
 - debates
 - series
 - animación
 - programas de divertimento
 - vídeos de YouTube
 - partes de reportajes o documentales
 - partes de películas
 - partes de telediarios
 - partes de entrevistas
 - partes de debates
 - partes de series
 - partes de animación
 - partes de programas de divertimento u otros
 - videos musicales
 - videos musicales
 - comerciales y otros

En contraposición, la escala de mayor a menor del prestigio manifiesto de los medios de comunicación para la primera generación en 2009 se constituye en teoría como sigue:

1) La audiovisión, según el terminal y según el tipo de producción:

- Cine
 - películas
 - reportajes o documentales
- Televisor o monitor (Web)
 - películas
 - series
 - videos musicales
 - programas de divertimento
 - vídeos de YouTube
 - videos musicales
 - partes de películas
 - partes de series
 - partes de animación
 - partes de programas de divertimento u otros
 - partes de debates
 - partes de entrevistas
 - partes de reportajes o documentales
 - partes de telediarios
 - animación
 - comerciales y otros
 - entrevistas
 - debates
 - reportajes o documentales
 - telediarios

2) El audio, según el terminal y según el tipo de programa:

- Radio en internet:
 - música
 - programas de divertimento
 - programas especializados
 - entrevistas
 - debates
 - documentales o reportajes
 - noticieros

- Radio en aparato con frecuencia media o modulada o de onda corta convencional:
 - música
 - programas de divertimento
 - programas especializados
 - entrevistas
 - debates
 - documentales o reportajes
 - noticieros

3) La lectura, según el soporte y según el tipo de documentación:

- Web
 - Cómic
 - Revistas especializadas
 - Revistas generalistas o de consumo y otros
 - Libros
 - otra literatura

- best seller actuales
- clásicos modernos
- clásicos antiguos
- Periódicos
 - deportivos
 - nacionales
 - extranjeros
- Papel
 - Cómic
 - Revistas especializadas
 - Revistas generalistas o de consumo y otros
 - Libros
 - otra literatura
 - best seller actuales
 - clásicos modernos
 - clásicos antiguos
 - Periódicos
 - deportivos
 - nacionales
 - extranjeros

Las encuestas tuvieron lugar en la capital hispalense a lo largo de 2009. El número total de informantes fue de 154, de los cuales 79 fueron hombres y 75 mujeres, lo que supone un recuento bastante equilibrado en cuanto a la variable sexo con un 50,1% de hombres y un 49,9% de mujeres.

La encuesta se realizó de manera directa y dirigida, atendiendo a las siguientes preguntas y respuestas:

-
- 1) ¿Cuántos libros lee al año?
a) Ninguno b) En torno a 5 c) En torno a 10 o más

 - 2) ¿Cuántas veces a la semana lee algún periódico nacional?
a) Nunca b) Varias veces c) Todos los días

 - 3) ¿Cuántas veces a la semana lee algún periódico deportivo?
a) Nunca b) Varias veces c) Todos los días

 - 4) ¿Cuántas veces a la semana escucha la radio?
a) Nunca b) Varias veces c) Todos los días

 - 5) ¿Cuántas veces a la semana ve por televisión noticieros y/o documentales?
a) Nunca b) Varias veces c) Todos los días

 - 6) ¿Cuántas veces a la semana ve por televisión programas del corazón o de divertimento?
a) Nunca b) Varias veces c) Todos los días

Las escalas del prestigio manifiesto la hemos configurado a raíz de las encuestas realizadas en Sevilla y de las diferentes teorías al respecto, así como con la ayuda del sentido común en la observación de la realidad. Asimismo, el prestigio encubierto lo atestiguamos por el desfase entre lo mostrado por los informantes y lo aportado por las encuestas oficiales.

Los resultados obtenidos según las variables “edad” e “instrucción” se muestran a continuación presentados de manera porcentual con relación a las variables conductuales “libros leídos al año” (Tablas 16-18), “periódicos nacionales generalistas

leídos a la semana” (Tablas 19-21), “tiempo de radio escuchado a la semana” (Tablas 22-24), “tiempo de noticieros y documentales vistos a la semana por televisión” (Tablas 25-27), “tiempo de programas del corazón y de divertimento vistos a la semana por televisión” (Tablas 28-30) y “periódicos nacionales deportivos leídos a la semana” (Tablas 31-33).

		Libros al año		
		ninguno	en torno a 5	10 o más
Edad	7-24	6,9%	83,1%	10,1%
	25-54	14,2%	62,8%	23,0%
	>55	37,3%	52,1%	10,6%

Tabla 16. Relación entre las variables “edad” y “libros leídos al año”

La mayor parte de los encuestados contestan a la pregunta número 1 (“¿cuántos libros lee al año?”) con la respuesta b. (“en torno a 5”). Siendo los que dicen que más libros leen al año los de la segunda generación, lo cual coincide absolutamente con la curva en forma de *u* propia del apego responsable de la segunda generación a la lengua estándar según el modelo de estratificación ontogénico (Romaine, 1982: 14; Labov, 1983: 215-221; *et alii*).

		Libros al año		
		ninguno	en torno a 5	10 o más
Estudios	primarios	26,9%	62,3%	10,8%
	secundarios	11,9%	83,3%	4,8%
	universitarios	4,4%	51,4%	44,2%

Tabla 17. Relación entre las variables “instrucción” y “libros leídos al año”

De la misma manera, los universitarios y los informantes de instrucción más alta se ven obligados a proporcionar el porcentaje más alto en cuanto a “número de libros leídos al año”, siendo de nuevo la opción intermedia la de mayor porcentaje.

Si comparamos estos datos con las estadísticas oficiales de compra-venta de libros y de lectura de libros obtenemos el siguiente diferencial producido por el prestigio encubierto. El número de libros vendidos en España durante 2009 suma un total de 240.660.000 ejemplares. Dividiendo esta cifra por el número de habitantes de nuestro país a 1 de enero de 2010 (46.256.319 residentes⁸¹) da como resultado la cantidad de 5,202 libros comprado por cada ciudadano. Dejando a un lado, claro está, la copiosa compra de libros por parte de instituciones como bibliotecas públicas y privadas, colegios, institutos, universidades, etc., las sumas no coinciden con los resultados obtenidos.

Por otro lado, según los datos del tercer trimestre de 2009 recogidos en el Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros realizado por el Centro de Documentación del Libro, la Lectura y las Letras del Ministerio de Cultura, el informe sitúa el índice de lectura en nuestro país en el 53,9% de la población mayor de 14 años, que asegura leer, al menos, una vez al trimestre. Entre los entrevistados, el porcentaje se eleva al 54,2% entre los que afirman haber comprado libros en el mismo período. Esto es, de una manera abierta los informantes afirman que compran más libros de los que leen.

Todo ello puede llevarnos a pensar que los lectores de la primera generación sean los que proporcionen el porcentaje más fiable. Siempre y cuando no tuviéramos en cuenta que la lectura de libros no goza a priori del mayor prestigio manifiesto entre los informantes de esta primera generación. Y, así, la segunda generación y los más instruidos tienen mayor probabilidad de no estar indicando la verdad de sus actos. En cualquier caso, pensaremos que de todas formas se compran muchos más libros de los que se leen.

⁸¹ Dato expedido por el Instituto Nacional de Estadística del Reino de España.

		Libros al año		
		ninguno	en torno a 5	10 o más
Sexo	Hombres	20,5%	68,7%	10,8%
	Mujeres	12,9%	68,7%	18,4%

Tabla 18. Relación entre las variables “sexo” y “libros leídos al año”

De todos modos, cotejando nuestros propios resultados, advertimos que el porcentaje de los informantes que no leen ningún libro al año en la primera generación es de un 6,9%, mientras que el de los informantes de instrucción primaria se eleva hasta el 26,9%. Por el contrario, el porcentaje de los informantes de tercera generación que leen 10 o más libros al año es de un 10,6%, mientras que el de los informantes de mayor instrucción que leen 10 o más libros al año es del 44,2%. Por lo que tanto en un caso como en el contrario alguien parece faltar a la verdad. La variación porcentual es demasiado elevada tomando como referencia tan sólo dos variables: la edad y la instrucción.

Efectivamente, ni la primera generación ni los menos instruidos leen tan poco como aseveran, al igual que ni los de la tercera generación ni los más instruidos leen tanto como refieren.

Por otro lado, en la Tabla 3 –a pesar de la teoría de Chambers y Trudgill (1980) de la tendencia de las mujeres a seguir los modelos de prestigio por su falta de un lugar destacado en la sociedad, la falta de cohesión de las mujeres dentro de las redes sociales, etc.– observamos que el diferencial entre los datos de los diferentes sexos apenas varía. Lo único que llama acaso la atención es que efectivamente las mujeres responden menos con la opción “ninguno” que los hombres, un 12,9% frente a un 20,5% respectivamente.

En cuanto a la lectura de prensa generalista nacional a la semana, los resultados según las distintas variables sociales que venimos apuntando son los siguientes:

		Periódicos generalistas a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Edad	7-24	48,3%	37,3%	14,4%
	25-54	18,3%	69,4%	12,3%
	>55	24,8%	39,6%	35,6%

Tabla 19. Relación entre las variables “edad” y “periódicos generalistas leídos a la semana”

		Periódicos generalistas a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Estudios	primarios	42,1%	41,8%	16,1%
	secundarios	31,3%	46,4%	22,3%
	universitarios	13,4%	67,8%	18,8%

Tabla 20. Relación entre las variables “instrucción” y “periódicos generalistas leídos a la semana”

		Periódicos generalistas a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Sexo	Hombres	18,6%	52,6%	28,8%
	Mujeres	47,9%	43,6%	8,5%

Tabla 21. Relación entre las variables “sexo y periódicos generalistas leídos a la semana”

Según la revista especializada *Noticias de la Comunicación*, en 2009 el número de periódicos vendidos en España por cada 1.000 habitantes estuvo en torno a 86, siendo Andalucía la cuarta comunidad autónoma española empezando por debajo en la compra de periódicos al día –sólo por encima de Castilla La Mancha, Murcia y Extremadura– con una cifra de 59 por cada mil habitantes.

Estos datos nos hace pensar que la prensa goza de un prestigio manifiesto bastante elevado entre los informantes encuestados, sobre todo entre los de la primera generación, que establecen una ratio del 14,4% de lectura de prensa generalista todos los días de la semana. Igualmente, los informantes con baja instrucción afirman leer el periódico todos los días en un porcentaje de un 16,1%. Por añadidura, si la media de lectura de “todos los días” de la semana entre las tres generaciones es de un 62,3%, y entre los tres grados de instrucción es del 57,2%, y además la compra de periódicos al día es en Andalucía (recordemos que nuestra encuesta fue llevada a cabo en Sevilla) de un 5,9%, es evidente que el prestigio manifiesto de la prensa no se relaciona en absoluto con la realidad lectora. Sabiendo además que ni en los bares ni en las bibliotecas se leen periódicos de forma compulsiva.

		Radio a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Edad	7-24	20,9%	54,1%	25,0%
	25-54	17,9%	29,9%	52,2%
	>55	17,2%	24,7%	58,1%

Tabla 22. Relación entre las variables “edad” y “tiempo de radio escuchado a la semana”

		Radio a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Estudios	primarios	25,6%	34,3%	40,1%
	secundarios	15,8%	46,7%	37,5%
	universitarios	10,6%	31,8%	57,6%

Tabla 23. Relación entre las variables “instrucción” y “tiempo de radio escuchado a la semana”

		Radio a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Sexo	Hombres	15,5%	35,8%	48,7%
	Mujeres	22,9%	42,1%	35,0%

Tabla 24. Relación entre las variables “sexo” y “tiempo de radio escuchado a la semana”

Uno de los puntos que debemos tener muy en cuenta es el caso de la lectura de libros y de periódicos –la cual se puede fácilmente cotejar con la compra-venta de dichos ejemplares, por lo que se puede calcular con mayor exactitud el número de lectores reales– frente a la situación de la audiencia de televisión y de radio, ya que estos no poseen índices de compra-venta, y además la lucha encarnizada por la exhibición de la superioridad en la audiencia hacen a las diferentes casas mediáticas publicar encuestas completamente distorsionadas y erráticas con el fin de proponer a tal o cual cadena de televisión o emisora de radio si no como la más vista o escuchada sí como la que mayor diferencial de audiencia ha conseguido incrementar. Lo cual da lugar a que las encuestas que se presentan sean opuestas y contradictorias.

Por otra parte, los dos tipos de televisiones ofrecen resultados muy diversos según los 154 informantes entrevistados en Sevilla. Mientras que la televisión instructiva y formal presenta unos porcentajes muy elevados en la variante "todos los días" para las tres variables analizadas, la televisión informal o “basura” no reconoce una variante de manera tan clara como en el caso anterior.

Dentro de la denominada televisión basura, la variante con mayor porcentaje de respuesta no es “nunca” como sería de esperar sino “varias veces”, incluso entre los informantes de instrucción universitaria. Con respecto a la variable “sexo”, ahora sí que se rompe la respuesta de lo políticamente correcto y un 22,9% de las entrevistadas contestan “todos los días”, mientras que los hombres responden “nunca” en un 47,5% de los casos.

Por lo que concluimos que la televisión formal goza de un buen prestigio en todos los sectores de la población mientras que el otro tipo de televisión, la informal, exclusivamente goza de un prestigio manifiesto entre las mujeres, las cuales a su vez rechazan mayoritariamente la prensa deportiva de manera abierta, como a continuación apreciaremos. Es decir, no existe un prestigio manifiesto único para los diferentes medios de comunicación teniendo en cuenta la variable “sexo”, sobre todo para la prensa, la radio y la televisión. En cuanto a estos tres medios de comunicación, el tipo de programa o periódico influye enormemente a la hora de valorar su prestigio manifiesto, tomando siempre como referente de la diferencia la variable “sexo”.

El tema de la audiencia televisiva y el del prestigio manifiesto de los televidentes quizás sea el punto más interesante y el más irregular entre todos los medios de comunicación. Si atendemos a la encuesta realizada por nosotros en la ciudad Bética, nos encontramos con unos porcentajes muy elevados para la variante “nunca” en la variable “instrucción”. Las estadísticas oficiales en cuanto a la audiencia televisiva es en hora punta de un día laboral sin sucesos relevantes de 13.113.207 millones de telespectadores (según las estadísticas de las diferentes cadenas y de los distintos programas más vistos el jueves 9 de julio de 2009⁸²), lo que supone un 28,34% de la población absoluta de la nación.

Dicho esto, exponemos los resultados de nuestra encuesta con respecto a la audiencia de los dos tipos de televisiones, y comentamos aquellos resultados que al menos para mí se constituyen en los más curiosos y a la vez, y como no podría ser de otro modo, en los de mayor relevancia sociolingüística.

⁸² Fuente: <http://www.formulatv.com> [1 julio 2010].

		TV noticias y documentales a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Edad	7-24	2,8%	17,7%	79,5%
	25-54	0,0%	24,7%	75,3%
	>55	0,0%	7,7%	92,3%

Tabla 25. Relación entre las variables “edad”

y “tiempo de noticieros y documentales vistos a la semana por televisión”

		TV noticias y documentales a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Estudios	primarios	0,0%	10,5%	89,5%
	secundarios	1,5%	18,9%	79,6%
	universitarios	3,3%	30,3%	66,4%

Tabla 26. Relación entre las variables “instrucción”

y “tiempo de noticieros y documentales vistos a la semana por televisión”

		TV noticias y documentales a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Sexo	Hombres	2,3%	18,1%	79,6%
	Mujeres	0,0%	16,7%	83,3%

Tabla 27. Relación entre las variables “sexo”

y “tiempo de noticieros y documentales vistos a la semana por televisión”

Compárese la diferencia entre el prestigio manifiesto que los informantes denotan para los dos tipos de televisiones. Mientras que la televisión de noticieros y documentales o reportajes es vista todos los días por la tercera generación en un altísimo 92,3% tan sólo el 19,7% de los entrevistados de la tercera generación ve todos los días la televisión del corazón y de divertimento. Asimismo, la televisión formal no presenta un diferencial significativo desde el punto de vista de la variable sexo (79,6% de

hombres y 83,3% de mujeres responden a la pregunta número 4 de la encuesta con la contestación “todos los días”); sin embargo, la cosa cambia radicalmente con respecto a la televisión informal, la cual no es vista nunca por el 47,5% de los hombres, cifra ciertamente demasiado elevada, mientras que por el contrario las mujeres responden que no ven nunca este tipo de televisión en un 17,3% (porcentaje igualmente simulado, al menos aparentemente). En el otro extremo, el 7,5% de los hombres responden que ven este tipo de televisión informal todos los días, y el porcentaje sube hasta el 22,9% en las mujeres. *I. e.*, en este caso observamos que el prestigio se haya subdividido en dos parcelas diferenciadas según la variante “sexo”, para los hombres está estigmatizado mostrar que ven este tipo de televisión y, por el contrario, entre las mujeres si bien no alcanza un prestigio alto por lo menos desaparece la marca de completo rechazo y se percibe una cierta aceptación.

		TV corazón y divertimento a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Edad	7-24	37,1%	55,5%	7,4%
	25-54	29,4%	49,7%	20,9%
	>55	30,8%	49,5%	19,7%

Tabla 28. Relación entre las variables “edad”

y “tiempo de programas del corazón y de divertimento vistos a la semana por televisión”

		TV corazón y divertimento a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Estudios	primarios	23,6%	54,6%	21,7%
	secundarios	37,6%	51,2%	11,2%
	universitarios	44,9%	47,9%	7,2%

Tabla 29. Relación entre las variables “instrucción”

y “tiempo de programas del corazón y de divertimento vistos a la semana por televisión”

		TV corazón y divertimento a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Sexo	Hombres	47,5%	45,0%	7,5%
	Mujeres	17,3%	59,8%	22,9%

Tabla 30. Relación entre las variables “sexo”

y “tiempo de programas del corazón y de divertimento vistos a la semana por televisión”

Dejamos para lo último lo que más nos interesa, el prestigio encubierto que arrojan los resultados de nuestra encuesta en torno a la lectura semanal de la prensa de contenido deportivo. Los valores de difusión y lectura de las diferentes estadísticas oficiales incluyen también los diarios de información especializada, que en España se dividen en cabeceras con contenidos económicos o financieros y de carácter deportivo. En su conjunto, estos periódicos representan el 22,1% de la difusión total diaria y corresponden, en gran medida, a ejemplares dedicados al deporte, con especial atención al fútbol. Uno de cada cinco diarios vendidos es de información deportiva. Veamos los resultados de nuestra encuesta.

		Periódicos deportivos a la semana		
		Nunca	varias veces	todos los días
Edad	7-24	38,1%	41,3%	20,6%
	25-54	10,1%	69,4%	20,5%
	>55	20,9%	43,5%	35,6%

Tabla 31. Relación entre las variables “edad” y “periódicos deportivos leídos a la semana”

		Periódicos deportivos a la semana		
		nunca	varias veces	todos los días
Estudios	primarios	42,3%	41,5%	16,2%
	secundarios	20,3%	51,4%	28,3%
	universitarios	35,3%	48,8%	15,9%

Tabla 32. Relación entre las variables “instrucción” y “periódicos deportivos leídos a la semana”

		Periódicos deportivos a la semana		
		Nunca	varias veces	todos los días
Sexo	Hombres	8,1%	66,4%	25,5%
	Mujeres	77,8%	17,6%	4,6%

Tabla 33. Relación entre las variables “sexo” y “periódicos deportivos leídos a la semana”

Como podemos reparar por los datos obtenidos, la prensa deportiva goza del mismo prestigio que la prensa generalista si no más, lo cual resulta verdaderamente sorprendente. Un 18,8% de los universitarios leen prensa generalista nacional todos los días y un 15,9% prensa deportiva nacional. Claro está que lo que no nos desconcierta es el bajo prestigio que manifiestan las mujeres en cuanto a la prensa deportiva, tan sólo el 4,6% de las entrevistadas leen este tipo de diarios todos los días, mientras que los hombres encuestados lo hacen todos los días en un 25,5%. Resumiendo, la prensa deportiva nacional goza de un prestigio relativamente alto entre los hombres de la tercera generación y de instrucción media.

Variable “modo de vida”

Basado en Moreno Fernández (2007: 59-61), el modo de vida puede ser familiar: la unidad primaria de producción; social: unidad secundaria de producción; y laboral: profesión cualificada; o sin referencias claras.

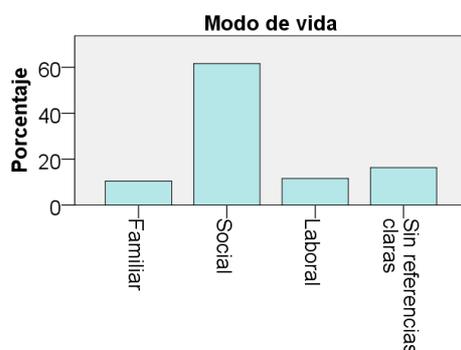


Gráfico 39. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 39) suma un total de 3.784 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre cuatro variantes: la familiar con 396 (10,5%), la social con 2.331 (61,6%), la laboral con 440 (el 11,6%) y la de sin referencias claras con 617 (el 16,3%).



Gráfico 40. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 40) suma un total de 4.708 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre cuatro variantes: la familiar con 88 (1,9%), la social con 2.640 (56,1%), la laboral con 1.936 (el 41,1%) y la de sin referencias claras con 44 (el 0,9%).

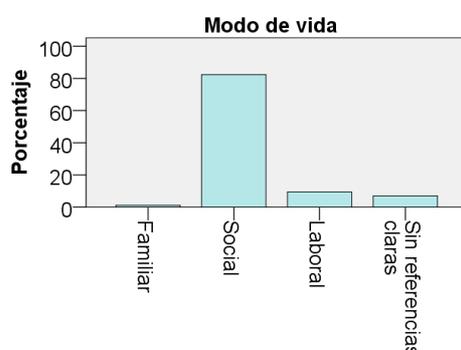


Gráfico 41. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 41) suma un total de 4.675 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre cuatro variantes: la familiar con 55 (1,2%), la social con 3.850 (82,4%), la laboral con 440 (el 9,4%) y la de sin referencias claras con 330 (el 7,1%).

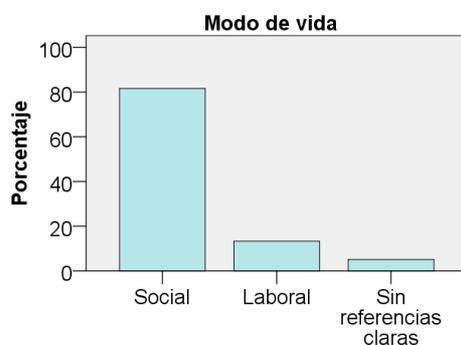


Gráfico 42. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 42) suma un total de 5.390 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre tres variantes: la social con 4.400 (81,6%), la laboral con 715 (el 13,3%) y la de sin referencias claras con 275 (el 5,1%).

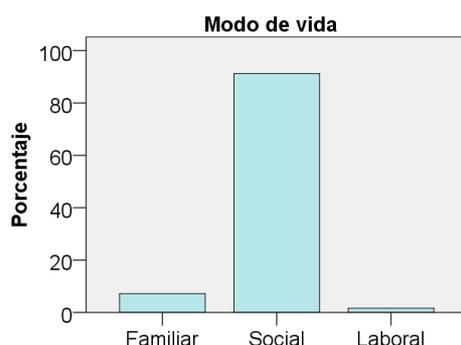


Gráfico 43. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 43) suma un total de 5.354 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre tres variantes: la familiar con 385 (7,2%), la social con 4.886 (91,3%) y la laboral con 83 (el 1,6%).

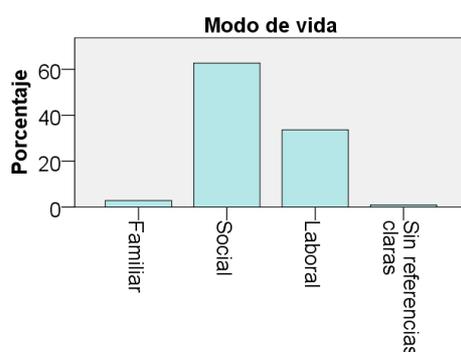


Gráfico 44. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 44) suma un total de 5.757 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre cuatro variantes: la familiar con 163 (2,8%), la social con 3.606 (62,6%), la laboral con 1.934 (el 33,6%) y la de sin referencias claras con 54 (el 0,9%).

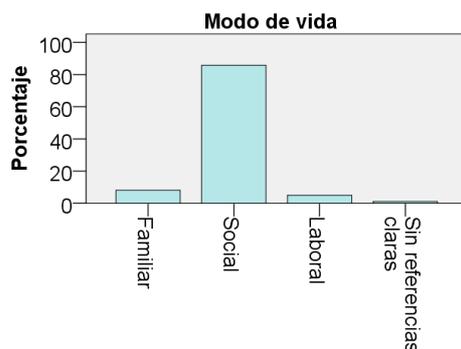


Gráfico 45. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 45) suma un total de 2.962 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre cuatro variantes: la familiar con 240 (8,1%), la social con 2.541 (85,8%), la laboral con 148 (el 5%) y la de sin referencias claras con 33 (el 1,1%).

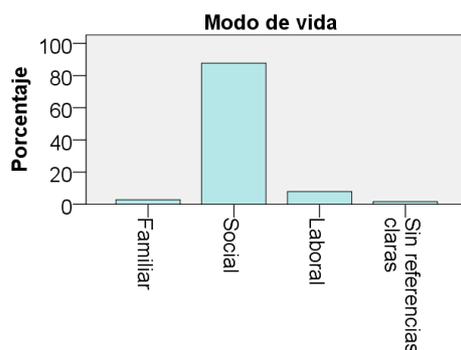


Gráfico 46. Porcentajes de casos de la variable “modo de vida” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 46) suma un total de 2.898 ítems, los cuales se encuentran repartidos entre cuatro variantes: la familiar con 81 (2,8%), la social con 2.543 (87,8%), la laboral con 227 (el 7,8%) y la de sin referencias claras con 47 (el 1,6%).

Variables “profesión del padre y profesión de la madre”

Basado en Samper (1990: 40-41), el tipo de profesión queda relacionado con la autoridad, responsabilidad en el trabajo y el nivel intelectual, nivel cultural y nivel académico exigido por el mismo.

En la variable social de la profesión 0-11, no quiere decir que las profesiones de código 11 sean mejores (mejor remuneradas, mayor responsabilidad, etc.) que las de 9 o que las de 7 mejor que las de 4, aunque sí hay una tendencia ascendente de profesión no remunerada a muy bien remunerada y de poca preparación o formación a mucha preparación o formación no siempre el número superior tiene más valor que el inferior porque simplemente son profesiones diferentes y los informantes tienen una opinión muy subjetiva de cuáles profesiones son “mejores” y cuáles “peores”, mejor remuneradas con dinero o con satisfacción personal.

La variable social de la profesión ha sido la más modificada a lo largo del análisis porque se ha tenido que adaptar a la realidad de las encuestas: es decir, partimos de unos cánones o casillas predeterminadas y luego algunas de éstas sobran y otras faltan según vayan apareciendo profesiones que no se habían tenido en cuenta que fueran a aparecer en un principio y que luego pues sí aparecen.



Gráfico 47. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel preuniversitario por la prueba del dictado (gráfico 47) la frecuencia total equivale a 3.784 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 44 casos (el 1,2%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 264 casos (el 7%), obrero sin cualificar o similar 1.495 casos (el 39,5%), obrero con cualificación o similar 220 casos (el 5,8%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 352 casos (el 9,3%), pequeño empresario autónomo o similar 176 casos (el 4,7%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 308 casos (el 8,1%), profesional liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 484 casos (el 12,8 %), director bancario, alto administrativo, muy alto funcionario o similar 44 casos (el 1,2 %) y sin padre 397 casos (el 10,5%).



Gráfico 48. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario por la prueba del dictado (gráfico 48) la frecuencia total equivale a 4.708 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 44 casos (el 0,9%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 44 casos (el 0,9%), obrero sin cualificar o similar 44 casos (el 0,9%), obrero con cualificación o similar 220 casos (el 4,7%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 704 casos (el 15%), pequeño empresario autónomo o similar 220 casos (el 4,7%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 352 casos (el 7,5%), artista, diseñador, decorador o similar 44 casos (el 0,9%), profesional liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 2.904 casos (el 61,7%) y director bancario, alto administrativo, muy alto funcionario o similar 132 casos (el 2,8%).

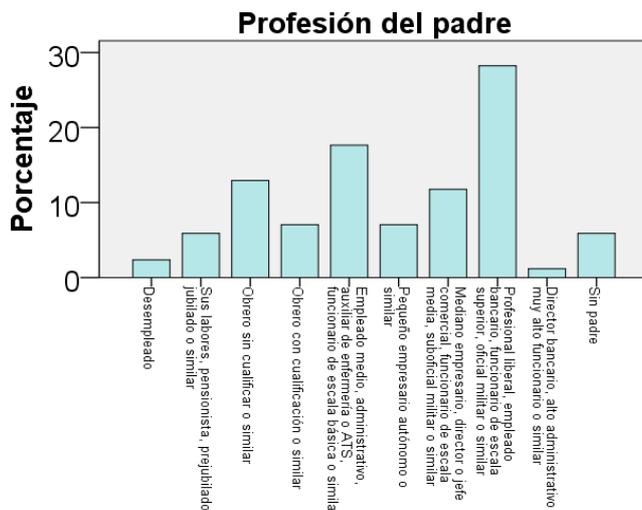


Gráfico 49. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel universitario por la prueba del dictado (gráfico 49) la frecuencia total equivale a 4.675 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 110 casos (el 2,4%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 275 casos (el 5,9%), obrero sin cualificar o similar 605 casos (el 12,9%), obrero con cualificación o similar 330 casos (el 7,1%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 825 casos (el 17,6%), pequeño empresario autónomo o similar 330 casos (el 7,1%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 550 casos (el 11,8%), profesional liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 1.320 casos (el 28,2%), director bancario, alto administrativo, muy alto funcionario o similar 55 casos (el 1,2%) y sin padre 275 casos (el 5,9%).

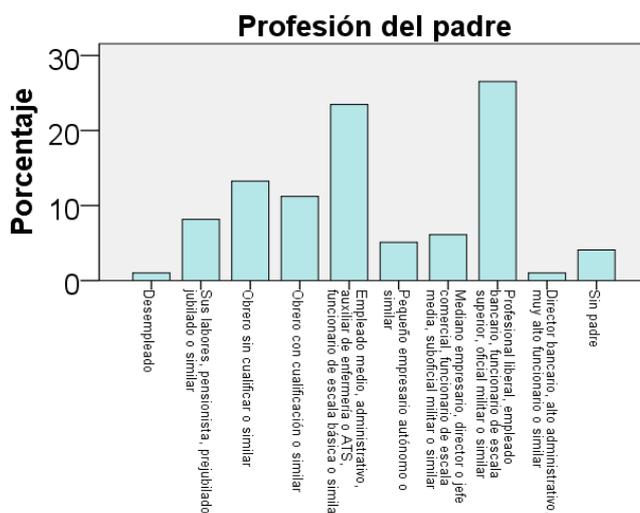


Gráfico 50. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel universitario por la prueba del dictado (gráfico 50) la frecuencia total equivale a 5.390 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 55 casos (el 1%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 440 casos (el 8,2%), obrero sin cualificar o similar 715 casos (el 13,3%), obrero con cualificación o similar 605 casos (el 11,2%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 1.265 casos (el 23,5%), pequeño empresario autónomo o similar 275 casos (el 5,1%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 330 casos (el 6,1%), profesión liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 1.430 casos (el 26,5%), director bancario, alto administrativo, muy alto funcionario o similar 55 casos (el 1%) y sin padre 220 casos (el 4,1%).

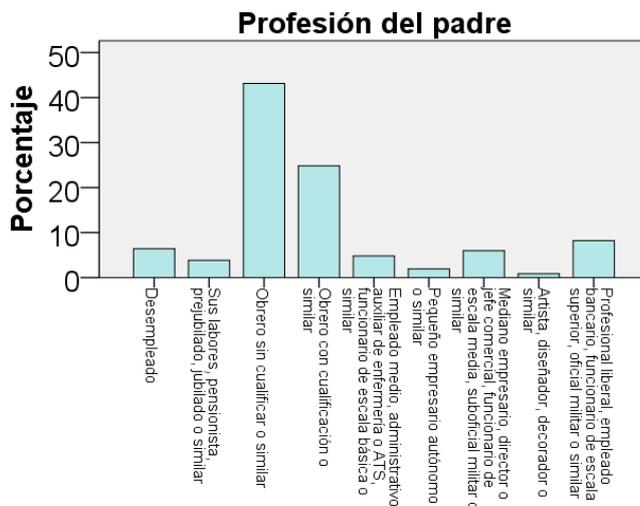


Gráfico 51. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel preuniversitario por la prueba de la redacción (gráfico 51) la frecuencia total equivale a 5.354 casos, los cuales quedan repartidos en nueve variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 343 casos (el 6,4%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 205 casos (el 3,8%), obrero sin cualificar o similar 2.310 casos (el 43,1%), obrero con cualificación o similar 1.329 casos (el 24,8%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 258 casos (el 4,8%), pequeño empresario autónomo o similar 104 casos (el 1,9%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 320 casos (el 6%), artista, diseñador, decorador o similar 45 casos (el 0,8 %) y profesional liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 440 casos (el 8,2 %).

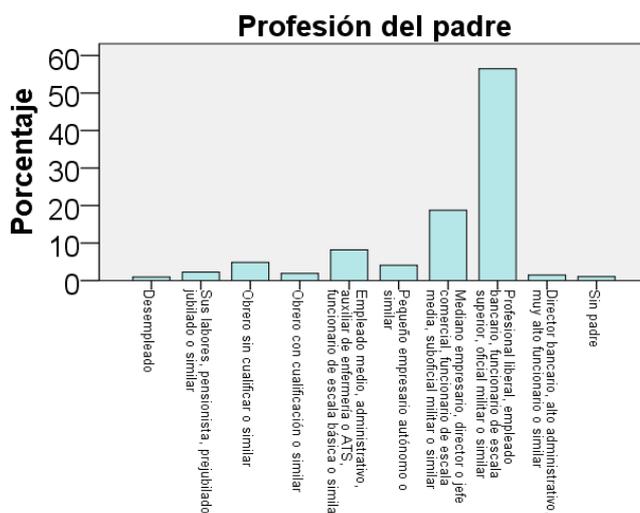


Gráfico 52. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario por la prueba de la redacción (gráfico 52) la frecuencia total equivale a 5.757 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 54 casos (el 0,9%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 130 casos (el 2,3%), obrero sin cualificar o similar 279 casos (el 4,8%), obrero con cualificación o similar 110 casos (el 1,9%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 472 casos (el 8,2%), pequeño empresario autónomo o similar 235 casos (el 4,1%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 1.079 casos (18,7%), profesión liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 3.251 casos (el 56,5%), director bancario, alto administrativo, muy alto funcionario o similar 86 casos (el 1,5%) y sin padre 61 casos (el 1,1%).



Gráfico 53. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel universitario por la prueba de la redacción (gráfico 53) la frecuencia total equivale a 2.962 casos, los cuales quedan repartidos en nueve variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 108 casos (el 3,6%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 291 casos (el 9,8%), obrero sin cualificar o similar 859 casos (el 29%), obrero con cualificación o similar 597 casos (el 20,2%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 289 casos (el 9,8%), pequeño empresario autónomo o similar 92 casos (el 3,1%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 442 casos (el 14,9%), profesión liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 251 casos (el 8,5%) y sin padre 33 casos (el 1,1 %).

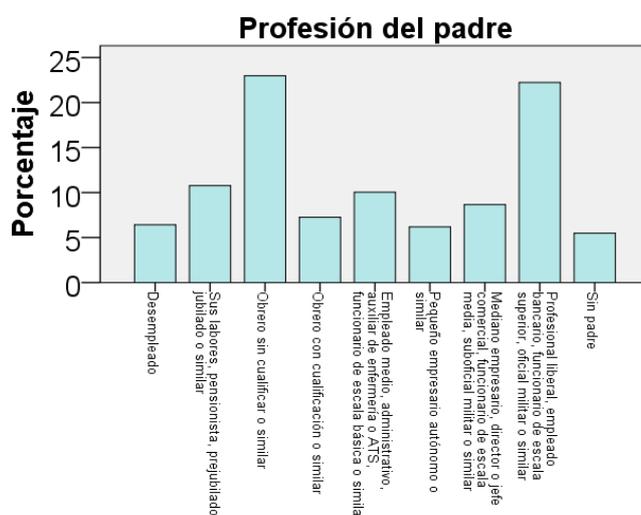


Gráfico 54. Porcentajes de casos de la variable “profesión del padre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel universitario por la prueba de la redacción (gráfico 54) la frecuencia total equivale a 2.898 casos, los cuales quedan repartidos en nueve variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleado 186 casos (el 6,4%), sus labores, pensionista, prejubilado, jubilado o similar 312 casos (el 10,8%), obrero sin cualificar o similar 666 casos (el 23%), obrero con cualificación o similar 210 casos (el 7,2%), empleado medio, administrativo, auxiliar de enfermería o ATS, funcionario de escala básica o similar 291 casos (el 10%), pequeño empresario autónomo o similar 179 casos (el 6,2%), mediano empresario, director o jefe comercial, visitador médico, funcionario de escala media, suboficial militar o similar 251 casos (el 8,7%), profesional liberal, empleado bancario, funcionario de escala superior, oficial militar o similar 644 casos (el 22,2%), y sin padre 159 casos (el 5,5%).

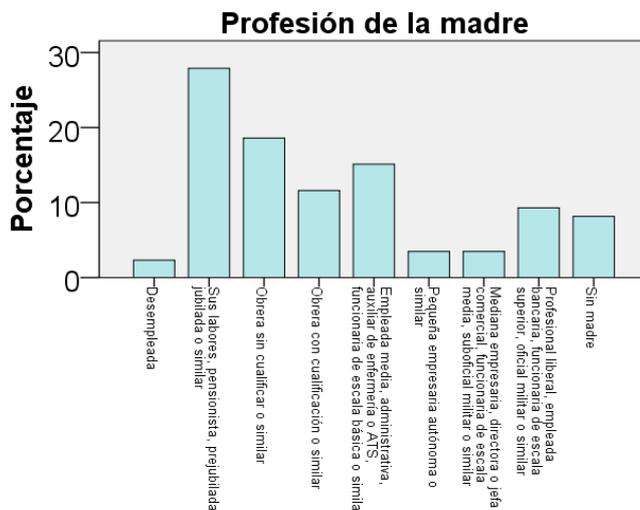


Gráfico 55. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel preuniversitario por la prueba del dictado (gráfico 55) la frecuencia total equivale a 3.784 casos, los cuales quedan repartidos en nueve variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleada 88 casos (el 2,3%), sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 1.056 casos (el 27,9%), obrera sin cualificar o similar 704 casos (el 18,6%), obrera con cualificación o similar 439 casos (el 11,6%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 572 casos (el 15,1%), pequeña empresaria autónoma o similar 132 casos (el 3,5%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 132 casos (el 3,5%), profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 352 casos (el 9,3%) y sin madre 309 casos (el 8,2%).



Gráfico 56. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario por la prueba del dictado (gráfico 56) la frecuencia total equivale a 4.708 casos, los cuales quedan repartidos en nueve variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 528 casos (el 11,2%), obrera sin cualificar o similar 132 casos (el 2,8%), obrera con cualificación o similar 176 casos (el 3,7%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 1.012 casos (el 21,5%), pequeña empresaria autónoma o similar 44 casos (el 0,9%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 44 casos (el 0,9%), artista, diseñadora, decoradora o similar 132 casos (el 2,8%), profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 2.596 casos (el 55,1%) y sin madre 44 casos (el 0,9%).



Gráfico 57. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel universitario por la prueba del dictado (gráfico 57) la frecuencia total equivale a 4.675 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleada 55 casos (el 1,2%), sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 1.540 casos (el 32,9%), obrera sin cualificar o similar 440 casos (el 9,4%), obrera con cualificación o similar 165 casos (el 3,5%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 990 casos (el 21,2%), pequeña empresaria autónoma o similar 110 casos (el 2,4%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 220 casos (el 4,7%), artista, diseñadora, decoradora o similar 55 (el 1,2%), profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 880 casos (el 18,8%) y sin madre 220 casos (el 4,7%).

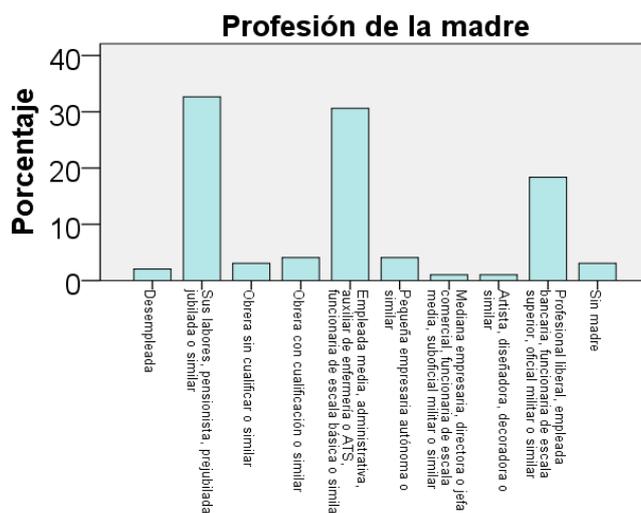


Gráfico 58. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel universitario por la prueba del dictado (gráfico 58) la frecuencia total equivale a 5.390 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleada 110 casos (el 2%), sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 1.760 casos (el 32,7%), obrera sin cualificar o similar 165 casos (el 3,1%), obrera con cualificación o similar 220 casos (el 4,1%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 1.650 casos (el 30,6%), pequeña empresaria autónoma o similar 220 casos (el 4,1%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 55 casos (el 1%), artista, diseñadora, decoradora o similar 55 casos (1%), profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 990 casos (el 18,4%) y sin madre 165 casos (el 3,1%).

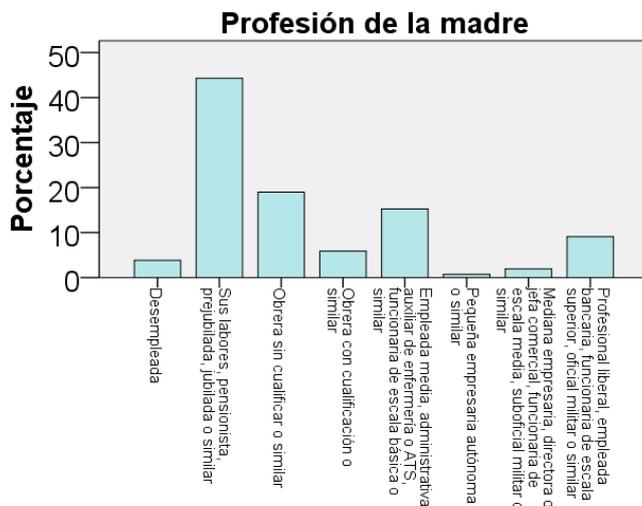


Gráfico 59. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel preuniversitario por la prueba de la redacción (gráfico 59) la frecuencia total equivale a 5.354 casos, los cuales quedan repartidos en ocho variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleada 205 casos (el 3,8%), sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 2.371 casos (el 44,3%), obrera sin cualificar o similar 1.017 casos (el 19%), obrera con cualificación o similar 315 casos (el 5,9%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 816 casos (el 15,2%), pequeña empresaria autónoma o similar 40 casos (el 0,7%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 103 casos (el 1,9%) y profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 487 casos (el 9,1%).

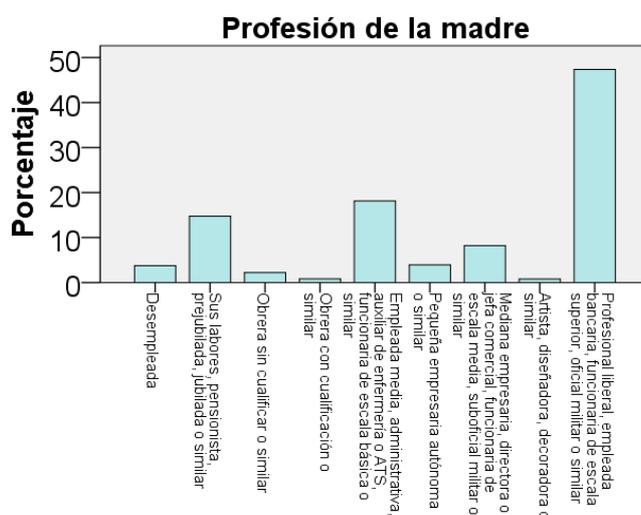


Gráfico 60. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario por la prueba de la redacción (gráfico 60) la frecuencia total equivale a 5.757 casos, los cuales quedan repartidos en nueve variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleada 216 casos (el 3,8%), sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 848 casos (el 14,7%), obrera sin cualificar o similar 129 casos (el 2,2%), obrera con cualificación o similar 48 casos (el 0,8%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 1.045 casos (el 18,2%), pequeña empresaria autónoma o similar 226 casos (el 3,9%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 473 casos (el 8,2%), artista, diseñadora, decoradora o similar 45 (el 0,8%) y profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 2.727 casos (el 47,4%).

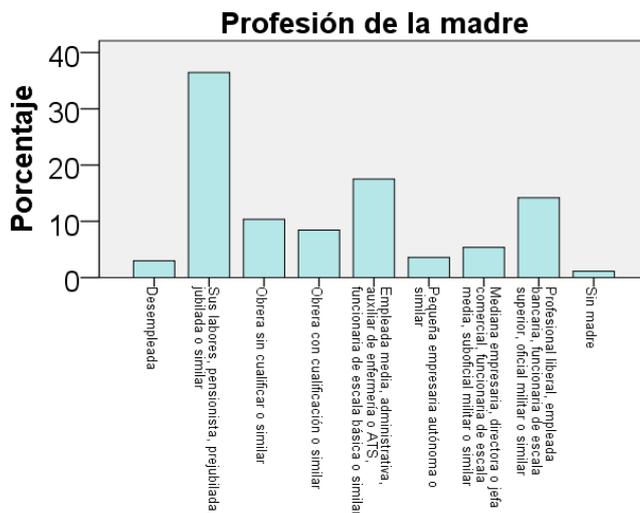


Gráfico 61. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel universitario por la prueba de la redacción (gráfico 61) la frecuencia total equivale a 2.962 casos, los cuales quedan repartidos en nueve variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleada 88 casos (el 3%), sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 1.080 casos (el 36,5%), obrera sin cualificar o similar 307 casos (el 10,4%), obrera con cualificación o similar 250 casos (el 8,4%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 519 casos (el 17,5%), pequeña empresaria autónoma o similar 106 casos (el 3,6%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 159 casos (el 5,4%), profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 420 casos (el 14,2%) y sin madre 33 casos (el 1,1%).



Gráfico 62. Porcentajes de casos de la variable “profesión de la madre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel universitario por la prueba de la redacción (gráfico 62) la frecuencia total equivale a 2.898 casos, los cuales quedan repartidos en diez variantes que obtienen cada uno las siguientes cantidades: desempleada 145 casos (el 5%), sus labores, pensionista, prejubilada, jubilada o similar 1.392 casos (el 48%), obrera sin cualificar o similar 151 casos (el 5,2%), obrera con cualificación o similar 80 casos (el 2,8%), empleada media, administrativa, auxiliar de enfermería o ATS, funcionaria de escala básica o similar 383 casos (el 13,2%), pequeña empresaria autónoma o similar 42 casos (el 1,4%), mediana empresaria, directora o jefe comercial, visitadora médico, funcionaria de escala media, suboficial militar o similar 56 casos (el 1,9%), artista, diseñadora, decoradora o similar 51 (1,8%), profesional liberal, empleada bancaria, funcionaria de escala superior, oficial militar o similar 551 casos (el 19%) y sin madre 47 casos (el 1,6%).

Variables “nivel de estudios del padre y nivel de estudios de la madre”



Gráfico 63. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 63) la frecuencia total obtenida es de 3.784 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.539 ocasiones (el 40,7%) para estudios básicos, de 1.188 ocasiones (el 31,4%) para estudios medios, de 660 ocasiones (el 17,4%) para estudios avanzados y de 397 ocasiones (el 10,5%) para la opción sin padre.



Gráfico 64. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 64) la frecuencia total obtenida es de 4.708 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 132 ocasiones (el 2,8%) para estudios básicos, de 704

ocasiones (el 15%) para estudios medios y de 3.872 ocasiones (el 82,2%) para estudios avanzados.



Gráfico 65. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 65) la frecuencia total obtenida es de 4.675 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.045 ocasiones (el 22,4%) para estudios básicos, de 1.155 ocasiones (el 24,7%) para estudios medios, de 2.200 ocasiones (el 47,1%) para estudios avanzados y de 275 ocasiones (el 5,9%) para la opción sin padre.



Gráfico 66. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 66) la frecuencia total obtenida es de 5.390 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.155 ocasiones (el 21,4%) para estudios básicos, de 1.595 ocasiones (el 29,6%) para estudios medios, de 2.420 ocasiones (el 44,9%) para estudios avanzados y de 220 ocasiones (el 4,1%) para la opción sin padre.



Gráfico 67. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 67) la frecuencia total obtenida es de 5.354 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 2.627 ocasiones (el 49,1%) para estudios básicos, de 1.775 ocasiones (el 33,2%) para estudios medios y de 952 ocasiones (el 17,8%) para estudios avanzados.



Gráfico 68. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 68) la frecuencia total obtenida es de 5.757 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 218 ocasiones (el 3,8%) para estudios básicos, de 899 ocasiones (el 15,6%) para estudios medios, de 4.579 ocasiones (el 79,5%) para estudios avanzados y de 61 ocasiones (el 1,1%) para la opción sin padre.



Gráfico 69. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 69) la frecuencia total obtenida es de 2.962 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.342 ocasiones (el 45,3%) para estudios básicos, de 826 ocasiones (el 27,9%) para estudios medios, de 761 ocasiones (el 25,7%) para estudios avanzados y de 33 ocasiones (el 1,1%) para la opción sin padre.



Gráfico 70. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del padre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 70) la frecuencia total obtenida es de 2.898 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.012 ocasiones (el 34,9%) para estudios básicos, de 1.014 ocasiones (el 35%) para estudios medios, de 776 ocasiones (el 26,8%) para estudios avanzados y de 96 ocasiones (el 3,3%) para la opción sin padre.



Gráfico 71. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 71) la frecuencia total obtenida es de 3.784 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.671 ocasiones (el 44,2%) para estudios básicos, de 1.144 ocasiones (el 30,2%) para estudios medios, de 660 ocasiones (el 17,4%) para estudios avanzados y de 309 ocasiones (el 8,2%) para la opción sin padre.



Gráfico 72. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 72) la frecuencia total obtenida es de 4.708 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 308 ocasiones (el 6,5%) para estudios básicos, de 836 ocasiones (el 17,8%) para estudios medios, de 3.520 ocasiones (el 74,8%) para estudios avanzados y de 44 ocasiones (el 0,9%) para la opción sin padre.



Gráfico 73. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 73) la frecuencia total obtenida es de 4.675 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.265 ocasiones (el 27,1%) para estudios básicos, de 1.540 ocasiones (el 32,9%) para estudios medios, de 1.650 ocasiones (el 35,3%) para estudios avanzados y de 220 ocasiones (el 4,7%) para la opción sin padre.



Gráfico 74. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 74) la frecuencia total obtenida es de 5.390 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.540 ocasiones (el 28,6%) para estudios básicos, de 1.760 ocasiones (el 32,7%) para estudios medios, de 1.925 ocasiones (el 35,7%) para estudios avanzados y de 165 ocasiones (el 3,1%) para la opción sin padre.

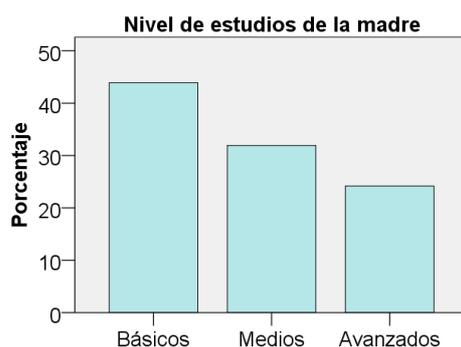


Gráfico 75. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 75) la frecuencia total obtenida es de 5.354 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 2.350 ocasiones (el 43,9%) para estudios básicos, de 1.709 ocasiones (el 31,9%) para estudios medios y de 1.295 ocasiones (el 24,2%) para estudios avanzados.

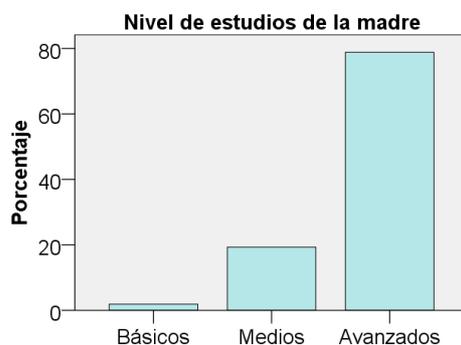


Gráfico 76. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 76) la frecuencia total obtenida es de 5.757 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 108 ocasiones (el 1,9%) para estudios básicos, de 1.109 ocasiones (el 19,3%) para estudios medios y de 4.540 ocasiones (el 78,9%) para estudios avanzados.



Gráfico 77. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 77) la frecuencia total obtenida es de 2.962 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.305 ocasiones (el 44,1%) para estudios básicos, de 633 ocasiones (el 21,4%) para estudios medios, de 991 ocasiones (el 33,5%) para estudios avanzados y de 33 ocasiones (el 1,1%) para la opción sin padre.



Gráfico 78. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios de la madre” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 78) la frecuencia total obtenida es de 2.898 ocasiones, esto da un parcial para las cuatro diferentes variantes de 1.058 ocasiones (el 36,5%) para estudios básicos, de 1.087 ocasiones (el 37,5%) para estudios medios, de 706 ocasiones (el 24,4%) para estudios avanzados y de 47 ocasiones (el 1,6%) para la opción sin padre.

Variable “hermanos mayores”

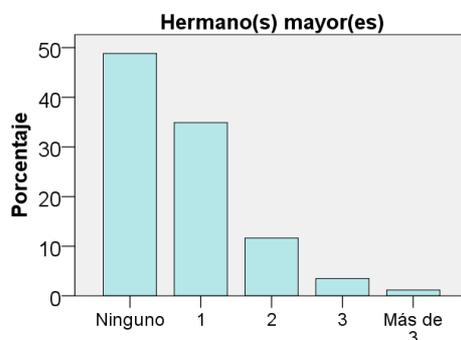


Gráfico 79. Porcentajes de casos de la variable “hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para la prueba del dictado de los grupos de Granada en el nivel preuniversitario (gráfico 79) suma un total de 3.784 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para ninguno 1.848 ítems (el 48,8%), para uno 1.320 ítems (el 34,9%), para dos 440 ítems (el 11,6%), para tres 132 ítems (el 3,5%) y para más de tres 44 (el 1,2%).

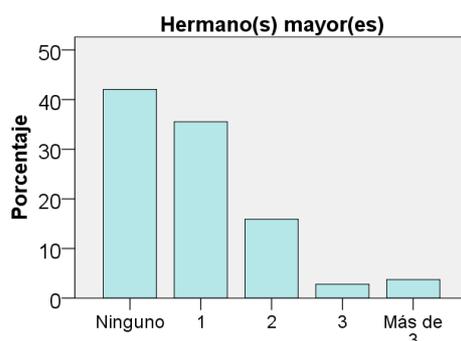


Gráfico 80. Porcentajes de casos de la variable “hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para la prueba del dictado de los grupos de Sevilla en el nivel preuniversitario (gráfico 80) suma un total de 4.708 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para ninguno 1.980 ítems (el 42,1%), para uno 1.672 ítems (el 35,5%), para dos 748 ítems (el 15,9%), para tres 132 ítems (el 2,8%) y para más de tres 176 (el 3,7%).

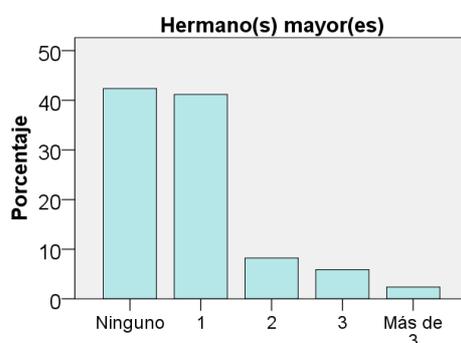


Gráfico 81. Porcentajes de casos de la variable “hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para la prueba del dictado de los grupos de Granada en el nivel universitario (gráfico 81) suma un total de 4.675 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para ninguno 1.980 ítems (el 42,4%), para uno 1.925 ítems

(el 41,2%), para dos 385 ítems (el 8,2%), para tres 275 ítems (el 5,9%) y para más de tres 110 (el 2,4%).

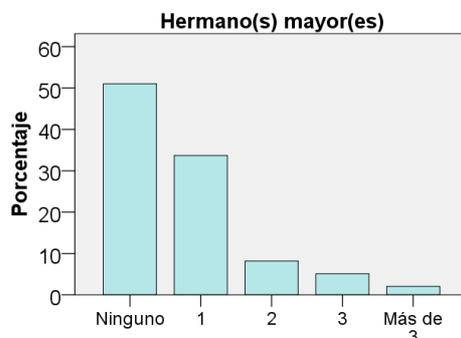


Gráfico 82. Porcentajes de casos de la variable “hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para la prueba del dictado de los grupos de Sevilla en el nivel universitario (gráfico 82) suma un total de 5.390 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para ninguno 2.750 ítems (el 51%), para uno 1.815 ítems (el 33,7%), para dos 440 ítems (el 8,2%), para tres 275 ítems (el 5,1%) y para más de tres 110 (el 2%).

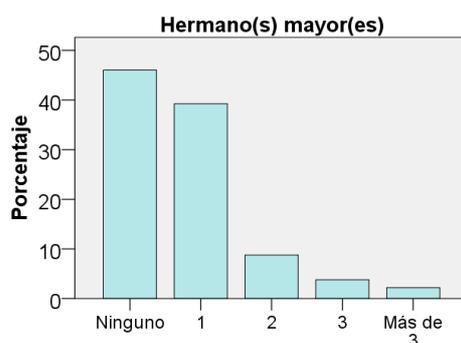


Gráfico 83. Porcentajes de casos de la variable “hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para la prueba de la redacción de los grupos de Granada en el nivel preuniversitario (gráfico 83) suma un total de 5.354 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para ninguno 2.464 ítems (el 46%), para uno 2.101

ítems (el 39,2%), para dos 469 ítems (el 8,8%), para tres 203 ítems (el 3,8%) y para más de tres 117 (el 2,2%).

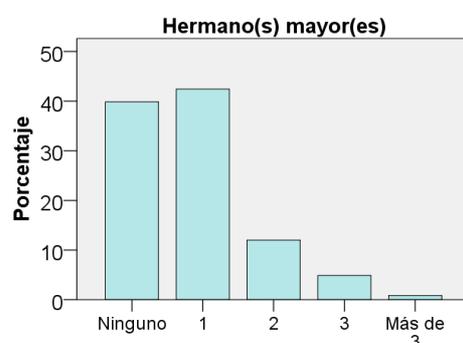


Gráfico 84. Porcentajes de casos de la variable “hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla en el nivel preuniversitario (gráfico 84) suma un total de 5.757 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para ninguno 2.294 ítems (el 39,8%), para uno 2.443 ítems (el 42,4%), para dos 692 ítems (el 12%), para tres 280 ítems (el 4,9%) y para más de tres 48 (el 0,8%).

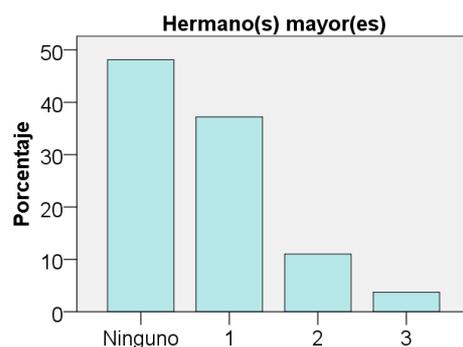


Gráfico 85. Porcentajes de casos de la variable “Hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para la prueba de la redacción de los grupos de Granada en el nivel universitario (gráfico 85) suma un total de 2.962 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para ninguno 1.425 ítems (el 48,1%), para uno 1.102 ítems (el 37,2%), para dos 326 ítems (el 11%) y para tres 109 ítems (el 3,7%).

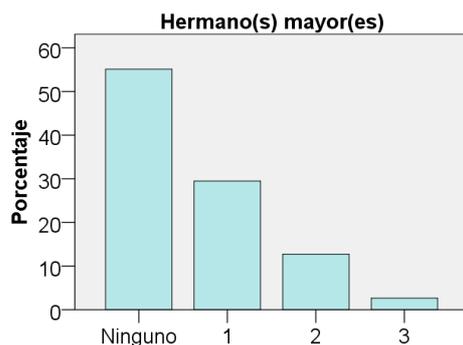


Gráfico 86. Porcentajes de casos de la variable “hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla en el nivel universitario (gráfico 86) suma un total de 2.898 ítems, los cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para ninguno 1.598 ítems (el 55,1%), para uno 854 ítems (el 29,5%), para dos 369 ítems (el 12,7%) y para tres 77 ítems (el 2,7%).

Variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)”

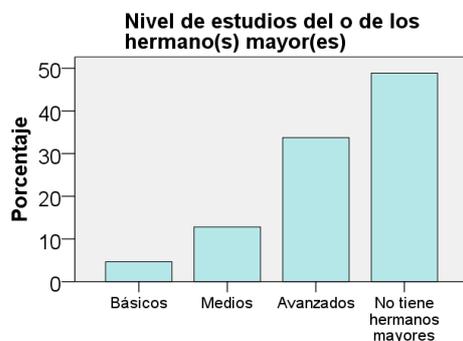


Gráfico 87. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 87) la frecuencia total es de 3.784 casos, los cuales se dividen entre las cuatro variantes posibles: 176 casos para los estudios básicos (el 4,7%), 484 casos para los estudios medios (el 12,8%), 1.276 casos para los estudios avanzados (el 33,7%) y 1.848 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 48,8%).

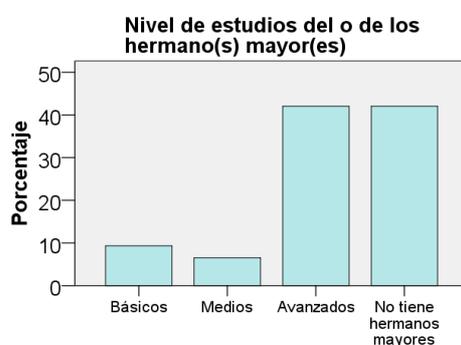


Gráfico 88. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 88) la frecuencia total es de 4.708 casos, los cuales se dividen entre las cuatro variantes posibles: 440 casos para los estudios básicos (el 9,3%), 308 casos para los estudios medios (el 6,5%), 1.980 casos para los estudios avanzados (el 42,1%) y 1.980 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 42,1%).

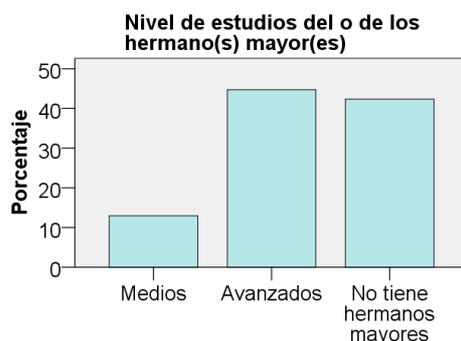


Gráfico 89. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 89) la frecuencia total es de 4.675 casos, los cuales se dividen entre tres variantes de las cuatro posibles: 605 casos para los estudios medios (el 12,9%), 2.090 casos para los estudios avanzados (el 44,7%) y 1.980 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 42,4%).

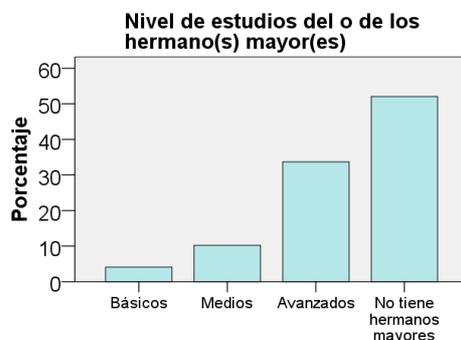


Gráfico 90. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 90) la frecuencia total es de 5.390 casos, los cuales se dividen entre las cuatro variantes posibles: 220 casos para los estudios básicos (el 4,1%), 550 casos para los estudios medios (el 10,2%), 1.815 casos para los estudios avanzados (el 33,7%) y 2.805 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 52%).

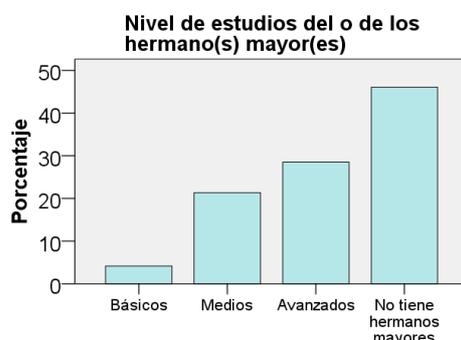


Gráfico 91. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 91) la frecuencia total es de 5.354 casos que se dividen entre las cuatro variantes posibles: 222 casos para los estudios básicos (el 4,1%), 1.142 casos para los estudios medios (el 21,3%), 1.526 casos para los estudios avanzados (el 28,5%) y 2.464 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 46%).

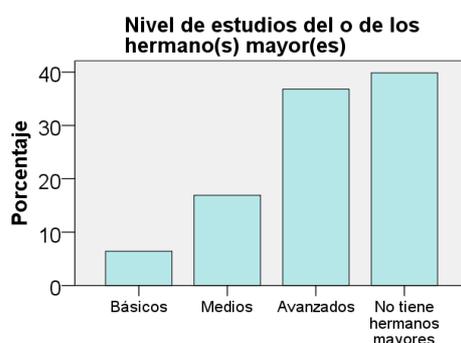


Gráfico 92. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 92) la frecuencia total es de 5.757 casos, los cuales se dividen entre las cuatro variantes posibles: 371 casos para los estudios básicos (el 6,4%), 974 casos para los

estudios medios (el 16,9%), 2.118 casos para los estudios avanzados (el 36,8%) y 2.294 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 39,8%).

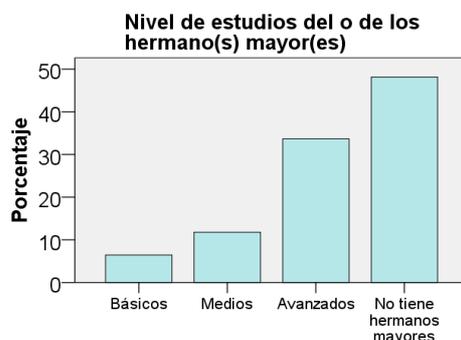


Gráfico 93. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 93) la frecuencia total es de 2.962 casos, los cuales se dividen entre las cuatro variantes posibles: 191 casos para los estudios básicos (el 6,4%), 349 casos para los estudios medios (el 11,8%), 997 casos para los estudios avanzados (el 33,7%) y 1.425 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 48,1%).

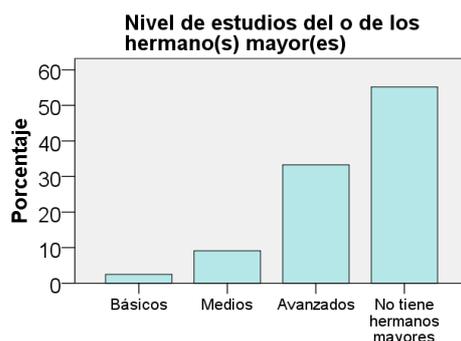


Gráfico 94. Porcentajes de casos de la variable “nivel de estudios del o de los hermano(s) mayor(es)” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la reacción (gráfico 94) la frecuencia total es de 2.898 casos, los cuales se dividen entre las cuatro

variantes posibles: 72 casos para los estudios básicos (el 2,5%), 264 casos para los estudios medios (el 9,1%), 964 casos para los estudios avanzados (el 33,3%) y 1.598 casos para la opción no tiene hermanos mayores (el 55,1%).

Variable “lengua materna”

Cuando los alumnos son bilingües (por ejemplo en catalán/español) como la lengua analizada es la materna-española (primera lengua) el catalán lo ponemos como 2º lengua sólo con un fin práctico y orientativo, para dejar constancia de que tal alumno es bilingüe pero analizamos su faceta lingüística del español.

Si el informante es bilingüe y pone catalán en primer lugar, que es lo habitual, para destacar del resto del grupo, nosotros ponemos catalán como segundo idioma porque la lengua materna del estudio es el español por cuestión metodológico y con permiso y disculpas.

Los dictados de los extranjeros no se pueden corregir debido al alto número de faltas que cometen, por eso los extranjeros son dejados al margen, preguntamos la lengua materna solo por si hay alumnos extranjeros que también permanezcan en el aula y hagan la encuesta con el objetivo de no alborotar la clase y promover el no voluntariado para realizar la encuesta: realmente el dictado no está pensado para un extranjero aprendiz de lengua española, aunque algunos que tienen un alto nivel en español lo hicieron francamente bien. Aunque solamente nos interesa la lengua materna español, se pregunta acerca de la lengua materna por deferencia con los extranjeros, pero estos luego serán excluidos.

Hay ciertos casos que son especiales, como por ejemplo, el de un informante chino que escribe correctamente en español pero anota que su lengua materna es el chino, es

decir, que no es español su lengua materna, entonces no lo incluimos en el corpus porque no sabemos si se ha criado en España o no, si es bilingüe o no, o hasta qué punto es bilingüe.

Variable “segunda lengua”

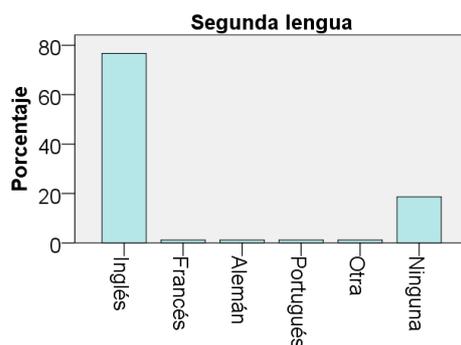


Gráfico 95. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 95) tiene lugar una frecuencia total de 3.784 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 2.904 ítems (el 76,7%), para el francés 44 ítems (1,2%), para el alemán 44 ítems (1,2%), para el portugués 44 ítems (1,2%), para otra 44 (1,2%) y para la opción de ninguna 704 ítems (18,6%).

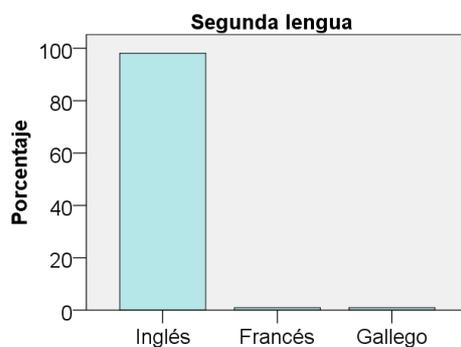


Gráfico 96. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 96) tiene lugar una frecuencia total de 4.708 ítems a partir en este caso de tres variantes: para el inglés 4.620 ítems (el 98,1%), para el francés 44 ítems (0,9%) y para el gallego 44 ítems (0,9%).

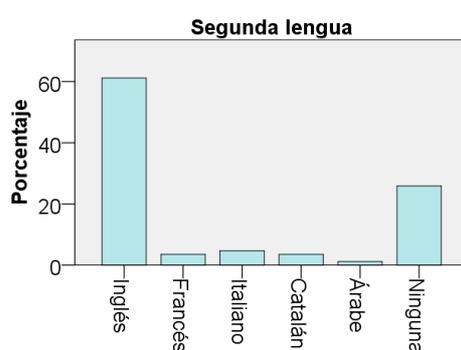


Gráfico 97. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 97) tiene lugar una frecuencia total de 4.675 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 2.860 ítems (el 61,2%), para el francés 165 ítems (el 3,5%), para el italiano 220 ítems (el 4,7%), para el catalán 165 ítems (el 3,5%), para el árabe 55 ítems (el 1,2%) y para la opción de ninguna 1.210 ítems (el 25,9%).

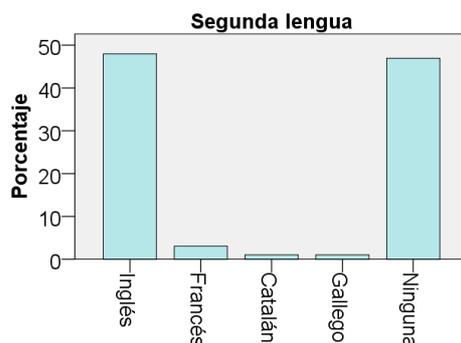


Gráfico 98. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 98) tiene lugar una frecuencia total de 5.390 ítems a partir en este caso de cinco variantes: para el inglés 2.585 ítems (el 48%), para el francés 165 ítems (el 3,1%), para el catalán 55 ítems (el 1%), para el gallego 55 ítems (el 1%) y para la opción de ninguna 2.530 ítems (el 46,9%).

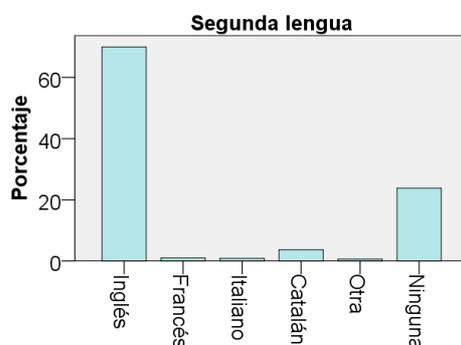


Gráfico 99. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 99) tiene lugar una frecuencia total de 5.354 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 3.746 ítems (el 70%), para el francés 53 ítems (el 1%), para el italiano 48 ítems (el 0,9%), para el catalán 197 ítems (el 3,7%), para otra 35 (el 0,7%) y para la opción de ninguna 1.275 ítems (el 23,8%).

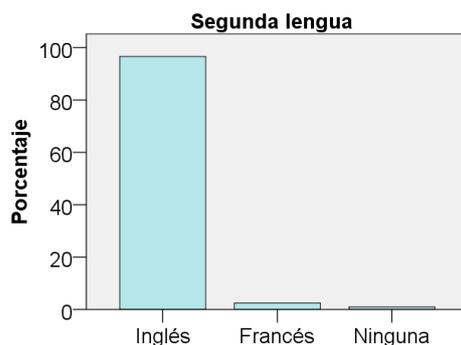


Gráfico 100. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 100) tiene lugar una frecuencia total de 5.757 ítems a partir en este caso de tres variantes: para el inglés 5.563 ítems (el 96,6%), para el francés 139 ítems (el 2,4%) y para la opción de ninguna 55 ítems (el 1%).

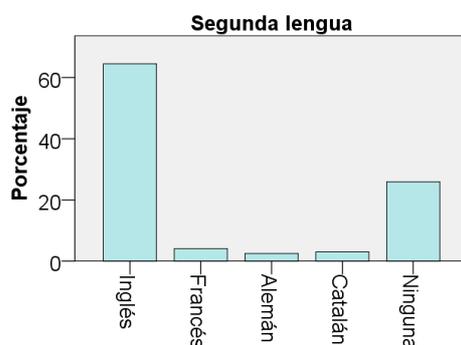


Gráfico 101. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 101) tiene lugar una frecuencia total de 2.962 ítems a partir en este caso de cinco variantes: para el inglés 1.911 ítems (el 64,5%), para el francés 120 ítems (el 4,1%), para el alemán 74 ítems (el 2,5%), para el catalán 89 ítems (el 3%) y para la opción de ninguna 768 ítems (el 25,9%).

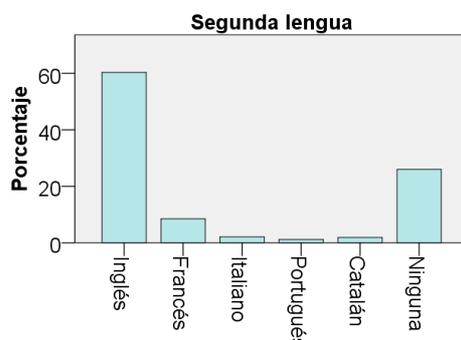


Gráfico 102. Porcentajes de casos de la variable “segunda lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 102) tiene lugar una frecuencia total de 2.898 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 1.749 ítems (el 60,4%), para el francés 246 ítems (el 8,5%), para el alemán 61 ítems (el 2,1%), para el portugués 35 ítems (el 1,2%), para el catalán 54 (el 1,9%) y para la opción de ninguna 753 ítems (el 26%).

El número de idiomas que el informante expresa que conoce o habla-escribe es síntoma del prestigio (relacionado en esta ocasión con la autoestima) si miente en el idioma también mentirá o exagerará en todo lo que estime como prestigioso.

Consideramos el árabe (incluidos todos sus dialectos, variedades y modalidades) y el vasco (incluidos todos sus dialectos, variedades y modalidades). Algo curioso es la solución que algunos informantes toman para concretar que realmente no hablan una segunda lengua y es poniendo una tercera lengua pero no una segunda, lo cual es algo erróneo de por sí, de esto se infiere que no poseen competencia lingüística en cuanto a lo que significa una 2º o 3º o 4º lengua: si no tienes L2 cómo vas a tener L3: esto también se debe a que además de no conocer lo que quiere decir esto se tiene una modestia o humildad mal entendida, porque si no te consideras hablante de una segunda

lengua deja la respuesta en blanco, no pongas L3, no la desplaces, porque desplazarla a L3 no quiere decir que se sepa menos sino que es la tercera lengua de conocimiento.

Variables tercera lengua y otra lengua

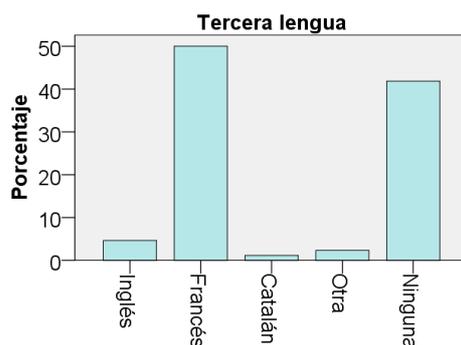


Gráfico 103. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 103) tiene lugar una frecuencia total de 3.784 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 176 ítems (el 4,7%), para el francés 1.892 ítems (el 50%), para el catalán 44 ítems (el 1,2%), para otra 88 ítems (el 2,3) y para la opción de ninguna 1.584 ítems (el 41,9%)

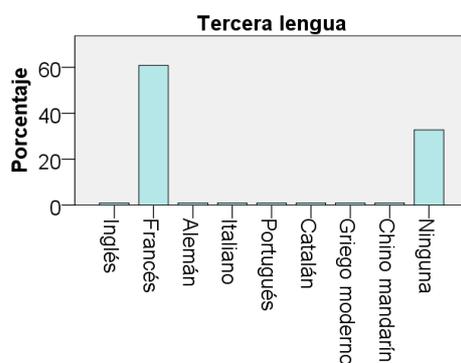


Gráfico 104. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 104) tiene lugar una frecuencia total de 4.708 ítems a partir en este caso de nueve variantes: para el inglés 44 ítems (el 0,9%), para el francés 2.860 ítems (el 60,7%), para el alemán 44 ítems (el 0,9%), para el italiano 44 ítems (el 0,9%), para el portugués 44 (el 0,9%), para el catalán 44 ítems (0,9%), para el griego moderno 44 (0,9%), para el chino mandarín 44 (0,9%) y para la opción de ninguna 1.540 ítems (el 32,7%).

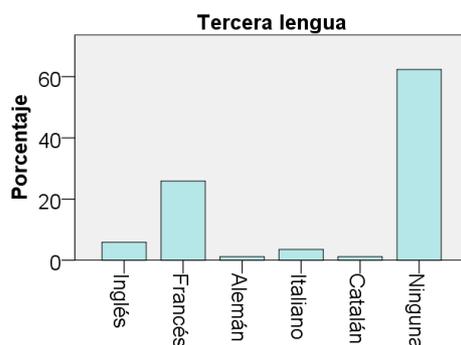


Gráfico 105. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 105) tiene lugar una frecuencia total de 4.675 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 275 ítems (el 5,9%), para el francés 1.210 ítems (el 25,9%), para el alemán 55 ítems (el 1,2%), para el italiano 165 ítems (el 3,5%), para el catalán 55 (el 1,2%) y para la opción de ninguna 2.915 ítems (el 62,4%).

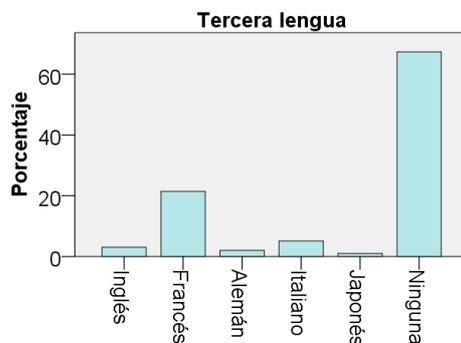


Gráfico 106. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en el dictado de un texto

y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 106) tiene lugar una frecuencia total de 5.390 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 165 ítems (el 3,1%), para el francés 1.155 ítems (el 21,4%), para el alemán 110 ítems (el 2%), para el italiano 275 ítems (el 5,1%), para el japonés 55 (el 1%) y para la opción de ninguna 3.630 ítems (el 67,3%).

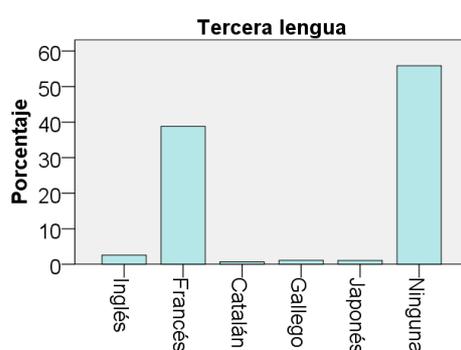


Gráfico 107. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 107) tiene lugar una frecuencia total de 5.354 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 136 ítems (el 2,5%), para el francés 2.076 ítems (el 38,8%), para el catalán 36 ítems (el 0,7%), para el gallego 59 ítems (el 1,1%), para el japonés 56 (el 1%) y para la opción de ninguna 2.991 ítems (el 55,9%).

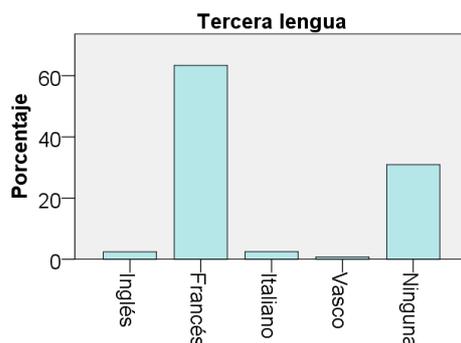


Gráfico 108. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 108) tiene lugar una frecuencia total de 5.757 ítems a partir en este caso de cinco variantes: para el inglés 139 ítems (el 2,4%), para el francés 3.649 ítems (el 63,4%), para el italiano 144 ítems (el 2,5%), para el vasco 44 ítems (el 0,8%) y para la opción de ninguna 1.781 ítems (el 30,9%).

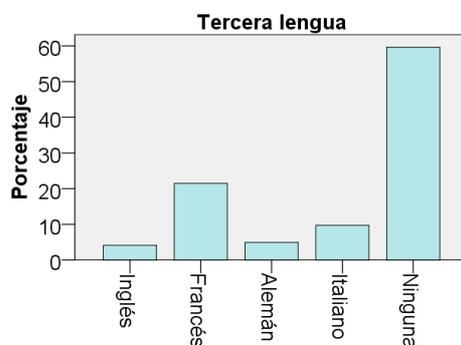


Gráfico 109. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 109) tiene lugar una frecuencia total de 2.962 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el inglés 123 ítems (el 4,2%), para el francés 637 ítems (el 21,5%), para el alemán 147 ítems (el 5%), para el italiano 288 ítems (el 9,7%) y para la opción de ninguna 1.767 ítems (el 59,7%).

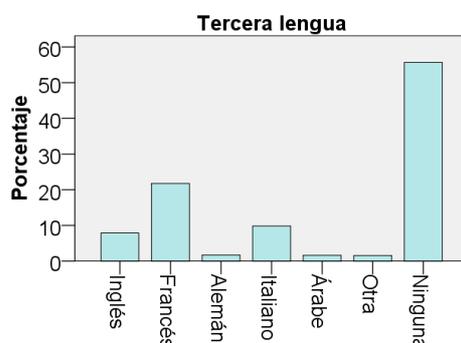


Gráfico 110. Porcentajes de casos de la variable “tercera lengua” en la redacción libre y la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 110) tiene lugar una frecuencia total de 2.898 ítems a partir en este caso de siete variantes: para el inglés 228 ítems (el 7,9%), para el francés 630 ítems (el 21,7%), para el alemán 49 ítems (el 1,7%), para el italiano 285 ítems (el 9,8%), para el árabe 47 (el 1,6%), para otra 46 (1,6%) y para la opción de ninguna 1.613 ítems (el 55,7%).

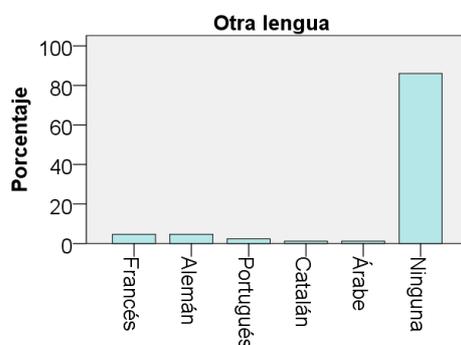


Gráfico 111. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 111) tiene lugar una frecuencia total de 3.784 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el francés 176 ítems (el 4,7%), para el alemán 176 ítems (el 4,7%), para el

portugués 88 ítems (el 2,3%), para el catalán 44 ítems (el 1,2%), para el árabe 44 (el 1,2%) y para la opción de ninguna 3.256 ítems (el 86%).

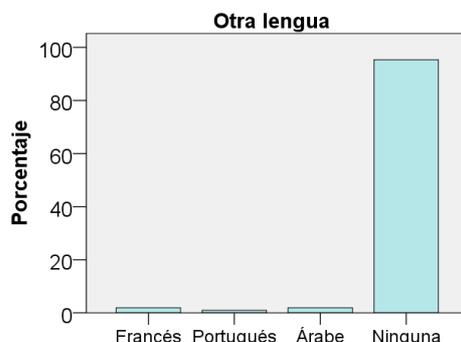


Gráfico 112. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 112) tiene lugar una frecuencia total de 4.708 ítems a partir en este caso de cuatro variantes: para el francés 88 ítems (el 1,9%), para el portugués 44 ítems (el 0,9%), para el árabe 88 ítems (el 1,9%) y para la opción de ninguna 4.488 ítems (el 95,3%).

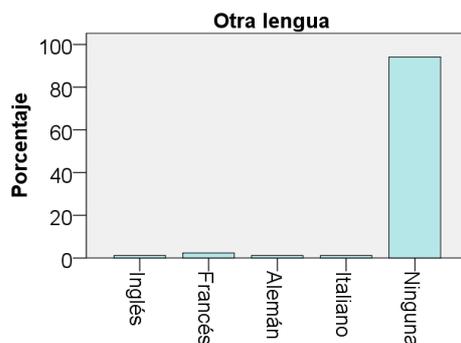


Gráfico 113. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 113) tiene lugar una frecuencia total de 4.675 ítems a partir en este caso de cinco variantes: para el inglés 55 ítems (el 1,2%), para el francés 110 ítems (el 2,4%), para el

alemán 55 ítems (el 1,2%), para el italiano 55 ítems (el 1,2%) y para la opción de ninguna 4.400 ítems (el 94,1%).

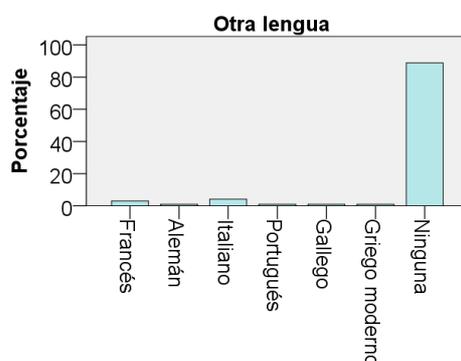


Gráfico 114. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 114) tiene lugar una frecuencia total de 5.390 ítems a partir en este caso de siete variantes: para el francés 165 ítems (el 3,1%), para el alemán 55 ítems (el 1%), para el italiano 220 ítems (el 4,1%), para el portugués 55 ítems (el 1%), para el gallego 55 (el 1%), para el griego moderno 55 (1%) y para la opción de ninguna 4.785 ítems (el 88,8%).

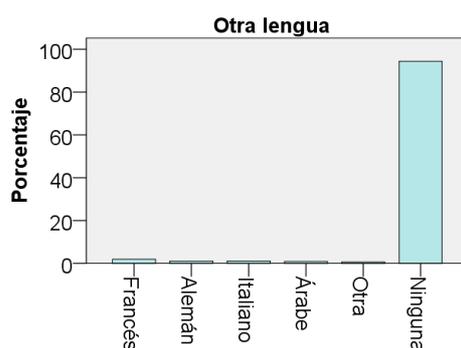


Gráfico 115. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 115) tiene lugar una frecuencia total de 5.354 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el francés 104 ítems (el 1,9%), para el alemán 56 ítems (el 1%), para el italiano 59 ítems (el 1,1%), para el árabe 48 ítems (el 0,9%), para otra 35 (el 0,7%) y para la opción de ninguna 5.052 ítems (el 94,4%).

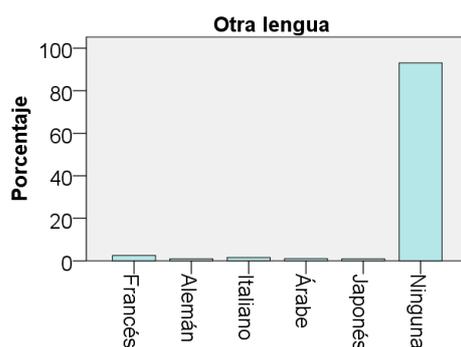


Gráfico 116. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 116) tiene lugar una frecuencia total de 5.757 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el francés 144 ítems (el 2,5%), para el alemán 53 ítems (el 0,9%), para el italiano 92 ítems (el 1,6%), para el árabe 57 ítems (el 1%), para el japonés 54 (el 0,9%) y para la opción de ninguna 5.357 ítems (el 93,1%).

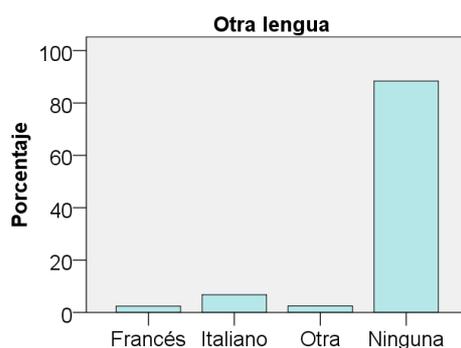


Gráfico 117. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada del nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 117) tiene lugar una frecuencia total de 2.962 ítems a partir en este caso de cuatro variantes: para el francés 71 ítems (el 2,4%), para el italiano 200 ítems (el 6,8%), para otra 73 ítems (el 2,5%) y para la opción de ninguna 2.618 ítems (el 88,4%).

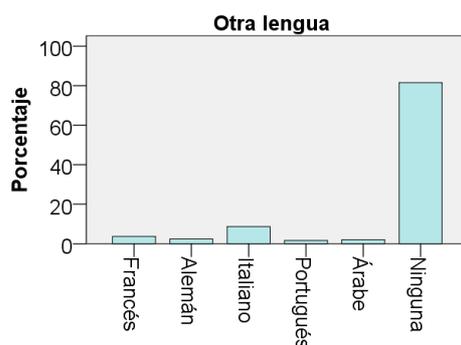


Gráfico 118. Porcentajes de casos de la variable “otra lengua” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla del nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 118) tiene lugar una frecuencia total de 2.898 ítems a partir en este caso de seis variantes: para el francés 107 ítems (el 3,7%), para el alemán 69 ítems (el 2,4%), para el italiano 251 ítems (el 8,7%), para el portugués 49 ítems (el 1,7%), para el árabe 59 (el 2%) y para la opción de ninguna 2.363 ítems (el 81,5%).

Variable “nacionalidad”

En la mayor parte de los grupos el 100% posee nacionalidad española, exceptuando los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de la que se recogen 44 ocasiones (el 1,2%) de una frecuencia total de 3.784 que tiene como origen “de otra área geográfica”. Asimismo en los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado aparecen 44 ocasiones (el 0,9%) de una frecuencia total de 4.708 ocasiones con un origen “de otra área geográfica”. Y por último, en los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción se muestran 36 ocasiones (el 1,2%) con origen “de país hispanoamericano” de una frecuencia total de 2.962 ocasiones.

Variable “ciudad o pueblo de nacimiento”

Con el área “Andalucía oriental” nos referimos a las provincias de Almería y Jaén; y con “Andalucía occidental” las provincias de Huelva, Cádiz, Córdoba y Málaga.⁸³

⁸³ Esta área geográfica es la que relacionamos más con la lengua y las hablas que con la geografía. La división es completamente artificial puesto que las fronteras entre las provincias andaluzas no están relacionadas casi nunca con las isoglosas vernaculares.

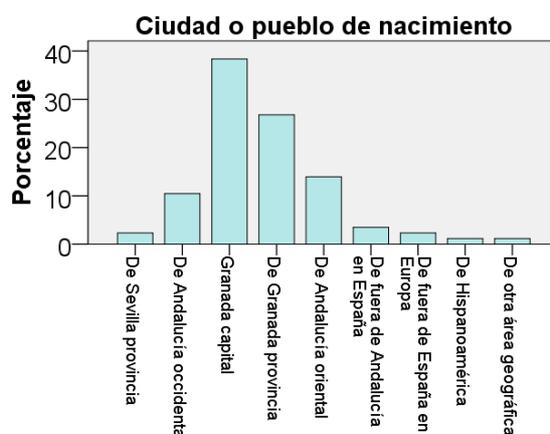


Gráfico 119. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de nacimiento” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel preuniversitario mediante la prueba del dictado (gráfico 119) se obtuvo una frecuencia total de 3.784 casos a partir de nueve variantes, las cuales sumaron unos parciales de 88 casos para la opción “de Sevilla provincia” (el 2,3%), 396 casos para la de “de Andalucía occidental” (el 10,5%), 1.451 casos para la de “Granada capital” (el 38,3%), 1.013 casos para la de “de Granada provincia” (el 26,8%), 528 casos para la opción de “de Andalucía oriental” (el 14%), 132 casos para la de “de fuera de Andalucía en España” (el 3,5%), 88 casos para la de “de fuera de España en Europa” (el 2,3%), 44 casos para la de “de Hispanoamérica” (el 1,2%) y 44 casos para la opción de “de otra área geográfica” (el 1,2%).

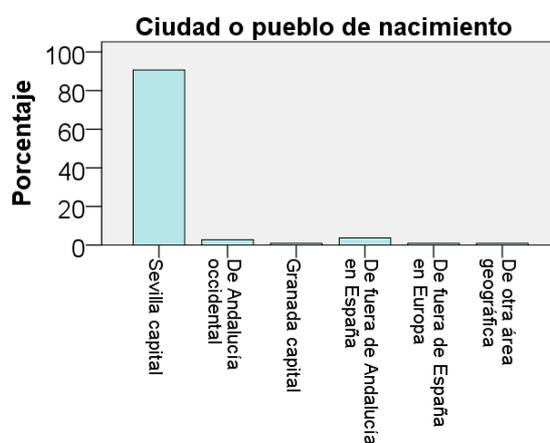


Gráfico 120. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de nacimiento” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario mediante la prueba del dictado (gráfico 120) se obtuvo una frecuencia total de 4.708 casos a partir de seis variantes, las cuales sumaron unos parciales de 4.268 casos para la opción “Sevilla capital” (el 90,7%), 132 casos para la de “de Andalucía occidental” (el 2,8%), 44 casos para la de “Granada capital” (el 0,9%), 176 casos para la de “de fuera de Andalucía en España” (el 3,7%), 44 casos para la opción de “de fuera de España en Europa” (el 0,9%) y 44 casos para la opción de “de otra área geográfica” (el 0,9%).

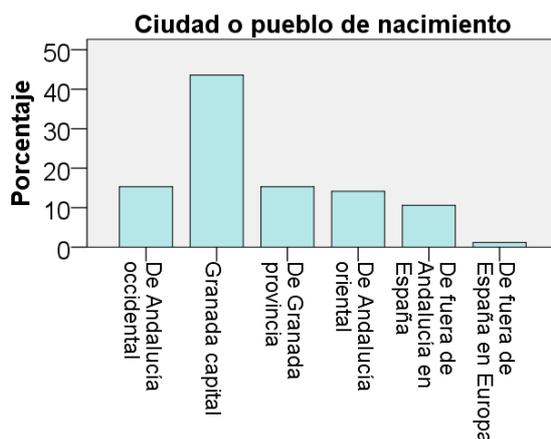


Gráfico 121. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de nacimiento” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel universitario mediante la prueba del dictado (gráfico 121) se obtuvo una frecuencia total de 4.675 casos a partir de seis variantes, las cuales sumaron unos parciales de 715 casos para la opción “de Andalucía occidental” (el 15,3%), 2.035 casos para la de “Granada capital” (el 43,5%), 715 casos para la de “de Granada provincia” (el 15,3%), 660 casos para la de “de Andalucía oriental” (el 14,1%), 495 casos para la opción de “de fuera de Andalucía en España” (el 10,6%), y 55 casos para la de “de fuera de España en Europa” (el 1,2%).

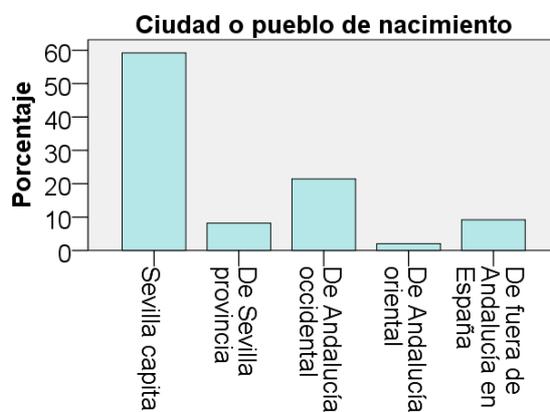


Gráfico 122. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de nacimiento” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel universitario mediante la prueba del dictado (gráfico 122) se obtuvo una frecuencia total de 5.390 casos a partir de cinco variantes, las cuales sumaron unos parciales de 3.190 casos para la opción “de Sevilla capital” (el 59,2%), 440 casos para la de “de Sevilla provincia” (el 8,2%), 1.155 casos para la de “de Andalucía occidental” (el 21,4%), 110 casos para la de “de Andalucía oriental” (el 2%) y 495 casos para la opción de “de fuera de Andalucía en España” (el 9,2%).

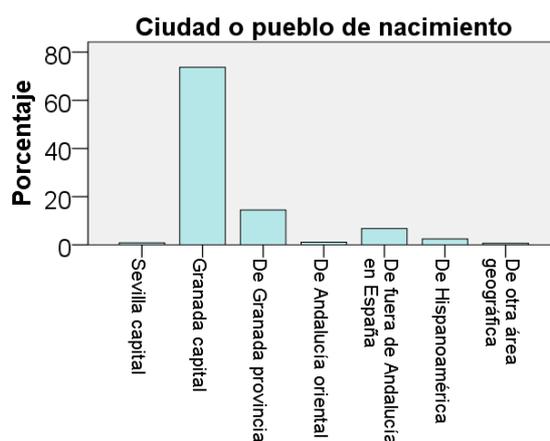


Gráfico 123. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de nacimiento” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel preuniversitario mediante la prueba de la redacción (gráfico 123) se obtuvo una frecuencia total de 5.354 casos a partir de siete variantes, las cuales sumaron unos parciales de 46 casos para la opción “Sevilla capital” (el 0,9%), 3.947 casos para la de “de Andalucía oriental” (el 73,7%), 774 casos para la de “de Granada provincia” (el 14,5%), 60 casos para la de “de fuera de Andalucía en España” (el 1,1%), 362 casos para la opción de “de Hispanoamérica” (el 6,8%), 130 casos para la de “de fuera de Andalucía en España” (el 2,4%) y 35 casos para la de “de otra área geográfica” (el 0,7%).

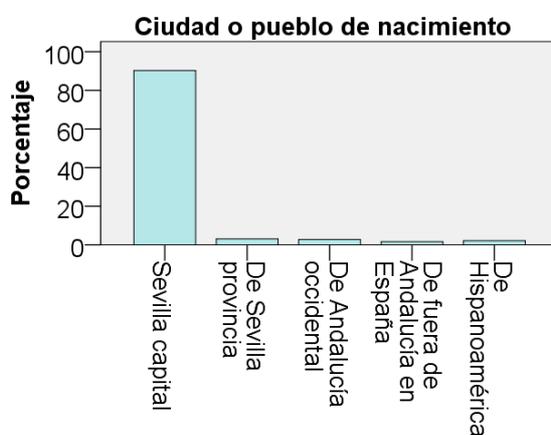


Gráfico 124. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de nacimiento” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario mediante la prueba de la redacción (gráfico 124) se obtuvo una frecuencia total de 5.757 casos a partir de cinco variantes, las cuales sumaron unos parciales de 5.196 casos para la opción “Sevilla capital” (el 90,3%), 180 casos para la de “de Sevilla provincia” (el 3,1%), 161 casos para la de “de Andalucía occidental” (el 2,8%), 95 casos para la de “de fuera de Andalucía en España” (el 1,7%) y 125 casos para la opción de “de Hispanoamérica” (el 2,2%).

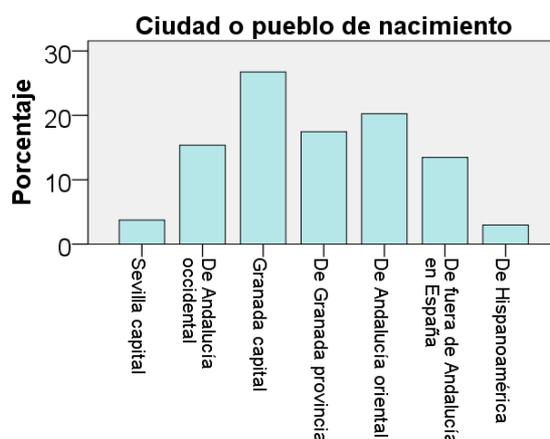


Gráfico 125. Porcentajes de casos de la variable “Ciudad o pueblo de nacimiento” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada para el nivel universitario mediante la prueba de la redacción (gráfico 125) se obtuvo una frecuencia total de 2.962 casos a partir de siete variantes, las cuales sumaron unos parciales de 111 casos para la opción “Sevilla capital” (el 3,7%), 455 casos para la de “de Andalucía occidental” (el 15,4%), 792 casos para la de “Granada capital” (el 26,7%), 517 casos para la de “de Granada provincia” (el 17,5%), 600 casos para la opción de “de Andalucía oriental” (el 20,3%), 399 casos para la de “de fuera de Andalucía en España” (el 13,5%) y 88 casos para la de “de Hispanoamérica” (el 3%).

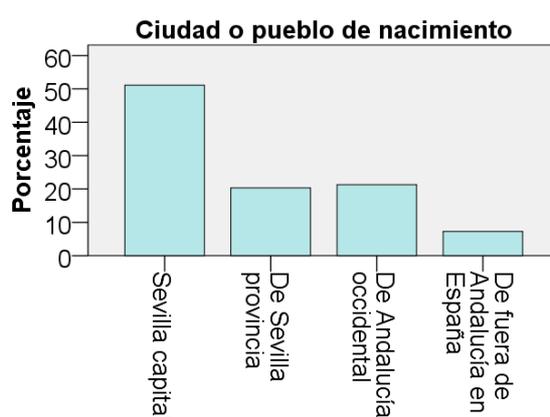


Gráfico 126. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de nacimiento” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla para el nivel universitario mediante la prueba de la redacción (gráfico 126) se obtuvo una frecuencia total de 2.898 casos a partir de cuatro variantes, las cuales sumaron unos parciales de 1.481 casos para la opción “Sevilla capital” (el 51,1%), 589 casos para la de “de Sevilla provincia” (el 20,3%), 617 casos para la de “de Andalucía occidental” (el 21,3%) y 211 casos para la de “de fuera de Andalucía en España” (el 7,3%).

Variable “ciudad o pueblo de residencia actual”

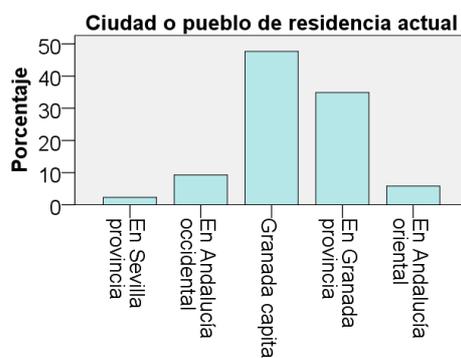


Gráfico 127. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 127) es de 3.784 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para “en Sevilla provincia” 88 casos (el 2,3%), para “en Andalucía occidental” 352 casos (el 9,3%), para “Granada capital” 1.804 casos (el 47,7%), para “en Granada provincia” 1.320 casos (el 34,9%) y para “en Andalucía oriental” 220 casos (el 5,8%).

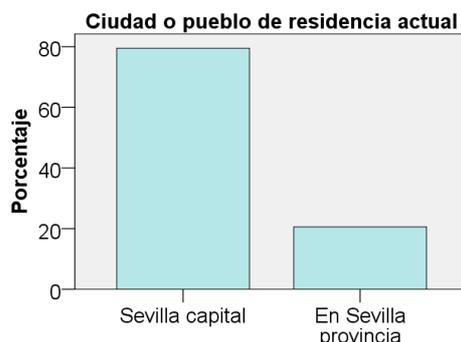


Gráfico 128. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 128) es de 4.708 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para “Sevilla capital” 3.740 ocasiones (el 79,4%) y para “en Sevilla provincia” 968 ocasiones (el 20,6%).

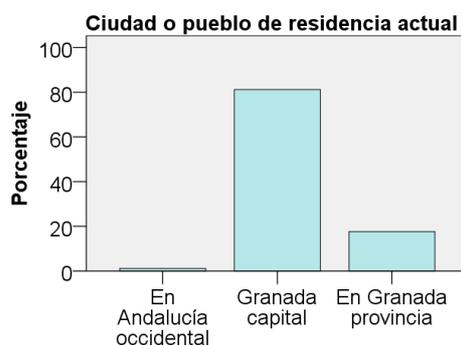


Gráfico 129. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 129) es de 4.675 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para “en Andalucía occidental” 55 ocasiones (el 1,2%), para “Granada capital” 3.795 ocasiones (el 81,2%) y para “en Granada provincia” 825 ocasiones (el 17,6%).

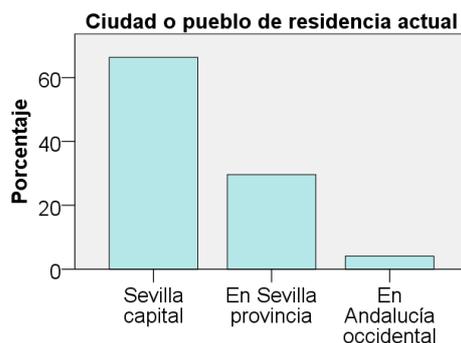


Gráfico 130. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 130) es de 5.390 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para “Sevilla capital” 3.575 ocasiones (el 66,3%), para “en Sevilla provincia” 1.595 ocasiones (el 29,6%) y para “en Andalucía occidental” 220 ocasiones (el 4,1%).

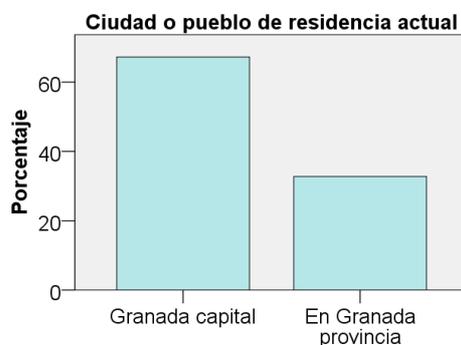


Gráfico 131. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 131) es de 5.354 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para “Granada capital” 3.600 ocasiones (el 67,2%) y para “en Granada provincia” 1.754 ocasiones (el 32,8%).

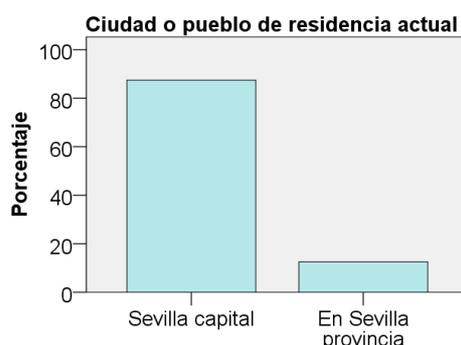


Gráfico 132. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 132) es de 5.757 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para “Sevilla capital” 5.036 ocasiones (el 87,5%) y para “en Sevilla provincia” 721 ocasiones (el 12,5%).

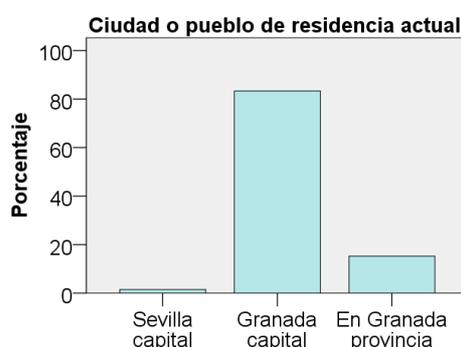


Gráfico 133. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 133) es de 2.962 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para “Sevilla capital” 44 ocasiones (el 1,5%), para “Granada capital” 2.468 ocasiones (el 83,3%) y para “en Granada provincia” 450 ocasiones (el 15,2%).

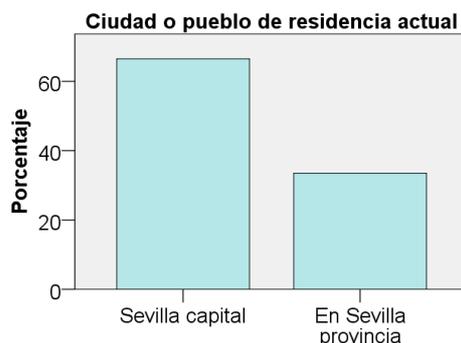


Gráfico 134. Porcentajes de casos de la variable “ciudad o pueblo de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 134) es de 2.898 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes cinco variantes: para “Sevilla capital” 1.927 ocasiones (el 66,5%) y para “en Sevilla provincia” 971 ocasiones (el 33,5%).

Variable “barrio de residencia actual”

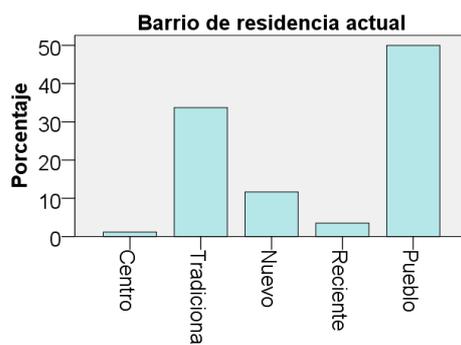


Gráfico 135. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada en el nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 135) la frecuencia total suma 3.784 ítems, la cual queda repartida entre estas cinco variantes como sigue: para “centro” 44 ítems (el 1,2%), para “tradicional” 1.276

ítems (el 33,7%), para “nuevo” 440 ítems (el 11,6%), para “reciente” 132 ítems (el 3,5%) y para “pueblo” 1.892 ítems (el 50%).

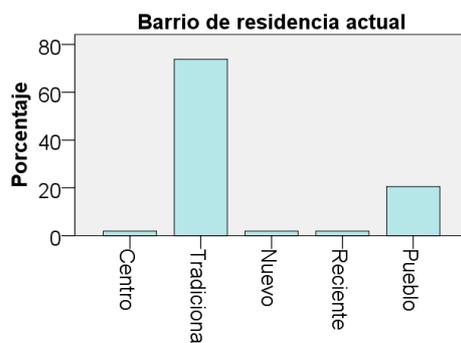


Gráfico 136. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en el nivel preuniversitario para la prueba del dictado (gráfico 136) la frecuencia total suma 4.708 ítems, la cual queda repartida entre estas cinco variantes como sigue: para “centro” 88 ítems (el 1,9%), para “tradicional” 3.476 ítems (el 73,8%), para “nuevo” 88 ítems (el 1,9%), para “reciente” 88 ítems (el 1,9%) y para “pueblo” 968 ítems (el 20,6%).

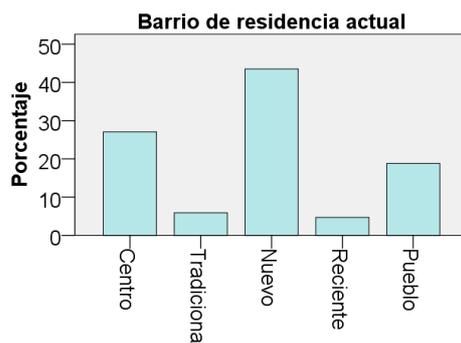


Gráfico 137. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada en el nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 137) la frecuencia total suma 4.675 ítems, la cual queda repartida entre estas cinco variantes como sigue: para “centro” 1.265 ítems (el 27,1%), para “tradicional” 275 ítems (el 5,9%), para “nuevo” 2.035 ítems (el 43,5%), para “reciente” 220 ítems (el 4,7%) y para “pueblo” 880 ítems (el 18,8%).

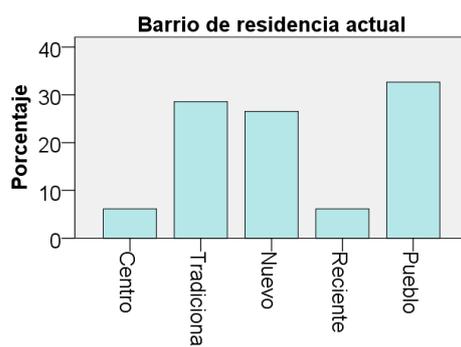


Gráfico 138. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en el nivel universitario para la prueba del dictado (gráfico 138) la frecuencia total suma 5.390 ítems, la cual queda repartida entre estas cinco variantes como sigue: para “centro” 330 ítems (el 6,1%), para “tradicional” 1.540 ítems (el 28,6%), para “nuevo” 1.430 ítems (el 26,5%), para “reciente” 330 ítems (el 6,1%) y para “pueblo” 1.760 ítems (el 32,7%).

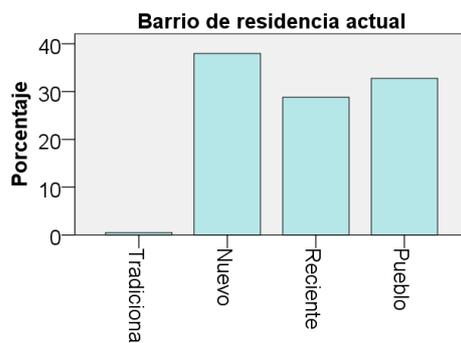


Gráfico 139. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada en el nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 139) la frecuencia total suma 5.354 ítems, la cual queda repartida entre estas cuatro variantes como sigue: para “tradicional” 26 ítems (el 0,5%), para “nuevo” 2.032 ítems (el 38%), para “reciente” 1.542 ítems (el 28,8%) y para “pueblo” 1.754 ítems (el 32,8%).

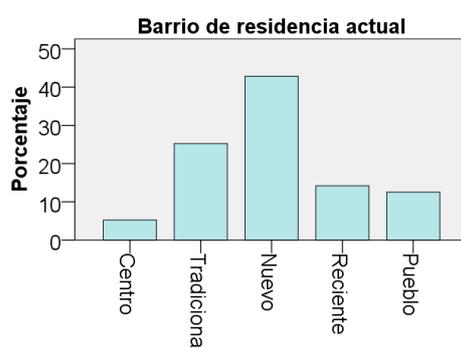


Gráfico 140. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en el nivel preuniversitario para la prueba de la redacción (gráfico 140) la frecuencia total suma 5.757 ítems, la cual queda repartida entre estas cinco variantes como sigue: para “centro” 300 ítems (el 5,2%), para “tradicional” 1.452 ítems (el 25,2%), para “nuevo” 2.468 ítems (el 42,9%), para “reciente” 816 ítems (el 14,2%) y para “pueblo” 721 ítems (el 12,5%).

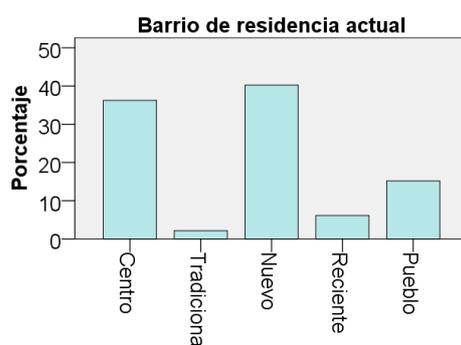


Gráfico 141. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada en el nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 141) la frecuencia total suma 2.962 ítems, la cual queda repartida entre estas cinco variantes como sigue: para “centro” 1.074 ítems (el 36,3%), para “tradicional” 64 ítems (el 2,2%), para “nuevo” 1.192 ítems (el 40,2%), para “reciente” 182 ítems (el 6,1%) y para “pueblo” 450 ítems (el 15,2%).

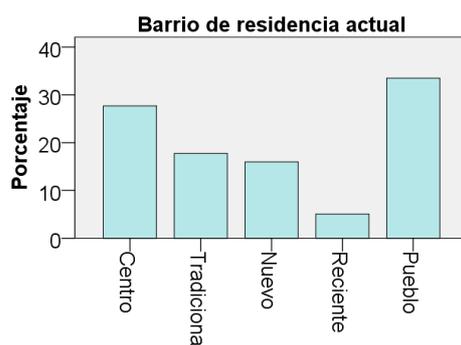


Gráfico 142. Porcentajes de casos de la variable “barrio de residencia actual” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en el nivel universitario para la prueba de la redacción (gráfico 142) la frecuencia total suma 2.898 ítems, la cual queda repartida entre estas cinco variantes como sigue: para “centro” 803 ítems (el 27,7%), para “tradicional” 514 ítems (el 17,7%), para “nuevo” 463 ítems (el 16%), para “reciente” 147 ítems (el 5,1%) y para “pueblo” 971 ítems (el 33,5%).

La variable “barrio” puede ser de gran utilidad en el nivel preuniversitario aunque ya no tanto en el universitario, donde sería menos fiable debido a la procedencia de diferentes barrios, pueblos, provincias y regiones diferentes de España. El barrio influye en el desarrollo intelectual y personal del alumno y, por tanto, la variable barrio se puede cruzar con el nivel real de variación del informante. Así, diferenciamos el barrio centro (es, normalmente, el más antiguo de la ciudad, y es el que cuenta con más de 100 años), el barrio tradicional (más de 50 años), el barrio nuevo (más de 25 años) y el barrio reciente (menos de 25 años).

Si el informante universitario no hace mención al barrio ni a la ciudad en el cuestionario sociolingüístico anónimo ponemos Granada (Granada) y centro (Granada) si la encuesta está realizada en Granada y Sevilla (Sevilla) y centro (Sevilla) si se lleva a cabo en Sevilla. Ponemos centro porque en un porcentaje bastante elevado los universitarios de fuera de la ciudad se alojan en viviendas de alquiler en el centro de la misma. Realmente, aunque ponemos centro de Granada no sabemos a ciencia cierta en qué barrio vive: por eso la variable social barrio no es pertinente en la sociolingüística de la escritura, porque no ofrece ningún tipo de información ni su relación con otros factores son significativos.

Cuando el informante preuniversitario no indica el barrio anotamos el distrito al que pertenece el barrio y el barrio en el que se encuentra el colegio donde acude el informante. Para las mujeres, a veces, informar sobre su barrio de residencia actual es una intromisión en su intimidad y no lo dicen por varias razones posibles: principalmente por miedo o vergüenza (es el terreno de lo íntimo: para el hombre sin embargo no es así) o por mantener el anonimato de lo que es algo íntimo para ella como es el anonimato de su domicilio, esto pasa sobre todo entre las universitarias.

Variable “horas de lengua española recibidas a la semana”

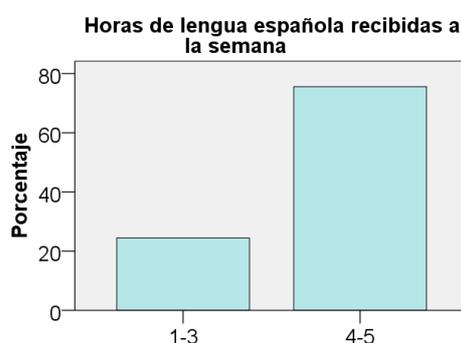


Gráfico 143. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 143) llega hasta los 3.784 ítems, repartidos entre dos variantes: 924 ítems (el 24,4%) de 1-3 horas y 2.860 ítems (el 75,6%) de 4-5 horas.

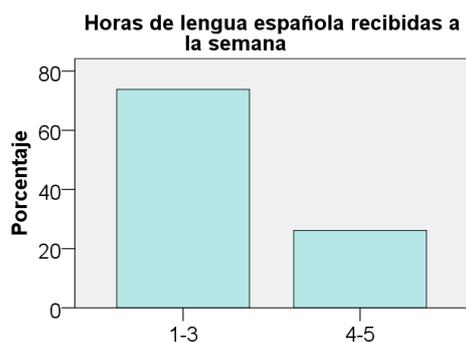


Gráfico 144. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla (gráfico 144) llega hasta los 4.708 ítems, repartidos entre dos variantes: 3.476 ítems (el 73,8%) de 1-3 horas y 1.232 ítems (el 26,2%) de 4-5 horas.

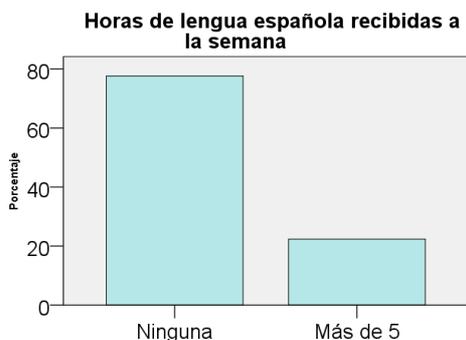


Gráfico 145. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 145) llega hasta los 4.675 ítems, repartidos entre dos variantes:

3.630 ítems (el 77,6%) para “ninguna” hora y 1.045 ítems (el 22,4%) para “más de 5 horas”.

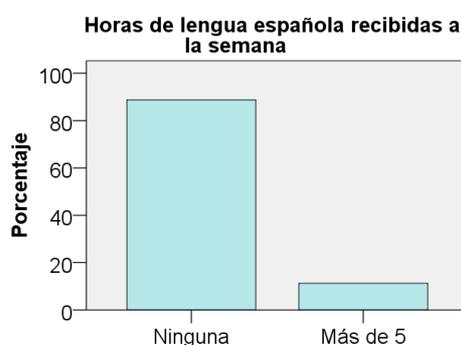


Gráfico 146. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla (gráfico 146) llega hasta los 5.390 ítems, repartidos entre dos variantes: 4.784 ítems (el 88,8%) para “ninguna hora” y 606 ítems (el 11,2%) para “más de 5 horas”.

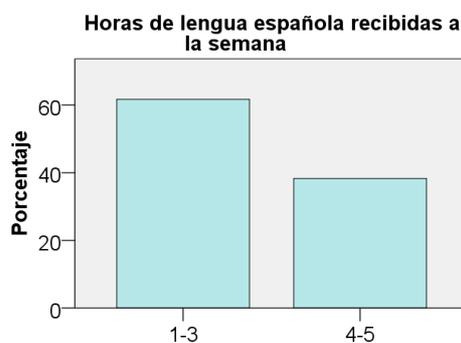


Gráfico 147. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 147) llega hasta los 5.354 ítems, repartidos entre dos variantes: 3.303 ítems (el 61,7%) de 1-3 horas y 2.051 ítems (el 38,3%) de 4-5 horas.

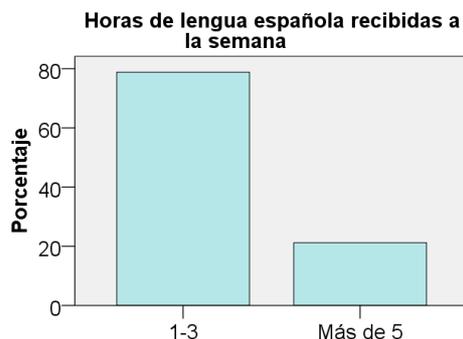


Gráfico 148. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 148) llega hasta los 5.757 ítems, repartidos entre dos variantes: 4.537 ítems (el 78,8%) de 1-3 horas y 1.220 ítems (el 21,2%) de 4-5 horas.

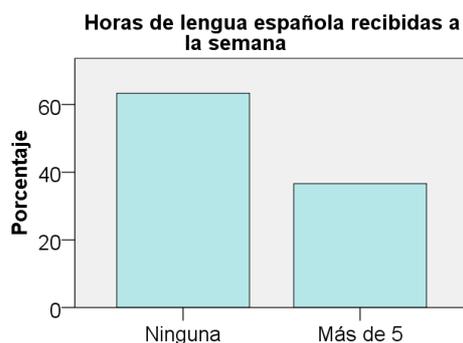


Gráfico 149. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 149) llega hasta los 2.962 ítems, repartidos entre dos variantes: 1.877 ítems (el 63,4%) para “ninguna” hora y 1.085 ítems (el 36,6%) para más de 5 horas”.

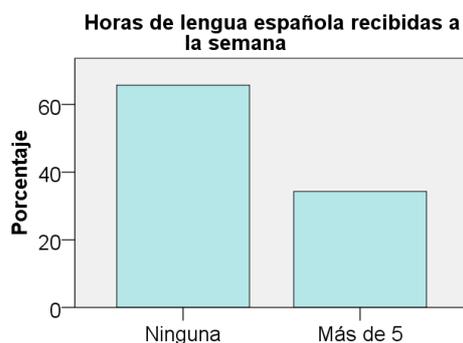


Gráfico 150. Porcentajes de casos de la variable “horas de lengua española recibidas a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 150) llega hasta los 2.898 ítems, repartidos entre dos variantes: 1.905 ítems (el 65,7%) para “ninguna” hora y 993 para “más de 5 horas” ítems (el 34,3%).

Variable “tipo de bachillerato realizado”

Algo curioso es que la mayoría de los alumnos de letras de 2º bachillerato tienen optativas de ciencias (como los alumnos de 2º de bachillerato de letras de San Juan XXIII Cartuja) pero no al revés, por tanto el tipo de oferta predestina el tipo de demanda. También llama la atención el hecho de que los alumnos de bachillerato de letras no den letras prácticamente (entendiendo letras como griego, latín, historia, arte, etc.).



Gráfico 151. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 151) la frecuencia total asciende a 3.784 casos, con las sumas parciales de las tres variantes siguientes: para la opción “no realizado” 1.716 casos (el 45,3%), para la de “ciencias” 1.408 casos (el 37,2%) y para la de “letras” 660 casos (el 17,4%).

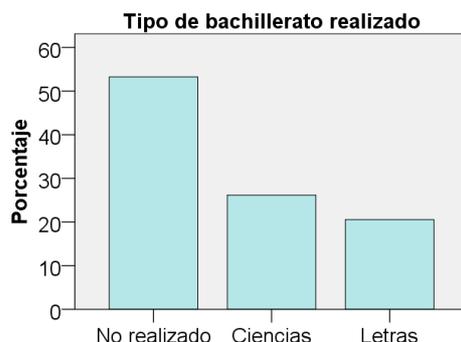


Gráfico 152. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 152) la frecuencia total asciende a 4.708 casos, con las sumas parciales de las tres variantes siguientes: para la opción “no realizado” 2.508 casos (el 53,3%), para la de “ciencias” 1.232 casos (el 26,2%) y para la de “letras” 968 casos (el 20,6%).

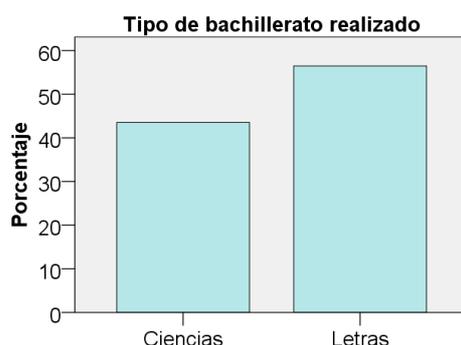


Gráfico 153. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 153) la frecuencia total asciende a 4.675 casos, con las sumas parciales de las dos variantes siguientes: para la opción “ciencias” 2.035 casos (el 43,5%) y para la de “letras” 2.640 casos (el 56,5%).

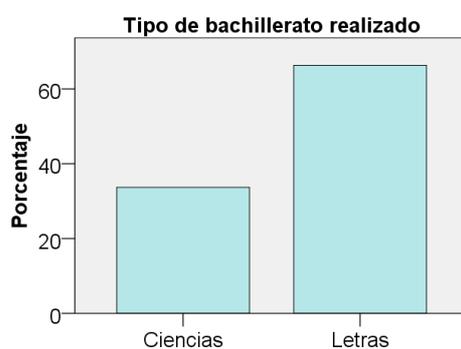


Gráfico 154. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 154) la frecuencia total asciende a 5.390 casos, con las sumas parciales de las dos variantes siguientes: para la opción “ciencias” 1.816 casos (el 33,7%) y para la de “letras” 3.574 casos (el 66,3%).

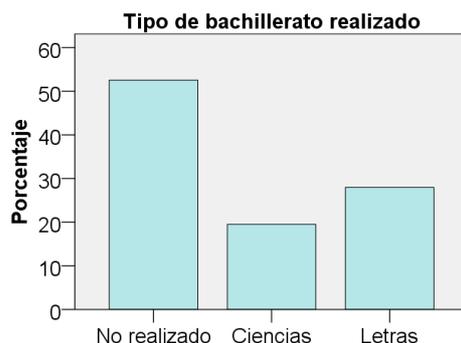


Gráfico 155. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 155) la frecuencia total asciende a 5.354 casos, con las sumas parciales de las tres variantes siguientes: para la opción “no realizado” 2.814 casos (el 52,6%), para la de “ciencias” 1.043 casos (el 19,5%) y para la de “letras” 1.497 casos (el 28%).

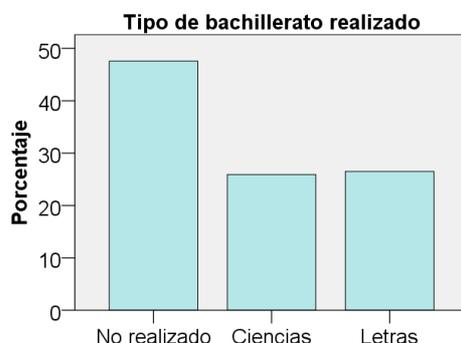


Gráfico 156. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 156) la frecuencia total asciende a 5.757 casos, con las sumas parciales de las tres variantes siguientes: para la opción “no realizado” 2.739 casos (el 47,6%), para la de “ciencias” 1.492 casos (el 25,9%) y para la de “letras” 1.526 casos (el 26,5%).

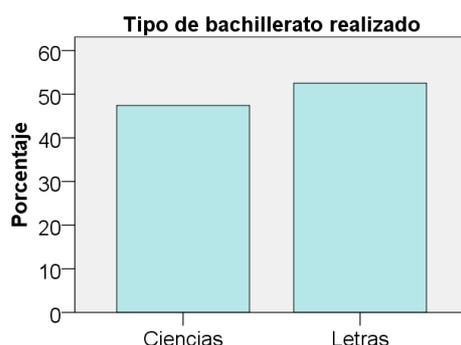


Gráfico 157. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 157) la frecuencia total asciende a 2.962 casos, con las sumas parciales de las tres variantes siguientes: para la opción “ciencias” 1.405 casos (el 47,4%) y para la de “letras” 1.557 casos (el 52,6%).

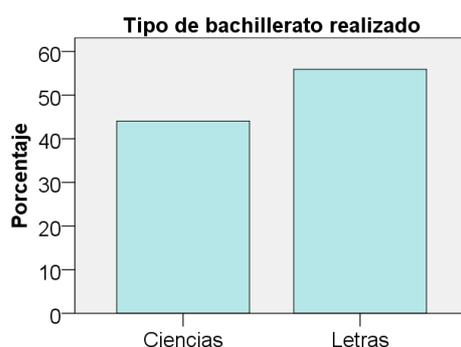


Gráfico 158. Porcentajes de casos de la variable “tipo de bachillerato realizado” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 158) la frecuencia total asciende a 2.898 casos, con las sumas parciales de las tres variantes siguientes: para la opción “ciencias” 1.277 casos (el 44,1%) y para la de “letras” 1.621 casos (el 55,9%).

Variable “asignaturas optativas del presente curso”

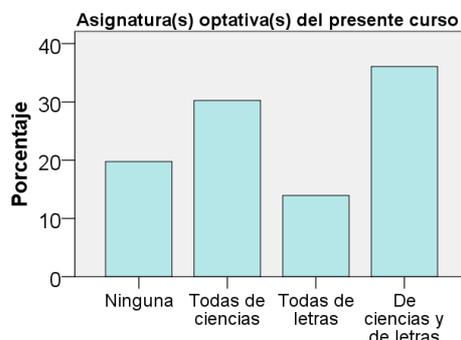


Gráfico 159. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 159) la frecuencia total es de 3.784 ocasiones, la cual se reparte entre las siguientes cuatro variantes: para la opción “ninguna” asignatura 748 ocasiones (el 19,8%), para la de “todas de ciencias” 1.144 ocasiones (el 30,2%), para la de “todas de letras” 528 ocasiones (el 14%) y para la de “de ciencias y de letras” 1.364 ocasiones (el 36%).

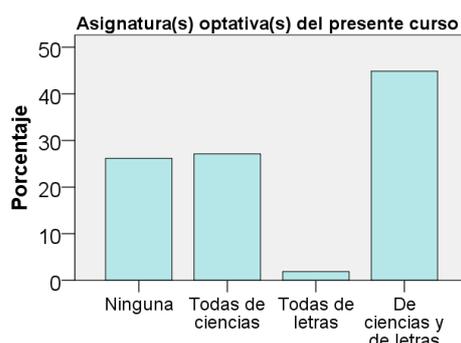


Gráfico 160. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 160) la frecuencia total es de 4.708 ocasiones, la cual se reparte entre las

siguientes cuatro variantes: para la opción “ninguna” asignatura 1.232 ocasiones (el 26,2%), para la de “todas de ciencias” 1.276 ocasiones (el 27,1%), para la de “todas de letras” 88 ocasiones (el 1,9%) y para la de “de ciencias y de letras” 2.112 ocasiones (el 44,9%).

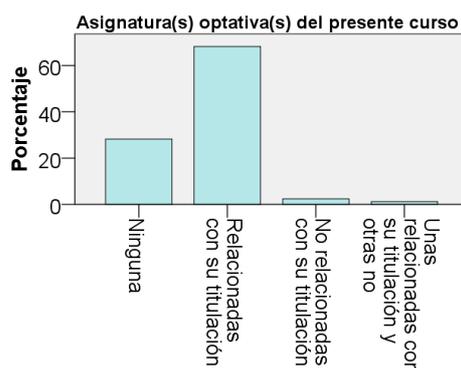


Gráfico 161. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 161) la frecuencia total es de 4.675 ocasiones, la cual se reparte entre las siguientes cuatro variantes: para la opción “ninguna” asignatura 1.320 ocasiones (el 28,2%), para la de “relacionadas con su titulación” 3.190 ocasiones (el 68,2%), para la de “no relacionadas con su titulación” 110 ocasiones (el 2,4%) y para la de “una relacionadas con su titulación y otras no” 55 ocasiones (el 1,2%).

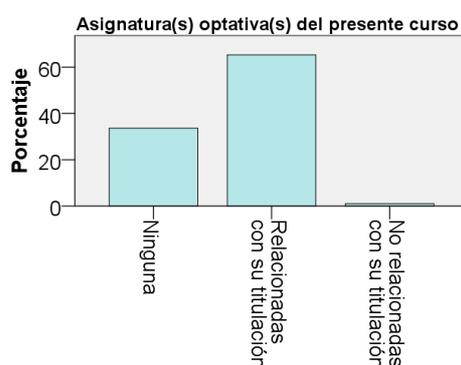


Gráfico 162. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 162) la frecuencia total es de 5.390 ocasiones, la cual se reparte entre las siguientes tres variantes: para la opción “ninguna” asignatura 1.815 ocasiones (el 33,7%), para la de “relacionadas con su titulación” 3.520 ocasiones (el 65,3%) y para la de “no relacionadas con su titulación” 55 ocasiones (el 1%).

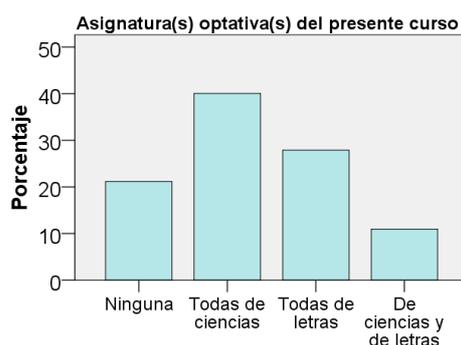


Gráfico 163. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 163) la frecuencia total es de 5.354 ocasiones, la cual se reparte entre las siguientes cuatro variantes: para la opción “ninguna” asignatura 1.132 ocasiones (el 21,1%), para la de “todas de ciencias” 2.144 ocasiones (el 40%), para la de “todas de letras” 1.492 ocasiones (el 27,9%) y para la de “de ciencias y de letras” 586 ocasiones (el 10,9%).

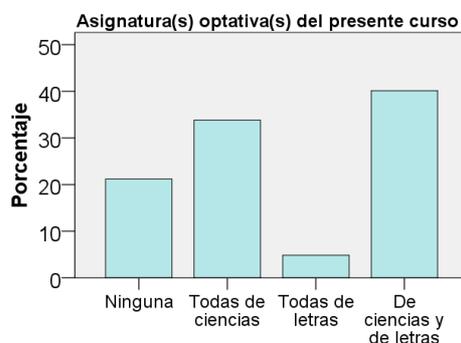


Gráfico 164. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 164) la frecuencia total es de 5.757 ocasiones, la cual se reparte entre las siguientes cuatro variantes: para la opción “ninguna” asignatura 1.220 ocasiones (el 21,2%), para la de “todas de ciencias” 1.946 ocasiones (el 33,8%), para la de “todas de letras” 280 ocasiones (el 4,9%) y para la de “de ciencias y de letras” 2.311 ocasiones (el 40,1%).

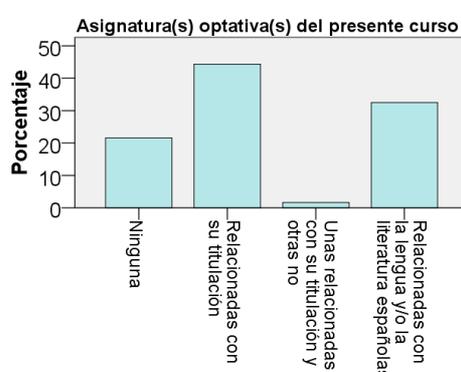


Gráfico 165. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 165) la frecuencia total es de 2.962 ocasiones, la cual se reparte entre las siguientes cuatro variantes: para la opción “ninguna” asignatura 639 ocasiones (el 21,6%), para la de “relacionadas con su titulación” 1.313 ocasiones (el 44,3%), para la de “no relacionadas con su titulación” 48 ocasiones (el 1,6%) y para la de “relacionadas con la lengua y/o la literatura españolas” 962 ocasiones (el 32,5%).

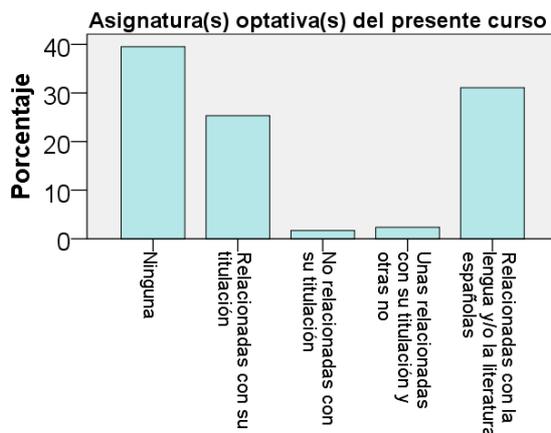


Gráfico 166. Porcentajes de casos de la variable “asignaturas optativas del presente curso” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 166) la frecuencia total es de 2.898 ocasiones, la cual se reparte entre las siguientes cinco variantes: para la opción “ninguna” asignatura 1.145 ocasiones (el 39,5%), para la de “relacionadas con su titulación” 734 ocasiones (el 25,3%), para la de “no relacionadas con su titulación” 49 ocasiones (el 1,7%), para la de “unas relacionadas con su titulación y otras no” 69 ocasiones (el 2,4%) y para la de “relacionadas con la lengua y la literatura españolas” 901 (el 31,1%).

Variable “extraescolaridad”

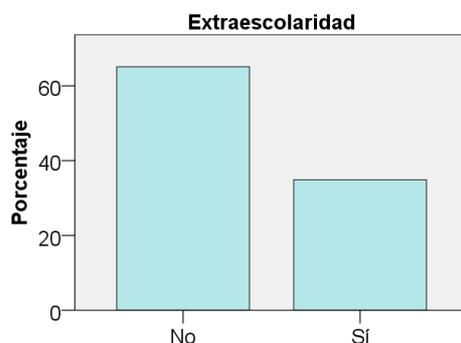


Gráfico 167. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en el dictado

de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 167) es de 3.784 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 2.464 ítems (el 65,1%) y para la opción del “sí” 1.320 ítems (el 34,9%).

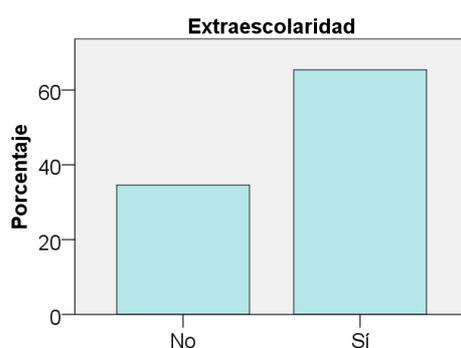


Gráfico 168. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 168) es de 4.708 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 1.628 ítems (el 34,6%) y para la opción del “sí” 3.080 ítems (el 65,4%).

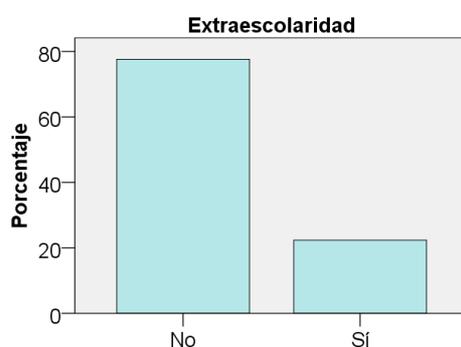


Gráfico 169. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 169) es de 4.675 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 3.630 ítems (el 77,6%) y para la opción del “sí” 1.045 ítems (el 22,4%).

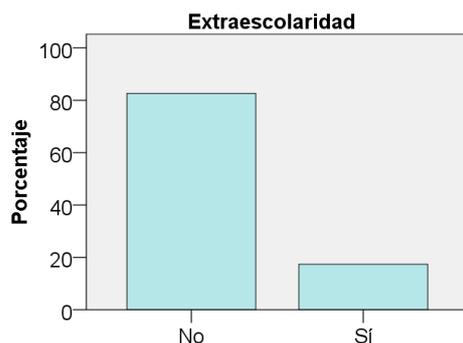


Gráfico 170. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 170) es de 5.390 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 4.455 ítems (el 82,7%) y para la opción del “sí” 935 ítems (el 17,3%).

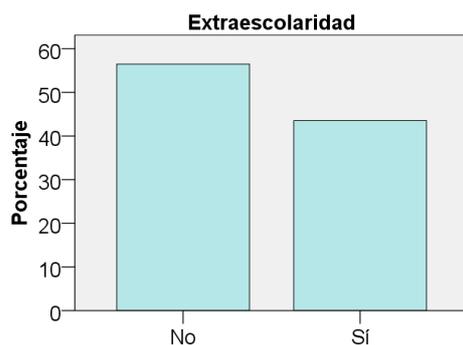


Gráfico 171. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 171) es de 5.354 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 3.024 ítems (el 56,5%) y para la opción del “sí” 2.330 ítems (el 43,5%).

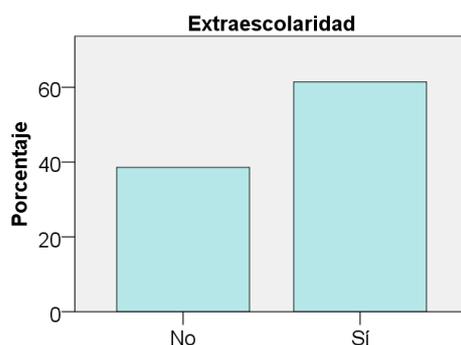


Gráfico 172. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 172) es de 5.757 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 2.221 ítems (el 38,6%) y para la opción del “sí” 3.536 ítems (el 61,4%).

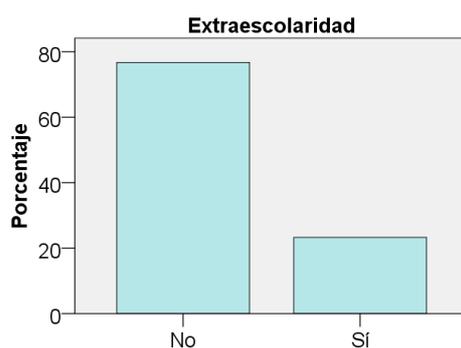


Gráfico 173. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para los grupos de Granada del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 173) es de 2.962 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 2.273 ítems (el 76,7%) y para la opción del “sí” 689 ítems (el 23,3%).

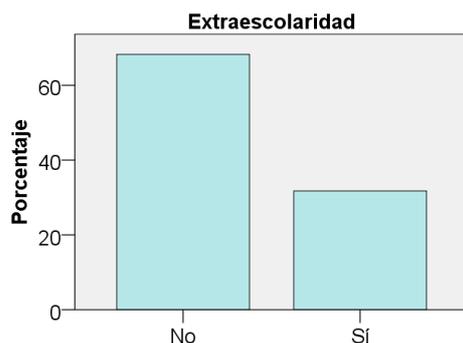


Gráfico 174. Porcentajes de casos de la variable “extraescolaridad” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para los grupos de Sevilla del nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 174) es de 2.898 ítems, cantidad alcanzada mediante las dos variantes posibles: para la opción del “no” 1.978 ítems (el 68,3%) y para la opción del “sí” 920 ítems (el 31,7%).

Variable “número de cursos extraescolares”

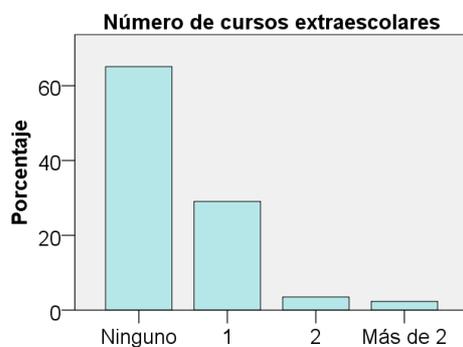


Gráfico 175. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 175) la frecuencia total es de 3.784 entradas, las cuales se reparten entre cuatro variantes: “ninguno” con 2.464 entradas (el 65,1%), “1” con 1.100 entradas (el 29,1%), “2” con 132 entradas (el 3,5%) y “más de 2” con 88 entradas (el 2,3%).

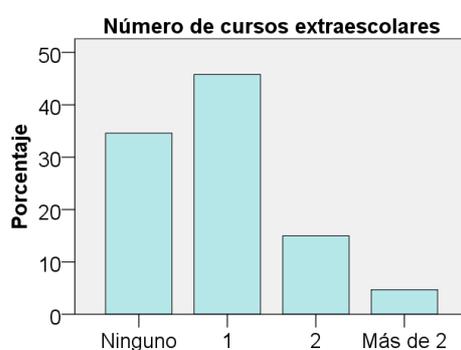


Gráfico 176. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 176) la frecuencia total es de 4.708 entradas, las cuales se reparten entre cuatro variantes: “ninguno” con 1.628 entradas (el 34,6%), “1” con 2.156 entradas (el 45,8%), “2” con 704 entradas (el 15%) y “más de 2” con 220 entradas (el 4,7%).

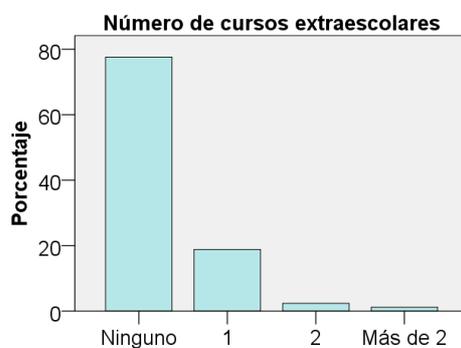


Gráfico 177. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 177) la frecuencia total es de 4.675 entradas, las cuales se reparten entre cuatro variantes: “ninguno” con 3.630 entradas (el 77,6%), “1” con 880 entradas (el 18,8%), “2” con 110 entradas (el 2,4%) y “más de 2” con 55 entradas (el 1,2%).

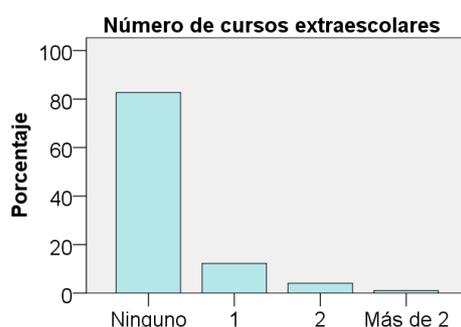


Gráfico 178. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 178) la frecuencia total es de 5.390 entradas, las cuales se reparten entre cuatro variantes: “ninguno” con 4.455 entradas (el 82,7%), “1” con 660 entradas (el 12,2%), “2” con 220 entradas (el 4,1%) y “más de 2” con 55 entradas (el 1%).

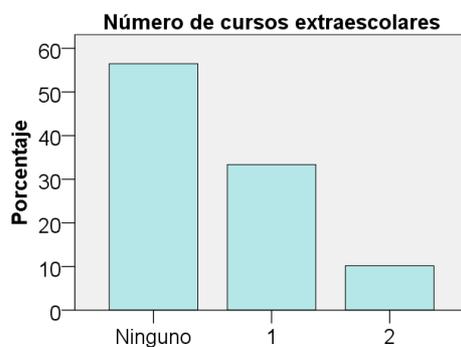


Gráfico 179. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 179) la frecuencia total es de 5.354 entradas, las cuales se reparten entre tres variantes: “ninguno” con 3.024 entradas (el 56,5%), “1” con 1.786 entradas (el 33,4%) y “2” con 544 entradas (el 10,2%).

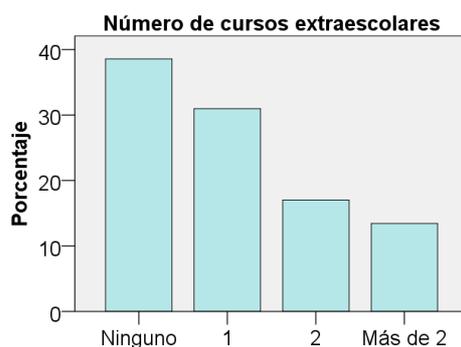


Gráfico 180. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 180) la frecuencia total es de 5.757 entradas, las cuales se reparten entre cuatro variantes: “ninguno” con 2.221 entradas (el 38,6%), “1” con 1.783 entradas (el 31%), “2” con 980 entradas (el 17%) y “más de 2” con 773 entradas (el 13,4%).

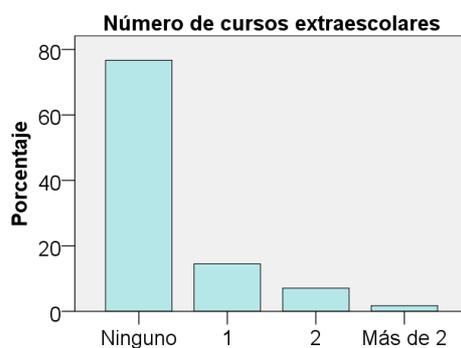


Gráfico 181. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 181) la frecuencia total es de 2.962 entradas, las cuales se reparten entre cuatro variantes: “ninguno” con 2.273 entradas (el 76,7%), “1” con 429 entradas (el 14,5%), “2” con 209 entradas (el 7,1%) y “más de 2” con 51 entradas (el 1,7%).

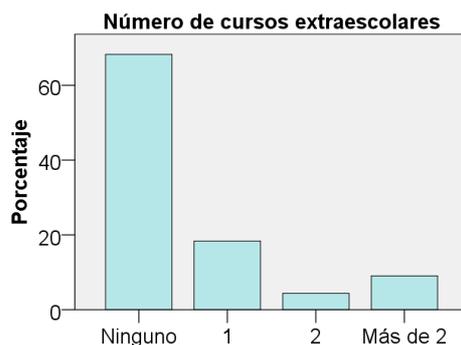


Gráfico 182. Porcentajes de casos de la variable “número de cursos extraescolares” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 182) la frecuencia total es de 2.898 entradas, las cuales se reparten entre cuatro variantes: “ninguno” con 1.978 entradas (el 68,3%), “1” con 532 entradas (el 18,4%), “2” con 126 entradas (el 4,3%) y “más de 2” con 262 entradas (el 9%).

Variable “cursos extraescolares”

Si los informantes realizan labores extraescolares intelectuales es que están más apegados a la lectoescritura, si no realizan actividades extras intelectuales están menos apegados a la lectoescritura, por tanto en este punto la pintura, el baile son actividades no intelectuales.

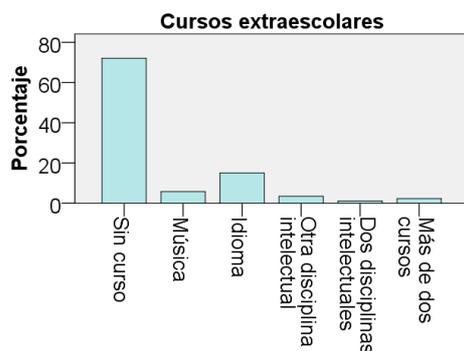


Gráfico 183. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 183) obtienen una frecuencia total igual a 3.784 ítems, repartidos entre las seis variantes siguientes: para “sin curso” 2.728 ítems (el 72,1%), para “música” 220 ítems (el 5,8%), para “idioma” 572 ítems (el 15,1%), para “otra disciplina intelectual” 132 ítems (el 3,5%), para “dos disciplinas intelectuales” 44 ítems (el 1,2%) y para “más de dos cursos” 88 ítems (el 2,3%).

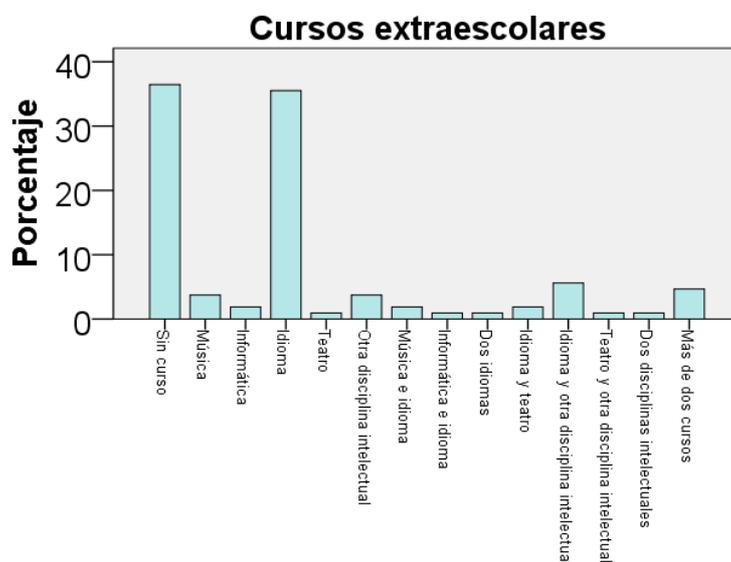


Gráfico 184. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 184) obtienen una frecuencia total igual a 4.708 ítems, repartidos entre las catorce variantes siguientes: para “sin curso” 1.716 ítems (el 36,4%), para “música” 176 ítems (el 3,7%), para “informática” 88 ítems (el 1,9%), para “idioma” 1.672 ítems (el 35,5%), para “teatro” 44 ítems (el 0,9%), para “otra disciplina intelectual” 176 ítems (el 3,7%), para “música e idioma” 88 ítems (el 1,9%), para “informática e idioma” 44 ítems (el 0,9%), para “dos idiomas” 44 ítems (el 0,9%), para “idioma y teatro” 88 ítems (el 1,9%), para “idioma y otra disciplina intelectual” 264 ítems (el 5,6%), para “teatro y otra disciplina intelectual” 44 ítems (el 0,9%), para “dos disciplinas intelectuales” 44 ítems (el 0,9%) y para “más de dos cursos” 220 ítems (el 4,7%).

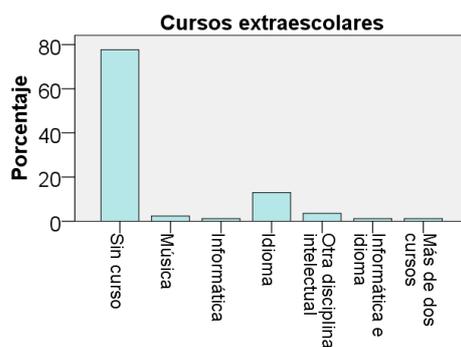


Gráfico 185. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 185) obtienen una frecuencia total igual a 4.675 ítems, repartidos entre las siete variantes siguientes: para “sin curso” 3.630 ítems (el 77,6%), para “música” 110 ítems (el 2,4%), para “informática” 55 ítems (el 1,2%), para “idioma” 605 ítems (el 12,9%), para “otra disciplina intelectual” 165 ítems (el 3,5%), para “informática e idioma” 55 ítems (el 1,2%) y para “más de dos cursos” 55 ítems (el 1,2%).

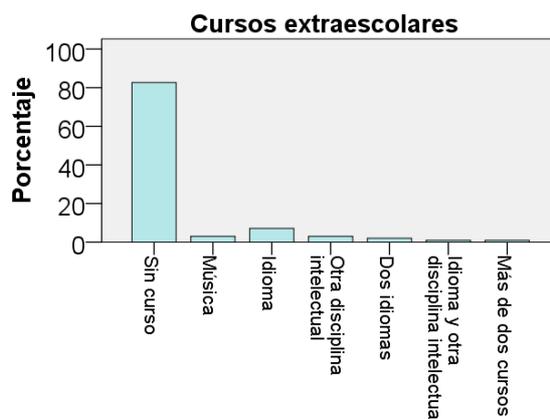


Gráfico 186. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 186) obtienen una frecuencia total igual a 5.390 ítems, repartidos entre las seis variantes siguientes: para “sin curso” 4.455 ítems (el 82,7%), para “música” 165 ítems (el 3,1%), para “idioma” 385 ítems (el 7,1%), para “otra disciplina intelectual” 165 ítems (el 3,1%), para “dos disciplinas intelectuales” 110 ítems (el 2%), para “más de dos cursos” 55 ítems (el 1%) y para 55 ítems (el 1%).

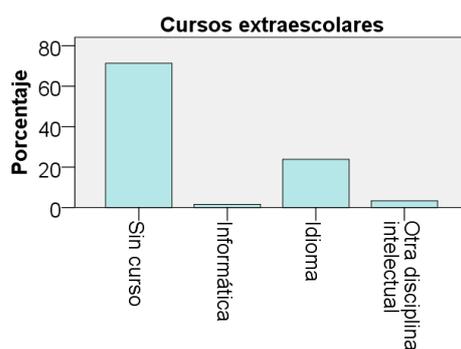


Gráfico 187. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 187) obtienen una frecuencia total igual a 5.354 ítems, repartidos entre las

cuatro variantes siguientes: para “sin curso” 3.819 ítems (el 71,3%), para “informática” 84 ítems (el 1,6%), para “idioma” 1.275 ítems (el 23,8%) y para “otra disciplina intelectual” 176 ítems (el 3,3%).

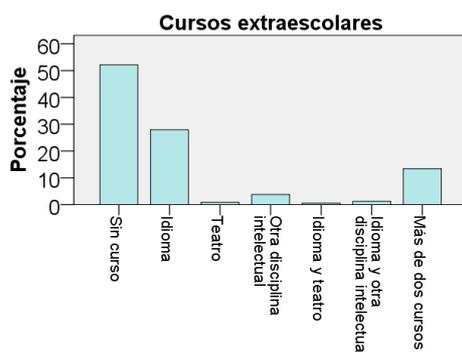


Gráfico 188. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 188) obtienen una frecuencia total igual a 5.757 ítems, repartidos entre las siete variantes siguientes: para “sin curso” 3.000 ítems (el 52,1%), para “idioma” 1.608 ítems (el 27,9%), para “teatro” 52 ítems (el 0,9%), para “otra disciplina intelectual” 219 ítems (el 3,8%), para “idioma y teatro” 35 ítems (el 0,6%), para “idioma y otra disciplina intelectual” 70 ítems (el 1,2%) y para “más de dos cursos” 773 ítems (el 13,4%).

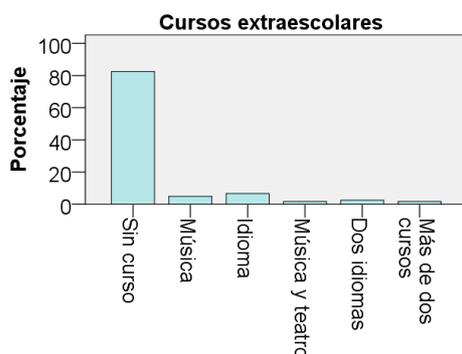


Gráfico 189. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 189) obtienen una frecuencia total igual a 2.962 ítems, repartidos entre las seis variantes siguientes: para “sin curso” 2.443 ítems (el 82,5%), para “música” 145 ítems (el 4,9%), para “idioma” 198 ítems (el 6,7%), para “otra disciplina intelectual” 51 ítems (el 1,7%), para “dos disciplinas intelectuales” 74 ítems (el 2,5%) y para “más de dos cursos” 51 ítems (el 1,7%).

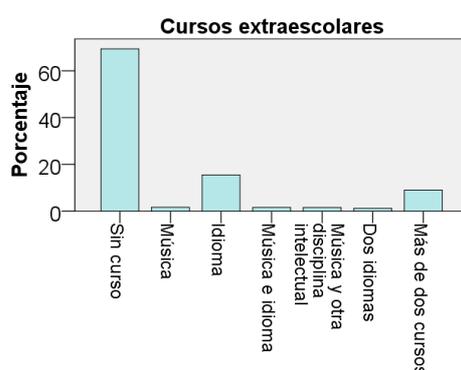


Gráfico 190. Porcentajes de casos de la variable “cursos extraescolares” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 190) obtienen una frecuencia total igual a 2.898 ítems, repartidos entre las seis variantes siguientes: para “sin curso” 2.012 ítems (el 69,4%), para “música” 49 ítems (el 1,7%), para “idioma” 449 ítems (el 15,5%), para “música e idioma” 46 ítems (el 1,6%), para “música y otra disciplina intelectual” 45 ítems (el 1,6%), para “dos idiomas” 35 ítems (el 1,2%) y para “más de dos cursos” 262 ítems (el 9%).

Variable “lectura de libros al año”

La importancia social de los medios de comunicación y su influencia en la población es un factor de primer orden en la conformación de cualquier sociedad moderna. El lenguaje de los medios de comunicación posee un doble carácter, uno como hecho

lingüístico por cuanto que es lenguaje, y otro como hecho social, puesto que se da en una institución social que opera dentro de la sociedad y para usufructo de ella. Por ello, lo podemos catalogar como hecho sociolingüístico, un hecho lingüístico en su contexto social fruto de la relación entre una estructura social y una estructura lingüística (Moreno Fernández, 1990).

De esta manera, y de entre las diferentes funciones de los medios de comunicación expuestas por Lucas (1976), subrayamos desde un punto de vista sociolingüístico la función de conferir prestigio a determinados modelos lingüísticos, que la audiencia puede llegar a imitar. Es por esto por lo que los medios de comunicación de masas se constituyen en uno de los vehículos fundamentales, si no el que más, para promocionar determinados usos escriturarios y también la estandarización lingüística.

De hecho, García Marcos (1995) afirma que las actuaciones lingüísticas de los profesionales de la información y las de quienes, desde fuera del ámbito de los profesionales de los medios de la comunicación, intervienen en ella (entrevistados, participantes en debates, etc.) son susceptibles de ser aceptadas como modelos lingüísticos. Por otro lado, y apoyados presumiblemente por los medios regionales de comunicación orales (Villena, Moya *et alii*, 2003: 608), la koinización del occidente vallenato andaluz es hoy por hoy la bandera cultural, política y educacional con respecto a la defensa de la idiosincrasia y el estatus del andaluz como variante sureña peninsular del español, y, por ello, el estudio del porqué se toma esta variante o dialecto terciario del español (Coseriu, 1980) como modelo para proyectar el andaluz paradigmático o andaluz por antonomasia (en unas emisoras y cadenas de ámbito público, fiscalizadas con el dinero del contribuyente, que se erigen a su vez como variante modélica para todos los rincones de la Comunidad Autónoma, desde Aracena a Carboneras, desde Tarifa a Pozoblanco, así como a otros lugares de la Península y al resto del mundo por vía satélite) se constituye en la pregunta clave para poder averiguar los movimientos de conveniencias (ideológicas, políticas, culturales, económicas, turísticas, etc.) que rigen los hilos de la política lingüística. Con lo cual, este modelo occidental mediatizado es el

que todos los andaluces pagamos para que sea el que represente nuestra forma de hablar ante nosotros mismos, pero también el escaparate lingüístico que Andalucía proyecte al mundo. Dicho esto, recordemos que el texto impreso que proporcionó la imprenta de tipos móviles sirvió como modelo a la lengua hablada, pero no fue suficiente para imponer su hegemonía, dado el alto número de analfabetos que todavía en el siglo XIX habitaban los estados modernos –en algunos países europeos como Italia llegaba al 75% (De Mauro, 1983: 36 y ss.)–. Aparte de las muchas discusiones al respecto (Wesch, 1992; Kailuweit, 1996; Bröking, 2002; Sinner, 2004), aceptamos la distinción del maestro moldavo entre *dialectos primarios* (los anteriores a la constitución de una lengua común), *dialectos secundarios* (los dialectos que resultan de la diferenciación de la lengua común) y *dialectos terciarios* (si la *lengua ejemplar* o *lengua común* llegara a diferenciarse).

La radio, invento de ese siglo decimonónico, supuso un salto cualitativo en la estandarización lingüística, ya que, al ser oral, superó la barrera del analfabetismo (Dua, 1985), y promovió la estandarización de la lengua hablada. Tras la radio, que se populariza a fines del primer tercio del siglo pasado, surge la televisión, a mediados de ese mismo siglo (Ferrer, 1997). Finalmente, en el último decenio del siglo XX se difunde un invento que confirma el hecho de que el ser humano está habitando un mundo en el que los medios de comunicación proporcionan el nivel más elevado de poder (García Marcos, 2005) sobre los ciudadanos de dicho globo, esto es, la internet y, en especial, el segmento que utiliza la WWW o Malla Mundial Mayor, como es llamada por algunos en el mundo hispanohablante (Ávila, 2007).

En los albores de la disciplina de la sociolingüística, Fishman (1972) ya advirtió la importancia sociolingüística de los medios de comunicación, y ahondó en la cuestión del contenido sociolingüístico que la lengua proporcionaba. Son muchas las publicaciones que han intentado caracterizar y describir el lenguaje de los medios de comunicación y cómo la sociolingüística debe estudiarlos. Contamos entre estas con la

de Jovic (1985) en la antigua Yugoslavia, French (1986) en Irlanda, Sambor (1986) en Polonia, Treskova (1989) en Rusia, VVAA (1989) y Frandsen (1996) en Suecia, Alvar (1990) en España, Burger (1990) y Schmitz (1995) en Alemania, Hlavsa (1990) en Eslovaquia, Bing (1991) en Noruega, entre otros muchos.

Otros estudios se dedican a investigar pormenorizadamente casos particulares. En esta línea encontramos los trabajos de Abend (1974), que detalla los objetivos y condiciones de producción de los noticiarios alemanes, de Esquenazy (1993), que aborda el mismo tema en la televisión francesa, o el caso más cercano a nosotros de López González (2001) sobre el lenguaje radiofónico en Almería capital.

Los alumnos menores están muy supeditados al maestro, es la referencia por antonomasia: leer libros es tomado por el profesor como prestigioso y eso se transmite al alumnado de manera directa, alumnado que todavía no tiene una gradación de prestigio propia.

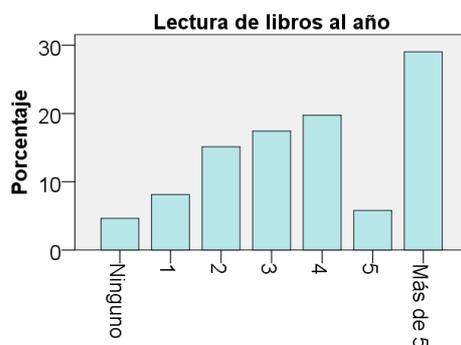


Gráfico 191. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 191) la frecuencia total es de 3.784 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las siete variantes posibles: para la opción “ninguno” 176 casos (el 4,7%), para la de “1” 308 casos (el 8,1%), para la de “2” 573 casos (el 15,1%), para la

opción de “3” 660 casos (el 17,4%), para la de “4” 748 casos (el 19,8%), para la de “5” 220 casos (el 5,8%) y para la opción de “más de 5” 1.099 casos (el 29%).

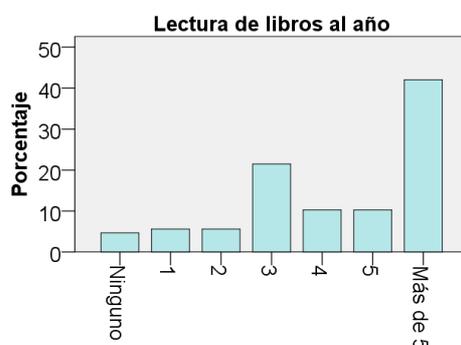


Gráfico 192. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba del dictado de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario (gráfico 192) la frecuencia total es de 4.708 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las siete variantes posibles: para la opción “ninguno” 220 casos (el 4,7%), para la de “1” 264 casos (el 5,6%), para la de “2” 264 casos (el 5,6%), para la opción de “3” 1.012 casos (el 21,5%), para la de “4” 484 casos (el 10,3%), para la de “5” 484 casos (el 10,3%) y para la opción de “más de 5” 1.980 casos (el 42,1%).

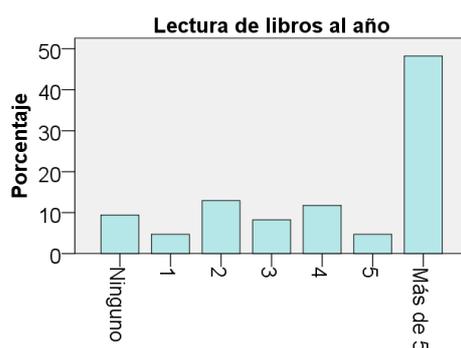


Gráfico 193. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 193) la frecuencia total es de 4.675 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las siete variantes posibles: para la opción “ninguno” 440 casos (el 9,4%), para la de “1” 220 casos (el 4,7%), para la de “2” 605 casos (el 12,9%), para la opción de “3” 385 casos (el 8,2%), para la de “4” 550 casos (el 11,8%), para la de “5” 220 casos (el 4,7%) y para la opción de “más de 5” 2.255 casos (el 48,2%).

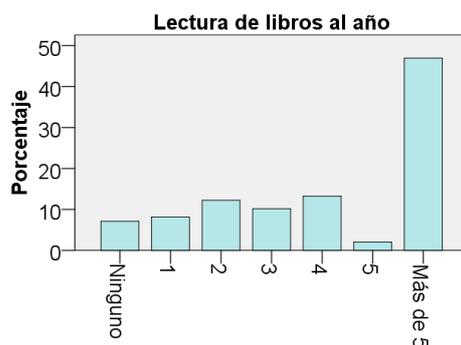


Gráfico 194. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba del dictado de los grupos de Sevilla para el nivel universitario (gráfico 194) la frecuencia total es de 5.390 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las siete variantes posibles: para la opción “ninguno” 385 casos (el 7,1%), para la de “1” 440 casos (el 8,2%), para la de “2” 660 casos (el 12,2%), para la opción de “3” 550 casos (el 10,2%), para la de “4” 715 casos (el 13,3%), para la de “5” 110 casos (el 2%) y para la opción de “más de 5” 2.530 casos (el 46,9%).

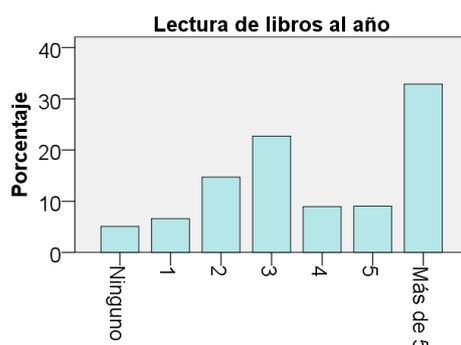


Gráfico 195. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 195) la frecuencia total es de 5.354 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las siete variantes posibles: para la opción “ninguno” 273 casos (el 5,1%), para la de “1” 353 casos (el 6,6%), para la de “2” 788 casos (el 14,7%), para la opción de “3” 1.217 casos (el 22,7%), para la de “4” 479 casos (el 8,9%), para la de “5” 483 casos (el 9%) y para la opción de “más de 5” 1.761 casos (el 32,9%).

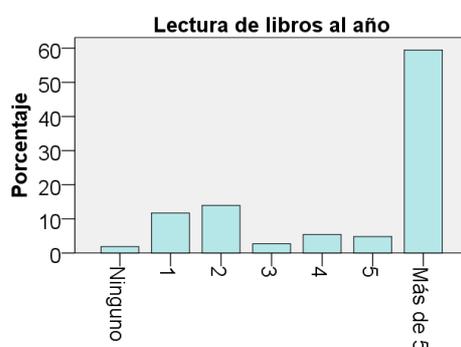


Gráfico 196. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario (gráfico 196) la frecuencia total es de 5.757 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las siete variantes posibles: para la opción “ninguno” 107 casos (el 1,9%), para la de “1” 674 casos (el 11,7%), para la de “2” 805 casos (el 14%), para la

opción de “3” 156 casos (el 2,7%), para la de “4” 312 casos (el 5,4%), para la de “5” 278 casos (el 4,8%) y para la opción de “más de 5” 3.425 casos (el 59,5%).

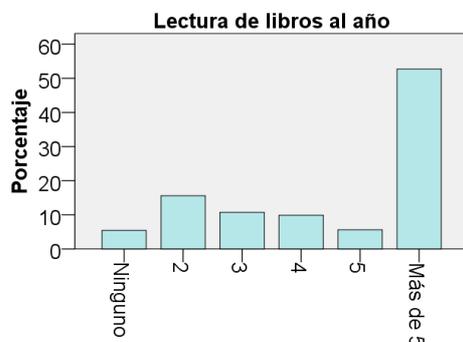


Gráfico 197. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 197) la frecuencia total es de 2.962 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las seis variantes posibles: para la opción “ninguno” 161 casos (el 5,4%), para la de “2” 462 casos (el 15,6%), para la de “3” 318 casos (el 10,7%), para la opción de “4” 293 casos (el 9,9%), para la de “5” 167 casos (el 5,6%) y para la opción de “más de 5” 1.561 casos (el 52,7%).

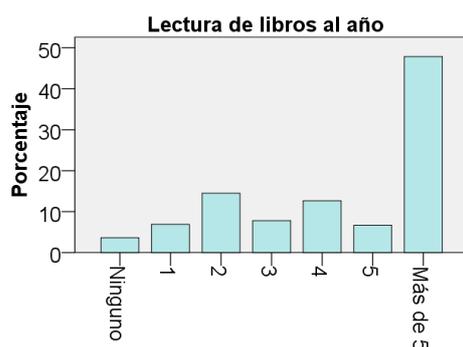


Gráfico 198. Porcentajes de casos de la variable “lectura de libros al año” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla para el nivel universitario (gráfico 198) la frecuencia total es de 2.898 casos, por la suma de los parciales pertenecientes a las siete variantes posibles: para la opción “ninguno” 105 casos (el 3,6%), para la de “1” 200 casos (el 6,9%), para la de “2” 420 casos (el 14,5%), para la opción de “3” 226 casos (el 7,8%), para la de “4” 367 casos (el 12,7%), para la de “5” 193 casos (el 6,7%) y para la opción de “más de 5” 1.387 casos (el 47,9%).

Variable “horas de lectura de periódicos a la semana (solamente para preuniversitarios)”

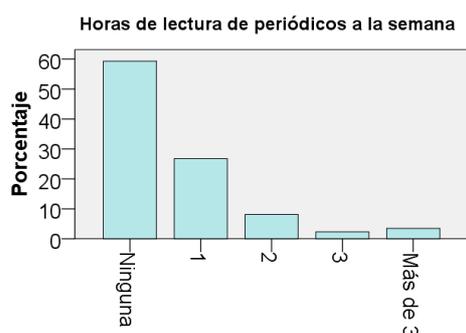


Gráfico 199. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 199) alcanza el valor de 3.784 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 2.244 casos para la opción “ninguna” (el 59,3%), 1.013 casos para la de “1” (el 26,8%), 307 casos para la de “2” (el 8,1%), 88 casos para la de “3” (el 2,3%) y 132 casos para la de “más de 3” (el 3,5%).

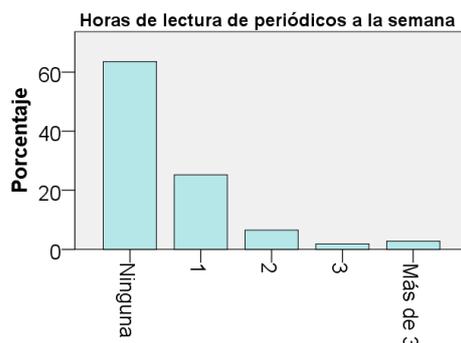


Gráfico 200. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 200) alcanza el valor de 4.708 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 2.992 casos para la opción “ninguna” (el 63,3%), 1.188 casos para la de “1” (el 25,2%), 308 casos para la de “2” (el 6,5%), 88 casos para la de “3” (el 1,9%) y 132 casos para la de “más de 3” (el 2,8%).

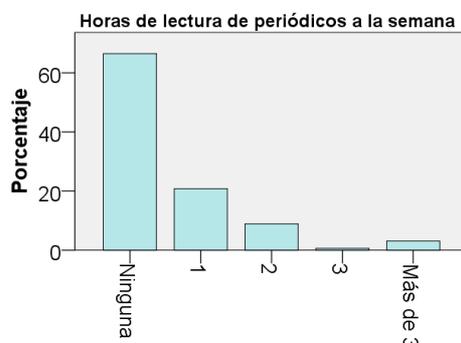


Gráfico 201. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 201) alcanza el valor de 5.354 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 3.561 casos para la opción “ninguna” (el 66,5%), 1.114 casos para la de “1” (el 20,8%), 478 casos para la de “2” (el 8,9%), 35 casos para la de “3” (el 0,7%) y 166 casos para la de “más de 3” (el 3,1%).

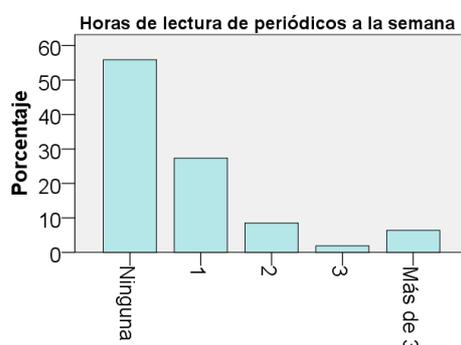


Gráfico 202. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 202) alcanza el valor de 5.757 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 3.215 casos para la opción “ninguna” (el 55,8%), 1.574 casos para la de “1” (el 27,3%), 491 casos para la de “2” (el 8,5%), 109 casos para la de “3” (el 1,9%) y 368 casos para la de “más de 3” (el 6,4%).

Variable “horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana (solamente para universitarios)”

La diferencia entre diario deportivo y no deportivo no es por lo que se tiene en cuenta un prestigio estándar: es decir, que la creencia de que el diario deportivo es de peor calidad literaria que el no deportivo no es exacta, ya que en realidad podría a veces ser hasta al contrario.

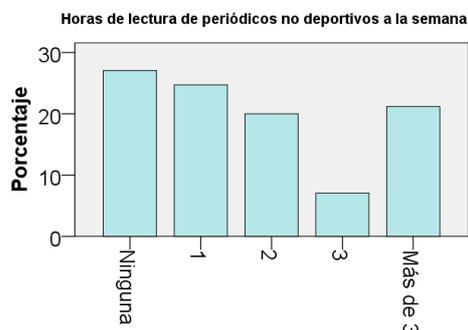


Gráfico 203. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 203) alcanza el valor de 4.675 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 1.265 casos para la opción “ninguna” (el 27,1%), 1.155 casos para la de “1” (el 24,7%), 935 casos para la de “2” (el 20%), 330 casos para la de “3” (el 7,1%) y 990 casos para la de “más de 3” (el 21,2%).

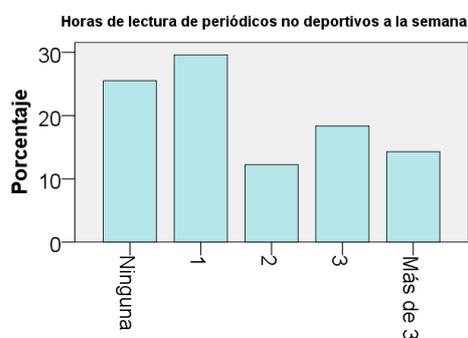


Gráfico 204. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 204) alcanza el valor de 5.390 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 1.375 casos para la opción “ninguna” (el 25,5%), 1.595

casos para la de “1” (el 29,6%), 660 casos para la de “2” (el 12,2%), 990 casos para la de “3” (el 18,4%) y 770 casos para la de “más de 3” (el 14,3%).

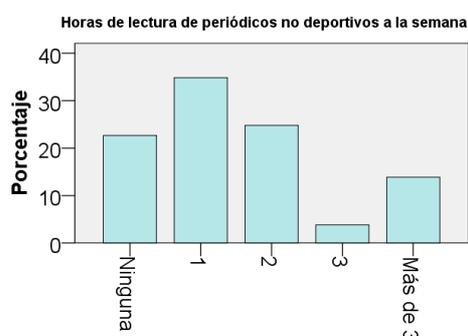


Gráfico 205. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 205) alcanza el valor de 2.962 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 672 casos para la opción “ninguna” (el 22,7%), 1.032 casos para la de “1” (el 34,8%), 734 casos para la de “2” (el 24,8%), 113 casos para la de “3” (el 3,8%) y 411 casos para la de “más de 3” (el 13,9%).

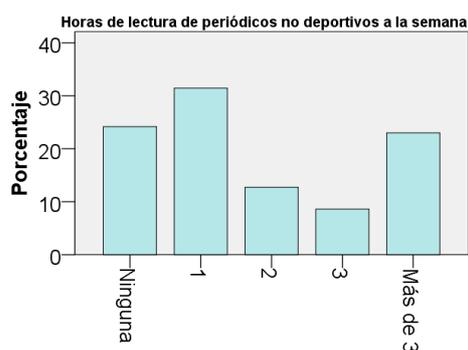


Gráfico 206. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 206) alcanza el valor de 2.898 casos, a partir de sus cinco variantes

que suman unos parciales de 701 casos para la opción “ninguna” (el 24,2%), 911 casos para la de “1” (el 31,4%), 369 casos para la de “2” (el 12,7%), 250 casos para la de “3” (el 8,6%) y 667 casos para la de “más de 3” (el 23%).

Variable “horas de lectura de periódicos deportivos a la semana (solamente para universitarios)”

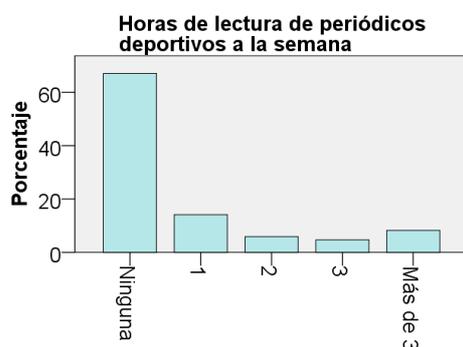


Gráfico 207. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos deportivos a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 207) alcanza el valor de 4.675 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 3.135 casos para la opción “ninguna” (el 67,1%), 660 casos para la de “1” (el 14,1%), 275 casos para la de “2” (el 5,9%), 220 casos para la de “3” (el 4,7%) y 385 casos para la de “más de 3” (el 8,2%).

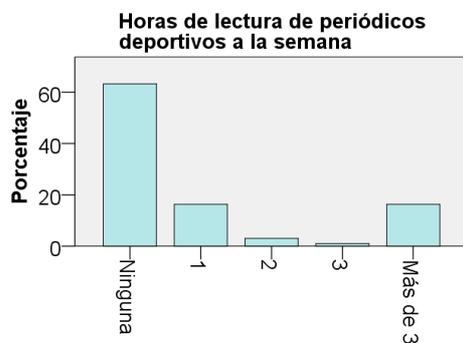


Gráfico 208. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos deportivos a la semana” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 208) alcanza el valor de 5.390 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 3.410 casos para la opción “ninguna” (el 63,3%), 880 casos para la de “1” (el 16,3%), 165 casos para la de “2” (el 3,1%), 55 casos para la de “3” (el 1%) y 880 casos para la de “más de 3” (el 16,3%).

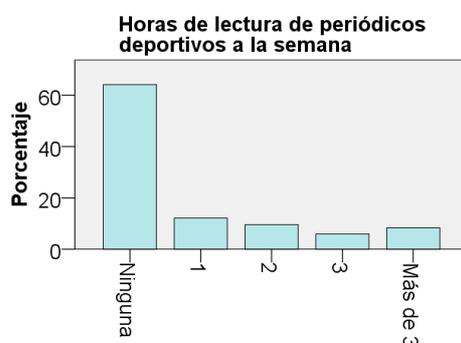


Gráfico 209. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 209) alcanza el valor de 2.962 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 1.899 casos para la opción “ninguna” (el 64,1%), 359 casos para la de “1” (el 12,1%), 283 casos para la de “2” (el 9,6%), 175 casos para la de “3” (el 5,9%) y 246 casos para la de “más de 3” (el 8,3%).

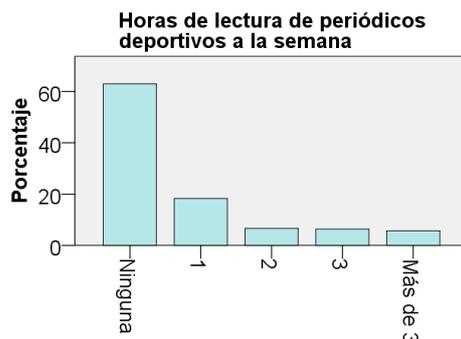


Gráfico 210. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura de periódicos no deportivos a la semana” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 210) alcanza el valor de 2.898 casos, a partir de sus cinco variantes que suman unos parciales de 1.824 casos para la opción “ninguna” (el 62,9%), 530 casos para la de “1” (el 18,3%), 193 casos para la de “2” (el 6,7%), 185 casos para la de “3” (el 6,4%) y 166 casos para la de “más de 3” (el 5,7%).

Variable “horas de lectura por internet al día”

No hay relación para algunos informantes entre leer en internet y leer en el chat, véase el ejemplo del informante 558.

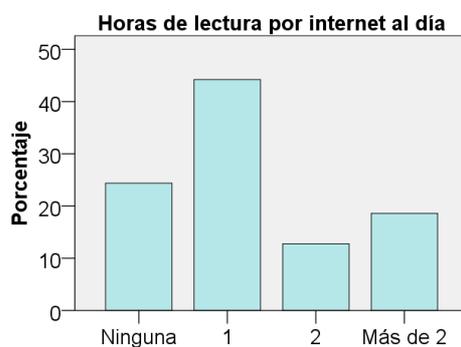


Gráfico 211. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 211) la frecuencia total suma 3.784 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 923 entradas (el 24,4%), para la de “1” 1.673 entradas (el 44,2%), para la de “2” 484 entradas (el 12,8%) y para la de “más de 2” 704 entradas (el 18,6%).

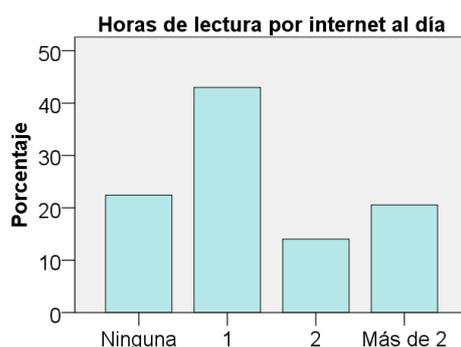


Gráfico 212. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 212) la frecuencia total suma 4.708 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 1.056 entradas (el 22,4%), para la de “1” 2.024 entradas (el 43%), para la de “2” 660 entradas (el 14%) y para la de “más de 2” 968 entradas (el 20,6%).

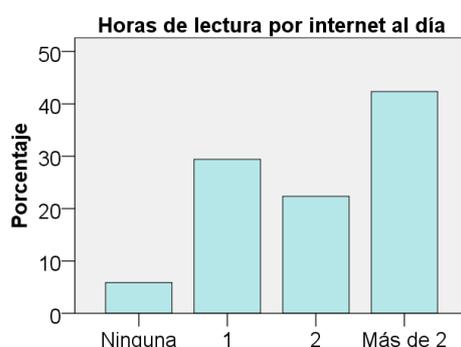


Gráfico 213. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 213) la frecuencia total suma 4.675 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 275 entradas (el 5,9%), para la de “1” 1.375 entradas (el 29,4%), para la de “2” 1.045 entradas (el 22,4%) y para la de “más de 2” 1.980 entradas (el 42,4%).

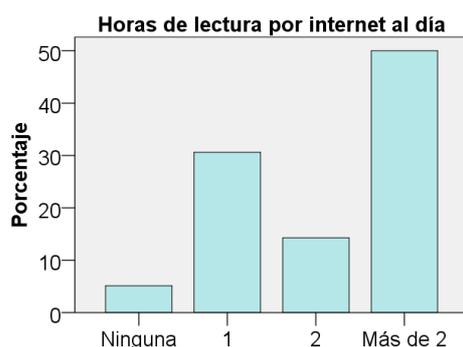


Gráfico 214. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 214) la frecuencia total suma 5.390 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 275 entradas (el 5,1%), para la de “1” 1.650 entradas (el 30,6%), para la de “2” 770 entradas (el 14,3%) y para la de “más de 2” 2.695 entradas (el 50%).

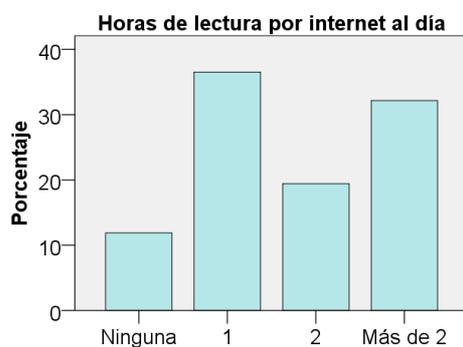


Gráfico 215. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 215) la frecuencia total suma 5.354 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 636 entradas (el 11,9%), para la de “1” 1.956 entradas (el 36,5%), para la de “2” 1.040 entradas (el 19,4%) y para la de “más de 2” 1.722 entradas (el 32,2%).

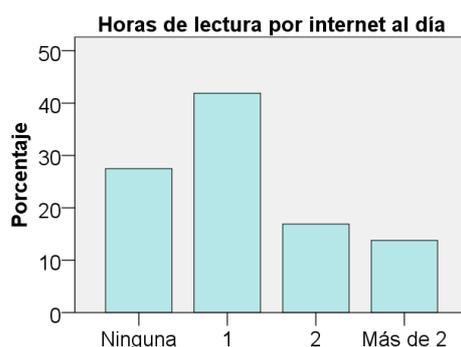


Gráfico 216. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 216) la frecuencia total suma 5.757 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 1.581 entradas (el 27,5%), para la de “1” 2.412 entradas (el 41,9%), para la de “2” 972 entradas (el 16,9%) y para la de “más de 2” 792 entradas (el 13,8%).

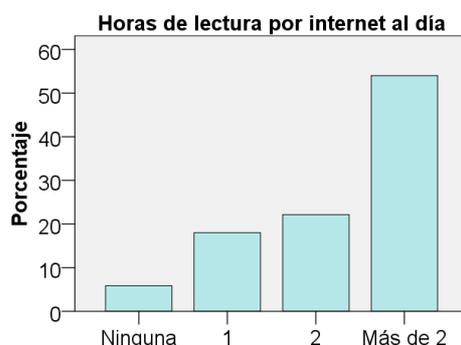


Gráfico 217. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 217) la frecuencia total suma 2.962 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 173 entradas (el 5,8%), para la de “1” 533 entradas (el 18%), para la de “2” 656 entradas (el 22,1%) y para la de “más de 2” 1.600 entradas (el 54%).

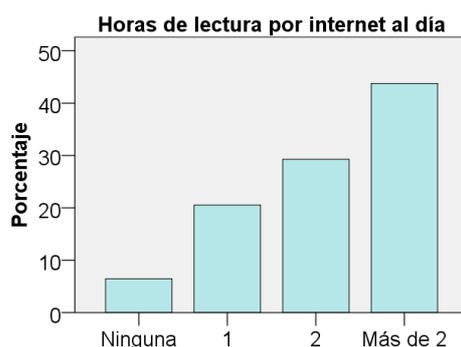


Gráfico 218. Porcentajes de casos de la variable “horas de lectura por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 218) la frecuencia total suma 2.898 entradas, las cuales se reparten entre las siguientes cuatro variantes: para la opción de “ninguna” 187 entradas (el 6,5%), para la de “1” 595 entradas (el 20,5%), para la de “2” 848 entradas (el 29,3%) y para la de “más de 2” 1.268 entradas (el 43,8%).

Variable “horas de uso de chat al día”

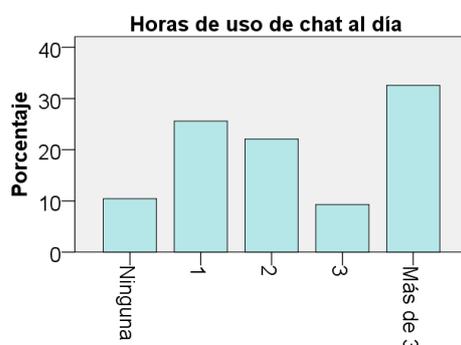


Gráfico 219. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total en los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado (gráfico 219) asciende a 3.784 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de “ninguna” hora 395 ítems (el 10,4%), para la de “1” 969 ítems (el 25,6%), para la de “2” 836 ítems (el 22,1%), para la de “3” 352 ítems (el 9,3%) y para la de “más de 3” 1.232 ítems (el 32,6%).

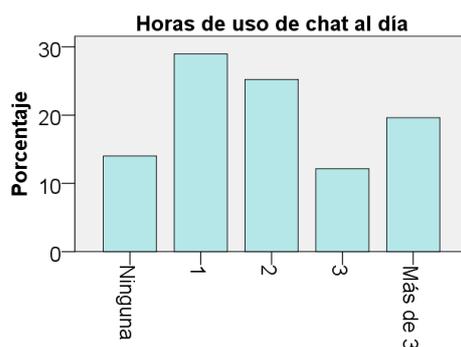


Gráfico 220. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total en los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado (gráfico 220) asciende a 4.708 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de “ninguna” hora 660 ítems (el 14%), para la de “1” 1.364 ítems (el 29%), para la de “2” 1.188 ítems (el 25,2%), para la de “3” 572 ítems (el 12,1%) y para la de “más de 3” 924 ítems (el 19,6%).

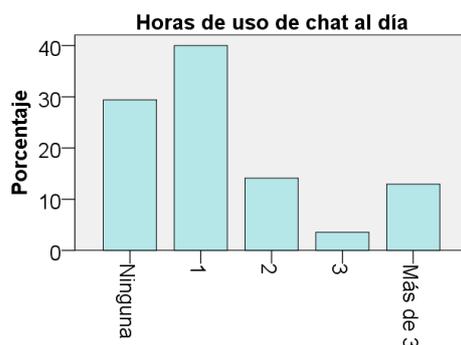


Gráfico 221. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total en los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba del dictado (gráfico 221) asciende a 4.675 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de “ninguna” hora 1.375 ítems (el 29,4%), para la de “1” 1.870 ítems (el 40%), para la de “2” 660 ítems (el 14,1%), para la de “3” 165 ítems (el 3,5%) y para la de “más de 3” 605 ítems (el 12,9%).

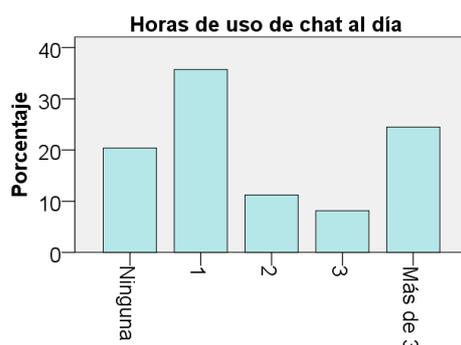


Gráfico 222. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total en los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba del dictado (gráfico 222) asciende a 5.390 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de “ninguna” hora 1.100 ítems (el 20,4%), para la de “1” 1.925 ítems (el 35,7%), para la de “2” 605 ítems (el 11,2%), para la de “3” 440 ítems (el 8,2%) y para la de “más de 3” 1.320 ítems (el 24,5%).

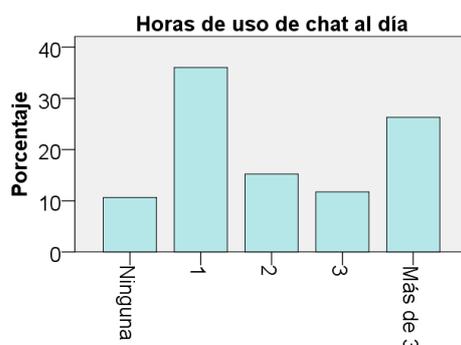


Gráfico 223. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total en los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 223) asciende a 5.354 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de

“ninguna” hora 571 ítems (el 10,7%), para la de “1” 1.930 ítems (el 36%), para la de “2” 815 ítems (el 15,2%), para la de “3” 629 ítems (el 11,7%) y para la de “más de 3” 1.409 ítems (el 26,3%).

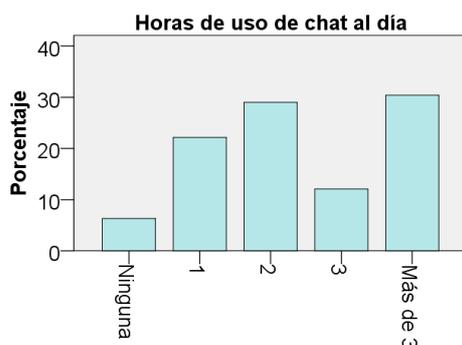


Gráfico 224. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total en los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 224) asciende a 5.757 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de “ninguna” hora 364 ítems (el 6,3%), para la de “1” 1.277 ítems (el 22,2%), para la de “2” 1.670 ítems (el 29%), para la de “3” 695 ítems (el 12,1%) y para la de “más de 3” 1.751 ítems (el 30,4%).

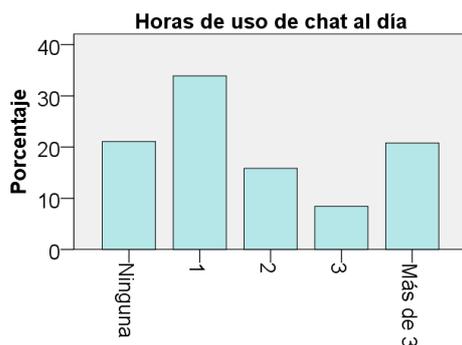


Gráfico 225. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total en los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 225) asciende a 2.962 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de “ninguna” hora 624 ítems (el 21,1%), para la de “1” 1.004 ítems (el 33,9%), para la de “2” 469 ítems (el 15,8%), para la de “3” 249 ítems (el 8,4%) y para la de “más de 3” 616 ítems (el 20,8%).

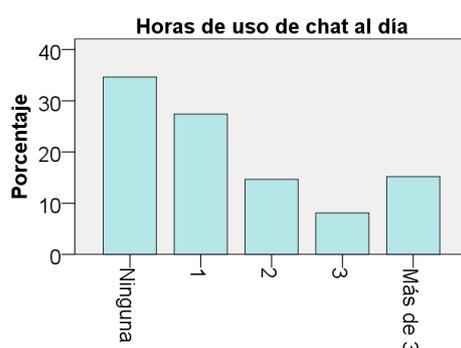


Gráfico 226. Porcentajes de casos de la variable “horas de uso del chat al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total en los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 226) asciende a 2.898 ítems, cantidad que se obtiene si sumamos los resultados parciales para cada una de las variantes: para la opción de “ninguna” hora 1.004 ítems (el 34,6%), para la de “1” 794 ítems (el 27,4%), para la de “2” 425 ítems (el 14,7%), para la de “3” 235 ítems (el 8,1%) y para la de “más de 3” 440 ítems (el 15,2%).

Variable “horas de visionado de televisión al día”



Gráfico 227. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 227) la frecuencia total es de 3.784 casos, 1.276 casos (el 33,7%) para la variante “ninguna”, 704 casos (el 18,6%) para la “1”, 835 casos (el 22,1%) para la “2”, 352 casos (el 9,3%) para la “3”, 88 casos (el 2,3%) para la “4”, 177 casos (el 4,7%) para la “5” y 352 casos (el 9,3%) para la “más de 5”.



Gráfico 228. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 228) la frecuencia total es de 4.708 casos, 264 casos (el 5,6%) para la variante “ninguna”, 1.452 casos (el 30,8%) para la “1”, 1.716 casos (el 36,4%) para la “2”, 704

casos (el 15%) para la “3”, 264 casos (el 5,6%) para la “4”, 44 casos (el 0,9%) para la “5” y 264 casos (el 5,6%) para la “más de 5”.



Gráfico 229. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 229) la frecuencia total es de 4.675 casos, 990 casos (el 21,2%) para la variante “ninguna”, 1.320 casos (el 28,2%) para la “1”, 1.375 casos (el 29,4%) para la “2”, 550 casos (el 11,8%) para la “3”, 220 casos (el 4,7%) para la “4”, 55 casos (el 1,2%) para la “5” y 165 casos (el 3,5%) para la “más de 5”.



Gráfico 230. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 230) la frecuencia total es de 5.390 casos, 550 casos (el 10,2%) para la variante

“ninguna”, 2.145 casos (el 39,8%) para la “1”, 1.155 casos (el 21,4%) para la “2”, 825 casos (el 15,3%) para la “3”, 330 casos (el 6,1%) para la “4”, 110 casos (el 2%) para la “5” y 275 casos (el 5,1%) para la “más de 5”.



Gráfico 231. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 231) la frecuencia total es de 5.354 casos, 378 casos (el 7,1%) para la variante “ninguna”, 1.899 casos (el 35,5%) para la “1”, 1.811 casos (el 33,8%) para la “2”, 577 casos (el 10,8%) para la “3”, 372 casos (el 6,9%) para la “4”, 91 casos (el 1,7%) para la “5” y 226 casos (el 4,2%) para la “más de 5”.



Gráfico 232. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 232) la frecuencia total es de 5.757 casos, 524 casos (el 9,1%) para la variante “ninguna”, 2.169 casos (el 37,7%) para la “1”, 1.940 casos (el 33,7%) para la “2”, 636 casos (el 11%) para la “3”, 419 casos (el 7,3%) para la “4”, 46 casos (el 0,8%) para la “5” y 23 casos (el 0,4%) para la “más de 5”.



Gráfico 233. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 233) la frecuencia total es de 2.962 casos, 792 casos (el 26,7%) para la variante “ninguna”, 1.107 casos (el 37,4%) para la “1”, 756 casos (el 25,5%) para la “2”, 307 casos (el 10,4%) para la “3”.

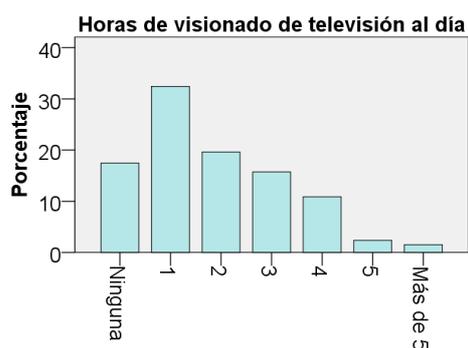


Gráfico 234. Porcentajes de casos de la variable “horas de visionado de televisión al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 234) la frecuencia total es de 2.898 casos, 506 casos (el 17,5%) para la variante “ninguna”, 940 casos (el 32,4%) para la “1”, 569 casos (el 19,6%) para la “2”, 456 casos (el 15,7%) para la “3”, 315 casos (el 10,9%) para la “4”, 68 casos (el 2,3%) para la “5” y 44 casos (el 1,5%) para la “más de 5”.

Variable “horas de escucha de radio al día (sin incluir música)”



Gráfico 235. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 235) alcanza las 3.784 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 2.288 ocasiones (el 60,5%) para la opción “ninguna”, 968 ocasiones (el 25,6%) para la “1”, 264 ocasiones (el 7%) para la “2” y 264 ocasiones (el 7%) para la “más de 2”.

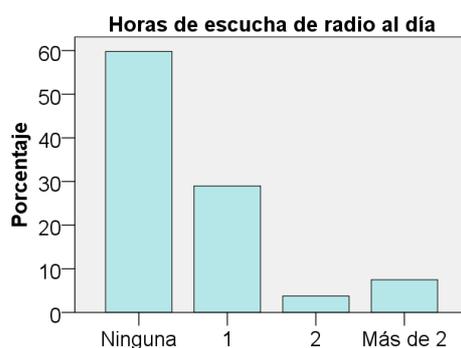


Gráfico 236. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 236) alcanza las 4.708 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 2.816 ocasiones (el 59,8%) para la opción “ninguna”, 1.364 ocasiones (el 29%) para la “1”, 176 ocasiones (el 3,7%) para la “2” y 352 ocasiones (el 7,5%) para la “más de 2”.



Gráfico 237. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 237) alcanza las 4.675 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 2.420 ocasiones (el 51,8%) para la opción “ninguna”, 1.210 ocasiones (el 25,9%) para la “1”, 275 ocasiones (el 5,9%) para la “2” y 770 ocasiones (el 16,5%) para la “más de 2”.

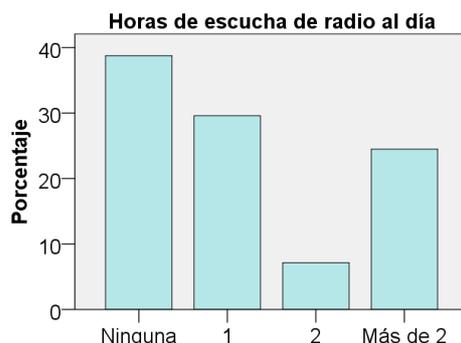


Gráfico 238. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 238) alcanza las 5.390 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 2.090 ocasiones (el 38,8%) para la opción “ninguna”, 1.595 ocasiones (el 29,6%) para la “1”, 385 ocasiones (el 7,1%) para la “2” y 1.320 ocasiones (el 24,5%) para la “más de 2”.



Gráfico 239. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 239) alcanza las 5.354 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 3.066 ocasiones (el 57,3%) para la opción “ninguna”, 1.662 ocasiones (el 31%) para la “1”, 316 ocasiones (el 5,9%) para la “2” y 310 ocasiones (el 5,8%) para la “más de 2”.

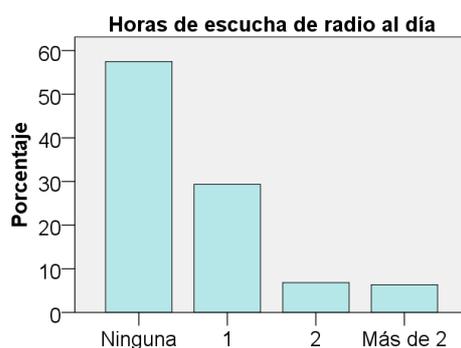


Gráfico 240. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 240) alcanza las 5.757 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 3.310 ocasiones (el 57,5%) para la opción “ninguna”, 1.689 ocasiones (el 29,3%) para la “1”, 393 ocasiones (el 6,8%) para la “2” y 365 ocasiones (el 6,3%) para la “más de 2”.

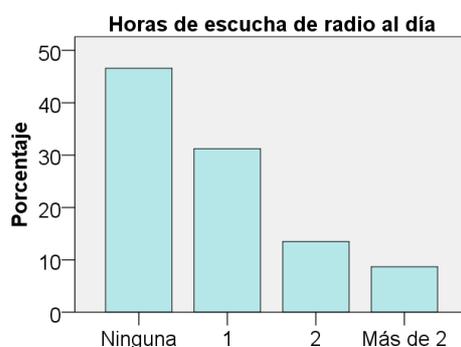


Gráfico 241. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 241) alcanza las 2.962 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 1.380 ocasiones (el 46,6%) para la opción “ninguna”, 925 ocasiones (el 31,2%) para la “1”, 400 ocasiones (el 13,5%) para la “2” y 257 ocasiones (el 8,7%) para la “más de 2”.

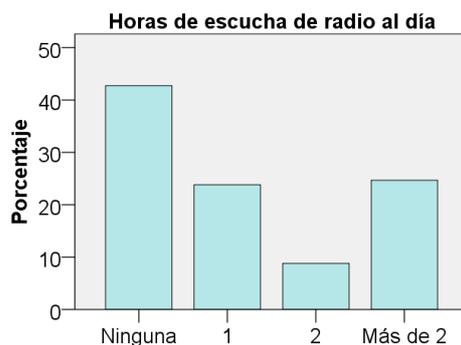


Gráfico 242. Porcentajes de casos de la variable “horas de escucha de radio al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 242) alcanza las 2.898 ocasiones, las cuales se reparten entre las cuatro diferentes variantes de la siguiente manera: 1.238 ocasiones (el 42,7%) para la opción “ninguna”, 690 ocasiones (el 23,8%) para la “1”, 255 ocasiones (el 8,8%) para la “2” y 715 ocasiones (el 24,7%) para la “más de 2”.

Variable “horas de navegación por internet al día”

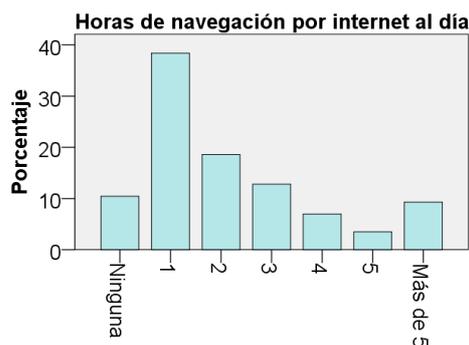


Gráfico 243. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 243) la frecuencia total es de 3.784 ítems, la cual resulta de la suma de las

cantidades parciales de las siguientes siete variantes: 395 ítems (el 10,4%) para la opción “ninguna” hora, 1.453 ítems (el 38,4%) para la “1”, 704 ítems (el 18,6%) para la opción “2”, 484 ítems (el 12,8%) para la opción “3”, 264 ítems (el 7%) para la “4”, 132 ítems (el 3,5%) para la “5” y 352 ítems (el 9,3%) para la opción “más de 5”.

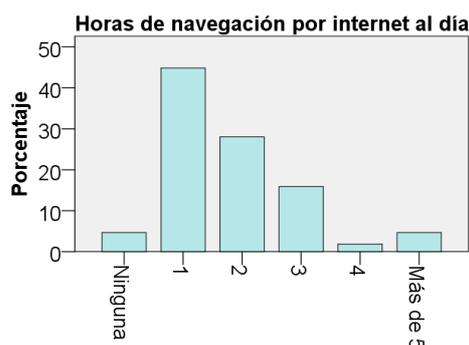


Gráfico 244. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 244) la frecuencia total es de 4.708 ítems, la cual resulta de la suma de las cantidades parciales de las siguientes seis variantes: 220 ítems (el 4,7%) para la opción “ninguna” hora, 2.112 ítems (el 44,9%) para la “1”, 1.320 ítems (el 28%) para la opción “2”, 748 ítems (el 15,9%) para la opción “3”, 88 ítems (el 1,9%) para la “4” y 220 ítems (el 4,7%) para la opción “más de 5”.

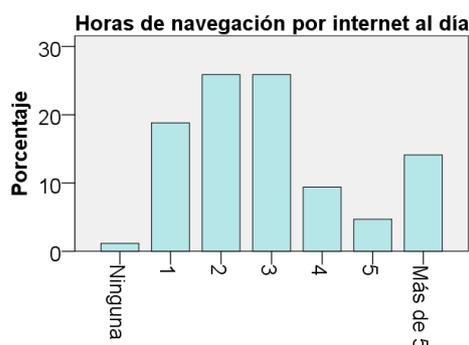


Gráfico 245. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 245) la frecuencia total es de 4.675 ítems, la cual resulta de la suma de las cantidades parciales de las siguientes siete variantes: 55 ítems (el 1,2%) para la opción “ninguna” hora, 880 ítems (el 18,8%) para la “1”, 1.210 ítems (el 25,9%) para la opción “2”, 1.210 ítems (el 25,9%) para la opción “3”, 440 ítems (el 9,4%) para la “4”, 220 ítems (el 4,7%) para la “5” y 660 ítems (el 14,1%) para la opción “más de 5”.

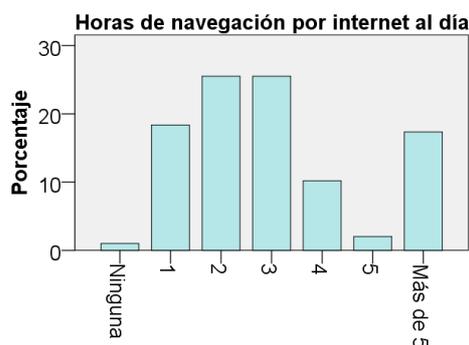


Gráfico 246. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 246) la frecuencia total es de 5.390 ítems, la cual resulta de la suma de las cantidades parciales de las siguientes siete variantes: 55 ítems (el 1%) para la opción “ninguna” hora, 990 ítems (el 18,4%) para la “1”, 1.375 ítems (el 25,5%) para la opción “2”, 1.375 ítems (el 25,5%) para la opción “3”, 550 ítems (el 10,2%) para la “4”, 110 ítems (el 2%) para la “5” y 935 ítems (el 17,3%) para la opción “más de 5”.

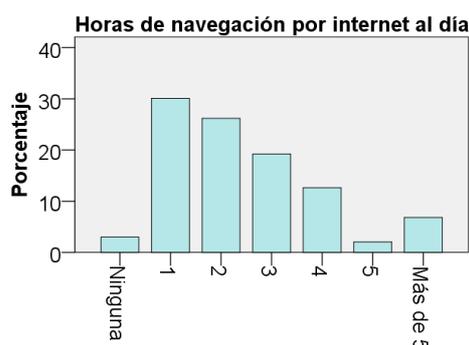


Gráfico 247. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 247) la frecuencia total es de 5.354 ítems, la cual resulta de la suma de las cantidades parciales de las siguientes siete variantes: 160 ítems (el 3%) para la opción “ninguna” hora, 1.611 ítems (el 30,1%) para la “1”, 1.402 ítems (el 26,2%) para la opción “2”, 1.029 ítems (el 19,2%) para la opción “3”, 676 ítems (el 12,6%) para la “4”, 110 ítems (el 2,1%) para la “5” y 366 ítems (el 6,8%) para la opción “más de 5”.

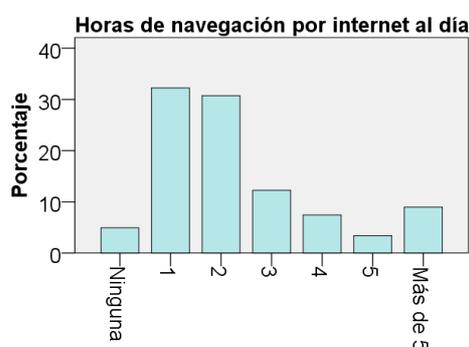


Gráfico 248. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 248) la frecuencia total es de 5.757 ítems, la cual resulta de la suma de las cantidades parciales de las siguientes siete variantes: 284 ítems (el 4,9%) para la opción “ninguna” hora, 1.857 ítems (el 32,3%) para la “1”, 1.770 ítems (el 30,7%) para la

opción “2”, 706 ítems (el 12,3%) para la opción “3”, 428 ítems (el 7,4%) para la “4”, 196 ítems (el 3,4%) para la “5” y 516 ítems (el 9%) para la opción “más de 5”.

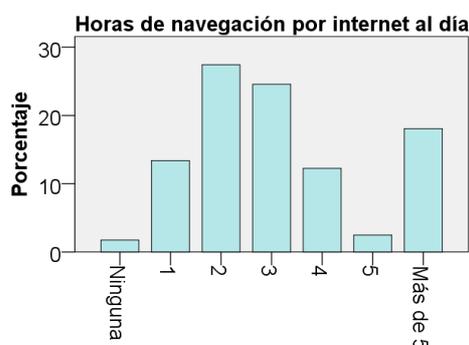


Gráfico 249. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 249) la frecuencia total es de 2.962 ítems, la cual resulta de la suma de las cantidades parciales de las siguientes siete variantes: 52 ítems (el 1,8%) para la opción “ninguna” hora, 397 ítems (el 13,4%) para la “1”, 813 ítems (el 27,4%) para la opción “2”, 728 ítems (el 24,6%) para la opción “3”, 363 ítems (el 12,3%) para la “4”, 74 ítems (el 2,5%) para la “5” y 535 ítems (el 18,1%) para la opción “más de 5”.

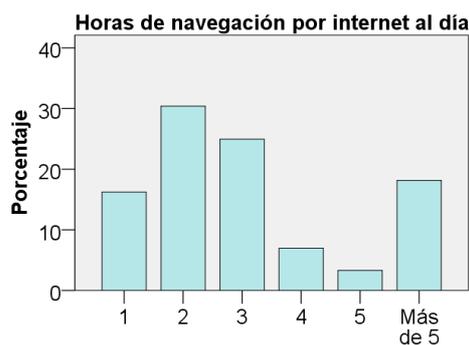


Gráfico 250. Porcentajes de casos de la variable “horas de navegación por internet al día” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 250) la frecuencia total es de 2.898 ítems, la cual resulta de la suma de las cantidades parciales de las siguientes siete variantes: 470 ítems (el 16,2%) para la opción “1”, 881 ítems (el 30,4%) para la opción “2”, 723 ítems (el 24,9%) para la opción “3”, 202 ítems (el 7%) para la “4”, 96 ítems (el 3,3%) para la “5” y 526 ítems (el 18,2%) para la opción “más de 5”.

Variable “creación de textos”

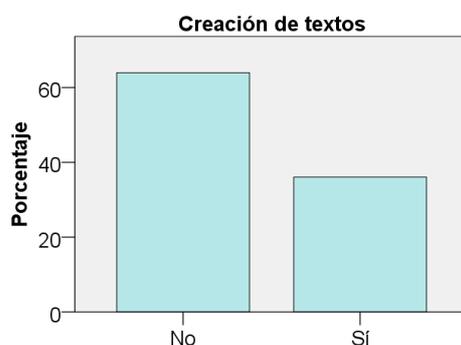


Gráfico 251. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En el nivel preuniversitario de los grupos de Granada para la prueba del dictado (gráfico 251) obtenemos un total de 3.784 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 2.420 casos (el 64%) y el “sí” con 1.364 casos (el 36%).

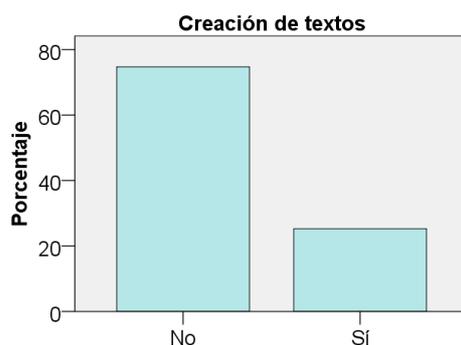


Gráfico 252. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla para la prueba del dictado (gráfico 252) obtenemos un total de 4.708 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 3.519 casos (el 74,7%) y el “sí” con 1.189 casos (el 25,3%).

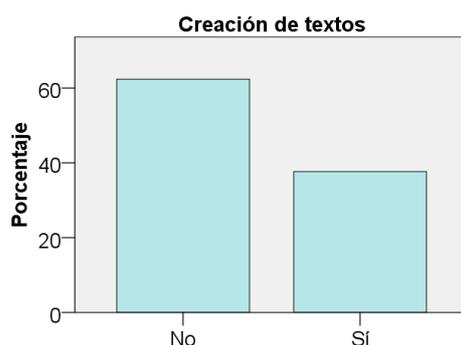


Gráfico 253. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En el nivel universitario de los grupos de Granada para la prueba del dictado (gráfico 253) obtenemos un total de 4.675 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 2.915 casos (el 62,4%) y el “sí” con 1.760 casos (el 37,6%).

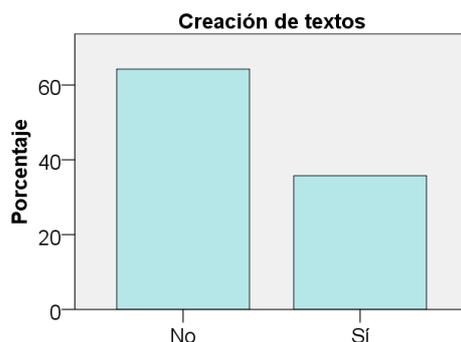


Gráfico 254. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En el nivel universitario de los grupos de Sevilla para la prueba del dictado (gráfico 254) obtenemos un total de 5.390 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 3.463 casos (el 64,2%) y el “sí” con 1.927 casos (el 35,8%).

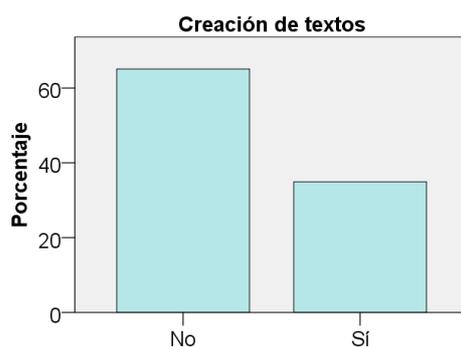


Gráfico 255. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En el nivel preuniversitario de los grupos de Granada para la prueba de la redacción (gráfico 255) obtenemos un total de 5.354 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 3.485 casos (el 65,1%) y el “sí” con 1.869 casos (el 34,9%).

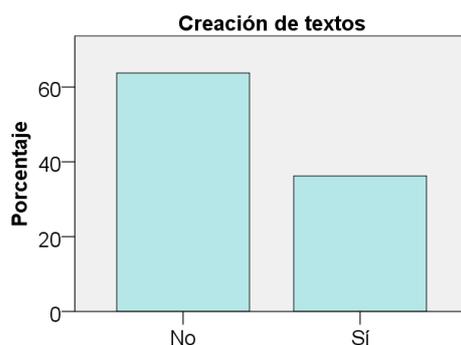


Gráfico 256. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla para la prueba de la redacción (gráfico 256) obtenemos un total de 5.757 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 3.671 casos (el 63,8%) y el “sí” con 2.086 casos (el 36,2%).

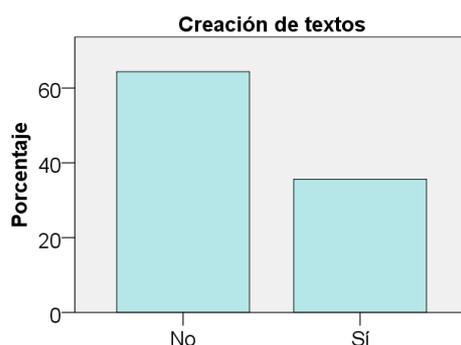


Gráfico 257. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En el nivel universitario de los grupos de Granada para la prueba de la redacción (gráfico 257) obtenemos un total de 2.962 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 1.907 casos (el 64,4%) y el “sí” con 1.055 casos (el 35,6%).

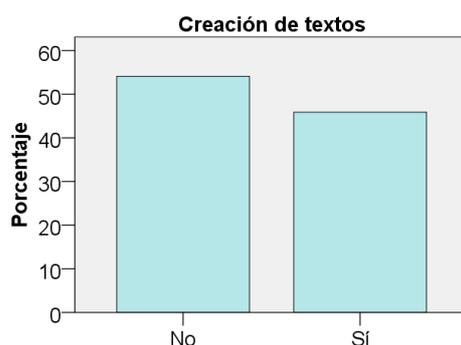


Gráfico 258. Porcentajes de casos de la variable “creación de textos” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En el nivel universitario de los grupos de Sevilla para la prueba de la redacción (gráfico 258) obtenemos un total de 2.898 casos, los cuales se reparten entre dos variantes: el “no” con 1.568 casos (el 54,1%) y el “sí” con 1.330 casos (el 45,9%).

Variable “tipo de textos de creación”



Gráfico 259. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 259) llega hasta las 3.784 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas seis variantes: “ninguno” con 2.420 ocasiones (el 64%),

“poesía” con 221 ocasiones (el 5,8%), “prosa” con 264 ocasiones (el 7%), “cómic” con 87 ocasiones (el 2,3%), “otros” con 704 ocasiones (el 18,6%) y “más de dos” con 88 ocasiones (el 2,3%).

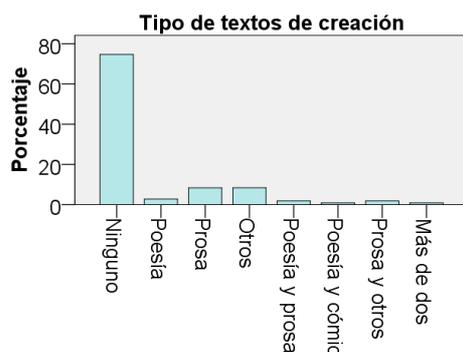


Gráfico 260. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 260) llega hasta las 4.708 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas ocho variantes: “ninguno” con 3.519 ocasiones (el 74,7%), “poesía” con 132 ocasiones (el 2,8%), “prosa” con 396 ocasiones (el 8,4%), “otros” con 397 ocasiones (el 8,4%), “poesía y prosa” con 88 ocasiones (el 1,9%), “poesía y cómic” con 44 ocasiones (el 0,9%), “prosa y otros” con 88 ocasiones (el 1,9%) y “más de dos” con 44 ocasiones (el 0,9%).



Gráfico 261. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 261) llega hasta las 4.675 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas ocho variantes: “ninguno” con 2.915 ocasiones (el 62,4%), “prosa” con 605 ocasiones (el 12,9%), “cómico” con 55 ocasiones (el 1,2%), “otros” con 495 ocasiones (el 10,6%), “poesía y prosa” con 330 ocasiones (el 7,1%), “poesía y otros” con 55 ocasiones (el 1,2%), “prosa y otros” con 55 ocasiones (el 1,2%) y “más de dos” con 165 ocasiones (el 3,5%).

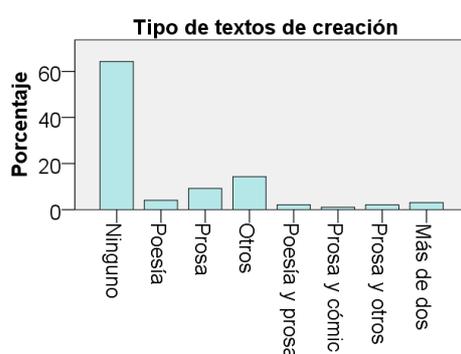


Gráfico 262. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 262) llega hasta las 5.390 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas ocho variantes: “ninguno” con 3.463 ocasiones (el 64,2%), “poesía” con 220 ocasiones (el 4,1%), “prosa” con 496 ocasiones (el 9,2%), “otros” con 770 ocasiones (el 14,3%), “poesía y prosa” con 111 ocasiones (el 2,1%) y “prosa y cómic” con 55 ocasiones (el 1%), “prosa y otros” con 110 ocasiones (el 2%) y “más de dos” con 165 ocasiones (el 3,1%).

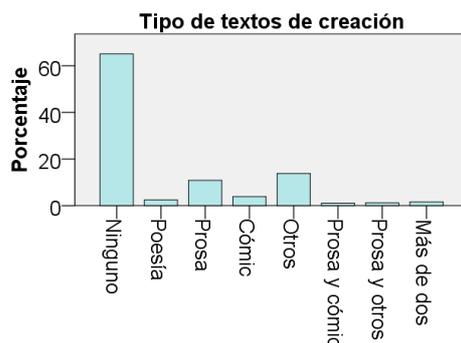


Gráfico 263. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 263) llega hasta las 5.354 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas ocho variantes: “ninguno” con 3.485 ocasiones (el 65,1%), “poesía” con 132 ocasiones (el 2,5%), “prosa” con 582 ocasiones (el 10,9%), “cómic” con 208 ocasiones (el 3,9%), “otros” con 739 ocasiones (el 13,8%), “prosa y cómic” con 56 ocasiones (el 1%), “prosa y otros” con 65 ocasiones (el 1,2%) y “más de dos” con 87 ocasiones (el 1,6%).



Gráfico 264. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 264) llega hasta las 5.757 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas nueve variantes: “ninguno” con 3.671 ocasiones (el

63,8%), “poesía” con 75 ocasiones (el 1,3%), “prosa” con 986 ocasiones (el 17,1%), “cómic” con 96 ocasiones (el 1,7%), “otros” con 459 ocasiones (el 8%), “poesía y prosa” con 143 ocasiones (el 2,5%), “poesía y otros” con 85 ocasiones (el 1,5%), “prosa y otros” con 48 ocasiones (el 0,8%) y “más de dos” con 194 ocasiones (el 3,4%).

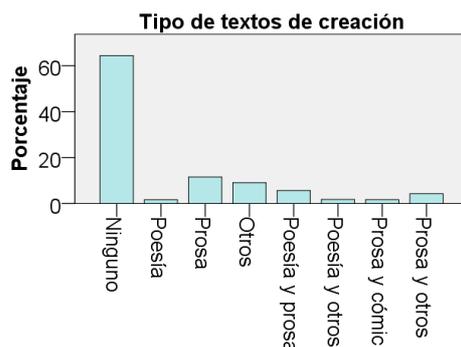


Gráfico 265. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 265) llega hasta las 2.962 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas ocho variantes: “ninguno” con 1.907 ocasiones (el 64,4%), “poesía” con 49 ocasiones (el 1,7%), “prosa” con 343 ocasiones (el 11,6%), “otros” con 268 ocasiones (el 9%), “poesía y prosa” con 167 ocasiones (el 5,6%), “poesía y otros” con 52 ocasiones (el 1,8%), “prosa y cómic” con 50 ocasiones (el 1,7%) y “prosa y otros” con 126 ocasiones (el 4,3%).

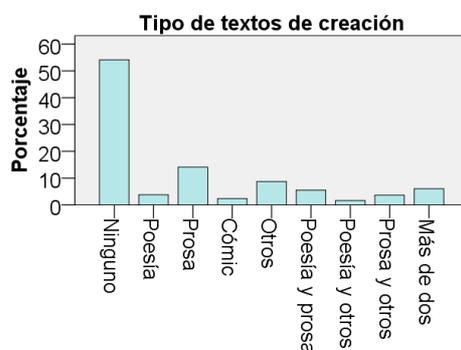


Gráfico 266. Porcentajes de casos de la variable “tipo de textos de creación” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 266) llega hasta las 2.898 ocasiones, mediante la suma de las cantidades parciales de estas nueve variantes: “ninguno” con 1.568 ocasiones (el 54,1%), “poesía” con 110 ocasiones (el 3,8%), “prosa” con 409 ocasiones (el 14,1%), “cómic” con 68 ocasiones (el 2,3%), “otros” con 254 ocasiones (el 8,8%), “poesía y prosa” con 160 ocasiones (el 5,5%), “poesía y otros” con 49 ocasiones (el 1,7%), “prosa y otros” con 105 ocasiones (el 3,6%) y “más de dos” con 175 ocasiones (el 6%).

Variable “reconoce la palabra”

Esta variable es exclusiva para la prueba de la redacción, y se da cuando no hay relación clara entre significante y significado, entre lo que se quiere decir y lo que se escribe, esto es, tiene lugar un mal uso de las palabras, un error semántico o léxico.



Gráfico 267. Porcentajes de casos de la variable “reconoce la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 267) la frecuencia total es de 3.784 entradas: para la variante “sí” 3.666 entradas (el 96,9%) y para la variante “no” 118 entradas (el 3,1%).



Gráfico 268. Porcentajes de casos de la variable “reconoce la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 268) la frecuencia total es de 4.708 entradas: para la variante “sí” 4.635 entradas (el 98,4%) y para la variante “no” 73 entradas (el 1,6%).

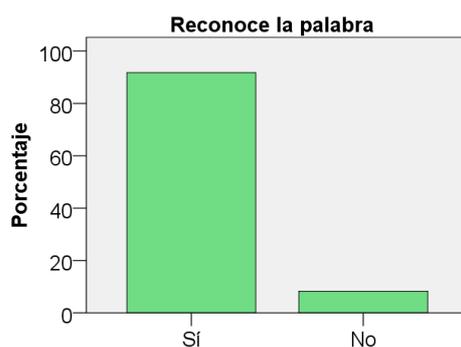


Gráfico 269. Porcentajes de casos de la variable “reconoce la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 269) la frecuencia total es de 4.675 entradas: para la variante “sí” 4.290 entradas (el 91,8%) y para la variante “no” 385 entradas (el 8,2%).

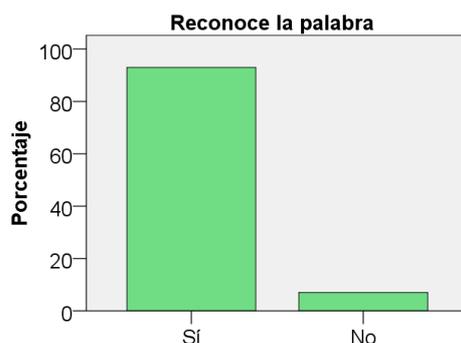


Gráfico 270. Porcentajes de casos de la variable “reconoce la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 270) la frecuencia total es de 5.390 entradas: para la variante “sí” 5.012 entradas (el 93%) y para la variante “no” 378 entradas (el 7%).

Variable “conoce con exactitud el significado, la forma y el uso de la palabra”



Gráfico 271. Porcentajes de casos de la variable “conoce con exactitud la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 271) la frecuencia total es de 5.354 entradas: para la variante “sí” 5.192 entradas (el 97%) y para la variante “no” 162 entradas (el 3%).

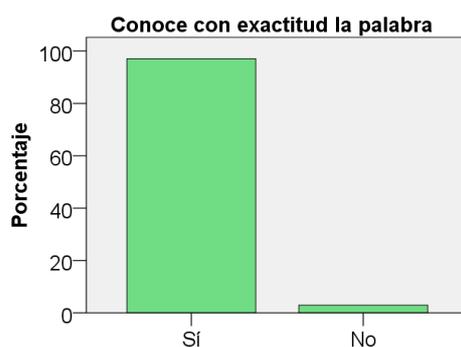


Gráfico 272. Porcentajes de casos de la variable “conoce con exactitud la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 272) la frecuencia total es de 5.757 entradas: para la variante “sí” 5.590 entradas (el 97,1%) y para la variante “no” 167 entradas (el 2,9%).

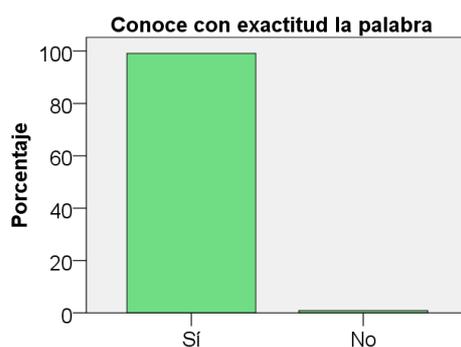


Gráfico 273. Porcentajes de casos de la variable “conoce con exactitud la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 273) la frecuencia total es de 2.962 entradas: para la variante “sí” 2.936 entradas (el 99,1%) y para la variante “no” 26 entradas (el 0,9%).



Gráfico 274. Porcentajes de casos de la variable “conoce con exactitud la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 274) la frecuencia total es de 2.898 entradas: para la variante “sí” 2.860 entradas (el 98,7%) y para la variante “no” 38 entradas (el 1,3%).

Variable “realización del informante”

Debemos tener en cuenta los numerales en arábigo (9, 19, 29, 900,...)

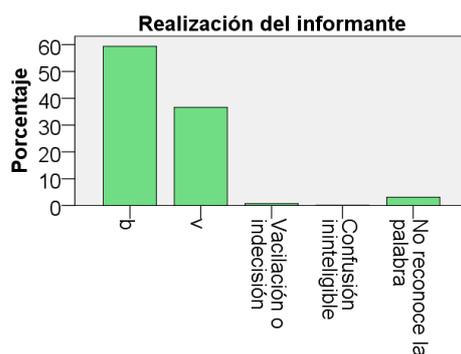


Gráfico 275. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 275) la frecuencia total suma 3.784 ítems a través de la sumas parciales de sus

cinco variantes: 2.248 ítems (el 59,4%) de la realización “b”, 1.386 ítems (el 36,6%) de la “v”, 28 ítems (el 0,7%) de la realización “vacilación o indecisión”, 4 ítems (el 0,1%) de la “confusión ininteligible” y 118 ítems (el 3,1%) de la variante “no reconoce la palabra”.

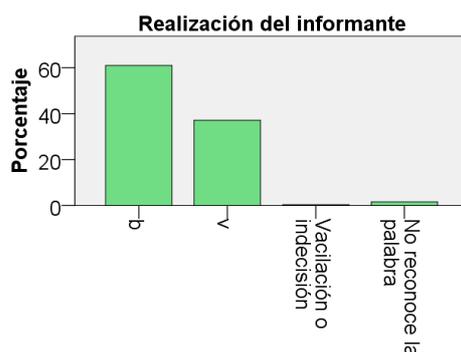


Gráfico 276. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba del dictado de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario (gráfico 276) la frecuencia total suma 4.708 ítems a través de la sumas parciales de sus cuatro variantes: 2.868 ítems (el 60,9%) de la realización “b”, 1.749 ítems (el 37,1%) de la “v”, 18 ítems (el 0,4%) de la realización “vacilación o indecisión” y 73 ítems (el 1,6%) de la variante “no reconoce la palabra”.

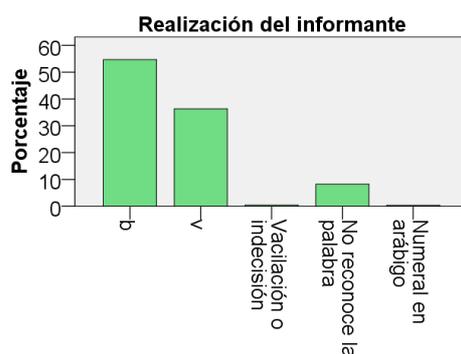


Gráfico 277. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 277) la frecuencia total suma 4.675 ítems a través de la sumas parciales de sus cinco variantes: 2.556 ítems (el 54,7%) de la realización “b”, 1.699 ítems (el 36,3%) de la “v”, 20 ítems (el 0,4%) de la realización “vacilación o indecisión”, 384 ítems (el 8,2%) de la “confusión ininteligible” y 16 ítems (el 0,3%) de la variante “no reconoce la palabra”.

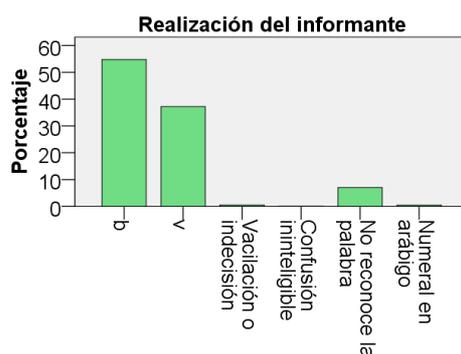


Gráfico 278. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba del dictado de los grupos de Sevilla para el nivel universitario (gráfico 278) la frecuencia total suma 5.390 ítems a través de la sumas parciales de sus seis variantes: 2.951 ítems (el 54,7%) de la realización “b”, 2.006 ítems (el 37,2%) de la “v”, 27 ítems (el 0,5%) de la realización “vacilación o indecisión”, 3 ítems (el 0,1%) de la “confusión ininteligible”, 378 ítems (el 7%) de la variante “no reconoce la palabra” y “numeral en arábigo” 25 (0,5%).

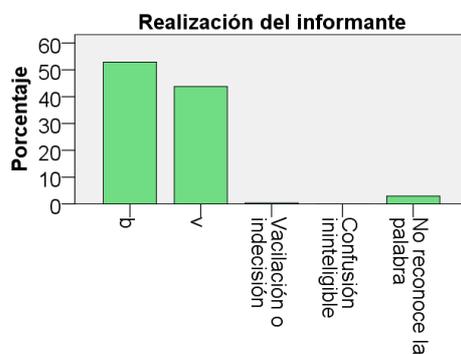


Gráfico 279. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 279) la frecuencia total suma 5.354 ítems a través de la sumas parciales de sus cinco variantes: 2.831 ítems (el 52,9%) de la realización “b”, 2.344 ítems (el 43,8%) de la “v”, 20 ítems (el 0,4%) de la realización “vacilación o indecisión”, 1 ítems (el 0%) de la “confusión ininteligible” y 158 ítems (el 3%) de la variante “no reconoce la palabra”.

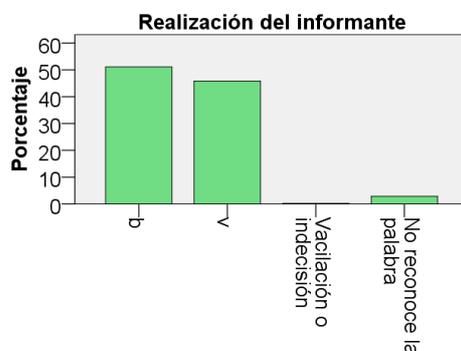


Gráfico 280. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario (gráfico 280) la frecuencia total suma 5.757 ítems a través de la sumas parciales de sus cuatro variantes: 2.941 ítems (el 51,1%) de la realización “b”, 2.637 ítems (el 45,8%) de la “v”, 12 ítems (el 0,2%) de la realización “vacilación o indecisión” y 167 ítems (el 2,9%) de la variante “no reconoce la palabra”.

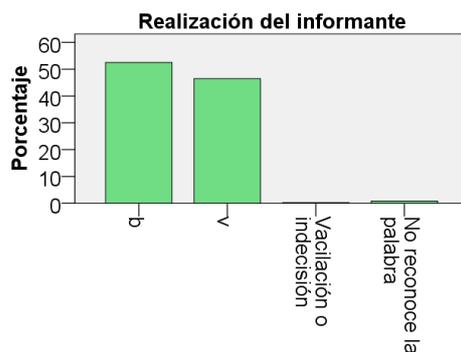


Gráfico 281. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 281) la frecuencia total suma 2.962 ítems a través de la sumas parciales de sus cuatro variantes: 1.555 ítems (el 52,5%) de la realización “b”, 1.376 ítems (el 46,5%) de la “v”, 6 ítems (el 0,2%) de la realización “vacilación o indecisión” y 25 ítems (el 0,8%) de la variante “no reconoce la palabra”.

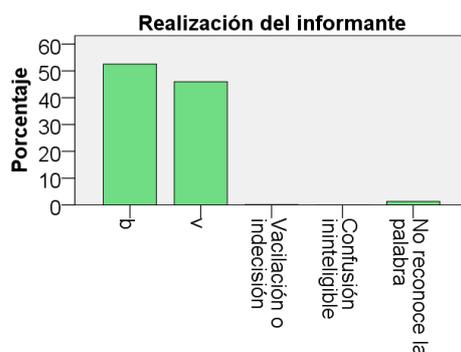


Gráfico 282. Porcentajes de casos de la variable “realización del informante” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla para el nivel universitario (gráfico 282) la frecuencia total suma 2.898 ítems a través de la sumas parciales de sus cinco variantes: 1.523 ítems (el 52,6%) de la realización “b”, 1.332 ítems (el 46%) de la “v”, 4 ítems (el 0,1%) de la realización “vacilación o indecisión”, 1 ítems (el 0%) de la “confusión ininteligible” y 38 ítems (el 1,3%) de la variante “no reconoce la palabra”.

Variable “realización según el precepto normativo”

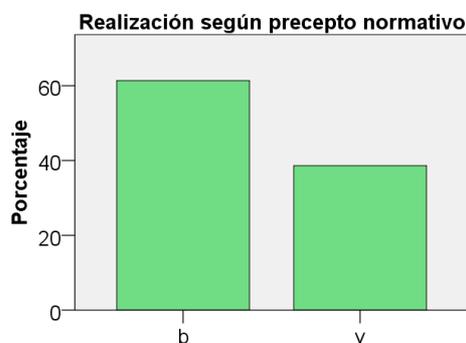


Gráfico 283. Porcentajes de casos de la variable “realización según el precepto normativo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para los grupos de Granada en el nivel preuniversitario de la prueba del dictado (gráfico 283) la frecuencia total es de 3.784 casos: 2.322 casos (el 61,4%) para la realización “b” y 1.462 casos (el 38,6%) para la realización “v”. Mientras, para los grupos de Sevilla en este caso los ítems aumentan pero el porcentaje es el mismo: la frecuencia total es de 4.708 ítems, 2.889 (61,4%) para la realización “b” y 1.819 (38,6%) para la realización “v”.

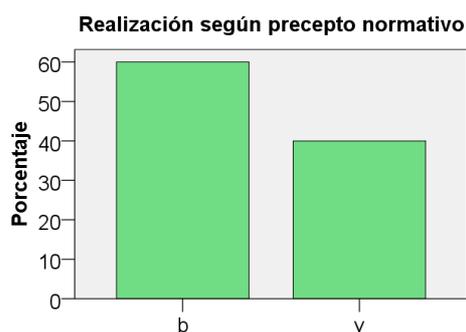


Gráfico 284. Porcentajes de casos de la variable “realización según el precepto normativo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para los grupos de Granada en el nivel universitario de la prueba del dictado (gráfico 284) la frecuencia total es de 4.675 casos: 2.805 casos (el 60%) para la realización “b” y 1.870 casos (el 40%) para la realización “v”. De nuevo, en los grupos de Sevilla aumenta el número de casos pero el porcentaje es el mismo: la frecuencia total es de 5.390 ítems, 3.234 ítems (el 60%) para la realización “b” y 2.156 ítems (el 40%) para la realización “v”.

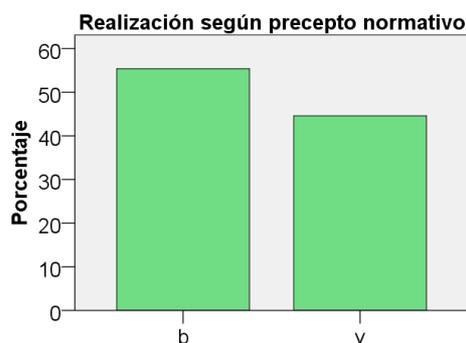


Gráfico 285. Porcentajes de casos de la variable “realización según el precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para los grupos de Granada en el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 285) la frecuencia total es de 5.354 casos: 2.966 casos (el 55,4%) para la realización “b” y 2.388 casos (el 44,6%) para la realización “v”.

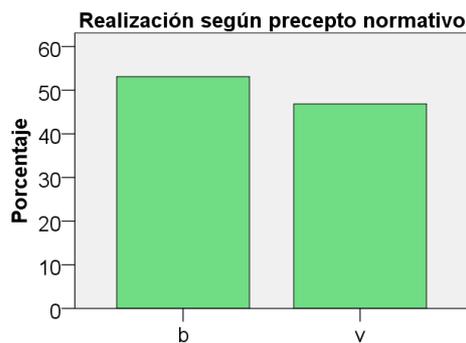


Gráfico 286. Porcentajes de casos de la variable “realización según el precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para los grupos de Sevilla en el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 286) la frecuencia total es de 5.757 casos: 3.058 casos (el 53,1%) para la realización “b” y 2.699 casos (el 46,9%) para la realización “v”.

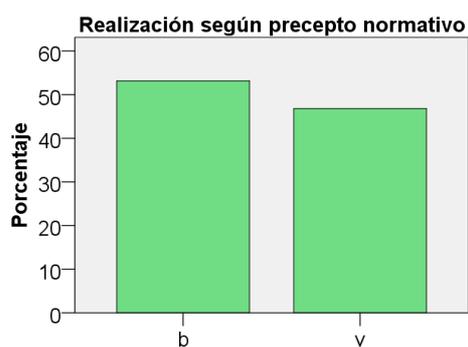


Gráfico 287. Porcentajes de casos de la variable “realización según el precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para los grupos de Granada en el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 287) la frecuencia total es de 2.962 casos: 1.575 casos (el 53,2%) para la realización “b” y 1.387 casos (el 46,8%) para la realización “v”.

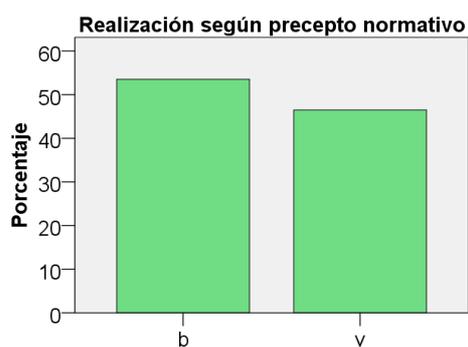


Gráfico 288. Porcentajes de casos de la variable “realización según el precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para los grupos de Sevilla en el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 288) la frecuencia total es de 2.898 casos: 1.551 casos (el 53,5%) para la realización “b” y 1.347 casos (el 46,5%) para la realización “v”.

Variable “reglada preceptivamente”

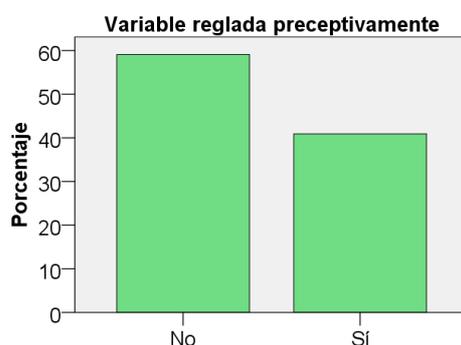


Gráfico 289. Porcentajes de casos de la variable “variable reglada preceptivamente” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario (gráfico 289) asciende a 3.784 entradas, las cuales quedan repartidas entre las dos variantes posibles: para el “no” 2.236 entradas (el 59,1%) y para el “sí” 1.548 entradas (el 40,9%). En los grupos de Sevilla en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario la frecuencia total (4.708 entradas) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: para el “no” 2.782 entradas (el 59,1%) y para el “sí” 1.926 entradas (el 40,9%).

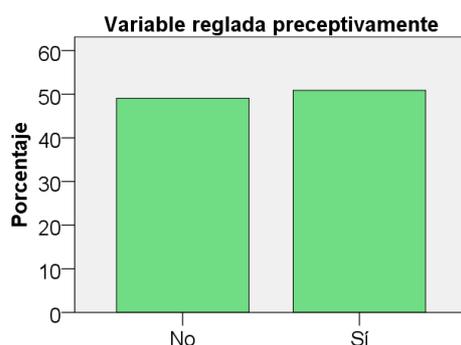


Gráfico 290. Porcentajes de casos de la variable “variable reglada preceptivamente” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada en la prueba del dictado para el nivel universitario (gráfico 290) asciende a 4.675 entradas, las cuales quedan repartidas entre las dos variantes posibles: para el “no” 2.295 entradas (el 49,1%) y para el “sí” 2.380 entradas (el 50,9%). En los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 entradas) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: para el “no” 2.646 entradas (el 49,1%) y para el “sí” 2.744 entradas (el 50,9%).

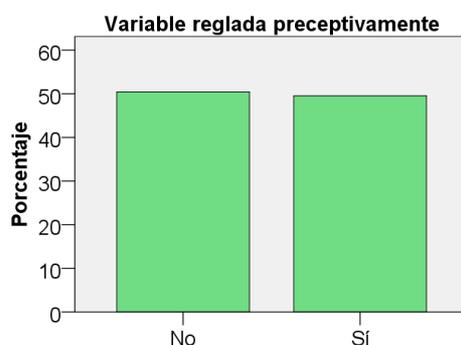


Gráfico 291. Porcentajes de casos de la variable “variable reglada preceptivamente” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada en la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario (gráfico 291) asciende a 5.354 entradas, las cuales quedan

repartidas entre las dos variantes posibles: para el “no” 2.701 entradas (el 50,4%) y para el “sí” 2.653 entradas (el 49,6%).

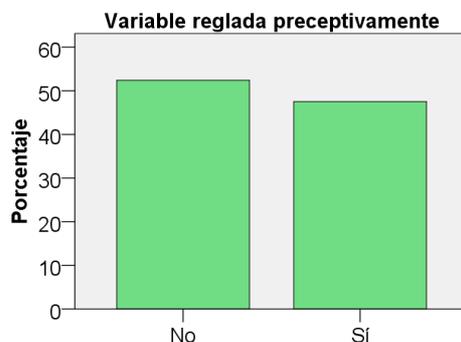


Gráfico 292. Porcentajes de casos de la variable “variable reglada preceptivamente” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario (gráfico 292) asciende a 5.757 entradas, las cuales quedan repartidas entre las dos variantes posibles: para el “no” 3.019 entradas (el 52,4%) y para el “sí” 2.738 entradas (el 47,6%).

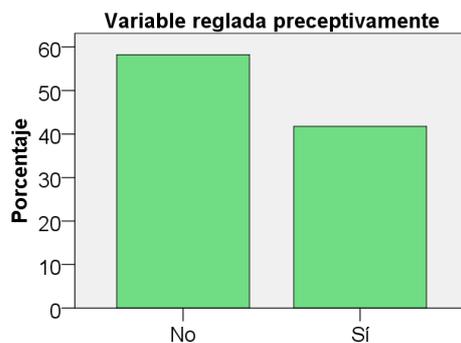


Gráfico 293. Porcentajes de casos de la variable “variable reglada preceptivamente” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada en la prueba de la redacción para el nivel universitario (gráfico 293) asciende a 2.962 entradas, las cuales quedan repartidas

entre las dos variantes posibles: para el “no” 1.725 entradas (el 58,2%) y para el “sí” 1.237 entradas (el 41,8%).

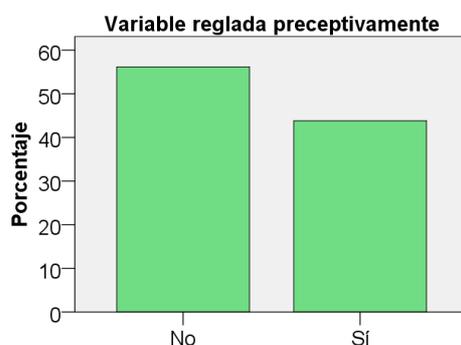


Gráfico 294. Porcentajes de casos de la variable “variable reglada preceptivamente” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción para el nivel universitario (gráfico 294) asciende a 2.898 entradas, las cuales quedan repartidas entre las dos variantes posibles: para el “no” 1.628 entradas (el 56,2%) y para el “sí” 1.270 entradas (el 43,8%).

Variable “ley ortográfica”

En esta variable hay bastante peculiaridades, por ejemplo *vivas* sí tiene ley ortográfica: pero es 1.5 si es verbo y 1.16 si es adjetivo.

¿Por qué la variable *B* tiene menos faltas que la variable tilde/no tilde, a pesar de que la *B* tiene muchas más normas que la tilde? Porque la tilde tiene un carácter más superficial o externo, tiene un sesgo menos profundo en el nivel de la escritura: ya que actúa como si fuera una especie de signo reiterativo o recurrente de lo escrito, no es interpretativo, digamos que subraya lo ya escrito pero no lo escribe en plano más profundo: entre *camion/camión* no hay ninguna diferencia, se entiende perfectamente “mañana cantara”, sabemos lo que significa complemente; no obstante, en *vaca/baca* sí

cambia muchísimo la realidad de lo escrito, es cierto, pero estos casos son muy raros que tengan lugar en una conversación escrituraria.

Si el informante escribe palabras en mayúsculas no se toma como palabra que empieza por mayúscula: no es variante 21 de la variable ley ortográfica: Buda sí, BUDA no. El caso de *habrá* sí tiene una ley ortográfica (b+r), no obstante tomar el infinitivo *haber* como primera forma verbal en lugar de otra cualquiera es algo completamente arbitrario: solamente hay pocos casos en el que el verbo es la lexía originaria: en el caso de *haber* y *habría* es *haber + a* y *haber + ía*, en este caso podemos decir que primero es la lexía *haber* y después *habría*, pero en otros casos verbales o no verbales no es así: por ejemplo, en *Bretaña*, *bretón*, *británico* o *budista* no conocemos a ciencia cierta qué fue primero el adjetivo o el sustantivo o si fue todo idealmente al unísono.

El caso de *Bob*: la segunda *b* en español sería por ortografía código 1, pero en inglés no lo sabemos y lo anotamos según la ortografía inglesa.

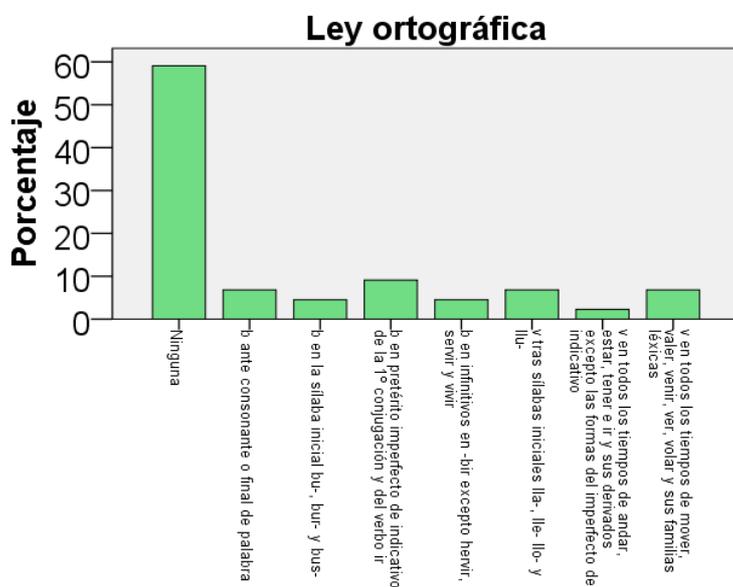


Gráfico 295. Porcentajes de casos de la variable “ley ortográfica” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 295) la frecuencia total suma 3.784 ocasiones, de las cuales 2.236 ocasiones (el 59,1%) son para la opción “ninguna”, 258 (6,8%) son para la “*b* ante consonante o final de palabra”, 172 ocasiones (4,5%) son para la “*b* en la sílaba inicial *bu-*, *bur-*, *bus-*”, 344 ocasiones (el 9,1%) son para la “*b* en pretérito imperfecto de indicativo de la 1º conjugación y del verbo *ir*”, 172 ocasiones (el 4,5%) son para la “*b* en infinitivos en *-bir* excepto *hervir*, *servir* y *vivir*”, 258 ocasiones (el 6,8%) son para la “*v* tras las sílabas iniciales *lla-*, *lle-* *llo-* y *llu-*”, 86 ocasiones (el 2,3%) para la “*v* en todos los tiempos de *andar*, *estar*, *tener* e *ir* y sus derivados excepto las formas del imperfecto de indicativo” y 258 ocasiones (el 6,8%) para la “*v* en todos los tiempos de *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 ocasiones) y las parciales son mayores que en el caso anterior pero los porcentajes son iguales: 2.782 ocasiones (el 59,1%), 321 ocasiones (el 6,8%), 214 ocasiones (el 4,5%), 428 ocasiones (el 9,1%), 214 ocasiones (el 4,5%), 321 ocasiones (el 6,8%), 107 ocasiones (el 2,3%) y 321 ocasiones (el 6,8%).

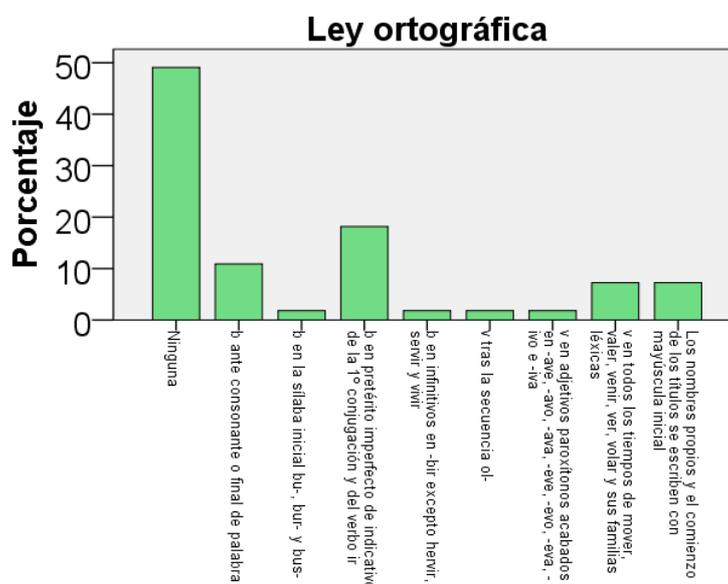


Gráfico 296. Porcentajes de casos de la variable “ley ortográfica” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 296) la frecuencia total suma 4.675 ocasiones, de las cuales 2.295 ocasiones (el 49,1%) son para la opción “ninguna”, 510 (10,9%) son para la “b ante consonante o final de palabra”, 85 ocasiones (1,8%) son para la “b en la sílaba inicial *bu-*, *bur-*, *bus-*”, 850 ocasiones (el 18,2%) son para la “b en pretérito imperfecto de indicativo de la 1º conjugación y del verbo *ir*”, 85 ocasiones (el 1,8%) son para la “b en infinitivos en *-bir* excepto *hervir*, *servir* y *vivir*”, 85 ocasiones (el 1,8%) son para la “v tras la secuencia *ol-*”, 85 ocasiones (el 1,8%) son para la “v en adjetivos paroxítonos acabados en *-ave*, *-avo*, *-ava*, *-eve*, *-evo*, *-eva*, *-ivo* e *-iva*”, 340 ocasiones (el 7,3%) son para la “v en todos los tiempos de *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas” y 340 ocasiones (el 7,3%) son para la regla “los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 ocasiones) y las parciales son mayores que en el caso anterior pero los porcentajes son iguales: 2.548 ocasiones (el 49,1%), 588 ocasiones (el 10,9%), 98 ocasiones (el 1,8%), 980 ocasiones (el 18,2%), 98 ocasiones (el 1,8%), 98 ocasiones (el 1,8%), 392 ocasiones (el 7,3%) y 392 ocasiones (el 7,3%).

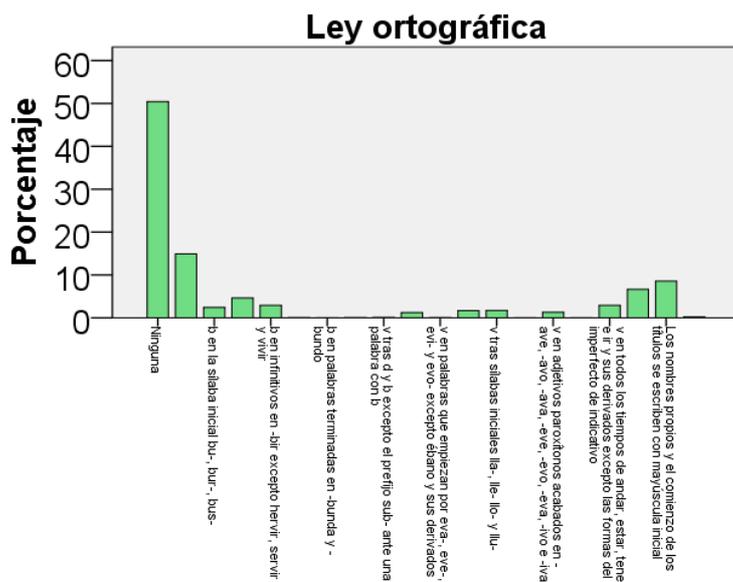


Gráfico 297. Porcentajes de casos de la variable “ley ortográfica”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada⁸⁴

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 297) la frecuencia total suma 5.354 ocasiones, de las cuales 2.700 ocasiones (el 50,4%) son para la opción “ninguna”, 798 ocasiones (el 14,9%) son para la variante “*b* ante consonante o final de palabra”, 130 ocasiones (el 2,4%) son para la opción “*b* en la sílaba inicial *bu-*, *bur-*, *bus-*”, 248 ocasiones (el 4,6%) son para la variante “*b* en pretérito imperfecto de indicativo de la 1º conjugación y del verbo *ir*”, 157 ocasiones (el 2,9%) son para la opción “*b* en infinitivos en *-bir* excepto *hervir*, *servir* y *vivir*”, 3 ocasiones (el 0,1%) son para la variante “*b* en palabras terminadas en *-bilidad* excepto *civilidad* y *movilidad*”, 2 ocasiones (el 0%) son para la opción “*b* en palabras terminadas en *-bunda* y *-bundo*”, 3 ocasiones (el 0,1%) son para la variante “*b* en prefijos *bi-*, *bis-*, *biz-*, *bibli-*, *biblio-*, *bio-*, *sub-* y en sufijo *-bio*”, 6 ocasiones (el 0,1%) son para la opción “*v* tras *d* y *b* excepto el prefijo *sub-* ante una palabra con *b*”, 65 ocasiones (el 1,2%) “*v* tras la secuencia *ol-*”, 3 ocasiones (el 0,1%) son para la variante “*v* en palabras que empiezan por *eva-*, *eve-*, *evi-* y *evo-* excepto *ébano* y sus derivados”, 90 ocasiones (el 1,7%) son para la opción “*v* tras la sílaba inicial *di-* excepto *dibujo* y sus derivados”, 93 ocasiones (el 1,7%) son para la variante “*v* tras las sílabas iniciales *lla-*, *lle-*, *llo-* y *llu-*”, 2 ocasiones (el 0%) son para la opción “*v* en prefijos *vice-*, *viz-* y *vi-*”, 69 ocasiones (el 1,3%) son para la variante “*v* en adjetivos paroxítonos acabados en *-ave*, *-avo*, *-ava*, *-eve*, *-evo*, *-eva*, *-ivo* e *-iva*”, 1 ocasión (el 0%) es para la opción “*v* en terminaciones *-ívoro* e *-ívora* excepto *víbora*”, 156 ocasiones (el 2,9%) son para la variante “*v* en todos los tiempos de *andar*, *estar*, *tener* e *ir* y sus derivados excepto las formas del imperfecto de indicativo”, 356 ocasiones (el 6,6%) son para la opción “*v* en todos los tiempos de *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas”, 460 ocasiones (el 8,6%) son para la variante “los nombres propios y el comienzo de los

⁸⁴ Al resultar tantas variantes para esta variable en este caso el programa no puede mostrar todas las etiquetas, por lo que aparecen una sí y una no. De todas formas, en la descripción de la tabla sí indicamos todos los nombres de las variantes.

títulos se escriben con mayúscula inicial” y 12 ocasiones (el 0,2%) son para la opción “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

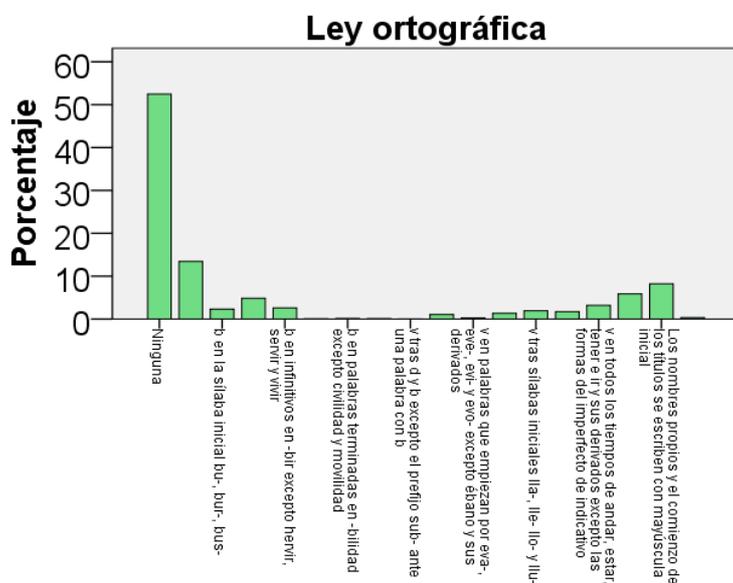


Gráfico 298. Porcentajes de casos de la variable “ley ortográfica”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 298) la frecuencia total suma 5.757 ocasiones, de las cuales 3.020 ocasiones (el 52,5%) son para la opción “ninguna”, 774 ocasiones (el 13,4%) son para la variante “b ante consonante o final de palabra”, 133 ocasiones (el 2,3%) son para la opción “b en la sílaba inicial bu-, bur-, bus-”, 280 ocasiones (el 4,9%) son para la variante “b en pretérito imperfecto de indicativo de la 1º conjugación y del verbo ir”, 150 ocasiones (el 2,6%) son para la opción “b en infinitivos en -bir excepto hervir, servir y vivir”, 4 ocasiones (el 0,1%) son para la variante “b en verbos terminados en -buir”, 8 ocasiones (el 0,1%) son para la opción “b en palabras terminadas en -bilidad excepto civilidad y movilidad”, 7 ocasiones (el 0,1%) son para la variante “b en prefijos bi-, bis-, biz-, bibli-, biblio-, bio-, sub- y en sufijo -bio”, 3 ocasiones (el 0,1%) son para la opción “v tras d y b excepto el prefijo sub- ante una palabra con b”, 61 ocasiones (el 1,1%) “v tras la secuencia ol-”, 14 ocasiones (el 0,2%) son para la variante “v en palabras que

empiezan por *eva-*, *eve-*, *evi-* y *evo-* excepto *éban* y sus derivados”, 77 ocasiones (el 1,3%) son para la opción “v tras la sílaba inicial *di-* excepto *dibujo* y sus derivados”, 111 ocasiones (el 1,9%) son para la variante “v tras las sílabas iniciales *lla-*, *lle-*, *llo-* y *llu-*”, 99 ocasiones (el 1,7%) son para la opción “v en adjetivos paroxítonos acabados en *-ave*, *-avo*, *-ava*, *-eve*, *-evo*, *-eva*, *-ivo* e *-iva*”, 185 ocasiones (el 3,2%) son para la variante “v en todos los tiempos de *andar*, *estar*, *tener* e *ir* y sus derivados excepto las formas del imperfecto de indicativo”, 338 ocasiones (el 5,9%) es para la opción “v en todos los tiempos de *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas”, 473 ocasiones (el 8,2%) son para la variante “los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial” y 20 ocasiones (el 0,3%) son para la opción “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

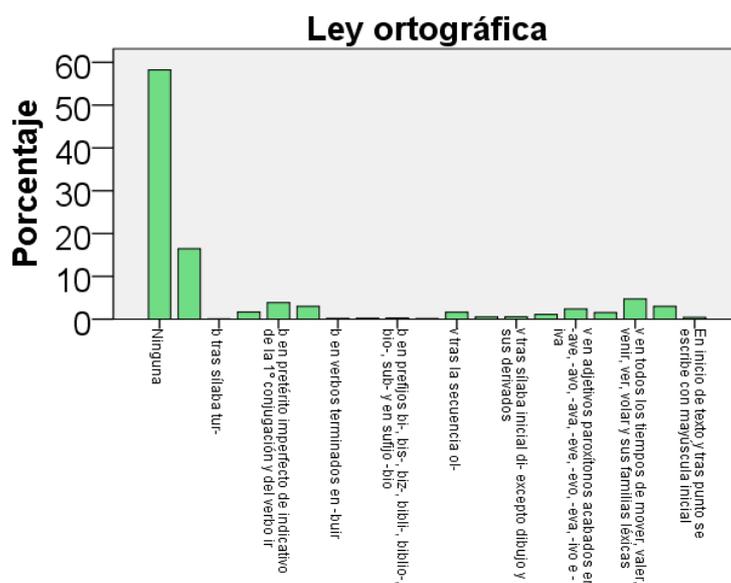


Gráfico 299. Porcentajes de casos de la variable “ley ortográfica” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 299) la frecuencia total suma 2.962 ocasiones, de las cuales 1.725 ocasiones (el 58,2%) son para la opción “ninguna”, 487 ocasiones (el 16,4%) son para la variante “b

ante consonante o final de palabra”, 2 ocasiones (el 0,1%) son para la opción “*b* tras sílaba *tur-*”, 49 ocasiones (el 1,7%) son para la variante “*b* en la sílaba inicial *bu-*, *bur-*, *bus-*”, 115 ocasiones (el 3,9%) son para la opción “*b* en pretérito imperfecto de indicativo de la 1º conjugación y del verbo *ir*”, 89 ocasiones (el 3%) son para la variante “*b* en infinitivos en *-bir* excepto *hervir*, *servir* y *vivir*”, 5 ocasiones (el 0,2%) son para la opción “*b* en verbos terminados en *-buir*”, 6 ocasiones (el 0,2%) son para la variante “*b* en palabras terminadas en *-bilidad* excepto *civilidad* y *movilidad*”, 8 ocasiones (el 0,3%) son para la opción “*b* en prefijos *bi-*, *bis-*, *biz-*, *bibli-*, *biblio-*, *bio-*, *sub-* y en sufijo *-bio*”, 4 ocasiones (el 0,1%) “*v* tras *d* y *b* excepto el prefijo *sub-* ante una palabra con *b*”, 48 ocasiones (el 1,6%) son para la variante “*v* tras la secuencia *ol-*”, 16 ocasiones (el 0,5%) son para la opción “*v* en palabras que empiezan por *eva-*, *eve-*, *evi-* y *evo-* excepto *éban* y sus derivados”, 17 ocasiones (el 0,6%) son para la variante “*v* tras sílaba inicial *di-* excepto *dibujo* y sus derivados”, 33 ocasiones (el 1,1%) son para la opción “*v* tras sílabas iniciales *lla-*, *lle-*, *llo-* y *llu-*”, 71 ocasiones (el 2,4%) son para la variante “*v* en adjetivos paroxítonos acabados en *-ave*, *-avo*, *-ava*, *-eve*, *-evo*, *-eva*, *-ivo* e *-iva*”, 46 ocasiones (el 1,6%) es para la opción “*v* en todos los tiempos de *andar*, *estar*, *tener* e *ir* y sus derivados excepto las formas del imperfecto de indicativo”, 140 ocasiones (el 4,7%) son para la variante “*v* en todos los tiempos de *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas”, 89 ocasiones (el 3%) son para la opción “los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial” y 12 ocasiones (el 0,4%) son para la variante “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

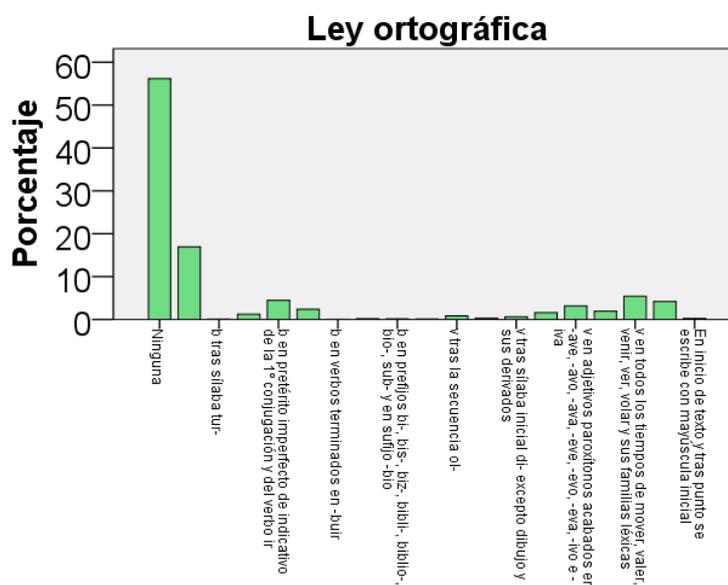


Gráfico 300. Porcentajes de casos de la variable “ley ortográfica” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 300) la frecuencia total suma 2.898 ocasiones, de las cuales 1.628 ocasiones (el 56,2%) son para la opción “ninguna”, 491 ocasiones (el 16,9%) son para la variante “*b* ante consonante o final de palabra”, 2 ocasiones (el 0,1%) son para la opción “*b* tras sílaba *tur-*”, 36 ocasiones (el 1,2%) son para la variante “*b* en la sílaba inicial *bu-*, *bur-*, *bus-*”, 129 ocasiones (el 4,5%) son para la opción “*b* en pretérito imperfecto de indicativo de la 1ª conjugación y del verbo *ir*”, 69 ocasiones (el 2,4%) son para la variante “*b* en infinitivos en *-bir* excepto *hervir*, *servir* y *vivir*”, 1 ocasión (el 0%) son para la opción “*b* en verbos terminados en *-buir*”, 5 ocasiones (el 0,2%) son para la variante “*b* en palabras terminadas en *-bilidad* excepto *civilidad* y *movilidad*”, 4 ocasiones (el 0,1%) son para la opción “*b* en prefijos *bi-*, *bis-*, *biz-*, *bibli-*, *biblio-*, *bio-*, *sub-* y en sufijo *-bio*”, 3 ocasiones (el 0,1%) “*v* tras *d* y *b* excepto el prefijo *sub-* ante una palabra con *b*”, 24 ocasiones (el 0,8%) son para la variante “*v* tras la secuencia *ol-*”, 9 ocasiones (el 0,3%) son para la opción “*v* en palabras que empiezan por *eva-*, *eve-*, *evi-* y *evo-* excepto *ébano* y sus derivados”, 18 ocasiones (el 0,6%) son para la variante “*v* tras sílaba inicial *di-* excepto *dibujo* y sus derivados”, 46 ocasiones (el 1,6%) son

para la opción “v tras sílabas iniciales *lla-*, *lle-*, *llo-* y *llu-*”, 92 ocasiones (el 3,2%) son para la variante “v en adjetivos paroxítonos acabados en *-ave*, *-avo*, *-ava*, *-eve*, *-evo*, *-eva*, *-ivo* e *-iva*”, 56 ocasiones (el 1,9%) es para la opción “v en todos los tiempos de *andar*, *estar*, *tener* e *ir* y sus derivados excepto las formas del imperfecto de indicativo”, 157 ocasiones (el 5,4%) son para la variante “v en todos los tiempos de *mover*, *valer*, *venir*, *ver*, *volar* y sus familias léxicas”, 121 ocasiones (el 4,2%) son para la variante “los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial” y 7 ocasiones (el 0,2%) son para la opción “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

Observamos que aparecen más leyes en la redacción que en el dictado.

Variable “otra ley ortográfica para la misma variable”

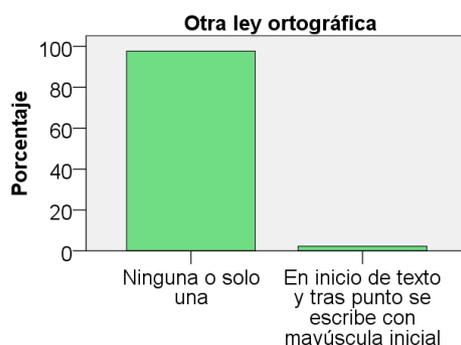


Gráfico 301. Porcentajes de casos de la variable “otra ley ortográfica” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 301) la frecuencia total es de 3.784 casos: 3.698 casos (el 97,7%) para la variante “ninguna o solo una” y 86 casos (el 2,3%) para la variante “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”. En Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total aumenta hasta 4.708 casos y a su vez lo hacen

las frecuencias parciales pero los porcentajes son los mismos: 4.601 casos (el 97,7%) y 107 casos (el 2,3%).

Tanto en los grupos de Granada como en los de Sevilla para el nivel universitario de la prueba en la prueba del dictado todos los casos (el 100%) son para la variante “ninguna o solo una”.

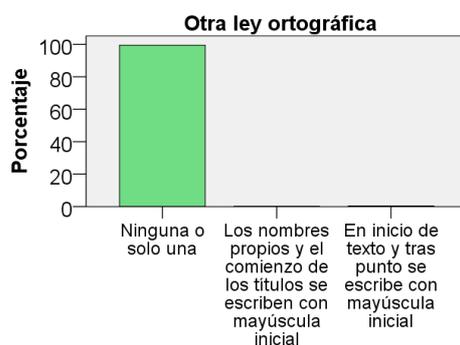


Gráfico 302. Porcentajes de casos de la variable “otra ley ortográfica” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 302) la frecuencia total es de 5.354 casos: 5.328 casos (el 99,5%) para la variante “ninguna o solo una”, 3 casos (el 0,1%) para la variante “los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial” y 23 casos (el 0,4%) para la variante “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

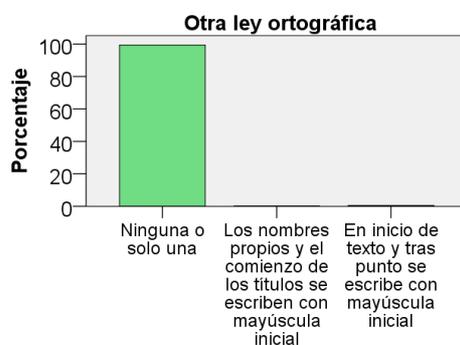


Gráfico 303. Porcentajes de casos de la variable “otra ley ortográfica” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 303) la frecuencia total es de 5.757 casos: 5.721 casos (el 99,4%) para la variante “ninguna o solo una”, 4 (0,1%) para la variante “los nombres propios y el comienzo de los títulos se escriben con mayúscula inicial” y 32 casos (el 0,5%) para la variante “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

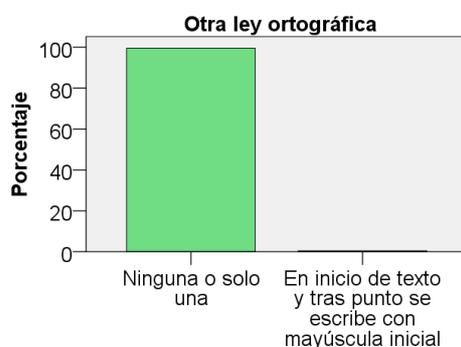


Gráfico 304. Porcentajes de casos de la variable “otra ley ortográfica” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 304) la frecuencia total es de 2.962 casos: 2.949 casos (el 99,6%) para la variante “ninguna o solo una” y 13 casos (el 0,4%) para la variante “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

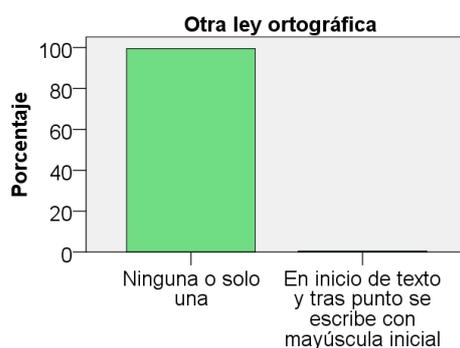


Gráfico 305. Porcentajes de casos de la variable “otra ley ortográfica” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 305) la frecuencia total es de 2.898 casos: 2.884 casos (el 99,5%) para la variante “ninguna o solo una” y 14 casos (0,5%) para la variante “en inicio de texto y tras punto se escribe con mayúscula inicial”.

Variable “posición de la palabra dentro del texto”

Muchas veces el inicio, medio y final del texto es apuntado por el mismo informante a través de marcadores lingüísticos como: *en conclusión, en definitiva, por tanto, por ello, etc.*

Si el número de corte de inicio/medio/final coincide con un párrafo aunque sea una línea más o menos pues se pone según el párrafo: se toman en cuenta los títulos y las líneas enteras aunque estén a la mitad o menos. Sí se puede contar una línea: en una misma línea sí puede haber una palabra de inicio y otra de medio o final por el contenido si no se puede contar por párrafos. También podemos guiarnos por la puntuación como metro o medición del contenido. Hay redacciones en los que escribiendo te marca directamente el inicio/medio/final, como por ejemplo es el caso del informante número 574.

Estas tres partes son en principio iguales de tamaño, pero normalmente la parte media es la que consta de más variables: pero que caigan más variables en una parte u otra es completamente arbitrario: el por qué entonces normalmente hay más en la parte media es algo que tiene que ver con el concepto narrativo que compartimos donde la introducción o desenlace no tiene tanto peso como el nudo o argumento central.

En la lista de palabras no hay inicio/medio/final pero en la redacción sí: aunque es posible que en cada texto de cada imagen no haya ninguna variable *B* y también que no aparezca ninguna en algunas de las partes: inicio/medio/final.



Gráfico 306. Porcentajes de casos de la variable “posición de la palabra dentro del texto” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 306) es de 3.789 ítems para las cuatro variantes posibles: para la opción “inicio” 602 ítems (el 15,9%), para la “medio” 1.290 ítems (el 34,1%), para la “final” 1.118 ítems (el 29,5%) y para la “forma parte de la lista de palabras” 774 ítems (el 20,5%). Por otro lado, para el nivel preuniversitario en los grupos de Sevilla en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 ítems) y las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 749 ítems (el 15,9%), 1.605 ítems (el 34,1%), 1.391 ítems (el 29,5%) y 963 ítems (el 20,5%).



Gráfico 307. Porcentajes de casos de la variable “posición de la palabra dentro del texto” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 307) es de 4.675 ítems para las cuatro variantes posibles: para la opción “inicio” 850 ítems (el 18,2%), para la “medio” 1.445 ítems (el 30,9%), para la “final” 1.105 ítems (el 23,6%) y para la “forma parte de la lista de palabras” 1.275 ítems (el 27,3%). Por otro lado, para el nivel preuniversitario en los grupos de Sevilla en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 ítems) y las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 980 ítems (el 18,2%), 1.666 ítems (el 30,9%), 1.274 ítems (el 23,6%) y 1.470 ítems (el 27,3%).



Gráfico 308. Porcentajes de casos de la variable “posición de la palabra dentro del texto” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 308) es de 5.354 ítems para las cuatro variantes posibles: para la opción “inicio” 834 ítems (el 15,6%), para la “medio” 1.342 ítems (el 25,1%), para la “final” 806 ítems (el 15,1%) y para la “forma parte de la lista de palabras” 2.372 ítems (el 44,3%).



Gráfico 309. Porcentajes de casos de la variable “posición de la palabra dentro del texto” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 309) es de 5.757 ítems para las cuatro variantes posibles: para la opción “inicio” 445 ítems (el 7,7%), para la “medio” 2.419 ítems (el 42%), para la “final” 466 ítems (el 8,1%) y para la “forma parte de la lista de palabras” 2.427 ítems (el 42,2%).



Gráfico 310. Porcentajes de casos de la variable “posición de la palabra dentro del texto” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 310) es de 2.962 ítems para las cuatro variantes posibles: para la opción “inicio” 460 ítems (el 15,5%), para la “medio” 902 ítems (el 30,5%), para la “final” 353 ítems (el 11,9%) y para la “forma parte de la lista de palabras” 1.247 ítems (el 42,1%).



Gráfico 311. Porcentajes de casos de la variable “posición de la palabra dentro del texto” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 311) es de 2.898 ítems para las cuatro variantes posibles: para la opción “inicio” 326 ítems (el 11,2%), para la “medio” 1.117 ítems (el 38,5%), para la

“final” 277 ítems (el 9,6%) y para la “forma parte de la lista de palabras” 1.178 ítems (el 40,6%).

Variable “posición de la variable dentro de la palabra”

Inicial absoluta es al comienzo de texto y tras punto: siempre es mayúscula. Final absoluta es al final de texto y al final de oración (hay que observar en dictado y redacción primero si es final de palabra y después si es final absoluta). En la lista de palabras consideramos inicial absoluta a todas las palabras que tengan *B* en posición inicial.

Los casos posibles, con ejemplos extraídos del corpus, son: inicial absoluta (*Voy*), inicial absoluta trabada por consonantes r/l (*Bruselas*), inicial absoluta en sílaba trabada por consonante (*Bart*), inicial de palabra (*valor*), inicial de palabra trabada por consonantes r/l (*brigada*), inicial de palabra en sílaba trabada por consonante (*vampiro*), interior de palabra (*llovido*), interior de palabra trabada por consonantes r/l (*libre*), interior de palabra en sílaba trabada por consonante (*llevar*), interior de palabra trabada por consonantes r/l y en sílaba trabada por consonante (*celebrar*), interior de palabra final de sílaba (*absorbente*), final de palabra (*kebab*), final absoluta (*kebab.*), inicial de palabra trabada por consonantes r/l y en sílaba trabada por consonante (*blanco*) e inicial absoluta trabada por consonantes r/l y en sílaba trabada por consonante (*Blancanieves*).

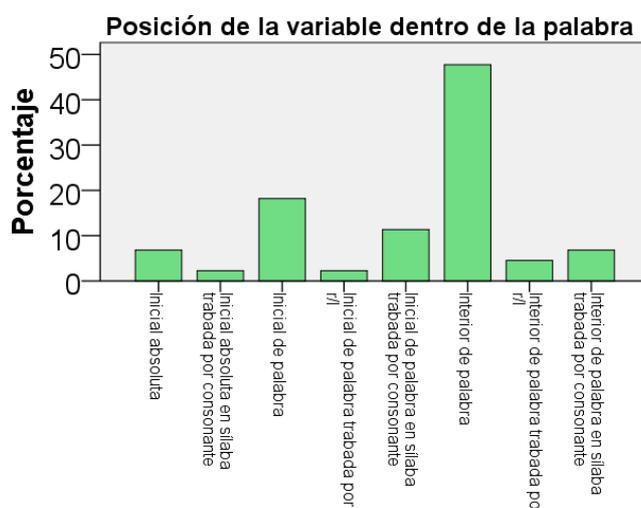


Gráfico 312. Porcentajes de casos de la variable “posición de la variable dentro de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario (gráfico 312) la frecuencia total asciende hasta 3.784 entradas, cantidad obtenida de la suma de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 258 entradas (el 6,8%) para la opción “inicial absoluta”, 86 entradas (el 2,3%) para la variante “inicial absoluta en sílaba trabada por consonante”, 688 entradas (el 18,2%) para la opción “inicial de palabra”, 86 entradas (el 2,3%) para la variante “inicial de palabra trabada por r/l”, 430 entradas (el 11,4%) para la opción “inicial de palabra en sílaba trabada por consonante”, 1.806 entradas (el 47,7%) para la variante “interior de palabra”, 172 entradas (el 4,5%) para la opción “interior de palabra trabada por r/l” y 258 entradas (el 6,8%) para la variante “interior de palabra en sílaba trabada por consonante”. Mientras, de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario tanto la frecuencia total (4.708 entradas) como las frecuencias parciales son superiores pero los porcentajes son iguales: 321 entradas (el 6,8%), 107 entradas (el 2,3%), 856 entradas (el 18,2%), 107 entradas (el 2,3%), 535 entradas (el 11,4%), 2.247 entradas (el 47,7%), 214 entradas (el 4,5%) y 321 entradas (el 6,8%).

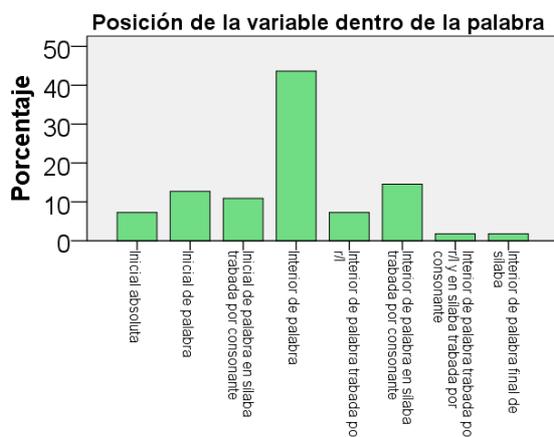


Gráfico 313. Porcentajes de casos de la variable “posición de la variable dentro de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba del dictado para el nivel universitario (gráfico 313) la frecuencia total asciende hasta 4.675 entradas, cantidad obtenida de la suma de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 340 entradas (el 7,3%) para la opción “inicial absoluta”, 595 entradas (el 12,7%) para la variante “inicial de palabra”, 510 entradas (el 10,9%) para la opción “inicial de palabra en sílaba trabada por consonante”, 2.040 entradas (el 43,6%) para la variante “interior de palabra”, 340 entradas (el 7,3%) para la opción “interior de palabra trabada por r/l”, 680 entradas (el 14,5%) para la variante “interior de palabra en sílaba trabada por consonante”, 85 entradas (el 1,8%) para la opción “interior de palabra trabada por r/l y en sílaba trabada por consonante” y 85 entradas (el 1,8%) para la variante “interior de palabra final de sílaba”. Mientras, de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado para el nivel universitario tanto la frecuencia total (5.390 entradas) como las frecuencias parciales son superiores pero los porcentajes son iguales: 392 entradas (el 7,3%), 686 entradas (el 12,7%), 588 entradas (el 10,9%), 2.352 entradas (el 43,6%), 392 entradas (el 7,3%), 784 entradas (el 14,5%), 98 entradas (el 1,8%) y 98 entradas (el 1,8%).

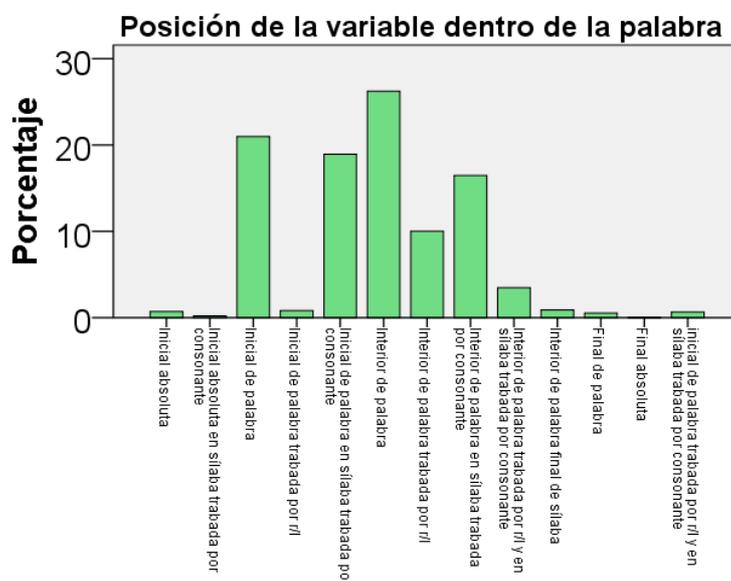


Gráfico 314. Porcentajes de casos de la variable “posición de la variable dentro de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario (gráfico 314) la frecuencia total asciende hasta 5.354 entradas, cantidad obtenida de la suma de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 38 entradas (el 0,7%) para la opción “inicial absoluta”, 11 entradas (el 0,2%) para la variante “inicial absoluta en sílaba trabada por consonante”, 1.123 entradas (el 21%) para la opción “inicial de palabra”, 44 entradas (el 0,8%) para la variante “inicial de palabra trabada por *r/l*”, 1.014 entradas (el 18,9%) para la opción “inicial de palabra en sílaba trabada por consonante”, 1.405 entradas (el 26,2%) para la variante “interior de palabra”, 537 entradas (el 10%) para la opción “interior de palabra trabada por *r/l*”, 882 entradas (el 16,5%) para la variante “interior de palabra en sílaba trabada por consonante”, 186 entradas (el 3,5%) para la opción “interior de palabra trabada por *r/l* y en sílaba trabada por consonante”, 48 entradas (el 0,9%) para la variante “interior de palabra final de sílaba”, 29 entradas (el 0,5%) para la opción “final de palabra”, 1 entrada (el 0%) para la variante “final absoluta” y 36 entradas (el 0,7%) para la opción “inicial de palabra trabada por *r/l* y en sílaba trabada por consonante”.

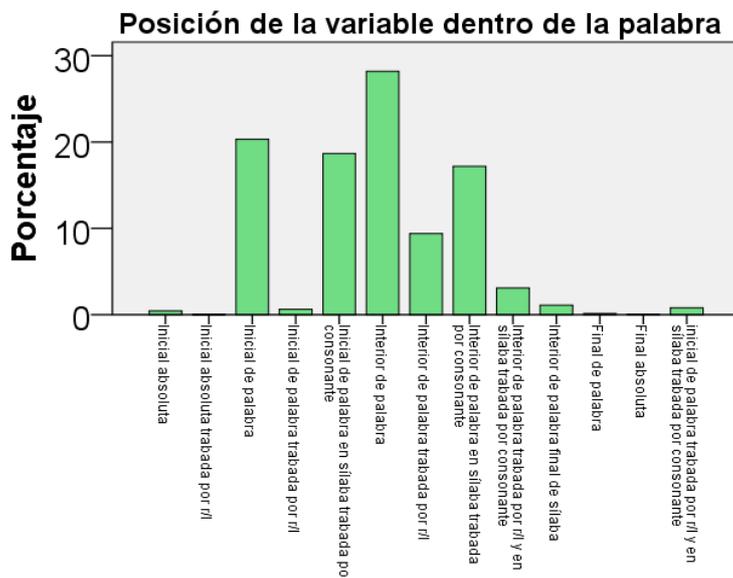


Gráfico 315. Porcentajes de casos de la variable “posición de la variable dentro de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario (gráfico 315) la frecuencia total asciende hasta 5.757 entradas, cantidad obtenida de la suma de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 25 entradas (el 0,4%) para la opción “inicial absoluta”, 1 entradas (el 0%) para la variante “inicial absoluta trabada por r/l”, 1.169 entradas (el 20,3%) para la opción “inicial de palabra”, 36 entradas (el 0,6%) para la variante “inicial de palabra trabada por r/l”, 1.075 entradas (el 18,7%) para la opción “inicial de palabra en sílaba trabada por consonante”, 1.623 entradas (el 28,2%) para la variante “interior de palabra”, 541 entradas (el 9,4%) para la opción “interior de palabra trabada por r/l”, 989 entradas (el 17,2%) para la variante “interior de palabra en sílaba trabada por consonante”, 178 entradas (el 3,1%) para la opción “interior de palabra trabada por r/l y en sílaba trabada por consonante”, 63 entradas (el 1,1%) para la variante “interior de palabra final de sílaba”, 8 entradas (el 0,1%) para la opción “final de palabra”, 3 entadas (el 0,1%) para la variante “final absoluta” y 46 entradas (el 0,8%) para la opción “inicial de palabra trabada por r/l y en sílaba trabada por consonante”.

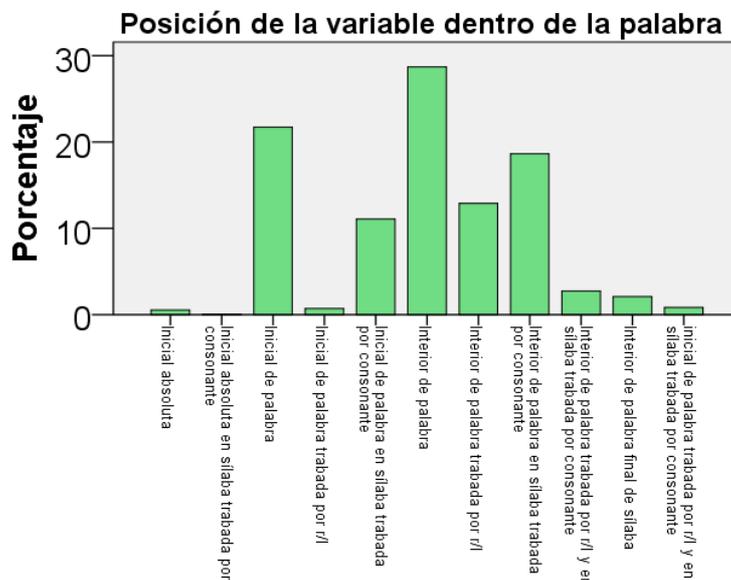


Gráfico 316. Porcentajes de casos de la variable “posición de la variable dentro de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba de la redacción para el nivel universitario (gráfico 316) la frecuencia total asciende hasta 2.962 entradas, cantidad obtenida de la suma de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 16 entradas (el 0,5%) para la opción “inicial absoluta”, 2 entradas (el 0,1%) para la variante “inicial absoluta en sílaba trabada por consonante”, 643 entradas (el 21,7%) para la opción “inicial de palabra”, 21 entradas (el 0,7%) para la variante “inicial de palabra trabada por r/l”, 328 entradas (el 11,1%) para la opción “inicial de palabra en sílaba trabada por consonante”, 850 entradas (el 28,7%) para la variante “interior de palabra”, 382 entradas (el 12,9%) para la opción “interior de palabra trabada por r/l”, 552 entradas (el 18,6%) para la variante “interior de palabra en sílaba trabada por consonante”, 81 entradas (el 2,7%) para la opción “interior de palabra trabada por r/l y en sílaba trabada por consonante”, 62 entradas (el 2,1%) para la variante “interior de palabra final de sílaba” y 25 entradas (el 0,8%) para la opción “inicial de palabra trabada por r/l y en sílaba trabada por consonante”.

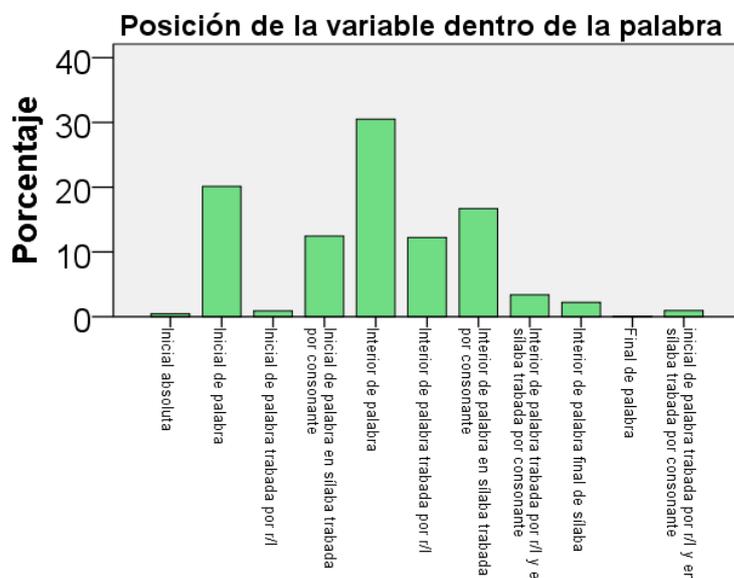


Gráfico 317. Porcentajes de casos de la variable “posición de la variable dentro de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción para el nivel universitario (gráfico 317) la frecuencia total asciende hasta 2.898 entradas, cantidad obtenida de la suma de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 13 entradas (el 0,4%) para la opción “inicial absoluta”, 583 entradas (el 20,1%) para la variante “inicial de palabra”, 26 entradas (el 0,9%) para la opción “inicial de palabra trabada por r/l”, 361 entradas (el 12,5%) para la variante “inicial de palabra en sílaba trabada por consonante”, 884 entradas (el 30,5%) para la opción “interior de palabra”, 354 entradas (el 12,2%) para la variante “interior de palabra trabada por r/l”, 484 entradas (el 16,7%) para la opción “interior de palabra en sílaba trabada por consonante”, 98 entradas (el 3,4%) para la variante “interior de palabra trabada por r/l y en sílaba trabada por consonante”, 64 entradas (el 2,2%) para la opción “interior de palabra final de sílaba”, 3 entradas (el 0,1%) para la variante “final de palabra” y 28 entradas (el 1%) para la opción “inicial de palabra trabada por r/l y en sílaba trabada por consonante”.

Variable “cantidad de variables”

Las opciones son: simple (*libro*), doble (*vivir*) y triple (*sobrevivientes*).

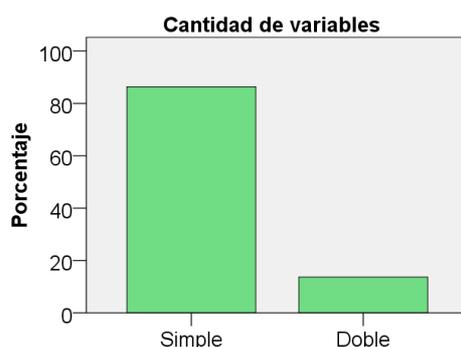


Gráfico 318. Porcentajes de casos de la variable “cantidad de variables” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 318) la frecuencia total suma 3.784 entradas, de las cuales 3.268 entradas (el 86,4%) son para la opción “simple” y 516 entradas (el 13,6%) son para la opción “doble”. Mientras, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 entradas) y las parciales aumentan pero los porcentajes son iguales: 4.066 entradas (el 86,4%) y 516 entradas (el 13,6%).

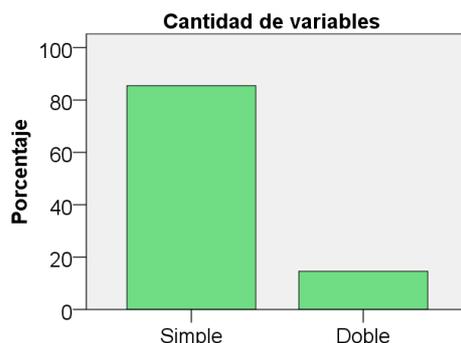


Gráfico 319. Porcentajes de casos de la variable “cantidad de variables” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 319) la frecuencia total suma 4.675 entradas, de las cuales 3.995 entradas (el 85,5%) son para la opción “simple” y 680 entradas (el 14,5%) son para la opción “doble”. Mientras, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 entradas) y las parciales aumentan pero los porcentajes son iguales: 4.606 entradas (el 85,5%) y 784 entradas (el 14,5%).

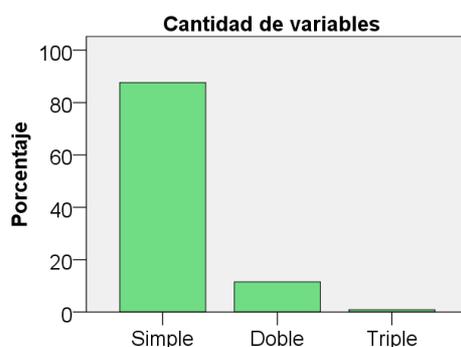


Gráfico 320. Porcentajes de casos de la variable “cantidad de variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 320) la frecuencia total suma 5.354 entradas, de las cuales 4.693 entradas (el 87,7%) son para la opción “simple”, 616 entradas (el 11,5%) son para la opción “doble” y 45 entradas (el 0,8%) son para la opción “triple”.

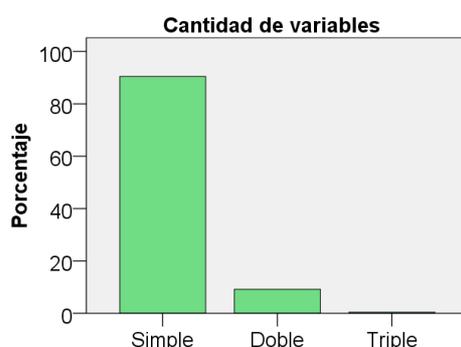


Gráfico 321. Porcentajes de casos de la variable “cantidad de variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 321) la frecuencia total suma 5.757 entradas, de las cuales 5.208 entradas (el 90,5%) son para la opción “simple”, 528 entradas (el 9,2%) son para la opción “doble” y 21 entradas (el 0,4%) son para la opción “triple”.

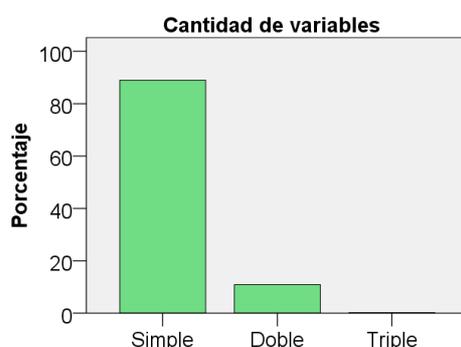


Gráfico 322. Porcentajes de casos de la variable “cantidad de variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 322) la frecuencia total suma 2.962 entradas, de las cuales 2.634 entradas (el 88,9%) son para la opción “simple”, 322 entradas (el 10,9%) son para la opción “doble” y 6 entradas (el 0,2%) son para la opción “triple”.

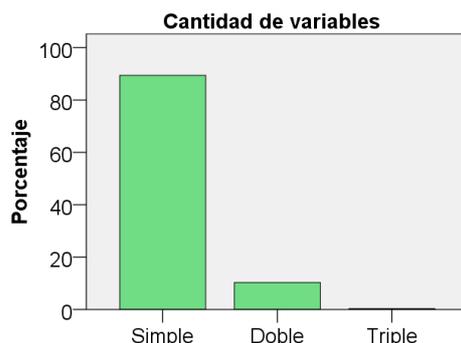


Gráfico 323. Porcentajes de casos de la variable “cantidad de variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 323) la frecuencia total suma 2.898 entradas, de las cuales 2.591 entradas (el 89,4%) son para la opción “simple”, 298 entradas (el 10,3%) son para la opción “doble” y 9 entradas (el 0,3%) son para la opción “triple”.

Variable “cualidad y orden normativo de las variables”

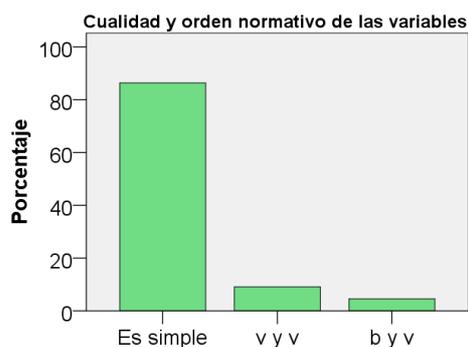


Gráfico 324. Porcentajes de casos de la variable “cualidad y orden normativo de las variables” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 324) la frecuencia total es de 3.784 casos, que quedan repartidos de la siguiente manera: 3.268 casos para la opción “es simple” (el 86,4%), 344 casos para la variante “v

y v” (el 9,1%) y 172 casos para la opción “b y v” (el 4,5%). Por otro lado, para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 casos) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 4.066 casos (el 86,4%), 428 casos (el 9,1%) y 214 casos (el 4,5%).

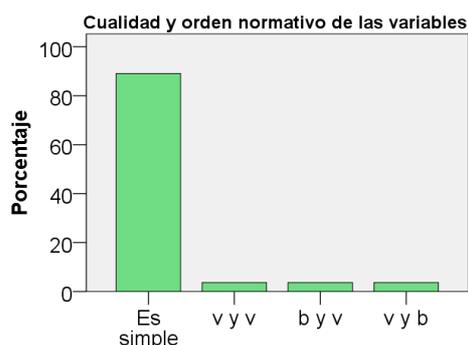


Gráfico 325. Porcentajes de casos de la variable “cualidad y orden normativo de las variables” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 325) la frecuencia total es de 4.675 casos, que quedan repartidos de la siguiente manera: 4.165 casos para la opción “es simple” (el 89,1%), 170 casos para la variante “v y v” (el 3,6%), 170 casos para la opción “b y v” (el 3,6%) y 170 casos para la variante “v y b” (el 3,6%). Por otro lado, para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 casos) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 4.802 casos (el 89,1%), 196 casos (el 3,6%), 196 casos (el 3,6%) y 196 casos (el 3,6%).

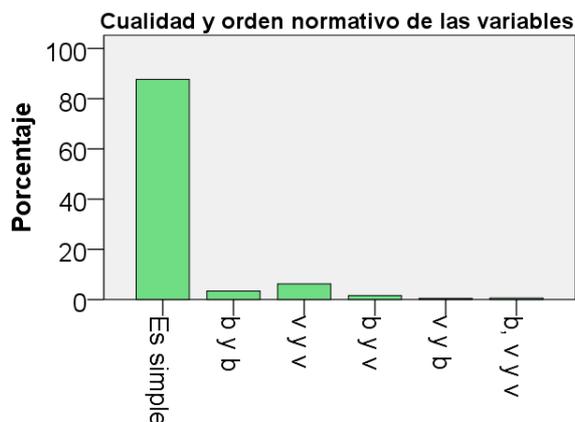


Gráfico 326. Porcentajes de casos de la variable “cualidad y orden normativo de las variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 326) la frecuencia total es de 5.354 casos, que quedan repartidos de la siguiente manera: 4.694 casos para la opción “es simple” (el 87,7%), 180 casos para la variante “*b* y *b*” (el 3,4%), 335 casos para la opción “*v* y *v*” (el 6,3%), 87 casos para la variante “*b* y *v*” (el 1,6%), 26 casos para la opción “*v* y *b*” (el 0,5%) y 32 casos para la variante “*b*, *v* y *v*” (el 0,6%).

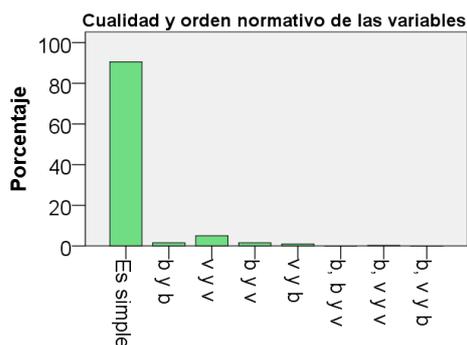


Gráfico 327. Porcentajes de casos de la variable “cualidad y orden normativo de las variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 327) la frecuencia total es de 5.757 casos, que quedan repartidos de la siguiente

manera: 5.210 casos para la opción “es simple” (el 90,5%), 91 casos para la variante “*b* y *b*” (el 1,6%), 290 casos para la opción “*v* y *v*” (el 5%), 90 casos para la variante “*b* y *v*” (el 1,6%), 56 casos para la opción “*v* y *b*” (el 1%), 3 casos para la variante “*b*, *b* y *v*” (el 0,1%), 15 casos para la opción “*b*, *v* y *v*”(el 0,3%) y 2 casos para la variante “*b*, *v* y *b*” (el 0%).

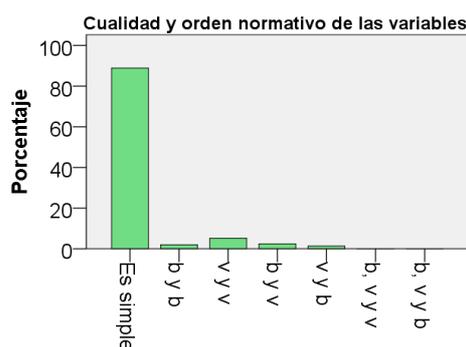


Gráfico 328. Porcentajes de casos de la variable “cualidad y orden normativo de las variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 328) la frecuencia total es de 2.962 casos, que quedan repartidos de la siguiente manera: 2.633 casos para la opción “es simple” (el 88,9%), 58 casos para la variante “*b* y *b*” (el 2%), 154 casos para la opción “*v* y *v*” (el 5,2%), 71 casos para la variante “*b* y *v*” (el 2,4%), 40 casos para la opción “*v* y *b*” (el 1,4%), 3 casos para la variante “*b*, *v* y *v*” (el 0,1%) y 3 casos para la opción “*b*, *v* y *b*”(el 0,1%).

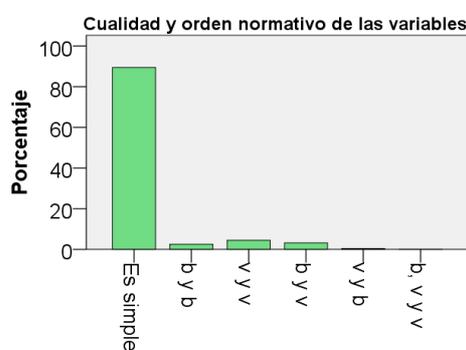


Gráfico 329. Porcentajes de casos de la variable “cualidad y orden normativo de las variables” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 329) la frecuencia total es de 2.898 casos, que quedan repartidos de la siguiente manera: 2.591 casos para la opción “es simple” (el 89,4%), 72 casos para la variante “*b* y *b*” (el 2,5%), 128 casos para la opción “*v* y *v*” (el 4,4%), 92 casos para la variante “*b* y *v*” (el 3,2%), 12 casos para la opción “*v* y *b*” (el 0,4%) y 3 casos para la variante “*b*, *v* y *v*” (el 0,1%).

Variable “número de sílabas de la palabra”

Los anglicismos como *Steve* se cuentan silábicamente a la manera española no con pronunciación inglesa, porque no lo estamos considerando fonéticamente sino ortográficamente.

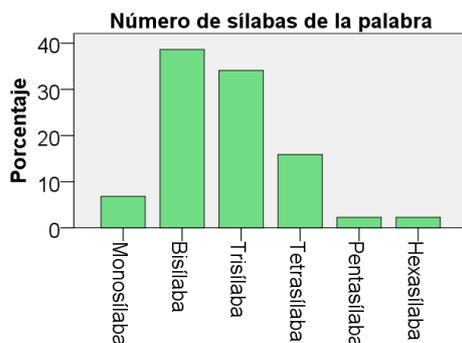


Gráfico 330. Porcentajes de casos de la variable “número de sílabas de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 330) asciende a 3.784 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “monosílaba” con 258 casos (el 6,8%), la

“bisílaba” con 1.462 casos (el 38,6%), la “trisílaba” con 1.290 casos (el 34,1%), la “tetrasílaba” con 602 casos (el 15,9%), la “pentasílaba” con 86 casos (el 2,3%) y la “hexasílaba” con 86 casos (el 2,3%). Por otro lado, para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 casos) y las parciales aumentan pero los porcentajes son los mismos: 321 casos (el 6,8%), 1.819 casos (el 38,6%), 1.605 casos (el 34,1%), 749 casos (el 15,9%), 107 casos (el 2,3%) y 107 casos (el 2,3%).

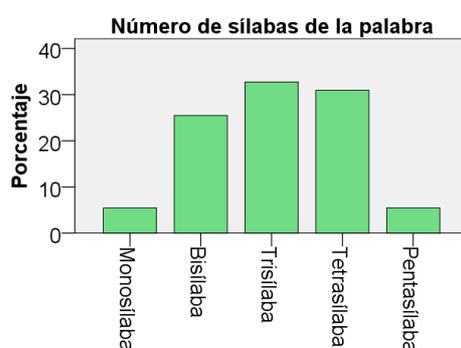


Gráfico 331. Porcentajes de casos de la variable “número de sílabas de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 331) asciende a 4.675 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “monosílaba” con 255 casos (el 5,5%), la “bisílaba” con 1.190 casos (el 25,5%), la “trisílaba” con 1.530 casos (el 32,7%), la “tetrasílaba” con 1.445 casos (el 30,9%) y la “pentasílaba” con 255 casos (el 5,5%). Por otro lado, para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 casos) y las parciales aumentan pero los porcentajes son los mismos: 294 casos (el 5,5%), 1.372 casos (el 25,5%), 1.764 casos (el 32,7%), 1.666 casos (el 30,9%) y 294 casos (el 5,5%).

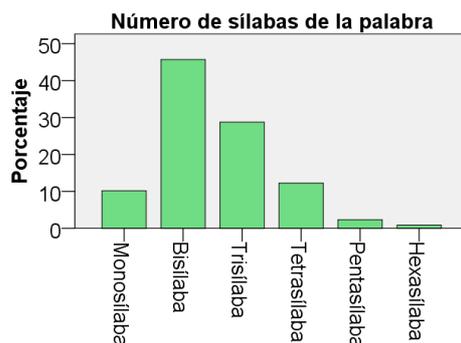


Gráfico 332. Porcentajes de casos de la variable “número de sílabas de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 332) asciende a 5.354 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “monosílaba” con 543 casos (el 10,1%), la “bisílaba” con 2.446 casos (el 45,7%), la “trisílaba” con 1.538 casos (el 28,7%), la “tetrasílaba” con 655 casos (el 12,2%), la “pentasílaba” con 126 casos (el 2,4%) y la “hexasílaba” con 46 casos (el 0,9%).

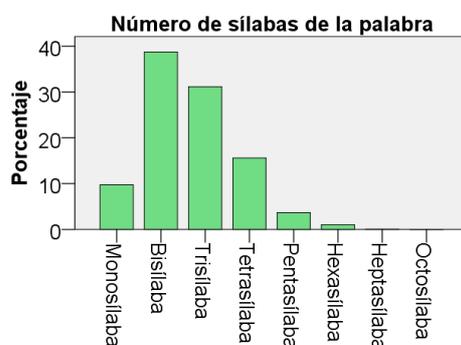


Gráfico 333. Porcentajes de casos de la variable “número de sílabas de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 333) asciende a 5.757 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “monosílaba” con 561 casos (el 9,7%), la “bisílaba” con 2.230 casos (el 38,7%), la “trisílaba” con 1.793 casos (el 31,1%), la

variante “tetrasílaba” con 898 casos (el 15,6%), la “pentasílaba” con 211 casos (el 3,7%), la “hexasílaba” con 58 casos (el 1%), la “heptasílaba” con 5 casos (el 0,1%) y la variante “octosílaba” con 1 caso (el 0%).

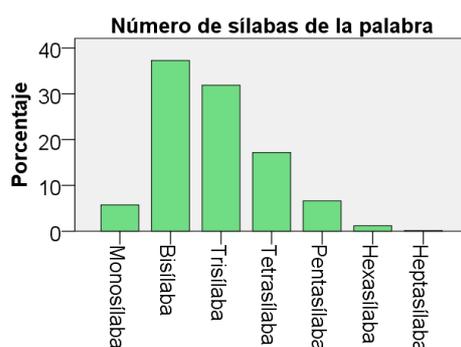


Gráfico 334. Porcentajes de casos de la variable “número de sílabas de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 334) asciende a 2.962 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “monosílaba” con 170 casos (el 5,7%), la “bisílaba” con 1.104 casos (el 37,3%), la “trisílaba” con 944 casos (el 31,9%), la “tetrasílaba” con 509 casos (el 17,2%), la “pentasílaba” con 196 casos (el 6,6%), la “hexasílaba” con 35 casos (el 1,2%) y la “heptasílaba” con 4 casos (el 0,1%).

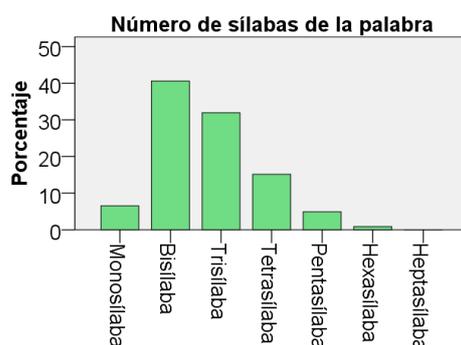


Gráfico 335. Porcentajes de casos de la variable “número de sílabas de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 335) asciende a 2.898 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “monosílaba” con 189 casos (el 6,5%), la “bisílaba” con 1.176 casos (el 40,6%), la “trisílaba” con 925 casos (el 31,9%), la “tetrasílaba” con 439 casos (el 15,1%), la “pentasílaba” con 142 casos (el 4,9%), la “hexasílaba” con 26 casos (el 0,9%) y la “heptasílaba” con 1 caso (el 0%).

Variable “tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable”

Las variables de acentuación no son estrictamente escriturarias sino que están relacionadas con el habla. El hiato y el diptongo (variable 72) son considerados según pronunciación y no según ortografía, por ejemplo en la voz *abriéndole* no se da un hiato sino un diptongo, en *bebéis* se da un hiato.



Gráfico 336. Porcentajes de casos de la variable “tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 336) la frecuencia total es de 3.784 ítems, conseguida por la suma de las cantidades de las siguientes tres variantes: para la opción “vocal simple” 2.752 ítems (el 72,7%), para la “diptongo” 688 ítems (el 18,2%) y para la “hiato” 344 ítems (el 9,1%). Mientras, para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado

la frecuencia total (4.708 ítems) y las parciales son más elevadas pero los porcentajes son iguales: 3.424 ítems (el 72,7%), 856 ítems (el 18,2%) y 428 ítems (el 9,1%).



Gráfico 337. Porcentajes de casos de la variable “tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 337) la frecuencia total es de 4.675 ítems, conseguida por la suma de las cantidades de las siguientes tres variantes: para la opción “vocal simple” 3.570 ítems (el 76,4%), para la “diptongo” 765 ítems (el 16,4%) y para la “hiato” 340 ítems (el 7,3%). Mientras, para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 ítems) y las parciales son más elevadas pero los porcentajes son iguales: 4.116 ítems (el 76,4%), 882 ítems (el 16,4%) y 392 ítems (el 7,3%).

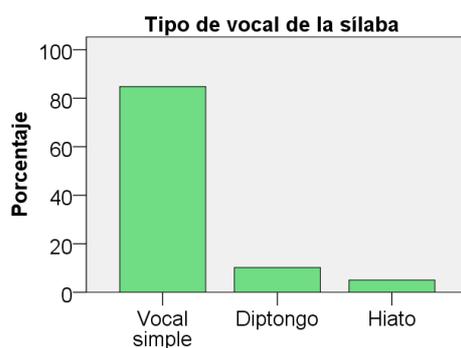


Gráfico 338. Porcentajes de casos de la variable “tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 338) la frecuencia total es de 5.354 ítems, conseguida por la suma de las cantidades de las siguientes tres variantes: para la opción “vocal simple” 4.540 ítems (el 84,8%), para la “diptongo” 545 ítems (el 10,2%) y para la “hiato” 269 ítems (el 5%).



Gráfico 339. Porcentajes de casos de la variable “tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 339) la frecuencia total es de 5.757 ítems, conseguida por la suma de las cantidades de las siguientes tres variantes: para la opción “vocal simple” 4.719 ítems (el 82%), para la “diptongo” 700 ítems (el 12,2%) y para la “hiato” 338 ítems (el 5,9%).

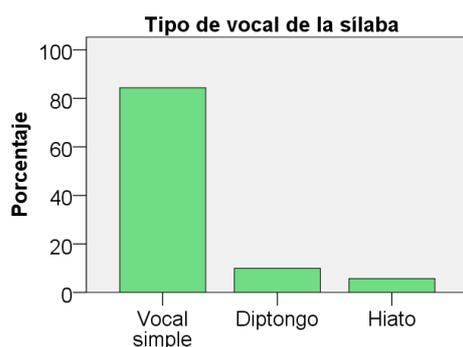


Gráfico 340. Porcentajes de casos de la variable “tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 340) la frecuencia total es de 2.962 ítems, conseguida por la suma de las cantidades de las siguientes tres variantes: para la opción “vocal simple” 2.498 ítems (el 84,3%), para la “diptongo” 294 ítems (el 9,9%) y para la “hiato” 170 ítems (el 5,7%).



Gráfico 341. Porcentajes de casos de la variable “tipo de vocal de la sílaba donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 341) la frecuencia total es de 2.898 ítems, conseguida por la suma de las cantidades de las siguientes tres variantes: para la opción “vocal simple” 2.473 ítems (el 85,3%), para la “diptongo” 303 ítems (el 10,5%) y para la “hiato” 122 ítems (el 4,2%).

Variable “tipo de sílaba”

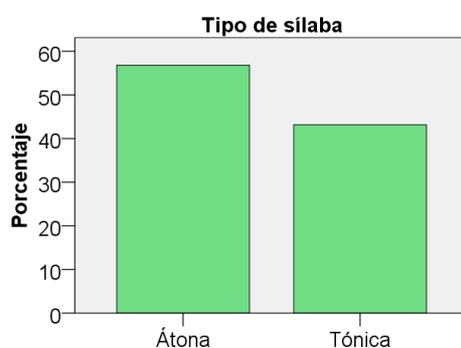


Gráfico 342. Porcentajes de casos de la variable “tipo de sílaba” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado (gráfico 342) la frecuencia total es de 3.784 ocasiones: 2.150 ocasiones (el 56,8%) para la opción “átona” y 1.634 ocasiones (el 43,2%) para la opción “tónica”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 ocasiones) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 2.675 ocasiones (el 56,8%) y 2.033 ocasiones (el 43,2%).

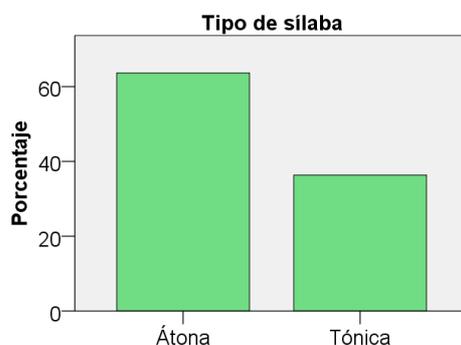


Gráfico 337. Porcentajes de casos de la variable “tipo de sílaba” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba del dictado (gráfico 343) la frecuencia total es de 4.675 ocasiones: 2.975 ocasiones (el 63,6%) para la opción “átona” y 1.700 ocasiones (el 36,4%) para la opción “tónica”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 ocasiones) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 3.430 ocasiones (el 63,6%) y 1.960 ocasiones (el 36,4%).

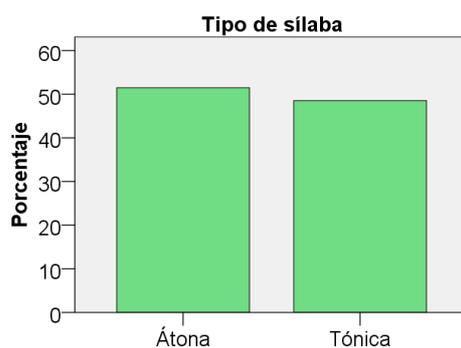


Gráfico 343. Porcentajes de casos de la variable “tipo de sílaba” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 343) la frecuencia total es de 5.354 ocasiones: 2.756 ocasiones (el 51,5%) para la opción “átona” y 2.598 ocasiones (el 48,5%) para la opción “tónica”.

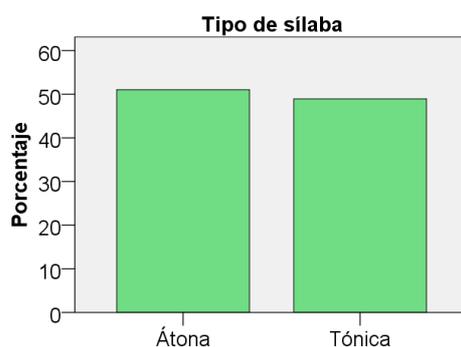


Gráfico 344. Porcentajes de casos de la variable “tipo de sílaba” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 344) la frecuencia total es de 5.757 ocasiones: 2.939 ocasiones (el 51,1%) para la opción “átona” y 2.818 ocasiones (el 48,9%) para la opción “tónica”.

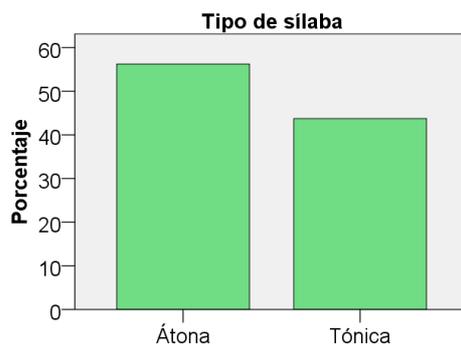


Gráfico 345. Porcentajes de casos de la variable “tipo de sílaba” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 345) la frecuencia total es de 2.962 ocasiones: 1.666 ocasiones (el 56,2%) para la opción “átona” y 1.296 ocasiones (el 43,8%) para la opción “tónica”.

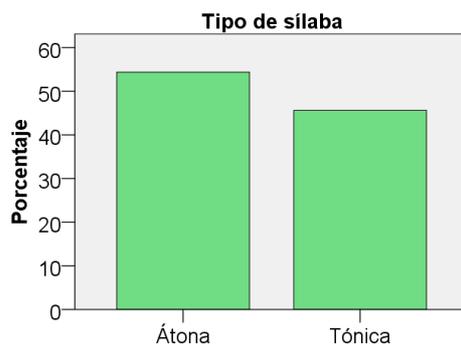


Gráfico 346. Porcentajes de casos de la variable “tipo de sílaba” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 346) la frecuencia total es de 2.898 ocasiones: 1.576 ocasiones (el 54,4%) para la opción “átona” y 1.322 ocasiones (el 45,6%) para la opción “tónica”.

Variable “acentuación de la palabra”

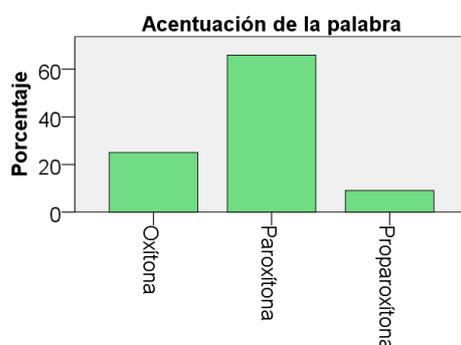


Gráfico 347. Porcentajes de casos de la variable “acentuación de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 347) es de 3.784 ítems: para la opción “oxítona” 946 ítems (el 25%), para la “paroxítona” 2.494 ítems (el 65,9%) y para la “proparoxítona” 344 ítems (el 9,1%). Mientras que para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 1.177 ítems (el 25%), 3.103 ítems (el 65,9%) y 428 ítems (el 9,1%).

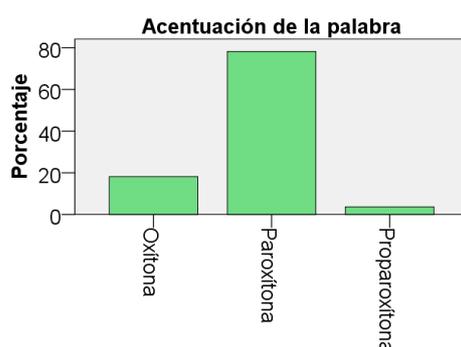


Gráfico 348. Porcentajes de casos de la variable “acentuación de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 348) es de 4.675 ítems: para la opción “oxítona” 850 ítems (el 18,2%), para la “paroxítona” 3.655 ítems (el 78,2%) y para la “proparoxítona” 170 ítems (el 3,6%). Mientras que para el nivel universitario de la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 980 ítems (el 18,2%), 4.214 ítems (el 78,2%) y 196 ítems (el 3,6%).

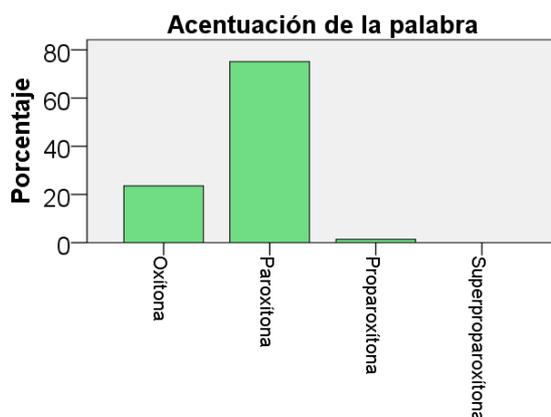


Gráfico 349. Porcentajes de casos de la variable “acentuación de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 349) es de 5.354 ítems: para la opción “oxítona” 1.259 ítems (el 23,5%), para la “paroxítona” 4.022 ítems (el 75,1%), para la “proparoxítona” 72 ítems (el 1,3%) y para la “superproparoxítona” 1 ítem (el 0%).

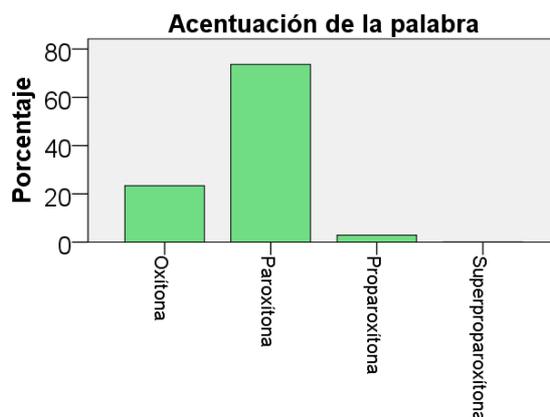


Gráfico 350. Porcentajes de casos de la variable “acentuación de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 350) es de 5.757 ítems: para la opción “oxítona” 1.346 ítems (el 23,4%), para la “paroxítona” 4.238 ítems (el 73,6%), para la “proparoxítona” 168 ítems (el 2,9%) y para la “superproparoxítona” 5 ítems (el 0,1%).

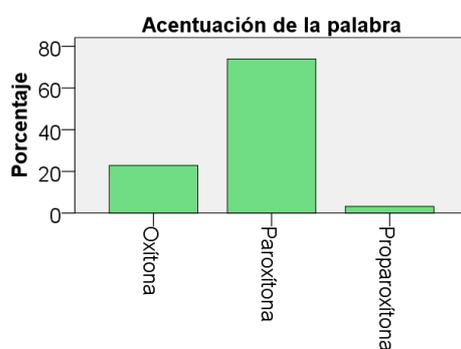


Gráfico 351. Porcentajes de casos de la variable “acentuación de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 351) es de 2.962 ítems: para la opción “oxítona” 677 ítems (el 22,9%), para la “paroxítona” 2.190 ítems (el 73,9%) y para la “proparoxítona” 95 ítems (el 3,2%).

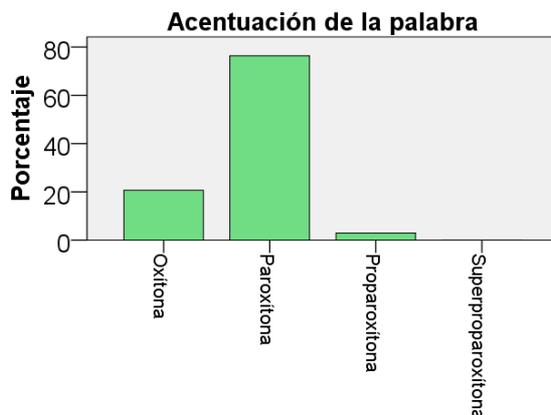


Gráfico 352. Porcentajes de casos de la variable “acentuación de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 352) es de 2.898 ítems: para la opción “oxítona” 599 ítems (el 20,7%), para la “paroxítona” 2.213 ítems (el 76,4%), para la “proparoxítona” 85 ítems (el 2,9%) y para la “superproparoxítona” 1 ítem (el 0%).

Variable “tipo de secuencia donde aparece la variable”

Puede ser de dos tipos: o gramatical (preposiciones, conjunciones, prefijos, sufijos, afijos, terminaciones verbales, terminaciones adjetivales, terminaciones adverbiales,...) o no gramatical o léxica. No es lo mismo la variable *B* de *cenobita* que la *B* de la terminación verbal de imperfecto de la 1º conjugación *-aba*: *quejaba/quejava*. Igualmente no es lo mismo la *h-* inicial de palabra en *hocico* o *hespérides* que la *h-* inicial de preposiciones como *hacia* o *hasta*.

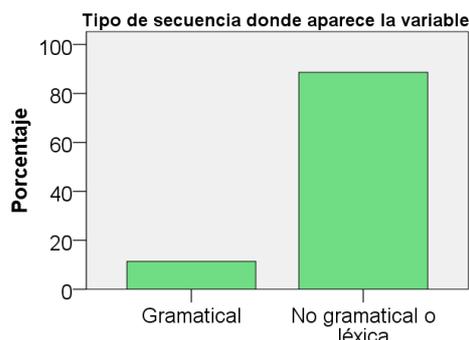


Gráfico 353. Porcentajes de casos de la variable “tipo de secuencia donde aparece la variable” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado (gráfico 353) la frecuencia total es de 3.784 entradas: 430 entradas (el 11,4%) para la opción “gramatical” y 3.354 entradas (el 88,6%) para la opción “no gramatical o léxica”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 ocasiones) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 535 ocasiones (el 11,4%) y 4.173 ocasiones (el 88,6%).

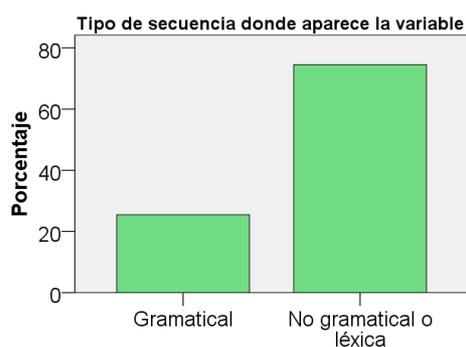


Gráfico 354. Porcentajes de casos de la variable “tipo de secuencia donde aparece la variable” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba del dictado (gráfico 354) la frecuencia total es de 4.675 entradas: 1.190 entradas (el 25,5%) para la opción

“gramatical” y 3.485 entradas (el 74,5%) para la opción “no gramatical o léxica”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 ocasiones) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 1.372 ocasiones (el 25,5%) y 4.018 ocasiones (el 74,5%).

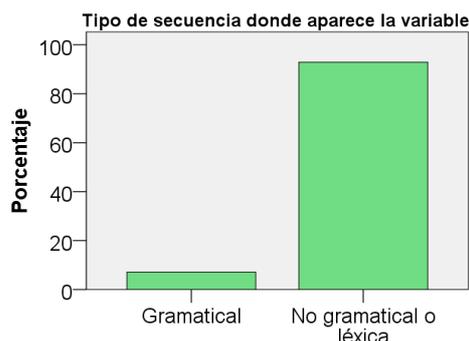


Gráfico 355. Porcentajes de casos de la variable “tipo de secuencia donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 355) la frecuencia total es de 5.354 entradas: 381 entradas (el 7,1%) para la opción “gramatical” y 4.973 entradas (el 92,9%) para la opción “no gramatical o léxica”.

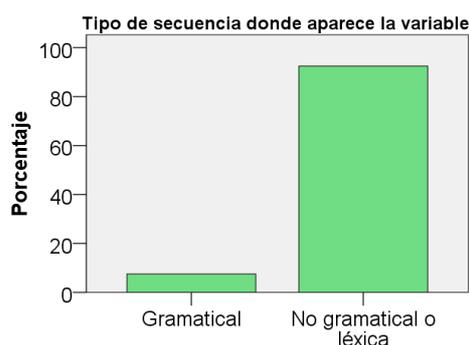


Gráfico 356. Porcentajes de casos de la variable “tipo de secuencia donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 356) la frecuencia total es de 5.757 entradas: 433 entradas (el 7,5%) para la opción “gramatical” y 5.324 entradas (el 92,5%) para la opción “no gramatical o léxica”.

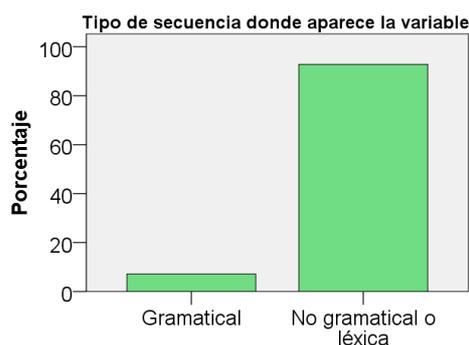


Gráfico 357. Porcentajes de casos de la variable “tipo de secuencia donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 357) la frecuencia total es de 2.962 entradas: 213 entradas (el 7,2%) para la opción “gramatical” y 2.749 entradas (el 92,8%) para la opción “no gramatical o léxica”.

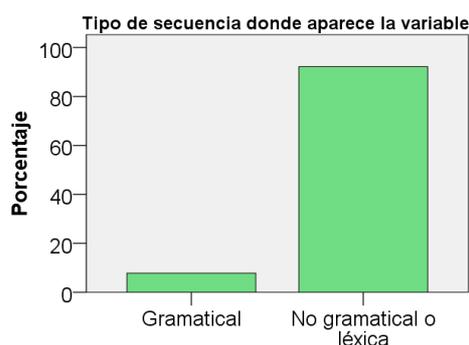


Gráfico 358. Porcentajes de casos de la variable “tipo de secuencia donde aparece la variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 358) la frecuencia total es de 2.898 entradas: 227 entradas (el 7,8%) para la opción “gramatical” y 2.671 entradas (el 92,2%) para la opción “no gramatical o léxica”.

Variable “clase de palabra”

En un estudio futuro, junto a esta variable podría aparecer otra variable que respondiera al “tipo de léxico por cantidad de uso activo oral y escriturario según *CREA*”, siendo su codificación algo parecida a la siguiente:

0. Uso básico (más de 10.001 casos)
1. Uso alto (1.001-10.000 casos)
2. Uso medio (101-1.000 casos)
3. Uso bajo (11-100 casos)
4. Uso específico (0-10 casos)
5. Neologismo
6. Extranjerismo

Los extranjerismos, evidentemente, no cumplen las leyes ortográficas del español y, por tanto, quedan fuera de las variables “ley ortográfica”. El tipo de léxico lo codificaríamos siguiendo en cierta manera este ejemplo: *blanco* sería 0, *blanquecino* 1 y *blanquino* 2 o 3.

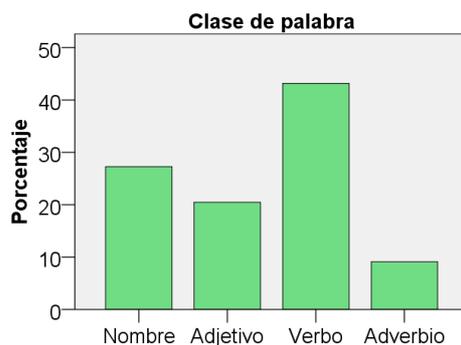


Gráfico 359. Porcentajes de casos de la variable “clase de palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 359) alcanza los 3.784 casos que se parten como indicamos a continuación: 1.032 casos (el 27,3%) para la opción “nombre”, 774 casos (el 20,5%) para la variante “adjetivo”, 1.634 casos (el 43,2%) para la opción “verbo” y 344 casos (el 9,1%) para la variante “adverbio”. Mientras que en los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 casos) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 1.284 casos (el 27,3%), 963 casos (el 20,5%), 2.033 casos (el 43,2%) y 428 casos (el 9,1%).

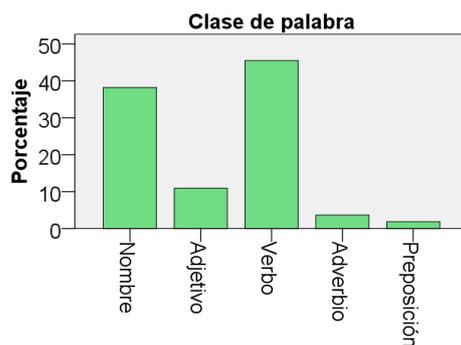


Gráfico 360. Porcentajes de casos de la variable “clase de palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 360) alcanza los 4.675 casos que se parten como indicamos a continuación: 1.785 casos (el 38,2%) para la opción “nombre”, 510 casos (el 10,9%) para la variante “adjetivo”, 2.125 casos (el 45,5%) para la opción “verbo”, 170 casos (el 3,6%) para la variante “adverbio” y 85 casos (el 1,8%). Mientras que en los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 casos) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 2.058 casos (el 38,2%), 588 casos (el 10,9%), 2.450 casos (el 45,5%), 196 casos (el 3,6%) y 98 casos (el 1,8%).

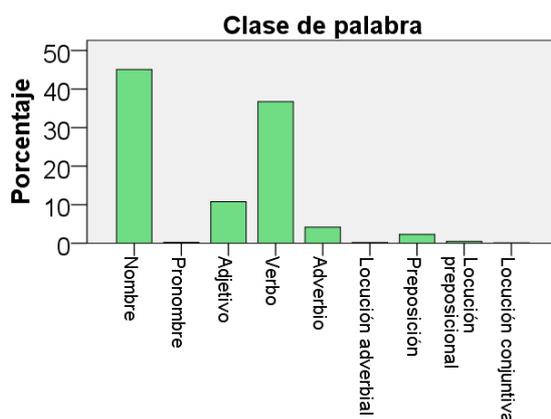


Gráfico 361. Porcentajes de casos de la variable “clase de palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 361) alcanza los 5.354 casos que se parten como indicamos a continuación: 2.413 casos (el 45,1%) para la opción “nombre”, 12 casos (el 0,2%) para la variante “pronombre”, 577 casos (el 10,8%) para la opción “adjetivo”, 1.966 casos (el 36,7%) para la variante “verbo”, 223 casos (el 4,2%) para la opción “adverbio”, 10 casos (el 0,2%) para la variante “locución adverbial”, 122 casos (el 2,3%) para la opción “preposición”, 26 casos (el 0,5%) para la variante “locución preposicional” y 5 casos (el 0,1%) para la opción “locución conjuntiva”.

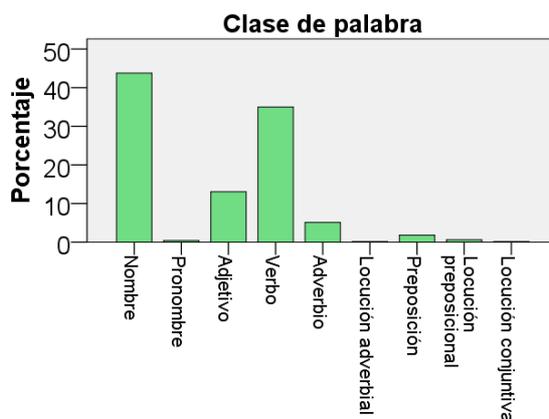


Gráfico 362. Porcentajes de casos de la variable “clase de palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 362) alcanza los 5.757 casos que se parten como indicamos a continuación: 2.518 casos (el 43,7%) para la opción “nombre”, 23 casos (el 0,4%) para la variante “pronombre”, 751 casos (el 13%) para la opción “adjetivo”, 2.014 casos (el 35%) para la variante “verbo”, 294 casos (el 5,1%) para la opción “adverbio”, 8 casos (el 0,1%) para la variante “locución adverbial”, 105 casos (el 1,8%) para la opción “preposición”, 36 casos (el 0,6%) para la variante “locución preposicional” y 8 casos (el 0,1%) para la opción “locución conjuntiva”.

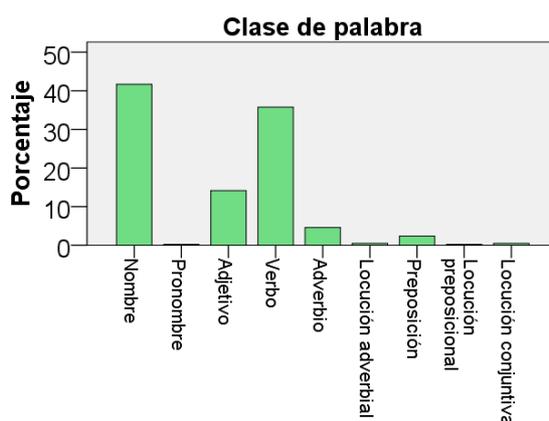


Gráfico 363. Porcentajes de casos de la variable “clase de palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 363) alcanza los 2.962 casos que se parten como indicamos a continuación: 1.234 casos (el 41,7%) para la opción “nombre”, 7 casos (el 0,2%) para la variante “pronombre”, 419 casos (el 14,1%) para la opción “adjetivo”, 1.059 casos (el 35,8%) para la variante “verbo”, 136 casos (el 4,6%) para la opción “adverbio”, 15 casos (el 0,5%) para la variante “locución adverbial”, 70 casos (el 2,4%) para la opción “preposición”, 7 casos (el 0,2%) para la variante “locución preposicional” y 15 casos (el 0,5%) para la opción “locución conjuntiva”.

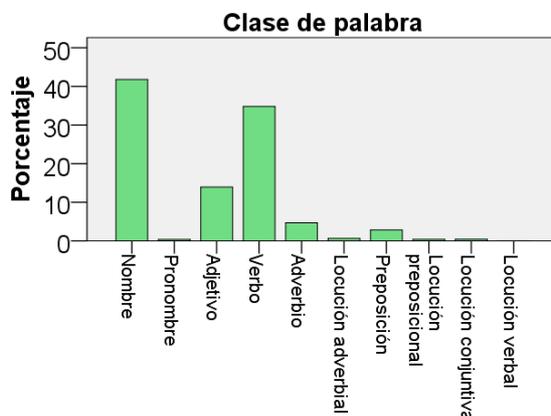


Gráfico 364. Porcentajes de casos de la variable “clase de palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 364) alcanza los 2.898 casos que se parten como indicamos a continuación: 1.211 casos (el 41,8%) para la opción “nombre”, 11 casos (el 0,4%) para la variante “pronombre”, 404 casos (el 13,9%) para la opción “adjetivo”, 1.009 casos (el 34,8%) para la variante “verbo”, 136 casos (el 4,7%) para la opción “adverbio”, 19 casos (el 0,7%) para la variante “locución adverbial”, 82 casos (el 2,8%) para la opción “preposición”, 12 casos (el 0,4%) para la variante “locución preposicional”, 13 casos (el 0,4%) para la opción “locución conjuntiva” y 1 caso (el 0%) para la variante “locución verbal”.

Variable “tipo de nombre”



Gráfico 365. Porcentajes de casos de la variable “tipo de nombre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado (gráfico 365) la frecuencia total es de 3.784 ocasiones: 1.032 ocasiones (el 27,3%) para la opción “nombre común” y 2.752 ocasiones (el 72,7%) para la opción “no es un nombre”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 ocasiones) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 1.284 ocasiones (el 27,3%) y 3.424 ocasiones (el 72,7%).

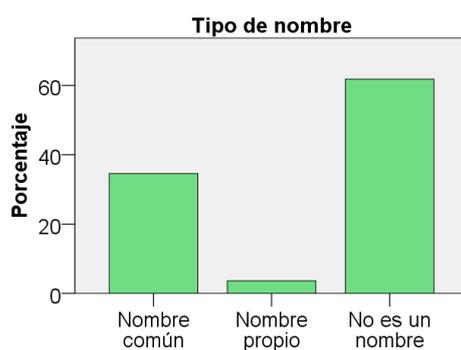


Gráfico 366. Porcentajes de casos de la variable “tipo de nombre” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba del dictado (gráfico 366) la frecuencia total es de 4.675 ocasiones: 1.615 ocasiones (el 34,5%) para la opción “nombre común”, 170 ocasiones (el 3,6%) para la opción “nombre propio” y 2.890 ocasiones (el 61,8%) para la opción “no es un nombre”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 ocasiones) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 1.862 ocasiones (el 34,5%), 196 ocasiones (el 3,6%) y 3.332 ocasiones (el 61,8%).

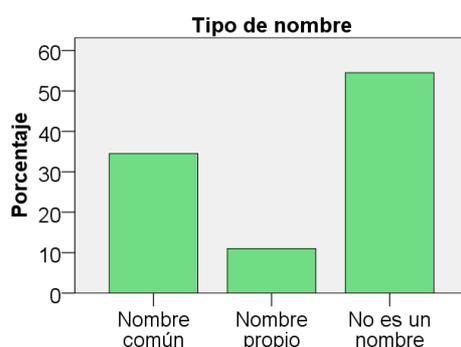


Gráfico 367. Porcentajes de casos de la variable “tipo de nombre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 366) la frecuencia total es de 5.354 ocasiones: 1.847 ocasiones (el 34,5%) para la opción “nombre común”, 589 ocasiones (el 11%) para la opción “nombre propio” y 2.918 ocasiones (el 54,5%) para la opción “no es un nombre”.

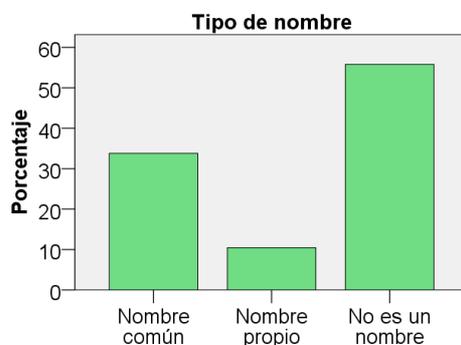


Gráfico 368. Porcentajes de casos de la variable “tipo de nombre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 368) la frecuencia total es de 5.757 ocasiones: 1.945 ocasiones (el 33,8%) para la opción “nombre común”, 601 ocasiones (el 10,4%) para la opción “nombre propio” y 3.211 ocasiones (el 55,8%) para la opción “no es un nombre”.

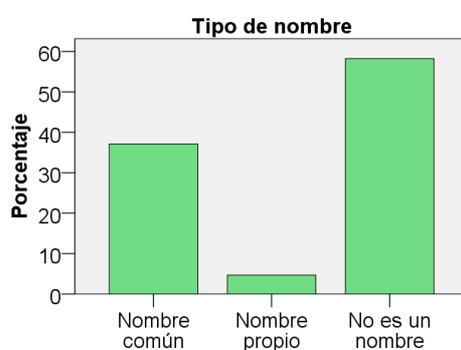


Gráfico 369. Porcentajes de casos de la variable “tipo de nombre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 369) la frecuencia total es de 2.962 ocasiones: 1.099 ocasiones (el 37,1%) para la opción “nombre común”, 139 ocasiones (el 4,7%) para la opción “nombre propio” y 1.724 ocasiones (el 58,2%) para la opción “no es un nombre”.

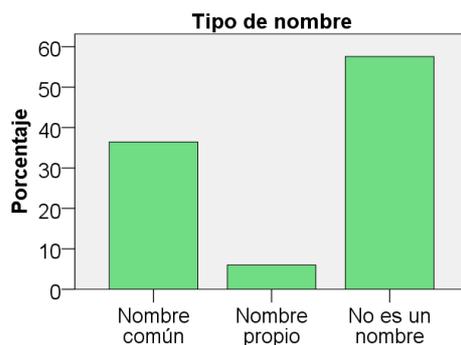


Gráfico 370. Porcentajes de casos de la variable “tipo de nombre” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 370) la frecuencia total es de 2.898 ocasiones: 1.056 ocasiones (el 36,4%) para la opción “nombre común”, 174 ocasiones (el 6%) para la opción “nombre propio” y 1.668 ocasiones (el 57,6%) para la opción “no es un nombre”.

Variable “género de la palabra”

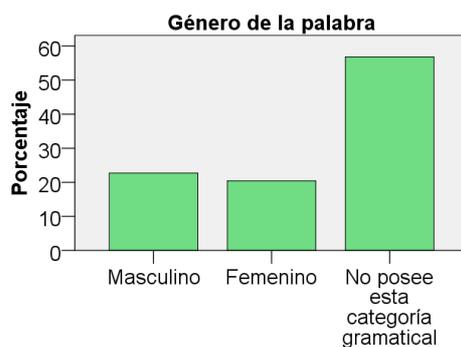


Gráfico 371. Porcentajes de casos de la variable “género de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado (gráfico 371) la frecuencia total es de 3.784 casos: 860 casos (el 22,7%) para la opción “masculino”, 774 casos (el 20,5%) para la opción “femenino” y 2.150 casos (el 56,8%)

para la opción “no posee esta categoría gramatical”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 casos) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 1.070 casos (el 22,7%), 963 casos (el 20,5%) y 2.675 casos (el 56,8%).

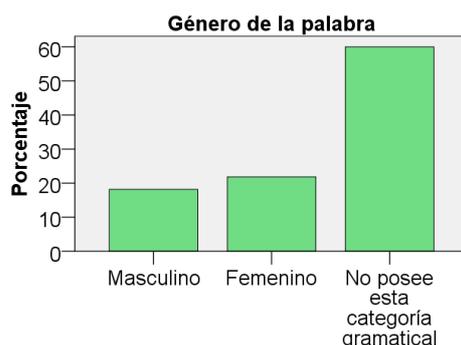


Gráfico 372. Porcentajes de casos de la variable “género de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba del dictado (gráfico 372) la frecuencia total es de 4.675 casos: 850 casos (el 18,2%) para la opción “masculino”, 1.020 casos (el 21,8%) para la opción “femenino” y 2.805 casos (el 60%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 casos) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 980 casos (el 18,2%), 1.176 casos (el 21,8%) y 3.234 casos (el 60%).

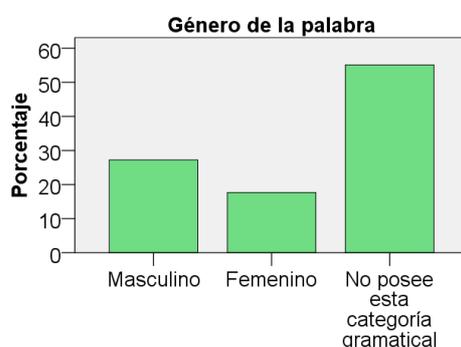


Gráfico 373. Porcentajes de casos de la variable “género de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 373) la frecuencia total es de 5.354 casos: 1.457 casos (el 27,2%) para la opción “masculino”, 946 casos (el 17,7%) para la opción “femenino” y 2.951 casos (el 55,1%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

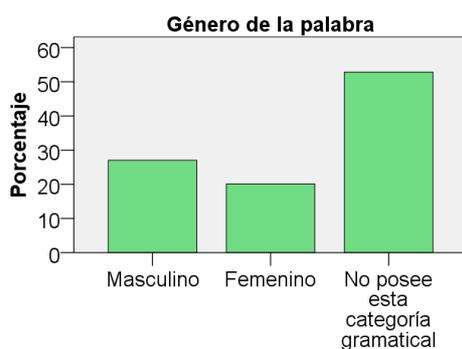


Gráfico 374. Porcentajes de casos de la variable “género de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción (gráfico 374) la frecuencia total es de 5.757 casos: 1.557 casos (el 27%) para la opción “masculino”, 1.158 casos (el 20,1%) para la opción “femenino” y 3.042 casos (el 52,8%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

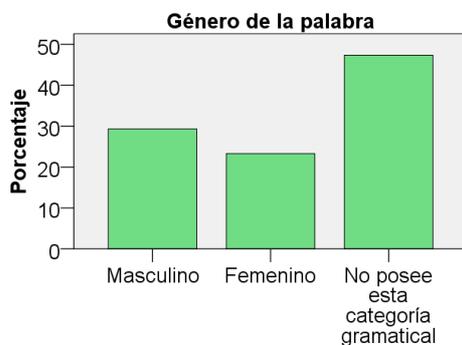


Gráfico 375. Porcentajes de casos de la variable “género de la palabra”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 375) la frecuencia total es de 2.962 casos: 869 casos (el 29,3%) para la opción “masculino”, 690 casos (el 23,3%) para la opción “femenino” y 1.403 casos (el 47,4%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

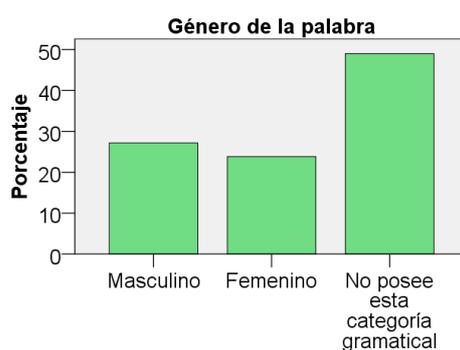


Gráfico 376. Porcentajes de casos de la variable “género de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba de la redacción (gráfico 376) la frecuencia total es de 2.898 casos: 787 casos (el 27,2%) para la opción “masculino”, 691 casos (el 23,8%) para la opción “femenino” y 1.420 casos (el 49%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

Variable “número de la palabra”

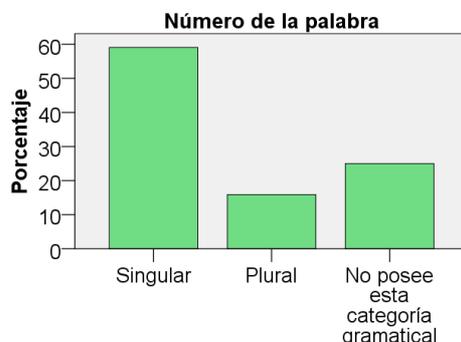


Gráfico 377. Porcentajes de casos de la variable “número de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada de la prueba del dictado (gráfico 377) la frecuencia total es de 3.784 entradas: 2.236 entradas (el 59,1%) para la opción “singular”, 602 entradas (el 15,9%) para la opción “plural” y 946 entradas (el 25%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario de la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 entradas) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 2.782 entradas (el 59,1%), 749 entradas (el 15,9%) y 1.177 entradas (el 25%).

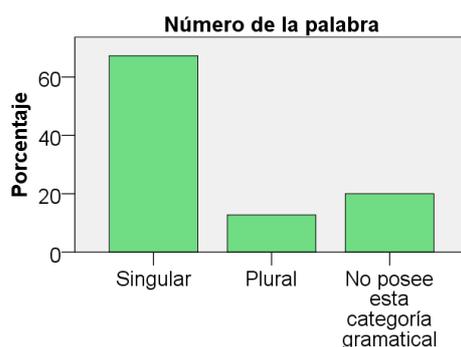


Gráfico 378. Porcentajes de casos de la variable “número de la palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada de la prueba del dictado (gráfico 378) la frecuencia total es de 4.675 entradas: 3.145 entradas (el 67,3%) para la opción “singular”, 595 entradas (el 12,7%) para la opción “plural” y 935 entradas (el 20%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”. Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario de la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 entradas) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 3.626 entradas (el 67,3%), 686 entradas (el 12,7%) y 1.078 entradas (el 20%).

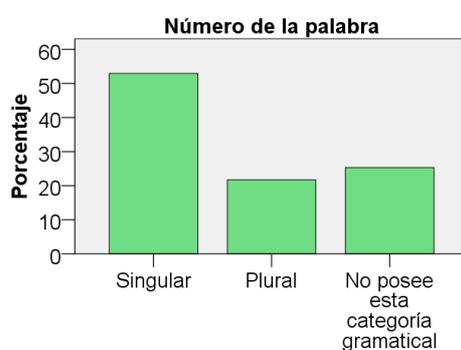


Gráfico 379. Porcentajes de casos de la variable “número de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada de la prueba de la redacción (gráfico 379) la frecuencia total es de 5.354 entradas: 2.836 entradas (el 53%) para la opción “singular”, 1.162 entradas (el 21,7%) para la opción “plural” y 1.356 entradas (el 25,3%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

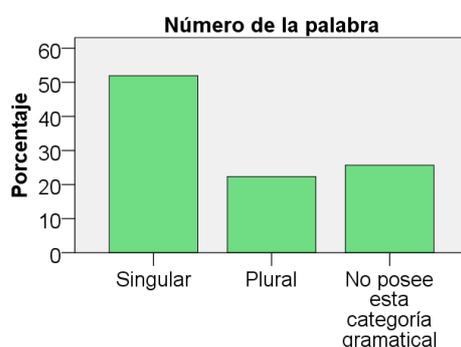


Gráfico 380. Porcentajes de casos de la variable “número de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla de la prueba de la redacción (gráfico 380) la frecuencia total es de 5.757 entradas: 2.991 entradas (el 52%) para la opción “singular”, 1.287 entradas (el 22,4%) para la opción “plural” y 1.479 entradas (el 25,7%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

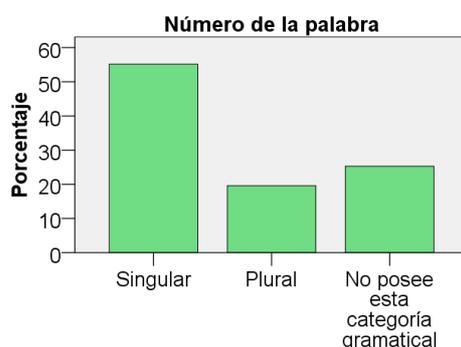


Gráfico 381. Porcentajes de casos de la variable “número de la palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada de la prueba de la redacción (gráfico 381) la frecuencia total es de 2.962 entradas: 1.634 entradas (el 55,2%) para la opción “singular”, 579 entradas (el 19,5%) para la opción “plural” y 749 entradas (el 25,3%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

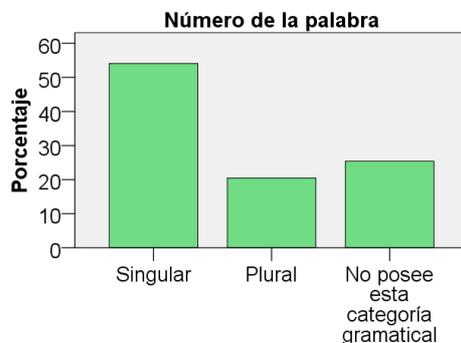


Gráfico 382. Porcentajes de casos de la variable “número de la palabra”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla de la prueba de la redacción (gráfico 382) la frecuencia total es de 2.898 entradas: 1.568 entradas (el 54,1%) para la opción “singular”, 593 entradas (el 20,5%) para la opción “plural” y 737 entradas (el 25,4%) para la opción “no posee esta categoría gramatical”.

Variable “modo verbal”

En un estudio futuro, podríamos considerar la variable “voz verbal”. Ahora no la hemos incluido porque aparte de que creí que no iba a dar resultado alguno, y efectivamente el número de construcciones pasivas es tan bajo que podríamos decir que es prácticamente casi nulo, nuestro estudio queda centrado en el nivel paradigmático y no en el sintagmático, y para observar la voz del verbo el estudio del sintagma es condición *sine qua non* para ello. En dicho caso, la variable “voz verbal” quedaría codificada como sigue:

0. Activa
1. Pasiva
2. No es un verbo

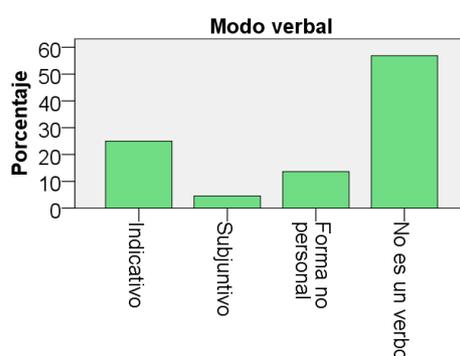


Gráfico 383. Porcentajes de casos de la variable “modo verbal” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 383) llega hasta los 3.784 ítems al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las cuatro variantes siguientes: 946 ítems (el 25%) para la opción “indicativo”, 172 ítems (el 4,5%) para la “subjuntivo”, 516 ítems (el 13,6%) para la “forma no personal” y 2.150 ítems (el 56,8%) para la “no es un verbo”. Mientras que en los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 1.177 ítems (el 25%), 214 ítems (el 4,5%), 642 ítems (el 13,6%) y 2.675 ítems (el 56,8%).

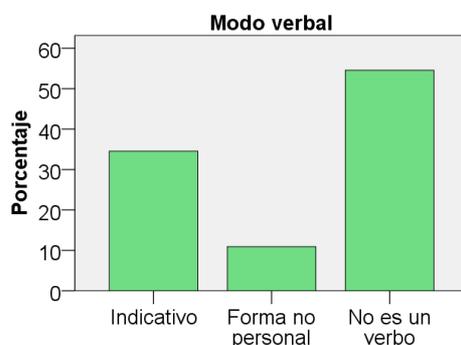


Gráfico 384. Porcentajes de casos de la variable “modo verbal” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 384) llega hasta los 4.675 ítems al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las cuatro variantes siguientes: 1.615 ítems (el 34,5%) para la opción “indicativo”, 510 ítems (el 10,9%) para la “forma no personal” y 2.550 ítems (el 54,5%) para la “no es un verbo”. Mientras que en los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 1.862 ítems (el 34,5%), 588 ítems (el 10,9%) y 2.940 ítems (el 54,5%).

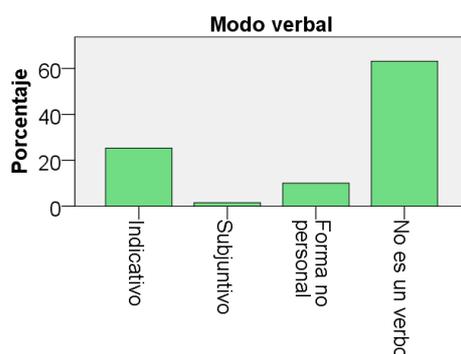


Gráfico 385. Porcentajes de casos de la variable “modo verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 385) llega hasta los 5.354 ítems al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las cuatro variantes siguientes: 1.355 ítems (el 25,3%) para la opción “indicativo”, 81 ítems (el 1,5%) para la “subjuntivo”, 539 ítems (el 10,1%) para la “forma no personal” y 3.379 ítems (el 63,1%) para la “no es un verbo”.

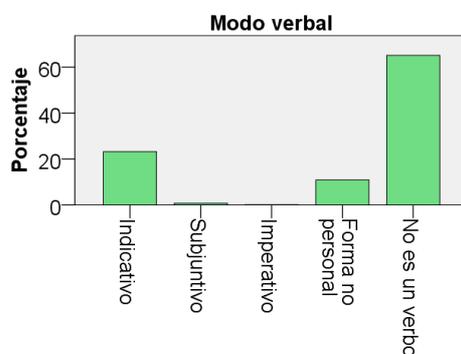


Gráfico 386. Porcentajes de casos de la variable “modo verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 386) llega hasta los 5.757 ítems al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las cuatro variantes siguientes: 1.334 ítems (el 23,2%) para la opción “indicativo”, 45 ítems (el 0,8%) para la “subjuntivo”, 6 ítems (el 0,1%) para la

“imperativo”, 626 ítems (el 10,9%) para la “forma no personal” y 3.746 ítems (el 65,1%) para la opción “no es un verbo”.

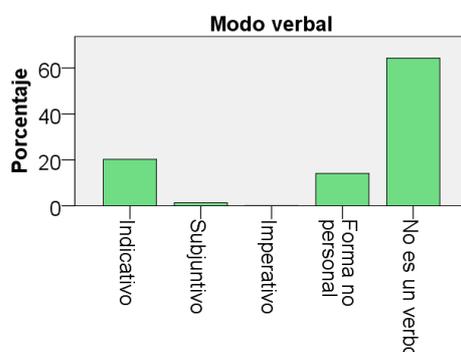


Gráfico 387. Porcentajes de casos de la variable “modo verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 387) llega hasta los 2.962 ítems al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las cuatro variantes siguientes: 599 ítems (el 20,2%) para la opción “indicativo”, 39 ítems (el 1,3%) para la “subjuntivo”, 3 ítems (el 0,1%) para la “imperativo”, 418 ítems (el 14,1%) para la “forma no personal” y 1.903 ítems (el 64,2%) para la “no es un verbo”.

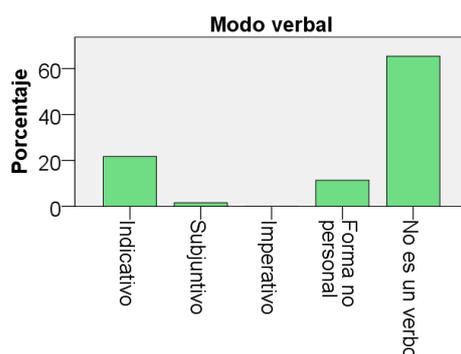


Gráfico 388. Porcentajes de casos de la variable “modo verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 388) llega hasta los 2.898 ítems al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las cuatro variantes siguientes: 629 ítems (el 21,7%) para la opción “indicativo”, 45 ítems (el 1,6%) para la “subjuntivo”, 1 ítem (el 0%) para la “imperativo”, 329 ítems (el 11,4%) para la “forma no personal” y 1.894 ítems (el 65,4%) para la “no es un verbo”.

Variable “tipo de forma verbal”

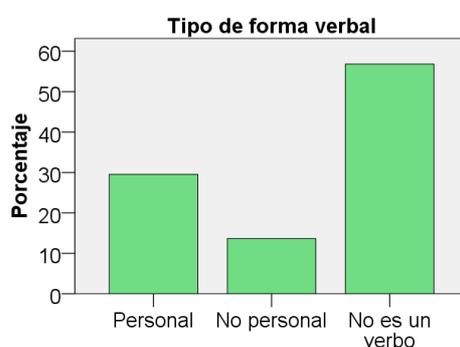


Gráfico 389. Porcentajes de casos de la variable “tipo de forma verbal” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 389) llega hasta los 3.784 entradas al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las tres variantes posibles: 1.118 entradas (el 29,5%) para la opción “personal”, 516 entradas (el 13,6%) para la “no personal” y 2.150 entradas (el 56,8%) para la “no es un verbo”. Por otro lado, en los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 entradas) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 1.391 entradas (el 29,5%), 642 entradas (el 13,6%) y 2.675 entradas (el 56,8%).

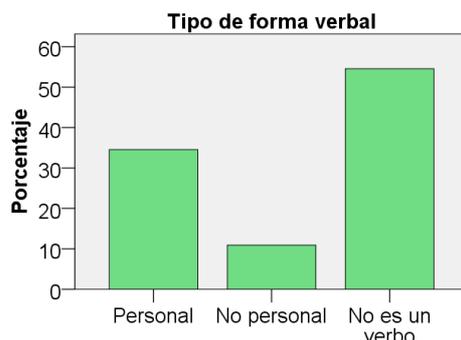


Gráfico 390. Porcentajes de casos de la variable “tipo de forma verbal” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 390) llega hasta los 4.675 entradas al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las tres variantes posibles: 1.615 entradas (el 34,5%) para la opción “personal”, 510 entradas (el 10,9%) para la “no personal” y 2.550 entradas (el 54,5%) para la “no es un verbo”. Por otro lado, en los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 entradas) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 1.862 entradas (el 34,5%), 588 entradas (el 10,9%) y 2.940 entradas (el 54,5%).

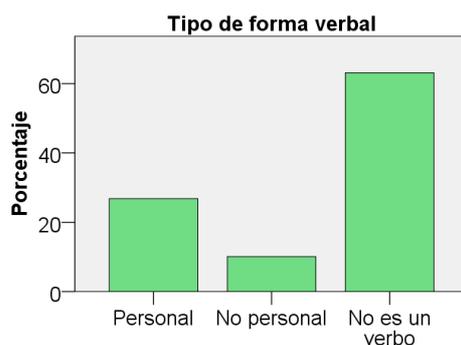


Gráfico 391. Porcentajes de casos de la variable “tipo de forma verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 391) llega hasta los 5.354 entradas al sumar las frecuencias parciales

pertenecientes a las tres variantes posibles: 1.435 entradas (el 26,8%) para la opción “personal”, 540 entradas (el 10,1%) para la “no personal” y 3.379 entradas (el 63,1%) para la “no es un verbo”.

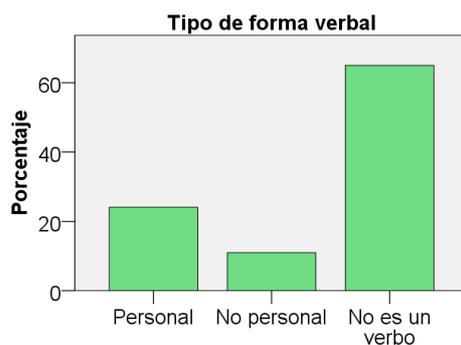


Gráfico 392. Porcentajes de casos de la variable “tipo de forma verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario (gráfico 392) llega hasta los 5.757 entradas al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las tres variantes posibles: 1.385 entradas (el 24%) para la opción “personal”, 632 entradas (el 11%) para la “no personal” y 3.740 entradas (el 65%) para la “no es un verbo”.

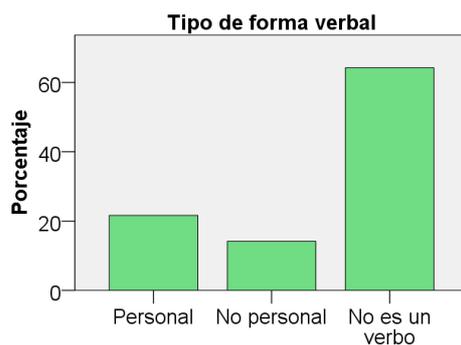


Gráfico 393. Porcentajes de casos de la variable “tipo de forma verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 393) llega hasta los 2.962 entradas al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las tres variantes posibles: 641 entradas (el 21,6%) para la opción “personal”, 419 entradas (el 14,1%) para la “no personal” y 1.902 entradas (el 64,2%) para la “no es un verbo”.

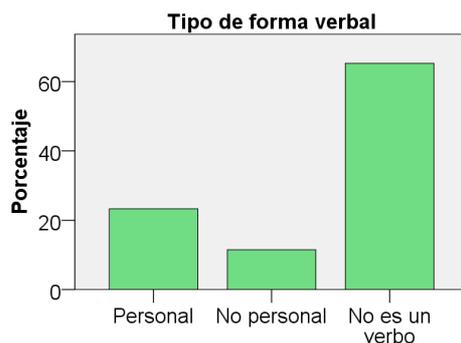


Gráfico 394. Porcentajes de casos de la variable “tipo de forma verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla para el nivel universitario (gráfico 394) llega hasta los 2.898 entradas al sumar las frecuencias parciales pertenecientes a las tres variantes posibles: 675 entradas (el 23,3%) para la opción “personal”, 332 entradas (el 11,5%) para la “no personal” y 1.891 entradas (el 65,3%) para la “no es un verbo”.

Variable “conjugación del verbo”

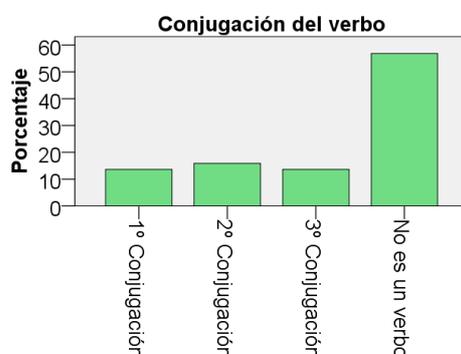


Gráfico 395. Porcentajes de casos de la variable “conjugación del verbo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 395) asciende a 3.784 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “1º conjugación” con 516 casos (el 13,6%), la “2º conjugación” con 602 casos (el 15,9%), la “3º conjugación” con 516 casos (el 13,6%) y la “no es un verbo” con 2.150 casos (el 56,8%). Mientras, para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 casos) y las parciales aumentan pero los porcentajes son los mismos: 642 casos (el 13,6%), 749 casos (el 15,9%), 642 casos (el 13,6%) y 2.675 casos (el 56,8%).

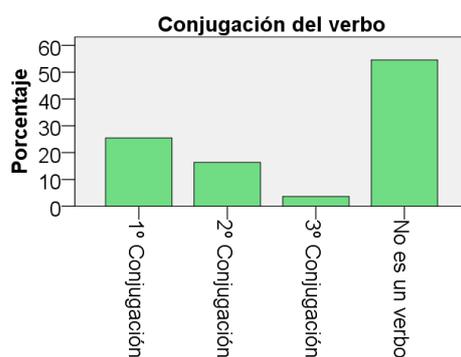


Gráfico 396. Porcentajes de casos de la variable “conjugación del verbo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Granada (gráfico 396) asciende a 4.675 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “1º conjugación” con 1.190 casos (el 25,5%), la “2º conjugación” con 765 casos (el 16,4%), la “3º conjugación” con 170 casos (el 3,6%) y la “no es un verbo” con 2.550 casos (el 54,5%). Mientras, para el nivel universitario en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 casos) y las parciales aumentan pero los porcentajes son los mismos: 1.372 casos (el 25,5%), 882 casos (el 16,4%), 196 casos (el 3,6%) y 2.940 casos (el 54,5%).

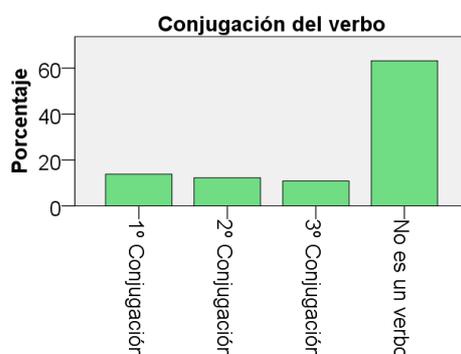


Gráfico 397. Porcentajes de casos de la variable “conjugación del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 397) asciende a 5.354 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “1º conjugación” con 740 casos (el 13,8%), la “2º conjugación” con 655 casos (el 12,2%), la “3º conjugación” con 579 casos (el 10,8%) y la “no es un verbo” con 3.380 casos (el 63,1%).

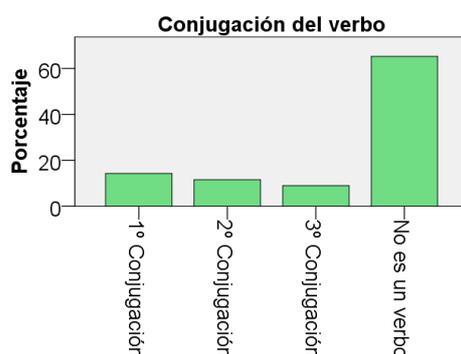


Gráfico 398. Porcentajes de casos de la variable “conjugación del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 398) asciende a 5.757 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “1º conjugación” con 821 casos (el 14,3%), la “2º conjugación” con 666 casos (el 11,6%), la “3º conjugación” con 517 casos (el 9%) y la “no es un verbo” con 3.753 casos (el 65,2%).

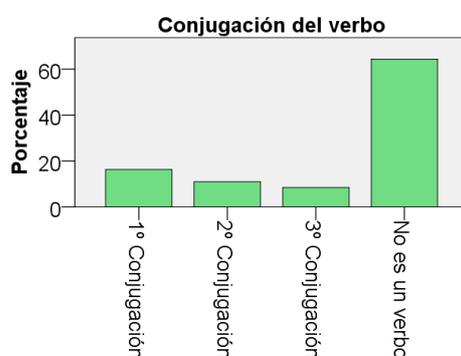


Gráfico 399. Porcentajes de casos de la variable “conjugación del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba de la redacción de los grupos de Granada (gráfico 399) asciende a 2.962 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “1º conjugación” con 483 casos (el 16,3%), la

“2º conjugación” con 325 casos (el 11%), la “3º conjugación” con 250 casos (el 8,4%) y la “no es un verbo” con 1.904 casos (el 64,3%).

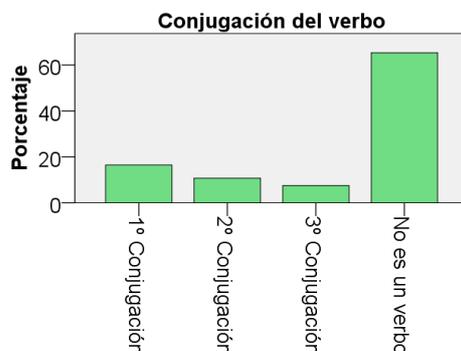


Gráfico 400. Porcentajes de casos de la variable “conjugación del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla (gráfico 400) asciende a 2.898 casos, los cuales quedan repartidos entre las siguientes variantes: la variante “1º conjugación” con 477 casos (el 16,5%), la “2º conjugación” con 310 casos (el 10,7%), la “3º conjugación” con 219 casos (el 7,6%) y la “no es un verbo” con 1.892 casos (el 65,3%).

Variable “formas no personales del verbo”

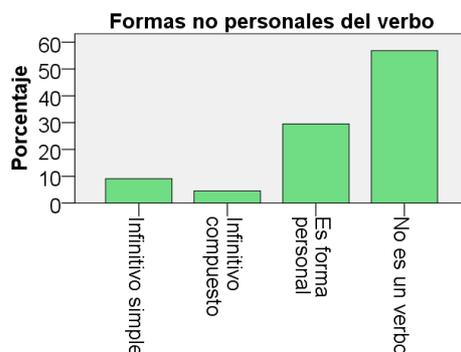


Gráfico 401. Porcentajes de casos de la variable “formas no personales del verbo” en el dictado

de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 401) la frecuencia total suma 3.784 ocasiones a través de la sumas parciales de sus cuatro variantes: 344 ocasiones (el 9,1%) de la opción “infinitivo simple”, 172 ocasiones (el 4,5%) de la “infinitivo compuesto”, 1.118 ocasiones (el 29,5%) de la “es forma personal” y 2.150 ocasiones (el 56,8%) de la opción “no es un verbo”. Mientras que en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario la frecuencia total (4.708 ocasiones) y las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 428 ocasiones (el 9,1%), 214 ocasiones (el 4,5%), 1.391 ocasiones (el 29,5%) y 2.675 ocasiones (el 56,8%).

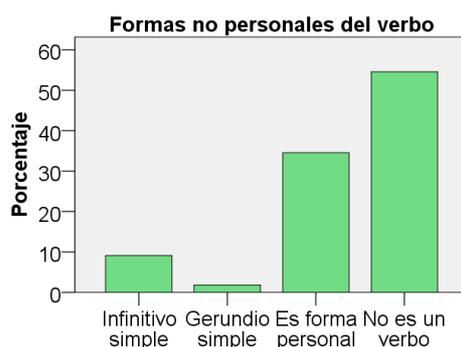


Gráfico 402. Porcentajes de casos de la variable “formas no personales del verbo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 402) la frecuencia total suma 4.675 ocasiones a través de la sumas parciales de sus cuatro variantes: 425 ocasiones (el 9,1%) de la opción “infinitivo simple”, 85 ocasiones (el 1,8%) de la “gerundio simple”, 1.615 ocasiones (el 34,5%) de la “es forma personal” y 2.550 ocasiones (el 54,5%) de la opción “no es un verbo”. Mientras que en la prueba del dictado de los grupos de Sevilla para el nivel universitario la frecuencia total (5.390 ocasiones) y las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 490

ocasiones (el 9,1%), 98 ocasiones (el 1,8%), 1.862 ocasiones (el 34,5%) y 2.940 ocasiones (el 54,5%).

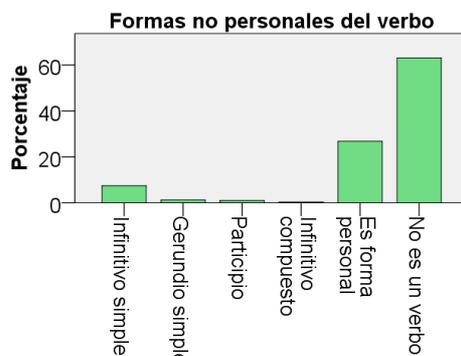


Gráfico 403. Porcentajes de casos de la variable “formas no personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 403) la frecuencia total suma 5.354 ocasiones a través de la sumas parciales de sus seis variantes: 399 ocasiones (el 7,5%) de la opción “infinitivo simple”, 66 ocasiones (el 1,2%) de la “gerundio simple”, 58 ocasiones (el 1,1%) de la “participio”, 19 ocasiones (el 0,4%) de la “infinitivo compuesto”, 1.435 ocasiones (el 26,8%) de la “es forma personal” y 3.377 ocasiones (el 63,1%) de la opción “no es un verbo”.

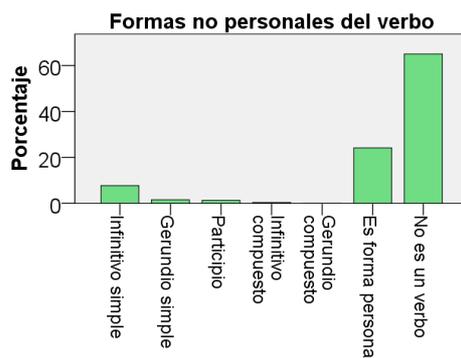


Gráfico 404. Porcentajes de casos de la variable “formas no personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel preuniversitario (gráfico 404) la frecuencia total suma 5.757 ocasiones a través de la sumas parciales de sus siete variantes: 444 ocasiones (el 7,7%) de la opción “infinitivo simple”, 87 ocasiones (el 1,5%) de la “gerundio simple”, 73 ocasiones (el 1,3%) de la “participio”, 22 ocasiones (el 0,4%) de la “infinitivo compuesto”, 2 ocasiones (el 0%) de la “gerundio compuesto”, 1.389 ocasiones (el 24,1%) de la “es forma personal” y 3.740 ocasiones (el 65%) de la opción “no es un verbo”.

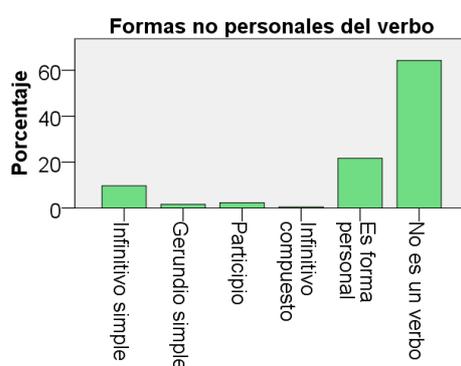


Gráfico 405. Porcentajes de casos de la variable “formas no personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción de los grupos de Granada para el nivel universitario (gráfico 405) la frecuencia total suma 2.962 ocasiones a través de la sumas parciales de sus seis variantes: 287 ocasiones (el 9,7%) de la opción “infinitivo simple”, 48 ocasiones (el 1,6%) de la “gerundio simple”, 69 ocasiones (el 2,3%) de la “participio”, 15 ocasiones (el 0,5%) de la “infinitivo compuesto”, 641 ocasiones (el 21,6%) de la “es forma personal” y 1.902 ocasiones (el 64,2%) de la opción “no es un verbo”.

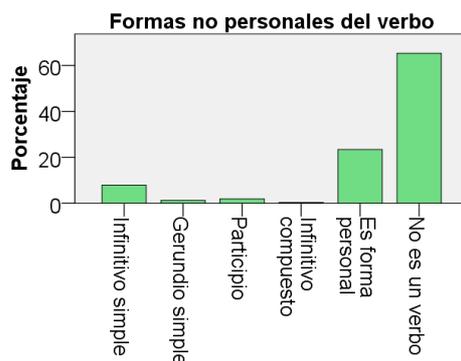


Gráfico 406. Porcentajes de casos de la variable “formas no personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla para el nivel universitario (gráfico 406) la frecuencia total suma 2.898 ocasiones a través de la sumas parciales de sus seis variantes: 228 ocasiones (el 7,9%) de la opción “infinitivo simple”, 36 ocasiones (el 1,2%) de la “gerundio simple”, 55 ocasiones (el 1,9%) de la “participio”, 10 ocasiones (el 0,3%) de la “infinitivo compuesto”, 678 ocasiones (el 23,4%) de la “es forma personal” y 1.891 ocasiones (el 65,3%) de la opción “no es un verbo”.

Variable “tiempo compuesto del verbo”

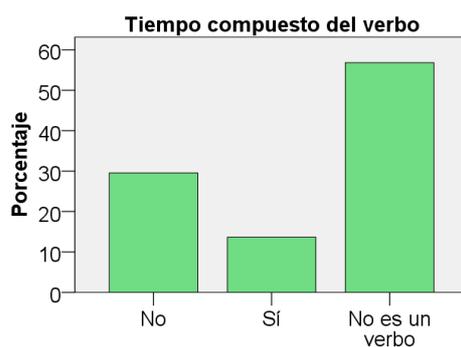


Gráfico 407. Porcentajes de casos de la variable “tiempo compuesto del verbo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 407) la frecuencia total suma 3.784 entradas, las cuales se hayan repartidas entre las tres variantes posibles: para la opción “no” 1.118 entradas (el 29,5%), para la opción “sí” 516 entradas (el 13,6%) y para la opción “no es un verbo” 2.150 entradas (el 56,8%). Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 entradas) y las parciales son superiores pero los porcentajes son iguales: 1.391 entradas (el 29,5%), 642 entradas (el 13,6%) y 2.675 entradas (el 56,8%).

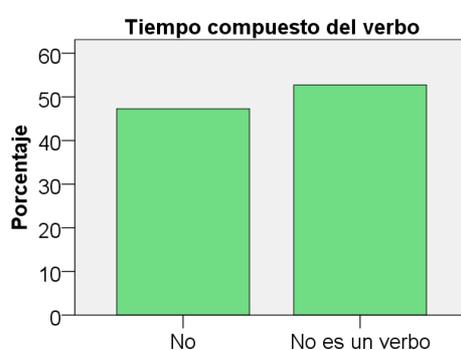


Gráfico 408. Porcentajes de casos de la variable “tiempo compuesto del verbo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 408) la frecuencia total suma 4.675 entradas, las cuales se hayan repartidas entre las tres variantes posibles: para la opción “no” 2.210 entradas (el 47,3%) y para la opción “no es un verbo” 2.465 entradas (el 52,7%). Por otro lado, de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 entradas) y las parciales son superiores pero los porcentajes son iguales: 2.548 entradas (el 47,3%) y 2.842 entradas (el 52,7%).

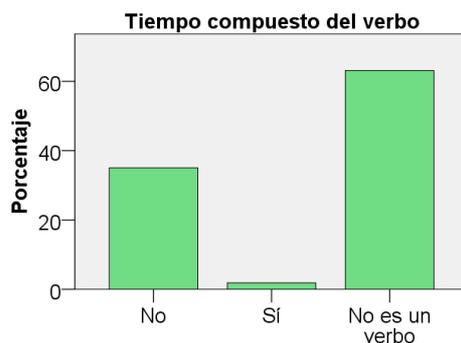


Gráfico 409. Porcentajes de casos de la variable “tiempo compuesto del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 409) la frecuencia total suma 5.354 entradas, las cuales se hayan repartidas entre las tres variantes posibles: para la opción “no” 1.876 entradas (el 35%), 99 entradas (el 1,8%) para la opción “sí” y para la opción “no es un verbo” 3.379 entradas (el 63,1%).

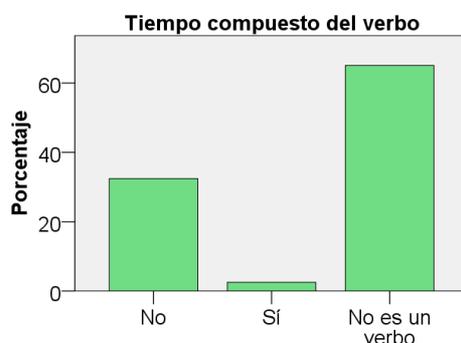


Gráfico 410. Porcentajes de casos de la variable “tiempo compuesto del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 410) la frecuencia total suma 5.757 entradas, las cuales se hayan repartidas entre las tres variantes posibles: para la opción “no” 1.868 entradas (el 32,4%), 144 entradas (el 2,5%) para la opción “sí” y para la opción “no es un verbo” 3.745 entradas (el 65,1%).

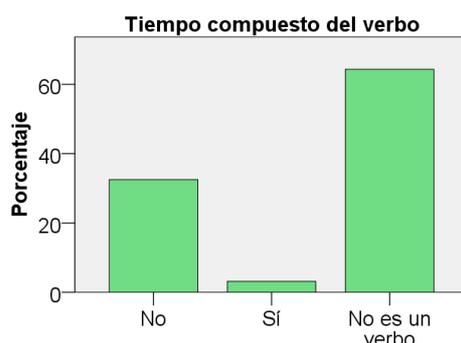


Gráfico 411. Porcentajes de casos de la variable “tiempo compuesto del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 411) la frecuencia total suma 2.962 entradas, las cuales se hayan repartidas entre las tres variantes posibles: para la opción “no” 963 entradas (el 32,5%), 94 entradas (el 3,2%) para la opción “sí” y para la opción “no es un verbo” 1.905 entradas (el 64,3%).

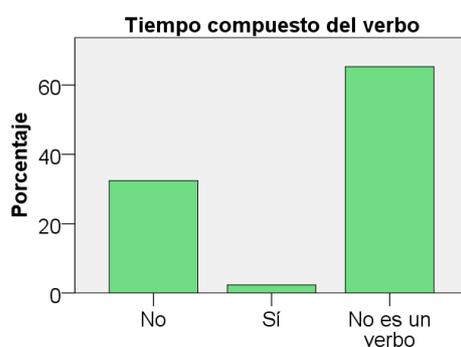


Gráfico 412. Porcentajes de casos de la variable “tiempo compuesto del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 412) la frecuencia total suma 2.898 entradas, las cuales se hayan repartidas entre las tres variantes posibles: para la opción “no” 939 entradas (el 32,4%), 67

entradas (el 2,3%) para la opción “sí” y para la opción “no es un verbo” 1.892 entradas (el 65,3%).

Variable “tiempo y aspecto de las formas personales del verbo”

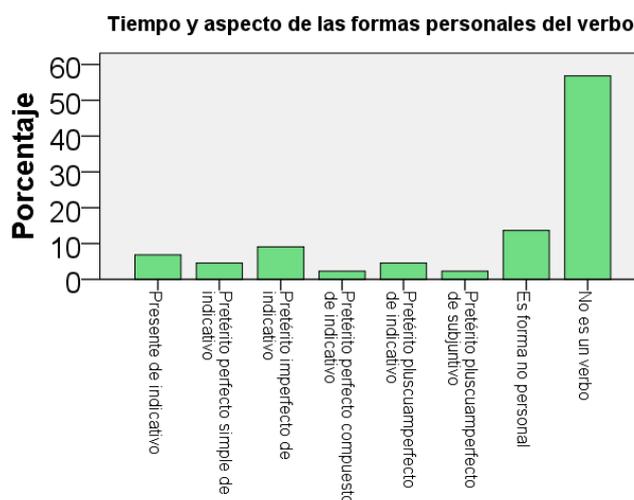


Gráfico 413. Porcentajes de casos de la variable “tiempo y aspecto de las formas personales del verbo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 413) la frecuencia total resulta de 3.784 ítems, los cuales quedan encuadrados en las siguientes variantes como sigue: 258 ítems (el 6,8%) en la opción “presente de indicativo”, 172 ítems (el 4,5%) en la variante “pretérito perfecto simple de indicativo”, 344 ítems (el 9,1%) en la opción “pretérito imperfecto de indicativo”, 86 ítems (el 2,3%) en la variante “pretérito perfecto compuesto de indicativo”, 172 ítems (el 4,5%) en la opción “pretérito pluscuamperfecto de indicativo”, 86 ítems (el 2,3%) en la variante “pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo”, 516 ítems (el 13,6%) en la opción “es forma no personal” y 2.150 ítems (el 56,8%) en la variante “no es un verbo”. Por otro lado, en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son

los mismos: 321 ítems (el 6,8%), 214 ítems (el 4,5%), 428 ítems (el 9,1%), 107 ítems (el 2,3%), 214 ítems (el 4,5%), 107 ítems (el 2,3%), 642 ítems (el 13,6%) y 2.675 ítems (el 56,8%).

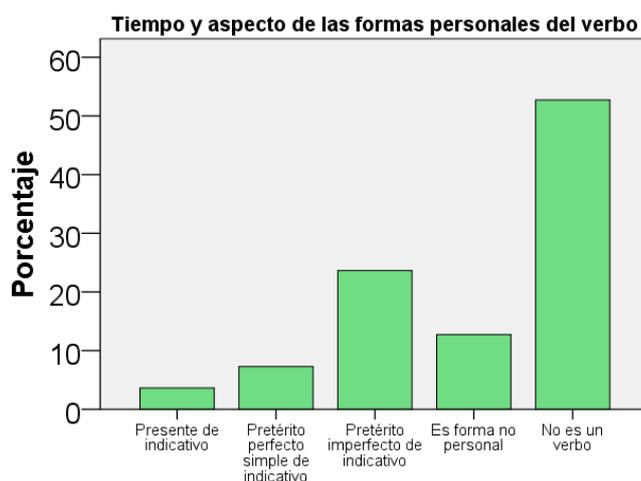


Gráfico 414. Porcentajes de casos de la variable “tiempo y aspecto de las formas personales del verbo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 414) la frecuencia total resulta de 4.675 ítems, los cuales quedan encuadrados en las siguientes variantes como sigue: 170 ítems (el 3,6%) en la opción “presente de indicativo”, 340 ítems (el 7,3%) en la variante “pretérito perfecto simple de indicativo”, 1.105 ítems (el 23,6%) en la opción “pretérito imperfecto de indicativo”, 595 ítems (el 12,7%) en la variante “es forma no personal” y 2.465 ítems (el 52,7%) en la opción “no es un verbo”. Por otro lado, en la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 196 ítems (el 3,6%), 392 ítems (el 7,3%), 1.274 ítems (el 23,6%), 686 ítems (el 12,7%) y 2.842 ítems (el 52,7%).

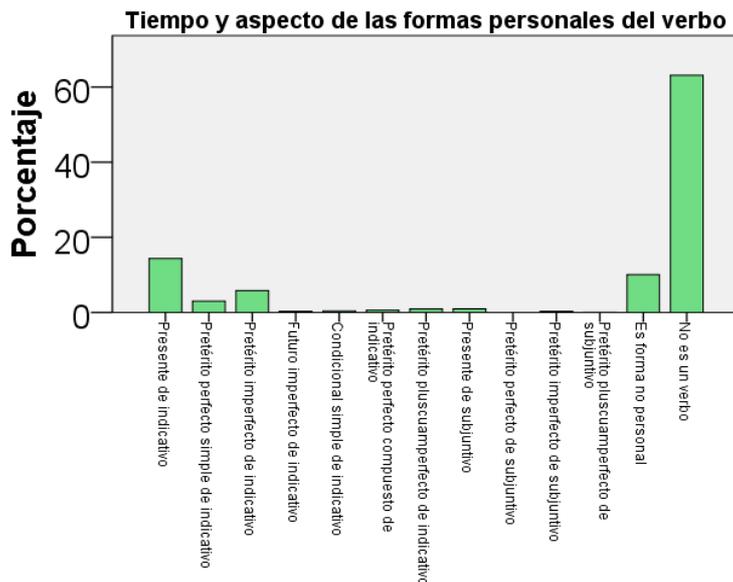


Gráfico 415. Porcentajes de casos de la variable “tiempo y aspecto de las formas personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 415) la frecuencia total resulta de 5.354 ítems, los cuales quedan encuadrados en las siguientes variantes como sigue: 769 ítems (el 14,4%) en la opción “presente de indicativo”, 161 ítems (el 3%) en la variante “pretérito perfecto simple de indicativo”, 312 ítems (el 5,8%) en la opción “pretérito imperfecto de indicativo”, 18 ítems (el 0,3%) en la variante “futuro imperfecto de indicativo”, 21 ítems (el 0,4%) en la opción “condicional simple de indicativo”, 32 ítems (el 0,6%) en la variante “pretérito perfecto compuesto de indicativo”, 50 ítems (el 0,9%) en la opción “pretérito pluscuamperfecto de indicativo”, 52 ítems (el 1%) en la variante “presente de subjuntivo”, 1 ítem (el 0%) en la opción “pretérito perfecto de subjuntivo”, 18 ítems (el 0,3%) en la variante “pretérito imperfecto de subjuntivo”, 2 ítems (el 0%) en la opción “pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo”, 539 ítems (el 10,1%) en la variante “es forma no personal” y 3.379 ítems (el 63,1%) en la opción “no es un verbo”.

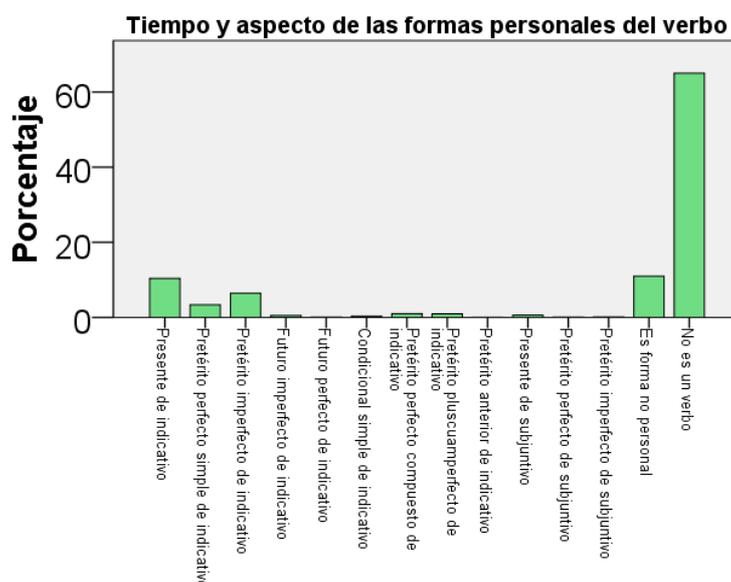


Gráfico 416. Porcentajes de casos de la variable “tiempo y aspecto de las formas personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 416) la frecuencia total resulta de 5.757 ítems, los cuales quedan encuadrados en las siguientes variantes como sigue: 598 ítems (el 10,4%) en la opción “presente de indicativo”, 193 ítems (el 3,4%) en la variante “pretérito perfecto simple de indicativo”, 371 ítems (el 6,4%) en la opción “pretérito imperfecto de indicativo”, 31 ítems (el 0,5%) en la variante “futuro imperfecto de indicativo”, 4 ítems (el 0,1%) en la opción “futuro perfecto de indicativo”, 21 ítems (el 0,4%) en la variante “condicional simple de indicativo”, 57 ítems (el 1%) en la opción “pretérito perfecto compuesto de indicativo”, 55 ítems (el 1%) en la variante “pretérito pluscuamperfecto de indicativo”, 2 ítems (el 0%) en la opción “pretérito anterior de indicativo”, 38 ítems (el 0,7%) en la variante “presente de subjuntivo”, 4 ítems (el 0,1%) en la opción “pretérito perfecto de subjuntivo”, 7 ítems (el 0,1%) en la variante “pretérito imperfecto de subjuntivo”, 634 ítems (el 11%) en la opción “es forma no personal” y 3.742 ítems (el 65%) en la variante “no es un verbo”.

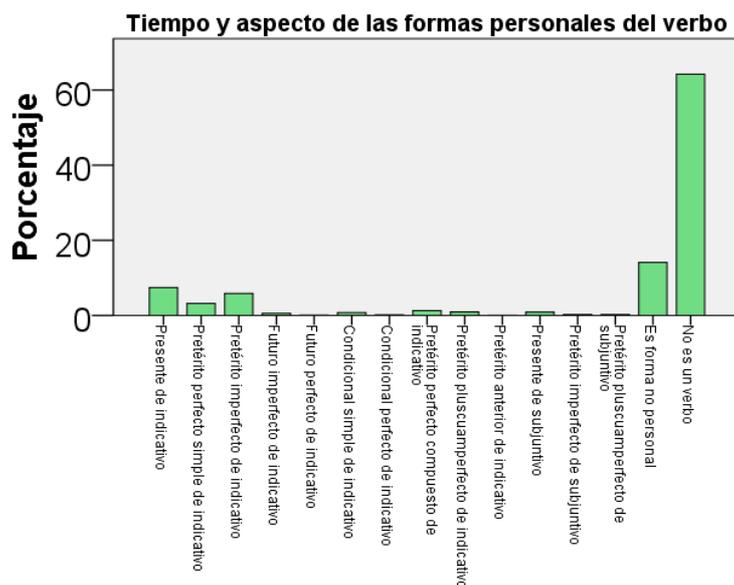


Gráfico 417. Porcentajes de casos de la variable “tiempo y aspecto de las formas personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 417) la frecuencia total resulta de 2.962 ítems, los cuales quedan encuadrados en las siguientes variantes como sigue: 220 ítems (el 7,4%) en la opción “presente de indicativo”, 95 ítems (el 3,2%) en la variante “pretérito perfecto simple de indicativo”, 174 ítems (el 5,9%) en la opción “pretérito imperfecto de indicativo”, 17 ítems (el 0,6%) en la variante “futuro imperfecto de indicativo”, 2 ítems (el 0,1%) en la opción “futuro perfecto de indicativo”, 22 ítems (el 0,7%) en la variante “condicional simple de indicativo”, 5 ítems (el 0,2%) en la opción “condicional perfecto de indicativo”, 38 ítems (el 1,3%) en la variante “pretérito perfecto compuesto de indicativo”, 27 ítems (el 0,9%) en la opción “pretérito pluscuamperfecto de indicativo”, 1 ítem (el 0%) en la variante “pretérito anterior de indicativo”, 26 ítems (el 0,9%) en la opción “presente de subjuntivo”, 7 ítems (el 0,2%) en la variante “pretérito imperfecto de subjuntivo”, 7 ítems (el 0,2%) en la opción “pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo”, 419 (14,1%) en la variante “es forma no personal” y 1.902 (64,2%) en la opción “no es un verbo”.

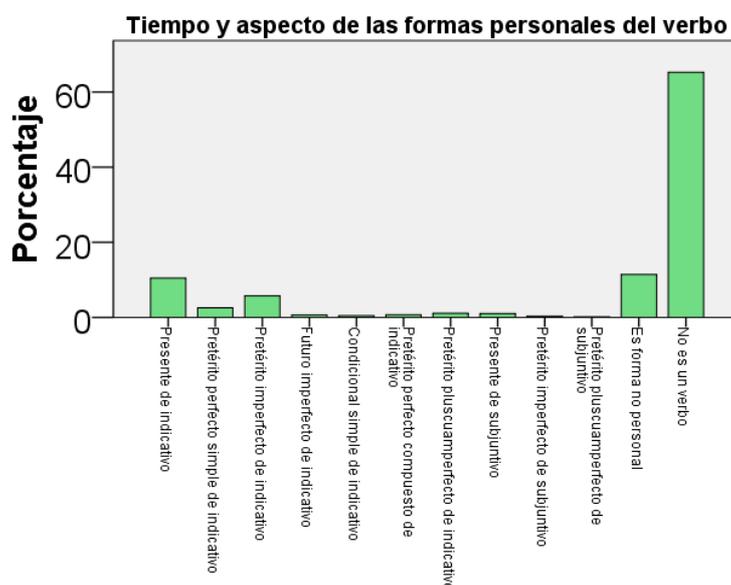


Gráfico 418. Porcentajes de casos de la variable “tiempo y aspecto de las formas personales del verbo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 418) la frecuencia total resulta de 2.898 ítems, los cuales quedan encuadrados en las siguientes variantes como sigue: 303 ítems (el 10,5%) en la opción “presente de indicativo”, 74 ítems (el 2,6%) en la variante “pretérito perfecto simple de indicativo”, 166 ítems (el 5,7%) en la opción “pretérito imperfecto de indicativo”, 20 ítems (el 0,7%) en la variante “futuro imperfecto de indicativo”, 14 ítems (el 0,5%) en la opción “condicional simple de indicativo”, 21 ítems (el 0,7%) en la variante “pretérito perfecto compuesto de indicativo”, 32 ítems (el 1,1%) en la opción “pretérito pluscuamperfecto de indicativo”, 30 ítems (el 1%) en la variante “presente de subjuntivo”, 10 ítems (el 0,3%) en la opción “pretérito imperfecto de subjuntivo”, 5 ítems (el 0,2%) en la variante “pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo”, 332 ítems (el 11,5%) en la opción “es forma no personal” y 1.891 ítems (el 65,3%) en la variante “no es un verbo”.

Variable “persona verbal”

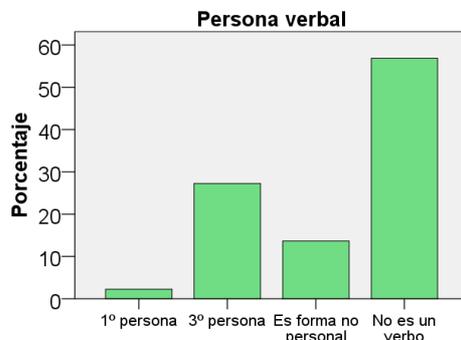


Gráfico 419. Porcentajes de casos de la variable “persona verbal” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total en el nivel preuniversitario de la prueba del dictado en los grupos de Granada (gráfico 419) es de 3.784 casos, que se reparten entre las cuatro variantes siguientes: para la opción “1º persona” 86 casos (el 2,3%), para la variante “3º persona” 1.032 casos (el 27,3%), para la opción “es forma no personal” 516 casos (el 13,6%) y para la variante “no es un verbo” 2.150 casos (el 56,8%). Mientras, en el nivel preuniversitario de la prueba del dictado en los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 casos) y las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 107 casos (el 2,3%), 1.284 casos (el 27,3%), 642 casos (el 13,6%) y 2.675 casos (el 56,8%).

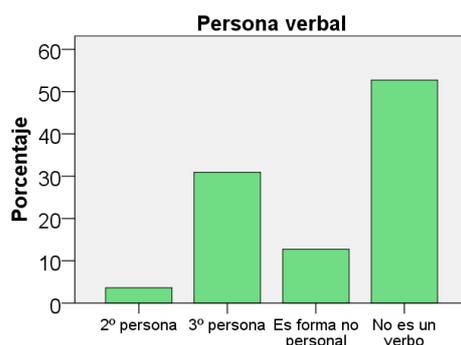


Gráfico 420. Porcentajes de casos de la variable “persona verbal” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total en el nivel universitario de la prueba del dictado en los grupos de Granada (gráfico 420) es de 4.675 casos, que se reparten entre las cuatro variantes siguientes: para la opción “2º persona” 170 casos (el 3,6%), para la variante “3º persona” 1.445 casos (el 30,9%), para la opción “es forma no personal” 595 casos (el 12,7%) y para la variante “no es un verbo” 2.465 casos (el 52,7%). Mientras, en el nivel universitario de la prueba del dictado en los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 casos) y las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 196 casos (el 3,6%), 1.666 casos (el 30,9%), 686 casos (el 12,7%) y 2.842 casos (el 52,7%).

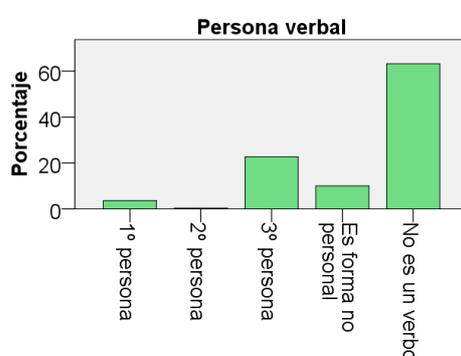


Gráfico 421. Porcentajes de casos de la variable “persona verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total en el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción en los grupos de Granada (gráfico 421) es de 5.354 casos, que se reparten entre las cinco variantes siguientes: para la opción “1º persona” 196 casos (el 3,7%), para la variante “2º persona” 21 casos (el 0,4%), para la opción “3º persona” 1.215 casos (el 22,7%), para la variante “es forma no personal” 539 casos (el 10,1%) y para la opción “no es un verbo” 3.383 casos (el 63,2%).

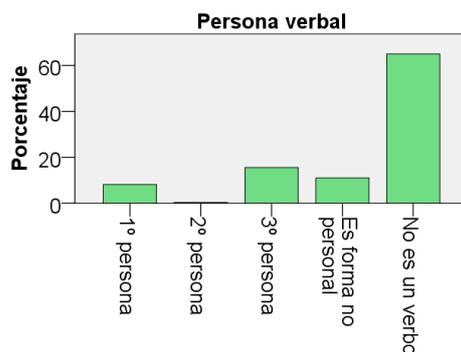


Gráfico 422. Porcentajes de casos de la variable “persona verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total en el nivel preuniversitario de la prueba de la redacción en los grupos de Granada (gráfico 422) es de 5.757 casos, que se reparten entre las cinco variantes siguientes: para la opción “1º persona” 467 casos (el 8,1%), para la variante “2º persona” 22 casos (el 0,4%), para la opción “3º persona” 894 casos (el 15,5%), para la variante “es forma no personal” 634 casos (el 11%) y para la opción “no es un verbo” 3.740 casos (el 65%).

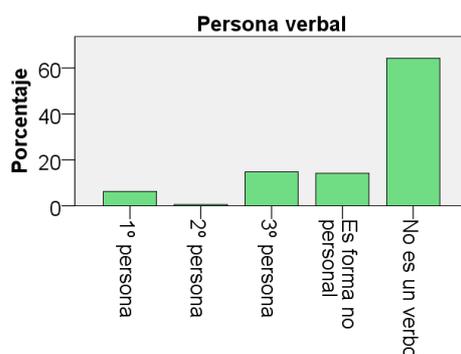


Gráfico 423. Porcentajes de casos de la variable “persona verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total en el nivel universitario de la prueba de la redacción en los grupos de Granada (gráfico 423) es de 2.962 casos, que se reparten entre las cinco variantes siguientes: para la opción “1º persona” 186 casos (el 6,3%), para la variante “2º persona” 17 casos (el 0,6%), para la opción “3º persona” 437 casos (el 14,8%), para

la variante “es forma no personal” 420 casos (el 14,2%) y para la opción “no es un verbo” 1.902 casos (el 64,2%).

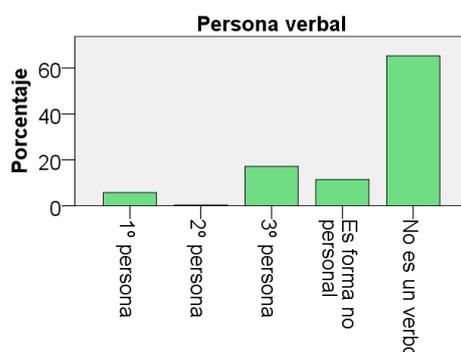


Gráfico 424. Porcentajes de casos de la variable “persona verbal” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de la prueba de la redacción en los grupos de Sevilla (gráfico 424) es de 2.898 casos, que se reparten entre las cinco variantes siguientes: para la opción “1º persona” 166 casos (el 5,7%), para la variante “2º persona” 11 casos (el 0,4%), para la opción “3º persona” 498 casos (el 17,2%), para la variante “es forma no personal” 332 casos (el 11,5%) y para la opción “no es un verbo” 1.891 casos (el 65,3%).

Variable “forma verbal con elemento enclítico”

Recordamos que nuestro estudio de la variable *B* tiene en este caso un enfoque paradigmático, o lo que es lo mismo morfológico, por lo que todo lo que obligue a un análisis sintagmático o sintáctico no puede ser considerado en esta ocasión, ya que el espacio de la tesis se nos iría de las manos y el tiempo que deberíamos implicar se multiplicaría. Por ello, no tenemos en cuenta el elemento clítico de los verbos ya sean proclíticos o enclíticos sino solamente estos últimos, que son los que forman parte integral, morfológica del verbo.

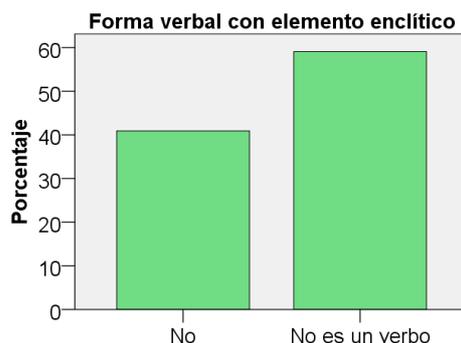


Gráfico 425. Porcentajes de casos de la variable “forma verbal con elemento enclítico” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 425) la frecuencia total llega hasta las 3.784 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para la opción “no” 1.548 ocasiones (el 40,9%) y para la opción “no es un verbo” 2.236 ocasiones (el 59,1%). Para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado en los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 ocasiones) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 1.926 ocasiones (el 40,9%) y 2.782 ocasiones (el 59,1%).

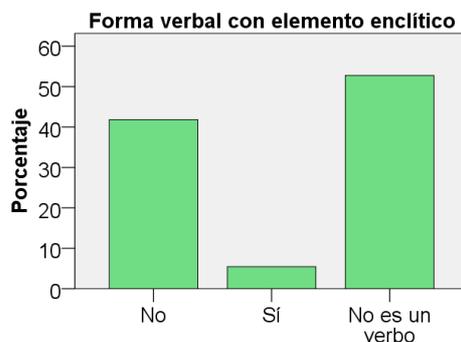


Gráfico 426. Porcentajes de casos de la variable “forma verbal con elemento enclítico” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 426) la frecuencia total llega hasta las 4.675 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para la opción “no” 1.955 ocasiones (el 41,8%), para la opción

“sí” 255 ocasiones (el 5,5%) y para la opción “no es un verbo” 2.465 ocasiones (el 52,7%). Para el nivel universitario en la prueba del dictado en los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 ocasiones) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 2.254 ocasiones (el 41,8%), 294 (5,5%) y 2.842 ocasiones (el 52,7%).

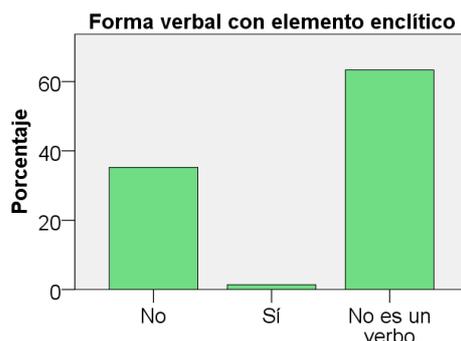


Gráfico 427. Porcentajes de casos de la variable “forma verbal con elemento enclítico” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 427) la frecuencia total llega hasta las 5.354 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para la opción “no” 1.887 ocasiones (el 35,2%), para la opción “sí” 75 ocasiones (el 1,4%) y para la opción “no es un verbo” 3.392 ocasiones (el 63,4%).

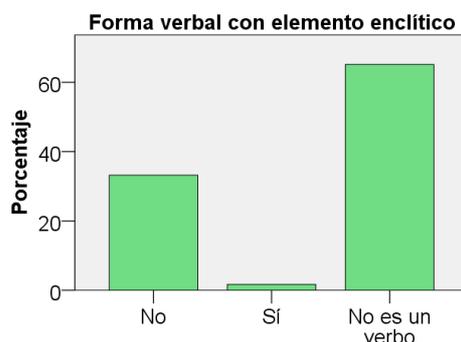


Gráfico 428. Porcentajes de casos de la variable “forma verbal con elemento enclítico” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 428) la frecuencia total llega hasta las 5.757 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para la opción “no” 1.911 ocasiones (el 33,2%), para la opción “sí” 96 ocasiones (el 1,7%) y para la opción “no es un verbo” 3.750 ocasiones (el 65,1%).

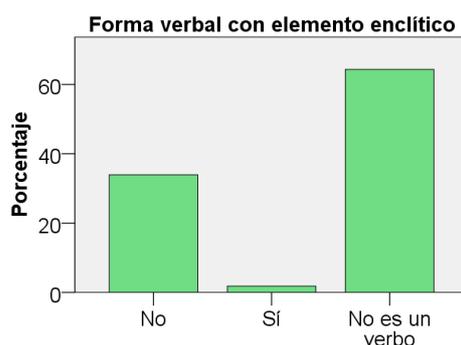


Gráfico 429. Porcentajes de casos de la variable “forma verbal con elemento enclítico” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 429) la frecuencia total llega hasta las 2.962 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para la opción “no” 1.004 ocasiones (el 33,9%), para la opción “sí” 53 ocasiones (el 1,8%) y para la opción “no es un verbo” 1.905 ocasiones (el 64,3%).

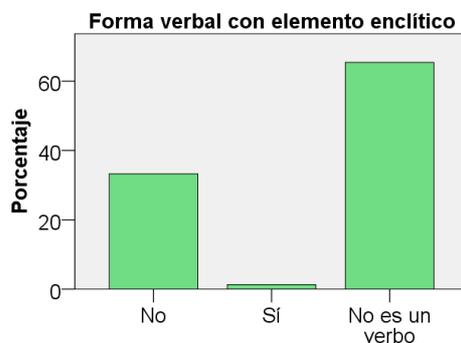


Gráfico 430. Porcentajes de casos de la variable “forma verbal con elemento enclítico”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 430) la frecuencia total llega hasta las 2.898 ocasiones, las cuales se reparten entre las siguientes tres variantes: para la opción “no” 964 ocasiones (el 33,3%), para la opción “sí” 38 ocasiones (el 1,3%) y para la opción “no es un verbo” 1.896 ocasiones (el 65,4%).

Observamos que hay pocos enclíticos recogidos dentro de los términos con variable *B*.

Variable “grado del adjetivo”

Los números son adjetivos salvo en ciertas ocasiones que son sustantivos, pero formalmente, sustancialmente, son adjetivos, aunque pueden ser funcionalmente sustantivos. Según el *DRAE*, por ejemplo en *los nueve planetas*, *nueve* es adjetivo, y en *había un nueve borrado*, *nueve* es sustantivo.

Nosotros anotamos los términos como adjetivos o como participios según dicte el *DRAE*, o sea, es adjetivo si en el *DRAE* es considerado como adjetivo y es participio si en el *DRAE* no aparece como adjetivo. Esto lo mantenemos por sistema salvo algunas escasas excepciones de función: por ejemplo *árboles derribados* donde *derribados* más que participio debemos decir que es un adjetivo, o en *muchos civiles* donde *civiles* aunque morfológicamente es un adjetivo, sintagmáticamente no podemos describirlo sino solamente como sustantivo.

Por tanto, analizamos las clases de palabras en bruto, en origen, en forma no en función pero luego variamos su clase si la función la hace poseer nueva forma. Por ejemplo: *joven* es un adjetivo aunque también puede ser sustantivo, pero siempre es

adjetivo por elusión, ya que el sustantivo al que acompaña está eludido (*el alumno joven*). Lo mismo ocurre con *civil* que es adjetivo según el *DRAE* (*guardias civiles, población civil*) pero en el sintagma *muchos civiles* (*i. e., muchos ciudadanos civiles*) *civiles* es claramente sustantivo. Por lo tanto, en estos casos donde la función es diferente a la forma para nosotros predomina la forma definitiva que aparezca en el texto, por ejemplo en *los jóvenes comieron arroz* y *los más mayores pescado*, la palabra *jóvenes* no puede ser sino sustantivo.

Resumiendo, codificamos como adjetivo o como participio según lo que prescriba el *DRAE* en primera instancia, y luego según la sintaxis funcional en segunda instancia si la primera no es lógica.

Por tanto, hay tres tipos de posibilidades: adjetivo (*libre*), participio puro (*ha venido*) y participio mixto (*los mayores*): este tiene la singularidad de que es un participio (y, por tanto, el *DRAE* no lo recoge como adjetivo, pero tiene las categorías gramaticales de un adjetivo, es decir, género y número: por tanto, es un adjetivo y aunque el *DRAE* no lo recoge en el texto concreto se comporta como un adjetivo porque varía de género y número para concordar con otros elementos del sintagma, y así lo consideramos.

La palabra *Bueno* en inicio de párrafo siempre lo consideramos como como adjetivo, porque aunque funcionalmente es un conector discursivo o textual, formal y semánticamente es un adjetivo, por ejemplo en *Bueno, yo no lo sé seguro* tomamos *Bueno* como el resumen aceptado de lo dicho anteriormente.

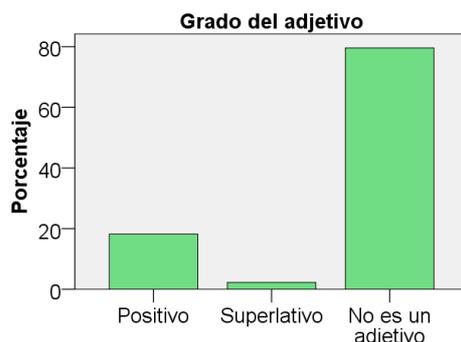


Gráfico 431. Porcentajes de casos de la variable “grado del adjetivo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 431) asciende a 3.784 ítems, los cuales se reparten entre las tres variantes posibles de la siguiente manera: para la opción “positivo” 688 ítems (el 18,2%), para la variante “superlativo” 86 ítems (el 2,3%) y para la opción “no es un adjetivo” 3.010 ítems (el 79,5%). Por otro lado, para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado tanto la frecuencia total (4.708 ítems) como las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 856 ítems (el 18,2%), 107 ítems (el 2,3%) y 3.745 ítems (el 79,5%).

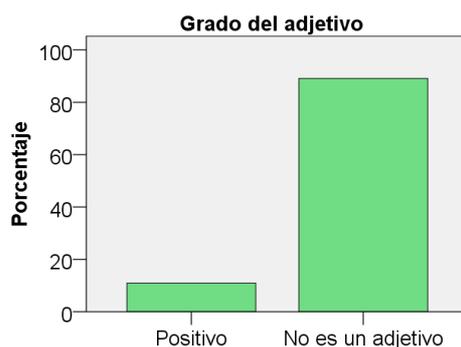


Gráfico 432. Porcentajes de casos de la variable “grado del adjetivo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 432) asciende a 4.675 ítems, los cuales se reparten entre las tres variantes posibles de la siguiente manera: para la opción “positivo” 510 ítems (el 10,9%) y para la opción “no es un adjetivo” 4.165 ítems (el 89,1%). Por otro lado, para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado tanto la frecuencia total (5.390 ítems) como las parciales son mayores pero los porcentajes son los mismos: 588 ítems (el 10,9%) y 4.802 ítems (el 89,1%).

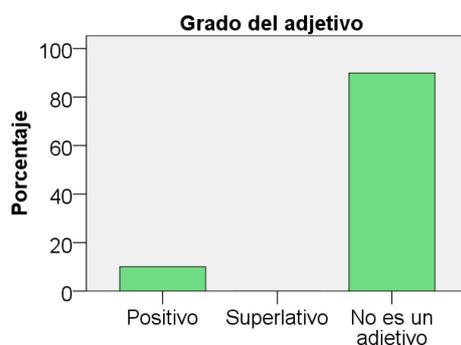


Gráfico 433. Porcentajes de casos de la variable “grado del adjetivo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 433) asciende a 5.354 ítems, los cuales se reparten entre las tres variantes posibles de la siguiente manera: para la opción “positivo” 538 ítems (el 10%), para la variante “superlativo” 3 ítems (el 0,1%) y para la opción “no es un adjetivo” 4.813 ítems (el 89,9%).

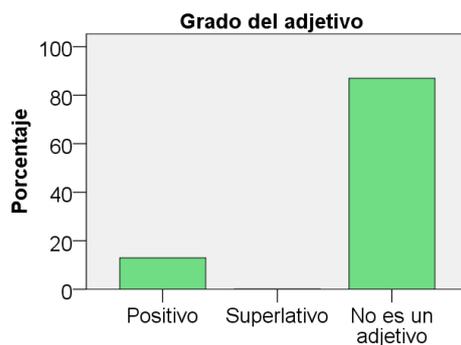


Gráfico 434. Porcentajes de casos de la variable “grado del adjetivo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 434) asciende a 5.757 ítems, los cuales se reparten entre las tres variantes posibles de la siguiente manera: para la opción “positivo” 745 ítems (el 12,9%), para la variante “superlativo” 7 ítems (el 0,1%) y para la opción “no es un adjetivo” 5.005 ítems (el 86,9%).

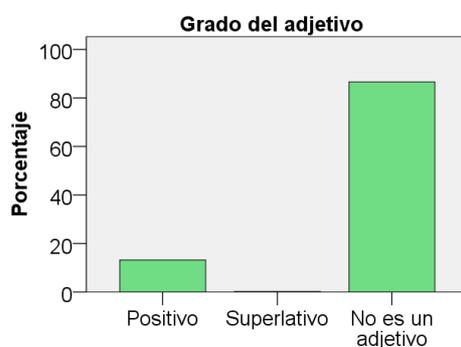


Gráfico 435. Porcentajes de casos de la variable “grado del adjetivo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 435) asciende a 2.962 ítems, los cuales se reparten entre las tres variantes posibles de la siguiente manera: para la opción “positivo” 392 ítems (el

13,2%), para la variante “superlativo” 6 ítems (el 0,2%) y para la opción “no es un adjetivo” 2.564 ítems (el 86,6%).

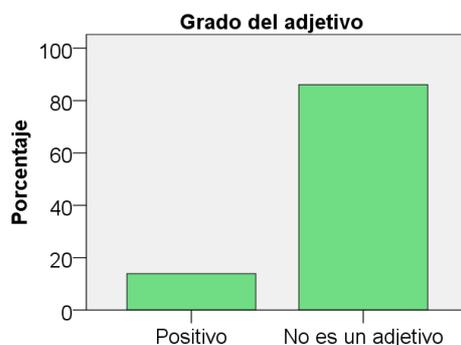


Gráfico 436. Porcentajes de casos de la variable “grado del adjetivo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 436) asciende a 2.898 ítems, los cuales se reparten entre las tres variantes posibles de la siguiente manera: para la opción “positivo” 403 ítems (el 13,9%) y para la opción “no es un adjetivo” 2.495 ítems (el 86,1%).

Variable “forma del adverbio”

Nuestro empeño radica en esta ocasión en lo paradigmático fundamentalmente y no en lo sintagmático, por eso consideramos el adverbio superlativo solamente en su forma paradigmática.

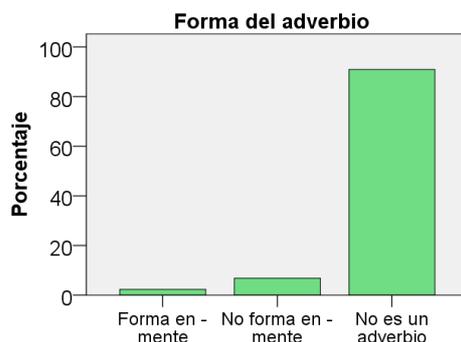


Gráfico 437. Porcentajes de casos de la variable “forma del adverbio” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 437) la frecuencia total suma 3.784 entradas, las cuales se reparten entre las tres variantes posibles del modo siguiente: para la opción “forma en -mente” 86 entradas (el 2,3%), para la variante “no forma en -mente” 258 entradas (el 6,8%) y para la opción “no es un adverbio” 3.440 entradas (el 90,9%). En el caso de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 entradas) y las parciales son superiores pero los porcentajes son iguales: 107 entradas (el 2,3%), 321 entradas (el 6,8%) y 4.280 entradas (el 90,9%).



Gráfico 438. Porcentajes de casos de la variable “forma del adverbio” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 438) la frecuencia total suma 4.675 entradas, las cuales se reparten entre las tres variantes posibles del modo siguiente: para la opción “no forma en -mente” 170 entradas (el 3,6%) y para la variante “no es un adverbio” 4.505 entradas (el 96,4%). En el caso de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 entradas) y las parciales son superiores pero los porcentajes son iguales: 196 entradas (el 3,6%) y 5.194 entradas (el 96,4%).

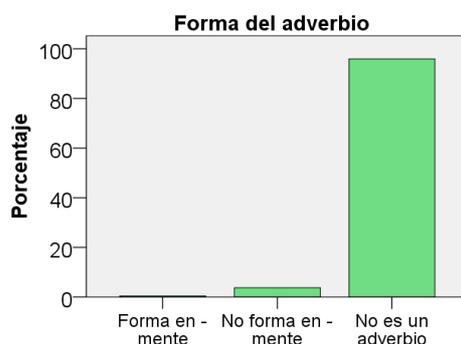


Gráfico 439. Porcentajes de casos de la variable “forma del adverbio” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 439) la frecuencia total suma 5.354 entradas, las cuales se reparten entre las tres variantes posibles del modo siguiente: para la opción “forma en -mente” 22 entradas (el 0,4%), para la variante “no forma en -mente” 199 entradas (el 3,7%) y para la opción “no es un adverbio” 5.133 entradas (el 95,9%).

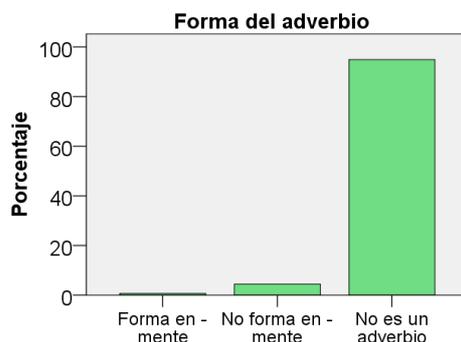


Gráfico 440. Porcentajes de casos de la variable “forma del adverbio” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 440) la frecuencia total suma 5.757 entradas, las cuales se reparten entre las tres variantes posibles del modo siguiente: para la opción “forma en -mente” 40 entradas (el 0,7%), para la variante “no forma en -mente” 255 entradas (el 4,4%) y para la opción “no es un adverbio” 5.462 entradas (el 94,9%).

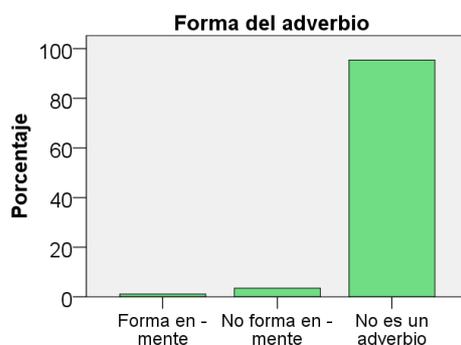


Gráfico 441. Porcentajes de casos de la variable “forma del adverbio” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 441) la frecuencia total suma 2.962 entradas, las cuales se reparten entre las tres variantes posibles del modo siguiente: para la opción “forma en -mente” 33 entradas (el

1,1%), para la variante “no forma en -mente” 103 entradas (el 3,5%) y para la opción “no es un adverbio” 2.826 entradas (el 95,4%).

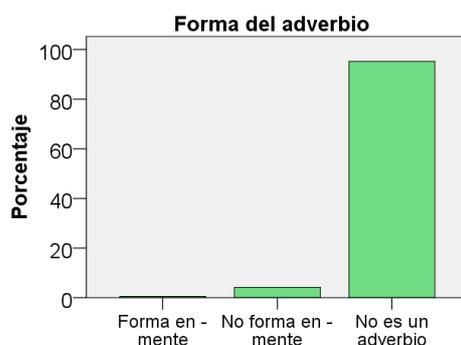


Gráfico 442. Porcentajes de casos de la variable “forma del adverbio” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 442) la frecuencia total suma 2.898 entradas, las cuales se reparten entre las tres variantes posibles del modo siguiente: para la opción “forma en -mente” 16 entradas (el 0,6%), para la variante “no forma en -mente” 122 entradas (el 4,2%) y para la opción “no es un adverbio” 2.760 entradas (el 95,2%).

Variable “la palabra presenta además de las variable b/v otro tipo de variable diferente”

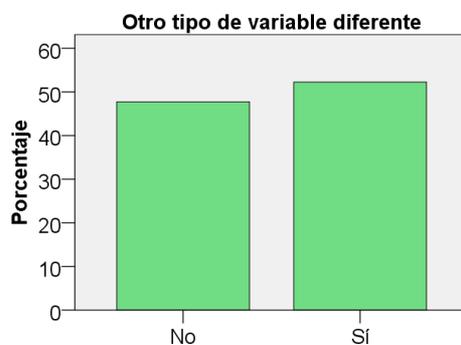


Gráfico 443. Porcentajes de casos de la variable “otro tipo de variable” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 443) la frecuencia total llega hasta los 3.784 casos, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para la opción “no” 1.806 casos (el 47,7%) y para la opción “sí” 1.978 casos (el 52,3%). Para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado en los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 casos) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 2.247 casos (el 47,7%) y 2.461 casos (el 52,3%).

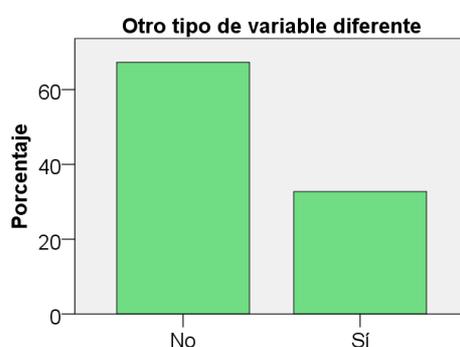


Gráfico 444. Porcentajes de casos de la variable “otro tipo de variable” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 444) la frecuencia total llega hasta los 4.675 casos, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para la opción “no” 3.145 casos (el 67,3%) y para la opción “sí” 1.530 casos (el 32,7%). Para el nivel universitario en la prueba del dictado en los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 casos) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 3.626 casos (el 67,3%) y 1.764 casos (el 32,7%).

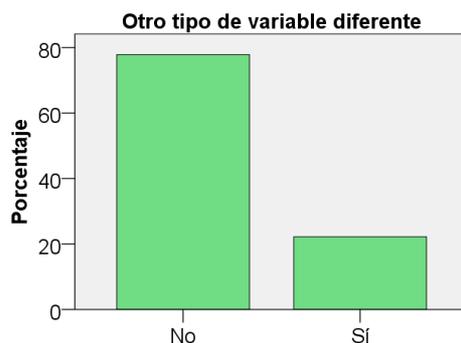


Gráfico 445. Porcentajes de casos de la variable “otro tipo de variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 445) la frecuencia total llega hasta los 5.354 casos, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para la opción “no” 4.167 casos (el 77,8%) y para la opción “sí” 1.187 casos (el 22,2%).

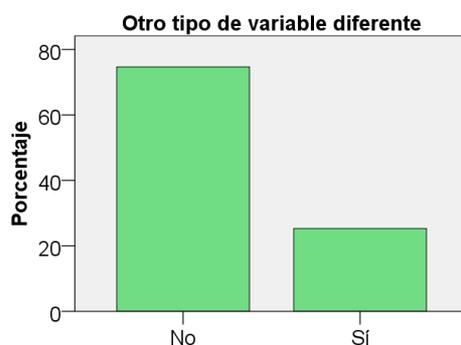


Gráfico 446. Porcentajes de casos de la variable “otro tipo de variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 446) la frecuencia total llega hasta los 5.757 casos, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para la opción “no” 4.300 casos (el 74,7%) y para la opción “sí” 1.457 casos (el 25,3%).

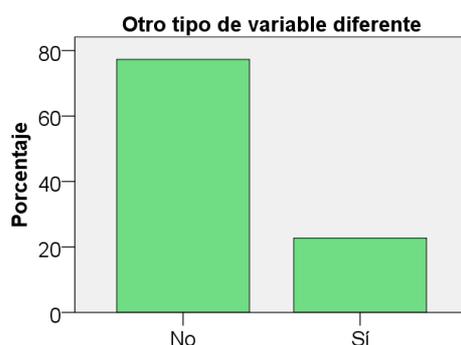


Gráfico 447. Porcentajes de casos de la variable “otro tipo de variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 447) la frecuencia total llega hasta los 2.962 casos, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para la opción “no” 2.290 casos (el 77,3%) y para la opción “sí” 672 casos (el 22,7%).

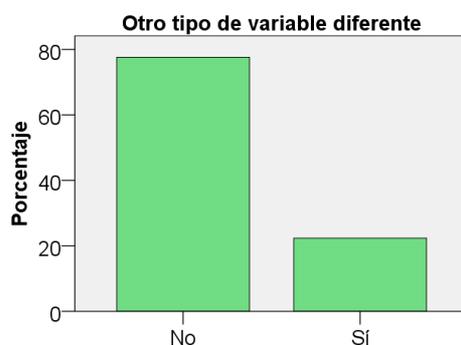


Gráfico 448. Porcentajes de casos de la variable “otro tipo de variable” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 448) la frecuencia total llega hasta los 2.898 casos, las cuales se reparten entre las siguientes dos variantes: para la opción “no” 2.250 casos (el 77,6%) y para la opción “sí” 648 casos (el 22,4%).

Variable “número de otras variables diferentes”

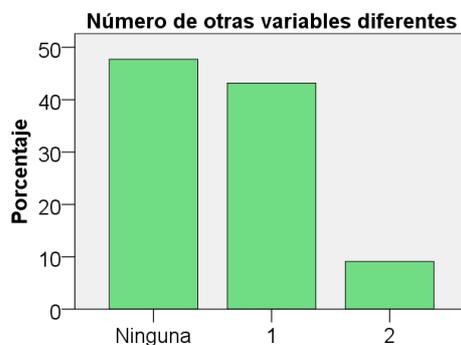


Gráfico 449. Porcentajes de casos de la variable “número de otras variables diferentes” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 449) la frecuencia total que se obtuvo fue de 3.784 ocasiones, repartiéndose entre las tres variantes siguientes: para la opción “ninguna” 1.806 ocasiones (el 47,7%), para la variante “1” 1.634 ocasiones (el 43,2%) y para la opción “2” 344 ocasiones (el 9,1%). Mientras, en la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla la frecuencia total (4.708 ocasiones) y las frecuencias parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 2.247 ocasiones (el 47,7%), 2.033 ocasiones (el 43,2%) y 428 ocasiones (el 9,1%).

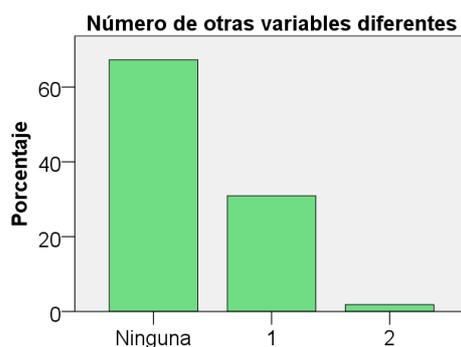


Gráfico 450. Porcentajes de casos de la variable “número de otras variables diferentes” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 450) la frecuencia total que se obtuvo fue de 4.675 ocasiones, repartiéndose entre las tres variantes siguientes: para la opción “ninguna” 3.145 ocasiones (el 67,3%), para la variante “1” 1.445 ocasiones (el 30,9%) y para la opción “2” 85 ocasiones (el 1,8%). Mientras, en la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Sevilla la frecuencia total (5.390 ocasiones) y las frecuencias parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 3.626 ocasiones (el 67,3%), 1.666 ocasiones (el 30,9%) y 98 ocasiones (el 1,8%).

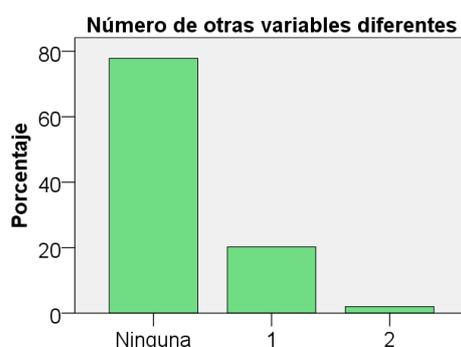


Gráfico 451. Porcentajes de casos de la variable “número de otras variables diferentes” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 451) la frecuencia total que se obtuvo fue de 5.354 ocasiones, repartiéndose entre las tres variantes siguientes: para la opción “ninguna” 4.167 ocasiones (el 77,8%), para la variante “1” 1.082 ocasiones (el 20,2%) y para la opción “2” 105 ocasiones (el 2%).

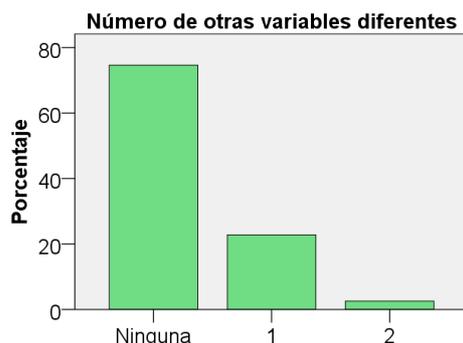


Gráfico 452. Porcentajes de casos de la variable “número de otras variables diferentes” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 452) la frecuencia total que se obtuvo fue de 5.757 ocasiones, repartiéndose entre las tres variantes siguientes: para la opción “ninguna” 4.299 ocasiones (el 74,7%), para la variante “1” 1.311 ocasiones (el 22,8%) y para la opción “2” 147 ocasiones (el 2,6%).

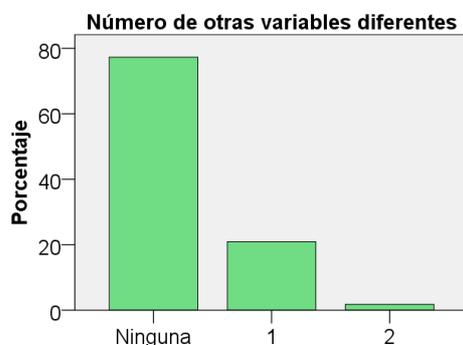


Gráfico 453. Porcentajes de casos de la variable “número de otras variables diferentes” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 453) la frecuencia total que se obtuvo fue de 2.962 ocasiones, repartiéndose entre las tres variantes siguientes: para la opción “ninguna” 2.290 ocasiones (el 77,3%), para la variante “1” 619 ocasiones (el 20,9%) y para la opción “2” 53 ocasiones (el 1,8%).

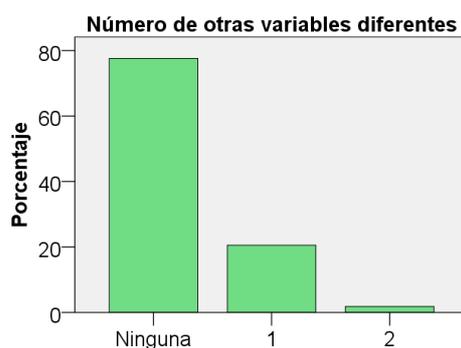


Gráfico 454. Porcentajes de casos de la variable “Número de otras variables diferentes” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 454) la frecuencia total que se obtuvo fue de 2.898 ocasiones, repartiéndose entre las tres variantes siguientes: para la opción “ninguna” 2.250 ocasiones (el 77,6%), para la variante “1” 595 ocasiones (el 20,5%) y para la opción “2” 53 ocasiones (el 1,8%).

Variable “otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra”

Hay otras variables que no las podemos tener en consideración por simplificación, por ejemplo *s/z*, mayúscula/minúscula, etc. La confusión *s/z* en la escritura, por ejemplo, es más propia de informantes de origen hispanoamericano. Esta variable *s/z* ni la estudiamos ni la coviamos porque arroja muy pocos casos, y efectivamente los pocos casos pertenecen a informantes de origen hispanoamericano.

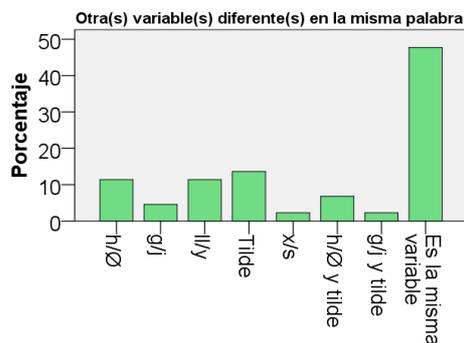


Gráfico 455. Porcentajes de casos de la variable “otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 455) alcanza una cantidad de 3.784 ítems a partir de la suma de las frecuencias parciales que mostramos a continuación: 430 ítems (el 11,4%) para la opción “h/Ø”, 172 ítems (el 4,5%) para la variante “g/j”, 430 ítems (el 11,4%) para la opción “ll/y”, 516 ítems (el 13,6%) para la variante “tilde”, 86 ítems (el 2,3%) para la opción “x/s”, 258 ítems (el 6,8%) para la variante “h/Ø y tilde”, 86 ítems (el 2,3%) para la opción “g/j y tilde” y 1.806 ítems (el 47,7%) para la variante “es la misma variable”. Por otro lado, para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción la frecuencia total (4.708 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 535 ítems (el 11,4%), 214 ítems (el 4,5%), 535 ítems (el 11,4%), 642 ítems (el 13,6%), 107 ítems (el 2,3%), 321 ítems (el 6,8%), 107 ítems (el 2,3%) y 2.247 ítems (el 47,7%).

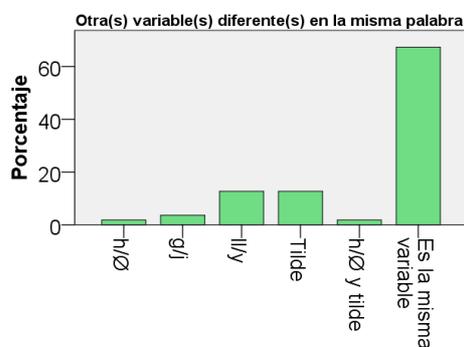


Gráfico 456. Porcentajes de casos de la variable “otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra”

en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 456) alcanza una cantidad de 4.675 ítems a partir de la suma de las frecuencias parciales que mostramos a continuación: 85 ítems (el 1,8%) para la opción “h/Ø”, 170 ítems (el 3,6%) para la variante “g/j”, 595 ítems (el 12,7%) para la opción “ll/y”, 595 ítems (el 12,7%) para la variante “tilde”, 85 ítems (el 1,8) para la opción “h/Ø y tilde”, 3.145 ítems (el 67,3%) para la variante “es la misma variable”. Por otro lado, para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción la frecuencia total (5.390 ítems) y las parciales son superiores pero los porcentajes son los mismos: 98 ítems (el 1,8%), 196 ítems (el 3,6%), 686 ítems (el 12,7%), 686 ítems (el 12,7%), 98 ítems (el 1,8%) y 3.626 ítems (el 67,3%).

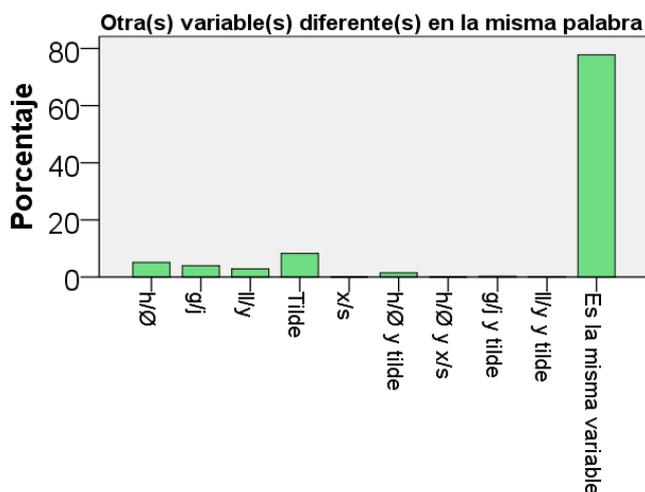


Gráfico 457. Porcentajes de casos de la variable “otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 457) alcanza una cantidad de 5.354 ítems a partir de la suma de las frecuencias parciales que mostramos a continuación: 275 ítems (el 5,1%) para la opción “h/Ø”, 212 ítems (el 4%) para la variante “g/j”, 154 ítems (el 2,9%) para la opción “ll/y”, 442 ítems (el 8,3%) para la variante “tilde”, 1 ítem (el 0%) para la

opción “x/s”, 78 ítems (el 1,5%) para la variante “h/Ø y tilde”, 1 ítem (el 0%) para la opción “h/Ø y x/s”, 15 ítems (el 0,3%) para la variante “g/j y tilde”, 11 ítems (el 0,2%) para la opción “ll/y y tilde” y 4.165 ítems (el 77,8%) para la variante “es la misma variable”.

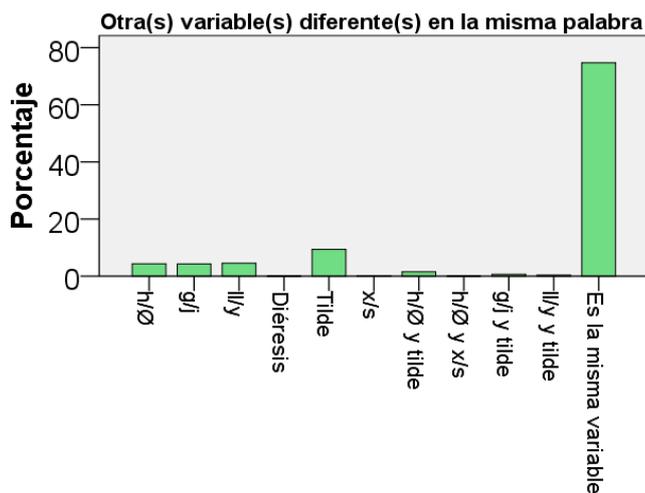


Gráfico 458. Porcentajes de casos de la variable “otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 458) alcanza una cantidad de 5.757 ítems a partir de la suma de las frecuencias parciales que mostramos a continuación: 251 ítems (el 4,4%) para la opción “h/Ø”, 247 ítems (el 4,3%) para la variante “g/j”, 261 ítems (el 4,5%) para la opción “ll/y”, 1 ítem (el 0%) para la variante “diéresis”, 540 ítems (el 9,4%) para la opción “tilde”, 11 ítems (el 0,2%) para la variante “x/s”, 87 ítems (el 1,5%) para la opción “h/Ø y tilde”, 1 ítem (el 0%) para la variante “h/Ø y x/s”, 37 ítems (el 0,6%) para la opción “g/j y tilde”, 21 ítems (el 0,4%) para la variante “ll/y y tilde” y 4.299 ítems (el 74,7%) para la opción “es la misma variable”.

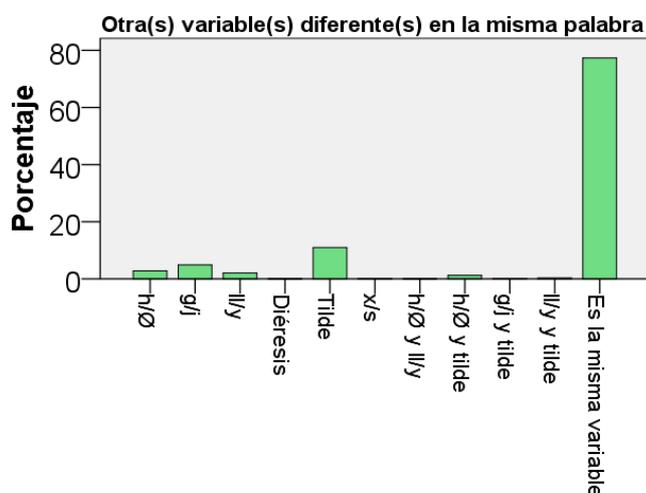


Gráfico 459. Porcentajes de casos de la variable “otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 459) alcanza una cantidad de 2.962 ítems a partir de la suma de las frecuencias parciales que mostramos a continuación: 83 ítems (el 2,8%) para la opción “h/Ø”, 145 ítems (el 4,9%) para la variante “g/j”, 61 ítems (el 2,1%) para la opción “ll/y”, 1 ítem (el 0%) para la variante “diéresis”, 325 ítems (el 11%) para la opción “tilde”, 4 ítems (el 0,1%) para la variante “x/s”, 1 ítem (el 0%) para la opción “h/Ø y ll/y”, 37 ítems (el 1,2%) para la variante “h/Ø y tilde”, 6 ítems (el 0,2%) para la opción “g/j y tilde”, 9 ítems (el 0,3%) para la variante “ll/y y tilde” y 2.290 ítems (el 77,3%) para la opción “es la misma variable”.

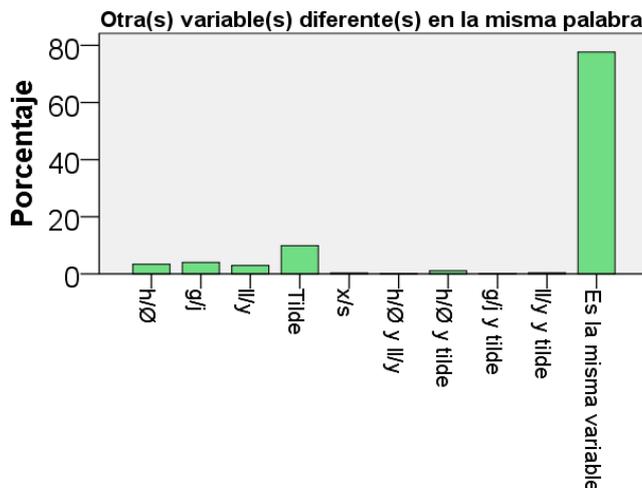


Gráfico 460. Porcentajes de casos de la variable “otra(s) variable(s) diferente(s) en la misma palabra” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 460) alcanza una cantidad de 2.898 ítems a partir de la suma de las frecuencias parciales que mostramos a continuación: 98 ítems (el 3,4%) para la opción “h/Ø”, 117 ítems (el 4%) para la variante “g/j”, 85 ítems (el 2,9%) para la opción “ll/y”, 286 ítems (el 9,9%) para la variante “tilde”, 9 ítems (el 0,3%) para la opción “x/s”, 4 ítems (el 0,1%) para la variante “h/Ø y ll/y”, 32 ítems (el 1,1%) para la opción “h/Ø y tilde”, 6 ítems (el 0,2%) para la variante “g/j y tilde”, 11 ítems (el 0,4%) para la opción “ll/y y tilde” y 2.250 ítems (el 77,6%) para la variante “es la misma variable”.

Variable “una de las dos variantes produce algún efecto de tracción por precepto normativo”

Por ejemplo es el caso de la palabra *umbelífera*, en la que al producirse variación de la variable *B* con respecto de la norma por cadena de tracción se produce variación de *m/n*. En este caso, hemos considerado este efecto en la misma palabra, de manera paradigmática, pero no sintagmáticamente.

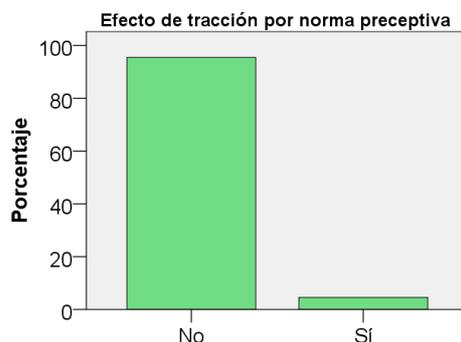


Gráfico 461. Porcentajes de casos de la variable “algún efecto de tracción por precepto normativo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado (gráfico 461) la frecuencia total indica una cantidad de 3.784 entradas: para la variante “sí” 3.612 entradas (el 95,5%) y para la variante “no” 172 entradas (el 4,5%). Mientras que de los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba del dictado la frecuencia total (4.708 entradas) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 4.494 entradas (el 95,5%) y 214 entradas (el 4,5%).

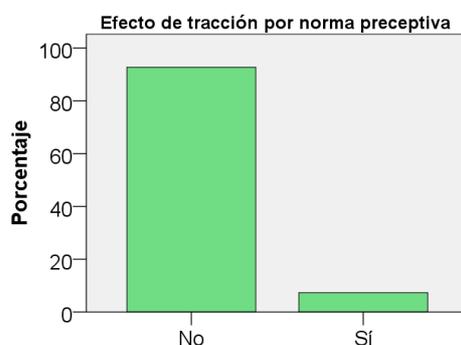


Gráfico 462. Porcentajes de casos de la variable “algún efecto de tracción por precepto normativo” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado (gráfico 462) la frecuencia total indica una cantidad de 4.675 entradas: para la variante “sí” 4.335 entradas (el 92,7%) y para la variante “no” 340 entradas (el 7,3%). Mientras que

de los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba del dictado la frecuencia total (5.390 entradas) y las parciales son mayores pero los porcentajes son iguales: 4.998 entradas (el 92,7%) y 392 entradas (el 7,3%).

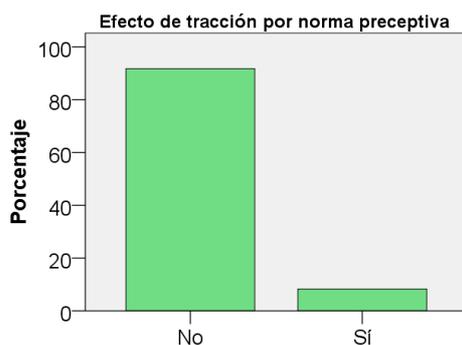


Gráfico 463. Porcentajes de casos de la variable “algún efecto de tracción por precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 463) la frecuencia total indica una cantidad de 5.354 entradas: para la variante “sí” 4.912 entradas (el 91,7%) y para la variante “no” 442 entradas (el 8,3%).

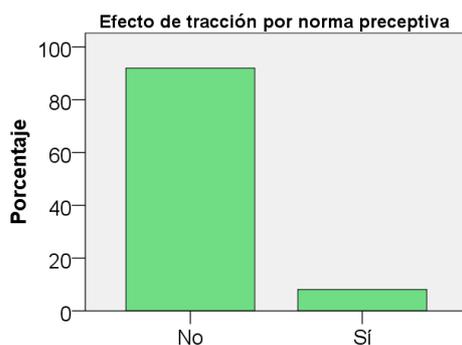


Gráfico 464. Porcentajes de casos de la variable “algún efecto de tracción por precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción (gráfico 464) la frecuencia total indica una cantidad de 5.757 entradas: para la variante “sí” 5.292 entradas (el 91,9%) y para la variante “no” 465 entradas (el 8,1%).

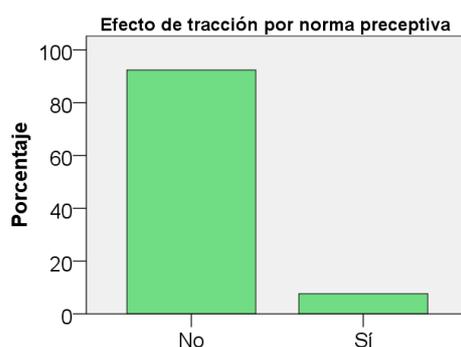


Gráfico 465. Porcentajes de casos de la variable “algún efecto de tracción por precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 465) la frecuencia total indica una cantidad de 2.962 entradas: para la variante “sí” 2.737 entradas (el 92,4%) y para la variante “no” 225 entradas (el 7,6%).

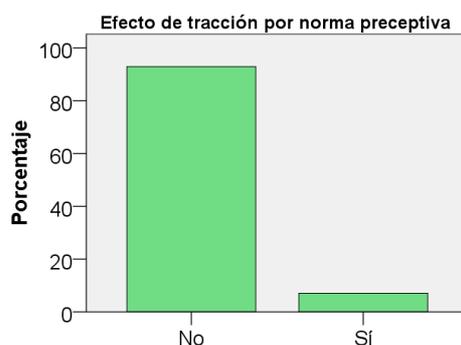


Gráfico 466. Porcentajes de casos de la variable “algún efecto de tracción por precepto normativo” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción (gráfico 466) la frecuencia total indica una cantidad de 2.898 entradas: para la variante “sí” 2.693 entradas (el 92,9%) y para la variante “no” 205 entradas (el 7,1%).

Variable “efecto de tracción que produce”

Es exactamente igual que el anterior en porcentajes y en casos porque solamente hay una opción *m* antes de *p* y *b*, esto es una variable redundante en este caso que redonda la información de la variable anterior, no me di cuenta de esto hasta la hora de este análisis, por lo que es un error más que sumo a los anteriores. Si hubiera habido tres variantes sí valdría pero con solamente dos variantes no vale, porque la variante 1 de la variable anterior coincide en un 100% con la variante 1 de esta variable.

Variable “NL total del dictado”

La codificación en cuanto a la estratificación de la cantidad de léxico (esto es, cantidad de NL) es diferente en la prueba de la redacción y en la del dictado: el “nivel o tramo mínimo” del dictado es de 30 unidades y en la redacción es de 30 a 200 unidades. No sabemos por qué la velocidad escrituraria de elección onomasiológica es superior a la interpretación semasiológica, pero es ciertamente superior.

Los niveles o tramos del número del recuento de variables se manifiestan de menos a más, no en una progresión geométrica sino aritmética e individual para cada caso, porque a mayor variación menos importancia posee la cantidad.

Un número muy similar de NL entre los diferentes informantes nos indica la igual voluntad y posibilidad de los escribientes, ya que todos rebasan más o menos los 300 NL en la misma cantidad de tiempo. Algunos alumnos tienen una caligrafía más regular

y otros menos, por lo que el conocimiento del NL es una cifra que no permite que el ojo del investigador se dé a engaño, porque el informante al escribir más chico obviamente ocupa menos espacio, y viceversa.

A veces el recuento de la redacción y el de las imágenes en un mismo encuestado coinciden por número de líneas pero no tienen por qué coincidir en el número de léxico, por lo que se realizan dos sumatorios independientes.

El número léxico (NL) de las redacciones se obtiene mediante la media, excepto cuando el texto es muy irregular o desequilibrado en la página o tiene escasas palabras, entonces se cuenta y se recuenta específicamente palabra por palabra. El método empleado para hallar esta media es el siguiente: mediante la media del número de palabras de tres líneas escogidas al azar obtenemos una media, la cual multiplicamos por el número total de líneas teniendo en cuenta las líneas no completadas.

La cantidad de NL total en la prueba del dictado se encuentra entre las 311 y las 350 unidades (esto es, el 100% de las ocasiones pertenecen al nivel 8): 3.784 ocasiones para el nivel preuniversitario de Granada, 4.708 ocasiones para el nivel preuniversitario de Sevilla, 4.675 ocasiones para el nivel universitario de Granada y 5.390 ocasiones para el nivel universitario de Sevilla.

Variable “NL total de la redacción”

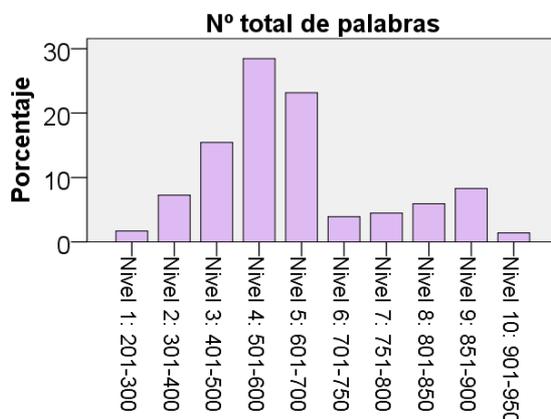


Gráfico 467. Porcentajes de casos de la variable “NL total de la redacción libre y de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 467) la frecuencia total alcanza los 5.354 casos, después de sumar las frecuencias parciales de las diez variantes que siguen: 90 casos (el 1,7%) de la opción “nivel 1”, 389 casos (el 7,3%) de la variante “nivel 2”, 827 casos (el 15,4%) de la opción “nivel 3”, 1.524 casos (el 28,5%) de la variante “nivel 4”, 1.240 casos (el 23,2%) de la opción “nivel 5”, 210 casos (el 3,9%) de la variante “nivel 6”, 239 casos (el 4,5%) de la opción “nivel 7”, 317 casos (el 5,9%) de la variante “nivel 8”, 444 casos (el 8,3%) de la opción “nivel 9” y 74 casos (el 1,4%) de la variante “nivel 10”.

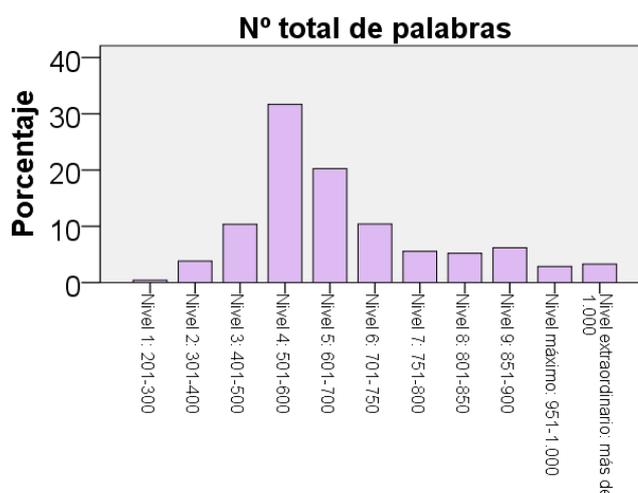


Gráfico 468. Porcentajes de casos de la variable “NL total de la redacción libre y de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 468) la frecuencia total alcanza los 5.757 casos, después de sumar las frecuencias parciales de las once variantes que siguen: 24 casos (el 0,4%) de la opción “nivel 1”, 220 casos (el 3,8%) de la variante “nivel 2”, 596 casos (el 10,4%) de la opción “nivel 3”, 1.823 casos (el 31,7%) de la variante “nivel 4”, 1.166 casos (el 20,3%) de la opción “nivel 5”, 599 casos (el 10,4%) de la variante “nivel 6”, 320 casos (el 5,6%) de la opción “nivel 7”, 299 casos (el 5,2%) de la variante “nivel 8”, 356 casos (el 6,2%) de la opción “nivel 9”, 165 casos (el 2,9%) de la variante “nivel máximo” y 189 casos (el 3,3%) de la opción “nivel extraordinario”.

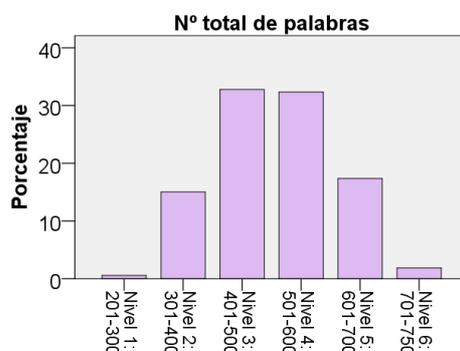


Gráfico 469. Porcentajes de casos de la variable “NL total de la redacción libre

y de la redacción guiada” para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 469) la frecuencia total alcanza los 2.962 casos, después de sumar las frecuencias parciales de las seis variantes que siguen: 17 casos (el 0,6%) de la opción “nivel 1”, 445 casos (el 15%) de la variante “nivel 2”, 971 casos (el 32,8%) de la opción “nivel 3”, 958 casos (el 32,3%) de la variante “nivel 4”, 515 casos (el 17,4%) de la opción “nivel 5” y 56 casos (el 1,9%) de la variante “nivel 6”.

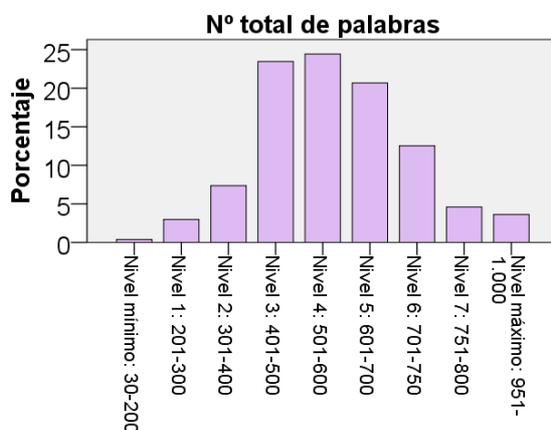


Gráfico 470. Porcentajes de casos de la variable “NL total de la redacción libre y de la redacción guiada” para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 470) la frecuencia total alcanza los 2.898 casos, después de sumar las frecuencias parciales de las nueve variantes que siguen: 11 casos (el 0,4%) de la opción “nivel mínimo”, 86 casos (el 3%) de la variante “nivel 1”, 213 casos (el 7,3%) de la opción “nivel 2”, 680 casos (el 23,5%) de la variante “nivel 3”, 708 casos (el 24,4%) de la opción “nivel 4”, 599 casos (el 20,7%) de la variante “nivel 5”, 363 casos (el 12,5%) de la opción “nivel 6”, 133 casos (el 4,6%) de la variante “nivel 7” y 105 casos (el 3,6%) de la opción “nivel máximo”.

Variable “NL del dictado del texto”

La cantidad de NL total en la prueba del dictado del texto se encuentra entre las 271 y las 310 unidades (esto es, el 100% de los ítems pertenecen al nivel 7): 3.784 ítems para el nivel preuniversitario de Granada, 4.708 ítems para el nivel preuniversitario de Sevilla, 4.675 ítems para el nivel universitario de Granada y 5.390 ítems para el nivel universitario de Sevilla.

Variable “NL del dictado de la lista de palabras”

La cantidad de NL total en la prueba del dictado del texto se encuentra entre 1 y 30 unidades (esto es, el 100% de las entradas pertenecen al nivel o tramo mínimo): 3.784 entradas para el nivel preuniversitario de Granada, 4.708 entradas para el nivel preuniversitario de Sevilla, 4.675 entradas para el nivel universitario de Granada y 5.390 entradas para el nivel universitario de Sevilla.

Variable “NL de la redacción libre”

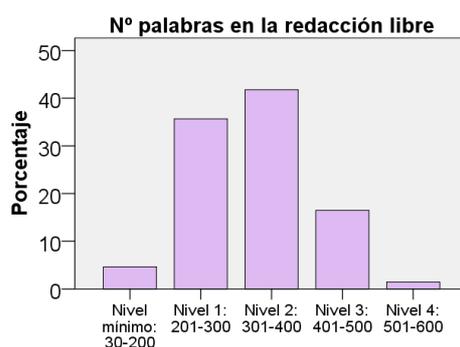


Gráfico 471. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción libre (gráfico 471) suma 5.354 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 249 ocasiones (el 4,7%), para la variante “nivel 1” 1.910 ocasiones (el 35,7%), para la opción “nivel 2” 2.236 ocasiones (el 41,8%), para la variante “nivel 3” 882 ocasiones (el 16,5%) y para la opción “nivel 4” 77 ocasiones (el 1,4%).

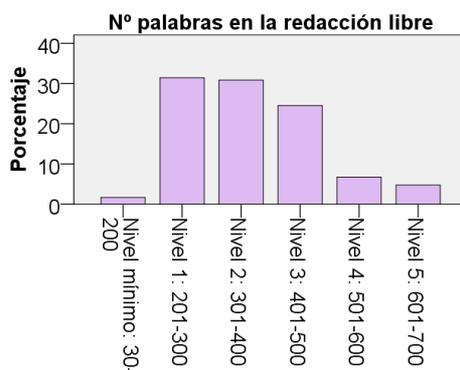


Gráfico 472. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción libre (gráfico 472) suma 5.757 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 96 ocasiones (el 1,7%), para la variante “nivel 1” 1.810 ocasiones (el 31,4%), para la opción “nivel 2” 1.776 ocasiones (el 30,8%), para la variante “nivel 3” 1.412 ocasiones (el 24,5%), para la opción “nivel 4” 389 ocasiones (el 6,8%) y para la variante “nivel 5” 274 (el 4,8%).

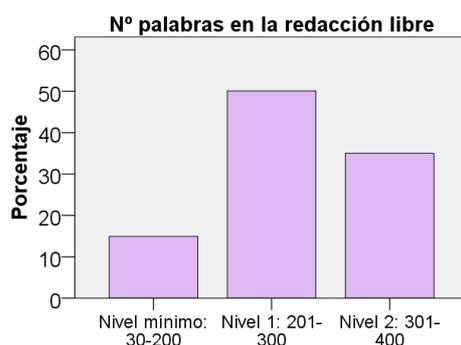


Gráfico 473. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción libre” para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción libre (gráfico 473) suma 2.962 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 442 ocasiones (el 14,9%), para la variante “nivel 1” 1.483 ocasiones (el 50,1%) y para la opción “nivel 2” 1.037 ocasiones (el 35%).

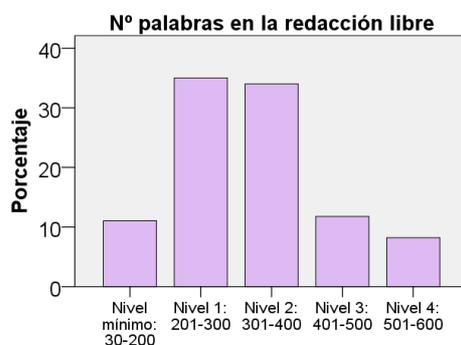


Gráfico 474. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción libre” para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción libre (gráfico 474) suma 2.898 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 320 ocasiones (el 11%), para la variante “nivel 1” 1.014 ocasiones (el 35%), para la opción “nivel 2” 985 ocasiones (el

34%), para la variante “nivel 3” 341 ocasiones (el 11,8%) y para la opción “nivel 4” 238 ocasiones (el 8,2%).

Variable “NL de la redacción guiada”

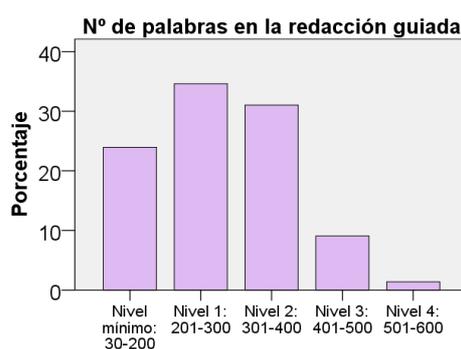


Gráfico 475. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Granada

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción guiada (gráfico 475) suma 5.354 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 1.282 ocasiones (el 23,9%), para la variante “nivel 1” 1.852 ocasiones (el 34,6%), para la opción “nivel 2” 1.661 ocasiones (el 31%), para la variante “nivel 3” 485 ocasiones (el 9,1%) y para la opción “nivel 4” 74 ocasiones (el 1,4%).

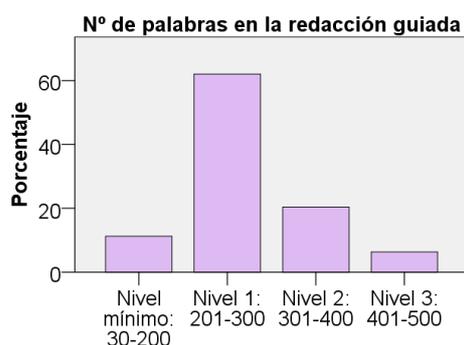


Gráfico 476. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción guiada (gráfico 476) suma 5.757 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 647 ocasiones (el 11,2%), para la variante “nivel 1” 3.572 ocasiones (el 62%), para la opción “nivel 2” 1.174 ocasiones (el 20,4%) y para la variante “nivel 3” 364 ocasiones (el 6,3%).

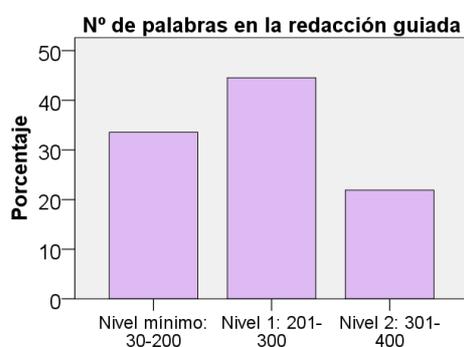


Gráfico 477. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción guiada” para el nivel universitario en Granada

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción guiada (gráfico 477) suma 2.962 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 994 ocasiones (el 33,6%),

para la variante “nivel 1” 1.319 ocasiones (el 44,5%) y para la opción “nivel 2” 649 ocasiones (el 21,9%).

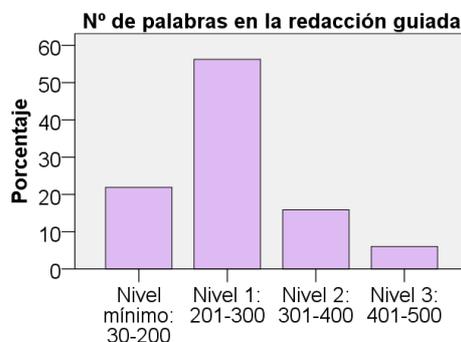


Gráfico 478. Porcentajes de casos de la variable “NL de la redacción guiada” para el nivel universitario en Sevilla

La frecuencia total para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción guiada (gráfico 478) suma 2.898 ocasiones, las cuales quedan repartidas entre las siguientes variantes: para la opción “nivel mínimo” 634 ocasiones (el 21,9%), para la variante “nivel 1” 1.630 ocasiones (el 56,2%), para la opción “nivel 2” 460 ocasiones (el 15,9%) y para la variante “nivel 3” 174 ocasiones (el 6%).

Variable “FO total”

Esta variable es para los cálculos totales de ambas pruebas, tanto del dictado como de la redacción. El nivel o tramo mínimo (0-4) supondrá el nivel más normativo y el más prestigioso.

El lector podrá observar en el corpus cómo el número relativo a FO está casi siempre corregido con t́pex, esto es debido a que en los sucesivos tratamientos y revisiones de los textos aparece por lo general más variación con respecto de la norma.

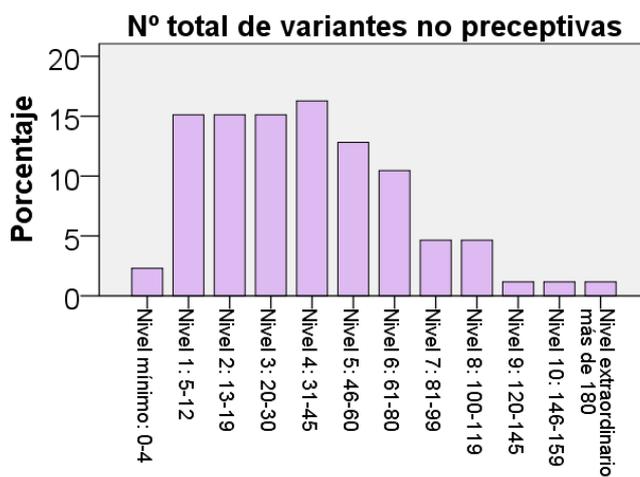


Gráfico 479. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 479) la frecuencia total es de 3.784 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 87 ítems (el 2,3%) para la opción “nivel mínimo”, 572 ítems (el 15,1%) para la variante “nivel 1”, 572 ítems (el 15,1%) para la opción “nivel 2”, 572 ítems (el 15,1%) para la variante “nivel 3”, 616 ítems (el 16,3%) para la opción “nivel 4”, 485 ítems (el 12,8%) para la variante “nivel 5”, 396 ítems (el 10,5%) para la opción “nivel 6”, 176 ítems (el 4,7%) para la variante “nivel 7”, 176 ítems (el 4,7%) para la opción “nivel 8”, 44 ítems (el 1,2%) para la variante “nivel 9”, 44 ítems (el 1,2%) para la opción “nivel 10” y 44 ítems (el 1,2%) para la variante “nivel extraordinario”.

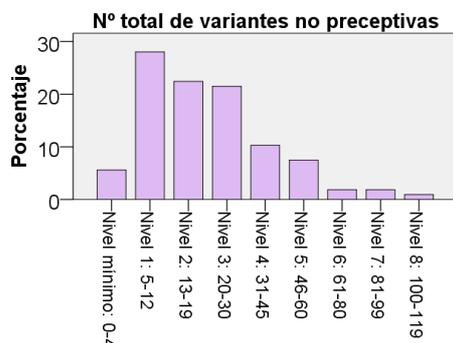


Gráfico 480. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba del dictado para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 480) la frecuencia total es de 4.708 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 264 ítems (el 5,6%) para la opción “nivel mínimo”, 1.320 ítems (el 28%) para la variante “nivel 1”, 1.056 ítems (el 22,4%) para la opción “nivel 2”, 1.012 ítems (el 21,5%) para la variante “nivel 3”, 484 ítems (el 10,3%) para la opción “nivel 4”, 352 ítems (el 7,5%) para la variante “nivel 5”, 88 ítems (el 1,9%) para la opción “nivel 6”, 88 ítems (el 1,9%) para la variante “nivel 7” y 44 ítems (el 0,9%) para la opción “nivel 8”.

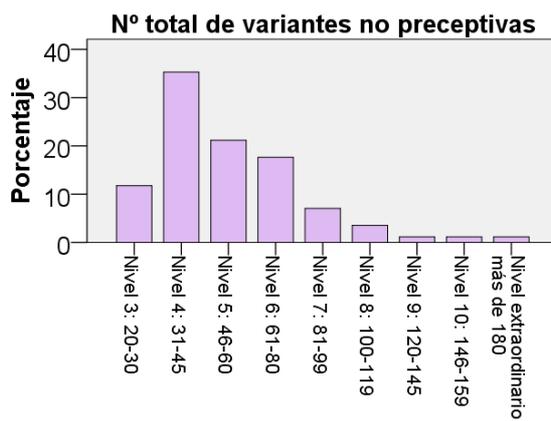


Gráfico 481. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 481) la frecuencia total es de 4.675 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 550 ítems (el 11,8%) para la opción “nivel 3”, 1.650 ítems (el 35,3%) para la variante “nivel 4”, 990 ítems (el 21,2%) para la opción “nivel 5”, 825 ítems (el 17,6%) para la variante “nivel 6”, 330 ítems (el 7,1%) para la opción “nivel 7”, 165 ítems (el 3,5%) para la variante “nivel 8”, 55 ítems (el 1,2%) para la opción “nivel 9”, 55 ítems (el 1,2%) para la variante “nivel 10” y 55 ítems (el 1,2%) para la opción “nivel extraordinario”.

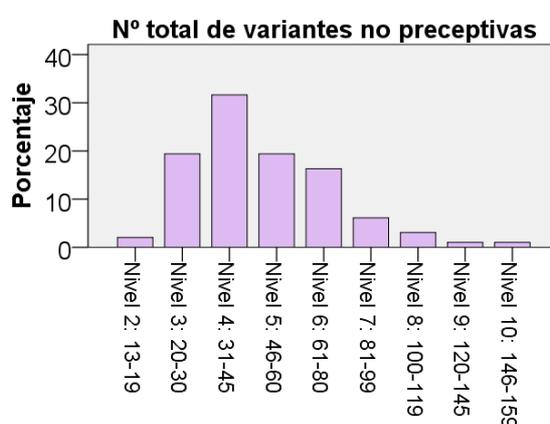


Gráfico 482. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba del dictado para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 482) la frecuencia total es de 5.390 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 110 ítems (el 2%) para la opción “nivel 2”, 1.045 ítems (el 19,4%) para la variante “nivel 3”, 1.705 ítems (el 31,6%) para la opción “nivel 4”, 1.045 ítems (el 19,4%) para la variante “nivel 5”, 880 ítems (el 16,3%) para la opción “nivel 6”, 330 ítems (el 6,1%) para la variante “nivel 7”, 165 ítems (el 3,1%) para la opción “nivel 8”, 55 ítems (el 1%) para la variante “nivel 9” y 55 ítems (el 1%) para la opción “nivel 10”.

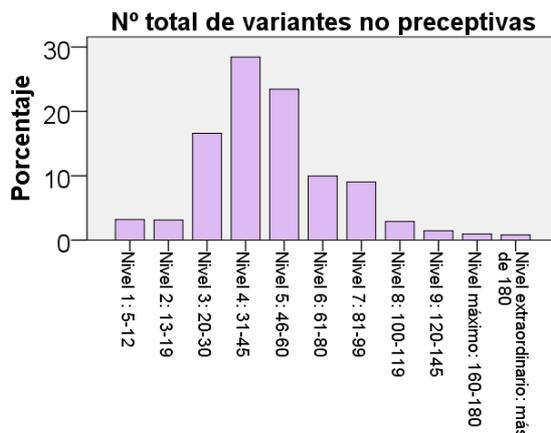


Gráfico 483. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 483) la frecuencia total es de 5.354 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 171 ítems (el 3,2%) para la opción “nivel 1”, 168 ítems (el 3,1%) para la variante “nivel 2”, 889 ítems (el 16,6%) para la opción “nivel 3”, 1.523 ítems (el 28,4%) para la variante “nivel 4”, 1.256 ítems (el 23,5%) para la opción “nivel 5”, 534 ítems (el 10%) para la variante “nivel 6”, 484 ítems (el 9%) para la opción “nivel 7”, 155 ítems (el 2,9%) para la variante “nivel 8”, 78 ítems (el 1,5%) para la opción “nivel 9”, 52 ítems (el 1%) para la variante “nivel máximo” y 44 ítems (el 0,8%) para la opción “nivel extraordinario”.

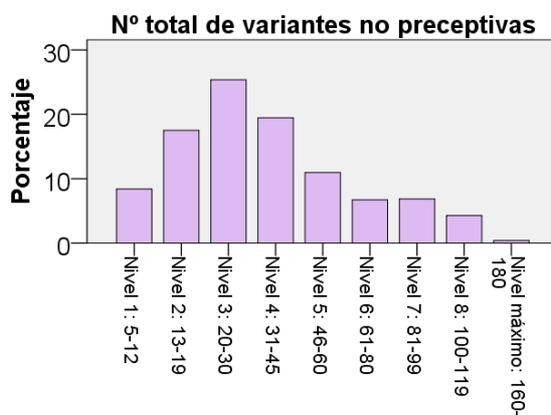


Gráfico 484. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en la redacción libre

y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 484) la frecuencia total es de 5.757 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 484 ítems (el 8,4%) para la opción “nivel 1”, 1.008 ítems (el 17,5%) para la variante “nivel 2”, 1.461 ítems (el 25,4%) para la opción “nivel 3”, 1.121 ítems (el 19,5%) para la variante “nivel 4”, 631 ítems (el 11%) para la opción “nivel 5”, 387 ítems (el 6,7%) para la variante “nivel 6”, 395 ítems (el 6,9%) para la opción “nivel 7”, 247 ítems (el 4,3%) para la variante “nivel 8” y 23 ítems (el 0,4%) para la opción “nivel máximo”.

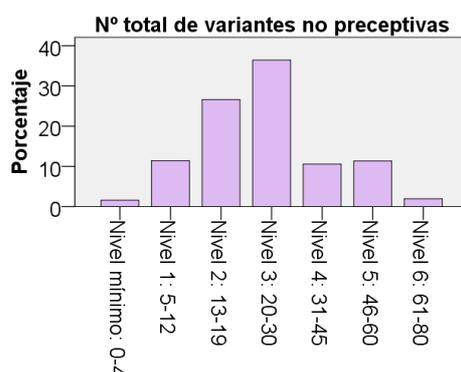


Gráfico 485. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 485) la frecuencia total es de 2.962 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 47 ítems (el 1,6%) para la opción “nivel mínimo”, 338 ítems (el 11,4%) para la variante “nivel 1”, 789 ítems (el 26,6%) para la opción “nivel 2”, 1.079 ítems (el 36,4%) para la variante “nivel 3”, 314 ítems (el 10,6%) para la opción “nivel 4”, 337 ítems (el 11,4%) para la variante “nivel 5” y 58 ítems (el 2%) para la opción “nivel 6”.

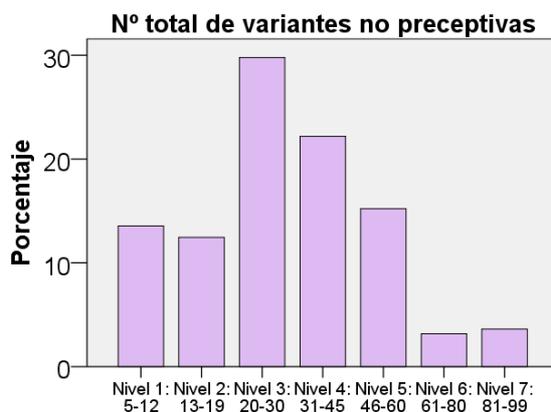


Gráfico 486. Porcentajes de casos de la variable “FO total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 486) la frecuencia total es de 2.898 ítems, que se reparten entre las variantes que a continuación detallamos: 393 ítems (el 13,6%) para la opción “nivel 1”, 361 ítems (el 12,5%) para la variante “nivel 2”, 863 ítems (el 29,8%) para la opción “nivel 3”, 643 ítems (el 22,2%) para la variante “nivel 4”, 441 ítems (el 15,2%) para la opción “nivel 5”, 92 ítems (el 3,2%) para la variante “nivel 6” y 105 ítems (el 3,6%) para la opción “nivel 7”.

Variable “FO del dictado del texto”

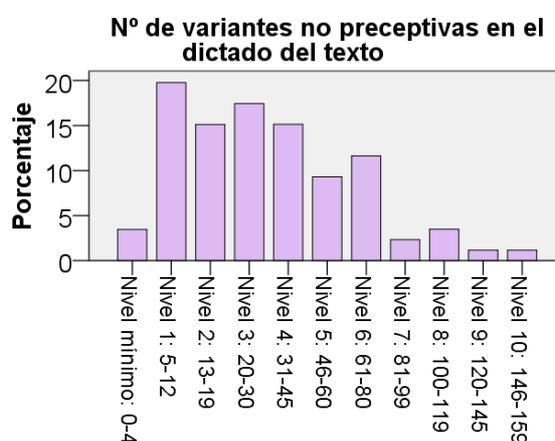


Gráfico 487. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado del texto” para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado del texto (gráfico 487) la frecuencia total es de 3.784 entradas, las cuales se dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel mínimo” con 131 entradas (el 3,5%), la variante “nivel 1” con 748 entradas (el 19,8%), la opción “nivel 2” con 572 entradas (el 15,1%), la variante “nivel 3” con 660 entradas (el 17,4%), la opción “nivel 4” con 573 entradas (el 15,1%), la variante “nivel 5” con 352 entradas (el 9,3%), la opción “nivel 6” con 440 entradas (el 11,6%), la variante “nivel 7” con 88 entradas (el 2,3%), la opción “nivel 8” con 132 entradas (el 3,5%), la variante “nivel 9” con 44 entradas (el 1,2%) y la opción “nivel 10” con 44 entradas (el 1,2%).

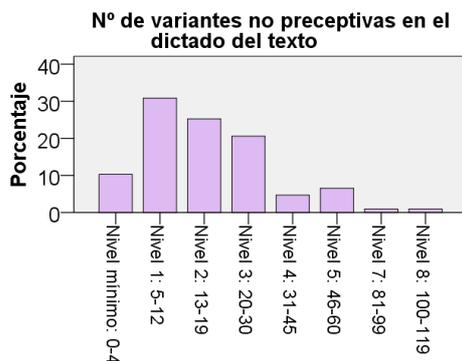


Gráfico 488. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado del texto” para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado del texto (gráfico 488) la frecuencia total es de 4.708 entradas, las cuales se dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel mínimo” con 484 entradas (el 10,3%), la variante “nivel 1” con 1.452 entradas (el 30,8%), la opción “nivel 2” con 1.188 entradas (el 25,2%), la variante “nivel 3” con 968 entradas (el 20,6%), la opción “nivel 4” con 220 entradas (el 4,7%), la variante “nivel 5” con 308 entradas (el 6,5%), la opción “nivel 7” con 44 entradas (el 0,9%) y la variante “nivel 8” con 44 entradas (el 0,9%).

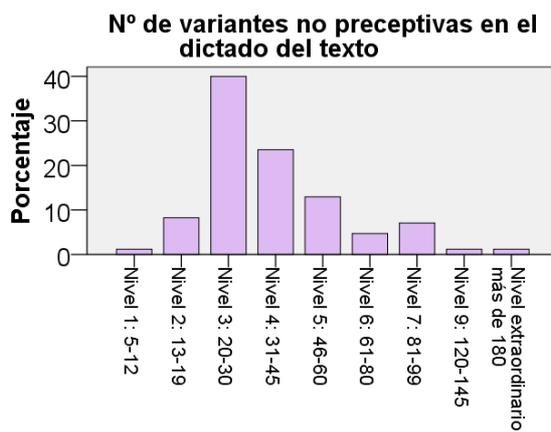


Gráfico 489. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado del texto” para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado del texto (gráfico 489) la frecuencia total es de 4.675 entradas, las cuales se dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel 1” con 55 entradas (el 1,2%), la variante “nivel 2” con 385 entradas (el 8,2%), la opción “nivel 3” con 1.870 entradas (el 40%), la variante “nivel 4” con 1.100 entradas (el 23,5%), la opción “nivel 5” con 605 entradas (el 12,9%), la variante “nivel 6” con 220 entradas (el 4,7%), la opción “nivel 7” con 330 entradas (el 7,1%), la variante “nivel 9” con 55 entradas (el 1,2%) y la opción “nivel extraordinario” con 55 entradas (el 1,2%).

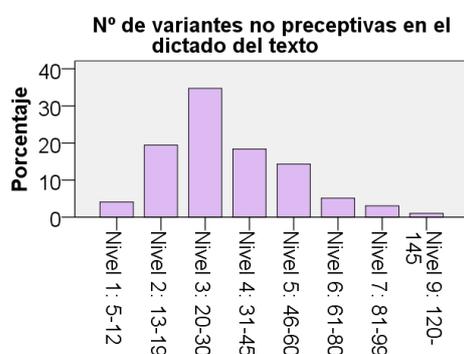


Gráfico 490. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado del texto” para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado del texto (gráfico 490) la frecuencia total es de 5.390 entradas, las cuales se dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel 1” con 220 entradas (el 4,1%), la variante “nivel 2” con 1045 entradas (el 19,4%), la opción “nivel 3” con 1.870 entradas (el 34,7%), la variante “nivel 4” con 990 entradas (el 18,4%), la opción “nivel 5” con 770 entradas (el 14,3%), la variante “nivel 6” con 275 entradas (el 5,1%), la opción “nivel 7” con 165 entradas (el 3,1%) y la variante “nivel 9” con 55 entradas (el 1%).

Variable “FO de la lista de palabras”

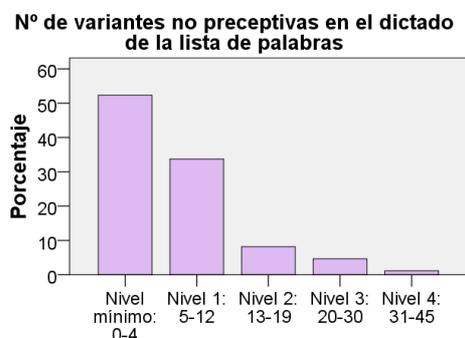


Gráfico 491. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado de la lista de palabras” para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado de la lista de palabras (gráfico 491) la frecuencia total es de 3.784 entradas, las cuales se dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel mínimo” con 1.979 entradas (el 52,3%), la variante “nivel 1” con 1.276 entradas (el 33,7%), la opción “nivel 2” con 309 entradas (el 8,2%), la variante “nivel 3” con 176 entradas (el 4,7%) y la opción “nivel 4” con 44 entradas (el 1,2%).

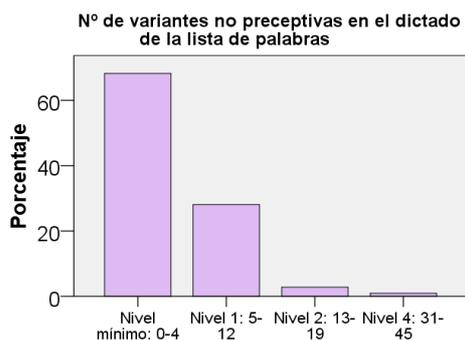


Gráfico 492. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado de la lista de palabras” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado de la lista de palabras (gráfico 492) la frecuencia total es de 4.708 entradas, las cuales se

dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel mínimo” con 3.212 entradas (el 68,2%), la variante “nivel 1” con 1.320 entradas (el 28%), la opción “nivel 2” con 132 entradas (el 2,8%) y la variante “nivel 4” con 44 entradas (el 0,9%).



Gráfico 493. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado de la lista de palabras” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado de la lista de palabras (gráfico 493) la frecuencia total es de 4.675 entradas, las cuales se dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel mínimo” con 55 entradas (el 1,2%), la variante “nivel 1” con 1.210 entradas (el 25,9%), la opción “nivel 2” con 2.255 entradas (el 48,2%) y la variante “nivel 3” con 1.155 entradas (el 24,7%).

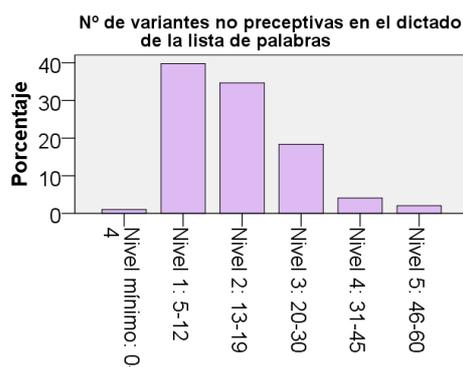


Gráfico 494. Porcentajes de casos de la variable “FO del dictado de la lista de palabras” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado de la lista de palabras (gráfico 494) la frecuencia total es de 5.390 entradas, las cuales se dividen entre las siguientes variantes: la opción “nivel mínimo” con 55 entradas (el 1%), la variante “nivel 1” con 2.145 entradas (el 39,8%), la opción “nivel 2” con 1.870 entradas (el 34,7%), la variante “nivel 3” con 990 entradas (el 18,4%), la opción “nivel 4” con 220 entradas (el 4,1%) y la variante “nivel 5” con 110 entradas (2%).

Variable “FO de la redacción libre”

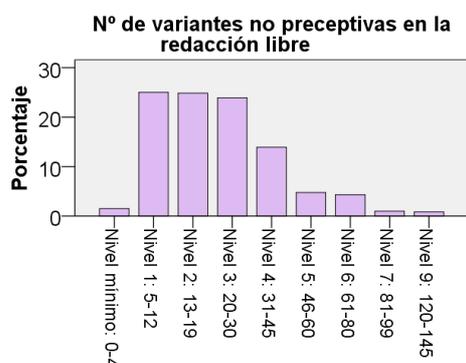


Gráfico 495. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba de la redacción libre para el nivel preuniversitario (gráfico 495) la frecuencia total asciende hasta los 5.354 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 80 casos (el 1,5%), de la variante “nivel 1” 1.340 casos (el 25%), de la opción “nivel 2” 1.330 casos (el 24,8%), de la variante “nivel 3” 1.279 casos (el 23,9%), de la opción “nivel 4” 744 casos (el 13,9%), de la variante “nivel 5” 254 casos (el 4,7%), de la opción “nivel 6” 231 casos (el 4,3%), de la variante “nivel 7” 52 casos (el 1%) y de la opción “nivel 9” 44 casos (el 0,8%).

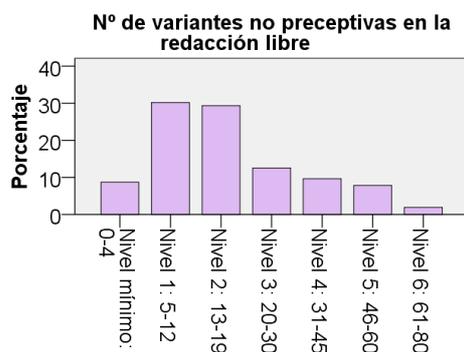


Gráfico 496. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción libre para el nivel preuniversitario (gráfico 496) la frecuencia total asciende hasta los 5.757 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 501 casos (el 8,7%), de la variante “nivel 1” 1.736 casos (el 30,2%), de la opción “nivel 2” 1.687 casos (el 29,3%), de la variante “nivel 3” 722 casos (el 12,5%), de la opción “nivel 4” 553 casos (el 9,6%), de la variante “nivel 5” 450 casos (el 7,8%) y de la opción “nivel 6” 108 casos (el 1,9%).

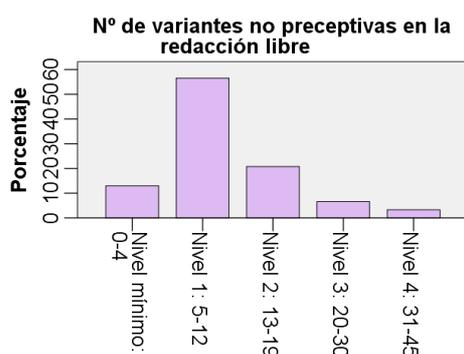


Gráfico 497. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción libre” para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba de la redacción libre para el nivel universitario (gráfico 497) la frecuencia total asciende hasta los 2.962 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 383

casos (el 12,9%), de la variante “nivel 1” 1.673 casos (el 56,5%), de la opción “nivel 2” 615 casos (el 20,8%), de la variante “nivel 3” 194 casos (el 6,5%) y de la opción “nivel 4” 97 casos (el 3,3%).

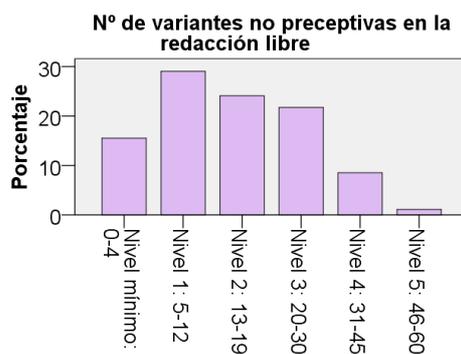


Gráfico 498. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción libre” para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción libre para el nivel universitario (gráfico 498) la frecuencia total asciende hasta los 2.898 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 450 casos (el 15,5%), de la variante “nivel 1” 841 casos (el 29%), de la opción “nivel 2” 698 casos (el 24,1%), de la variante “nivel 3” 630 casos (el 21,7%), de la opción “nivel 4” 247 casos (el 8,5%) y de la variante “nivel 5” 32 casos (el 1,1%).

Variable “FO de la redacción guiada”

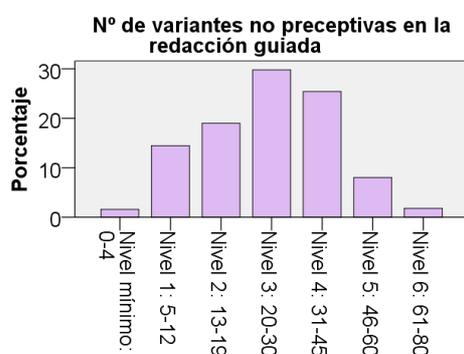


Gráfico 499. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba de la redacción guiada para el nivel preuniversitario (gráfico 499) la frecuencia total asciende hasta los 5.354 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 84 casos (el 1,6%), de la variante “nivel 1” 774 casos (el 14,5%), de la opción “nivel 2” 1.016 casos (el 19%), de la variante “nivel 3” 1.594 casos (el 29,8%), de la opción “nivel 4” 1.360 casos (el 25,4%), de la variante “nivel 5” 430 casos (el 8%) y de la opción “nivel 6” 96 casos (el 1,8%).

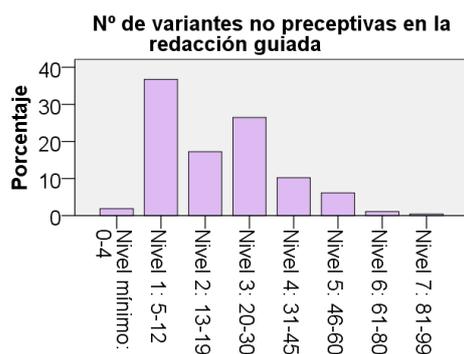


Gráfico 500. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción guiada para el nivel preuniversitario (gráfico 500) la frecuencia total asciende hasta los 5.757 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 107 casos (el 1,9%), de la variante “nivel 1” 2.115 casos (el 36,7%), de la opción “nivel 2” 991 casos (el 17,2%), de la variante “nivel 3” 1.522 casos (el 26,4%), de la opción “nivel 4” 587 casos (el 10,2%), de la variante “nivel 5” 351 casos (el 6,1%), de la opción “nivel 6” 61 casos (el 1,1%) y de la variante “nivel 7” 23 casos (el 0,4%).

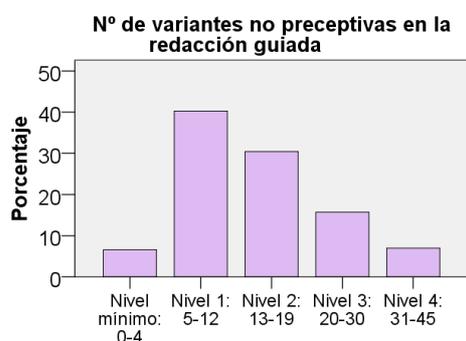


Gráfico 501. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción guiada” para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada en la prueba de la redacción guiada para el nivel universitario (gráfico 501) la frecuencia total asciende hasta los 2.962 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 195 casos (el 6,6%), de la variante “nivel 1” 1.193 casos (el 40,3%), de la opción “nivel 2” 902 casos (el 30,5%), de la variante “nivel 3” 465 casos (el 15,7%) y de la opción “nivel 4” 207 casos (el 7%).

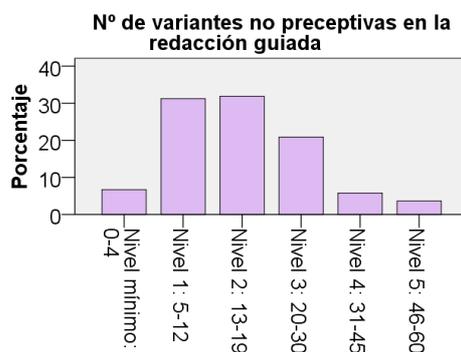


Gráfico 502. Porcentajes de casos de la variable “FO de la redacción guiada” para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción guiada para el nivel universitario (gráfico 502) la frecuencia total asciende hasta los 2.898 casos por suma de las cantidades que arrojan las siguientes variantes: de la opción “nivel mínimo” 194 casos (el 6,7%), de la variante “nivel 1” 904 casos (el 31,2%), de la opción “nivel 2” 923 casos (el 31,8%), de la variante “nivel 3” 605 casos (el 20,9%), de la opción “nivel 4” 167 casos (el 5,8%) y de la variante “nivel 5” 105 casos (el 3,6%).

Variable “NV total”

La cantidad total de variables en la prueba del dictado se halla entre las 41 y las 50 unidades (o sea, el 100% de los casos se corresponden con el nivel 4): 3.784 casos para el nivel preuniversitario de Granada, 4.708 casos para el nivel preuniversitario de Sevilla, 4.675 casos para el nivel universitario de Granada y 5.390 casos para el nivel universitario de Sevilla.

En cuanto a la cantidad total de la prueba de la redacción obtenemos los siguientes resultados:

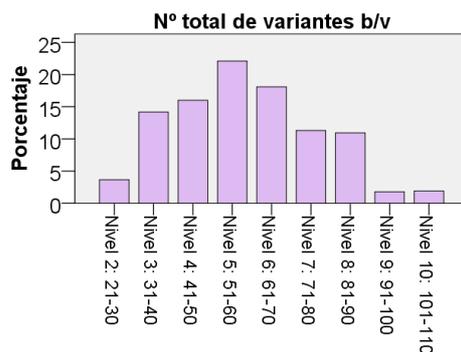


Gráfico 503. Porcentajes de casos de la variable “NV total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 503) la frecuencia total es de 5.354 ocasiones, que se reparten como detallamos a continuación: 196 ocasiones (el 3,7%) para la opción “nivel 2”, 759 ocasiones (el 14,2%) para la variante “nivel 3”, 857 ocasiones (el 16%) para la opción “nivel 4”, 1.183 ocasiones (el 22,1%) para la variante “nivel 5”, 969 ocasiones (el 18,1%) para la opción “nivel 6”, 606 ocasiones (el 11,3%) para la variante “nivel 7”, 586 ocasiones (el 10,9%) para la opción “nivel 8”, 96 ocasiones (el 1,8%) para la variante “nivel 9” y 102 ocasiones (el 1,9%) para la opción “nivel 10”.

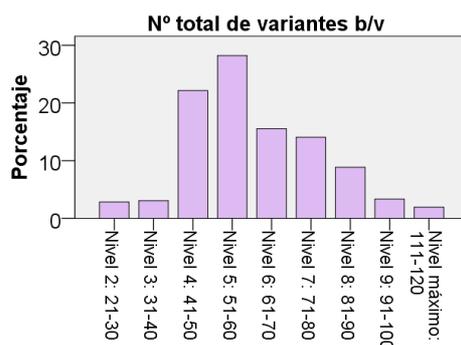


Gráfico 504. Porcentajes de casos de la variable “NV total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 504) la frecuencia total es de 5.757 ocasiones, que se reparten como detallamos

a continuación: 163 ocasiones (el 2,8%) para la opción “nivel 2”, 177 ocasiones (el 3,1%) para la variante “nivel 3”, 1.275 ocasiones (el 22,1%) para la opción “nivel 4”, 1.624 ocasiones (el 28,2%) para la variante “nivel 5”, 895 ocasiones (el 15,5%) para la opción “nivel 6”, 809 ocasiones (el 14,1%) para la variante “nivel 7”, 510 ocasiones (el 8,9%) para la opción “nivel 8”, 192 ocasiones (el 3,3%) para la variante “nivel 9” y 112 ocasiones (el 1,9%) para la opción “nivel máximo”.

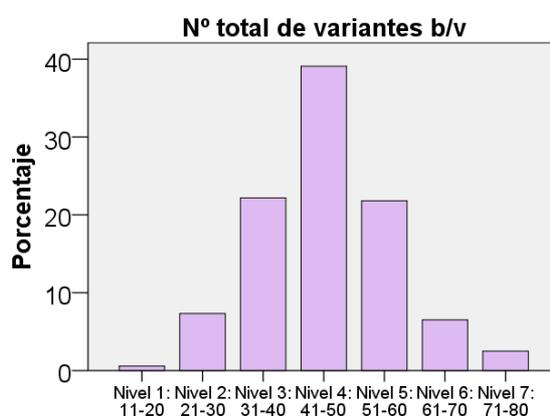


Gráfico 505. Porcentajes de casos de la variable “NV total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 505) la frecuencia total es de 2.962 ocasiones, que se reparten como detallamos a continuación: 17 ocasiones (el 0,6%) para la opción “nivel 1”, 217 ocasiones (el 7,3%) para la variante “nivel 2”, 657 ocasiones (el 22,2%) para la opción “nivel 3”, 1.158 ocasiones (el 39,1%) para la variante “nivel 4”, 646 ocasiones (el 21,8%) para la opción “nivel 5”, 193 ocasiones (el 6,5%) para la variante “nivel 6” y 74 ocasiones (el 2,5%) para la opción “nivel 7”.

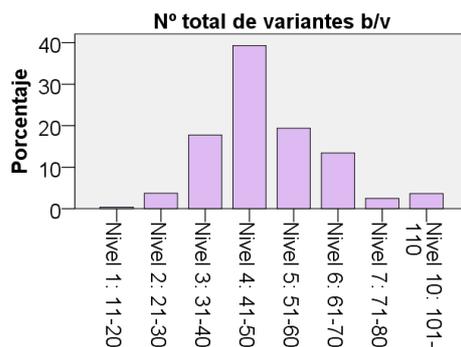


Gráfico 506. Porcentajes de casos de la variable “NV total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 506) la frecuencia total es de 2.898 ocasiones, que se reparten como detallamos a continuación: 11 ocasiones (el 0,4%) para la opción “nivel 1”, 108 ocasiones (el 3,7%) para la variante “nivel 2”, 514 ocasiones (el 17,7%) para la opción “nivel 3”, 1.138 ocasiones (el 39,3%) para la variante “nivel 4”, 561 ocasiones (el 19,4%) para la opción “nivel 5”, 389 ocasiones (el 13,4%) para la variante “nivel 6”, 72 ocasiones (el 2,5%) para la opción “nivel 7” y 105 ocasiones (el 3,6%) para la variante “nivel 10”.

Variable “NV del dictado del texto”

La cantidad de NV total en la prueba del dictado del texto se encuentra entre 31 y 40 unidades (esto es, el 100% de las entradas pertenecen al nivel 3): 3.784 entradas para el nivel preuniversitario de Granada, 4.708 entradas para el nivel preuniversitario de Sevilla, 4.675 entradas para el nivel universitario de Granada y 5.390 entradas para el nivel universitario de Sevilla.

Variable “NV del dictado de la lista de palabras”

La cantidad de NV total en la prueba del dictado de la lista de palabras se encuentra entre 1 y 10 unidades (esto es, el 100% de las entradas pertenecen al nivel o tramo mínimo): 3.784 ítems para el nivel preuniversitario de Granada, 4.708 ítems para el nivel preuniversitario de Sevilla, 4.675 ítems para el nivel universitario de Granada y 5.390 ítems para el nivel universitario de Sevilla.

Variable “NV de la redacción libre”

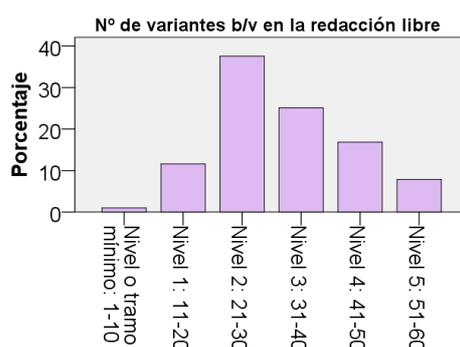


Gráfico 507. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción libre (gráfico 507) la frecuencia total suma 5.354 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 54 ítems (el 1%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 621 ítems (el 11,6%) de la variante “nivel 1”, 2.011 ítems (el 37,6%) de la opción “nivel 2”, 1.344 ítems (el 25,1%) de la variante “nivel 3”, 902 ítems (el 16,8%) de la opción “nivel 4” y 422 ítems (el 7,9%) de la variante “nivel 5”.

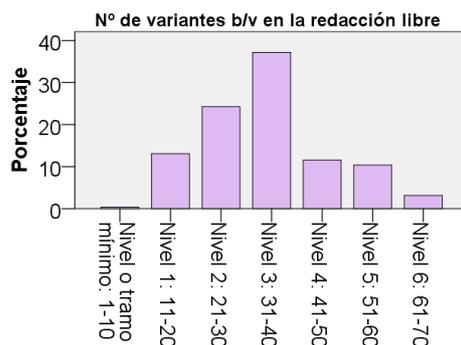


Gráfico 508. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción libre (gráfico 508) la frecuencia total suma 5.757 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 23 ítems (el 0,4%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 752 ítems (el 13,1%) de la variante “nivel 1”, 1.397 ítems (el 24,3%) de la opción “nivel 2”, 2.140 ítems (el 37,2%) de la variante “nivel 3”, 666 ítems (el 11,6%) de la opción “nivel 4”, 597 ítems (el 10,4%) de la variante “nivel 5” y 182 ítems (el 3,2%) de la opción “nivel 6”.

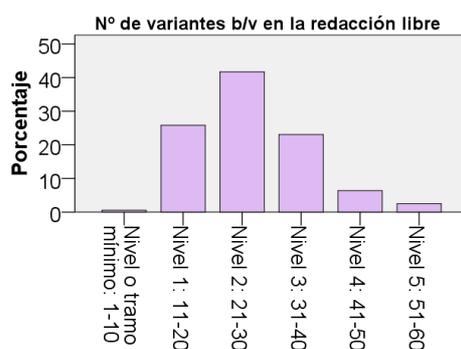


Gráfico 509. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción libre” para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción libre (gráfico 509) la frecuencia total suma 2.962 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 17 ítems (el 0,6%) de la opción

“nivel o tramo mínimo”, 764 ítems (el 25,8%) de la variante “nivel 1”, 1.235 ítems (el 41,7%) de la opción “nivel 2”, 683 ítems (el 23,1%) de la variante “nivel 3”, 189 ítems (el 6,4%) de la opción “nivel 4” y 74 ítems (el 2,5%) de la variante “nivel 5”.

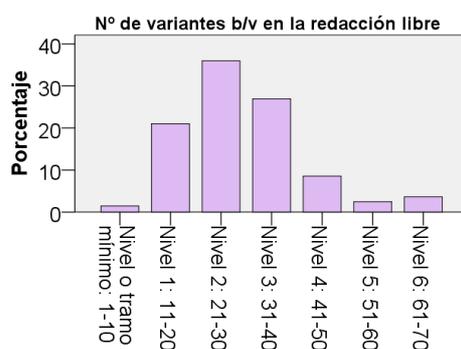


Gráfico 510. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción libre” para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción libre (gráfico 510) la frecuencia total suma 2.898 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 42 ítems (el 1,4%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 609 ítems (el 21%) de la variante “nivel 1”, 1.042 ítems (el 36%) de la opción “nivel 2”, 780 ítems (el 26,9%) de la variante “nivel 3”, 248 ítems (el 8,6%) de la opción “nivel 4”, 72 ítems (el 2,5%) de la variante “nivel 5” y 105 ítems (el 3,6%) de la opción “nivel 6”.

Variable “NV de la redacción guiada”

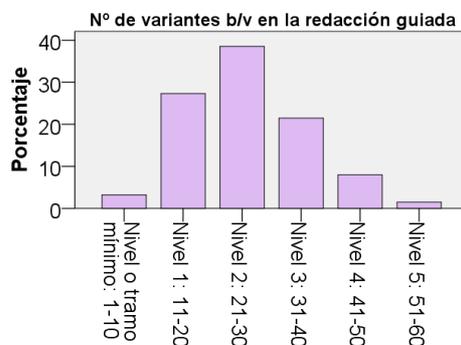


Gráfico 511. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción guiada (gráfico 511) la frecuencia total suma 5.354 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 172 ítems (el 3,2%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 1.462 ítems (el 27,3%) de la variante “nivel 1”, 2.063 ítems (el 38,5%) de la opción “nivel 2”, 1.150 ítems (el 21,5%) de la variante “nivel 3”, 427 ítems (el 8%) de la opción “nivel 4”y 80 ítems (el 1,5%) de la variante “nivel 5”.

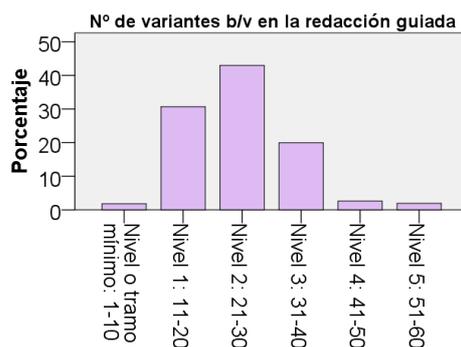


Gráfico 512. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción guiada (gráfico 512) la frecuencia total suma 5.757 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 104 ítems (el 1,8%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 1.767 ítems (el 30,7%) de la variante “nivel 1”, 2.474 ítems (el 43%) de la opción “nivel 2”, 1.148 ítems (el 19,9%) de la variante “nivel 3”, 152 ítems (el 2,6%) de la opción “nivel 4” y 112 ítems (el 1,9%) de la variante “nivel 5”.

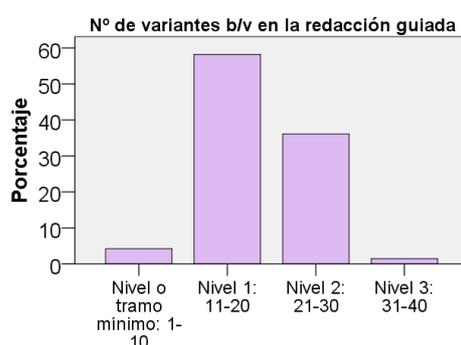


Gráfico 513. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción guiada” para el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba de la redacción guiada (gráfico 513) la frecuencia total suma 2.962 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 125 ítems (el 4,2%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 1.724 ítems (el 58,2%) de la variante “nivel 1”, 1.069 ítems (el 36,1%) de la opción “nivel 2” y 44 ítems (el 1,5%) de la variante “nivel 3”.

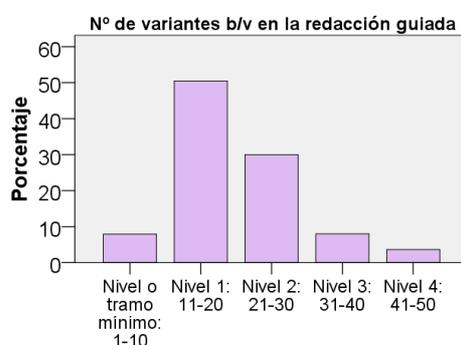


Gráfico 514. Porcentajes de casos de la variable “NV de la redacción guiada” para el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla para el nivel universitario en la prueba de la redacción guiada (gráfico 514) la frecuencia total suma 2.898 ítems, los cuales resultan de la adición de las frecuencias parciales de las siguientes variantes: 229 ítems (el 7,9%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 1.463 ítems (el 50,5%) de la variante “nivel 1”, 869 ítems (el 30%) de la opción “nivel 2”, 232 ítems (el 8%) de la variante “nivel 3” y 105 ítems (el 3,6%) de la opción “nivel 4”.

Variable “FV total”

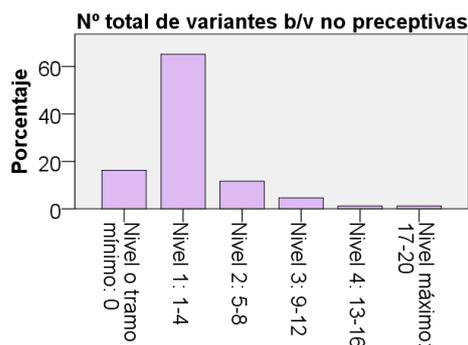


Gráfico 515. Porcentajes de casos de la variable “FV total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 515) la frecuencia total es de 3.784 casos, que se reparten entre las siguientes seis variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 615 (16,3%), para la variante “nivel 1” 2.465 casos (el 65,1%), para la opción “nivel 2” 440 casos (el 11,6%), para la variante “nivel 3” 176 casos (el 4,7%), para la opción “nivel 4” 44 casos (1,2%) y para la variante “nivel máximo” 44 casos (el 1,2%).

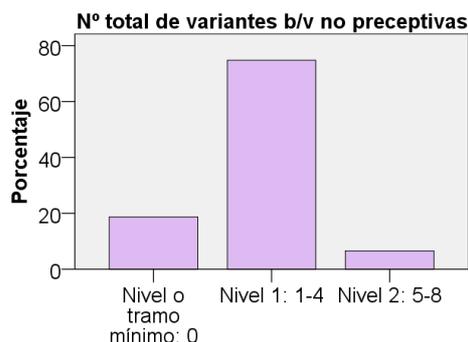


Gráfico 516. Porcentajes de casos de la variable “FV total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 516) la frecuencia total es de 4.708 casos, que se reparten entre las siguientes seis variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 880 (18,7%), para la variante “nivel 1” 3.520 casos (el 74,8%) y para la opción “nivel 2” 308 casos (el 6,5%).

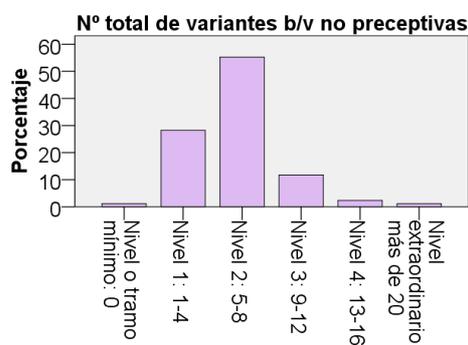


Gráfico 517. Porcentajes de casos de la variable “FV total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 517) la frecuencia total es de 4.675 casos, que se reparten entre las siguientes seis variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 55 (1,2%), para la variante “nivel 1” 1.320 casos (el 28,2%), para la opción “nivel 2” 2.585 casos (el 55,3%), para la variante

“nivel 3” 550 casos (el 11,8%), para la opción “nivel 4” 110 casos (2,4%) y para la variante “nivel extraordinario” 55 casos (el 1,2%).

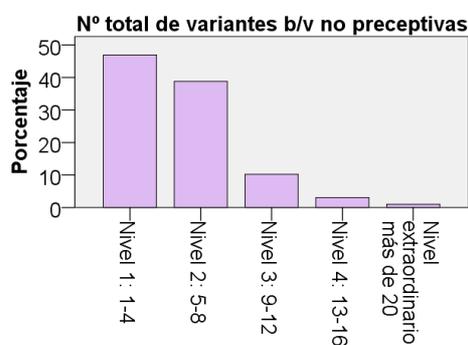


Gráfico 518. Porcentajes de casos de la variable “FV total” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado (gráfico 518) la frecuencia total es de 5.390 casos, que se reparten entre las siguientes seis variantes: para la opción “nivel 1” 2.530 (46,9%), para la variante “nivel 2” 2.090 casos (el 38,8%), para la opción “nivel 3” 550 casos (el 10,2%), para la variante “nivel 4” 165 casos (el 3,1%) y para la opción “nivel extraordinario” 55 casos (1%).

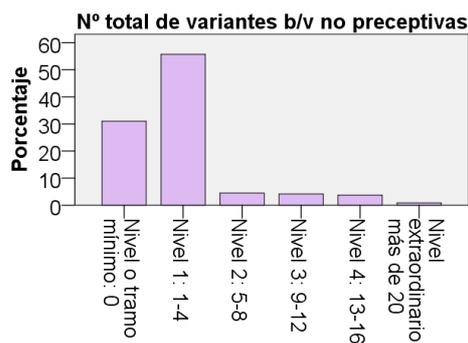


Gráfico 519. Porcentajes de casos de la variable “FV total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Granada

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 519) la frecuencia total es de 5.354 casos, que se reparten entre las siguientes

seis variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 1.662 (31%), para la variante “nivel 1” 2.983 casos (el 55,7%), para la opción “nivel 2” 242 casos (el 4,5%), para la variante “nivel 3” 222 casos (el 4,1%), para la opción “nivel 4” 201 casos (3,8%) y para la variante “nivel extraordinario” 44 casos (el 0,8%).

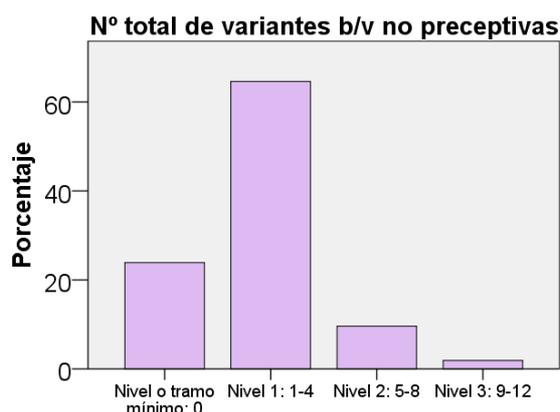


Gráfico 520. Porcentajes de casos de la variable “FV total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada en la prueba del dictado (gráfico 520) la frecuencia total es de 5.757 casos, que se reparten entre las siguientes seis variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 1.375 (23,9%), para la variante “nivel 1” 3.721 casos (el 64,6%), para la opción “nivel 2” 553 casos (el 9,6%) y para la variante “nivel 3” 108 casos (el 1,9%).

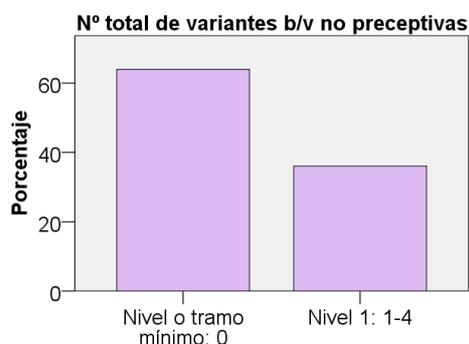


Gráfico 521. Porcentajes de casos de la variable “FV total”

en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Granada

Para el nivel universitario de los grupos de Granada en la prueba de la redacción (gráfico 521) la frecuencia total es de 2.962 casos, que se reparten entre las siguientes seis variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 1.894 (63,9%) y para la variante “nivel 1” 1.068 casos (el 36,1%).

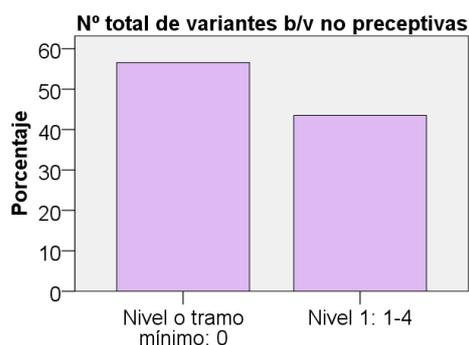


Gráfico 522. Porcentajes de casos de la variable “FV total” en la redacción libre y en la redacción guiada para el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción (gráfico 522) la frecuencia total es de 2.898 casos, que se reparten entre las siguientes seis variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 1.638 (56,5%) y para la variante “nivel 1” 1.260 casos (el 43,5%).

Variable “FV del dictado del texto”

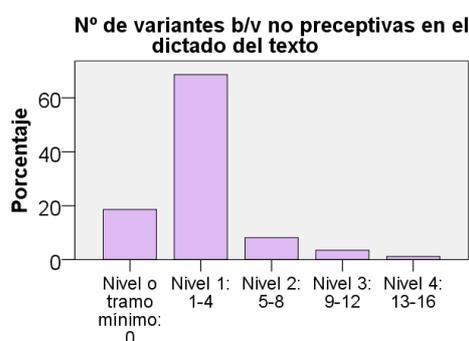


Gráfico 523. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado del texto” para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada en la prueba del dictado del texto para el nivel preuniversitario (gráfico 523) la frecuencia total asciende a 3.784 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 703 ocasiones (el 18,6%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 2.597 ocasiones (el 68,6%) de la variante “nivel 1”, 308 ocasiones (el 8,1%) de la opción “nivel 2”, 132 ocasiones (el 3,5%) de la variante “nivel 3” y 44 ocasiones (el 1,2%) de la opción “nivel 4”.

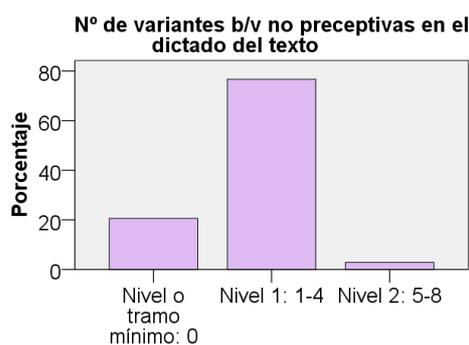


Gráfico 524. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado del texto” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en la prueba del dictado del texto para el nivel preuniversitario (gráfico 524) la frecuencia total asciende a 4.708 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 968 ocasiones (el 20,6%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 3.608 ocasiones (el 76,6%) de la variante “nivel 1” y 132 ocasiones (el 2,8%) de la opción “nivel 2”.

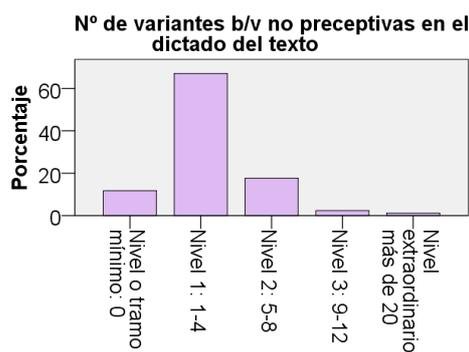


Gráfico 525. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado del texto” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada en la prueba del dictado del texto para el nivel universitario (gráfico 525) la frecuencia total asciende a 4.675 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 550 ocasiones (el 11,8%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 3.135 ocasiones (el 67,1%) de la variante “nivel 1”, 825 ocasiones (el 17,6%) de la opción “nivel 2”, 110 ocasiones (el 2,4%) de la variante “nivel 3” y 55 ocasiones (el 1,2%) de la opción “nivel extraordinario”.

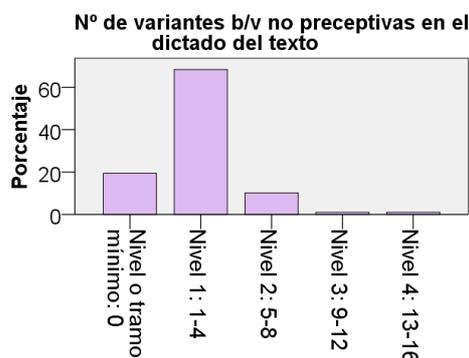


Gráfico 526. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado del texto” en el dictado de un texto y en el dictado de una lista de palabras para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en la prueba del dictado del texto para el nivel universitario (gráfico 526) la frecuencia total asciende a 5.390 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 1.045 ocasiones (el 19,4%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 3.685 ocasiones (el 68,4%) de la variante “nivel 1”, 550 ocasiones (el 10,2%) de la opción “nivel 2”, 55 ocasiones (el 1%) de la variante “nivel 3” y 55 ocasiones (el 1%) de la opción “nivel 4”.

Variable “FV del dictado de la lista de palabras”

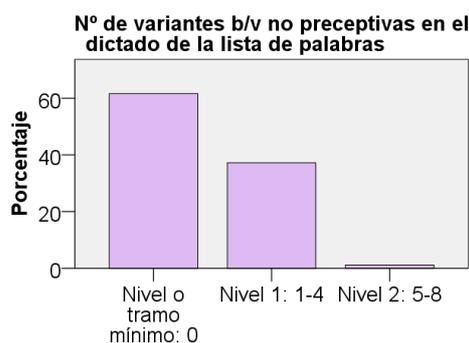


Gráfico 527. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado de la lista de palabras” para el nivel preuniversitario en Granada

En los grupos de Granada en la prueba del dictado de la lista de palabras para el nivel preuniversitario (gráfico 527) la frecuencia total asciende a 3.784 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 2.331 ocasiones (el 61,6%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 1.409 ocasiones (el 37,2%) de la variante “nivel 1” y 44 ocasiones (el 1,2%) de la opción “nivel 2”.

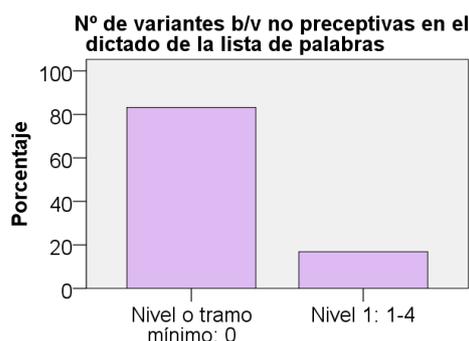


Gráfico 528. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado de la lista de palabras” para el nivel preuniversitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en la prueba del dictado de la lista de palabras para el nivel preuniversitario (gráfico 528) la frecuencia total asciende a 4.708 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 3.916 ocasiones (el 83,2%) de la opción “nivel o tramo mínimo” y 792 ocasiones (el 16,8%) de la variante “nivel 1”.

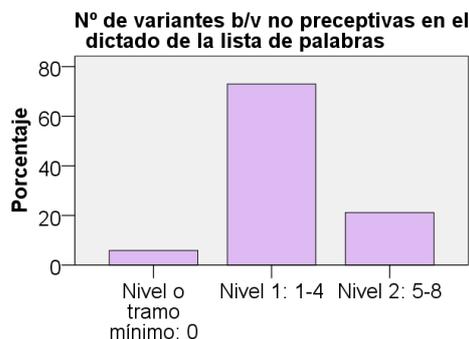


Gráfico 529. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado de la lista de palabras” para el nivel universitario en Granada

En los grupos de Granada en la prueba del dictado de la lista de palabras para el nivel universitario (gráfico 529) la frecuencia total asciende a 4.675 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 275 ocasiones (el 5,9%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 3.410 ocasiones (el 72,9%) de la variante “nivel 1” y 990 ocasiones (el 21,2%) de la opción “nivel 2”.

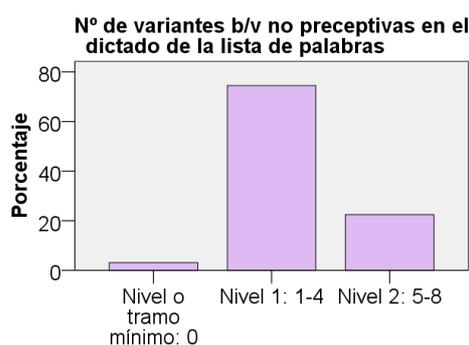


Gráfico 530. Porcentajes de casos de la variable “FV del dictado de la lista de palabras” para el nivel universitario en Sevilla

En los grupos de Sevilla en la prueba del dictado de la lista de palabras para el nivel universitario (gráfico 530) la frecuencia total asciende a 5.390 ocasiones, las cuales se obtienen de la suma de las frecuencias parciales para las variantes que siguen: 165 ocasiones (el 3,1%) de la opción “nivel o tramo mínimo”, 4.015 ocasiones (el 74,5%) de la variante “nivel 1” y 1.210 ocasiones (el 22,4%) de la opción “nivel 2”.

Variable “FV de la redacción libre”

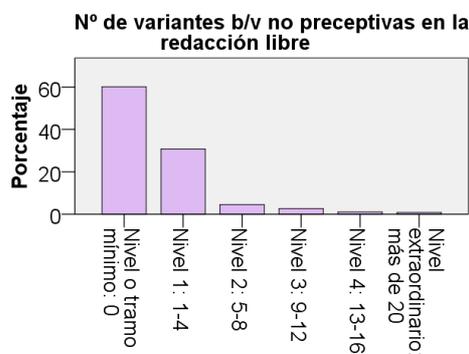


Gráfico 531. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción libre para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 531) la frecuencia total llega hasta 5.354 ítems mediante la suma de las siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 3.219 ítems (el 60,1%), para el “nivel 1” 1.646 ítems (el 30,7%), para el “nivel 2” 244 ítems (el 4,6%), para el “nivel 3” 143 ítems (el 2,7%), para el “nivel 4” 58 ítems (el 1,1%) y para el “nivel extraordinario” 44 ítems (el 0,8%).

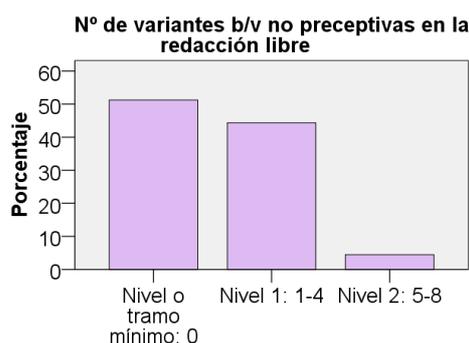


Gráfico 532. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción libre” para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción libre para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 532) la frecuencia total llega hasta 5.757 ítems mediante la suma de las

siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 2.949 ítems (el 51,2%), para el “nivel 1” 2.551 ítems (el 44,3%) y para el “nivel 2” 257 ítems (el 4,5%).

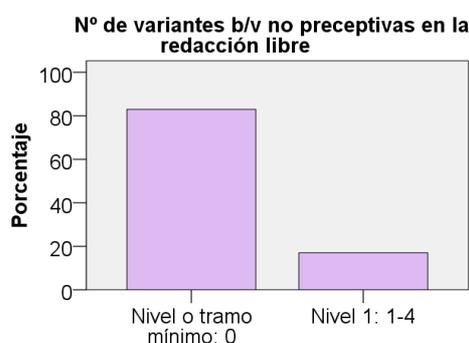


Gráfico 533. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción libre” para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción libre para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 533) la frecuencia total llega hasta 2.962 ítems mediante la suma de las siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 2.458 ítems (el 83%) y para el “nivel 1” 504 ítems (el 17%).

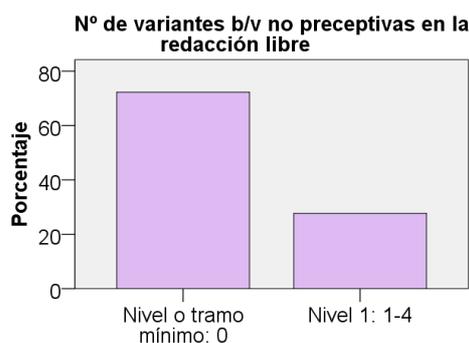


Gráfico 534. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción libre” para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción libre para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 534) la frecuencia total llega hasta 2.898 ítems mediante la suma de las

siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 2.095 ítems (el 72,3%) y para el “nivel 1” 803 ítems (el 27,7%).

Variable “FV de la redacción guiada”

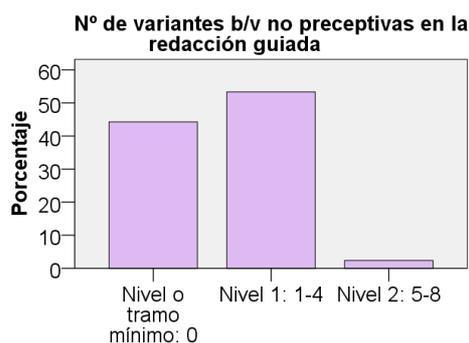


Gráfico 535. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción guiada para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada (gráfico 535) la frecuencia total llega hasta 5.354 ítems mediante la suma de las siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 2.370 ítems (el 44,3%), para el “nivel 1” 2.857 ítems (el 53,4%) y para el “nivel 2” 127 ítems (el 2,4%).

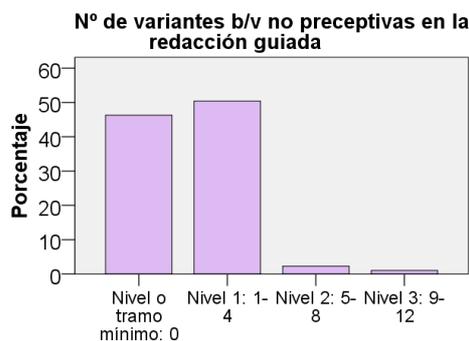


Gráfico 536. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción guiada” para el nivel preuniversitario en Sevilla

En la prueba de la redacción guiada para el nivel preuniversitario de los grupos de Sevilla (gráfico 536) la frecuencia total llega hasta 5.757 ítems mediante la suma de las siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 2.665 ítems (el 46,3%), para el “nivel 1” 2.900 ítems (el 50,4%), para el “nivel 2” 132 ítems (el 2,3%) y para el “nivel 3” 60 ítems (el 1%).

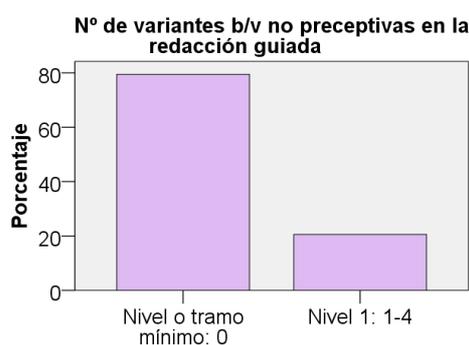


Gráfico 537. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción guiada” para el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción guiada para el nivel universitario de los grupos de Granada (gráfico 537) la frecuencia total llega hasta 2.962 ítems mediante la suma de las siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 2.353 ítems (el 79,4%) y para el “nivel 1” 609 ítems (el 20,6%).

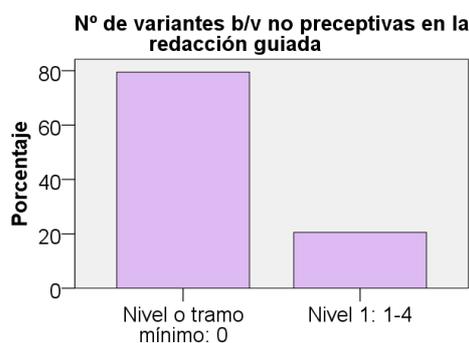


Gráfico 538. Porcentajes de casos de la variable “FV de la redacción guiada” para el nivel universitario en Sevilla

En la prueba de la redacción guiada para el nivel universitario de los grupos de Sevilla (gráfico 538) la frecuencia total llega hasta 2.898 ítems mediante la suma de las siguientes variantes: para la opción “nivel o tramo mínimo” 2.303 ítems (el 79,5%) y para el “nivel 1” 595 ítems (el 20,5%).

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Realmente el grueso de nuestra aportación ya ha sido descrito, puesto que lo principal de esta tesis no era analizar el caso de la variable *B* en concreto sino el de demostrar si podíamos establecer o no unas variables con unas variantes que podríamos tener en cuenta para establecer una metodología que respondiera a la subdisciplina de la sociolingüística escrituraria. Por ende, el análisis de la variable *B* –que denominamos como objetivo secundario en la “Introducción”– ciertamente solo era una excusa, podríamos haber elegido cualquier otra variable lingüística para corroborar lo antedicho.

Por ello, para examinar este objetivo secundario de nuestro estudio comprobaremos cuánta variación con respecto de la norma supone la variable *B* en los textos analizados. Tendremos en cuenta para no alargarnos demasiado (y puesto que ya hemos analizado pormenorizadamente una por una todas las variables que pueden afectar a la variación de la variable *B*, y en cierta manera, a otras variables lingüísticas) los cruces de variables más significativos y con una covariación más reseñable, dejando a un lado los que no nos aporten nada destacable.

En primer lugar, comencemos por señalar la realización de la *B* que varía con respecto de la norma académica: como observamos en las tablas de abajo la variación en cuanto a la norma es verdaderamente escueta, si tenemos en cuenta que la prescripción para esta variable *B* suma, como ya hemos dicho, un total de veinte reglas. Si

comparamos esta variable *B* con otra como la presencia/ausencia de tilde que cuenta solamente con cuatro reglas, el dato resulta sorprendente: ¿existe acaso una consecución del tipo: cuanto más reglas tenga la variable normativa menos variación se produce? No lo creo, es algo incongruente, supuestamente debería ser al revés. ¿Acaso este fenómeno tendrá más bien que ver con el tipo de variable escrituraria en cuanto a la dicotomía superficialidad/profundidad de la variación? Esto es, la escritura soporta variaciones de forma diferente a como lo hace el habla. En el habla, por ejemplo, diferenciamos entre la más o menos velarización o la aspiración de la fricativa velar sorda /x/, siendo esta diferencia entre un sonido y otro efecto de una distribución similar aunque distinta del sistema fónico de una comunidad determinada de hablantes con respecto de otra, sin embargo en la escritura la variación puede o no tener causa o ser considerada como recíproca en cuanto a su recepción por el lector (*mama-mamá*). A saber, escribir *haber* con *v* no tiene causa lógica aparente, pero escribir sin acentos gráficos o sin *h-* inicial o intercalada *-h-* sí tiene un fundamento racional, son elementos más superficiales, menos intrínsecos, a la estructura escrituraria y, por lo tanto, más prescindibles.

Norma	Realización			
	b	v	Indecisión	Otras
<i>b</i>	93,6%	2,8%	0,7%	2,9%
<i>v</i>	5,1%	90,4%	0,8%	3,7%

Tabla 34. Porcentajes de realización de *b* y *v* normativas para la prueba del dictado en el nivel preuniversitario en Granada

Para la prueba del dictado en el nivel preuniversitario de los grupos de Granada la variante normativa *b* varía en el 2,8% y la variante normativa *v* lo hace en el 5,1% (tabla 34), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,7% para la variante *b* y con el 0,8 para la *v*– y la que hemos recodificado como “otras” –con el 2,9% para la variante *b* y con 3,7% para la *v*–, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el porcentaje

sube hasta el 6,4% para la b y 9,6% para la v , cuya suma conjunta es de 16% de variación para la variable B .

De todas formas, para tener una visión más amplia y fidedigna veamos qué ocurre en el resto de los grupos.

Norma	Realización			
	b	v	Indecisión	Otras
b	97,4%	1,5%	0,1%	1%
v	3%	93,8%	0,8%	2,4%

Tabla 35. Porcentajes de realización de b y v normativas para la prueba del dictado en el nivel preuniversitario en Sevilla

En el nivel preuniversitario para la prueba del dictado de los grupos de Sevilla la variante normativa b varía en el 1,5% y la variante normativa v lo hace en el 3% (tabla 35), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,1% para la variante b y con el 0,8 para la v – y la que hemos recodificado como “otras” –con el 1% para la variante b y con 2,4% para la v –, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el porcentaje sube hasta el 2,6% para la b y 6,2% para la v , cuya suma conjunta es de 8,8% de variación para la variable B . Por tanto, en estos grupos el porcentaje de variación llega a ser hasta menos de la mitad con respecto a los grupos anteriores.

Norma	Realización			
	b	v	Indecisión	Otras
b	88,6%	3,2%	0,4%	7,8%
v	3,7%	86%	0,5%	9,7%

Tabla 36. Porcentajes de realización de b y v normativas para la prueba del dictado en el nivel universitario en Granada

De los grupos de Granada para el nivel universitario en la prueba del dictado la variante normativa *b* varía en el 3,2% y la variante normativa *v* lo hace en el 3,7% (tabla 36), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,4% para la variante *b* y con el 0,5 para la *v*– y la que hemos recodificado como “otras” –con el 7,8% para la variante *b* y con 9,7% para la *v*–, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el porcentaje sube hasta el 11,4% para la *b* y 13,9% para la *v*, cuya suma conjunta es de 25,3% de variación para la variable *B*.

Norma	Realización			
	<i>b</i>	<i>v</i>	Indecisión	Otras
<i>b</i>	89,7%	3,1%	0,3%	6,9%
<i>v</i>	2,4%	88,4%	0,7%	8,5%

Tabla 37. Porcentajes de realización de *b* y *v* normativas para la prueba del dictado en el nivel universitario en Sevilla

Para el nivel universitario de los grupos de Sevilla en la prueba del dictado la variante normativa *b* varía en el 3,1% y la variante normativa *v* lo hace en el 2,4% (tabla 37), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,3% para la variante *b* y con el 0,7% para la *v*– y la que hemos recodificado como “otras” –con el 6,9% para la variante *b* y con 8,5% para la *v*–, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el porcentaje sube hasta el 10,3% para la *b* y 11,6% para la *v*, cuya suma conjunta es de 21,9% de variación para la variable *B*.

Norma	Realización			
	b	v	Indecisión	Otras
<i>b</i>	94%	1,6%	0,4%	4%
<i>v</i>	1,8%	96,2%	0,3%	1,6%

Tabla 38. Porcentajes de realización de *b* y *v* normativas para la prueba de la redacción en el nivel preuniversitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel preuniversitario de los grupos de Granada la variante normativa *b* varía en el 1,6% y la variante normativa *v* lo hace en el 1,8% (tabla 38), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,4% para la variante *b* y con el 0,3% para la *v*– y la que hemos recodificado como “otras” –con el 4% para la variante *b* y con 1,6% para la *v*–, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el porcentaje sube hasta el 6% para la *b* y 3,7% para la *v*, cuya suma conjunta es de 9,7% de variación para la variable *B*.

Norma	Realización			
	b	v	Indecisión	Otras
<i>b</i>	95,2%	0,2%	0,2%	4,4%
<i>v</i>	1,1%	97,5%	0,2%	1,2%

Tabla 39. Porcentajes de realización de *b* y *v* normativas para la prueba de la redacción en el nivel preuniversitario en Sevilla

Para el nivel preuniversitario en la prueba de la redacción de los grupos de Sevilla la variante normativa *b* varía en el 0,2% y la variante normativa *v* lo hace en el 1,1% (tabla 39), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,2% para la variante *b* y también con el 0,2% para la *v*– y la que hemos recodificado como “otras” –con el 4,4% para la variante *b* y con 1,2% para la *v*–, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el

porcentaje sube hasta el 4,8% para la b y 2,5% para la v , cuya suma conjunta es de 7,3% de variación para la variable B .

Norma	Realización			
	b	v	Indecisión	Otras
b	98,7%	0,3%	0,1%	1%
v	0,1%	98,9%	0,3%	0,7%

Tabla 40. Porcentajes de realización de b y v normativas para la prueba de la redacción en el nivel universitario en Granada

En la prueba de la redacción para el nivel universitario de los grupos de Granada la variante normativa b varía en el 0,3% y la variante normativa v lo hace en el 0,1% (tabla 40), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,1% para la variante b y también con el 0,3% para la v – y la que hemos recodificado como “otras” –con el 1% para la variante b y con 0,7% para la v –, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el porcentaje sube hasta el 1,4% para la b y 1,1% para la v , cuya suma conjunta es de 2,5% de variación para la variable B .

Norma	Realización			
	b	v	Indecisión	Otras
b	97,9%	0,1%	0,1%	1,9%
v	0,3%	98,7%	0,2%	0,7%

Tabla 41. Porcentajes de realización de b y v normativas para la prueba de la redacción en el nivel universitario en Sevilla

De los grupos de Sevilla en la prueba de la redacción para el nivel universitario la variante normativa b varía en el 0,1% y la variante normativa v lo hace en el 0,3% (tabla 41), pero si sumamos todas las variantes no normativas (es decir, la variante “vacilación o indecisión” –con el 0,1% para la variante b y también con el 0,2% para la v – y la que

hemos recodificado como “otras” –con el 1,9% para la variante b y con 0,7% para la v –, la cual suma las variantes “confusión ininteligible” y “no reconoce la palabra”) el porcentaje sube hasta el 2,1% para la b y 1,2% para la v , cuya suma conjunta es de 3,3% de variación para la variable B .

Por tanto, podemos afirmar que la variación de la variable B está dentro de lo que podríamos considerar estándar para estos grupos por su comparación con la media del total de variación. Gráficamente, observemos cómo varía la variable B con respecto a la ciudad, al nivel y a la prueba:

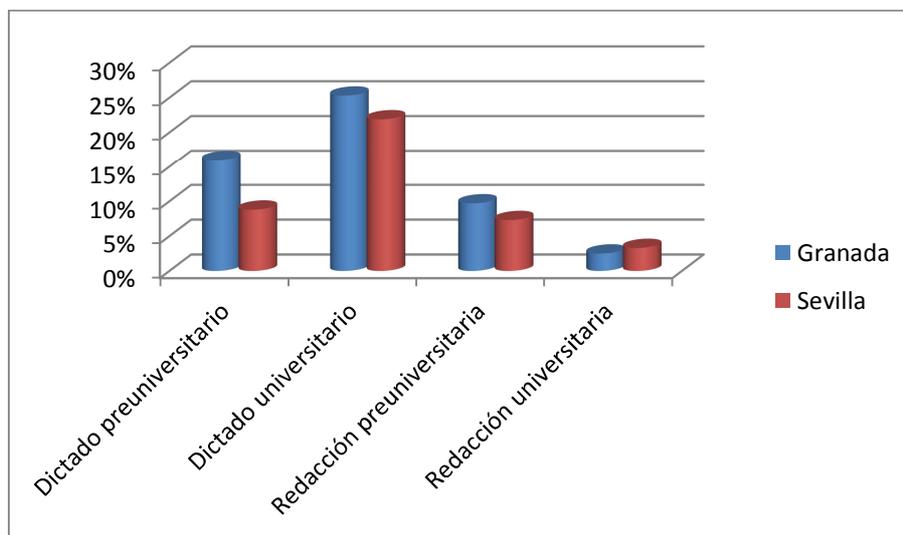


Gráfico 539. Variación en tantos por ciento de la variable B según ciudad, nivel y tipo de prueba

De este gráfico 539, podemos sacar las primeras afirmaciones en cuanto al comportamiento de la variable B según las variables independientes “ciudad”, “nivel” y “prueba”. La variación en la ciudad de Granada es mayor a la de Sevilla en todos los casos excepto en la redacción universitaria: esto en principio no tiene ninguna relevancia porque puede deberse meramente a la calidad de los grupos elegidos al azar. Como era previsible la variación de B en la prueba de la redacción es bastante inferior a la del dictado. Y, por último, con respecto al nivel, aparece una doble y paradójica indicación: mientras que en el nivel preuniversitario, en una y otra prueba, los

resultados son semejantes y proporcionados, en el nivel universitario no ocurre lo mismo, sino que los porcentajes obtenidos en una prueba y en otra son inversamente proporcionales, si para la prueba del dictado se marca la máxima variación, para la prueba de la redacción el acto de variación es el mínimo, y esto se da por igual en los grupos de ambas ciudades. ¿A qué puede deberse este desfase en el nivel universitario en ambas pruebas de la encuesta? Pienso que, por un lado, podría haberse dado, por mi parte, una mala adecuación entre el nivel del dictado universitario y el de los encuestados universitarios, es decir, que el nivel del dictado para los informantes universitarios haya sido superior a lo previamente considerado como idóneo. Por otro lado, puede ser que realmente el nivel intelectual (o mejor, escritural) de los universitarios encuestados sea ciertamente bajo con respecto a una cultura general estándar y esto no podemos justificarlo por la cualidad de los grupos elegidos al azar como en el caso de las ciudades porque se da de manera completa y porque además se da tanto en los grupos de Granada como en los de Sevilla, lo cual ya no parece una simple casualidad.

Para conocer la variación de *B* existente en cuanto a la norma según la variable “sexo”, cruzamos la variable “número total de variantes b/v no preceptivas” con la variable “sexo” (tabla 42). La mujer se aparta menos de la norma de lo que lo hace el hombre, y tanto es así que en el nivel o tramo mínimo de variantes b/v no preceptivas el porcentaje de la mujer casi dobla al del hombre: 11,1% frente a 22%.

Nivel o tramo	Hombre	Mujer
mínimo: 0	11,1%	22%

Tabla 42. Variación de *B* según la variable “sexo” en el dictado del nivel preuniversitario de Granada

Si la comparamos con la variación total observamos que la mujer continúa siendo el tipo de informante más conservador, como diríamos en la sociolingüística del habla, ya que para los tres primeros tramos (los que indican menor cantidad de variación) la mujer obtiene el 48,8% mientras que el hombre solamente el 18% (tabla 43).

Porcentaje acumulado para el nivel o tramo mínimo (0-4) el nivel 1 (5-12) y el nivel 2 (13-19)	Hombre	Mujer
	17,8%	48,8%

Tabla 43. Variación total según la variable “sexo” en el dictado del nivel preuniversitario de Granada

Nivel o tramo mínimo: 0	Hombre	Mujer
	21%	15,6%

Tabla 44. Variación de *B* según la variable “sexo” en el dictado del nivel preuniversitario de Sevilla

Porcentaje acumulado para el nivel o tramo mínimo (0-4) el nivel 1 (5-12) y el nivel 2 (13-19)	Hombre	Mujer
	51,6%	62,3%

Tabla 45. Variación total según la variable “sexo” en el dictado del nivel preuniversitario de Sevilla

Nivel o tramo mínimo: 0	Hombre	Mujer
	0%	2%

Tabla 46. Variación de *B* según la variable “sexo” en el dictado del nivel universitario de Granada

Porcentaje acumulado para el nivel 3 (20-30) el nivel 4 (31-45) y el nivel 5 (46-60)	Hombre	Mujer
	58,8%	74,5%

Tabla 47. Variación total según la variable “sexo” en el dictado del nivel universitario de Granada

Nivel 1 (1-4)	Hombre	Mujer
	45%	48,3%

Tabla 48. Variación de *B* según la variable “sexo” en el dictado del nivel universitario de Sevilla

Porcentaje acumulado para el nivel 2 (13-19), el nivel 3 (20-30) y el nivel 4 (31-45)	Hombre	Mujer
	47,5%	56,8%

Tabla 49. Variación total según la variable “sexo” en el dictado del nivel universitario de Sevilla

Nivel o tramo mínimo: 0	Hombre	Mujer
	29,3%	32,6%

Tabla 50. Variación de *B* según la variable “sexo” en la redacción del nivel preuniversitario de Granada

Porcentaje acumulado para el nivel 1 (5-12), el nivel 2 (13-19) y el nivel 3 (20-30)	Hombre	Mujer
	26,1%	20%

Tabla 51. Variación total según la variable “sexo” en la redacción del nivel preuniversitario de Granada

Nivel o tramo mínimo: 0	Hombre	Mujer
	20,2%	25,9%

Tabla 52. Variación de *B* según la variable “sexo” en la redacción del nivel preuniversitario de Sevilla

Porcentaje acumulado para el nivel 1 (5-12), el nivel 2 (13-19) y el nivel 3 (20-30)	Hombre	Mujer
	41,2%	56,9%

Tabla 53. Variación total según la variable “sexo” en la redacción del nivel preuniversitario de Sevilla

Nivel o tramo	Hombre	Mujer
mínimo: 0	51,3%	72,6%

Tabla 54. Variación de *B* según la variable “sexo” en la redacción del nivel universitario de Granada

Porcentaje acumulado para el nivel o tramo mínimo (0-4), el nivel 1 (5-12) y el nivel 2 (13-19)	Hombre	Mujer
	23,6%	50,6%

Tabla 55. Variación total según la variable “sexo” en la redacción del nivel universitario de Granada

Nivel o tramo	Hombre	Mujer
mínimo: 0	39,5%	66,9%

Tabla 56. Variación de *B* según la variable “sexo” en la redacción del nivel universitario de Sevilla

Porcentaje acumulado para el nivel 1 (5-12), el nivel 2 (13-19) y el nivel 3 (20-30)	Hombre	Mujer
	41,3%	64,6%

Tabla 57. Variación total según la variable “sexo” en la redacción del nivel universitario de Sevilla

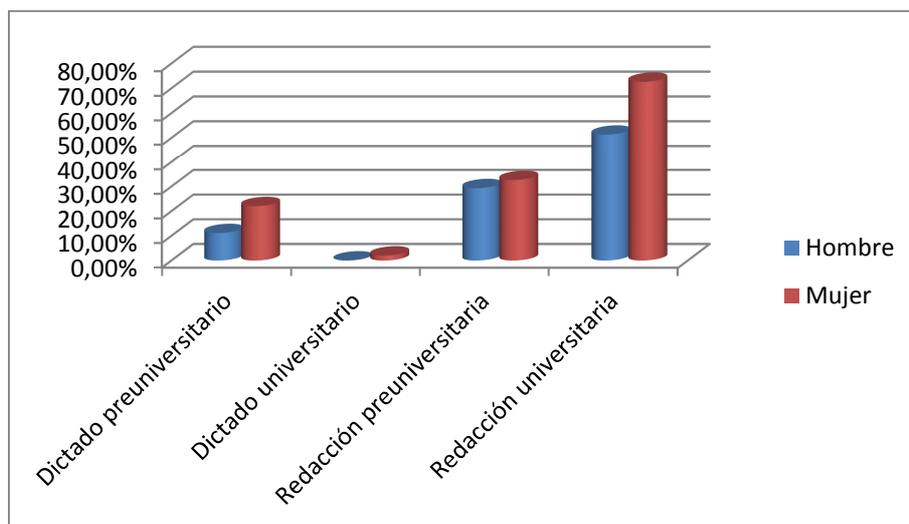


Gráfico 540. Variación en tantos por ciento de la variable *B* en los grupos de Granada según sexo, nivel, tipo de prueba

Tengamos en cuenta que a mayor porcentaje menor variación con respecto de la norma porque tomamos como referencia el nivel o tramo mínimo en el cual se encuadran los textos con variación cero.

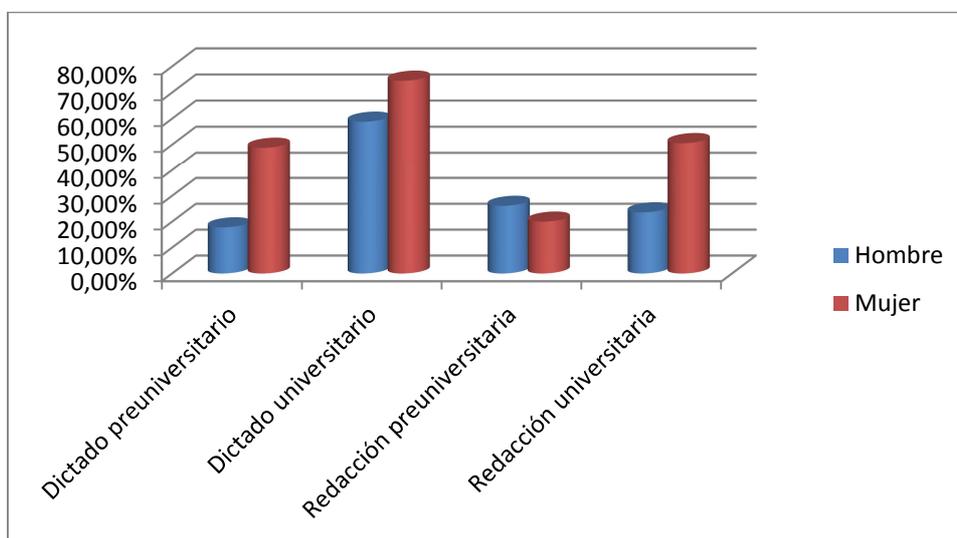


Gráfico 541. Porcentajes del total de variación en los grupos de Granada según sexo, nivel, tipo de prueba

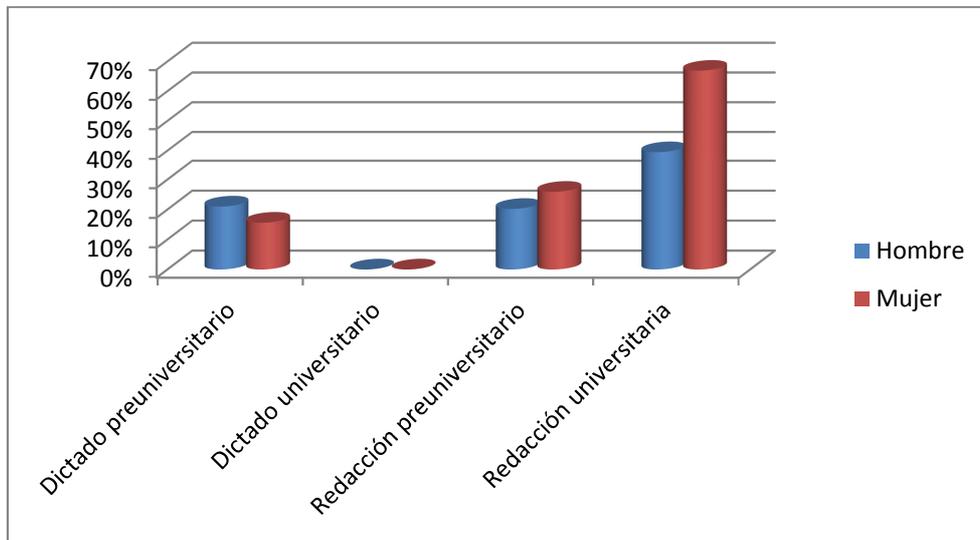


Gráfico 542. Variación en tantos por ciento de la variable *B* en los grupos de Sevilla según sexo, nivel, tipo de prueba

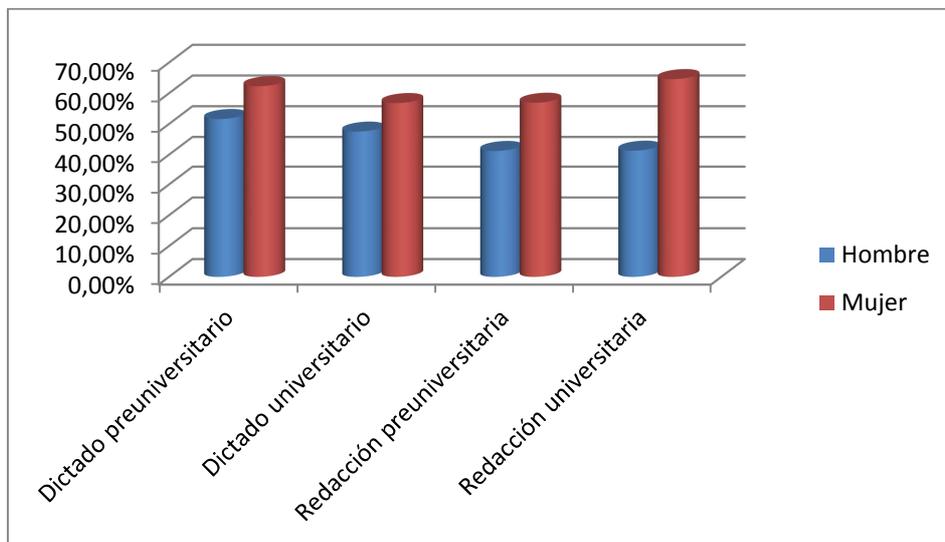


Gráfico 543. Porcentajes del total de variación en los grupos de Granada según sexo, nivel, tipo de prueba

Llegados a este punto establecemos la primera conclusión general de la cual se derivarán el resto⁸⁵: la sociolingüística de la escritura es una realidad analizable que puede considerarse como una subdisciplina de la sociolingüística general, la cual engloba a la sociolingüística del habla y a esta nueva sociolingüística escrituraria, debiéndose a tres fundamentales hitos históricos de los que hemos sido testigos presenciales a lo largo de estos últimos años:

- La democratización de la escritura

- La democratización de la tecnología

- La democratización del consumo

⁸⁵ Nos encontramos ante un tipo de tesis denominado *de apertura* o *aperitivo* que, aunque ofrece respuestas a las hipótesis formuladas en el propio estudio, sus conclusiones sirven como puerta o inicio de investigaciones más amplias que se seguirán presumiblemente en los años y décadas siguientes (Rivera-Camino, 2014).

El resto de conclusiones se derivan de esta primera conclusión fundamental. De esta manera:

1. La sociolingüística de la escritura se establece a través del cambio lingüístico escriturario, el cual responde a los diferentes niveles y estilos de la escritura que establecen las diversas variables sociales como la edad, el sexo y sobre todo la instrucción por una parte, y las distintas maneras en que los escribientes se comportan antes situaciones contextuales determinadas, por otra.

2. Este cambio escriturario puede darse, y de hecho se da, en los tres niveles de la lengua: en el nivel ortográfico, en el nivel morfosintáctico y en el nivel lexicosemántico.

3. Las variables escriturarias del sistema escrito pueden ser de tres tipos diferentes:

- Variables normativas o reglamentarias
- Variables fluctuantes o indefinidas
- Variables irregulares o no preceptivas

4. Atendiendo a los anteriores puntos 2 y 3 establecemos que pueden constituirse estudios sociolingüísticos escriturarios en nueve campos diferentes, según tengamos en cuenta por un lado qué tipo de variable vayamos a estudiar y, por otro lado, en qué nivel de la lengua: nosotros hemos llevado a cabo en la presente aportación como demostración el estudio de una variable no normativa en el nivel ortográfico: el estudio del betacismo escrito, o lo que es lo mismo, el estudio de la variable *B*.

5. Esta nueva subdisciplina de la sociolingüística tiene un objeto de estudio específico: el lenguaje escrito por los diferentes miembros de una comunidad de escritura; una metodología concreta: que contempla unos métodos propios; y una finalidad u objetivo del estudio: la variación del lenguaje escrito en una comunidad de escribientes determinada.

6. Consideramos la importancia de la escritura tanto en el pasado (configura las principales religiones del globo y, por ende, las diferentes civilizaciones humanas) como en el presente (nunca se ha escrito tanto y por tantas personas como hoy) en tal estima que no podemos dejar a un lado su conocimiento estratificadorio y análisis variacionista dentro de una sociolingüística secular.

7. El habla y la escritura son códigos naturales diferentes entre sí y que soportan distintos niveles de registro, los cuales hacen que estos varíen sincrónicamente y que impongan cambios lingüísticos a lo largo del tiempo, ambos se manifiestan mediante muy diferentes registros dependiendo de la situación extralingüística, del contexto, del interlocutor, de las variables sociales de los determinados usuarios, así como de la finalidad que estos deseen obtener del interlocutor o del auditorio o del lector o lectores.

9. La investigación que hemos elaborado beneficia a la sociedad en su conjunto en cuanto establece una descripción de una parte de ella misma mediante una metodología propia.

10. La sociolingüística de la escritura tiene aplicaciones a medio y largo plazo incluso para el desarrollo del conocimiento individual aproximado de escribientes anónimos por parte de peritos caligráficos, policía forense u otras instituciones.

11. Asimismo, este trabajo beneficia a la comunidad de estudio de la lingüística en general, ya que esta podría plantearse análisis homólogos en disciplinas lingüísticas que todavía no hayan ahondado en el terreno del lenguaje escrito.

12. Queda cumplido el objetivo principal de nuestra investigación, el cual se centraba en constatar la conveniencia, la viabilidad y el beneficio del estudio de una sociolingüística de la escritura, así como su descripción, delimitación y objeto de estudio.

13. Asimismo, el objetivo secundario que nos propusimos alcanzar para verificar tanto la manifestación de la utilidad de la sociolingüística de la escritura como la fiabilidad de la encuesta ha dado unos resultados óptimos y concluyentes (muy significativos según significación asintótica bilateral y Chi-cuadrado de Pearson), principalmente destacamos:

- La variación de B con respecto de la norma es relativamente baja si tenemos en cuenta el número de reglas que determinan su correcto uso y sobre todo si la comparamos, por ejemplo, con las marcas de acentuación gráfica, cuyas normas son solamente tres, principalmente.
- La variación en la ciudad de Granada es mayor a la de Sevilla en todos los casos excepto en la redacción universitaria.
- La variación en la mujer es menor que en el hombre, por lo que se establece un paralelismo entre lo que ocurre en el habla y lo que hemos obtenido en la escritura: de manera general las mujeres son más conservadoras que los hombres.
- La variación es mayor en la prueba del dictado que en la de la redacción si tenemos en cuenta la variación de B pero sucede lo contrario si consideramos la variación total: ocurre lo mismo en las dos ciudades, pero en Sevilla para la variación total es menos acusado.

- A través de la variación de *B* en un contexto bastante formal obtenemos una primera premisa para esta nueva subdisciplina: cuanto mayor rigidez y formalidad presente un acto de escritura menor será su variación, y a la inversa, independientemente del medio en el que se establezca dicho acto de escritura: papel o chat, por ejemplo.

Por todo ello, afirmamos que la subdisciplina de la sociolingüística de la escritura es absolutamente necesaria para el conocimiento completo de una comunidad lingüística, puesto que la subdisciplina de la sociolingüística de la escritura complementa la sociolingüística del habla.

La terminología de la sociolingüística de la escritura fundamentalmente es la misma que la de la sociolingüística de lo oral, algunas veces es suficiente con cambiar el término *habla* por el de *escritura*, aunque también otras veces sobran y/o faltan términos ajenos a la sociolingüística de la escritura. Por ello, dejamos aquí un brevísimo glosario de vocablos que o bien hemos utilizado en nuestra aportación de manera expresa o bien se deduce de la información en ella recogida. La nueva terminología la traducimos o la adaptamos al inglés, en sentido inverso de como hacen Trudgill y Hernández Campoy en su obra, que la adaptan del inglés al español.

Tengo la esperanza de que este exiguo glosario pueda ampliarse con la ayuda de otros lingüistas interesados en la parte escritural de la sociolingüística y, sobre todo, que pueda corregirse y precisarse terminológicamente.

⁸⁶ Basado en el *Diccionario de sociolingüística* de Peter John Trudgill y Juan Manuel Hernández Campoy, editado en Madrid, Gredos, 2007.

acrolecto escriturario (*writing acrolect*): este término hace referencia a la variedad, estilo o *lecto* escriturario socialmente más elevado y de más prestigio del continuo escriturario social de una comunidad de escritura frente a otros de menor estatus y posición más baja en ese continuo, que serían los mesolectos y los basilectos escriturarios (Bickerton, 1996).

acto de escritura (*writing act*): término rescatado del análisis del discurso, la etnografía del habla y la pragmática para referirnos a la unidad mínima de análisis de la interacción escrituraria. Suelen ser, por ejemplo, los saludos, las llamadas, los chistes, las órdenes, las disculpas y las presentaciones. Una serie de actos de escritura constituye un **evento escriturario**.

alógrafo (*allograph*): cada una de las variantes que se dan en la escritura de una misma variable fónica o de un uso escriturario determinado, según la prescripción que para ellos se enuncien en los productos de consumo de la Real Academia Española, según las letras vecinas, según el prestigio manifiesto o encubierto de un determinado grupo escriturario, etc., por ejemplo, el grafema *b* de *tubo* y el grafema *v* de *tuvo* son alógrafos de la variable *B*, o el uso de mayúscula o minúscula inicial en los nombres propios, como la *A* de *Andrés* y la *a* de *andrés*, o el uso o no del acento gráfico en las palabras agudas como la tilde de *camión* y la ausencia de la tilde en *camion*.

cambio u oscilación de estilos escriturarios (*writing styles shifting*): el cambio de un estilo de escritura a otro –moviéndose a lo largo del *continuum* estilístico– según varíe la formalidad de la situación o contexto social, o precisamente con objeto de alterar la propia formalidad de la situación.

cambio lingüístico escriturario (*writing linguistic change*): desarrollo o alteración ortográfica, morfosintáctica o léxico-semántica que sufre una forma lingüística escrita en su realización o funcionamiento. Se manifiesta con la fluctuación lingüística (**variabilidad escrituraria**) de dos formas (la antigua y la nueva) conviviendo con la

misma función. Sin embargo, es importante tener en cuenta que si bien todo cambio implica variabilidad, no toda variabilidad implica cambio, mayormente dentro de la sociolingüística de la escritura. El cambio escriturario puede ser simplemente caligráfico (equivaldría a lo fonético en el plano oral), si afecta exclusivamente al modo de escribir los grafemas, u ortográfico, si altera la distribución, e incluso el número, de los grafemas del sistema escriturario (equivaldría a lo fonológico en el plano oral). Desde otra perspectiva, un cambio puede ser esporádico o aislado, cuando no se aplica de manera general al sistema, afectando solo a unas palabras de manera impredecible, como el uso de *b* por *v* en la palabra *voltear* y no en otras de similares características (*vuelta, volver, volcar,...*); o puede ser regular, cuando ocurre uniformemente en todo el sistema en aquellos entornos o contextos escriturarios que le son propicios, como el no uso de ningún tipo de tilde y/o puntuación en un acto de escritura, o en el caso del no uso de mayúsculas en ningún contexto o, por ejemplo, el uso de *q/que/k/ke* en lugar de *que*, o de una de las dos variantes escriturarias siempre para el mismo grafema, o sea, el uso exclusivo, verbigracia, de *v* o de *b* en todas las voces y partículas del sistema escriturario. El cambio escriturario también puede ser condicionado, si tiene lugar según el contexto o entorno en el que ocurre, como sería el caso del paso del latín al español de la *p* a la *b* en posición intervocálica; o puede ser no condicionado, si ocurre de manera general independientemente del contexto o entorno que le rodee, como el caso de la desaparición de la distinción entre la palatal lateral /*l*/ y la fricativa palatal /*y*/ en determinadas variedades del español peninsular y sudamericano. Normalmente, deberá originarse en la fluctuación lingüística irregular de la escritura de un subgrupo social limitado que, por una causa determinada (presiones internas o externas), inconscientemente, detecta un debilitamiento de su identidad propia dentro de su comunidad de escritura. A la hora de tratar su posible regularidad conviene diferenciar entre lo que son, por un lado, procesos sincrónicos (la sustitución de un grafema o conjunto de grafemas que ofrecen dificultades ortográficas por otro grafema o grupo carente de estas, por ejemplo el cambio del escrito *éste es el coche* por *ste es el coxe*) de lo que son, por otro lado, correspondencias diacrónicas de grafemas (la relación existente entre un grafema en un determinado momento de la historia de una lengua y el

grafema descendiente directo en algún momento ulterior, por ejemplo, el cambio diacrónico del escrito *mi ninna Anna* por *mi niña Ana*). Esto significa que, por lo general, las correspondencias de grafemas son el producto diacrónico de un cúmulo de procesos sincrónicos, con lo que la irregularidad del sistema sincrónico es un reflejo de la regularidad de procesos en una correspondencia diacrónica.

comunidad de escritura (*writing community*): conjunto de escribientes que comparten el mismo *repertorio escritural* y las mismas normas de comportamiento escriturario, incluyendo tanto las generales de uso lingüístico, que debiera estudiar una etnografía de la escritura, como las normas más pormenorizadas para actividades como los *cambios de estilo*, que estudiase una sociolingüística de la escritura.

corrección con tachadura (*blurring correction*): esta acción es propia de la escritura no digital, sin menoscabo de cuál sea el soporte (pared, papel, etc.). Es una manifestación de una corrección realizada en la escritura a través de la cual podemos deducir el nivel de espontaneidad que encierra un texto escrito.

corrección con tìpex (*tippex correction*): esta operación solamente se diferencia de la anterior en que en lugar de tachar un segmento de la escritura se borra con un corrector que aquí denominaremos tìpex⁸⁷ por falta de un término más adecuado. Igualmente, esta acción es propia de la escritura no digital, sin menoscabo de cuál sea el soporte (pared, papel, etc.). Y, asimismo, es una manifestación de una corrección realizada en la escritura a través de la cual podemos deducir el nivel de espontaneidad que encierra un texto escrito, la cual siempre será menor que la anterior porque el hecho de tachar con tìpex es más lento que la tachadura común.

duelo escriturario (*writing duelling*): un *acto de escritura* presente en numerosas culturas en el que los escribientes, normalmente niños y adolescentes, compiten de

⁸⁷ *Tipp-Ex* es una marca alemana de líquido corrector y de otros productos relacionados.

broma unos con otros escriturariamente de diversas maneras, como por ejemplo mediante el intercambio de insultos rituales, esto es, insultos que se ajustan a una fórmula determinada ya preestablecida y sin intención de ser tomados en serio.

encuesta escrituraria (*writing survey*): técnica de obtención de datos escriturarios y sociales por observación controlada que requiere el uso de un cuestionario elaborado. Si las entrevistas son siempre presenciales para el explorador las encuestas por el contrario pueden ser presenciales o no serlo. También se distingue entre encuestas con preguntas que obliguen a dar una respuesta cerrada con alternativas fijas o que favorezcan respuestas abiertas. En nuestro caso, la encuesta realizada fue presencial, con interacción directa entre el investigador y el informante, y mientras que la parte del cuestionario sociológico es una encuesta con una estructura cerrada, las diferentes pruebas de dictado y redacción requeridas son de estructura semi-cerradas o semi-abiertas las primeras (en el sentido de que dentro de lo escrito a través de lo dictado hay siempre un cierto grado de variación que puede llegar a ser considerablemente grande) y abiertas las segundas.

escribiente (*common-writer*): persona que escribe utilizando el sistema escriturario, nativo o no, en cualquier momento, en cualquier lugar y con cualquier otro escribiente con el que se comunica en tiempo real. La relación entre escribiente y hablante es la misma que existe entre escritor y orador.

escribiente nativo (*native common-writer*): escribiente que tiene como escritura materna la perteneciente a su lengua materna o primera, adquirida desde la infancia tanto por instrucción escolar como de manera natural mediante la interacción con la familia y los miembros de su comunidad de escritura.

escritura de la oralidad (*orality writing*): es aquella escritura a través de la cual se intenta recoger la forma característica del habla de una comunidad de hablantes o de una cierta área lingüística sin recurrir a ningún tipo de sistema fonético-fonológico. Esta

forma de escritura es propia de la literatura novelesca y teatral, la cual la utiliza para caracterizar a sus personajes mediante la forma de hablar, y así dotarles de un origen geográfico y/o social e incluso de taras orales o de un tipo de psicología determinada.

estilo escriturario (*writing style*): en la sociolingüística de la escritura, una variedad escrituraria asociada con un determinado contexto o situación y que difiere de otros estilos en el nivel de formalidad (formal/informal). Por ende, los estilos pueden ordenarse en un *continuum* desde muy formales a muy informales o coloquiales. Nuestro corpus sobre la escritura deja bastante claro, sobre todo si lo comparamos con otros estilos –como los que se pueden dar en un chat de manera muy espontánea–, que nos encontramos ante una variedad de escritura bastante formal. La escritura no solo varía según las características sociales del escribiente (tales como su clase social, grupo étnico, edad, sexo, etc.) sino también según el contexto social en que este se encuentre. Por ello, el mismo hablante utiliza diferentes variedades escriturarias en diferentes situaciones o con objetivos también distintos, y la totalidad de variedades escriturarias usadas así por una comunidad de escribientes específica se denomina **repertorio escriturario**. Al cambio de un estilo a otro –moviéndose a lo largo del continuo estilístico– según varíe la formalidad de la situación o precisamente con objeto de alterar la formalidad de la situación se le conoce como **oscilación de estilos**.

evento escriturario (*writing event*): unidad de nivel superior a la del **acto de escritura** para el análisis de la interacción textual. Un evento de escritura consta de uno o más actos de escritura. Modelos son los artículos periodísticos, las novelas o los ensayos.

fusión escritural (*writing fusion*): la desfonologización es un cambio que afecta al sistema ortográfico en una lengua o dialecto por conllevar una reducción del sistema. Consiste en la convergencia, por aproximación, transferencia o expansión, de unidades lingüísticas gráficas que eran diferenciables originariamente en el sistema con un estatus ortográfico independiente. Es decir, un cambio lingüístico en el que dos formas gráficas, normalmente vocales o consonantes, se reducen a una. Es el ejemplo de *b/v* o de *g/j*.

genógrafo (*genograph*): suerte de código numerario que se crea de manera tabular al codificar una muestra mediante diferentes variables lingüísticas y sociales de una palabra escrita en una encuesta o prueba de escritura.

lapsus scripturam (*scriptural lapsus*): la versión escrituraria de *lapsus linguae*, esto es, error involuntario que se comete al escribir.

nivel ortográfico (*spelling nivel*): en la sociolingüística de la escritura es el nivel que sustituye al nivel fonético-fonológico de la sociolingüística de lo oral. Puesto que mientras que en el habla tratamos de sonidos, fonemas, intensidad, etc. en la escritura hablamos de grafías, dígrafos, puntuación, acentuación gráfica, etc., por tanto, es conveniente cambiar el nombre de este nivel de *fonético* a *ortográfico*. Podríamos haber tomado otra expresión para diferenciar este nivel de su homólogo oral pero el término “nivel ortográfico” era a mi juicio el que más se aproximaba, ya que los conceptos “nivel escriturario” haría referencia no solamente al nivel de segmentos mínimos sino a todo el conjunto, ya que el resto de niveles de la escritura son iguales a los del habla: morfosintáctico y lexicosemántico, y estos también están en un nivel escriturario; “nivel caligráfico”, pues, haría mención más bien a lo externo o formal de la escritura y no a la variabilidad sistemática propia más bien de un *nivel ortográfico*.

modelo de atención prestada a la escritura (*attention to writing model*): manera de ver el estilo que concibe este como el resultado de la atención que se presta al escribir. En los estudios sociolingüísticos de la escritura podemos afirmar que los niveles estilísticos aumentan progresivamente en función tanto de la formalidad como del *grado de atención* prestada a la escritura. Y podemos, al igual que en el habla, dividir en cuatro los niveles, que oscilan de menor a mayor formalidad, en: estilo casual escrito (ECE), el más natural e informal, con la atención de los informantes desviada de su escritura; estilo formal escrito (EFE), el más normal en las encuestas; y el estilo literario (EL), el más formal de todos, el propio del escritor. Los cambios de estilo también

pueden ser modificados, consciente o inconscientemente, por los escribientes según perciban la situación en la que se encuentren. El juicio del escribiente sobre la formalidad depende de factores tales como el relativo estatus de la persona a la que escribe, el nivel de confianza entre uno y otro, el tema tratado y el propósito de la interacción.

paraescritura (*parawriting*): es el paralenguaje en la escritura, el conjunto de todos aquellos elementos con significación y/o adorno embellecedor que aparecen junto a la escritura propiamente dicha, sépase emoticonos, dibujos o líneas en el caso de ser escritura manual, etc.

progresión ontogenética escrituraria (*writing age-grading/writing maturational change*): fenómeno consistente en el proceso de alteración gradual que los escribientes de una comunidad van teniendo en sus hábitos de escritura conforme se van haciendo mayores y que debe repetirse en cada generación de manera regular, aunque en el momento actual de investigación no lo sepamos con certeza. Si en el plano de la escritura este fenómeno ocurre de la misma manera, esto significaría que ciertas formas escriturarias son más habituales en la escritura de los escribientes jóvenes que en la de los mayores, y viceversa. De esta forma, en las comunidades los escribientes tienden a modificar su escritura en la dirección del *acrolecto* conforme se aproximan a la mediana edad, volviendo posteriormente a recuperar patrones de escritura menos prestigiosos al alcanzar la edad de jubilación (al no tener ya responsabilidad laboral y, por tanto, también menos obligación social), proceso que suele reflejarse gráficamente en un modelo en forma de *u* o *v*. Para obtener resultados concluyentes deberían hacerse estudios como el nuestro pero de un nivel informal o coloquial, y así podríamos afirmar sin error a equivocarnos que la curva ontogenética en las comunidades de escritura son en forma de *u* o *v*, al igual que en el habla, o, por el contrario, esta curva no es tal sino que es más bien una línea horizontal o solamente ascendente.

solidaridad escrituraria (*writing solidarity*): el apoyo lingüístico –escriturario en este caso–, circunstancial y ocasional, de un escribiente para con otro de un nivel o estatus inferior o diferente, mediante el uso de un estilo o nivel escriturario que el otro considere como prestigioso, aunque sea de manera encubierta.

reacción de corrección (*reaction about correction*): en el discurso hablado no podemos volver atrás para cambiar algunos aspectos o segmentos fónicos de lo ya dicho, sino que el hablante debe reformular el enunciado de diferente manera para conseguir la verdadera actualización que pretendía, y lo dicho dicho queda. Como sabemos, en la escritura este fenómeno tiene una solución más amplia, la cual puede tomar diferentes formas: por ejemplo, el escribiente puede proceder del mismo modo que en esa situación lo hace el hablante, es decir, reescribir lo ya escrito; por otra parte, también puede volver atrás y corregir lo ya escrito de dos maneras dependiendo del material escriturario empleado: por un lado, sin dejar huella alguna y, por tanto, no afectando en nada al lector; y, por otro lado, dejando huella mediante tachadura o marca de tìpex. De ahí afirmamos que la escritura es circular y/o lineal (puesto que hoy sabemos que no siempre tiene por qué ser lineal: o bien porque el continente de la escritura no lo permite o bien porque al escribiente no le interesa o le da igual) y el habla es exclusivamente lineal.

repertorio escriturario (*writing repertory*): término referido a la totalidad de las variedades escriturarias utilizadas por una determinada comunidad de escritura en diferentes situaciones y con fines también distintos. Las comunidades de escritura manifiestan la amplitud de sus repertorios verbales mediante el *cambio de código*.

transcripción ortográfica (*eye-dialect*): término que podemos emplear para referirnos a la representación escrituraria con grafía convencional de la pronunciación de una variedad lingüística (sin símbolos fonéticos), especialmente de los dialectos no estándares sin sistematizar. Por ejemplo, escribir las palabras *también* o *mujer* como se pronuncian en algunas variedades no estándares (‘tamién’, ‘mujel’). Esto tiene lugar

fundamentalmente en la literatura de novelas y obras de teatro con el fin de caracterizar a determinados personajes con un cierto tipo de habla por pertenecer a un área geográfica determinada, a una cierta clase social o por tener alguna tara oral o para dotar al personaje con una psicología específica. Este fenómeno se circunscribe en el ámbito de la *escritura de la oralidad*, que es algo que nada tiene que ver con nuestro estudio. La presente propuesta se ha basado en la escritura como un sistema natural de comunicación *per se*, y no como representación de otro.

ultracorrección o hipercorrección escrituraria (*writing overcorrection*): es la variante de la ultracorrección o hipercorrección que se produce en el plano del habla, esto es, consiste en una forma de *hiperadaptación* que radica en los intentos de los escribientes de variedades de prestigio bajo por adoptar rasgos de otra más prestigiosa que, debido a un análisis incorrecto de las diferencias entre ambas basándose en correspondencias observadas y consiguientemente en una generalización excedida, conducen a la producción de formas que no ocurren en la variedad prestigiosa objeto de imitación. El tipo de hipercorrección escrituraria puede derivarse bien como reflejo de la realidad oral (*bacalado* o *expléndido*) o bien desde el mismo plano escrito (*paragiias* o *Israel*). Hemos tenido oportunidad de observar en nuestro presente estudio que la hipercorrección escrituraria es un fenómeno muy frecuente entre los escribientes en una situación y estilo formales.

variabilidad escrituraria (*writing variability*): término que hace referencia a aquella situación de heterogeneidad presente en el lenguaje que puede conducir al cambio lingüístico escriturario y que se manifiesta con la convivencia provisional de, al menos, dos formas escriturarias (variantes) diferentes de una misma variable escrituraria, siendo una la antigua que se extingue y otra la innovadora que triunfa. De este modo, en todo proceso de cambio, el paso del uso categórico de una forma antigua al uso también categórico de la forma innovadora inevitablemente transcurre por un estadio de transición con la convivencia de ambas formas en situación de variabilidad. Este es el

caso por ejemplo de las formas *quizás/quizá* en la actualidad y de las formas *mientras/mientras* en el pasado, de las cuales triunfó la variante con –s final *mientras*.

En este último apartado de nuestra tesis dejamos anotadas las obras efectivamente citadas a lo largo del estudio, por lo que no listaremos todos los títulos de libros, artículos y páginas web que hemos utilizado para componer el presente texto y para estudiar y obtener los conocimientos que espero que en él hayan quedado entreverados provechosamente entre la erudición de los especialistas en las diferentes áreas de las materias que hemos tratado.

Con ello quiero hacer constar la instrucción y competencia de este jurado, el cual –como no podía ser de otra manera– conoce más y mejor bibliografía que un servidor, así como ahorrar a los miembros de este tribunal tener que revisar docenas y docenas de páginas de bibliografía que ya conocen y que nada les aporta cuando además no han sido citadas directamente en nuestro texto.

Si bien es cierto que hay propuestas que cuentan con una bibliografía ingente de centenares e incluso miles de títulos (siendo a veces la bibliografía más amplia que el texto que la hace necesaria), también tenemos que tener en cuenta que dichos estudios posiblemente se fundamenten en precisamente eso, en reiterar con otras palabras lo ya dicho por otros, teniendo una finalidad más cercana a la glosa de diferentes autores que a cualquier otra cosa. En nuestro caso hemos procurado no caer en esa forma de

investigación y, por ello, no llegamos a listar una veintena de páginas de bibliografía, fundamentalmente por dos razones esenciales: 1) porque el estado de la cuestión de la sociolingüística de la escritura, según mis búsquedas, es prácticamente nulo; y 2) porque, como ya dejamos escrito en la “Introducción”, pienso que un estudio para la obtención del grado de doctor debe ser el resultado de un proceso cognoscitivo personal mediante la captación de la realidad de manera individual, para lo cual nos servimos –claro está– de los conocimientos y los estudios de todos los autores que sobre el tema en cuestión hayan tratado pero sin caer en una reseña de un listado enorme y a veces sinsentido de obras y de ideas de otros.

Alleton, V. (2009). *La escritura china. El desafío de la modernidad*. Barcelona: Bellaterra.

Alonso Díaz, J. (1968). “Proceso antropomorfizante y desantropomorfizante en la formación del concepto bíblico de Dios”. *Estudios Bíblicos*, 27, 333-346.

Alonso Schökel, L. (1986). *Hermenéutica de la Palabra I. Hermenéutica bíblica*. Madrid: Cristiandad.

Alvar, M. (1996). *Manual de dialectología hispánica*. Barcelona: Ariel.

Alvar, M., Llorente, A. y Salvador, G. (1961-1973). *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Granada: Universidad-CSIC.

Alzugaray, J. J. (1982). *Extranjerismos en el deporte*. Barcelona: Hispano Europea.

Angulo Manso, M. (2006). “Inscripciones, pintadas y *graffitis* en calles y servicios: literatura efímera, ideología del pueblo”. *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 2.

<<http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/manso.pdf>> [diciembre 2012].

Arias, F. (1977). “Una expresión alternativa. «Las pintadas»”. *Triunfo*, 734, 42-45.

Arias, F. (1977). *Los “graffiti”: juego y subversión*. Valencia: Lindes Comunicación.

- Aristóteles de Estagira (1982). "Sobre la interpretación". *Tratados de lógica [Órganon], vol. I. Categorías. Tópicos. Sobre las refutaciones sofísticas*. Introducciones, traducciones y notas de Miguel Candel Sanmartín. Madrid: Gredos.
- Arnheim, R. (1984). *Arte y percepción visual. Psicología de la visión creadora*. Madrid: Alianza Editorial.
- Arranz, A. (1995). *Graffiti en Madrid*. Madrid: Universidad Complutense.
- Artaud, A. (1981). *Mensajes revolucionarios*. Madrid: Fundamentos.
- Asturias Rosales, M. A. (2002). *El Señor Presidente*. Edición de Alejandro Lanoëld'Aussenac. Madrid: Cátedra.
- Auer, P. y Hinskens, F. (1996). "The convergence and divergence of dialects in Europe". En P. Auer, F. Hinskens y K. Mattheier (Eds.). *Sociolinguistics 10* (pp. 2-30). Tübingen: Max Niemeyer.
- Aute Gutiérrez, L. E. (1978). *Albanta*. Barcelona: Ariola Eurodisc.
- Ávila, R. (2003). "La pronunciación del español. Medios de difusión masiva y norma culta". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 51(1), 57-79.
- Bal, M. (1987). *Teoría de la narrativa. (Una introducción a la narratología)*. Traducción de J. Franco. Madrid: Cátedra.
- Bandet, J. (1975). *Método natural-global para el aprendizaje de la lectura y escritura*. Bilbao: Adarra.
- Barthes, R. (1970). "L'ancienne rhétorique. Aide-Memoire". *Communications*, 16 (1), 172-223.
- Baudrillard, J. (1974). "Kool Killer. Les graffiti de New York ou l'insurrection par les signes". *Papers. Revista de Sociología*, 3, 27-38.
- Baudrillard, J. (1976). *La génesis ideológica de las necesidades*. Barcelona: Anagrama.
- Becerra Hiraldo, J. M. (2006). "Tendencias cultistas y tendencias vulgares en el español moderno. III". En J. D. Luque Durán (Ed.). *Actas del V Congreso andaluz de lingüística general. Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*, III (pp. 1.273-1.286). Granada: Granada Lingvistica.

- Bello López, A. y García del Río, J. (1951). *Estudios gramaticales. Obras completas*, V. Prólogo sobre *Las ideas ortográficas de Bello* por Ángel Rosenblat. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación de Venezuela.
- Bellón Cazabán, J. A. (1995). "Política lingüística y política educativa". En F. J. García Marcos, *Actas de las I Jornadas Almerienses sobre Política Lingüística. Almería 1990* (pp. 15-20). Almería, Universidad.
- Bermúdez Gómez, E. (2006). "Análisis sociolingüístico de textos de literatura infantil y juvenil contemporáneos. Descripción y proyección didáctica". Tesis doctoral. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. <<https://www.um.es/tonosdigital/znum11/portada/monotonos/mono-infantil.pdf>> [octubre 2015].
- Bernal Leongómez, J. (1983). "Algunas ideas de Aristóteles sobre el lenguaje". *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 38 (3), 496-497.
- Bickerton, D. (1996). *Language and human behavior*. Seattle: University of Washington Press.
- Bloom, H. (2006). *Jesús y Yahvé. Los nombres divinos*. Traducción de D. Alou. Barcelona: Taurus.
- Bosque Muñoz, I. (2004). *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo: las palabras en su contexto*. Madrid: SM.
- Buda (2011). *Dhammapada. Las Enseñanzas de Buda*. Madrid: Creación.
- Bushnell, J. (1990). *Moscow Graffiti: Language and Subculture*. Boston: Unwin Hyman.
- Bustamante Zamudio, G. (2004). "Lengua escrita y formación universitaria". *Enunciación*, 9 (1), 46-52.
- Caballero, R. 1942. *Diccionario de Modismos de la Lengua Castellana*. Buenos Aires: Librería El Ateneo.
- Calle, R. A. (1988). *Budismo zen y budismo tibetano*. Barcelona: Alas.
- Calvet, L. J. (1994). *Les voix de la ville. Introduction à la sociolingüistique urbaine*. París: Payot.

- Campos, J. G. y Barella, A. (1975). *Diccionario de Refranes*. Prólogo de Rafael Lapesa. Madrid: RAE.
- Cano Aguilar, R. (1981). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros.
- Carbonero Cano, P. (1982a). "Polimorfismo y funcionalidad en el uso lingüístico de hablantes andaluces". *Sociolingüística andaluza*, 1 (pp. 47-56). Sevilla: Universidad.
- (1982b). "Norma estándar y actitud sociolingüística. Sobre la aceptación y uso de algunos rasgos lingüísticos en hablantes sevillanos". *Sociolingüística andaluza*, 1 (pp. 137-146). Sevilla: Universidad.
- (1982c). *El habla de Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento.
- Cassany, D. (1993). *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.
- (1998). "Funciones, representaciones y prácticas de lo escrito. Algunas consideraciones sobre didáctica de la composición". En E. J. García Wiedemann, J. A. Moya Corral y M^a Isabel Montoya Ramírez (Eds.). *Actas de las III Jornadas sobre la Enseñanza de la Lengua Española* (pp. 13-45). Granada: Universidad.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.
- Castleman, C. (1982). *Los graffiti*. Madrid: Hermann Blume.
- Catalá Torres, N. (2002). "Consideraciones acerca de la pobreza expresiva de los jóvenes". En F. Rodríguez (Coord.). *El lenguaje de los jóvenes* (pp. 123-135). Barcelona: Ariel.
- Chafe, W. L. (1982). "Integration and involvement in speaking, writing and oral literature". En D. Tannen (Comp.). *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy* (pp. 35-53). Norwood: Ablex.
- Chambers, J. K. y Trudgill, P. J. (1980). *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chartier, R., (1993). "De la historia social de la cultura a la historia cultural de lo social". *Historia social*, 17, 97-103.
- Chaytor, H. J. (1945). *From Script to Print: An Introduction to Medieval Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Cohen, M. (1974). *Manual para una sociología del lenguaje*. Madrid: Fundamentos.
- Corominas, J. y Pascual J. A. (1980-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Corral Lafuente, J. L. (2008). *Una historia de España*. Barcelona: Edhasa.
- Corripio, F. (1983). *Diccionario de ideas afines*. Barcelona: Argonauta.
- Confucio (1997). *Los Cuatro Libros Clásicos*. Traducción de O. Fina Sanglas. Barcelona: Ediciones B.
- Cortés, L. y Camacho, M. M. (2005). *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco/Libros.
- Coseriu, E. (1989). *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- (1992). *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.
- Cuéllar Villar, D. y Sánchez Picón, A. (Dir.). (2008). *150 años de ferrocarril en Andalucía: un balance*. Sevilla/Madrid: Consejería de Obras Públicas y transportes, Junta de Andalucía/Fundación de los Ferrocarriles Españoles.
- Cuervo, R. J. (1953-1954). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- De Diego, J. (1997). *La estética del graffiti en la sociodinámica del espacio urbano. Orientaciones para un estudio de las culturas urbanas en el fin de siglo*. Zaragoza: Universidad.
- Deuchar, M. (1988). A pragmatic account of women's use of standard speech. In J. Coates and D. Cameron (eds.) *Women in their Speech Communities: New Perspectives on Language and Sex*. London: Longman, 27-32.
- Diario MARCA*, en línea <<http://www.marca.com>> [entre el 25 de mayo y el 25 de agosto de 2015].
- Díaz, A. (1995). *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Escarpit, R. (1975). *Escritura y comunicación*. Barcelona: Castalia.
- Esteve Serrano, A. (1982). *Estudios de teoría ortográfica del español*. Murcia: Universidad.

- Extremoduro (1994). *Rock transgresivo*. Madrid: Avispa/DRO.
- Fernández García, F., Conti Jiménez, C., Feliu Arquiola, E. y Torres Martínez, M. (Eds.). (2012). *Lenguas e inmigración en la ciudad de Jaén*. Barcelona: Octaedro.
- Fernández Gutiérrez, F. (1979). *Análisis geográfico-estructural de Granada y sus barrios*. Granada: Seminario de Estudios de la Caja General de Granada.
- Fernández Pérez, M. (1986). “Las disciplinas lingüísticas”. *Verba*, 13, 15-73.
- Ferreiro, E. (Comp.). (2009). *Relaciones de (in)dependencia entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- Figueroa-Saavedra, F. (2003). *El graffiti universitario*. Madrid: Talasa.
- Foley, J. M. (1977). “The traditional oral audience”. *Balkan Studies*, 18, 145-153.
- Forgas Berdet, E. (1993). “La puerta como texto: (semi)ótica textual de los graffiti de universidad”. *Signa (Publicaciones periódicas): Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2, 57-71.
- Freinet, C. (1979). *Los métodos naturales, I. El aprendizaje de la lengua*. Barcelona: Fontanella.
- Frías Navarro, M. (1996). *Procesos creativos para la construcción de textos*. Bogotá: Ecoe.
- García de Cortázar, F. y González Vesga, J. M. (2009). *Breve historia de España*. Madrid: Alianza Editorial.
- García Marcos, F. J. y Fuentes González, A. D. (1996). *Mecanismos de prestigio y repercusión sociolingüística. Estratificación social del español de Almería*, III. Almería: Universidad.
- García Meseguer, A. (1984). *Lenguaje y discriminación sexual*. Madrid: Montesinos.
- García Platero, J. M. (2003). “La lexicografía no académica en los siglos XVIII y XIX”. En Antonia María Medina Guerra (Coord.). Presentación de Germán Colón, *Lexicografía española* (pp. 263-280). Barcelona: Ariel.
- Gardner, G. (1981). *Encuestas sociales*. Traducción de P. Rivera Ramírez. Méjico D. F.: Nueva Editorial Interamericana.

- Garí, J., (1995). *La conversación mural. Ensayo para una lectura del graffiti*. Madrid: FUNDESCO.
- Gestión de Infraestructuras de Andalucía, S. A. GIASA (1999). *Efectos socioeconómicos de la A 92*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Goffman, E. (1970). *Relaciones en público*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gómez Torrego (1995). *El léxico en el español actual: uso y norma*. Madrid: Arco/Libros.
- González Ramos, A. M. (1993). “Los graffiti de La Chana como proceso inconsciente de afirmación del barrio”. *Gazeta de Antropología*, 10, 88-139.
- Goody, J. J. (1977). *The Domestication of the Savage Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Goody, J. J. y Watt, I. (1968). “The consequences of literacy”. En J. Goody (Comp.), *Literacy in Traditional Societies* (pp. 27-84). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gubert, R. (1988). *Mensajes icónicos en la cultura de masas*. Barcelona: Lumen.
- Gutiérrez Forero, T. (2006). *En defensa de la lengua andaluza*. Córdoba: Almuzara.
- Han Fei Zi (2010). *El arte de la política (Los hombres y la ley)*. Estudio preliminar de Pedro San Ginés Aguilar. Traducción de Yao Ning y Gabriel García-Noblejas. Madrid: Tecnos.
- Hannerz, U. (1986). *Explorando la ciudad*. FCE: Madrid.
- Haugen, E. (1966). “Linguistics and language planning”. En W. Bright (Comp.), *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, 1964* (pp. 50-71). La Haya: Mouton.
- Havelock, E. A. (1978). “The alphabetization of Homer”. En E. A. Havelock y J. F. Herschell (Comps.), *Communication Arts in the Ancient World* (pp. 3-21). Nueva York: Hastings House.
- Hernández Alonso, C. (1996). *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.

- Hernández Campoy, J. M. y Almeida, M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.
- Hyman, H. (1971). *Diseño y análisis de las encuestas sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Instituto Nacional de Estadística. <<http://www.ine.es>> [marzo 2012].
- Irígoras Huarte, J. (2011). *Sociolingüística y modelos educativos*. Badajoz: Edita.
- Jakobson, R. (1975). *Ensayos de lingüística general*. Traducción de J. M. Puyol y J. Cabanes. Barcelona: Seix Barral.
- Jiménez Mantecón, J. R. (2005). “Mis ideas ortográficas”. *Obras selectas*, I (pp. 747-748). Barcelona: RBA. Instituto Cervantes.
- Jurado Valencia, F. (2014). “Pudor y poder de la escritura en el contexto universitario”. *Enunciación*. 19 (1), 147-156.
- Kerswill, P. E. (2002). “Koineization and accommodation”. *The handbook of language variation and change* (pp. 669-702). Oxford: Blackwell.
- Knobel, M. y Lankshear, C. (2011). “Remix: la nueva escritura popular”. *Cuadernos Comillas*, 1, 105-126.
- Konings, J. (2004). *La Biblia, su historia y su lectura. Una introducción*. Estella: Verbo
- Kurtz, I. (1988). *Por qué los hombres dicen lo que dicen y las mujeres oyen lo que oyen*. Barcelona: Paidós.
- Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Traducción de J. M. Marinas Herreras. Madrid: Cátedra.
- (1994). *Principios del cambio lingüístico*. Traducción de P. Martín Butrageño. Madrid: Gredos.
- Lao zi (2004). *Tao te king*. Prólogo de François Jullien. Edición y traducción de Anne-Hélène Suárez Girard. Madrid: Siruela.
- Lapesa Melgar, R. (1999). *Historia de la lengua española*. Prólogo de Ramón Menéndez Pidal. Madrid: Gredos.

- Leandri, A. (1982). *Graffiti et Societé*. Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail.
- López García, A. y Morant Marco, R. (1991). *Gramática femenina*. Madrid: Cátedra.
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- López, L. E. y Jung, I. (comps.) (1998). *Sobre las huellas de la voz. Sociolingüística de la oralidad y la escritura en su relación con la educación*. Madrid: Morata.
- Los Romeros de la Puebla (1983). *Estampas del Sur*. Madrid: Hispavox.
- Lozano Bartolucci, M. M. (1981). “La imagen fija en el medio urbano”. *Norba (Revista de Arte, Geografía e Historia)*, 2, 45-52.
- Luque Durán, J. y Pamies Bertrán, A. (1997). “Los segundos nombres: estudio sobre los insultos para las cosas y las denominaciones alternativas de carácter coloquial y argótico”. En J. D. Luque Durán y F. J. Manjón Pozas (Eds.), *Estudios de lexicología y creatividad léxica. III Jornadas internacionales sobre estudio y enseñanza del léxico*. Granada: Granada Lingvistica y Método Ediciones.
- Luque Durán, J., Pamies Bertrán, A. y Manjón Pozas, F. J. (1997). *El arte del insulto: estudio lexicográfico*. Barcelona: Península.
- Machado y Álvarez, A. (1998). *Cantes flamencos y cantares*. Madrid: Espasa Calpe.
- Mackey, W. (1986). “Planification linguistique, politique langagière et utilisation sociale del langues”. *Sociología de lenguas minorizadas* (pp. 351-366). San Sebastián: Tártalo.
- Maffesoli, M. (1988). *Les temps des tribus. Le dèclin de l'individualisme dans les sociétés de masse*. Paris: Meridiens Klincksieck.
- Maia Larretxea, J. J. (2012). “Cómo la escuela va perfilando la variedad estándar de la lengua (vasca)”. En I. Elorza, O. Carbonell i Cortés, R. Albarrán Martín, B. García Riaza y M. Pérez-Veneros (Coords.), *Empiricism and Analytical tools for 21 century applied linguistics* (pp. 875-885). Salamanca: Universidad.
- Manzano, V. G., Rojas, A. J. y Fernández, J. S. (1996). *Manual para encuestadores*. Barcelona: Ariel.

- Marconot, M. (1992). *Le Langage des Murs: du Graffe au Graffiti*. Lyon: Les Presses du Languedoc.
- Martin, J. R. (1989). *Factual writing: exploring and challenging social reality*. Oxford: Oxford University Press.
- Martínez González, A. (1994). “Tendencias vulgares y pseudocultas en el español actual”. En J. D. Luque Durán y A. Pamies (Eds.). *Primeras Jornadas sobre el estudio y la enseñanza del léxico* (pp. 149-158). Granada: Método.
- Mauss, M. (1978). *Ensayo sobre los dones*. Madrid: Tecnos.
- McLuhan, M. (1962). *The Gutenberg Galaxy. The Making of Typographic Man*. Toronto: University of Toronto Press.
- Méndez, J. (2003).
<<http://www.valladolidwebmusical.org/graffiti/historia/01intro.html>> [febrero 2012].
- Menéndez Pidal, R. (1976). *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa Calpe.
- Miguel de Cervantes. (1998). *Don Quijote de la Mancha*, I. Edición de John Jay Allen. Madrid: Cátedra.
- Millán, J. A. (1998). “Construcción y régimen. Por fin una versión española de la gran obra sobre nuestra lengua que necesitó todo un siglo”. *El País*, 24 de octubre de 1998. <<http://jamillan.com/construc.htm>> [19 de septiembre de 2015].
- Ministerio de Fomento del Gobierno de España.
<http://www.fomento.gob.es/mfom/lang_castellano/> [31 de agosto de 2015].
- Molina Redondo, J. A. (1995). “Política lingüística y lingüística política”. En F. J. García Marcos, *Actas de las I Jornadas Almerienses sobre Política Lingüística. Almería 1990*. (pp. 23-27). Almería: Universidad.
- Moliner, M. (1985). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Mondéjar Cumpián, J. (1995). “La norma lingüística del español y la pretendida norma de las hablas andaluzas”. *Analecta Malacitana*, 18, 29-40.
- Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.

- (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moya, J. A., Baliña, L. I. y Cobos, A. M. (2007). “La nueva africada andaluza”. En J. A. Moya Corral y M. Sosinski (Eds.), *Las hablas andaluzas y la enseñanza de la lengua. Actas de las XII Jornadas sobre la enseñanza de la lengua española* (pp. 275-284). Granada: Universidad.
- Nadal, J. M. (1992). *Llengua escrita i llengua nacional*. Barcelona: Quaderns Crema.
- Nadal, J. M. (2005). *La llengua sobre el paper*. Edición de Francesc Feliu. Girona: CCG.
- Narbona Jiménez, A. (Coord.). (2010). *La identidad lingüística de Andalucía*. Epílogo de José Jesús de Bustos Tovar. Sevilla: Fundación de Centro de Estudios Andaluces.
- Núñez Cabezas, E. A. y Guerrero Salazar, S. (2002). *El lenguaje político español*. Madrid: Cátedra.
- Okpewho, I. (1979). *The Epic in Africa. Towards a Poetics of the Oral Performance*. Nueva York: Columbia University Press.
- Olson, D. R. (1994). *The world on paper. The conceptual and cognitive implications of writing and reading*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ong, W. J. (1987). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Traducción de Angélica Scherp. Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- Pachón Lozano, M. (2003). *Parte de mi vida*. Sevilla: autoeditado.
- Parra, M. (1996). *Cómo se produce el texto escrito*. Bogotá: Magisterio.
- Parry, M. (1971). *The Making of Homeric Verse. The Collected Papers of Milman Parry*. A. Parry (Ed.). Oxford: Clarendon Press.
- Pérez Grajales, H. (1995). *Comunicación escrita*. Bogotá: Magisterio.
- Pérez López, C. (2004). *Técnicas Estadísticas con SPSS*. Madrid: Pearson Education.
- (2008). *Técnicas Estadísticas con SPSS 12. Aplicaciones al Análisis de Datos*. Madrid: Prentice Education.

- (2009). *Técnicas de análisis de datos con SPSS 15*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Platón (2014). *Fedro*. Prólogo, traducción y notas de E. Lledó. Madrid: Gredos.
- Prieto, L. J. (1967). *Mensajes y señales*. Barcelona: Seix Barral.
- Ramos Jurado, E. A. (1992). “Los filósofos griegos entre la oralidad y la escritura”. *Excerpta Philologica*, 2, 59-70.
- Real Academia Española (1959). *Nuevas normas de prosodia y ortografía declaradas de aplicación preceptiva desde 1º de enero de 1959*. Madrid: RAE.
- Real Academia Española (1974). *Ortografía*. Madrid: RAE.
- Real Academia Española (1999). *Ortografía de la lengua española*. Edición revisada por las Academias de la Lengua Española. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. Comisión de Gramática. (2005). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española de 1973*. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
- Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española (2012). *Ortografía básica de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española (2013). *Ortografía escolar de la lengua española*. Barcelona: Espasa Libros.
- Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española (2015). *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª edición, en línea. <<http://lema.rae.es/drae/>> [enero 2012-noviembre 2015]⁸⁷.

⁸⁷ En las últimas semanas de nuestra investigación ha sido subida a la web de la RAE la 23ª edición del *Diccionario de la Real Academia Española*, publicado en papel en 2014, por lo que nosotros hemos tenido en cuenta en todo momento la 22ª edición en línea, publicada en papel en 2001.

- Reyes Sánchez, F. y Vígara Tauste, A. M. (1996). “Graffiti y pintadas en Madrid. Arte, lenguaje, comunicación”. En M. Arizmendi Martínez, A. Ubach, P. Losada, R. Quintans y D. Sánchez, *De varia lección. In memoriam Mercedes Gómez del Manzano, Mónica Nedelcu* (pp. 477-516). Madrid: Universidad Complutense.
- Rivera-Camino, J. (2014). *Cómo escribir y publicar una tesis doctoral*. Prólogo de Luis Gómez-Mejía. Madrid: ESIC.
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Traducción y versión española de Julio Borrego Nieto. Barcelona: Ariel.
- Ropero Núñez, M. (1982). “Identidad sociolingüística del andaluz”. *Sociolingüística andaluza*, 1 (pp. 25-43). Sevilla: Universidad.
- (1993). *La modalidad lingüística andaluza*. Sevilla: Grazalema/Santillana.
- Samadhi Diamante (2013). *Vajrasamadhi Sutra. El Sutra del Samadhi Diamante*. Traducción, introducción y notas de Kepa Egiluz y Dokusho Villalba. Madrid: Miraguano.
- Samper Padilla, J. A. (1990). *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*. Prólogo de Humberto López Morales. Las Palmas: La Caja de Canarias.
- Sampson, G. (1980). *Schools of Linguistics*. Palo Alto: Stanford University Press.
- San Ginés Aguilar, P. (2006). “Lo innato y la lengua”. En J. D. Luque Durán (Ed.), *Actas del V Congreso Andaluz de Lingüística General. Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*, II (pp. 1053-1062). Granada: Granada Lingüística.
- Sankoff, G. (1980). *The social Life of Language*. Philadelphia: Pennsylvania University Press.
- Sebba, M. (2007). *Spelling and Society. The Culture and Politics of Orthography around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seco, M. (1984). “El Diccionario, el uso culto y los préstamos”. *Yelmo*, 58-59, 37-38.

- (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Santillana.
- Seco, M., Andrés O. y Ramos G., (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Senado de Australia (1984). *A National Language Policy*. Canberra: Australian Government Printing Service.
- Silva Valdivia, B. (2004). “Aspectos sociolingüísticos na didáctica de linguas en contacto”. En A. Marco López, E. Aradas Carollo, F. Vieito Carollo y P. Couto Cantero (Eds.), *Actas del VII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, I (pp. 207-224). A Coruña: Deputación da Coruña.
- Simone, R. (1996). “Testo parlato e testo scritto”. En M. Muñiz Muñiz y F. Amella Vela (Eds.), *La costruzione del testo in italiano. Sistemi costruttivi e testi costruiti* (pp. 23-61). Firenze: Cesati.
- Ska, J. L. (2001). *Introducción a la lectura del Pentateuco: claves para la interpretación de los cinco primeros libros*. Traducción de F. Gordón. Estella: Verbo Divino.
- (2003). *Los enigmas del pasado. Historia de Israel y relato bíblico*. Traducción de M. Montes. Estella: Verbo Divino.
- Smith, G. (1979). *Attitudes to language in a multilingual community in East London*. London: Arnold.
- Smolicz, J. J. (1994). “Australia’s language policies and minority rights a core value perspective”. *Linguistic Human Rights. Overcoming Linguistic Discrimination. Contributions to the Sociology of Language*, 67 (pp. 235-253). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Tovar, A. y Blázquez, J. M. (1975). *Historia de la Hispania Romana: la Península Ibérica desde 218 a. C. hasta el siglo V*. Madrid: Alianza Editorial.
- Trudgill, P. J. y Hernández Campoy, J. M. (2007). *Diccionario de sociolingüística*. Madrid: Gredos.

- Unamuno y Jugo, M. (1968). “Observaciones sobre la reforma de la ortografía”. En M. García Blanco (Ed.), *Obras completas, IV. La raza y la lengua* (pp. 302-312). Madrid: Escelicer.
- Urozberoeta, Martin de (1618). *Arbitrio para el remedio de las avenidas de esta ciudad de Sevilla, vs arrabales Santa Inquisición, La Cartuxa, y otros Tēplos, veynte mil casas anegadas en ella, y las islas mayor y menos; y para que aunque Triana y sus Templos queden aislados, noqueden anegados* (FF. 1-8). Sevilla: edición desconocida.
- Varela, F. y Kubarth, H. (1993). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- Vázquez Hoys, A. M. (2008). *Las golondrinas de Tartessos. Sobre el origen de la escritura*. Córdoba: Almuzara.
- Veny, J. (2003). *Escriptura i oralitat a Mallorca*. Mallorca: Moll.
- Vigara Tauste, A. M. (2001). “Acentuar según las normas académicas. El caso de «truhán» y otros monosílabos que no lo son”. *Español actual. Revista de español vivo*, 76, 41-48.
- Vigara Tauste, A. M. y Hernández Toribio, M. I. (2011). “Ciber(des)cortesía en los foros de opinión de la prensa escrita: un ejemplo”. *ELUA*, 25, 353-382.
- Vilar, P. (1991). *Historia de España*. Barcelona: Crítica.
- Vilches, L. (1997). *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*. Barcelona: Paidós.
- Villena Ponsoda, J. A. (2000). “Identidad y variación lingüística. Prestigio nacional y lealtad vernacular en el español hablado en Andalucía”. En G. Bossong y F. Báez de Aguilar González (Eds.), *Identidades lingüísticas en la España autonómica. Actas de las Jornadas Hispánicas 1997 de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos* (pp. 107-150). Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

- (2001). *La continuidad del cambio lingüístico. Tendencias conservadoras e innovadoras en la fonología del español a la luz de la investigación sociolingüística urbana*. Granada: Universidad.
- (2006). “Andaluz oriental y andaluz occidental: estandarización y planificación en ¿una o dos comunidades de habla? En A. M. Cestero Mancera, I. Molina Martos, F. Paredes García (Coords.), *Estudios sociolingüísticos del español de España y América* (pp. 233-254). Madrid: Arco/Libros.
- (2008). “Divergencia dialectal en el español de Andalucía: el estándar regional y la nueva koiné meridional”. En H. J. Döhla, R. Montero Muñoz y F. Báez de Aguilar (Eds.), *Lenguas en diálogo. El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong* (pp. 369-391). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Villena Ponsoda, J. A., Moya Corral, J. A., Ávila Muñoz, A. M. y Vida Castro, M. (2003). “Proyecto de investigación de la formación de dialectos (FORDIAL)”. *ELUA*, 17, 607-636.
- Vincent, M. y Stradling, R. A. (1994). *España y Portugal: historia y cultura de la Península Ibérica*. Barcelona: Folio.
- VVAA (1992). *Estatuto de Autonomía para Andalucía*. Córdoba: Delegación de Gobernación de la Junta de Andalucía.
- VVAA (1998). *Biblia de Jerusalén*. Dirección de José Ángel Ubieta López. Traducción del francés, nuevas notas e introducción de M. Revuelta. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- VVAA (2001). *Libro del maestro Gongsun Long*. Traducción de Yao Ning y Gabriel García Noblejas. Estudio preliminar de Pedro San Ginés Aguilar. Madrid: Trotta.
- VVAA (2009). *Estatuto de Autonomía para Andalucía. Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, de reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía*. Madrid: Cep.
- VVAA (2010). *Noticias de la Comunicación*. Madrid: Noticias de la comunicación.

- VVAA (2010). *El Libro de los Muertos de los Antiguos Egipcios. El primer libro de la humanidad*. Traducido por primera vez al español, prologado y anotado por Juan Bautista Bergua. Madrid: Ibéricas.
- VVAA (2011). *El Corán*. Traducción y prólogo de Juan Vernet. Barcelona: Debolsillo.
- Vyasa (2001). *Los Vedas*. Traducción, noticia preliminar y notas de Juan Bautista Bergua. Madrid: Ibéricas.
- Wolfram, W. (1998). "Language ideology and dialect. Understanding the Ebonics controversy". *Journal of English Linguistics*, 26, 108-121.
- Yamamoto, M (1995). "Bilingualism in International Families". En J. C. Maher y K. Yashiro (Eds.), *Multilingual Japan. An introduction*. (pp. 63-87). Clevedon: Multilingual Matters.